

33-1-10

21-3-19

*Amos 5. 4. 3.*

*[Handwritten signature]*

*José María*

SERMONES  
VARIOS,  
DEL M. R. P. M.  
FR. HERNANDO  
DE HERRERA

DEPARTMENT

OF THE ARMY

WASHINGTON

OFFICE OF THE ADJUTANT GENERAL

DEPARTMENT OF THE ARMY

SERMONES  
VARIOS  
QUE DIXO EN EL PERU

EL M. R. P. M. Fr. HERNANDO DE HERRERA,  
del Orden de Predicadores, Calificador del Santo  
Oficio, Doctor, y Catedratico de la Univer-  
sidad de San Marcos de los Reyes.

QUE SACO A LUZ

EL M. R. P. M. Fr. LEONARDO LOPEZ DAVALOS,  
Procurador General de la Provincia del Peru,  
del mismo Orden de Predicadores.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON PEDRO POR-  
tocarrero, Folch, Aragon, y Cordova, Conde de Medellin,  
Cavallero del Orden de Santiago, Gentilhombre de la Camara  
de su Magestad, Repostero mayor de su Real Casa de  
Castilla, y Presidente en el Supremo, y Real  
Consejo de las Indias, &c.



CON LICENCIA,

En BARCELONA, Por ANTONIO LACAVALLERIA,  
Año M. DC. LXXV.

A costa de Florian Anisson, Mercader de Libros en Madrid.

SEEMONES

VARIOS

QUE DEJO EN LA TUA

del Orden de Frades de S. Francisco de Asis

de S. Francisco de Asis

DE SACO A LA



COMUNICACION

COMUNICACION

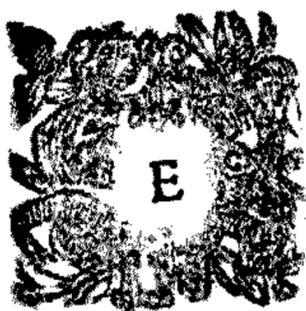
COMUNICACION



AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

D. PEDRO PORTOCARRERO, FOLCH, ARAGON, Y CORDOVA, Conde de Medellin, Cavallero del Orden de Santiago, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Repostero mayor de su Real Casa de Castilla, y Presidente en el Supremo, y Real Consejo de las Indias, &c.

Excelentissimo Señor.



L dulce amor de la Patria, aun con los barbaros poderoso, y la hermosura politica de la mia, sin que me engañe el amor, (sino es que sea este el mayor engaño, como Ovidio sospechò.

Ovid. lib. 12 de Ponto.

*Nescio qua natale solum dulcedine cunctos, Ducit, & immemores non sinit esse sui.)*

Este pues genial afecto del suelo patrio, me ha tenido en todos tiempos tan deseoso de ver representar en el teatro de Europa tan eminentes sujetos, è ingenios grandes en todas ciencias, como aquel cielo produce, quando lastimado de que en tan retirado Orbe representen solos, y sin testigos talentos tales, sin mas teatro, que su conciencia, aunque sea este el mejor para el aplauso de su virtud, como Tulio dixo bien: *Nullum theatrum virtuti conscientia maius.* Y

## Epistola Dedicatoria.

Confiderando, que con ninguna cosa se honra mas vna Patria, que con los Sabios, que supieron estender mayores alas, que el nido, ni mejor que quando los dexa ver en estranos suelos, donde solo encuentran con la ganancia de su preciosa mercaduria, que ò no aciertan à conocer, ò siempre les dificulta su misma cuna, como les conteciò quando mas distantes el ser gloria de las suyas, mas que por peregrinos ingenios, por ingenios peregrinos à Homero, Orfeo, Democrito, Eudoxo, Pitagoras, y Platõ, y pòdera Alexandro bien:

Alexãd. ab  
Alex. lib. 1.  
dier. gen. c.  
23.

*Ita vt ex omnibus sapientissimis viris, quos vlla vnquam tulit ætas, in patrio solo paucissimos foeneratos inuenias. Quibus exculti doctrinis tantum processere, vt multa ingeniorum doctrinarumque monumenta posteris reliquerint, suasque non vrbes modo, & oppida; sed & regiones, & gentes magnis nominibus nobilitarint. Reconoci que no les bastava à nuestras Indias embiar su oro para que reverberasse en España su esplendor, como ni à las Orientales embiar à Roma el marfil, ni à los Sabeos aromas para difundir su fama, pues nada de aquesto sale de la esfera del servir, como cantò el gran Poeta:*

Virg. Georg.  
I.

*India mittit ebur, molles sua thura Sabei:*

*At Calybes nudi ferrum virosaque Pontus*

*Castor ea, Eliadam Palmas Equiros Equarum, &c.*

Iustin. lib.  
x8, cap. 2.

Mientras remitiendo ingenios no se apuesta lo racional en que se compita el ser. Y si bien para dar à ver la grandeza del Perù, bastarà solo descoger en vn lienço à su Corte Lima; y para ceñir lo que refiere Iustino, que preguntando el Rey Pirro lo que era Roma á su Embaxador, le respondiò, que le avia parecido Ciudad de Reyes: *Vrbem Regum sibi visam*. Pues se veria con esto, que si el parecer solo Ciudad de Reyes fue tal gloria para Roma, el ser Ciudad de los Reyes en la verdad, puxa mayor parto en Lima. Sin embargo, siendo los Sabios su mejor cara, es imposible à mis cortas fuerças, siendo ellos tan numerosos, el trasladarlos en sus personas, ò estamparlos en sus escritos, resolui, con licencia

de

*Epistola Dedicatoria.*

de su general aplauso, y conocimiento, fumarlos todos en vno, dando a la publica luz algunos de los papeles del M. R. P. M. Fr. Fernando de Herrera de mi Religión sagrada, Calificador del Santo Oficio, y Catedratico de Prima propietario de la Real Vniversidad, en cuyo lleno sugeto, mejor que en Maximo, Ovidio dixo, que mirava à Roma, dirè yo, que en el Autor doy á ver al mundo el Rostro hermoso de Lima, pues sustenta mejor la cara de su Patria tan grande hijo:

*Hunc ego cum spectem, videor mihi cernere Romanam,*

*Nam patriæ faciem, sustinet ille suæ.*

*Ovid. lib. 2.  
de Ponto.*

De cuyos justos elogios, por no doblar los agravios ( fuera de las obras, que se han comenzado à ver ) me escusa lo que imprimiò poco ha vn Ministro togado, tan severo, como docto de aquellos Reynos, aclamandole conocido por raro ingenio en la Teologia Escolastica, Expositiva, y Moral, como en toda, sagrada, y profana erudicion, y en ambos sugetos tan singular, que suspendiendo en la Catedra quanto enseñando en el pulpito, ha durado profeguida admiracion de los señores Virreyes, que solo han echado menos en tal sugeto el no poderle servir en las sagradas mesas de sus Monarcas, y prestarle alas cortes para tan generales aplausos, como ha logrado su templada modestia en aquellos Reynos.

*Doctor D<sup>o</sup>  
Didac<sup>o</sup> de  
Leon Pine-  
lo Fiscalis  
Indorū pro-  
tector, in  
relatione  
solemniū  
Dive Rosæ  
à civitate  
Limensi.*

Pero me bastò el resolverlo poco, por no aver podido, ni mi amistad, ni mi diligencia conseguirlos del Autor, por secretos dictámenes que sentimos, cerrado siempre a la Imprenta, aun en las personas de mas respeto, que en todos tiempos le han ofrecido la estampa; sino huviera por otro lado tenido suerte de recoger algunas copias de varias manos, aunque con el miedo de los errores, vicios, y faltas que suelen introducir en escritos delicados las plumas menos curiosas. Y si biè me amenaçò á los principios el parecerme que violava las leyes de la amistad, al fin tuve por mejor con Augusto Cesar en el mismo caso de la Eneida que man-

## Epistola Dedicatoria.

dò quemar Virgilio en su testamento, el quebrantar lo sagrado de las vltimas voluntades que defraudar al mundo de estos tesoros, à que por necessarios juzgo que tiene mas derecho que el Autor, diziendo al caso con el Cesar discretissimo.

Imp. Aug.  
in edicto de  
Eneidos  
Virg.

*Frangantur potius legum veneranda potestas,  
Quam congestos, noctes, diesque labores,  
Hausarit vna dies.*

Fue empero el solo dolor deste noble hurto, que traxe pocos, porque la priessa de mi partida, y el cuydado con que los guardan los que los tienē, no dexò q̄ fuesen muchos; y porque aunque los que ha trabajado (para lo que cabe en el tiempo de sus años) han sido sin duda muchos, para el deseo de los entendidos que vna vez los gustaron, parecen pocos. La causa empero general de esto (fino es ya lo precioso cō que siempre ha tenido cuydado especial la naturaleza, de que sea raro) fuera de las ocupaciones de la Catedra, en que està su primer empleo, ha sido el respeto con que su atencion ha tratado siempre los actos publicos, teniendo la facilidad inconsulta por agravio del sugesto, como por ninguna prueba de lo capaz, ò ingenioso, el arrojarse á todo sin diferencia, quando no ay cosa mas facil que el errar presto, si llaman esso ser facil. A cuya causa el Autor atento siempre al empleo de sus lecturas, se ha abstenido del exercicio oratorio, mientras no se atravesava, ò poderosa fuerça, ò motivo grande que le obligasse á dispensar con su condition, y mudar el passo; porque haziendo, como dixe, por otro lado la devida estimacion del Evangelico Ministerio, que solia ser en otros tiempos precioso, como dize la Escritura del tiempo del Sacerdote Heli: *Erat sermo Domini pretiosus*. O como leyò el Hebreo: *Erat sermo Domini inusitatus*. Que es lo mismo sin diferencia, pues lo raro, y pocas vezes es lo que haze estimar la predicacion, sin dexarse persuadir de los interesses, que le combidavan crecidos, y numerosos en todos

Hebraeus a  
pud Bibliã  
4. versione.

## *Epistola Dedicatoria.*

todos tiempos tuvo siempre por mejor, como Plutarco pondera, parecerse al inimitable Poeta Pindaro, que nunca prostituyó su talento, ni traxo á ganar la Musa ; que no al ilaudable Mercurio, en el ser juntamente Orador, y Mercader :  
*At sermonis enunciationi, Musam Pindarus non quæstui olim prostitutam ostendit, nec mercenariam fuisse, at ne nunc quidem existimo: verum inscitia, & insulitate, communem Mercurium negotiatorem, & conductitium esse reditum.*

Estos motivos, señor, me dieron siempre á entender que tocava la dedicacion de estas obras, y el amparo de estos escritos á la grandeza de V. Exc. á quien para dicha de nuestras Indias eligió su Magestad por su Presidēte, añadiendo de suyo las altas obligaciones de V. Exc. de mas á mas el constituyrle tambien por padre. Que si por aver sido Ciceron Governador de Sicilia le pareció, que se hallava empeñado en la obligacion de defender aun tambien con la vida á sus Sicilianos, como lo hizo contra la fiera de Verres su mas tirano opressor, á quien perseguia con sus vehemētissimas Oraciones, mejor que pudiera con muchas armas: concurriendo en V. Exc. para lo generoso de las acciones, con no menos talento tanto mayores obligaciones, que en Ciceron ; seguras viven las Indias, y sus Indianos, de que aviendole cabido á V. Exc. lo summo de su gobierno, tambien le ha tocado su patrocinio. Favor que juzgo por lo que vide, que tienen de antemano correspondido, pudiendo lo dulce de las noticias, y percibido de los favores aver suplido en sus gratos pechos las experiencias de muchos años. Està, señor, V. Exc. en las Indias, y no lo sabe, porque la celebridad de su nombre grande le haze presente á aquel Orbe, y à los coraçones dèl aun en su ausencia mayor. De suerte, que ya me parece que oygo à los habitantes de aquel Imperio exclamar à V. Exc. con la dulçura de Ovidio:

*Hic es & ignoras, sed ades celeberrimus absens,  
Inque Getas media missus ab Vrbe venis.*

*Ovid. lib. 2  
de Ponto,  
Elegia 10.  
ad Macrum*

Efecto

## *Epistola Dedicatoria.*

Efecto sin duda del obrar generoso de V. Exc. aun mas que de la gratitud prompta de aquellos climas, con ser tan suya esta virtud noble, pero que sin duda proviene de la generosa sombra que V. Exc. les dà, aun mas q̄ de la grandeza con que nació. Juzgava soberviamente Filipo el tirano de Macedonia, que se avia hecho demasidamente grande con sus victorias injustas, y escriviòle discreto Archidamo, que se midiesse la sombra, y conoceria su engaño, pues si huviera crecido tanto como pensava, huviera sin duda hecho su sombra mayor: *Si tu e ipsas umbra mensuram egeris, haud reperies eam quam ante victoriam ampliorem.* Grande nació V. Exc. de España, y de muchas, no sè quantas vezes Grande: pero quando con el amparo que V. Exc. nos haze, estiende hasta las Indias su sombra, quanta serà su grandeza? Mas es haberse hecho V. Exc. mayor, que aver nacido muy Grande. Poderoso sin duda baxava el rio de los gloriosos primogénitos de V. Exc. con las corrientes largas de tanta sangre Real como inundava sus venas; pero encontrandose con V. Exc. que como lleno mar de adquiridas glorias le hizo retroceder, reconociò que bolvia à decender de la grandeza de V. Exc. heredando mayores glorias de sus hazañas, que fueron las muchas, inmortales, y poderosas, en que le pensò heredar. Con esto, para que es ya retratar arboles genealogicos aviendo encontrado con la montaña generosa de V. Exc. si es ya llevar agua al mar, y leña al monte, contra el consejo de Haracio: *In sylvam ne ligna feras.* Sino aviendo encontrado, por nuestra dicha, con todo, entrar las manos sin miedo en la ampla grandeza de V. Exc. y valernos de su sombra para el amparo de aqueste ingenio, y aliento de los demas que con semejante abrigo, prometen animosos crecidos frutos, y mas aviendo ya dado por muestras de ellos las flores, y muchas por cierto en vna de la Rosa gloriosissima feliz parto de aquel terreno de quien estos ingenios grandes se gozan dichosamente paysanos. Que todos

auràn

*Epistola Dedicatoria.*

aurán de ceder en gloria del nombre de V. Exc. en cuyo tiempo han de explicarse à la luz, haziendo motivo de esta bellissima flor, y fragantissima Rosa, para que V. Exc. como quien es, doble los patrocinijs a aquella tierra que la produxò; y assi mismo á los sugetos, que con cuydado especial gustó de darle por compañeros. Pues bastò por motivo en el Magno Alexandro, aun para no destruyr su enemiga Thebas, por la guerra que le moviò, el averle propuesto los Oradores, que perdonasse aquel suelo; que no solo avia producido varones grandes, sino que tambien avia engendrado Dioses, como de Hercules, y otros creia su vanidad: *Nec Iustin. lib. iam pro civibus se, qui tam parvi remanserint orare; se pro innoxio patriæ solo, & pro vrbe, que non viros tantum, verum & Deos genuerit.* 9. cap. 4. Guarde Dios à V. Exc. para honor de la Monarquia, gloria, y amparo de aquellos Reynos. Madrid, &c.

*Excelentissimo Señor,*

*B. L. M. de V. Exc. su mas afectuoso  
siervo, y rendido Capellan,*

*Fray Leonardo Lopez Davalos.*

**APROBACION, Y CENSURA DEL REVERENDISSIMO**

*Padre Maestro Fr. Iayme Castellar, del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos, Calificador del Santo Oficio, &c.*

**P**OR comission del Ilustre señor D. Luis de Iosa, Canonigo, Vicario General del Ilustrissimo, y Reverendissimo señor D. Fr. Alfonso de Sotomayor Arçobispo Obispo de la Ciudad de Barcelona, del Cõsejo de su Magestad, &c. He visto los *Sermones varios, que dixo en el Perù el M. R. P. M. Fr. Hernando de Herrera del Orden de Predicadores, Calificador del S. Oficio, Doçtor, y Catedratico de Prima de la Vniversidad de S. Marcos de los Reyes, q̃ saca à luz el M. R. P. M. Leonardo Lopez Davalos, Procurador General de la Provincia del Perù del mismo Ordẽ:* en los quales, sobre lo docto, y erudito, sobre lo agudo, y vivo de los conceptos, es muy delicioso el estilo; pues tal vez corre las alegorias como la letra, y exagerando hiperbolicamente con delgadez primorosa, con audacia, y valentia Retorica manifesta, y prueba sus mas sutiles conceptos. Por lo qual son estos Sermones mas concernientes a los ingenios mas vivos, y mas sublimes, a los hombres mas hechos, doctos, y enteramente versados en lo escolastico, y expositivo de la Teologia sagrada; y assi juzgo que son dignos de muy repetidas luzes; Salvo semper, &c. En Barcelona, en el Real Cõvento de Santa Eulalia del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos, en 10. dias del mes de Julio de 1675

*Fr. Iayme Castellar.*

Die 15. Iulij 1675.  
IMPRIMATUR.

*De Iosa Vic. Gen. & Offic.*

**APRO**

---

**APROBACION DEL REVERENDO**  
*Doctor en Teologia Francisco Mares.*

**P**OR orden, y comission del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Francisco Bernardo de Pons, del Consejo de su Magestad, y su Canciller en el Principado de Cataluña, Abad del Imperial Monasterio de San Cugat. He visto, y leydo con igual atencion, y gusto el Libro, cuyo titulo es: *Sermones varios, que dixo en el Perú el M.R.P.M. Fr. Hernando de Herrera del Orden de Predicadores, Calificador del Santo Oficio, Doctor, y Catedratico de Prima de la Universidad de S. Marcos de los Reyes, que saca a luz el M.R.P.M. Fr. Leonardo Lopez Davalos, Procurador general de la Provincia del Perú; y no he hallado en él doctrina, q̄ no sea muy sana, y verdadera, y conforme a nuestra Fè Catolica; antes bien veo, que de su lición se pueden confiar muy grandes provechos, mayormente en hombres doctos, y de grande ingenio, por lo que tiene de fútiles conceptos, profundidad de lugares de la Escritura, y Santos Padres, y eloquencia admirable con toda propiedad. Assi me parece deve ser imprimido, para q̄ todos gozen trabajos tan honrosos de Padre tan Religioso, zeloso de la honra de Dios, de sus Santos, y de la salvacion de nuestras almas. Assi lo siento, salvo semper, &c. En Barcelona a los 13. de Julio de 1675.*

*Francisco Mares Doct. Theologo.*

**IMPRIMATUR.**

*Don Francisco Bernardo de  
Pons Cancellarius.*

**APROB.**

---

**APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. IOSEPH GOMONDRA**  
*dradi Doctór en la Vniuersidad Huesca de orden del*  
*Reuerendissimo Padre General.*

**P**OR orden de V. Reverendiss. he visto estas Oraciones sacras, que en los Pulpitos mas calificados del Perú, dixo el M. R. P. Fr. Fernando de Herrera, Calificador del Santo Oficio, y Catedratico de Prima de la Vniuersidad de Lima; *quas (con Seneca) cum lecturus ex commode adaperui tanta dulcedine me traxerunt, vt sine villo dilatione perlegerem.* No las ley, *Iudicij causa* (con el mismo) *sed indulgentia.* Examinòlas su Autor con tanto rigor al concebirla, que tomandose el trabajo de juzgarlas solo nos dexò el gusto de leerlas. Son sermones del M. Herrera; *qui censuram (Seneca) aliorum aufert, non meretur.* El origen dixo Plinio, que da credito à los metales, no ha menester mas prueba la plata del Potosi, que ser de aquellos cerros, ni mas examen el oro de estas Oraciones, que ser de la fecunda mina de tan gran talento. Y si el sonido, como dixo el Pictaviense es prueba de la plata, para que mas examen destes Sermones en Europa, que el comun aplauso, con que resonaron de la boca de su Autor en el Perú? La misma diligencia que siempre ha puesto en esconderlas à la Estampa, es su mayor calificacion que à valer menos el oro, no le guardará tanto la tierra, que le diò el ser. Oy saien à luz con sentimiento fuyo, para provecho de todos, no para en abrir las venas à la tierra, quien para vtilidad comun le descubre sus tesoros, y romperla à surcos el arado no es tanto por lastimarla, quanto por coronarla de frutos. Luego no es pequeña amistad del M. R. P. M. Fr. Leonardo Lopez Davalos dar este pesar a la humildad de su Autor, pues con la impressiõ de estos Sermones corona de aplauso sue nombre, y enriqueze a los demas Oradores Evangelicos con el inestimable oro de su doctrina, y finissima plata de su eloquencia por la qual merece este.

*Venustus Liber, elegansque totus  
Ex templo in medium ruat coronam,  
Et longas hominum essuritiones  
Sua lautitia, famamque pascit.*

Assi lo siento, en Santo Domingo el Mayor de Napoles á 26. de Setiembre de 1673. años.

*Fr. Ioseph Gomendradi.*

APROBACION

**APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. SEVERO TOMAS**  
*Autor, del Sagrado Orden de Predicadores, Doctor de Teologia en  
la insigne Vniuersidad de Valencia, y Regente de los Estu-  
dios del Colegio de Santo Tomas en el Convento  
de la Minerva de Roma.*

**M**ANDAME Nuestro Reverendissimo Padre General el Maestro Fr. Iuan Tomàs de Rocaberti, que censure estas Oraciones Evangelicas, que en varios, nobles, doctos, y numerosos concursos dixo en Lima el M. R. P. Fr. Hernando de Herrera, Calificador del Santo Oficio, Doctor, y Catedratico de Prima de Teologia en la Real Vniuersidad de San Marcos: y quiere dar à la Estampa el R. P. Fr. Leonardo Lopez Davalos, Predicador general de la Provincia de San Iuan Bautista del Perù, ambos de nuestra sagrada Religion de Predicadores: Mi sentir es, que muestran bien que se dixeran en Lima, porque no han dexado nada à la Lima que corregir; mucho si à la curiosidad atenta, que admirar. En la erudicion varia que contienen de escritura, Padres, y letras humanas desentrañan à primera vista las naciones de la verdadera fabiduria, que señaló el Padre San Bernardo: *Solida ad nutrimentum, efficax ad medicinam, deliciosa ad saporem.* En el pensar es agudo, en el discurrir solido, y en el dezir elegante; la doctrina es segura, el estilo ajustado a las materias de que trata, y la phrase suave, sin nada de escabrosidad. Parece que hablava con el Orador Lucano, quando dixo:

*Vim Laertiade breuitatem vincis atrida*

*Dulcia, seu manis, liquidoq, fluentia cursu*

*Verba, nec incluso, sed aperto pingere flore*

*Inclyta Nestorij cedit tibi gratia mellis.*

Quando considero attentamente quan poco abulta el volumen, y quantã preñez encierra de conceptos, me veo obligado à dezir con Tertuliano: *Exigui in loculis patrimonium grandè profertur*: y a confessar que es gran Maestro del Arte el Autor, segun aquello de Seneca: *Magni artificis est totum clausisse in exiguo.* Y el que los quiere dar à la impression me parece aquella Nave de la qual se habló en el capitulo 31. de los Proverbios: *Facta est quasi navis institoris de longè portans panem.* Si en Lima se descubren muchas destas minas, presto ahorraremos del trabaxo de traer hernos tan preciosos tesoros à los que vienen de allí, porque iremos con mas ansia de acá por ellos, que van los mercaderes por las riquezas de los

los cerros del Potosí : y porque no parezca, que soy Panegyrista desta  
Obra, y no censor; concluyo con dezir, que merece la licencia que su-  
plica el que los quiere dar a la luz comun. *Sic censeo, salvo, &c.* En este  
Convento de Iesvs Maria de Napoles Octubre 1673.

*Fr. Severo Tomás Auler M. y Regente.*

**N**Os Fr. Ioannes Thomas de Rocaberti S. T. Professor  
Ordinis Prædicatorum, humilis Magister Generalis, &  
servus. Harum serie, nostrique autoritate Officij, conce-  
dimus licentiam A. R. P. M. Fr. Leonardo Lopez de Avalos  
Provinciae nostræ Sancti Ioannis Baptistæ Peruanæ, vt possit  
typis mandare librum, cui Titulus *Sermones varios, &c.* iam  
de mandato nostro approbatum à duobus nostri Ord. Theo-  
logia Professoribus, servatis de iure servandis. In Nomine  
Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, Amen. Datis Neapolitani  
in Conventu nostro Sancti Severini Maioris, die 24. No-  
vembris 1673.

*Fr. Ioan. Thom. de Rocaberti Mag. Gen. Ord.*

Reg. fol. 1.

*Fr. Emmanuel Pereira Mag. Provinc. Terre Sanctæ.*

---

**I**N Congregatione habita coram Eminentissimo Domino  
Cardinali Caracciolo, Archiepiscop. Neapol. sub die 1.  
Decembr. 1673. fuit dictum, quòd R. P. Abbas Temignus  
revideat, & in scriptis referat eidem Congreg.

*Can. Gilibertus pro Vic. Gen.*

*Carolus Paladinus S. I. Dep. Sec.*

*Emi.*

*Eminentiss. & Reverendiss. Domine.*

**P**Anegyricas Orationes ab A. R. P. M. Fr. Ferdinando de Herrera Ordinis Prædicatorum Limæ, apud Indos Occidentales olim emanatas, ibique aliqua ex parte editas ex commissione E. V. perlegi, utpotè hic Neapoli studio A. R. P. M. Fr. Leonardi Lopez Davalos, eiusdem Ord. Prædic. in lucem edendas: Censeo, si E. V. videbitur, posse typis mandari. Cum in illis nihil mihi contra fidem, aut bonos mores occurrit, imò pietatem præferunt. Valeat diù E. V. cuius manum humiliter deosculor. Neapoli, ex Monasterio Olivetano, die 28. Februarij 1674.

*Emin. V.*

Humilissimus, & devotissimus servus  
D. Bonifacius Temignus Abb. Olivet.  
Conf. S. Inquisit. Exam. Synod. Dep.

*In Congregatione habita coram Emin. & Reverendiss. Dño Cardinali Caracciolo Archiep. Neapolit. sub 16. Martij 1674 fuit dictum, quod stante relatione retrospecti Revisoris Imprimatur.*

Hier. Episc. Isclanus Pro Vic. Gen.

*Franc. Guarinus Soc. Iesu Theol. Em.*

---

*Excelentissimo Señor.*

**E**L P. M. Fr. Leonardo Lopez Davalos del Orden de Predicadores, dice a V. E. que desea dar a la Estampa un Libro de Sermones del Padre Maestro Fr. Fernando de Herrera de la misma Religion. Por tanto suplica a V. E. sea servido concederle licencia, en que recibirá particular merced.

Rev. P. M. Fr. Iosephus Gomez videat, & in scriptis referat.

Galeota Reg. Carillo Reg. Ortiz Cortes Reg. Valero Reg. Calà Reg.  
Provisum per S. E. Neap. die 18. mensis Setembris 1673.

*Mastellonus.*

§§

*Iudi-*

*Judicium operis R. P. M. Iosephi Gomez Ord. Carmelitanum Studiorum S. Mariae à Concordia Praefecti, ac Regiae Universitatis Neapolitanae Primarij Philosophiae naturalis Professoris.*

EXCELLENTISSIME DOMINE.

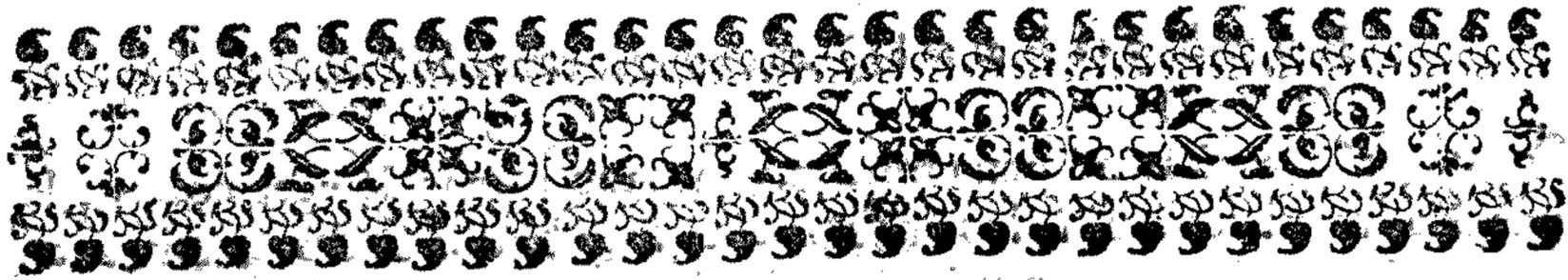
*Chrysol.*  
*Casiod. lib. 2. epist. 15.*  
*Hermolaus Barb. ep. 6.*  
*Pico Mir.*  
**P**anegyricae istae Orationes panegyrim potius exigunt quam censuram. Opus enim est, quod cum diverso tractandi genere mira dulcedine pascit, amoenissima utriusque litteraturae eruditione resplendet, ac cum fidei soliditate Evangelicae facultatis pandit, discutit Sacramentum. Nec aliud à Theologo maximo, à concionatore facundissimo, à Divi Dominici nobilissima prole Ang. Doctoris Discipulo vnde quaque fundato, poterat nisi fundatum, nec prodire nisi omnibus, (ut aiunt) numeris absolutum, Bona certa sunt, quae fidem ab exordio trahunt, dum origo nescit deficere, quae consuevit radicitus pullulare, fertur enim cursu perenni fontium vena vitalis, & quae in filijs sanctitatis, & doctrina admirantur insignia, Parenti S. Hispaniarum gloriae Dominico Ang. Scholasticae doctrinae fonti sunt attribuenda. Hinc novus orbis fidei, doctrinae, veritatis coepit auspicia, hinc deduxit incrementa. Rosa dicat, explicetque quanam promittit sanctitatis plantaria, quae veluti perfectionis Reginae primitias sanctitatis est consecuta, dicat Universitas Romana quoniam ex fonte hauserit purissimos latices solidae, ac fundatae sapientiae; ego vero de tanto Sacratiss. Ord. tam libenter ubique praedico, ut nil maiore voluptate faciam, non solum quod (ut inquit Plato) nil iucundius auditur, quam veritas, sed etiam quia; Ut Palemo (inquit) multo est dicere, quam audire vera iucundius. Sed quia difficile Oceanus parvo vase praeccluditur; muneri iniuncto satisfaciens Opus istud, si Excellentiss. D. T. placuerit, nil obstat quin lucem videat, utpotè utrique Maestati additum, fidei, moribusque regulis apprimè exaratum; Sic sentio, salva semper, &c. In Carmelo Neap. S. M. Concordiae 1. Octobris 1673.

Excell. D. T.

Humillissimus, & Addictissimus servus,  
*Fr. Iosephus Gomez de Porres.*

Visa supradicta relatione Imprimatur, & in publicatione servetur Regia Pragmatica.

*Galeota Reg. Carrillo Reg. Ortiz Cortes Reg. Valero Reg. Cala Reg*



# AL LECTOR.



STANDO para escribir Prologo para el Lector, llegò aviso de el Perù, y con èl carta de el Autor, en que despues de las quejas de mi amiga infidelidad; temeroso de que sus obras corriessen à la Estampa por exemplares infieles, y copias faltas, me remitiò los originales, porque se estampassen legitimos sus papeles, de que he dado singulares gracias à mi fortuna, y con ellos esta satisfaccion al Lector, en que podrá veer, mas que yo puedo advertir, y de camino gozar vn rayo mas de esta vena caudalosa, y corriente, dulce, y notar en la materia su juicio, y erudicion.

## *Satisfacion del Autor à quien leyere.*

DEspues de hecho à la vela el Padre Fray Leonardo Lopez Davalos, llegò à mi noticia como su zelo ( sino ya mas su amistad engañada de su feè ) no aviendo podido conseguirlos sus persuaciones de mi justa desconfiança, llevaba à España con animo de estamparlos, algunos papeles mios, que aviendo peregrinado por varias manos, y aun otras tantas nuevas generaciones, como floxas, ò presumidas en los traslados, suelen de ordinario hazer las menos atentas plumas, y en que no avrian ganado mas, que romper lo que llevavan siendo tan poco, y verse al fin tan rotos, sino desnudos, como suele acontecer à los hijos, que vagan descarriados, estraños suelos fuera de el paterno abrigo, y rezelò de sus opusculos San Bernardo, procurando recoger, aun los que andavan en manos de el Doctor Reynaldo su mas amigo, porque no ay sombra, aun de amigo que no sea mala para papeles: *Opuscula mea, que habes, da operam, cum opportune potueris, ut habeam.* Lo que he reconocido cada dia mas en algunos que he encontrado có harta pena, tan deformados en lo mejor de sus accidentes, y tan otros en la sustancia, que ha obligadome mirandolos à gemir con el Poeta, aunque en mudança de menos monta.

# PROLOGO.

*Hei mihi qualis erat! Quantum mutatus ab illo:  
Hectore!*

Fue con esta noticia mi pena mucha, y mi razon mas de veer correr à la publica luz tã determinados vnos papeles si bastardos siempre, aun quando legitimos; claro està, que indignos de la paciencia, y aun mas que espurios, quando de tantas maneras adulterados: acrecentando el dolor el verlos llevar por la mano à este precipicio, à vn sujeto tan capaz, como amigo fiel, no dexandole advertir su mal engañado amor, que no se puede trassar mas pesada burla, que arrimarle la luz à vna mala cara, y que imprimir vnos escritos, sobre tan cortos de suyo, tan adulterados de vicios torpes, y llenos de faltas intolerables, mas que honrarlos con la estampa es justiciarlos por delinquentes, y ponerlos publicamente por los caminos. Tanto monta aver quitado la informe obra de entre los golpes de el aunque, que ha de hallar la mano amiga que los cogió, aver llevado el yerro solo (sino los yerros) mas que la obra, que no fuera en el caso mala vengança, à no ser para mi tan pesada burla.

*Ablatum medijs opus est incendibus illud:*

*Defuit, & scriptis ultima lima meis.*

Pesada carga es el predicar con poco espíritu, y muchas obligaciones, con tanta verguença como peligro, con honra, y sin esperança de acertar alguna vez, ni cumplir jamas con el ministerio, y mucho menos con el gusto desigual de los auditores, en quien es la muchedumbre de los oyentes (por mas que conjurada à la estimacion) no dexa lugar à la igualdad de capacidades, ò de intenciones: sin q̄ favorezca en esto el discrimen de grados, ni de personas de Doctos ni de sensillos, con quienes sin diferencia padece tal vez aun la mayor dicha. Y esto en lo humano, sin mas esperança de recompença, que pagarles muchos dias de trabaxo verdadero, con vno de aplauso vano, y esse no lleno, pues para vno de aclamaciones inutiles, siguen como sombras muchos de efectivas emulaciones, en que echan menos adrede los Oradores passados, que, ò no oyeron en su vida, ò no acusaron menos quando presentes, que no puede ser mas lastima, que aver de cohechar con la muerte al emulo para merecer de el odio la confession, que no vende à menos precio, que de la vida las alabanças, porque no ay ya para tales glorias vida: *Quidam enim* (dize Plutarco) *sic*

*Plutarch. depravati natura sunt, ut libentius eorum, quos ignorant, an unquam fuerint, quam eorum, quibus plurimis beneficijs adstricti sunt, laudes audire velint.* Porque para no alabar en lo ventajoso, sino lo difunto ya son viejos

*Horat. in* todos, y tienen, como Horacio nos las pinta, las condiciones de viejos.

*arte poeti-* *Difficilis, querulus, laudator temporis acti.*

*ca.* *Se puero, censor, castigatque minorum.*

# PROLOGO

Y aun en aquel solo dia que les dexavamos (dado q̄ sea el de mas acierto) se ha de hallar no solo triste espectaculo à doctos linceos, que hazen fuerza en lo Sindicato con el credito de oficiales, sin perdonar su sagrada semejança en aquel peligro, que con semblante minaz los aguarda à todos, quando Quintiliano pondera bien, aun en los carnivoros animales, que ninguno come à los de su especie, porque no ay tan rabiosa bestia, à quien no sea su imagen santa, y que no se perdona a si, quando se llega à mirar en tan semejante espejo. *Fera mutuo laniatu abstinent; nec est vlla supra terras, adeò rabiosa bellua, cui non imago sua sancta sit.* Aunque baste para estos lo que respondiò Marcial:

Quintil.  
de clamat.  
12.

*Non nimium curo, nam nostra fercula coena.*

*Malim convivis, quam placuisse equis.*

Con que no es possible en tan codiciosa alquimia el dexar de inquirir las agenas faltas en que piensa assentar las ganancias proprias.

Esta sin duda es la fortuna de el pulpito, Catedra que no se llena jamàs, y à que se ha de estar de nuevo oponiendo siempre aun el que parece, que en todas sus oposiciones se la llevò. Donde tiene voto qualquiera, y le vende caro, si es que ha de querer venderle, quien piensa, que se da à si el que quita à los demàs. Donde el dia que mejor lee para los doctos, es el que alega peor con los defaectos: sin mas regalo ni mesa para el afan de tal dia; que algunas medio alabanças por platos, y muchos, peros, por frutas. Credito que siempre se està jugando sin levantarse jamàs de la mesa con la ganancia, hasta averle dexado entero en manos de los tahures, que solo tienen licencia de levantarse, quando les parece, que le dexan sentado ya. Perpetuo pleito q̄ tiene al mas idiota por luez, y al mas baxo corrillo por Tribunal, despues de tener à Demostenes en vna bobeda enterrado vivo con media barba, para el rigor del estudio, y los mas con barba y media vivos cadaveres de el pavor con el horror de tal dia, y en el quando mas dichoso, humilde reo de cada vno, è indefenso vencido de quantos ay sin mas delito para sujecion tan dura, q̄ veer al miserable orador en aquel lance pendiente; y assi cõ voto para mirarle de arriba ya vencedor, hasta q̄ pasado el lace de su trabajo, dexado el papel de reo, cobra la vara de luez, q̄ tanto va de vn papel à otro, como acuchillado Horacio cõfiessa, y llora:

*Multa fero, ut placeam genus irritabile vatum.*

*Cum scribo, & supplex populi suffragia capto.*

*Idem finitis studijs, & mente recepta,*

*Obturum patulas impunè legentibus aureis.*

Y en fin quando no fuera por mas que por tener como tienen los Oradores, la fortuna de los soldados, y los soldados la de las armas que en tiempo de guerra las azicalan, y limpian, y en el de la paz las cuelgan; à

## PROLOGO.

que padezcan callando , y en sumo olvido, las injurias de el orin , sin que buelva à despertar la memoria de ellos , hasta que la recuerde despavorida, y à recios golpes , la misma necesidad. Discurso fue de Plutarco en *Plutarch. in Mario.* Mario : *Consuetudine enim familiari utilitatibusque urbanis inferior alijs, in pace veluti bellicum instrumentum negligebatur.* Lo que acontece mas con la costumbre de veer todos los dias entre los otros, al que admiraron algunos sobre todos los demàs ; donde es forçoso que les gasten el oro que los decora, las manos muchas que de ordinario le tratan ; sino aun mas las palmas mismas en que se suelen traer. Punto que Quintiliano expusò harto bien en persona de el otro hazañosissimo Capitan, que litigava ante el Senado licencia para matarse en el mayor curso de sus victorias, alegando para ello, que vn hombre traydo sobre las manos, y recibido en las publicas, y gloriosas aclamaciones , se achicava entre los ojos, y decrecia cada dia mas con la humildad de la presencia continua : *Quid adhuc inter accidentia, fragidesque casus ago : Homo receptus in publicas gratulationes, presentia humilitate decresco.* No por otra razon quizá, sino porque los ojos que se cansan presto de mirar alto, apean lo elevado para mirarlo ya igual, y de cerca con mas alivio.

Verdades que conocidas á pocos lances me hizieron reconocer que el premio de estas fatigas ha de buscarse en la enmienda de las almas, y gloria de solo Dios, en quien vnicamente ha de hallar segura el Predicador su gloria; y no de el mundo, que las promete tan largas, quanto es la seguridad de lo mal, que ha de cumplirlas. Empeño que deve seguir tenaz burlando engaños que ayran corrido por todos, y en algunt tiempo por mi, quando me inflamavan los impetus ocultos de la eloquencia, que genialmente me arrebatavan, y quando á mis pocos años les parecia, que tenía cuerpo los aplausos de este siglo, y premios de el falaz vulgo, que reconocieron mis defengaños despues mucho mas que el humo vanos, como aconteciò al mayor de los Poetas, que tan discreto al cabo lo confesò.

*Et si me vario iactatum laudis amore*

*Irritaque expertum fallacis premia vulgi.*

Esto en la voz que suele engañar por breve, y llevarse los aplausos por pasajera, sin dexar lugar á que le registren las negras maculas de las plumas que se lleva entre las alas. En quien vive, y se mueve todo llevando el favor por nueva, y los cariños de todos como cosa al fin, que acaba de nacerles entre las manos , como Quintiliano dixo : *Uivunt enim omnia, & moventur excipimusque nova illa, velut nascentia, cum favore, ac sollicitudine.* Sino es ya, porque en este lance la accion, y voz, los semblantes, y el espíritu acometen conjurados, y à vna con el Predicador, juntamente predican todos : *Pariter omnia docent.* En los libros que fera, que han de fer

## PROLOGO.

perpetuos huéspedes, y assi molestos como continuos, sino pesados, y aborrecidos por ocultos censuradores, ò domesticos consejeros? Es verdad, yo lo confieso, que no vivió ageno de imprenta, quando fue menor mi conocimiento, haziendome tener en mis papeles por algo lo que era nada, porque no los mirava aun á la luz de otros mayores escritos en que ardierá sin duda como pavezas, mas q̄ como diafanos cuerpos se iluminarían. Pero despues que por vna parte reconocí los generosos fecundos partos, que de este genero está cada dia abortando Europa, y mucho mas los ingenios Gigantes de nuestra España, de quienes he entendido siempre con mas razon, lo que Horacio confesó de las innegables ventajas Griegas:

*Grais ingenium, Graís dedit ore rotundo.*

*Musa loqui.*

En cuyo mar aconteceria, sin duda alguna, ahogarse aun mayores nombres, como temió Ciceron de el suyo, en el piélago de Roma, donde no querria que entrasse por no veerle ahogado en su rica multitud sin poder ser socorrido: *Itaque se tum animo prorsus concidisse, quod fama ipsius ita Plutarchus in urbem, tanquam in immensum aliquod pelagus incidisset, neque ad gloriam, quidquam contulisset.* Y por otra la fortuna general aun de los mejores libros, que tienen las bienvenidas tan buenas, como malos los buenos dias. Lo que Horacio expresó bien en vn apostrofe, en que hablando à vn libro suyo, que estava ya de partida à la luz comun, y pronosticándole su fortuna, le dize al fin, que seria caro à Roma, y traydo entre las manos, mientras le durasse la flor de nuevo: pero luego que la edad le desamparasse (breve siempre, y de efimera en los libros) ò mudo perpetuamente callaria en vn estante apacentádo polillas, ò peregrinando siempre por nuevas tierras, y huyendo à manera de malhechor de vnas Ciudades á otras, caminaria enfardado à Lerida à que le estimassen los que no le conocian, y luego que le conociessen le despreciassen.

*Charus eris Roma donec te deserat aetas*

*Contrectatus ubi manibus sordescere vulgi*

*Caperis, aut tineas pasces, taciturnus inerteis*

*Aut fugies viticam, aut vinculus mitteris Ilerdam.*

Tal es el estrago, que en los libros hazen los ojos à manera de enemigos, que como si les quitaran, con leerlos lo bueno todo, quedan dignos de el enojo, ò de el desprecio alo menos por ya leydos. Mas que secreto vna vez fiado, no experimentò el desden en vez de la estimacion! Y si assi los enferman los ojos aficionados, como los facinaràn los malignos ojos? Con quales los miraràn los que dieron por suyo ya lo que leyeron à solas, y acusandole al libro la alevosia lo encuentran al primer passo por de

# PROLOGO.

Otro, y otros dueños? Argumento de que pudiera profeguir mucho, si los libros mismos, quando mas mudos no nos estuvieran diziendo mas.

Corriendo pues este temporal en el sugesto, y la Estampa, aun à los mas elevados Proceres, y descollados Gigantes, cuyas preciosas orillas alcançò à besar mi siglo, y cuyos tristes revefes, y avieffos lances aun en sus mas llenos dias, guardò mi cautela para escarmiento, y mirò con horror mi aviso para temblarlos perpetuamente sin olvidarlos despues aun la dicha mia, llena, y temprana à pesar de la razon, como suele siempre obrar lo el afecto ciego, y poder desatinado de la fortuna, obligandome en demanda de mi genio à apretar en lo Escolastico, que con menos testigos vence mas pleitos, y à esconderme en la Catedra, cuyo hueco se bebe vn hombre, y le queda vazio para tres mas, sin dexar de sus cabeças vn dedo q̄ pueda prestar al pulpito, y cuyos empleos en la consulta, y confesionario para el vtil de las conciencias, y servicio de la Christiana Republica, me parecieron medios con que se sirve Dios mas, y se predica mejor: como, y en siglo de paladares tan delicados, aun à escritos de tal fazon me atreveria yo à imprimir vnos Sermones, sin travazon ordenados sin orden juntos, menos el que pudo darles la mano improvisa que los coxiò sin discrimen aviendo de ser assi de necesidad, à causa de que nunca tratè de publicar libro, sino de acudir como pude à la obligacion, predicando suelta mente el sermon, que se me mandava con harta mas verguença que confiança, sino abroquelandome con Ovidio, y satisfaciendo con lo que el respondiò en semejante caso:

Ovid. de  
Ponto lib.3  
eleg.9.

*Non liber ut fieret, sed uti sua cuique daretur*

*Littera propositum, curaque nostra fuit.*

*Postmodo collectas vicumque sine ordine iunxi*

*Hoc opus electum ne mihi forte putes.*

*Da veniam scriptis, quorum non gloria nobis*

*Causa, sed utilitas officiumque fuit.*

Y como no se doblaria mi sentimiento de considerarlos ausentes, y doblando jornadas para la luz, desnudos de citas, y ortografia ajustada, y tan faltos de vnas clausulas como sobrados de otras ( tinta que se les cayò à tantas bastardas plumas ) y en todas adulterados, quando tenia tanto mas que hazer el corregir, y emendar, que aun el mismo trabajo de el escribir.

*Ibidem.*

*Corrigere at res est tanto magis ardua quanto,*

*Magnus Aristharco maior Homerus erat.*

Sino llorando el no averlos dado antes, à corregir à las llamas, como muchas vezes quise viendo la priessa con que corrian, y la fatalidad con que se viciavan, aunque ardièssè en ellos el coraçon, que verlos entregar à suplicio

# PROLOGO.

plicio tan infame como avia precisamente de padecer à los ojos de mas severas censuras, sino es ya que por menores, y estar como tales creciendo los, aun perdonassen piadosas:

*Sic ego non meritos mecum peritura libellos*

*Imposui rapidis viscera nostrarogis.*

*Vel quod eram Musas, ut crimina nostra perofus,*

*Vel quod adhuc crescens, & rude carmen erat.*

Lo que no puedo esperar de los nobles ojos, que tambien han de ser nobles en echar menos lo que les falta, y llevar con impaciencia el aver de suplirles con curiosidad prolixa lo que echan menos.

Por lo qual todo no aviendo podido extinguir tan viciados exemplares, y reconociendo, que sin poder remediarlo han de morir con deshonor publica, embiando aora sus nativos originales, como lo hago, aunque vivan sin aplauso, quiero que vivan, y que salgan como eran, aunque aya de veerse lo que ellos son:

*Qua quoniam non sunt peritus sublata; sed extant,*

*Pluribus exemplis scripta fuisse reor.*

*Nunc precor ut vivant, & non ignava legentem,*

*Otia delectent: admoneantque mei.*

Y ya que la hija, y fea, sin bastar sus espejos à reportarla, se salió de casa à casarse mal, forçoso es adereçarla como se pueda, y embiarle tales quales sus galas todas, para, que el marido la trate bien. No he hallado otras, que remitirle, que sus disculpas, que en qualquiera Orador por grandes, han de ser sus mejores galas. Aspero punto, sin duda, pero forçoso, para cuya evidencia me he de valer de vn dibuxo de Ciceró Apeles de aqueste arte. No hallò pues Tulio orador perfecto, sino en la idea, aunque parece, que puso en si los ojos para formarla (sino es ya segun le pone de grande, que en su Orador se pintò à si mismo, como ha acontecido à algunos, quando destriven à otro, y notò, aunque satirico, de Hermogenes Tertuliano: *Documenta artis suae dum ostendit, ipse se pinxit* :) y es verdad, que se pide para ello tanto, que no pudo jamas acabarlo de juntar la naturaleza, ni dar recaudo para ello el arte: *In Oratore autem (dize) acumen dialecticorum, memoria Jurisconsultorum, vox tragædorum, gestus pene summorum actorum est requirendus: quoniam nihil in hominum genere varius perfecto Oratore inveniri potest.* Pero en lo que sufre la humana limitacion ( muy humana siempre en esto, como advertiò bien Horacio:

*Verum ubi plura nitent in carmine non ego paucis*

*Offendar maculis; quas aut in curia fudit*

*Aut humana parum cavit natura. Quid ergo?)*

Nunca dexò de suplir la naturaleza por otros lados, lo que no pudo ajus-

*Idem. lib. 1.  
trist. Eleg.  
6.*

*Tertul. ad  
versus.*

*Hermoge-  
nem.*

*Tullius 1.  
de Oratore*

*lib. 1.*

*Horatius  
in arte poe-  
tica.*

# PROLOGO.

tar. Porquea quien le cupò el ingenio grande, la voz templada se la dilata-  
 tab los auditores con la atencion, se la esfuerzan con el silencio. Mejor es  
 que necessitar de recurrir à los gritos, porque assi el oydo atormenta-  
 do, perciba menos los yerros. La accion medida aun les sobra, porque  
 entonces sus razones eficazes como vivas, representan de manera, que no  
 parece, sino que hacen con manos, y muchas vezes cõ esto los lados fuer-  
 tes, de modo, que parece q se atendio à que avia de estrivar en ellos tanto  
 edificio. Los afectos tan poderosos, que como lo van pidiendo las accio-  
 nes, casi va mudando formas comoroteo, y pudiera incurrir las notas  
 de plagario. Y finalmente si lo previene el juicio entero le acompañarán  
 de modo los semblantes, los movimientos, gesto, habito, y decoro con  
 los demás aparatos, que el arte pide, que no se yo como en vn pulpito ca-  
 bran tantos. Donde no seràn defectos el que se le note alguna honesta, y  
 generosa verguença, vicio el, pero amable mucho, como dixo Quintilia-  
 no : *Vitium quidem, sed amabile.* Y mucho menos el borrar mucho, por-  
 que sin duda, gustará mas el que lo acostumbra, que le caygan los borro-  
 nes en el papel, que en la cara. A que ha de llegarse por consequencia el  
 de no querer ser faciles, porque han de juzgar, si lo juzgan bien, que esta  
 gracia la tiene siempre la honra, el ingenio nunca. Que diràn de esto los  
 que lo son? Los que entregan los sermones por numero, y no por peso.  
 Los que cuentan solo, y no los estiman? Pero digan lo que quisieren, co-  
 mo no sea lo que de los que se precian de serlo, sin grave causa, y violenta  
 necesidad ( que estos, ya son de los otros, y famosos por la pinta, pues no  
 pueden passar sin ellos las ocasiones heroicas, los lances grandes ) dixo  
 Quintiliano : *Hi sunt qui parva facile faciunt, & audacia proventi, quic-  
 quid illud possunt statim ostendunt, possunt autem id demum quod in proxi-  
 mo est : verba continuant hec vultu interrito nulla tardati verecundia pro-  
 ferunt. Itaque non multum prestant, sed cito.* Esto de lo natural.

L. III. orati.  
 2. 1. 1. 1. 1.

Quintil.  
 instit. lib.  
 2. cap. 4.

Idem lib. 1.  
 cap. 3.

Quintil.  
 lib. 4. cap. 1.  
 q. etiam.  
 Nazianze-  
 nus orat. 1.

No ay para el alma colores, si bien bastarán borrones, que tartamu-  
 de en lo q no digan, por lo qual dirè solo de el estilo, y la erudiciõ hermo-  
 suras perseguidas, por cuya vida preciosa es necesario estar abogando siè-  
 pre, sin que aproveche jamás si es este significativo, limpio, dulce, y nume-  
 roso, es todo lo que el deseo pudo sonar, y esso lo sentenciaràn los oydos  
 juezes en aqueste punto. Pero, ò desdicha, que es esso lo que se acusa el ser  
 limpio, y numeroso ! Y ò trabajo, que entre tantos rectos, como lo aplau-  
 den ay todavia juezes que recusar ! Y es la desgracia, que los oyentes  
 tambien quiere Quintiliano que sean partes de el Orador, y lo que de  
 oyentes acusadores le avrà de faltar de partes : *Causa principij nulla est  
 alia, quam ut auditorem, quo sit nobis in ceteris partibus accommodatior,  
 preparemus.* Sin reparar ni tomar en cuenta, que los oyentes tambien  
 para

# PROLOGO.

para poder serlo han de tener sus partes, y requisitos, y que buenamente se los perdonan à muchos los Oradores. Que ya avia Plutarco dicho: *Sunt qui putant munus aliquod esse dicentis auditoris nullum :: Et quidem etiam* Plutar-  
*conviva urbani sua sunt partes, multò magis auditoris.* Y lo que es mas, sin chus de au-  
que baste en este punto por abogado Aristoteles, y que repita vna, y otra diendo.  
vez, que tambien la prosa tiene sus leyes, tiene sus pies, y medida, aunque  
distintos de los de el verso: *Diligentiam verò scribendi eius* (dize Plutar-  
co de este Principe de las ciencias) *illa minutissima probant, quod pedes,* Aristotel.  
*ac numeros, non in versu modo, verum, & soluta oratione servandos censuit.* apud Plu-  
Itaque *dactylum, & tribrachum rejicit, quasi nimium elatos pedes, & altius* tarchus, in  
*excogitatam orationem reddentes: rursusque iambo, & trocheo, quasi nimium* eius vita.  
*depressos. Probavit autem peona maxime :: Quorum alterum principijs, al-*  
*terum clausulis assignavit.* Argumento que profiguiò Quintiliano por to-  
do el Capitulo quarto de el libro nono, probando, que la observancia  
forçosa de pies, y numeros, aun es mas dificil en la oratoria, que en la  
poesia: *Ratio verò pedum in oratione est multo, quam in versu difficilior.*  
*Primum quod versus paucis continentur, oratio longiores habet sæpè circui-* Quintil.  
*zus: deinde, quod versus semper sibi similis est, & vna ratione decurrit: ora-*  
*tionis compositio nisi varia est, & offendit similitudine, & affectatione depra-*  
*henditur.* No por esto se los pedirè yo, ni cobrarè à quien los deva (que  
claro es, que no ha de andar reparando en esso vn Predicador.) Pero no  
serà bien, que, quien los deve, apriete al acreedor, que se los perdona. Pero  
al fin no importa, que la ley en todo tiempo ha de sentenciar por lo que  
mandò. Y entre tanto me alegro mucho de ver aora, y siempre en vn O-  
rador las voces puras, las clausulas numerosas, y todo al fin oliendo arte,  
espirando asseo, y mereciendo que le repita Platon lo que avia ya celebra-  
do en Licias: Las palabras redondas, y cada voz torneada: *Unaqueque* Plato apud  
*vox detornata est dilucide, ac rotunda.* Pues no es dudable, que para evitar- Plutarcho  
le las molestias al oydo (sentido tan delicado, que aun se quexa de vna lib. de au-  
cuerda mal pisada en el instrumento) le han de dar lo que le dizen cerni- diendo.  
do, no siendo posible, que le cause aficion la clausula à quien se le caen  
las sylabas, y van arrastrandole las dicciones. Ni por esto defenderè yo vn  
Sermon cargado de versos sueltos, que no ay cosa que assi me canse, ni  
mas ofenda, que veer introducidos en los pulpitos los versos de los Tea-  
tros (aunque no durara ello mucho.) Muy otro es lo que enseñan Aristo-  
teles, y Quintiliano; numeros quieren, pies piden; pero han dicho quales  
ya, los que hagan la prosa buena, no que la saquen de prosa, que harto re-  
catan ellos esse peligro. Si pareciere muy cuidado nimio ha de gozarlo, y no  
cargarlo el oyente: fuera de que es conocimiento, y naturaleza, cuidado  
no, pues nunca basta el cuidado.

# PROLOGO.

En la facundia, eloquencia, tropos, figuras, alusiones, y demás galas de la buena erudicion, ya se vee, que no ay colores que no devan salirle à la Retorica de verse en el Orador tan hermosa, ò excedida, quan sagrados exemplares tenga por sí el uso de estos primores, no refiero ni entrefaco, porque son los Santos Padres tan todos, y à vna en ello, que es necessario entrefacar vno, ò de otro q̄ no lo hagan. Quanto importe para mover siéndo este el fin de el Predicador, ò por lo menos, quã imposible sea el estilo de desnudar en quien mas que eleccion, es naturaleza, pocas pruebas necesitava. Valgame Dios! Yo quiero que entremos vn rato en cuenta, y se apure con brevedad si es esto, ò no tyrania. Y comenzando por esto ultimo, si he de dezir lo que siento acusarle à vn ingenio el estilo puro, no lo tengo por menos injusto, que calumniarle la voz: porque como la violencia de mudar esta, es forçoso que sea por poco el apear contra el natural, la genial facundia, no es possible que dire mucho. Acusarse lo inutil, quando se mira al provecho: Que mal se acusa! Pues no desmayò jamàs las ganas en el combite el esplendor de las mesas: ni las verdes, y frescas hojas por cobertores terciarõ mal por las frutas: y à no permitirse (aunque no muy sanas estas) en siglos tan desganados de lo importante, mal se acabará con paladares enfermos, que passassen el amargo provechoso de las doctrinas. El primero que matò pavon en Roma para su mesa, fue Quinto Hortencio, (como notò Tertuliano) sin que aya avido hasta oy quien no le pida la muerte: porque de verdad no hazian al paladar, las colores de el Pavon, que por de tan varia pluma, como mal gusto, mas que à la mesa avia de aver llevado al aparador. Y sin embargo pudo tanto con èl lo bello, que le causò apetito à lo desabrido. No es muy sabroso en los pulpitos, lo que ladra contra los vicios: que pueden hazer de daño las plumas varias que saben causar antojo à lo disgustoso de las doctrinas? Plumas tiene la saeta; y harpon tambien que llegará, ò tarde, ò nunca à herir la presa, à no llevarle para esse efecto las plumas. No prende tanto los paxarillos la liga como el reclamo, odiosa cárcel aquella, à no traerlos este en tropas enteras à las prisiones. Sea eficaz, y provechosa la doctrina quanto quisiere, quien no vee que va à gritarsela à vn Templo en vano, y que llevar à èl vn sermon muy bueno sin auditorio, será lo mismo q̄ ir à pescar cõ buenas redes, al bosque, ò caçar (si le da mas gusto) con buenos perros al mar. A Mercurio Embaxador de los Dioses le dierõ los Gentiles las tres gracias por compañeras: y sirve oy: porque que importará para el efecto ser la embaxada de Dios (la que menos desean escuchar hombres) si à fin de cohechar al gusto, no llevara el Predicador por compañeras las gracias? Quitarle à Orfeo la Lyra, y à Ambion la voz, domaranse muy bien los tygres, y arrancaranse mejor à escuchar las

*Tertul. lib.  
de pallie.*

# PROLOGO

pedras, menos pedras, menos tygres que los pecadores indomitos, y ob-  
tinados.

*Sylvestreis homines sacer, interpretisque Deorum.  
Cadibus, & victu fado deterruit Orpheus,  
Dictus ab hoc lenire tygres, rapidosque Leones.  
Dictus, & Amphion Thebana conditor arcis  
Saxa movere sono testudinis, &c.*

*Horat. in  
arte poet.*

No me parece por cierto à mi, que puede embaraçar el esplendor de  
el estilo, quando es tercero forçoso à introducir la doctrina. Sarcillo de  
oro, carcela vna oriental margarita, ò precioso Sordio llamò Salomon  
el Sermon que arguye, el acre, el reprehensivo: *In auris aurea, & marga-*  
*ritum fulgens, qui arguit sapientem, & aurem obedientem.* Y fue sin duda,  
porque tirò à que quedasse el Sermon tan perpetuo en el oydo, como el  
sarcillo en la oreja, à que pendiessè de ella, y estuviessè golpeando à sus  
puertas siempre con hermosa importunacion. Y para esso le quiso de oro,  
y como abraçando, ò deteniendo el esplendor de vna piedra, porque no  
se le fuesse à desafiarse al Sol. Porque à ser el metal, y piedra de menos luzes,  
mal se los prendiera à la oreja en ningun figlo la vanidad. No importa  
pues, que engalane el sarcillo como haga sangre; no obsta (si la piedra  
lastima, y el metal hiere) que ambos adornen, y dexen contento al repre-  
hendido. Ni menos es condenado para el efecto el estilo proprio, quan-  
do es proprio el estilo, y no sirve como prestado con el disgusto de quien  
desea bolverse al dueño: que el castigar Dios à Acham por aver hurtado  
la lengua de oro, no fue por ser de oro la lengua, sino por averla hurtado;  
sino porque atento solo à luzir con ella, sin atencion al provecho, no sien-  
do suya porfiò à tenerla de oro.

*Prover. 25.  
ves. 12.*

*Ita legit  
Nazianz.  
Sordiū pro  
Margarita  
Apolo-  
get. orat. 1.*

*Sic adver-  
tit Chaldeo  
Linguam  
aureā pro  
regula.*

Niegase empero lo vtil al puro estilo, oponiendole lo obscuro, y he  
oydo à muchos siempre quejarse de ello. Y si harà pero, pues no hemos  
visto hasta aora precipitarse de el muro ningun Cleombroto por vn Pla-  
ton no entendido, deve de aquejarles mas, que lo tenebroso lo luzido de  
el Orador. Y oponen luego que la erudicion profana no es para el lugar  
sagrado, ni digno estudio de vn Christiano Predicador, à que saldrè breve.  
Entre las sumas atrocidades de el Apostata Iuliano ninguna encendiò tan-  
to el enojo de el Nazianzeno, como el aver opresso con tyrania los Ser-  
mones de los Christianos, vedandoles que estudiassen las elegancias de el  
Griego: *Qui ne (dize) tyrannidis sua quicquam expertus esset, verum brute  
stoliditatis edictum proponeret, in imperij sui auspicijs ante omnia alia ser-  
mones tyrannidè obpressit.* Sin mas pretexto de que los cuerpos laconismos  
de el Griego Idioma, y galas de erudicion eran solo devidos à los Gentiles  
que venerayan los Dioses, y que à los Christianos para vn porfiado Cre-  
do.

*Nazianz.  
orat. 2. in  
Iulian.*

# PROLOGO.

*Idem orat.  
3. in Iulian.*

*Ibidem.*

do, en que se hazian fuertes les bastava vna lengua ruda, vna simple rusti-  
 cidad: *Nostri sunt Sermones, inquit, & nostrum Grecari: utpote quorum  
 etiam sit Deos venerari, vestra autem est infantia, & rusticitas: nec  
 quicquam aliud quam Credo.* O blasfemia (dize el Santo) à donde estan  
 las mordazas! O lengua mas que sacrilega, que se han hecho los caute-  
 rios! Aqui es donde sintiendo la see agraviada, y echando menos la ocio-  
 sa lengua de Tucidides, y Herodoto para la justa inyección, buelto al bar-  
 baro todo en fuego, le dize assi: *Vnde igitur hoc tibi in mentem venit. Ho-  
 mo omnium levissime, & inexplabilissime, ut Sermones Christianis eriperes?  
 Unde, & qua ex causa? Quis loquus Mercurius, ut ipse dixeris, hoc tibi in  
 mentem immisit? Qui pravi Thelcbines, & imbidi demones? Si placet hu-  
 ius quoque rei causam tibi afferemus. Nimirum oportebat, ut cum multa, &  
 nefaria scelera tentares, huc tandem impellereris.* Si fue pues persecucion  
 de la Iglesia en aquel apostata con tener la Christiana lengua en los ver-  
 gonzolos terminos de la inculta rusticidad, los que tanto acusan en los  
 Christianos Predicadores la erudicion, y eloquencia, vean ya, si les queda  
 animo para acompañar tal voz, y hallarse complices con Iuliano. Es ver-  
 dad, que fueron estas alajas de los profanos, y armas de los Gentiles; pero  
 dexen à David degollar con sus mismas armas al Philisteo, y no duden,  
 que fue Dios quien mandò à los Israelitas llevarles à los Egypcios las ves-  
 tiduras, porque no tuviessen con que adornar sus mentiras, ni faltasse à los  
 Catolicos de que servir sus verdades, y robarles assi mismo los vasos de  
 oro, tan cargados de profana erudicion para triunfo de la fee, como al  
 tomarles el peso testificaron los mas, y mas graves de los Santos. Parece,  
 que hizo aqui el Nazianzeno su causa, y que respondió tacitamente por  
 si, pues no faltò en su tiempo quien le objetasse que era en las ocasiones  
 amigo de ostentaciòn. Pero quien quiera que lo dixo por su desgracia, y el  
 acompaña en el sentimiento, llevese por si, ò por no, la sentencia que al  
 disimulo les fulminò en la Oracion que hizo en alabança de San Basilio:  
*Quamobrem non idcirco eruditto contemnenda est, quod ita quibusdam vi-  
 deatur, quin potius stulti atque imperiti habendi sunt, qui hoc existimant: qui  
 omnes sui similes esse cupiant, ut privata eorum inscitia sub communi deli-  
 teat, nec quisquam, ipsorum imperitiam prodatur, & corquat.*

*D. August.  
lib. 2. de  
Doctrin.  
Christian.  
Origin sup.  
c. 7. Exodi  
Greg. Ni-  
cen. & Ru-  
pert. ad c.  
4. plu. es-  
que alij.*

Y en lo que toca à las galanas pinturas, y descripciones, quando son  
 con la templança, cordura, y necesidad, que deve vsarlas el Orador judi-  
 cioso, no las extraño, ni dexo de admirar los teatros, que se nos forman  
 para veer mas que oyr en ellos los casos, que à los ojos se nos proponen.  
 No las extraño buelvo à dezir, porque en todos tiempos, y en todas ma-  
 nos se passò à pinçel la pluma, que como les es natural volar, aun à las  
 mas caseras de los Padres de la Iglesia, les diò gana tal vez de tentar el

ayre,

# PROLOGO

ayre, y provar lo que podian: bien que era tarde, y se recogian con priessa a casa. El pintar pues, no le es extraño à la pluma, que si esta cae en manos de Apeles, ò de Parrassio, sabe exceder los pinceles, y à las vezes persuade mas con lo vivo de los colores, que con lo repetido de las palabras. Las letras hieroglificas de los Egypcios fueron pinturas: por esso pudo contra ellas muy poco el tiempo, porque mas cargadas de mysterios, que de syllabas, y de moralidades que de razones, estan hablando hasta oy, en Teatros llenos, y no les faltará nunca quien les esté preguntando mas. No ay pues que extrañar, que no escriba Mazageta, à quien le cupò la pluma Egypcia. Elementos llamaron las letras los muy Latinos: y no deviò de ser solo, porque siendo naturalezas simples, è irresolubles se componen de ellas los mixtos de las dicciones, sino porque como en elementos, da gusto en ellas tal vez, veer nadar el peze, volar el Ave, sacudir enfadado el Leon la greña, y esgrimir contra èl temblando entrambas puntas el toro. Bien tengo por muy para prohibidas las descripciones mudas, las pinturas que no hablan (y lo seràn quando los golpes, y lineas no son tambien razones à persuadir, quando los pinceles à fuer de lanças no hieren, y corren ya como sangre los colores) como para escarnecida con Tertuliano la transmigracion vana, è impertinente que sonò Ennio, hecha en Homero de el Pavon, en quien (por mas que el año perpetue de jardines, y salve de Primavera) ni las plumas son acomodadas para crecer, ni la voz para cantar, quando lo celebre, y singular en Homero, fue advertido tan escritora la pluma, tà regalada la voz: *Pavum se meminit Homerus, Ennio somniantes: sed Poetis, nec vigilantibus creda. Et si pulcherrimus Pavus, & quo velit colore cultissimus, sed tacent pinna, sed displicet vox, & Poeta nihil aliud, quam cantare malunt.* Con que el buen Ennio en lugar de honrarle condenò à Homero al pavon, como al metal que le hizo bello, pero callado; le vistiò pomposas plumas; pero ninguna de provecho à señalar la menor razon.: *Damnatus est igitur Homerus in Pavum, non honoratus.* Con estas partidas que he representado en el Orador por deudas, dixè mis faltas, pues estan tan lexos mis pobres obras de llegar con mucho à lo menor de sus leyes, mayormente hallandome ausente á lo puntual de la Estampa fiel, aunque suplido por la asistencia de quien sabe mas que yo. Conozco empero que bastará, por satisfacion mi conocimiento, si en lugar de alabança pido perdon, teniendome sobradamente por alabado con no salir de sus graves juizios reprehendido:

*Et veniam pro laude peto: laudatus abundè*

*Non fastiditus si tibi lector ero.*

Con el motivo de que no soy quien imprime yo, y que huviera sin duda de corregir si tratara de estampar, y con la razon, ò disculpas que diò Ovidio

*Ita Profani omnes cum quibus Tertulian. lib. 5. advers.*

*Marcion, & D. Hieronymus epist.*

*Tertul. lib. de anima.*

# PROLOGO.

dio en bien semejante caso, y me servirán mejor, pues à sus inimitables escritos no vienen bien, que deseo estampados en la frente de este libro, è impressos en las memorias de los piadosos.

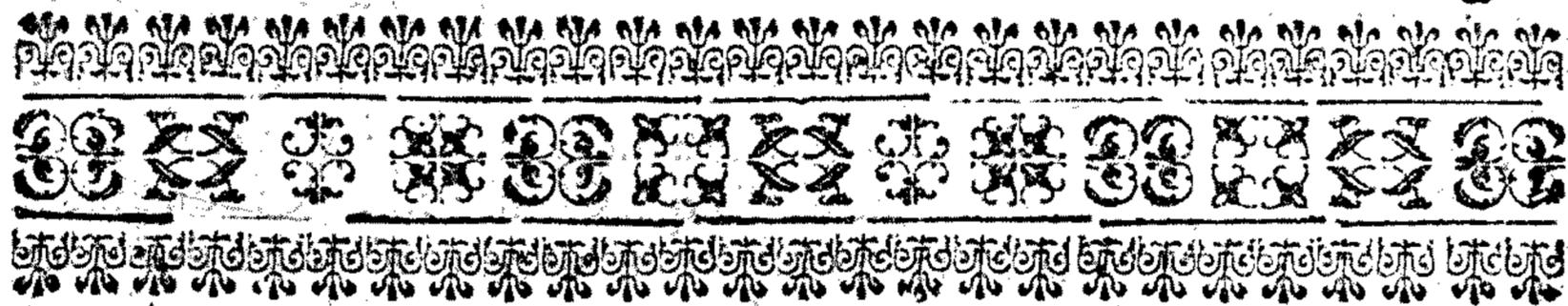
*Ovid. lib. I.  
trist. eleg. 7.*

*Orba Parente suo quicumque volumina tangis  
His saltem vestra detur in vrbe locus.  
Quoque magis faveas, non hæc sunt edita ab illo.  
Sed quasi de Domini funere rapta sui.  
Quidquid in his igitur vitij rudè carmen habebit  
Emendaturus, si licuisset, eram.*

VALE.



ORA.



## ORACION PANEGIRICA

## EN LA FESTIVIDAD, QUE

## LOS ESCLAVOS DEL SANTISSIMO

## SACRAMENTO CELEBRAN EN LA CATEDRAL

de Lima, los primeros Domingos del mes, en que todos

comulgan; y los Mayordomos asisten à la Missa en cuerpo,

con sus cadenas de oro al cuello, Domingo tres de

Enero dia en que concurriò la Octava del glorioso

San I V A N EVANGELISTA, Patron

de la Catedral de los Reyes,

Año de 1655.

## SALVACION.

*Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ioan. cap. 6.**In illo tempore, dixit Iesus Petro: sequere me, & conversus Petrus, vidit**illum Discipulum, que diligebat Iesus. Cap. 21.*

N ocasion que Christo Sacramentado se renueva, Fenix

eterno de amor, vistiendo de nuevos accidentes su Cuer-

po, y estrenando cortinas, y velos flamantes en que ocul-

tar la magestad de su carne, y sangre, luciendo en los Es-

clavos que le acompañan, la librea vistosa de purezas, y

candidas estolas que lavan en la Sangre de este Cordero.

Celebra la Iglesia nuestra Madre el dia octavo de aquel querido Discipulo

de Dios San Iuan Evangelista; de aquel que acostandose todo à la parte del

pecho de Iesu Christo, llamò mas recio, que otros à las puertas del alma;

y robandole por ella las ternuras todas del coraçon, triunfò gloriosamen-

te con los despojos alegres de vn pecho Real rendido. Catanos por Evan-

geliò aquel suceso, en que apareciendose Christo à sus Discipulos Iuan,

A

y Pedro



## Oracion Panegirica

y Pedro à las riberas del mar de Tiberiades , diò orden à Pedro que le siguiessè, y à Iuan le aguardassè hasta su segunda venida. Lances à la primera vista encontrados , y que no parece se ayudan en nada para el intento. Pero sin embargo, he pensado, que en dia que Christo combida con gracia de renovacion en aquella Mesa, no pudieran, ni Iuan , ni Pedro dexar de venirnos al Altar à acompañar esta Magestad que oy se ostenta , y hazer reseña vistosa entre los demàs Esclavos que se renuevan.

No es facil el intento, pero à la prueba conmigo ; y acordemonos de aquellas palabras de Iob en su cap. 39. en que manifestando Dios al Profeta el anchissimo braço de su omnipotencia, se pone à examinarle vna por vna en todas sus criaturas. Llega al Aguila, y dice: *Numquid ad præceptum tuum elevabitur Aquila , & in arduis ponet nidum suum. In Petris manet, in præruptis silicibus commoratur, inde contemplatur escam.* Buela el Aguila (exclama lastimado el Idumeo) desde la tierra ; y no contenta su ambicion (sedienta siempre de mas soberania) con aver registrado los terminos primeros de la region del ayre, fixa la vista en las alturas, y no descubre espacio con los ojos, que no intente vencerle con las plumas, sube ; y para engañar la hinchazon presumida de los vientos , vá haziendo varias puntas, atravesando distancia, coxiendo grados, y ganando alturas, hasta estorvarse con los mesmos Cielos; y haziendo de sus garras coronas à las cabeças de los montes mas sobervios, se assienta sobre los empinados riscos, y rotos pedernales. Alli (dize Dios) arma su tienda , y acomoda el nido de sus polluelos, y levantando al Sol los ojos atrevidos, haze empeño de contarle los rayos, examinarle las luzes, averiguarle las centellas, sin que baste à defenderle de esta osadia toda la rebeldia ardiente del Planeta ; y despues festejando su vanidad en tan lucidos riesgos, buelve los ojos à la profundidad de los valles à buscar la comida; y no bien descubre entre las malezas el cuerpo muerto, quando calando las alas , se dexa ir sobre èl à cobrar el cotidiano alimento. Hara pregunta Dios à Iob : està el Aguila à tu precepto ? Seràle ley tu gusto, para que repita estas vizarrias ? Si: Responde el Cardenal Pedro Damiano; y para que lo veas en mas lucido pajaro, atiende à aquella altiva Aguila, que celebrò Ezequiel ; à Iuan Evangelista digo, que dexando à los demàs Evangelistas entretenidos en la Humanidad de Iesu Christo, se remontò à los Cielos ; y encarando con todo el Sol de la Divinidad, se puso con la pluma en la mano à contarle los rayos, las luzes, las centellas. *In principio erat verbum, & verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* Quieresle Aguila tambien en buscar la comida ? *Inde contemplatur escam.* Pues mira como bolviendo los ojos à la tierra de la Humanidad sacrosanta , apenas divisa en lo baxo de su Evangelio à esse mesmo Dios en comida, à esse mesmo Verbo hecho Carne ; *Et Verbum caro factum*

## En la Festividad del SS. Sacramento. 3

*factum est.* Quando librado en las alas de sus meritos, se dexa caer al Altar à cebarse en ella. Oygamos al Damiano: *In principio, inquit, erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum: Ecce Aquila Dei sublimior evolavit: sed ad escam carnis, ad unicum Angelorum, & hominum pabulum necesse est, ut pressis alis ad imum submissa descendat. Unde, & paulò post subdit, & Verbum caro factum est.*

Mide Iuan las alturas de la Divinidad desde essa cumbre inaccesible; parte tras la Carne de Christo Sacramentado, no solo à hazer presa como quiera, sino à cebarse en ella, como Aguila, cuya singular naturaleza es renovarse para llegar à la comida. *Renovabitur ut Aquila iuventus tua.* Y no solo à renovarse como Aguila, sino tambien à renacerse en ella como Esclavo de este Santissimo Sacramento Añadiò Damiano: *Cuius videlicet Sacramenti Ministrum se esse testatur.* Luego parece no pudiera Christo renovar à los suyos en este Altar, sin que Iuan acudiesse, como Aguila à renovarse, y como Esclavo à servirle? Es assi. Pero porque con Pedro? Yo lo dirè. No os acordais de aquellas piedras, y pedernales sobre que dize en Job, que el Aguila se assienta: *In petris manet, in præruptis silicibus commoratur.* Pues todo lo es Pedro. Lo vno dixo Christo: *Tu es Petrus, & super hanc petram.* Lo otro Ezequiel: *Et tamquam silicem dedi faciem tuã.* Palabras que entiende de nuestro Pedro el Damiano. Aora, pues: Assirse Iuan de este pedernal el dia que se renueva, y acomodar en el nido de sus polluelos los Esclavos, que se renuevan tambien, què querrà ser? Què tiene el pedernal? oygamoselo à nuestro insigne Bellobasense: *Silex, maxime prodest contra vetustatem, quia numquam senescit.* Que el pedernal entre las demàs piedras tiene virtud notable contra la vejez; porque la resistencia nativa en que le privilegiò la naturaleza, ni cede à las injurias de los tiempos, ni obedece à la dura ley de las edades, no se envejeze jamàs. Renuevase, pues Iuan, y con èl sus polluelos todos los Esclavos de este Señor; y parte cargado de este nido à fundarlo sobre el pedernal de Pedro; porque si la gracia de renovacion la recibieron de aqueste Altar, quiere conservar la con la virtud de esta piedra, que no sin misterio se fundò la Cofradria en Casa de Pedro, y dedicada à San Iuan. Fue que Iuan traxo el Nido à acomodarlo en el pedernal, que no permite en las conciencias vejez: *In petris manet, in præruptis silicibus commoratur.* Aora, pues Esclavos de Christo Sacramentado, buenos dos Capitanes nos propone la Iglesia, no ay sino tratar de seguirlos: renovemonos Aguilas con Iuan, sirviendo como èl à esta Mesa, abroquelemonos con el pedernal de Pedro á defender la edad flamante, la primavera florida de las conciencias contra la vejez decrepita de las costumbres. Y si como tiene Pedro las llaves de los Cielos, tiene Iuan las del Cielo de MARIA ( como quiere Damiano ) *Beatum*

*Ioannem Dominus Coeli Mariae clavicularium constituit.* El nos pondrà en las manos las puertas de su pecho, donde se encierran los tesoros todos de su intercession; que si esta es poderosa à darnos los alientos de la gracia, no ay duda en el recurso: abranos Iuan las puertas, que aqui nos entraremos con el Angel todos à saludarla, diziendo: *Ave gratia plena.*

*Ioann. 6.*

21.

*Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.*

*In illo tempore, dixit Iesus Petro: sequere me, & conversus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus, &c.*

**N**Ecesidades, y en poderosos (S.R.D. y H.M.) Necesidades, y en poderosos, quan dificultosamente se lleven, harto bien lo prueba la condicion sobervia del poder; y no lo dirán mal los lances duros, los achaques viles de la necesidad. Enferma de ordinario la grandeza de achaque de mal contentadiza; y no solo no se sufre en lo que le basta, ni respira en lo que le sobra; pero no bastando todas las lisonjas de la fortuna à descansar sus antojos, aun suspira queexas ingratas su demasia. Como llevará las molestias de la necesidad, cuyos riesgos indecentes apenas topan obediencia en coraçones humildes? Esto aun en las materias mayores, en gloriosos empleos; como son, la magestad pretendida, y no alcançada; la grandeza deseada, y no conseguida, cosas que si bien no aciertan à desearse sin ambicion, al fin pueden sollicitarse sin verguença; que sería en las que por ser de fuyo poco nobles, no solo se padecen duramente, pero aun indignamente se dizen? Como son las faltas ordinarias de la comida, no alcançar en vn hombre de bien el caudal à vn plato moderado à vn miserable socorro; y verse obligado al dolor vergonçoso de la hambre? ay es (dixo el otro Romano) donde explicò sus vltimos enojos la fortuna, y donde no saliera engañado vn pecho generoso si lo trocara con la mesma muerte: *Ignavisimum mortis genus est fames.* Falta que no se puede padecer, que necessita de socorrerse, y no dexa manifestarse, extraño linage de muerte! que como es el mayor tormento de la naturaleza, es la vltima mortificacion de la honra. Qué sería pues esto en vn hombre de obligaciones? que en vn Principe? que en vn Dios? Si, pero por esso Dios vive soberano à essas passiones, no sujeto à las angustias de hambre, y sed: Està bien.

*Virgil. 6. Eneidar. & metas, & male suada fames, & turpis egestas.*

Llega oy Iesu Christo, dize nuestro Evangelio, à las riberas del mar de Tiberiades, y à resucitado en busca de sus Discipulos: y à que, si pensamos? à regalarlos, dize Eusebio Emiseno, y darles vn banquete, que eran dias de Pasqua, de quienes el mesmo Redemptor avia dicho, que no era razon que ayunassen los hijos del Esposo, quando el Esposo se hallava con ellos: *Dies Paschales erant, de quibus ipse dixerat, non possunt ieiunare filii Spon-*

## En la Festividad del SS. Sacramento.

*ſi, quando cum illis eſt ſponſus:* Mas que fuera, fieles, que el ayuno que oy intentò remediar Jeſu Chriſto, no fueſſe de los Diſcipulos, ſino ſuyo, y que el mover la platica del combite, mas huvieſſe ſido ſemejança de achaque para ſocorrerſe èl, que gana de regalarlos à ellos? yo he llegado à ſoſpechar vehementemente, que ſi; y no pienſo que voy muy fuera de camino, porque lo primero veo que entra Chriſto pidiendoles: *Pueri, numquid pulmentarium habetis?* Y lo otro (que como reparò Chriſoſtomo de S. Lucas, aunque lo calla San Iuan, ) comiò primero el Redemptor, y de manera, que apenas les dexò las reliquias; y ſi el intento fuera ſolo de feſtejar los Diſcipulos, comieran ellos, y gozarafſe Chriſto con mirarlos; pero comer èl, y aſſi, que quiere ſer? La verdad es, dize el Chriſologo, hablando al Eſpiritu, (que aſſi deve entenderſe) que la hambre era ſuya, y eſſo le traxo por eſſos arenales, y à aquellas horas en buſca de los ſuyos. *Petit eſcas ſaturitas tota rerum, panem ipſe manducat, quia ſuorum ſemper eſurit charitatem.* Quedò Chriſto con hambre, aun deſpues de muerto; y aſſi, ſe lo reparamos, veremos que deſde que reſucitò, no acaba de deſpedirſe de los Apoſtoles; yà ſe les hazia encontradizo à los que iban al Caſtillo de Emaus à horas de medio dia; yà ſe les entrava à los otros onze, y à tiempo que eſtavan à la Meſa, entendiendofe por ſeñas con la ocaſion. Qué es eſto, fieles? Chriſto yà reſucitado, imparible, libre de neceſſidades de carne; y ſobre todo Dios, y con hambre? Qué ſeria la cauſa? Ruperto à mi ver, ſobre todos, la ſeñalò, haziendo reparo en aquel parenteſis de San Iuan, en el Evangelio: *Et converſus Petrus vidit illum Diſcipulum, quem diligebat Jeſus, qui & recubuit in cœna ſupra pectus eius.* Que vido Pedro à aquel Diſcipulo à quien amava Jeſus, à aquel que en la Cena deſcansò en ſu pecho. Para que pregunta Ruperto, haze aqui mencion de la Cena? Porque de ella (reſponde) traen ſu origen los ſuceſſos de oy. Averiguemos, pues, que huvo aquella noche que pudiesſe ocasionar en nueſtro Redemptor eſta, bien que libre, neceſſidad? Que ſino me engaño, me parece que me he encontrado con ello. Acaba Chriſto aquella noche de inſtituir eſte Altifſimo Sacramento, vinculando en eſpecies de pan, y vino ſu Carne, y Sangre; y dize à ſus Diſcipulos: *Amen dico vobis, non bibam amodo de hoc genimine vitis, uſque in diem illum, cum illud bibam vobiscum, novum in Regno Patris mei.* Mi palabra os empeno, Diſcipulos queridos, que deſde eſta hora, ni he de beber de eſte vino, ni comer de eſte pan (exprefſò San Lucas) haſta que lo vno, y lo otro lo coma, y lo beba nuevo en el Reyno de mi Padre. Pues que andamos à buſcarle mas cauſas à la hambre, y ſed del Redemptor? porque ſi ſe empena en privarſe de manjar, y licortan de ſu guſto, y ſobre que tanta inſtancia le hazian ſus deſeos: *Deſiderio deſideravi hoc Paſcha manducare vobiscum?* En que ayia de parar ayuno de tanto empeno, y

de regalo tan deseado, sino en hambre tan impaciente?  
 Pero sepamos, que linage de novedad es este que Christo deseava en su Carne, y Sangre? *Donec illud bibam novum?* Hizole tanta fuerza à Origenes la clausula, que se obligò à sacar esta consequencia: *Ergo manducavit Salvator, & bibit panem illum, & potum Paschalem renovatum in Regno Dei.* Luego lo que Christo desea es comer, y beber esse pan, y esse vino renovados en el Reyno de su Padre? Claro està. Y esse Reyno de su Padre, quien es? es la gloria acaso? (como quisieron algunos,) No, responde el gran Padre San Paschasio de *Corpor. & Sang. Domini cap. 21.* mas cerca lo tenemos: *Nos quia corpus eius sumus, & ille in nobis, ut caput regnat. Regnum Patris iure vocamur, in quo nimirum Christus iam illud bibit novum quotiens fideles intra Ecclesiam digne illud percipiunt, sicut enim in suis esurit, & sitit, sic quoque bibit illud novum in Regno Patris, quotiens eum digne sui, aut comedimus, aut potamus.* El Reyno de su Padre, dize Paschasio, somos los fieles que dignamente le comulgamos; y como el que le come devidamente se haze tan vno con Christo, que el queda en Christo, y Christo queda en el: *In me manet, & ego in illo;* de aì es, que comiendo los justos este pan, y bebiendo este vino renovado, lo come, y bebe renovado Christo, no con ellos, sino en ellos, como en Reyno de su Padre: *Regnum Patris iure vocamur, in quo nimirum Christus iam illud bibit novum quotiens fideles intra Ecclesiam digne istud percipimus.* Y quando (pregunto) llegamos à essa meta tan dignos, que merezcamos llamarnos Reyno de su Padre en quien Christo comulga? Paschasio, y al proposito prodigioso: *Neque enim hic sanguis integrè percipitur, nisi ritualiter de Altari Corporis Christi ob renovationem nos refundat.* Entonces, dize, somos dignos de este manjar, y Reyno de Dios en quien lo come Christo, quando deshizieremos à mortificaciones el hombre viejo, y bolviendonos à fundir en el crisol de la penitencia, nos renovaremos en este Altar à la hermosura de la gracia: *Nisi de Altari Corporis Christi ob renovationem nos refundat.* Vnamos aora todo esto: Luego lo que Christo deseava para salir del ayuno en que le tenia su empeño eran estas dos condiciones? La vna, hallar su Carne, y Sangre renovados en esse Altar: *Donec illud bibam novum id est renovatum.* Y la otra; fieles renovados, que son el Reyno de su Padre en quien comerlo? *In Regno Patris mei.* Si, que assi lo juran Origenes, y Paschasio grandes testigos son, y que lo digan, sobra.

Pero si quereis convenceros à esta verdad, y que el ayuno que oy intento socorrer Jesu Christo fue suyo; y este, de vino nuevo, y en nuevos hombres: oïde vn lugar grande à Augustino, que si yo lo acierto à dezir, como el lo supo pensar, avrè cumplido mas que medianamente, con la ocasion. Ponese David à mirar à Christo bien nuestro, pendiente en el arbol

## En la Festividad del SS. Sacramento. 7

de la Cruz ; y describiendo Profeticamente las angustias de aquel espectáculo horrible, de aquel crimen de los siglos, de que hasta aora no acaba de disculparse la naturaleza avergonçada ; entona aquellos ecos tristes del Psalmo 68. *Et cooperui in ieiunio animam meam, & factus est in opprobrium mihi.* Y ocupò vn amargo ayuno funestamente mi alma, no solo con dolor paciente, pero aun con ignominia increíble. Y de que fue este ayuno Redéptor mio? (Pregunta el enamorado Agustino) mas yá lo dize inmediatamente: *Et in siti mea potaverunt me aceto.* Que señala al *siti*, de la Cruz; sufre el Cordero manso con paciencia enamorada, los tormentos todos de su Passion; pero en llegando à la sed, se le olvidò el dissimulo, à vezes le publica, *sitio*, dixo, sed tengo; ofrecenle sus enemigos vna esponja de vinagre; y dize el Evangelista, que en probandola la apartò: *Et cum gustasset noluit bibere.* Bebed, Dios mio (insta Agustino,) que vna sed grande passar deve por vna bebida no tan gustosa; mas ay que no la quereis, y voy viendo que teneis razon, y aun he de descubrir vuestro pecho à los siglos, y han de saber la causa. Mirad (dize el Sol de la Iglesia,) lo que le ofrecen, y sabreis porque no lo admite, vinagre: *Attulerunt ei spongiam aceto plenam, & in siti mea potaverunt me aceto.* Y que pensais que es acetum? *Vinum vetus dicitur.* No es otra cosa, que vn vino viejo, que de antiguo se accedò. Pues no estuvo en solo esso el tormento ; mirad lo demás que prosigue, (raras palabras:) *Merita propinarum ipsi de vetere homine, quia novi esse noluerunt.* Con razon, dize le dieron à gustar el hombre viejo en las culpas, porque no quisieron ser nuevos en la gracia, ni renovarse en las corrientes rojas de su sangre; q̄ todo fue como si dixera : Ha ingratos, y como se afila en mis dolores la tirania de vuestros villanos pechos! Jurè de no comer este pan, ni beber este vino, hasta ver lo vno, y lo otro renovado, y hasta hallar en mi Iglesia hombres renovados tãbien en quien gustarlo; empeño que causò la fatiga hambrienta, los sedientos ardores que me afligen; apretava la sed, y no pudiendo ir los deseos con la tardança de vuestta rebeldia, me puse en este leño por obligaros; dixe mi sed à vezes, mi ayuno à gritos, *sitio*, y quando esperaba renovado el vino, *donec illud bibam novum;* gusto vinagre, (vino viejo) *autem vinum vetus,* quando aguardava el Reyno de mi Padre en quien beberlo; esto es, hõbres renovados, coraçones puros, conciencias limpias, me los dan tan viejos en sus delitos, como rebeldes à sus mejoras : *Propinarunt ipsi de vetere homine, quia novi esse noluerunt.* Mirad que cosas, vino viejo, confeccion de delictos en taças tan penadas, que junto à ellas puede blasonar de dulce la Cruz? no era esto lo que esperaba mi hambre, y suspirava mi sed ; pues no quiero beberlo : *Et cum gustasset noluit bibere.* Helo dicho Christianos? Pues oid aora à Agustino en persona de Christo (aqui està el caso,) que no prosigue solo el verso antecedente,

dente, fino que lo infiere: *Ergo cooperui in ienuio animam meam.* Luego buelvome à mi ayuno? A morir entre las angustias de mi hambre, entre las fatigas ardientes de mi sed?

Luego bien dezia yo, que huvo de acostarse Christo en la Cruz entre los desmayos mortales de su sed ardiente, y morir con ella; y assi, ya resucitado, no avia irse al Cielo, sino andarse tras los Discipulos buscandolos, y à la mesa siempre, à ver si descubria renovado este vino, y à ellos nuevos tambiè para beberlo en ellos; *Donec illud bibã novum in regno Patris mei.*

Pero no seria bien, fieles, que se contentase Christo con algo? Luego avian de ser ambas cosas? Para que queria renovados los hombres? esse vino nuevo no le bastava? No (dize el Salvador) por S. Lucas: *Nemo mittit vinum novum in utres veteres, aliouin rumpet utres, & ipsum effundetur, & utres peribunt.* Que hombre de se lo acostumbro jamas encerrar el vino nuevo, y generoso en vasos viejos, y servidos? no seria esto querer que se rompiessen los vasos, y el vino se perdiessè? Hablaba de su Sangre Sacramentada (dize Beda) como diciendo: Este Sacramento inefable, como en los buenos es vida, y gloria, es en los indignos muerte, y condenacion; *Mors malis, vita bonis.* Yo les dexè en esse Altar triaca, no venenos: luego echarlo en vasos viejos es querer que esos hombres se pierdan para siempre, y que por las heridas de conciencias tan rotas se derrame en vano la Sangre de mi Passion? Vengan, pues, hombres nuevos en que la beba renovada; *Donec illud bibam novum in Regno Patris mei.* Y declaremonos ya. A que fin busca oy Christo à sus Discipulos Iuan, y Pedro? Para que es el combite? que quiere con ellos? Que ha de querer (dize Agustino) *quererat utres novos in quos mitteret vinum novum.* Anda en busca de pechos renovados, tazas nuevas, y alegres en quien beber renovado esse Sacramento que lo passò mui may en la Cruz con tanta sed, y tan mal aliño en los hombres de socorrerla.

Valgame Dios! pues bien poco huvo de la cena à la Cruz, de la Cruz al mar de Tiberiades; y ya no podia con las fatigas de su sed, tras siglos tan largos fieles, qual le tendran?

De donde se infiere con evidencia, que aquellos que renovando este Sacramento à costas de su cuidado, se renuevã à si mismos, para que en ellos se satisfaga Christo, como en Reyno de su Padre, esos son los que le sacan del ayuno en que le tenia su empeño, y assi mismo los que socorren su hambre, y apagan su sed. Claro està, no son estos los esclavos felicissimos que oy se renuevan en esse Altar? Si, fieles, esos son los que dan de comer à Iesu Christo; y cumpliendo las condiciones, que avia jurado le pusieron en sus almas silla en que se sentasse à esta mesa; esos los que le entraron al combite quando se alcomaya à sus puertas con hambre, y sed, O siervos due-

## En la Festividad del SS. Sacramento. 9

dueños! O esclavos señores! O cautivos Reyes! que mejor que los Fenicios aveis hecho de las prisiones coronas, y levantadoos con la mesa de Iesu Christo, llegais à ser en ella dueños, y èl, convidado: gozaos felices, triunfad gozofos Reyno del Padre Eterno, que come por vuestra mano su Carne misma, y en las copas de oro flamante de vuestros coraçones bebe su Sangre.

Es tanta verdad esta, que, ò lo ha de confessar Iesu Christo todo; ò no quiero que valga lo discurrido hasta aqui.

Vendrà el hijo del hombre à juicio (dize el Salvador) aquel dia temeroso en que ha de dar las vltimas arcadas el mundo, en que ha de acabar Dios con esta naturaleza ingrata, y salir de vna vez de hombres, y en trono de nubes, y magestad premiando meritos, como castigando delitos; dirà à los buenos. *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum, quod vobis paratum est ab origine mundi; esurivi enim, & dedistis mihi manducare, sitivi, & dedistis mihi bibere.* Llegaos acà benditos de mi Padre, doblad estas cervices vencedoras, que quiero enriquecer de coronas tan dichosas sienes; todo os lo devo, que al fin tuve hambre, y me distes de comer, sed, y me distes de beber. Con quien habla aqui Christo? Con todos los justos, que en la carrera de esta vida supieron tenerse en los estrivos de la Virtud. Claro està. Pues oid à Eusebio Emiseno, que quiere que hable especialmente con los que en la hambre, y sed de este Sacramento renovado se le dieron en si mismos, hablava de este vino nuevo, y prosigue; *In Ecclesia igitur Christus novum vinum bibit nobiscum, quia in nobis manens, in nobis etiam cibatur, atque potatur, sic enim ipse ait, esurivi, & dedistis mihi manducare, sitivi, & dedistis mihi bibere.* Las ansias todas de Iesu Christo (dize Eusebio) son de este pan, y vino renovados, y en hombres puros; y si aquel dia paga en coronas de Eternidad à los que le socorrieron hambriento, y templaron sediento, con estos habla, que renovandose en su Iglesia le dan à gustar en si renovada su Carne, y Sangre, no està claro esto? y que hable con los esclavos, tengolo por sin duda, y advirtamos para ello, que al cõdenar à los malos por lo mismo se descargan, diciendo: *Domine, quando te vidimus esurientem, aut sitientem, & non ministravimus tibi?* Con que si el delito fue este, el merito de essotros en darle este Sacramento, sirviendosele como esclavos, devio de estar; mirad aora à los justos, nunca mejores, que quando lo conocen menos: *Domine, quando te vidimus esurientem, aut sitientem?* Señor, nosotros quando os dimos, de comer ni beber? y respondeles. *Quandiu fecistis vni de fratribus istis minimis mihi fecistis:* Estavaislo obrando, y no sabeis con quien? Veis quando comià estos hermanos mios pequeñuelos? pues en ellos comia yo escondido. Ea Señor (dize Chrysostomo) que estilo es esse? *Si fratribus tuis quomodo minimis?*  
Esti-

Estaislo diziendo hermanos, y apocaislo tanto? *minimis*? Si buelve el pico de oro *imò, quia minimis*: y por esso comia Christo en ellos, porque eran pequenuelos, niños, nuevos, infantes, que recién nacidos entre las mantillas de la gracia, no sabian gorgear sino gloria; que Christo no come en decrepitos, cargados de siglos de delitos, que aun por aver hallado oy à sus Apostoles nuevos, y por esso dignos de comer en ellos, los trata de niños. *Pueri, numquid pulmentarium habetis?*

Grande dezir por cierto el de Eusebio, pero singular pues del dia común que Dios tiene aplazado para premio de los iustos todos, quiere el estrecharlo, y hazer liberalidades con los esclavos solos, mucho querer es.

Aora esclavos míos, mucho devemos à Eusebio, no lo dexemos solo, ayudemos su devocion con algun estudio. Hablaba el Redemptor de este dia vltimo, y de los successos del, y preguntante los Fariseos, que donde, y quando seria? y respondeles. Este dia no viene con observaciones, ni se dexa rayar de conjeturas, solo os digo, que: *Ubicumque fuerit corpus ibi congregabuntur, & Aquila*, que donde quiera que estuviere el cuerpo, se congregarán las Aguilas. Ya sè que son los Santos. Pero porque solos los que se significan en metáfora de Aguilas tendran por suyo esse dia, y no otros? Theofilato. *Ubicumque fuerit Dominus corporaliter, illic congregabuntur electi, qui de carne eius saturantur, quorum per resurrectionem renovabitur, ut Aquila iuventus*. Es el caso, que como solas las Aguilas son las que tratan de renovarse, parece que solos los que en la carne de Christo se huvieren cebado, renovandose en ella, bolarán como Aguilas à llevarse en los picos las palmas de aquel dia, que està señalado para el premio de los que renovados han dado de comer, y beber à Christo en sus almas. Luego bien dixo Eusebio, que en la hambre, y sed que Christo confesarà aquel dia socorrida, habla señaladamente con los que renovados en su Iglesia le dieron à comer en si este pan de Angeles; *In nobis manens, in nobis etiam cibatur, atque potatur sic enim ipse ait, Esurivi, &c.*

Esto pues es lo que trae à Christo oy, y lo que buscava en sus Discipulos Iuan, y Pedro. *Vires novos in quas mitteret vinum novum*, que dixo nuestro Agustino. Y bien, como le fue? hallolos como queria, puros, finos, y renovados; y assi pudo comer con ellos el pan Sacramentado, assi, dize Agustino, de los manjares, que se sirvieron. *Piscis assus Christus passus, panis vero, panis ipse qui de Caelo descendit*. Venia con ganas el Redemptor, hallò el vino nuevo, y nuevos los Discipulos, como à su satisfacion: bien està assi, cuidado à lo siguiente. Levantase, y dize à Pedro, que le siga; *Sequere me*. Que quiere en esto Christo? Yo digo, que le declaro por esclavo del Santissimo Sacramento: mucho parece, pues en verdad que no ha de dezirlo ningun Santo, y que ha de ser del mesmo Christo la exposicion.

## En la Festividad del SS. Sacramento. 11

son. Acabò en el cap. 12. de San Iuan, de significarse en metafora de grano de trigo, figura expressa de este Santissimo Sacramento, y dize à los Apostoles: *Si quis ministrat mihi, me sequatur*: ya me he significado por vosotros Sacramentado, fineza de este porte, no pide menos, que sellos en esos rostros, prisiones al coraçon: el que se preciare, pues de siervo, y esclavo mio, sigame, que esse es el estilo de serlo: *Si quis ministrat, &c.* Quedese esto assi, y vamos à la Cena: Acaba de instituir el Sacramento, dalo à los Discipulos, y Pedro dandose por entendido de su obligacion, dizele: *Domine, sequar te quocumque ieris*. Señor, ya sè lo que os devo por esta accion, esclavo teneis, y si las señas de esto es seguiros, vos lo vereis, seguireos hasta vuestros vltimos riesgos sin perdonar peligro. Y respondele. *Nō potes me modo sequi, sequeris autem postea*. Aora Pedro no estais para seguirme, yo lo sè bien, que no solo aveis de dexarme, sino negarme tambiẽ, *antequam Gallus cantet ter me negabis*, que fue lo mesmo que dezirle: Advertid Pedro, que los que me siguen, como esclavos en esta mesa, han de renovarse tan constantes, y durar tan puros, que no han de bolver al hombre, viejo de la culpa otra vez, y vos, de infiel aveis de encanecer esta noche, no estais pues mi esclavo, y assi, ni para seguirme tampoco, seguireis me, despues, yo os dirè quando: *Sequeris autem postea*, como oy en ellos, como en platos nuevos el Pan Sacramentado, y en acabando, dizele que siga: *Sequere me*, pues porque aora? porque ya llegò el quando (dize Agustino) *Sciens eius maturitatem*. Hallòle ya cõ veras renovado, sin riesgo de bolver à la culpa, y sellòle por esclavo de este misterio, diziendo que le siga: *Sequere me*. Que essa es la marca de esclavo. *Si quis ministrat*.

Y Iuan no es esclavo tambien? pues como no dize que le siga? sino antes que se quede assi. *Sic eum volo manere*. Yo lo dirè: Porque Iuan se renovò de suerte en la Cena, que no perdiò jamas la gracia de renovacion, que recibió en ella, y assi, ni merito de Esclavo tampoco, antes se recostò sobre el pecho del Salvador, dando à entender, aun con lo material de esta acciõ, quan bien avia obrado en èl sus efectos el Sacramento, pues, si estos son quedar en Christo, y Christo en èl: *In me manet, & ego in illo*, en Christo, quedò Iuan, y tan de espacio, que traxo la cama al pecho; Vinose à vivir para siempre en Christo. Dize pues aora el Redemptor: Pedro, lo que yo pretendo en este Sacramento con mis esclavos, es que renuevé de suerte, y sean de manera conmigo, que queden en mi, y yo en ellos; para esto es el seguirme, para irseme acercando hasta quedar en mi; y si es esto lo que pretendo; Iuan quedò desde aquella noche tan vnido, tan sacramentado conmigo, que hasta aora puedo dezir, *qui in me manet, & ego in illo*, que quedè en èl, y èl en mi, pues: *Sic eum volo manere*. Notad el *sic*, que haze relacion à otro modo de quedar antecedente: fue pues dezir. No

tiene Iuan para que seguirme, ni ay que llegarle, que està como yo le quiero, èl quedò en mi desde entonces, *In me manet*. Pues profiga, y quede assi: *Sic eum volo manere*. Quereis ver, como es verdad esto, fieles, pues mirad la consecuencia de los Apostoles, *Exijt sermo inter fratres, quia discipulus ille non moritur*, que començò à correr la voz entre ellos, de que Iuan no moria. Notalo èl, y dize: *Et non dixit Iesus, quia nō moritur, sed sic eum volo manere*. Y no dixo Iesus, que no avia de morir Iuan, sino precisamente, que quedasse assi: Ellos infirieron essotro. Pues de donde? Avian oido al Salvador, que quien comiendo de este pan quedasse en èl, no moriria jamás: *Non morietur in aeternum*. Oyenle agora que quiere que quede assi: *Sic eum volo manere*, y hazen luego la consecuencia, de que Iuan no ha de morir: *Quia Discipulus ille non moritur*. Luego el modo con que quiere Christo que quede Iuan, es el de la inmanencia Sacramental, pues sola esta, presta inmortalidad, y no en otra.

Buelve pues Iesu Christo aora con Pedro, diziendole: *Tu me sequere*, es verdad Pedro, que ambos os renovasteis aquella noche, pero muy diferentes: Iuan como siervo fino, quedando en mi, y assi quiero quede, no me porfiais: *Sic eum volo manere quid ad te?* Vos no, que me negasteis, y me seguiais de lejos: *Sequebatur eum à longe*. Andavais con passos perezosos, al fin de viejo en la culpa que os atisbava ya tan vezina; no os he menester assi yo, sino muy en mi, seguidme pues, llegaos à mi acabad, y no me mireis tan lexos, que os he menester muy cerca, y tanto que penetrandoos esencialmente conmigo, nos hagamos vno los dos: *In me maneat, & ego in te*. Y pues en esta mesa començais à ser con veras mi esclavo, hazed acciones de tal seguidme: *Sequere me*. Que esse es el estilo de servirme sacramentado, y como grano de trigo: *Si quis ministrat mihi, me sequatur*.

No notais, fieles, lo que añade Christo: *Sic eum volo manere, donec veniam*, que quedasse assi Iuan hasta que viniessè à juicio el dia vltimo de la cuenta? pues para que hasta entonces? Agustino: *Donec veniam eterna ipsi rediturus bona*, porque esse dia ha de tener Iuan el premio: no es esto lo que dezia Eusebio Emilleno? que esse era el dia de los esclavos, que renovados dieron de comer en si à Christo, *Esurivi, & dedistis mihi manducare*. Y lo que yo discurria de lo vnido, y sacramentado de Iuan cò Christo, quedando en èl: *Sic eum volo manere?* Si que dize Agustino: *Donec veniam eterna ipsi rediturus bona*.

No hallava pues Christo, como satisfacerse, porque durava su ayuno hasta ver nuevo el vino, y en nuevos hombres el Reyno de su Padre: *Donec illud bibam novum in Regno Patris mei*. Pero oy que se lo ofreceis todo assi esclavos felicissimos, come, y bebe à su gusto, fue sin duda la institucion

## En la Festividad del S.S. Sacramento. 13

tucion de esta fiesta el mayor cuidado que en agrado de Christo pudo aver  
atinado la devocion, y quando no lo pensavais, acertasteis con los deseos,  
hambre, sed, y todas las ansias de Jesu Christo. Con razon pues nos vne  
oy la Iglesia los dos Evangelios; ambos, como vn renglon corrido, que ha-  
bla con todos Iuan Pedro, y esclavos de aqueste Altar, como diziendo el  
Redemptor. No comia, Discipulos, y esclavos mios, que no hallava que,  
ni en quien; mas oy, que os veo à todos tan finos, que pido, à Pedro, que  
me siga, como siervo con veras renovado: *Sequere me*, à Iuan, que quedó  
en mi, *in me manet*, que profiga assi: *Sic eum volo manere*, y en los escla-  
vos de esta Iglesia renovados los coraçones en quien gustar renovado esse  
Sacramento, puede deziros tambien essotro: *Caro mea verè est cibus, &*  
*sanguis meus verè est potus*. Esto si, que es comer, y beber, y salir de hom-  
bres. Vino nuevo, y en hombres nuevos; no lo de la Cruz, esso era pade-  
cer, y morir, vino viejo, y en coraçones ancianos; y mucho aveis hecho  
por Dios, esclavos, y os paga mucho tambien, que no solia Dios manifes-  
tar sus necessidades, ni dezir su hambre à ninguno: *Si esuriero, non dicam*  
*tibi*. Dixo allà por David, y con raçon, que era Dios, y no avia de dar tanta  
gloria à hombres; y oy vosotros le teneis tal, tan servido, tan obligado,  
que os dize à voces por su Evangelio, que es verdad que tuvo hambre,  
que le socorristeis vosotros, y no solo que la tuvo, sino tambien que co-  
mió, y que le supo muy bien: *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus ve-*  
*rè est potus*.

**S**In embargo, no hemos de olvidar lo expresse de la letra: Manda  
Christo à Pedro le siga, y dize San Iuan, que esto es dezirle que muera:  
*Hoc dixit significans, qua morte clarificaturus esset eum*. Pues no era ya su  
esclavo? si, y por esso fue forçosa la dotrina à los que trataren de serlo;  
que quien perdió (como Pedro) la gracia en lodandose en los desaseos af-  
cosos de la culpa; no le tiene Dios por digno de servir à esta mesa, si para  
renacer de nuevo à la gracia, no muere primero à la culpa: esto es, dago-  
llar el hombre viejo que reinava en él por el pecado para llegar nuevo, y  
recien nacido à este Altar. Y sino, ni es digno de este pan, ni de que Chris-  
to lo coma en él, como en el Reyno de su padre.

*Cum accesseris ad mensam potentis*, (dixo el Espiritu Santo en el 23. de  
los Proverbios) *Statue cultrum in gutture tuo*. Quando llegares à sentarte  
à la Mesa de vn poderoso, de vn Principe: no vayas sin llevar vn cuchi-  
llo à la garganta. Explica Hugo por esta Mesa, la del Altar, y con razon,  
pues nadie es poderoso sino Dios: Si pero riguroso, y aun encontrado pa-  
rece el consejo; llamadlo à las delicias de vn combite esplendido, y à la  
honra de Messa tan soberana, y ha de ir pendiente de vn cuchillo el cuello  
miserable: si, y para esso dize N. Cardenal, para gozar la fiesta sin pensión,

y con

14. *Oracion Panegirica*

y con logro: *Vt inguletur scilicet vitam homo in te, ac novus est Christum vivat.* Lleva el cuchillo, dize, si llegas a la Mesa del Altar, y llevalo a la garganta; deguella esse enemigo del hombre viejo, que te arrastra a tu perdicion; y sino, no llegues, que morirás rabiando con bascas de rosigos mortales, quando presumas bocados de vida, y gloria: *Vt inguletur vitam homo in te, ac nobis (idest) Christus vivat.*

Parte Pablo para Damasco contra Christo, y su Iglesia, tan cargado de iras, y de odios el pecho, de indignacion, y de furor los ojos, que no parece, sino que causando estragos, fulminando venganças, y tronando muertes, le rebentavan bolcanes del coraçon. Montava en vn cavallo de sus enojos, que, ò vano de los jaezes, ò sobervio de hermoso, ò impaciente del freno, exalando nubes de humo por narizes, y boca, y hirviendo espuma de sobre la piel, mostrava bien el fuego bruto del pecho, que encendia su vanidad. Ea, Christianos, que va a cavallo la muerte, que se ha soltado el Leon; que ardiente! que enojado! Ay, Pablo, y qual aveis de bolver? Aflechava Christo a su enemigo en medio de essas nubes; salele al encuentro, y assaltandole de repente, le dispara entre fuego de luzes soberanas dos voces que le passaron el coraçon: *Saule, Saule.* O que espectáculo! todo el Cielo se assoma al caso. Vn coraçon rebelde, que se defiende, y vn Dios enamorado, y ofendido empeñado todo à rendirle: Cae Pablo atonito a los estruendos del Cielo, a los estallilos, que en aplauso del tiro levantò el ayre, y las luzes del Cielo todas con èl: *Circumfulsit eum lux de Calo.* Que es esto? *occiditur inimicus, ut vivat discipulus* (dize Agustino) que derribò el caçador divino la fiera altiva: y (como pudieran los perros entrenaridos de gloria) tienen ya cercada la presa los resplandores: *Circumfulsit eum lux de calo.* Matò à su enemigo Christo, porque viva el discipulo: facòle del coraçon tirano vn Apostol que le devia. Que le reduzga Dios? està bien; pero matante, fieles; porque? *O Paule, rapax Lupe* (buelve el Sol de la Iglesia) *Comedes, sed specta paululum.* Que se llama dexarlo? Ha de morir el traydor. No veis que venia Pablo a comerse a Christo, tan lobo en su enemistad, tan viejo en las culpas, como enemigo de Dios al fin. Coma en buenhora, si quiere hazer pasto, y manjar de Carne de Christo; pero espere se vn poco, que maten a esse lobo, que deguellen a Saulo, para que Pablo le coma: *Comedes, sed specta paululum;* que no se dexa Christo come de lobos, ni gustar de Saulos, sino de enamorados Discipulos: lleque su amigo Pablo a la mesa, como muere Saulo esse pecador. *Comedes, sed specta paululum: occiditur inimicus, ut vivat discipulus.*

Aug. serm.  
28. tom. 1.

Hermoso pensamiento al proposito, pero no menos galan al intento, el de S. Fulgencio. Oyle discutir à Agustino el punto, y enamorado, ò embidioso de la dulçura, quitale de las manos el caso, y prosigue assi: *De rota figuli*

## En la Festividad del SS. Sacramento. 15

*figuli redeat reformatus, qui fuit morum consilio vetustus.* Coxe la metáfora del Ollero, que deshaziendo el vaso, que no le salió tan á gusto, buelve el barro á la rueda, y empeña manos, ojos, cuidados hasta facarle tan bello, que pueda el apetito de mas melindres hazer empleo de su gusto en él. Mirad pues á Saulo (dize el gran Padre) antes vaso tan asqueroso, sirviendo solo á odios, venganças, persecuciones de Christo, y lleno de culpas envejecidas: *Qui fuit morum consilio vetustus.* Pero sin embargo, era bueno el barro. Que haze pues Christo? desbaratale del todo, y buelvele á la rueda, miradle caer precipitado, ciego, atonito, hiriendo con amargos movimientos de pies, y manos entre assombros, y rondado entre los pies de cavallos. Que es esto, que ha dado con él vn golpe el Ollero para quebrarle (dize Fulgencio) ya los impulsos de vna voz tras otra, *Saule, Saule,* (como pudiera á los pies del oficial;) va corriendo a tornos en la rueda de su buena fortuna: *De rota figuli redeat reformatus,* hasta facar Christo del vn vaso de su gusto, y elección. *Vas electionis est mihi iste:* y echandole á cocer entre fuego de luzes celestiales: *Circumfulsit eum lux de caelo.* Saca de aquel barro desapacible vn buxaro escogido en que beber el vino nuevo, como en Reyno de su Padre. *In quo iam Christus bibit illud novum.* Qué taças en que Christo ha de beber? si han servido al mundo, y contraído los achaques feos de la vejez, desbaratarlos á golpes de penitencia, y quebrarlos, es menester, y hazerlos de nuevo. *De rota figuli redeat reformatus, qui fuit morum consilio vetustus.*

No lo veis (dize Agustino) intentava Pablo con Christo, comiendole pecador, despedazalle lobo; pues no ha de llegar assi, *Comedes, sed specta paululum,* comerasle sin duda, pero aguarda matarán á Saulo primero, morirá esse pecador envejecido: *Occiditur inimicus, ut vivat,* que a comer la carne del Salvador, solo Pablos pueden llegar.

Andava Christo (dize Fulgencio) en busca de vasos escogidos, hombres nuevos en que beber su Sangre renovada. *Vires novos in quos mitteret vinum novum.* Topa á Saulo, barro de porte, pero vaso manchado de andar entre las manos de sus vicios, y viejo de puro servido al mundo, al demonio, y a la carne, *qui fuit morum consilio vetustus,* que avia de hazer? dá con él del cavallo abaxo, quiebrale, y haze otro nuevo, digno empleo de sus antojos, y en que beber á su gusto. *Vas electionis de rota figuli redeat deat reformatus, quid, &c.*

Y qual quedò? tal, que dixo Dios a Ananias, en opinion de Agustino: *Accede ad eum, & signa eum caractere meo.* Ya puedes llegarte a Pablo Ananias, no temas nada, que ya murió a mis manos esse traydor de Saulo, y renació de sus cenizas infames Pablo mi amigo para comerme digno: Ya desbaratè aquel barro viejo de perdicion, y saqué del vn buxaro nuevo

Serm. 24.

en que beber el vino nuevo de mi Sangre, sin los ascos de la Cruz; aora està para mi mesa, echale mi sello, y marcale por mi esclavo: *Signa eum.* Gravale mis armas, como a raça de mi vaxilla, y cuydado, con el que es el vidrio de mi gusto: *Vas electionis.*

Lib. 7. Con. Esto pues, fieles, es ser esclavo del Sacramento, morir a la culpa, degollar el hombre viejo para renacer à la gracia: *Occiditur inimicus, ut vivat discipulus.* Esto es ser copa en que bebe Dios, desbaratarse vaso viejo, y servido à vanidades del mundo, y renovarse en la penitencia: *De rota,* &c. es Dios manjar de grandes; assi lo oyò Agustino, quando tratava de comerle el: *Cibus grandium sum, cresce, & manducabis me.* Sino trata el Christiano de renovarse, mal puede llegar a el, sino mate el hombre viejo, si se queda caducando entre los temblores decrepitos de la vida passada: elada la sangre de la conciencia, donde tendrà calor esse espiritu para digerir esse Pan de fuertes: donde: creedme, acabad, que pide mucho estomago: *Cibum grandium sum.* No llegueis a el pecadores ancianos, no le comais, que si cargan con la noche de la culpa los achaques de la vejez, y os coje sin digerirlo, temed no os arrebate vna apoplexia que os despierte para siempre en los infiernos. Mataos, pues, a mortificaciones, renovaos niños, renaced infantes, que quando no lo pidiera la obligacion, bastaria a executar lo el respecto.

Allà observava la puntualidad cortesana de los Romanos llamar dia Natal, ò del nacimiento al en que el favor de algun Principe los sentava a su mesa; por lo qual dixo el otro Poeta (no sè si fue Estacio) al Emperador Domiciano, que le sentò a la suya.

*Hac ævi mihi prima dies, hac limina vita.*

Oy naci, Emperador Augusto, que menos que naciendo de nuevo, y bolviendo a ser otra cosa, no me atreviera a sentarme en mesa tan soberana. Esto con Principes del mundo: grandezas caducas, magestades soñadas, y se atreve nadia a llegar a mesa de Dios sin nacer de nuevo: Renazca pues el Christiano, y para esto muera el pecador; llegue a la mesa infante, que Pedro cayò vna vez, y lo llorò muchas; y sin embargo le manda Christo, que muera, porque llega a su mesa oy: *Sequere me: hoc dixit, significans qua morte, &c.*

Epist. 47. Pero no se repara, fieles, en Iuan: no lo veis recostado al pecho de Iesu Christo, y que hallado està: *Qui, & recubuit in Cœna,* que es aquello: pues assi se està vn esclavo, y con su Señor: Mirad los demas Apostoles en la Cena a la mesa todos, y en conversacion con su dueño; essa es manera de esclavos: allà Platon, Tulio, y otros (no los traygo para Maestros, sino para enseñarles la doctrina de Iesu Christo) no acaban de llevar llanezas con los criados; pero riése de ellos Seneca: *Itaque rideo istos, qui turpè*

*turpè existimant cum servo suo cœnare.* Porque no há de cenar (pregunta) con su señor los siervos? O que son canalla, y no saben vsar con respecto del favor, hablan iguales, y necios con el amo a la mesa, y es lance indigno de quien lo vè. Y que importa (responde) *loquuntur in convivis, sed in tormentis tacent.* Es verdad que hablan en los combites, pero callan en los tormentos, que importa mas, donde el favor del dueño, que los honró los dexò sordos a las preguntas porfiadas de los cordeles. O servidumbre miserable! que de físicas tienes? O triste esclavitud! obligada dias, y noches harta de molerse, y sin licencia siempre de cansarse! pero sin embargo, me vuelvo a mi duda, que acà son hombres todos, y es muy diferentes. Pero en vna cena de Iesu Christo, èl Dios, y Señor; Esclavos, y hombre. ellos, y en la mesa todos iguales, no es engreirlos esso? si, fieles; estanlo ellos mucho de verse Esclavos del Sacramento, Christo los mira, y calla, y deve de saber, porque, y yo tambien, y lo dirè aqui.

Nadie es mas necio (dixo no se quien, hablando con el mundo, que èl no supo demas) que quien descubriò secreto a otro, sino quien le fiò de su esclavo; y mucho mas, si despues desta confianza le trata mal: *Deposuisti apud servum consilium tuum in genuum dicitò: Què has hecho? pregunta con delgado assombro el Gentil, lances de honra, y secreto fiaste de tu esclavo? yà le diste carta de libertad. Clementer committitur quoque amicum in convictum admitte.* Sientalo a tu mesa, y tratalo de amigo, que yà lo es. Dixo muy bien en todo, no nos detengamos: Llega Christo a la Cena con sus Discipulos, y dizeles: *Hoc est Corpus meum:* Este Discipulos mios, es mi Cuerpo, y esta mi Sangre, aunque parezca otra cosa. Què fue esto? (pregunta Santo Tomàs mi Angelico Padre en el *Opusc. de Sacrament. Altaris, cap 1.*) Què? fiarles dize el alto, y escondido secreto, que avia guardado en los archivos de su eternidad, tanto, que aun entregandose lo, se lo dexò sellado, y cerrado cõ tanta oblea, como enseña esse viril; oygamos sus palabras. *Res secreta est Altaris Sacramentum, id est, quasi sacrum secretum.* Que es vn alto, y escondido secreto, y añado yo con Ricardo de Santo Laurencio, vna hermosura sobre delgada ponderacion: Aquel Manà q̄ lloviò a los hijos de Israel en el desierto, figura fue de este Sacramèto, por comida se lo diò, pero mas que darles en el sustento, fue soltarles Dios vn enigma, que los traya desatinados, por que hasta el nombre les servia de confusion; todo era vna pregunta; dize la Escritura de que era *Manhù, id est. Quid est hoc?* Què Manà es vn nombre Hebreo, que significa, que es esto? *Quid est hoc?* andavan pues con èl todo el dia en las manos inquirendose vnos a otros, y preguntandose. Sin acabar de satisfacerse. Mirad, por vida vuestra, que harian estos hombres comiendo preguntas, manjar, que mientras mas comian del, qu

mas en ayunas? Representava este Sacramento, no lo sabian, ellos a porfirar todos a descubrir, y averiguar el secreto: *Quid est hoc?* y Dios a callar, no les dixo jamas, lo que era, ni lo pudieron acabar con él. Llega a la mesa en la cena, mira por vna parte los Discipulos, por otra resonando los gritos de la ley antigua, instando a voces sobre alcanzar el secreto, y quando mas se alentavan los clamores de aquellos siglos, todos en vn pie, y confusos. *Quid est hoc? Quid est hoc?* buelve se por vn lado a los Discipulos, y dizeles: *Hoc est corpus meum.* Sabedlo vosotros, y dexad a estos necios. Este es mi Cuerpo, hable Ricardo: *Questionem illam tot seculis agitaram in Manu, quid est hoc? Hodie Discipulis suis resolvit Magister Divinus, dicens: Hoc est corpus meum.* Délabrochose Christo con ellos, descubrioles el secreto que mas avia guardado; pues acabose: *Ingenuum dicitò.* Yá tienen libertad para todo; como no ha de estar Juan recostado, y sentados los demás, y como quisieren, sino son siervos de por aì, sino esclavos del Sacramento a quienes fia Dios el secreto, que por tantos siglos avia escondido? sientelos pues a su mesa, y trate los de amigos, que yá lo son: *Clementer committitur quoque amicum in convivium admitte.* Que dixo el otro Gentil.

Mas porque lo ha de dezir él? Digalo Christo todo. Acaba este lance, y dize á los Discipulos: *Iam non dicam vos servos, sed amicos, quia omnia quaecumque audivi à Patre meo nota feci vobis.* Yá Discipulos míos, no podrè trataros como á esclavos, amigos seréis míos en adelante, pues os he descubierta quanto sabia en secreto (q̄ en este Sacramento hizo quanto supo Dios,) todo os lo revelè en este Altar, mis amigos comensales sois yá: *Iam non dicam vos servos, sed amicos, quia omnia quaecumque audivi à Patre meo nota feci vobis.*

Luego yá no son siervos; y assi la gloria de amigos, y comensales de Iesu Christo no ferà de los Esclavos del Sacramento? Si son por cierto, y aun de aì lo tienen todo; advirtiòlo delgadissimamente Cayetano: *Non propterea extrahuntur à conditione servorum, sed sunt servi amici.* No dexaron (advierte) de ser siervos, que á no serlo, ni amigos de Christo fueran, ni nada. Lo que les dize, es, que yá no lo seràn como lo erà suyos antes de Sacramentarse, que assi eran puros siervos, meros criados, sino que han crecido á vn linage de siervos celestial, que es ser esclavos de Christo Sacramentado, con que se levantan de punto, y llegan á ser esclavos, amigos del mesmo Dios: *Servi amici.* O que de ello han crecido estos Esclavos! el mismo Christo que se lo dize, parece que lo recela, y se repara, diziendo: *Non est maior servus Domino suo.* Estemos, Discipulos míos, en que no son mayores en ninguna manera los siervos, que su Señor. No son mayores no mas? Ni tan grandes, porque han de ser? Porque yá saben este secreto; y sino se les ha olvidado, y lo sabè bien, que aquel es Cuerpo de Iesu Cris-

to, (que los que no le comen devidamente, no deven de saberlo, ò de creerlo) avrán quedado en Christo, y Christo en ellos, y por el consiguiente, todos de vn talle siervos, amigos, Christos, y Dioses: *In me manet, & ego in illo.*

Esto, pues, fieles, es ser Esclavos del Sacramento, mirarlos tan altos Christo, que le parece, que no ha encarecido mal su grandeza, diciendo, que sus Discipulos (con ser Esclavos del Sacramento) no son mayores, que él: *Non est maior, &c.* que mucho? Tiene Dios toda su reputacion en manos de sus Esclavos, y lo saben ellos, que no de balde se igualan tanto, sentados los Apostoles, y Iuan recostado al pecho: *Qui supra pectus Domini in coena recubuit.*

**P**ero gracia tiene Iuan en irse tras Christo, sin que le llamen: *Vidi illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem.* Aviendo dado á solo Pedro el orden de que le siguiesse: *Sequere me,* que es esto? que vido Iuan en los passos de Pedro brillar con vizarria la librea de Esclavo; y picòle de manera la gloria del ministerio, que sin esperar orden para ello, le arrastrò el deseo, ò le arrancò la emulacion (bien que gloriosa) à seguir à Christo tambien con tanta priessa, que hubo menester el Redemptor atajarle, y mandarle expressamente, que se quedasse: *Sic eum volo manere.* Grande exemplo à los que viendo la felicidad de ministerio tan alto, y viendo en tan ilustres sujetos de esta Republica blasonar de Esclavos, y seguir à su Dueño Christo Sacramentado con glorioso nombre de siervos, aun no se han alistado en la Compañia, ni acudido á la vandera. Vn Apostol todo perfeccion como Iuan, el querido de Christo, aun no vive contento sin la ocupacion de Esclavo del Sacramento, y se la anda à embidiar à Pedro, y aun arrojarse á la verguença de entrarse donde no le llamavan, y le sufre à ninguno el coraçon el no soltar la Capa, y pararse à la mesa de Dueño que honra tanto los criados? que assi ensalça con nombre de amigos, con gloria de iguales à sus siervos? Esta es, fieles, solo fortuna grande, y à la que devieran aspirar las embidias todas del mundo.

Errava el hijo prodigo fuera de la casa de su Padre, despues de aver comprado tan caros, y por tanta hazienda vno por vno los desayres todos de la fortuna no tuvo rato bueno, desde que pisò neciamente los vmbrales de casa, y pagò los ojos tiernos, y enamorados del Padre que le seguia con las espaldas ingratas, que le bolviò, hecho trasto inutil, y vergonçoso del mundo; roto, y despedaçado, andava no solo arrojado por los rincones, sino rodando por los establos, sirviendo vilmente à animales indignos, y embidiando el pasto bruto, que aun no alcançava. Servia al demonio, que mucho? Dueño tirano, que nunca paga mas dulcemente á los suyos; mas no me espanto, que tiene muchos à quien acudir (porque le sirvè muchos,

y no deve de aver mas largamente para tantos. Assi estava espectáculo tan triste, tan miserable, que aun estaban sus desdichas de mala gana con él. Todavía en medio de sus tragedias pudieron las antiguas memorias arrancarle del coraçon este suspiro: *Quanti mercenarij in domo Patris mei abundant panibus, ego autem hic fame per eo.* Ay, Dios poderoso, y quantos jornaleros se tiran con el pan en casa de mi padre, quando yo aqui (ay triste!) me lloro trofeo miserable de la fortuna; quiero pues levantarme, ir à mi padre arrepentido, y pedirle, como hijo, el perdon: *Surgam, & ibo ad patrem meum.*

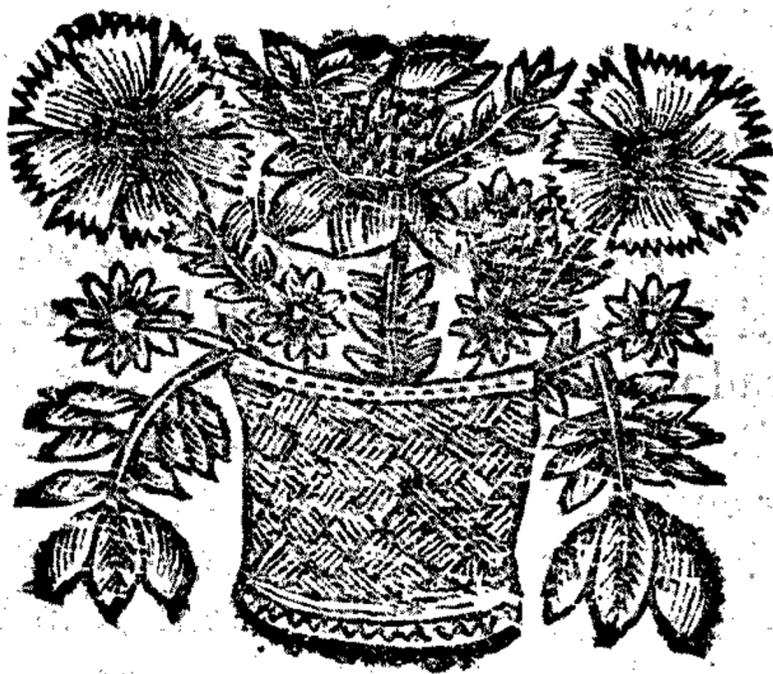
Aora averiguemos, que casa de su padre es esta, que jornaleros aquellos, y que pan el que embidiava. La Lira de la Iglesia, nunca acordada mejor: *Quanti mercenarij, id est, quanti servientes, pro mercede aeterna in Ecclesia, seu Congregatione iustorum abundant pane Eucharistia.* Que todo fue dezir: Quantos que firven por el premio eterno en la Iglesia, ò Congregacion, y Cofadria de los justos viven triunfantes, ricos, y contentos con las delicias del Pan Sacramentado! que dicha! Pues *surgam, & ibo ad Patrem meum;* miralde antes que empeñado, y envejecido en la tarea vergonçosa, y yugo pesado del demonio, que atento à sus fabulas, y mentiras, que suelen engañar à muchos, mucho; nada le llama, nada le despierta, ni su hambre le avisa, ni su desnudez le averguença, ni el padre le enternece, ni las memorias de la casa rica, y opulenta pueden nada con él, y apenas le raya, ò le amanece à las noticias la Cofadria de los Esclavos del Sacramento en Casa de su Padre la Iglesia: *Quanti mercenarij in domo Patris mei abundant panibus,* quando sacudiendo el yugo, y despereçando el letargo mortal de su perdicion, dize con lagrimas, y emulacion: *Surgam, & ibo ad Patrem meum.* Dios quiero, y no mundo, que al fin en su Casa se goza la felicidad de Esclavos de su Altar, dicha que ni deviera esperarla tan arrogante-mente mi humildad, ni pudiera fingirla mas gloriosamente el deseo. Apretemoslo mas, y sepamos qual de las dos cosas fue la que mirò principal-mente su apetito; el pan que sobraba, ò la suerte de Esclavo, que le comia. Teofilato: *Mercenarij statum iam pro mercede serviturus desiderat, sed hunc non nisi paterna dignatione se promereri posse testatur.* Todo fue, pero lo que le llevaba los ojos, y bastò para arrancarle del poder del demonio, y reducirle à Dios no fue solo el Pan sino el comerle con fortuna de Esclavo en estado de siervo de aqueste Altar; y assi, si lo reparais con cuydado, vereis con delgadeza, que al llegar à su Padre, y verse entre sus braços estrecha, y amorosamente recibido, no le pide que le dè del pan, ni le trata de esso, sino: *Pater, fac me sicut unum de mercenarijs.* Señor, pues sois mi Padre, pues que soy hijo, merezca yo entrar en compaña tan dichosa, donde se come el Pan Sacramentado con condicion de siervo, essa es mi emulacion, y el blanco que suspiran mis deseos. Pero

Pero que intentava con ser Esclavo ? Chrisologo : *Vt locatione annua servitutis innovetur.* Porque tratava de renovarse, y no le pareció que avria otro modo de conseguirlo, sino sirviendo à este Altar , dura proposicion, pero no lo es mucho , aunque le parezca tanto , que para esto lo enseña quien nos lo puede mandar. Es no menos que el Concilio Efesino; son raras sus palabras, y dignas cierto al proposito de toda estimacion. Vá haziendo el Concilio Santo la protestacion de la fè por sus articulos todos, y prosigue assi: *Necessariè, & hoc adijcimus, annuntiantes secundum carnem mortem unigeniti Filij Dei, id est Christi Iesu, & resurrectionem eius, & in Caelos Ascensionem pariter confitentes* ( aqui está el punto ) *incruentam celebramus sacrificij in Ecclesijs servitutem.* Protesta, como siempre, los demás articulos; y siendo assi, que en Concilios no ay palabra, que no deva pesarse a verdades Catolicas; en llegando a la Eucaristia , dize, que en este sacrificio incruento confessemos nuestra feliz , y esplendida servidumbre; que no le pareció a San Cirilo , y a los ottos ciento y cinquenta Padres, que en èl se hallaron, que celebravan devidamente este sacrificio, ni confessavan este misterio, sino le protestavan la servidumbre : *Incruentam celebramus sacrificij in Ecclesijs servitutem.* No puede ser mas apretada la obligacion a Christo Sacramentado , pues vn Concilio en la creencia de este misterio , quando nos instruye Catolicos , nos haze ceñir Esclavos: *Pariter confitentes, &c.*

Pero bolvamos al Padre, que al recibir al Prodigio entre sus braços, no sabiendo que hazerse de tanto gozo, gritandole por los ojos el gusto, y faltando de placer, prorrumpe à voces. *Manducemus, & epulemur;* comamos, y banquetemonos. Tened, la hambre era del hijo, pues coma èl; pero el Padre a que fin? Faltavale antes que en su casa , ò traile algo essotro roto, que era menester, que èl viniessè para comer el Padre ? Si traia , y mucho; y para ello reparemos la razon, que dà el Padre para comer: *Manducemus, & epulemur, quia hic filius meus mortuus fuerat, & revixit, perierat, & inventus est.* Era el Padre Dios, y dize : El hombre muerto en la culpa ha renacido, y renovadose en la gracia (assi lo explican los Santos todos,) y si yo soy Dios, esse Pan, que es el Sacramento, ha de ser la comida; que se renovasse el pecador envejecido , era menester para comer yo en èl como en Reyno de mi Padre: *Donec illud bibam novum in Regno Patris mei.* Y pues se ha renovado el hijo , y renacido inocente, alto à la mesa, metamos el dia en casa, y gozemos la ocasion: *Manducemus, & epulemur, quia hic filius meus mortuus fuerat, & revixit, perierat, & inventus est.*

Hasta donde aveis de crecer Esclavos de Christo Sacramentado ? en altura os aveis puesto, que la pondera Christo , la suspira el Prodigio , la envidian los Angeles, y la pasma el mundo. En estado, que si los sois verdade-

ros, no ay que desearos mejores, pues por aver hallado a Iuan verdadero Esclavo, le dize Christo, que se quede assi, porque ya no ay que ser mas. A Pedro, que le acompañe, porque ya està para èl. Mas que mucho? Vio el Redemptor del Cielo embiado de su Padre a la conquista de los hombres, Reyno rebelde suyo, jurò como Cavallero de no comer Pan a manteles hasta poner la mesa en la plaça principal de èl (que eran las almas de los suyos;) y vosotros renovandoos se le aveis puesto en las manos, con que ya come, y bebe a su gusto, renovada su Carne, y Sangre. Esperais los triunfos en el dia de los temores, ò dicha! ò felicidad! Bendito seais vos Señor, que quisistes necessitaros a no comer sino en hombres, porque si acaso llegare por vuestras puertas el pecador arrepétido, os coma con hambre, y se os haga duro el despedirle sin gozar de la ocasion; que hazeis vuestros Esclavos dueños de vuestros secretos por tratarlos de amigos, y tan grandes como a vos; dexadme dezir Dios mio, a mi y à los demás Prodigos, y siervos fugitivos, que os negamos ingratos: *Fac me sicut unum de mercenarijs.* Merezcamos, Señor, ser vno de estos dichosos, que no arrastrando prisiones, sino terciando cadenas, os firven en los banquetes del Empirio, donde a vista de las mesas esplendidas del Cielo, al estruendo triunfal de las baxillas, y eternos aparatos, como a copas flamantes en que bebeis, como a taças de oro puro, que rebofan avenidas de gracia, los poneis a brillar en eternos aparadores de Gloria.



## S E R M O N

# AL SS. SACRAMENTO

## DEL ALTAR, DIA DE LA CELEBRE

Proceſſion que haze el Convento de Predi-  
cadores de Lima, en ſu Domi-  
nica Infraoctava.

## S A L V T A C I O N.

*Homo quidam fecit Coenam magnam, & vocavit multos. Lucæ 12. cap.*



Vna Cena ostentosa esplendida en extremo combida oy Christo, ſu Iglesia, y fieles, no ſervirà manjares, que ò enfermen demasiados, ò canſen poſſeidos: Su Carne, y Sangre miſma, y à todo Dios en ella darà por platos. Pero quando repara que llama ſolo a cena, y no comida, parece, que le voy viendo a Christo Sacramentado, la gana, que tiene de Proceſſion. Quien, fieles, viera tanto deſde tan lexos, ſino vnos ojos ſolo, que ò como flacos fingien, ò como enfermos mienten? Aora eſtadme atentos, veamos ſi mi ſoſpecha ſale verdad. Mandòle Dios a Moyſes en el capitulo doze del Exodo, que hizieſſe celebrar a los Iſraelitas la Cena del Cordero, el orden, y la diſpoſicion de eſta manera: *Sic autem comedetis, renes vestros accingetis, & calceamenta habebitis in pedibus, tenentes baculos in manibus, & comedetis festinanter.* Calçados, y ceñidos, baculos en las manos, todos en pie, y apunto de caminar, y hazer jornada, al fin como quien toma vn bocado ſolo, a toda priueſſa, y de paſſo; que novedad es eſta, ò que eſtilo de cena tan no viſto? Quien viò al deſcanſo con alas, y al guſto con eſpuelas? Aora brevemente. La cena del Cordero que figurava? No era imagen expreſſa de el Sacramento? No ay coſa tan vulgar entre los Padres. Pues yà ſabeis la cauſa. Eſta es la razon ſola, porque aviendo diſpuerto Dios, que todos eſtos dias le cante ſu Iglesia en forma de comida: *Caro mea verè eſt cibus*; quiere que oy le proponga como cena, y combidando a muchos: *Homo quidam fecit coenam magnam, & vocavit multos.* Porque ſi de la cena de aquel Cordero figura de eſte, ſe ſabe que ayia de guſtarſe de paſſo, y apunto de caminar, al

ver oy los fieles que los combida Christo a la misma verdad de aquella cena, se tragassen sabido que avian de comerle en pie, y apercebidos para facarle por essas calles en Proceſſion: *Et comedetis festinanter.* Y si de la cena enseña el aforismo, que fino es paseada no dà salud, entendiessen los combidados, que en esta cena no se dà Christo por bien servido, ni festejado mientras con devoto animo no le dixieren sus fieles en Proceſſion. Y qual será la causa? Oídsele a Oleastro: *Mirum est valde quanta ambitione voluerit Dominus Sacerdotes ministros suos parare antequam illi prestarent munus obsequij.* Prodigioso està Dios en el Sacramento, exclama el Lusitano, no ay mas que dezir, fino que llegamos a verle ostentoso en aquel Altar. En todo tan humilde, y aqui tan rozagante? En los demás actos todos de su vida, sufriendo injurias; y en este inspirando aplausos? Allí afectando desprecios; y aqui disponiendo pompas? Si fieles, yà lo vereis tan ganoso de ser visto en el Sacramento, que todos estos dias para descubrirle por la mañana, con quatro velas suele sobrar; pero mirad a la tarde quanta gente se junta para encerrarle? Y aora le vereis presto, que galante, y pagado, solícito, y ansioso, y aun sin esperar capa, se sale en cuerpo, que es esto mi Dios? Tened, Señor divino, Fenix amante, que si por ser el fuego tanto que en essa hoguera ardiente os quema enamorado, quereis coger el ayre de essas calles, sumptuosos carros, y gloriosos Altares os aguardan, la guardia de los Santos os espera, la Iglesia toda en victores triunfantes os aclama. Y si para seguiros nos quereis tan ligeros, que los pies calcen plumas, los coraçones alas, dadnos las de aquella Ave que os seguiràn ansiosas, las de MARIA digo, que aplicará la gracia que aveis de ir repartiendo generoso, intercediendo el Angel para ello, y diziendo con todos. *Ave Maria, &c.*

*Homo quidam fecit Coenam magnam, & vocavit multos. Luc. 12. cap.*

**P**ienſa el miedo (Soberano Señor Sacramentado.) Pienſa el miedo que ha de escapar con la muerte los males todos. No pensò mucho cierto, si huvo de allanarse a no ser, para no sentir; pero que, fino es vltimos errores, supo aconsejar jamàs el temor! Quien fino es el, que con mal formada idea, y con turbada mano por dibujar vn Pigmeo, saca vn Gigante, pudiera pintar a la muerte hermosa? Assi apretados, muchos hallaron por remedio, Dido el puñal, los aspides Cleopatra, vn lazo muchos, el precipicio otros; y aun vimos soberanas Magestades pedir con ansias ponçoña a vna sortija, que nada como entre el oro, y los diamantes de el luzimiento propio, tiene vno su daño tan a mano, su muerte tan segura. Error que no deviera emprenderse, aun quãdo no fuera mas de por no quitarle al enemigo

migo esse trabajo de ensangrentarse. Assi dezia de Fanio el otro gran fatirico:

*Hostem cum fugeret, se Fanias ipse peremit.*

*Hic, rogo, non furor est, ne moriari, mori?*

Dixo muy bien, porque que locura mayor que quitarse la vida por no perderla, matarse por no morir? El intento fue huir la muerte, y el remedio padecerla: quien no estrañará esta locura?

Mas aguardad fieles, que pienso que me va enseñando mucho este error, y que le he de dever oy el sacar mas de dos verdades a luz. Pregunto: Si la muerte pudiesse ser remedio contra la muerte, y con morir vno quedasse libre de poder perder la vida, no seria primor, è ingenio el morir? No tiene duda; pero quien lo dará possible? Quien? bolved a Christo en el Sacramento, y lo vereis claro. Comiença vn dia a vistas de vn numeroso concurso, a encarecerse Sacramentado; y despues de varias utilidades que persuadiò de este pan glorioso, concluye vltimamente, con que quien le comiere digno, vivirá por eternidades vida inmortal. *Qui manducat hunc panem, vivet in aeternum.* Porque como Christo vive inmortal en el Sacramento; y quien le recibe devidamente, se haze con Christo vna misma cosa: *In me manet, & ego in illo;* de aies, que quien dignamente le come, vive como otro Christo inmortal en todo, è incapaz ya de morir. Entra la dificultad: El mismo Sacramentarse Christo no fue morir? Si, porque esso no fue otra cosa que sacrificarse a su Padre en las aras de el Altar haciendo en ello reseña de su Passion, y memoria de su muerte, que es lo que enseña la Iglesia: *Sacrum convivium, in quo Christus sumitur, & recolitur memoria Passionis eius.* Pues si fue morir el mismo Sacramentarse: Luego quien se haze vna misma cosa con Christo en el Sacramento, està tan lexos de assegurarse contra la muerte, que antes muere por el mismo caso que le recibe. Como pues será possible, que vivan en Christo los que le comen, si antes mueren con Christo por el mismo caso que le comulgan?

Este, fieles, ha sido siempre el misterio que he deseado entender, y el que en este rato breve avemos de averiguar; y vereis con que arte hizo Christo en el Sacramento armas de la muerte misma contra la muerte, y que vive tan deveras quando muere en aquella Hostia, que mientras muere en ella, ni el, ni quien dignamente le recibe, puede morir. Y para ello sepamos, que es morir? Apartarse el alma de el cuerpo, no tiene mas officio la muerte, que dividirlos; que por esso pintò la antiguedad a Atropos la parca con las tixeras, porque en cortando el nudo que los trava, quitò la vida, y acabò su jurisdiccion. Y Tertuliano expressamente lo dixo assi: *Recogita enim de novissimis prima: Si mors non aliud determinatur, quam ma-*

*corporis.*

*corporis animaque disiunctio.* Y vivir, qué es? estár en el cuerpo el alma alentando potencias, y sentidos. Ahora, pues, conmigo. Luego si fuese posible tener vno apartada el alma de el cuerpo, y que sin embargo de esso, se le quedasse en el cuerpo el alma, este estaria muerto, porque tenia ya dividida, vivo; porque sin embargo de esso la tenia en el cuerpo todavia, y sobre todo, incapaz ya de morir; porque como la muerte no sabe mas diligencia para matar, que dividir el alma de el cuerpo, y estos los ve ya divididos, no halla en que hazer, ni trabaçon que cortar; y assi tambien le será el matar imposible: porque como dixo vn Poeta bien.

*Juvenalis*  
*Satyra 10.*

*Cantavit vacuus coram latrone viator.*

Por la mitad de Sierra Morena se passará cantando vn mendigo, porque no respeta ladrones la desnudez. Assi tambien, como la vnion de alma, y cuerpo es toda la hazienda que puede robar la muerte, quien los llevare apartados, se passará a sus ojos eternamente vivo, sin pavor a sus flechas, sin miedo a su guadaña. Y en esse caso se lograria el intento de todos aquellos necios, que diximos arriba, que pretendieron valerse de la muerte contra la muerte, muriendo por no morir: *Ne moriari, mori.* Todo es verdad; pero que tenemos con todo, si el caso es imposible? Imposible? presto os defengañareis. Y para ello bolved los ojos a aquel Altar. Penetrad si podeis quanto levantò Christo la idea en aquella Hostia, y ved en que consiste el misterio de el Sacramento. No está todo en que por la fuerça de las palabras apartò Christo el alma de su cuerpo? Si. Porque quanto fue de su intento, de per se, y ex vi verborum, solo el cuerpo nos entregò, el alma no de ninguna suerte. *Accipite, & manducate, hoc est Corpus meum.* Mas; y aunque apartò el alma de el cuerpo por la fuerça de las palabras, no es cierto tambien, que por la concomitancia, ò compañía que el Teologo mira, se quedò el alma en el cuerpo? Tambien: Luego en aquel Sacramento está Christo vivo, y muerto; muerto, como quien tiene ya dividida el alma; vivo, porque la tiene en el cuerpo, y libre ya de poder morir, porque la muerte no mata, sino solo a donde corta, con que divididos el cuerpo, y alma vna vez, no halla ya que dividir la muerte, ni que cortar. Si, que por esso enseña la fe, que Christo en aquel Altar está muerto en representacion, y vivo en la realidad. Luego ya Christo en el Sacramento supo assegurarnos vna manera de vida tal, que por mas que la muerte intente acometerla, se ha de hallar sin fuerças para quitarla; y engañada con la imagen funesta, que le ve difunta, passa a otras vidas que esperan ya sus filos, dexando la de Christo por acabada. Ahora, pues: Luego si por el mismo caso que muere en el Sacramento, vive Christo; y no vive como quiera, sino vida incapaz ya de morir, defendiendose con la muerte a la misma muerte: *Ne moriari, mori;* y quien le comulga digno, se haze con Christo

Vna misma cosa, viviendo, y muriendo la muerte, y vida que èl : Luego es verdad infalible, que quien le come digno, y le recibe grato, quedando con almá, y cuerpo, divididos, y juntos, desvnidos, y acompañados, vive por el mismo caso que muere, y libre yá de la muerte, goza, y gozará de vida eternamente inmortal : *Qui manducat hunc panem, vivet in eternum.*

Bastantemente queda probado para evidente el discurso ; pero venga vn lugar aora, que lo diga todo con sutileza, y verdad. Muere Christo Redemptor nuestro à manos de la embidia, que ha dado en no perdonar, ni à Dios; y Ioseph Abarimatia fino como enamorado, galan como Cavallero, se arrojò gallardamente a Pilatos el Presidente, y le pidió el cuerpo para enterrarle: *Venit Ioseph Abarimatia nobilis decurio, & audacter introivit ad Pilatum, & petijt Corpus Iesu.* Manda Pilatos a vn Capitan de los Iudios, que examine bien si està muerto Christo, y respondido que si, se le concedió: *Et accersito centuriore interrogavit eum, si iam esset mortuus, & cum cognovisset, donavit corpus Ioseph.* Cogele Ioseph en braços, y llevandole a vn huerto le sepultò en vn monumento nuevo, y no estrenado hasta entonces. Y al enterrarle, dize San Iuan, que pusieron alli a Iesvs: *Et ibi posuerunt Iesum.* Aqui aora Cayetano, con la mayor dificultad que encontró su ingenio: *Posuerunt Iesum, cum debuisset dici: posuerunt corpus Iesu.* Si lo que pidió Ioseph Abarimatia fue el Cuerpo solo de Iesu Christo, y esse se llevó a enterrar, como al sepultarle no dize, que puso el Cuerpo de Iesu Christo, sino que puso a Iesvs: No parece possible el caso, porque si Christo Dios, y hombre consta de cuerpo, y alma juntos, y el cuerpo solo no es Christo hombre: como es possible que enterrasen a Iesvs? Si dixereis que es comun estilo, como dezimos tambien, que enterraron a D. fulano, aunque sepultaron solo su cuerpo, està en contra lo antecedente de el texto, y la formalidad con que habló el Evangelista de el caso, pues al pedirle, dize, que pidió Ioseph el cuerpo: *Et petijt corpus Iesu:* Luego no ignorava el rigor de el estilo, con que devia hablar de vn difunto? Con que el dezir despues, que enterraron a Iesvs, no pudo ser sola costumbre, sino misterio. Es assi, dize Cayetano: *Dicit tamen posuerunt Iesum, non solum propter solitum loquendi morem, sed etiam ad significandum identitatem hypostasis in mortuo, & vivo Iesu, quod fuit in ipso singularissimum.* Que fue para significar la identidad de aver estado Christo juntamente muerto, y vivo, que fue singularissimo en èl. Peor està que estava, porque como puede verificarse, que quando le llevaron al monumento, iba juntamente vivo, y muerto? Aora dezidme, en la saña, y rabiosa embidia de los Iudios, no se representava la muerte de Iesu Christo? Si, que yá se lo avreis oido a San Leon, y otros Padres, sobre ser expreso de el Evangelio, que su embidia

Matth. 27.

Marc. 15.

D. Maxi-  
mus hom. 3.  
de Pas. &  
sepultura  
Domini.

Luc. 12.

dia quien le matò: *Sciebat enim quod per imbidiam tradidissent eum.* Y al entregar Pilatos el cuerpo a Abarimatia, no mandò a los Judios, en quien se representava la muerte, que mirassen bien si Christo estava ya muerto? *Et interrogavit si iam esset mortuus;* y ellos lo pensaron tan de veras, que juzgaron, que davan el cuerpo solo: *Donavit corpus?* Si, que menos que muy difunto no lo soltaran sus manos. Mas, y esse llevarlo, y enterrarlo Ioseph, que significò? Oidse lo a San Maximo: *Si ergo sepulchrum patens est guttur hominum, vide ne fortè secundum hanc similitudinem Dominum Ioseph, non tam in sepultura terrena posuerit, quam in monumento sui pe-  
toris collocarit, de qua memoria, dicit Dominus: Hec quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.* Que al espíritu deve entenderse, que pidió Ioseph el cuerpo de Iesu Christo a Pilatos, como pudiera a el Altar: no tanto para enterrarle en sepultura terrena, quanto para esconderle Sacramentado en el sepulcro, y monumento de el pecho. Assi, que en representacion de Sacramentado iba el cuerpo de Iesu Christo? Pues agora entenderéis todo el caso, y que no fue posible ser de otra suerte. Porque esse fue el arte con que escondió Christo su vida en aquella Hostia, y aseguró la inmortalidad suya, y de quien le come en el Sacramento. Que de tal manera se representò muerto en aquella Hostia, y apartò el alma del cuerpo para no poder morir, que por mas que la muerte figurada en los Judios le diò mil bueltas al cuerpo por ver si estava difunto, pensò que era cuerpo solo, y que iba sin alma lo que llevaba Ioseph: *Donavit corpus;* y en la realidad iba esse cuerpo debaxo de essa muerte tan vivo: *In mortuo, & vivo Iesu,* que al enterrarle pudo dezir con verdad el Evangelista, que pusieron, no el cuerpo solo, sino todo entero a Dios Iesus: *Et ibi posuerunt Iesum.* Luego es verdad mas que cierta, que està Christo tan libre de morir en el Sacramento, que por mas que la muerte llegue al Altar, y se pare a verle, le inquietara, y examine mil vezes, ha de passar sin cortar, ni intentar violencia, pensando que dexa vn cuerpo, y no mas: *Donavit corpus.* Diga, pues, que dize bien Cayetano, que iba Christo muerto, y vivo; vivo para tener vida, muerto para no morir; porque en el cuerpo de Christo como en espejo, viendo la muerte otra muerte, passe embaynando sin descubrir que matar. *Sed propter identitatem hypostasis in mortuo, & vivo Iesu.* Pero rebolved agora sobre Ioseph, y mirad si quando le comulga goza la misma inmortalidad, y notad para ello, que aviendo pedido el cuerpo de Iesu Christo; *& petijt corpus Iesu;* al recibirle, dize San Iuan, que *donavit corpus Ioseph.* Donde tuvo tanto cuydado el Evangelista de poner la clausula con tanta equivocacion, y tan indecisa, que al parecer no determina aquel, Ioseph, en que caso està, ni se dize, que entregaron el cuerpo de Ioseph, ò que a Ioseph dieron el cuerpo de Iesu Christo, aunque esto es lo cierto. Lo

otro, que le enterrò en el sepulcro que tenia labrado para si mismo Ioseph; pues que pretende con estas cosas? Què? el que entendieramos todos, que si al pedirle pidió el cuerpo de Iesu Christo, al recibirle era tan cuerpo de Ioseph yà, que vivia con èl vna misma vida, y enterrandole en el sepulcro, que tenia para su entierro Ioseph, se entendiessè, que despues que con pecho devoto le recibió, no pudo tener mas muerte, ni mas entierro, que el entierro, y muerte de Christo Sacramentado. Y si Christo quando muere en el Sacramento, queda eternamente viviendo incapaz yà de morir en el modo susodicho: Ioseph enterrandose, y muriendo con Christo Sacramentado, vive por eternidades, è incapaz de morir tambien. *Donavit corpus Ioseph, & posuit eum in monumento suo novo, quod exciderat de petra.*

Y aora vereis quanta verdad es, que con este genero de muerte dexò Christo assegurada nuestra inmortalidad en el Sacramento. Parte Elias fugitivo por las montañas, y arrojase a la sombra de vn junipero, pero tan cansado de las tiranias de Iezabel, que llamava a la muerte por descanso, y tan temeroso de que le viesen que aun se andava escondièdo de su vida: *Et petijt animæ suæ, ut moreretur.* Aguardad, fieles; què es esto que pide Elias, que no lo he entendido bien? *Animæ suæ ut moreretur:* Morir desea, y tan animoso, que aun se atreve a rogarfelo al mismo Dios. *Sufficit mihi, Domine, tolle animam meam.* Valgate Dios por Profeta! Pues vn hombre de tanto espiritu, vn varon tan ilustrado se arroja à vna exasperacion como essa? Que le pudo mover à despecho tanto? Que? leedlo en lo antecedente del texto: *Timuit ergo Elias, & surgens abiit.* Venia tan temeroso, y huyendo de Iezabel, que le avia amenazado que le avia de quitar la vida, y aun embiò a dezirfelo con vn mensagero, por estas palabras: *Hæc Reg. 3. c. 19. faciant mihi dii, & hæc addant, nisi hæc hora cras posuero animam tuam, sicut animam unius ex illis.* Anda, y dile a esse hipocrita embustero, que si ostà muy contento de averles quitado à mis Profetas la vida, que mal me haga Dios, si mañana á estas horas, yo no se la huviere quitado a èl. Tened aora. Luego quando Elias llamava a la muerte, era para librarse de la muerte, que a la sazón huia? Es verdad. Pues no es este, Fieles, el error que condenamos arriba, valerse de la muerte contra la muerte, y morir por no morir: *Nè moriari mori?* Si: veamos pues lo que le respondió Dios a la peticion: *Respexit, & ecce ad caput suum sub cineribus panis, & vas aque.* Aviasè dormido congojado, y despertòle vn Angel socorrido, ofreciendole vn pan, y vn vaso de agua a la cabeçera. Pues a que proposito pudo venir el pan que Dios le embiò, con la muerte que Elias pidió? Que? Que esse pan era viva imagen, y expressa representacion de este Altissimo Sacramento, no ay Santo, Glosa, ni Expositor que no lo di-

ga. Y lo que Elias pedia, no era morir para no morir? Tambien: *Petit anime sue ut moreretur: Timuit ergo Elias, & surgens abiit.* Pues fue lo mismo que si Dios le dixera al caso: Elias, ya te he oido: veo que me pides vna muerte que te libre de la muerte, y que desees morir para no morir: y si he de respónderte à todo en vna palabra, y darte quanto me pides, ya no me quede que hazer despues de embiarte el pan de esse Sacramento, come de él, que él te dará muerte que te libre de la muerte, ai te puedes morir para no morir jamas: *Et ecce ad caput suum sub cineribus panis, & vas aquae.* Y pregunto yo aora: Libre se Elias de la muerte por esto? Presto, Fieles, lo sabreis. Pasan estos lances todos, y apenas se llegó el tiempo, en que ya parece que sus años iban apuntando para su muerte, quando baxa enciendiendo el ayre, ò dorando el viento vn carro ardiendo en fuego tan luzido, escupiendo centellas tan vistoso, y volando penachos tan flumante, que embidioso, ò corrido trocara por él el suyo de muy buena gana el Sol. Llegal Profeta, y assiendole él le arrebató en cuerpo, y alma, como se estava, tan vivo como le hallò; tenè, carro vistoso, luzido fuego, y manso; como te llevas a esse hombre del mundo, sin q̄ le veamos morir? Pues aunq̄ Profeta, y Santo, no es hijo de Adan, como los demas, y tiene por el pecado contrayda tambien la muerte? Muere, pues, antes q̄ parta. No ha de morir antes (dize Dios) dexalde ir, que no le ha visto la muerte, porque despues que le viò morir para no morir en el Sacramento, le tiene ya por tan muerto, que le cuenta entre los difuntos: y quiero yo, que a quien deseò morir en el Sacramento, para no morir jamas, no le vean morir se mas despues que le vieron morir en el Sacramento: *Et ascendit Elias per turbinem in caelum.*

4. Regum  
cap. 2.

Peca Adan en el Parayso, sin mas disculpa que vna mançana, ni mas consejo que vna muger. No parece cierto, sino que tirava à errar. Baxa al caso Dios, y intimale la muerte por vnas palabras bien singulares: *Morte morieris*: Moriràs con la muerte. Valgame Dios! Este es, Fieles, estilo, y mas quando vn Dios habla? Tan ruda al parecer, y poco ladina repeticion, como dezirle que avia de morir con la muerte? Pues no se estava claro, que si tenia la muerte en casa avia de morir necessariamente? Ya sè que no le faltara habilidad à la Rectorica para escusar la repeticion, pero al estilo de Dios no hemos de discurrir nosotros escusas, sino buscarle misterios. No dixo mi Angel Tomas, que el aver instituydo Christo este Sacramento, fue para remediar el daño que causò en Adan la mançana en el Parayso? Si. *Contra pami mortiferi corruptionem.* Luego si este Sacramento fue remedio para el daño de la mançana; y el daño que la mançana causò, fue el morir con muerte: *Morte morieris*: Luego la utilidad deste Sacramento, yivir con muerte será? Si, dize Dios, como si con la senten-

D. Thoma  
opuscu. de  
Sacram.

cia le huviesse dicho: Si tu huvieras comido del arbol de la vida, que te plantè, sombra de mi Sacramento, muerte tenia yo en èl tan altamente dispuesta, que para librarte de la muerte te esconderia la vida, y aora te descubro que era arbol de vida eterna: *Ne forte mittat manum, & summat etiam de ligno vite, & vivat in eternum.* Pero pues fuiste tan necio, que me ofendiste apenas trabajado de mis manos, yo harè para mayor dolor tuyo, no que solamente mueras, sino que la muerte misma que te avia de dar la vida, te de la muerte: tu vida ha de ser oy tu cuchillo, ingrato, con la muerte moriràs: *Morte morieris.*

Y para que se vea quan inmortal queda quien le recibe digno, mirad aora quien le come indevidamente, que presto le executa la muerte. S. Pablo sutilmente debaxo de vna metafora gallarda: *Quicumque manducaverit panem hunc, vel biberit calicem Domini indigne, reus erit Corporis, & Sanguinis Domini.* Que el que osare llegar à aquella mesa con alma ingrata, este serà reo del Cuerpo, y Sangre de Christo. Aqui la dificultad. Reo de vna muerte, no es el que la causò? Si. Pues aqui de Dios. Si estava ya muerto Christo quando essotro pecador llegò à recibirle indigno, que culpa tiene èl de la muerte de Christo en el Sacramento? Porque ha de ser el reo de aquella muerte, y perder por ella tan tristemente la vida, porque? Dezidme, si vn Alcalde ordinario saliendo de ronda halla en essa plaza à vn hombre muerto à estocadas, y à otro hombre junto al cadaver en pie, no le prenderia luego sin mas averiguacion? Y quanto es por parte de aquel indicio, sino se purgasse del, no le condenaria por ello à muerte? Es derecho, y caso de cada dia; pero si los hallasse à ambos muertos de vna misma suerte, y con vn mismo puñal, claro està, que no sospecharia de ninguno de los dos el homicidio, sino que passaria adelante en busca del agressor. Pues assi mismo. Està Christo muerto à lo que parece, y derramando sangre en aquella Hostia, llegan quatro à comulgarle, los tres como dignamente dispuestos, haziendose con èl vna misma cosa, mueren vna misma muerte con èl, y tan parecida, que son otro Christo ya; pero el otro, que le recibió pecador, en lugar de morir con Christo, se queda vivo à vistas del espectaculo sangriento. Llega la muerte, ministro fiero de la iusticia de Dios: *Mors malis, vita bonis.* Halla à Christo vertiendo Sangre en aquel Caliz, à los otros muertos con èl; buelve los ojos, y halla al pecador vivo en presencia de los cadaveres. O traydor, dize la muerte, aqui estás? tu lo mataste, tu eres el agressor, y perderàs por ello la vida. *Reus erit Corporis, & Sanguinis Domini.* Avertislo visto ya? Que a los buenos por estar con Christo muertos quedando vivos en la verdad, los dexa vivos, sin acometerles jamas la muerte; y el pecador, porque no murió con Christo, pierde al momento la vida, como reo de aquella muerte. Luc-

go si los vnos se libran de la muerte, por muertos en essa Hostia, y el otro pierde la vida por reo del Sacramento. Luego es infalible, que para vivir eterno, y librarse de la jurisdiccion de la muerte, no ay mas remedio que morir con Christo en aquel Altar: *Qui manducat hunc panem vivet in aeternum: y Quicumque manducaverit panem hunc, vel biberit Calicem Domini indignè, reus erit Corporis, & Sanguinis Domini.*

Y llegue aora el Evangelio, que todo lo dirà expresso: *Homo quidam fecit coenam magnam, & vocavit multos.* Que cierto hombre, llamado Iesv Christo, hizo vna Cena esplendida, dando por platos su Carne, y Sangre misma. Està muy bien. Pero essa Cena toda, à que profito viene de la vida eterna que el Sacramento nos prometió? Conmigo, Fieles. Enseña Ari-

*Arist. lib. de somno, & vigilia.* stoteles, que el sueño de la noche por la mayor parte se causa de la cena; y assi se reconoce que los que cenan, ò poco, ò nada no duermen bien. Pregunto aora: el sueño no es imagen expressa de la muerte? Ya lo sabeis, que vn Poeta dixo:

*Ovid. lib. 2. amor. Eleg.* *Stulte, quid est somnus gelidè nisi mortis imago?* Y otro mejor:

9. *Dulcis & alta quies, placideque simillima morti.*

*Virgil. 6. Aeneid.* Y por mas que esse sueño esté representando la muerte, no es cierto tambien, que en vez de quitarla, està antes dando, y sustentando la vida? No

*Iernq; Arist. Iulius, Plutarc. in moral. Plautus, Horat. Sil. Ital.* tiene duda, porque si la falta de sueño se continuasse en alguno, es cierto que moriria dello, sin mas achaque. Aora, pues, luego vn dormido està a vn mismo tiempo muerto en representacion, y vivo en la realidad; y esso con vn linage de muerte, que mientras la representa està dando, y sustentando la vida? Si. Pues, dezidme vltimamente, no es cierto tambien, que mientras dura esta muerte representada librò, y defendió alguna vez la vida, de que pueda ofenderla la misma muerte? Tan cierto, que por esso dixo el gran Agustino, que aviendo entrado David en la tienda de Saul, con animo de quitarle la vida, al verle dormido se suspendió, porque considerando en Saul dormido, à Saul difunto, la muerte misma, que se assomava ya en el puñal de David, perdonandole por muerto, se abstuvo, y le respetò. Y si apuramos mas, y le preguntamos la causa al Sol de Agustino, dirà que lo hizò David: *Ne reus esset tanti Sacramenti in Saule violati.* Por no ser reo de tan gran Sacramento, como violaria en Saül, si entonces lo matasse. Pues, qué Sacramento pudo aver en Saul dormido? Que? Que vido en él vna muerte representada, que le estava aguardando vna vida verdadera, y al veer assi a la muerte reduzida a guardar vidas, dixo assombrado en su coraçon David: Esto no es Saul, sino Sacramento. Y si quitasse yo la vida, que en él se defiende de la muerte con la misma muerte, violaria yo las inmunidades de vida eterna, que assegurava Christo en la

mística muerte del Sacramento : *Nereus esset tanti Sacramenti in Saule violati.* Recoged estos cabos agora, è inferid conmigo. Luego si la cena es causa del sueño, que es muerte figurada, y vida verdadera, essenta ya de morir, en quanto dormida, y Christo quando habla de su Carne, y Sangre Sacramentada, dize que es cena : luego es por dezirnos, que su Cuerpo sacramentado nos dará vn linage de muerte de tal arte, que contra la misma muerte nos asegure eternamente la vida. Como si mas claro nos dixesse: Hombres, si quereis saber que viven eternamente, aun por el mismo caso que mueren, los que me comen, alto à la Cena del Sacramento, que causa sueño, que es muerte, y muerte, que guarda la vida, con que es la vida inmortal. Vivos os quiero, y por esso os doy mi Cuerpo en comida, pero vivos eternamente; y por esso os le doy en cena : *Homo quidam fecit Cœnam magnam, & vocavit multos.*

Descançado, Fieles, quedava este discurso, à no levantarse contra lo dicho vn argumento tan poderoso, que aun las ruynas de lo labrado, temo que no ha de dexar en pie, porque quantos Santos han comulgado hasta oy, todos han muerto, ò por dezirlo mejor, todos reciben de proposito à Christo Sacramentado para morir; luego no puede ser verdadero, que se libran de la muerte los que le comen? Pero pues le pusieron la misma dificultad à Christo los Judios, veamos que les respondiò, y entendamos esso, que bastará para sacarnos à luz : *Non sicut Patres vestri manducaverunt manna, & mortui sunt, qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Construyamos literalmente : No como vuestros Padres comieron en el desierto el manà, y murieron, y viviràn eternamente los que me comen : *Non sicut Patres vestri,* sino con vna manera de muerte, que casi no lo seria. Y para que entendamos esto mejor, sepamos primero, que tenia el manà para no conservar la vida, y este Sacramento, que tiene para no morir los que le reciben? Que? No dixo San Pablo, que toda la diferencia estava en que el manà, y los sacrificios de la ley vieja eran sombra solo, y que el cuerpo que las causava era el Cuerpo de Iesv Christo? Si: *Que sunt umbra futurorum, corpus autem Christi.* Pues guardadme esto, aqui, y respondedme mas. Si al morir vn hombre, que todo consiste en perderse el cuerpo, y quedar el alma sola, tuviesse otro cuerpo en que sustentar el alma, este no es cierto, que quedaria viviendo con alma, y cuerpo, y assi por esse camino no moriria? Si. Luego si las almas, quando mueren los que comulgan, al perder el cuerpo proprio, quedassen con el Cuerpo de Christo Sacramentado, que les sustentasse las almas, estos aun al tiempo mismo q̄ mueren, proseguirian viviendo, no en alma sola, sino en alma, y cuerpo tambien? Todo es verdad: pero direis, que esto ha sido pensarlo, y quisierais verlo. Dezis muy bien. Demanera, que si yo faco verdadera

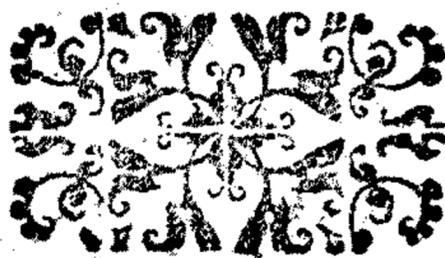
esta doctrina, y los mismos Padres de la ley vieja, que alegava por testigos el Iudaísmo, fuessen testigos de vista de esta verdad, lo seria tambien el discurso todo? Pues manos à la obra: *Missit crystallum suam sicut buccellas: ante faciem frigoris eius, quis sustinebit?* Embiò su cristal, dize David, como pudiera vn bocado. En verdad que no lo entiendo. Yo si, dize el Padre San Geronimo, y os lo darè à entender, y con èl S. Alberto el Magno. Este Salmo trata de Christo Nuestro Señor: y el verso se explica assi: *Missit crystallum suam sicut buccellas, idest, animam suam sicut crustum panis.* Que quando murió, embiò Christo su alma al Limbo de los Padres, y essa en semejança de vna corteza de pan. Raro trage por cierto. Pues que venia à importar para la baxada del Limbo esse vestido de pan en el alma de Iesu Christo? Que? Esse traje de pan que vestia el alma de Iesu Christo no era representacion del Cuerpo suyo sacramentado? Si. Y en esse Limbo no estavan los mismos Padres, que alegava por testigos el Iudaísmo contra lo que Christo dezia, de que su Cuerpo Sacramentado preservava de morir? Tambien. Pues veis à la razon porque el alma de Iesu Christo quando murió, baxò al Seno de los Padres, como vestida del pan de esse Sacramento, para que los mismos Padres alegados de los Iudios por la contraria parte, fuessen testigos de su verdad, y viessen por sus ojos entonces, que si al morir Christo le faltò el Cuerpo quantitativo con que nació de su Madre, no le faltò en representacion el Cuerpo, que en la Cena Sacramentò: *Missit crystallum suam sicut buccellas, idest, animam suam, sicut crustum panis.* Como dandoles à los Iudios por las caras con todos sus testigos, y diziendoles: Preguntadles à vuestros Padres, como me vieron, y si tienen cuerpo misticamente las almas, que me comieron; y pues poneis en su dicho el credito todo de mi verdad, ellos os diràn, que si murieron fue, porque en el manà gozaron sola la sombra, y no tuvieron mi Cuerpo: *Quae sunt umbra futurorum: corpus autem Christi.* Con que vereis, que los que comieron mi Carne no moriràn, pues aunque en esse caso les falte el cuerpo proprio, sin embargo, les queda como proprio mi mismo Cuerpo. Vuestros Padres murieron, y estos tambien moriràn, pero no como vuestros Padres: *Non sicut Patres vestri.*

Aun no me contento, Fieles, con lo probado mientras el mismo Christo no lo confirma. Llega à la mesa la noche de la Cena con sus Discipulos, donde advierte el Evangelista, que si instituyò el Sacramento altissimo de su cuerpo, fue porque sabia que se llegava su muerte: *Sciens quia venit hora eius.* Como quien previene vn vestido quando sabe que se ha de quitar el otro; dales al fin su cuerpo en comida, y al darles por bebida su Sangre, y les dize: *Hic Calix novum Testamentum est in meo Sanguine.* Y en otra relacion: *Hic est Calix Sanguinis mei, novi, & aeterni Testamenti.* No lo

¿aveis reparado? Que al entregarles su cuerpo no les habla de Testamento palabra, y al dar su Sangre, todo quanto les dize es de Testamento. Pues no les dió con tanta voluntad lo vno como lo otro, y todo en prenda de su amor vltima? Si. Pues aqui de Dios. Si en este Sacramento quizo empear el Testamento nuevo de la ley de gracia, y era el Cuerpo el principal de los bienes, y la Sangre lo adiacente, porque testó de la Sangre sola, y de el cuerpo no testó? Porque? Dezidme: que es lo que vno dexa á sus herederos quando ordena su testamento? Aquello solo que no puede gozar despues de muerto, y que se ha de dexar acá necessariamente. Muere el otro Cavallero (plegue á Dios que no lo fuera tanto como lo fue) y reparte la hazienda en los herederos. A este, y essotro amigo particulares legados, pero aquello que él se puede llevar consigo en satisfaciones de deudas, en Missas, y Sufragios, de esso no haze mandas para ninguno, porque esso se lo puede llevar su alma. Assi pues Christo Redemptor Nuestro, hallasse para morir, y la vispera triste de el trance lastimoso, viendo que su Padre le avia dado licencia para testar: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* Comiença el Testamento, disponiendo de sus bienes todos para los hombres, dexales su paz, como otros, Testaméto sus pleitos, dexales los bienes todos de Cielo, y tierra, hasta su sangre misma: *Hic Calix novum Testamentum est in meo Sanguine.* Pero en llegando á su Cuerpo Sacramentado, porque no se entendiessé que si lo dexava, era porque no lo podia llevar consigo, no lo testó, ni hizo á nadie manda de él, como diziendoles mudamente, que si no les dexava en el Testamento su cuerpo Sacramentado, era porque quando moria avia menester despues esse Cuerpo para su Alma: *Missit crystallum suam sicut buccellas.* Ya lo aveys visto? Luego bien dezia, quando le repetiamos, Cayetano: *In mortuo, & vivo Iesu.* Que como su Cuerpo Sacramentado, aun despues de muerto quedò vivo porque no le faltò el Alma, su Alma aun despues de la muerte parece que quedò viviendo como de antes; porque el Cuerpo en Imagen de Sacramentado no le faltò. Confirme esta verdad aora nuestro Evangelio. Previndò pues la Cena Iesu Christo, y embiò vn criado à avisar á los combidados, que la mesa esperava yá, y advierte el Evangelio, que embiò el recaudo á la hora de la Cena: *Hora Cæna.* Pues tanto importava advertir el Evangelista lo que de si mismo se estava dicho? Aora veamos qual fue esta hora. La glosa interlineal: *Hora Cæna in fine sæculi.* En el fin del figlo, dia vltimo de el mundo. Entra la dificultad. Por esta Cena no entienden los Padres todos, y aun la misma glosa tambien aquella Cena en que Christo instituyò este Sacramento? Si. Pues si hà tantos figlos, y el fin, y acabamiéto de el mundo está aora por llegar, como puede verificarse, que la hora de la Cena en que instituyò Christo este Sacramen-

to, es la misma hora en que el mundo se acabará, y ha de comenzar el Juicio? O en que pueden parecerse para dezir, que á vna misma cosa llamarán á esta Cena á los convidados, que allá á los muertos? Veyslo aqui claro. La citacion al Juicio no ha de ser llamar las almas ya separadas a que vuelvan a vnirse con sus cuerpos propios en que han de resucitar? Si. Y el llamar Christo a sus fieles a la Cena de el Sacramento, no fue para darles su Cuerpo Sacramentado? Tambien. Luego si quando Christo llama a la Cena sus fieles para darles su Cuerpo Sacramentado es lo mismo que si los llamara al Juicio, y en el Juicio no se llama, sino a las almas ya separadas para darles sus cuerpos propios; luego quando en la Cena les diò a las almas el Cuerpo Sacramentado, parece q̄ sus propios cuerpos les diò? *Hora Cœna in fine sæculi.* Luego bien dezia yo que no mueren los que recibè dignos a Christo, aunque los veamos morir; pues si al perder las almas vn cuerpo les queda otro, no es morir esso; sino proseguir viviendo en otro cuerpo mejor? Veed pues aora, fieles, quan assegurada dexò Christo nuestra inmortalidad en el Sacramento, y quan de veras cerrò por todas partes las puertas a la muerte en aquella Hostia, que a esta vida, tan amenaçada de antes, la dexò levantando banderas de vencedora, y a la muerte tan perdida que despues de este Sacramento, ya no le queda que hazer, sino es echarse a morir.

Quien sino tu pudiera, Señor Sacramentado, amante poderoso, enamorado sabio, fenix eterno, quien sino tu pudiera rendir a la muerte con la misma muerte, y sugetarla a que guardasse el sueño a nuestras vidas? Grande te miro en las demás acciones; pero si en ellas todas triunfò gallardo el poder, aqui campeò tu ingenio, pues en vn solo plato, y en vn bocado mismo diste a los hombres vida, y a la muerte veneno. Tu apartando los cuerpos de las almas, y dexando las almas en los cuerpos, dexaste en essa Hostia nuestras vidas tan libres ya de su fatal tixera, que por mas que lo intente, no sabe ya la muerte, como matar. Intentaste divino, venciste poderoso. Cuelga pues por despojo de tu braçò la funesta cuchilla, y en la pompa triunfal de el Carro vitorioso, en que presides, las vencedoras ruedas arrastren sus banderas tenebrosas. Danos vltimamente, que en la espantosa lid, que nos espera, merezcamos tu Carne, para que con tu Cuerpo, y en tu gracia, partamos todos en cuerpo, y alma a los eternos gozos de tu gloria. *Ad quam nos perducat Dominus Noster Iesu Christus, &c.*



ORACION PANEGRICA  
A LA PASSION DE  
CHRISTO N.S.

PREDICOLA EN EL CONVENTO DE  
Predicadores de Lima, Año de 1661.

SALVACION.

*Passio Domini nostri Iesu Christi secundum quatuor Evangelistas.*



IN mas colores que los que ha olvidado el susto, ò me ha perdonado el miedo, sin mas oyentes que marmoles, ni mas arte que el dolor, sin combidar à los ojos, que la que traygo, no es lastima para ellos, que no ay lagrimas sin vida, y es mucho vivir para llorar esta, sin citar los coraçones que mienten penas, y es afrentar esta pesadumbre, no entender que para ella le sobra lo racional, y està demàs el discurso, y vltimamente sin poner en mas empeños à la retorica, que en proponer vna desnuda verdad; pues bastò à arrancar lagrimas de las piedras, sufriendo Passion, y muerte la misma verdad desnuda. Pretendo oy, fieles, introducir lagrimas en los diamantes, labrar dolor en los bronces, abrir llagas en pedernales, y en toda la insensibilidad de los elementos, horror, y pãsmos, temblor, y miedos, que no serà nuevo en ellos con menos deudas; el ser mas agradecidos, y con menos culpa, el aver querido acabarse, de ver que no podian morirse con su Criador: tu sabes Cielo, que hablo verdad, bien te acuerdas que en este caso facaste lutos para toda la circunferencia, y basta inmensidad de tus bobedas, que se bañaron en obscura sombra el Sol, en negro horror las estrellas. Hablad vosotras criaturas insensibles, bien sabeis que os costò este caso temblores frios, y trasudores mortales, y que chocasteis vnas con otras, buscando entre vosotras mismas el agressor; pues si es verdad, luego bien hago en no combidar los ojos que han llorado yà otras cosas, y no merecen ellos celebrar esta, en no llamar los humanos coraçones que han dado pesames à perdidas tempora-

les, y gastan muy baxo estilo para lastimas de Dios. Todo el orden de las penas, todo el estilo de los pesares ha de mudarse, nuevas lagrimas ha de estrenar oy la naturaleza, desusados sentimientos, mortales demostraciones, finas, y costosas ansias se ha de vestir el dolor, que ha muerto vn Dios que no muere nunca, y ha de llorarlo, quien no ha llorado jamàs, y à vn caso no otra vez visto, suceda vn llanto no acontecido otra vez. Murio Athila valiente Rey de los Hunnos, aquel açote del Cielo, aquel verdugo de la justicia de Dios, en cuyo inhumano pecho solo pudo llegarse à llamar clemencia el cansancio de la crueldad; y dizen las historias humanas, que aquellos valentisimos Capitanes antiguos, compañeros de sus fortunas, complices de sus vitorias, rendidos al golpe desta mortal pesadumbre, y deseosos de responder dignamente à sentimiento tan poderoso, traxeron el mas cruel llanto, que ha llegado a noticia del valor. Cercaron todos entorno el tumulto de su Rey; y sin que se les cayesse vna lagrima, ni se les escapasse vn suspiro, desnudaron las cuchillas, y se cortaron las caras, de que començò a destilarse en apresurados hilos el humor rojo, y hechos los ojos en estupendo caso, y assombrado auditorio de las mexillas, estuvieron viendo correr en forma de honrosas lagrimas la sangre valerosa, que hurtaran ellos de mejor gana para llorar su embidia. Pues que (dizen los Capitanes) muerte de Principe tan valiente avia de llorarse con lagrimas comunes, ò que la naturaleza no tiene otras, pues hazerlas dizen ellos, sino las ay, rasgue parpados el azero, y atiendan mudos los ojos, mientras trabajan las venas en la fabrica del dolor, que quando las lagrimas las deve en sangre la obligacion, no es disculpa el no tenerlas, si ay arte para poderlas hazer? O cuchillo generoso! ò siempre honrada crueldad! ò llanto noble, que de ello enseñas, y ò dureça de Christianos, quanto ignora tu poco amor! buelve, buelve; y porque no pienses, que tan grande sentimiento es deudor de menos llanto, mira al mismo Christo en la agonía del huerto, celebrando en visperas las exequias à su ya cercana muerte: bien feria, que quien se hallara tan affigido, que rogava con tanta humildad al Padre, y le pedia, si era possible perdon, se aliviassse con el llanto, ò hiziesse à las lagrimas testigos de su dolor, pues no hizo tal, sino que viendo que era muerte suya la que el mismo celebrava, hizo callar à los ojos; y rompiendo nuevos ojos en el Cuerpo sacrosanto, bueltos en parpados carmesies, los poros todos de la carne Celestial, començò à correr rojo llanto de las venas, y à destilarse por lagrimas sangre viva: *Et factus est sudor eius, sicut gutta sanguinis decurrentis in terram.* Aqui, aqui Christianos mios, que ha parecido muerto violentemente, y sin mas causa que vuestras culpas. Vuestro Rey, y Señor Christo, aquel Principe del Cielo, aquel Capitan valiente, que por librar à los suyos de la tirana captividad de la muerte, solo

Refert Monarch. Ecclesiastic. in vitis Gottonum.

Bernard. ser. de Ram. Pal.

Luce 22.

acometiò los abismos, y laqueò los infiernos, no solo muerto, sino ya defigurado de las heridas, vilmente agotado, y escarnecido à manos de sus enemigos alevés; que llanto teneis para tan sangriento caso? que lagrimas prevenis à tan doloroso suceso? las que se han quitado vuestros peñares, y han sobrado baxamente à vuestras ocasiones indignas? no ha de estrenar oy algo vuestro dolor? mejores amigos ha de tener Athila, que Iesu Christo? mas honrada ha de ser su muerte, que la de vn Dios? no diga tal quien pensare llamarse hombre, sino echando mano à los instrumentos con que acostumbra labrar el arrepentimiento Christiano, rompa en los cuerpos malhechores nuevos ojos la penitencia, hagalas sino las tiene lagrimas de sangre la contricion, quiebrense pechos à golpes, sajense rostros à bofetadas, baraxense juntos los afectos todos de el alma, confundanse vnas con otras las congojas todas de los sentidos, haganse lastimas nuevas, y estremos flamantes para este caso, que en la muerte de vn Dios, que no muere nunca, no han de celebrar las exequias, las ansias que se ven siempre, ni parezcan en este pesame sentimientos que ayan servido otra vez: *Modus omnis ab esto, sit que modus nescire modum.* Y tu Virgen sacrosanta, amarga Madre desta inocencia ofendida, de esta hermosura eclipsada, y difunto resplandor; buelve à nosotros estos ojos lastimados, estos anegados luzeros, ò espejos de cristal rotos, y de esse nudo cruel, que te està ahogando, de esse afilado cuchillo, que bastò à atravesar juntas entrambas almas la tuya, y la de tu Hijo, arrojanos vna punta dessos filos, sobre azero para nosotros, que lo merecemos mejor, no quieras todas las penas, que son grandes, que son muchas; y si te quita la vida este sentimiento, te ha de hazer falta la vida para sentir, nosotros lo cometimos, danos tu pena, nuestra fue toda la culpa, parte con nosotros de esse dolor, roguemoselo, Fieles, dezid conmigo, Ave Maria, &c.

*Prudentius  
de lachry-  
mis Mag-  
dalena.*

*Passio Domini Nostri Iesu Christi secundum quatuor Evangelistas.*

**P**OR mas que tiemble el animo al referirlo, y no me quede cabello, que no se me ponga en pie: Es verdad, Fieles, que muriò injusticiado Christo, y que en manos de la Iusticia indignada fue su mismo Padre quien le entregò? Es verdad, que aviendole mostrado el eterno Padre en aqueste caso piedad infinita con sus enemigos los hombres, solo con su vnigenito Hijo llegò casi à no parecerlo a los ojos del mundo? Es verdad, que quien aviendo acudido vna noche a su Padre a q̄ le amparasse, en lugar de esconderle le publicò, y lo mas que hizo por el, fue ponerse a animarlo para morir? O hombre el mas humillado de los mortales! quando huvieras con vna mina volado el mundo, ò con vn veneno extinguido en vn dia

el linage humano , ay vn Dios infinito que lo perdona , y vnos hombres malos,ò buenos, que saben,ò olvidarlo,ò aplaudirlo. Que has hecho tu? que tus enemigos te piden, tu Dios te dexa , tus contrarios te buscan , tu mismo Padre te dà,ellos te matan,porque te ven inocente, tu Padre te entrega,porque te vè en habito de pecador; los hombre te aborrecen , porque eres Dios,Dios te affige por hombre : valgame Dios ! si se ha visto, ni oido tal desamparo ! pero a esto , Fieles , responde el eterno Padre en boca del Evangelista San Iuan,que aunque es verdad,que era su Hijo, Jesu Christo Nuestro Señor , tambien los hombres eran sus hijos , que enfermos estos por el pecado estaban condenados a muerte eterna , sino murièsse Christo por ellos,y que no tiene remedio,que ha de morir. *Sic Deus dilexit mundum,ut filium suum unigenitum daret, y por San Pablo: qui proprio filio suo non pepertit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.*

Yo no sè que responder, vn caso hablarà por mi: sucediò en la antigüedad, que vn Cavallero Romano tenia dos hijos ambos de vn parto, y viva la madre entonces, enfermaron estos juntos de vn mismo achaque , y esse mortal sobre oculto. Consultados los Medicos, y desesperando todos, prometió vno, que si le davan licencia para abrir al vno de los dos niños , y averiguarle en los interiores el daño , sanaria al otro. Vino el padre mal piadoso en el remedio cruel ; y aunque la madre que tal oyò llamava a gritos el Cielo, sin embargo abrieron vivo al miserable muchacho, y examinandole vno por vno los secretos todos de las entrañas con intolerables tormentos, en que murió, averiguò el origen del daño, y en efecto diò sano al otro. Parte la madre al Senado desgrenada, y llorosa, atravesada el alma, y dando gritos , este es (dize) Padres conscriptos el parricida cruel, que con tan fieros tormentos matò al hijo de mis entrañas , que algun tiempo lo era suyo tambien, matò a su hijo, con pretexto de piedad falso. Verdad es, Padres, respondiò èl, pero me dixeron los Medicos, que ò avian de morir ambos,ò si queria sanarle el vno, avia de costarle la vida al otro ; soy padre, que avia de hazer? yà veo que trae accidentes duros, y sangrienta cara el caso; pero si se considera lo que puede el amor de vn hijo , y lo que a vn padre se le puede sufrir que intenten en orden a su vida, quien no me disculparà ? trava de aqui la madre para arguirle en boca del mayor Orador de la antigüedad: aguarda (dize) fiero entre los hombres, y espanto entre las fieras, que todo el peso de la disculpa te lo he de cargar por acu-

*Quintil. de facion. Quantum facimus sit filium occidere, nemo magis fatetur, quam qui clamat. 8. vult videri illud se fecisse, pro filio.* Porque si (como tu dizes) la vida de vn hijo se haze amar tanto, q en orden a conseguirla se puede llegar hasta el extremo de matar por èl a vn hijo, que delito serà matar a vn hijo por èl? Es el mas singular argumento, que vi en mi vida aora a nuestro caso, tenia,

Fieles,

Fieles, el Eterno Padre dos hijos, vno Eterno, y natural, esse era Christo N. Señor, otro temporal, y adoptivo, esse era el hombre: enfermaron estos juntos de vn mismo mal; el hombre, por aver contraido la culpa; Christo, por aver fiado por el hombre, y iba el achaque tan adelante, y el peligro tan mortal, que consultando el Padre su eterna sabiduria, y vna vez supuesto el decreto, le respondió, que de los dos hijos era forzoso morir el vno, para que sanasse el otro, y que sino era que muriessse Christo nuestro Señor era infalible la muerte eterna en el hombre. Pues muera mi Hijo Christo, responde Dios, porque mi hijo el hombre viva, y aunque tenga el caso tan asperos accidentes, que lo ha de tener por escandalo el Iudio, y por escarnio el Gentil; pero quien considerare lo que es ser Padre, y que no ay coraçon para ver morir a vn hijo, lo mas que dirà a este extremo, serà que supere ser Padre, y que fui tan enamorado, y tan tierno con mis hijos, que supere amarlos assi: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum Unigenitum daret, qui pro nobis omnibus tradidit illum.* Tened, Señor, por quien sois, que es resolucion espantosa, y con vn hijo tan inocente, fuera de que esse hijo no tiene Madre? Què dirà desto Maria su Madre enamorada, su tierna amate? Yà sè que en aquella suma conformidad, y obediencia santa no cabe contradicion; pero dadle sin embargo licencia al amor de Madre, que por aora os acuse la fineza hasta descubrirle los fondos a vuestro amor. Entra, Maria Santissima, llega, Señora, que matan al hijo de tus entrañas, y previenen los Medicos humanos mil tormentos para el, dize al Eterno Padre: Señor, que es esto? Dizen, que el amor del hombre os obliga a permitir q̄ maten eternamente a vuestro hijo, y mio; porque no teneis coraçon para ver que el hombre mi Hijo, y vuestro se os muera, pues aqui del dolor mio, valgame vuestra razon: *Quantum facimus sit filium occidere, nemo magis fatetur, quam qui ait se illud fecisse pro filio.* Porque si vn hijo se quiere tanto, que por el se puede matar a vn hijo, que extremo! què caso serà tan raro matar a vn hijo por el? no me lo podreis negar, el peso mismo de vuestro amor, es quien os arguye mas, y os aprieta el nudo: *Nemo magis fatetur,* nadie lo confessa mas.

O estupendo amor del Eterno Padre! ô sumo afecto, y paciencia de Iesu Christo! ô cuchillo penetrante del coraçon de Maria! ô malvada insolencia de los hombres, que con sus culpas obligò à tal! O suma ingratitude la tuya, mal hermano, villano amigo, que no solo vienes en que maten por ti a tu hermano, y que le despedaçen con atrocidades fieras, sino que lo pides a gritos, y qualquier momento que se detengan se te haze tarde: *Crucifige, crucifige;* que has echado por la boca? Sabes traydor lo que dizes? Con essa priessa, y resolucion, y sin mas pensarlo, pides que quiten la vida al Hijo mismo de Dios? Pues porque veas el delito que cometes, y que

y que esta resolucion del Eterno Padre, y este dolor de Maria, no han tenido en el Tribunal del Consejo Eterno tan poca dificultad, como la que hallas en execucion tan cruel; mira Abraham sobre la cumbre del Monte levantado el cuchillo para derribar el cuello, y hazer sacrificio de su hijo Isaac, y vna voz apresurada del Cielo que le detiene: *Abraham, Abraham, non extendas manum tuam supra puerum*: No estendas la mano sobre el muchacho: Parece que siendo el intento de degollarle, y esse el peligro que se pretendia atajar; avia de aver dicho: *Ne iugules, ò ne occidas*: No lo mates, no lo deguelles; y no dixo sino con grave misterio: *Non extendas manum*; no estendas la mano, como si dixesse en rigor: Abraham, no muevas esse braço de como està, cõserva esse ademan de la accion amenazadora, en que te coje mi voz, no te desbarates, estate assi: *Non extendas manum*. Valgame Dios! este sacrificio significava el que avia de hazer el Eterno Padre de su Vnigenito Hijo; en Abraham se representa el Padre, que le quiere sacrificar por el hombre, y en Isaac humilde, Christo rendido, que estava esperando el golpe. Pues que pretende, Fieles, el Eterno Padre con quedarse inmovil en tan rigurosa accion? Si ha resuelto ya el sacrificar por el hombre a Christo, que aguarda que no executa? Hasele elado aquel braço, que se le ha quedado assi? *Non extendas manum?* Vn caso lo enseñarà. Cuenta Seneca, que estava vna vez Platon fuera de si de enojo contra vn esclavo, atole desnudo en carnes para castigarle, y levantando la mano con el açote para descargar sobre él, reconociò en si la indignacion arrebatada que le movia, y quedòse con el braço levantado en aquella misma disposicion en que estava, quando iba a darle. Entrò acaso vn amigo, y viendole en aquella media accion por executar, y preguntandole que hazia, le respondiò: Estoy castigando desta manera mi enojo, y guardando la fealdad indigna de este ademan para avergonçarme con él. Y añadió Seneca, que despues que echò de ver la indignidad de su colera, se le olvidò el castigar a su esclavo, porque avia hallado en si quien lo mereciessse mejor. Bolved agora al Eterno Padre en el ademan en que le dexamos rendido Christo, esperando el golpe, y èl casi como elado el braço, yerta la espada, y parado en medio de la carrera, todo el aparato de los enojos: *Non extendas manum*. Fieles, que es esto? Diremos que reparando en que es vn hijo inocente, vnigenito, y natural, a quien quiere sacrificar por vn hombre ingrato, està conservando el ademan de la accion amenazadora para avergonçarse, y castigarse con él? Diremos, que luego que reparò en lo que hazia, se le olvidò el castigar a su Hijo, porque avia hallado ya quien lo mereciessse mejor? No, no imaginemos esso, sino digamos q̄ fueron solo los Judios, y en ellos los pecadores todos, tan ingratos, tan insolentes, tan malos hermanos de Jesu Christo, y tan

indignos hijos de Dios, q̄ se hallan tan resueltos, y desahogados, tan indignados, y sin temor, que dan voces al Eterno Padre, porque acabe ya, y execute, como diciendo, què te paras? què te suspendes? esto tiene que pensar? Pues que ay que pensar en matar à Christo? què dificultad tiene agora el quitar la vida a tormentos al Hijo mismo de Dios? Acaba, mata, resuélvete, executa: *crucifige, crucifige*. Dios te tenga de su mano, y a mi contigo: mira, hombre, lo que has hecho; mira a Dios qual se ha quedado de ver que por ti ha de quitar la vida a tu hermano Christo, y en los puntos al parecer de confusion, y perplexidad, que le han puesto el dolor, y lagrimas de Maria su Madre, y tuya. Buelve agora a los hermanos de Roma, que dixè arriba, y considera si fueras tu de los dos el condenado a fagnar al otro, què quejas no clamarias, què temblores no tuvieras, con que miedos no espiraras? Pues considera agora la diferencia de vn Hijo como Christo sobrenatural, inocente, y de vn hijo como tu, solo adoptivo, y traydor: el vno por sumamente bueno (si assi se puede dezir digno de serlo otra vez; y tu por malo, infinitamente digno de no averlo sido jamas, y sin embargo se determina la cura, y se resuelve la execucion, y a vista de vna madre, q̄ ya sin alma lo mira, y a los ojos del Hijo triste, que temblando todo lo espera, van desembolviendo los instrumentos crueles, y previniendo el aparato horrible de los tormentos, aqui descargan el tronco ñudo, en que le han de atar, alli arriman la cuchilla de la lança q̄ le ha de abrir, aqui sogas para atarle, acullà los latigos, y cruçios que han de henderle, allà la mano de azero, que impiamente ha de examinarle, y los suelos todos sembrados de clavos, puntas abrojos, todo lo poseen vn horror, todo està ya por el miedo, y entre pavores tan grandes, solo el hombre enfadado de la tardança, y dando voces que se den priessa: *Crucifige, crucifige*. O madre, que tal miras! ô Hijo triste, y sin culpa, que tal esperas! ô pedaços de vna alma misma el vno, y otro! miraos bien, que dezis? que os estais atravessando esos ojos como cuchillos! bien os podeis despedir, que son breves los plazos, ya. Esse es, tristissima Maria, el Hijo mismo que concebiste, el que pariste, y criaste, no lo dudes; esse es, el que en su niñez hermosissima, que enamorava los Cielos con aquellos juguetes simples, y inocencias dulces te entrenia, el que regalava tu alma, el que consolava tu vida, el que acompañava tu soledad, buelve acá, y mira que se te arrodilla para pedirte la bendicion, pero yà veo que doblas tambien las tuyas para recibirla de èl. O caricias amargas! ô amores tristes! ô abraços estrechos, y dolorosos! ô suspiros ardientes! ô ansias, y congojas penetrantes! ô desmayos palidos! ô atenciones mortales! ô trances duros! ô vida mas que nunca porfiada! ô muerte mas que siempre pereçosa! mas que es aquello? acabad, acabad yà, vaya el ultimo abraço, y la postre palabra, que llaman

y a los ministros para proceder a la obra, y nosotros, fieles, busquemos ojos, si es que hemos de hallarlos para atender a su execucion.

Acabada, pues, la Cena misteriosa en que con su divino Cuerpo, y Sangre se armó a si, y a los suyos Christo para el venidero combate, y fue bien menester doblar cuerpos, en que padecer peñares, y aumentar sangre que derramar a satisfacion de el caso, si assi se puede dezir, en lance en que es pòssible el dexar de delirar, y en que tantos regalos hizo a aquel perverso traydor de Iudas, a aquel bastardo, no de sus padres solo, sino de la misma naturaleza, y niega avergõçada aver entregado tal. Y a de noche cerrada, y bien obscura, pues quando no sus sombras, el aver hecho espaldas a la traicion malvada bastava a obscurecerla, partiò el Redemptor acompañado de sus Discipulos al huerto de Getsemani, y apartando para la agonía de sangre a tres de ellos los mas amados ( que es bien que los mas queridos se examinen en estos trances para ver si merecen serlo, ) a aquellos que se hallaron en la transfiguracion de el Tabor, para que los que fueron testigos de aquellas glorias fuesen compañeros en estas penas, y conociesen mejor quien era el que por ellos estava assi: passada yá en su compañía aquella melancolica agonía, y mortal tristeza, en que con tinta de sangre firmò sus fuerzas el miedo. Iudas (todavía, te sè el nombre!) que acabava de concertar la venta de su Maestro, por lo que quisiesen darle (que como el efectuasè la traicion, en el precio no reparava) dada la seña de vn beso (la mas cierta de vn traydor,) llegò al huerto hecho Capitan de la quadrilla insolète, y los sayones todos prevenidos de sogas, linternas, y armas. Salidos Christo al encuentro, y passados algunos lance, en que mostrò su poder, y su paciencia, su amor, y su libertad, dada yá licencia a la canalla ruin, no de otra suerte, que el esquadron vitorioso acomete a la Ciudad, quando halla los muros rotos, y llanas, las baterias, con impetu infernal, y rabiamas que humana acometen de golpe al Redemptor de la vida, y dando con el en tierra, y poniendosele de pies sobre la boca, y los pechos, vno le pela las barbas, otro arráca los cabellos, este le echa mano del pecho, aquel de la garganta, vno le dà de puñadas en el venerable rostro, y le baña la boca en sangre, otro le hiere la delicada cabeça, y todos a porfia pretenden salir del saco con algun despojo en las manos de aquel sacrosanto Cuerpo. O Cielos como vengarian estos leones sangrientos aquellas embidias mal satisfechas, aquellos odios envejecidos, aquellas iras guardadas! qual estarias, Redemptor mio, solo, y entre tanta injuria, despreciado, y affligido, sin quien bolviessè por ti: echanle al fin vna foga a la garganta, y vn laço corridizo a las muñecas, y desta suerte endereçan con el a Ierusalen. Quando los Albanos fueron vencidos, y trasladados a Roma, dize Titolivio, que con ser assi que hizieron punto de la constancia, y de que no les viesse sus

enemigos vna lagrima, ni vna queixa, sin embargo al passar por sus templos, y verlos cercados de gente armada, levantaron los gritos, y los alaridos al Cielo pensando que quedavan en son de presos sus Dioses, y lo que no pudo acabar con su entereza la insolencia de los vencedores, lo acabò el entender ellos, que quedavan su religion ofendida, y sus Dioses presos. *Voces etiam miserabiles audiebantur cum obfesa ab armatis templa preterirent, ac velut captos relinquerent Deos.* Almas, preso llevan a nuestro Dios, como passamos por esto? mi Dios como vais assi? como nos dexais tan desamparados en poder desta libertad? dexad, Señor, que entremos nuestras manos en vuestras esposas, y nuestras muñecas en vuestros lazos, porque si es tormento el que os dãn, confessemos nosotros las culpas, porque os han preso, que si vos os dais por preso, y por cautivo con vuestro pueblo en Egipto, y por redimido con èl quando escapò libre por las aguas del mar Bermejo, como lo dixo David: *Redemisti populum tuum ex* 2. Reg. 7. v. 23. *Egypto gentem, & Deum eius.* Porquè nosotros no iremos presos, quando vos vais assi atado? padezcamos, Señor, con vos vna muerte, vna fortuna, que no queremos mas vida, ni libertad, que perder con vos la libertad, y la vida. Assi, Fieles, entraron con èl por Ierusalen a deshora con escandalo, y alboroto, assomandose gente a las ventanas, y sacando luzes para ver a aquel malhechor; y los sayones recibiendo parabienes, como si llevassen preso a vn ladron famoso, a vn salteador de caminos; que es esto Señor mio? como sufriremos que os lleven de essa manera, el passo tan corrido, el huelgo apresurado, la color demudada el rostro polvoroso, la boca sangrienta, la cara acardenalada, los pies descalços, y desollados, las rodillas llagadas de las caídas, las manos hincadas de los cordeles, y cercado de tantos enemigos, que a voces, y alaridos proclaman vuestra muerte! assi almas, llegaron con èl a casa de Anàs, de donde le llevaron a la de Cayfas, que le remitiò a Pilatos. Pilatos a Herodes, hasta bolverle Herodes a Pilatos. No sabe la rabia, no ha discurrido la embidia, no ha descubierto el encono, ni el furor de la vengança, lo que passò este inocentissimo Dueño por estas estaciones, traído de Iuez en Iuez, y de Tribunal en Tribunal. Aqui le miran sañudos, y por vna respuesta cortès, y humilde, levantando el ministro insolente la mano armada de la manopla, y dexandola caer sobre aquel rostro divino, le dà tan gran bofetada, que le derriva en aquellos suelos, bañados la boca, y dientes en sangre. Allà le reciben como toros agarrochados, y tratandole de blasfemo el Pontifice malicioso, descarga sobre èl la lluvia, y tempestad de bofetadas, y pescocones, de golpes, y de salivas, sin que el furor, y la embidia dexassen passo por dar. Villanos, que es lo que hazeis? no veis essa cara en quien se miran los Angeles? esse espejo en quien se retratan los Serafines? rostro era, esse para escupir assi en èl, y

atraz.

atreverfele bofetadas? Cielo, como no caes? tierra como no te rompes, y bolteada qual honda con estupendo bayven contra tales enemigos, en vez de piedras tiras los montes? Sol, como no te fulminas? que aguardais vosotras estrellas, que encendida la luz en fuego, no os lanzais desde las esferas al castigo de tan barbaro sacrilegio? O Iudas, Iudas! discipulo traydor, ingrato amigo, que fruto has sacado de estas lastimas que ves? que agravios has satisfecho? que injurias has vengado? los regalos de aquella cena? los osculos, y amores de esta ocasion? pues que vida te dura? que coraçon te sobra? buelve acá, donde caminas? anda, y pidele perdon a tu ofendido Maestro, que èl lo desea, y te lo dará. Mas ay de ti! que tus hados te llevan, donde tus delitos te llaman! a vn arbol parte, Fieles, yà se colgò. Martòse a si mismo el traydor infame, y permitiòselo Dios, porque quien avia sido en el mundo el hombre mas malo, muriessè a manos del mas mal hombre del mundo. Està assi muy bien hecho, rostro de vn hombre Dios, y bofetadas! escarnios, y salivas! Era tan hermoso, Fieles, el Redemptor, que dize en sus revelaciones Santa Brigida, que quando algunos se hallavan notablemente afligidos, ò congojados tenian yà por comun recurso el dezir, vamos a ver el Hijo de Maria, y era tan poderosa aquella belleza, aquella hermosura tan eficaz, que con solo verle el rostro deponian la tristeza, y bolvian alegres, y consolados; y vn Iudio de aquellos tiempos, que tuvo no sè si dicha, ò desdicha de conocerle en vna carta, que he visto yo, haze vna relacion tan enamorada del rostro, ojos, cabello, y cuerpo del Redemptor, que bastaran estas partes a poner respeto, quando su divinidad, y inocencia no lo mandaran.

*Brigitta  
Ecol. lib. 4  
cap. 7.*

*Refert Vo-  
ragines, &  
alij quam  
etiam effi-  
giem refert  
Publius Lē-  
tulus ad Ro-  
manorū Se-  
natum, ut  
oculatus te-  
stis, & de-  
num Nice-  
phorus, lib.  
2. cap. 23.*

Buelto, pues, segunda vez al Tribunal de Pilatos, y congojado èl de ver, que no podia eximirse de aquel negocio, que le parecia pesado por tener a Christo por tan inocente, como a los Iudios por embidiosos, acordandose del privilegio de las Pasquas de dar libertad a alguno de los condenados a muerte, les diò a escoger a los Iudios determinadamente entre Christo, y Barrabas. Era Barrabas el peor hombre que conocian aquellos tiempos, assassino, matador, salteador de caminos, desuella caras, no avia honra, vida, ni hazienda segura de sus manos; y sin embargo de todas estas habilidades eligieron a Barrabas, y dexaron a Iesu Christo, que fue la mayor afrenta de quantas se hizieron al Redemptor; porque la del Calvario de averle crucificado entre dos ladrones, quando mucho fue darlo por tan malo, como a ellos, como lo dixo el Profeta: *Et cum iniquis reputatus est.* Pero aqui comparado con el peor de los hombres, como lo era Barrabas, elegir a este, fue dar a Christo por peor, q̄ el peor hombre del mundo. Bien huvo menester toda su humildad, y paciencia Christo para tan afrentoso desden. Afligido, pues, nuevamente Pilatos de ver que ninguno de quantos me-  
dios

diós intentava le salia bien, eligió para librar à Christo el mas cruel medio que se pudo imaginar, y fue mandarle açotar inhumanamente; llevaronle para esto los sayones à vna sala baxa, y desnudo yà en carnes vivas el hermosissimo cuerpo, le ataron à vna columna. Los instrumentos de este castigo ( como consta de revelaciones) fueron en tres maneras; es à saber, vnas varas verdes pobladas todas de espinas, vnos ramales de nerbios de toros, que cortavan como navajas, y vnas cadenas de hierro, que rematavan en garfios, y penetravan hasta los huesos. Señalaronse para este castigo seis feroces hombres, que se remudassen por turnos, que como avian de estàr açotando los miserables à Christo nuestro Dios, no podrian solos, con el trabajo de el darlos, y no cuydaron quien se remudaria con Christo para el trabajo de el recibirlos; los açotes fueron tales, que los intentò Pilatos para poner lastima en todo el odio de los Judios, y librarle con ellos de la muerte, con que se dize serian peores que la muerte los açotes. Y es de suponer, que era el Cuerpo del Redemptor el mas delicado, y de mas regalada composicion, que cupo à mortal jamàs; porque à la manera que vn Cavallero que espera vnas grandes fiestas, haze de todo cuydado vna gala para lucir, assi le avia hecho à Christo el Eterno Padre este Cuerpo à proposito, y particular para padecer. Puesto yà pues en orden, y ahorrados de ropa los verdugos, començaron desde lo supremo de las espaldas hasta los pies, sin perdonar à los braços el cruel castigo. Yà se competian, yà se apostavan, y yà iban de oposicion con toda la paciencia de Iesu Christo à arrancarle quejas, ò impaciencias destempladas, y à la manera que suele acontecerle à quien varea vn monton de lana, que con el golpe, y la punta buela los copos; assi à la tempestad copiosa de los açotes entre la lluvia de sangre que se cernia en el viento, bolavan en pequeños pedaços la carne, y los pellejos que bolvian à bajar desechos en menudissimas pieças. Aguardad crueles, què cuerpo le aveis entregado, para que gastando vosotros de essa manera, tenga siempre que irros dando, para irros satisfaciendo? No le aveis de quitar mañana en aquel dia la vida? Pues de que sirven estos açotes agora? Os hallais muy ofendidos? Basta matar, no es menester sacarle à la muerte galas, y tan costosas, morir es mucho: Assi, Fieles, se estuvieron remudandose, y açotandole gran parte de la mañana. Avianle dado yà, como consta de la revelaciones de Santa Brigida, seis mil seiscientos y sesenta y seis açotes en la carne, y en los huesos doscientos y sesenta y seis, hasta que vn soldado ofendido de ver tan fea en aquellos hombres la humana naturaleza, les dixo: Basta, què es esto? Y cortando de hecho los laços cayò el Redemptor de espaldas en aquel suelo; y como vieron que le blanqueavan los pechos, que por aver defendidolos la columna, no avian participado de aquel rigor, arremetieron

Refert D.  
Anselm.

tieron à él, y le dieron en ellos tantos açotes, que pudieron quexarse las espaldas de que, como las avian regalado à ellas assi. Andava à esta sazón Maria Señora nuestra por aquel sitio, y no de otra fuerte, que la paloma s quien el milano robò los pollos dà bueltas inquieta al nido, y recorre lo à rastros todos en que va topando las plumas, que el ave caçadora desde el viento le fue tirando por jaras, dava bueltas al palacio, sajandose el cor con con cada golpe que oia. O madre affigida! Para que tuviste oidos? Ojos para q̄ los tienes? Vna plaça de armas, y vn esquadron de enemigos se ha alojado en cada sentido tuyo, y te tiene sitiada el alma. Desta fuerte, Fieles, levantaró los sayones al Redentor, ofendiendole mas las manos violentas, que le arrebataron para sentarle, que los açotes mismos que le auian puesto de la manera que estava. Sentaronle en vna losa, y poniendole vna purpura vieja, y fucia por toga Real, y vna caña en las manos por Cetro vil, le armaron sobre las sienes vna corona de marinos juncos, y espinas fuertes, que al entrar de la cabeça le taladraron lo mas vivo de los sentidos.

Hallòle Pilatos, como le avia menester para lo que pretendia, y sacandole a vn corredor, que caia a la plaça donde esperaba la plebe, levantandole la ropa, para que le viesse mejor, dixo: *Ecce homo*. Estava, Fieles, no solo herido el cuerpo, sino llagadas las llagas. No sè como lo pinte; no parecia sino el primer borrador de la Cirujia, y el primer cuerpo en quien la anothomia quiso informarse mas por menor que jamás. Bien entendio Pilatos, que con esta diligencia escapava à Christo, y que viendole los Iudios de la manera que estava, avian de dezirle: Pilatos, que trueque es este? El que te entregamos era hombre, el que muestras no lo parece, sino vn tanto que ha dado la humana naturaleza de lo que puede sufrir. El que te dimos, era el mas hermoso de las criaturas, el mas gallan, y gentil hombre de los mortales: claro està, que por esso te le entregamos; buelvenos ynas ruynas tan lamentables: *Ecce homo*. Dimoste vn hombre, que te lo entregò la embidia; buelvenos vno, que aun no tiene coraçon para recibirlo la lastima. Esperavamos de tus manos, y de los açotes de aquesta mañana vn enemigo que lo celebrara la enemistad: buelvenos vno que aun el odio nuestro lo desconoce. Danos nuestro hombre, Pilatos, que le queremos quitar la vida. El que te dimos lo has gastado este dia en tus castigos, y no dimos por èl nuestro dinero, sino para que lo estrenasse nuevo, y entero nuestra crueldad. Buervenos nuestro hombre, Presidente, que le queremos matar, abrasar, y destruir, y esse està ya destruido, y despedaçado: no queremos en essas ruinas discurrir lo que passò, sino dar à las generaciones futuras en esse hombre que discurrir. Pues este es (dize Pilatos) *Ecce homo*. No tengo otro, ni de donde lo he

de facar? Vosotros que sabeis hazer Christos de buena mano, y tan caros, como os ha de salir aqueste? hazed si podeis mas Christos par ir destrozando mas. No ha quedado otra cosa de lo que veis, que por esso al mostraroslo, no os dixen: Veis aqui a Christo, sino veis aqui a vn hombre; por que poco mas, ò menos, por lo levantado del cuerpo, por los ramos informes de los braços, por esos rastros mal descubiertos de cuello, cabeça, y pies, bien llevo a entender, q̄ es hombre: Hombre es, no sè si es Christo, yo no lo distingo; hombre es: *Ecce homo*.

No le saliò sin embargo a Pilatos la diligencia, como pensava, antes alentando los alaridos, gritaron, que lo crucificasse, dos vezes, que devian en èl de querer dos muerte, aun no contenros con vna: y lo cierto es, que necessitavan en èl de matar à Christo para poder alabarse de lo que avian hecho con aquel hombre; y respondiendole Pilatos, que no hallava causa en èl, bolvieron à gritar, que ellos tenian ley, y que segun ella devia morir. Aguardad, malditos. Adonde ay ley que tal diga? Antes de vuestras bocas mismas he de convenceros aora de mentirosos. Bien os acordais, que quando pedisteis a Pilatos que mandasse quitar de la Cruz a Christo, alegasteis para ello la solemnidad del Sabado venidero, siendo assi, que por este razón no avia ley ninguna que mandasse quitar los crucificados; y ayendola expressa en el 21. del Deuteronomio de q̄ los quitassen el mesmo dia, no alegasteis esta ley, ni la tomasteis en vuestras bocas. Aora pues: Luego si la ley mandò quitar de la Cruz a todos quantos mandò poner en la Cruz; y solo con Christo no hablò, para que le quitassen del leño; luego no hablò con Christo tampoco para que le pusiesen en èl? Veis como estais convencidos? Pues como dezis que teneis ley que lo mande crucificar? *Nos legem habemus, & secundum legem debet mori?* No teneis que responder, sino que os turbò Dios, para que olvidando la ley expressa que hablava tan en vuestro favor, echasseis mano de lo que no hazia para el intento.

Viendose al fin Pilatos apretado de la griteria, y voces del pueblo, y amenazado ya con el Cesar, sin tener valor para sustentar la Iusticia, que conocia, sentenciò al Redentor a muerte ignominiosa de Cruz. Què coraçon, Fieles, espera este caso vivo, y no se parte en dos mil pedaços, de ver còdenado á muerte al Autor de nuestra vida? O acusadores malvados! ô Iuyzio perverso! ô Iuez injusto! Poco ha dezias, que no hallavas causa en èl para sentenciarlo, y tan presto hallaste tantas para còdenarlo assi? Acceptò de muy buena gana el Redentor de la vida la Sentencia de su muerte; y no esperando à mas los Iudios, porque no se les arrepintiesse Pilatos, quitante la vestidura colorada, y ponente las suyas propias, para que por ellas fuese mas conocido, y cogiendo el madero pesadissimo de la Cruz, que segun

escriben, era de quinze pies, cargandolo sobre los flacos ombros del Redentor, que gastado de los trabajos, despedaçado de las heridas, y con la mucha sangre que avia perdido, apenas podia tenerse en pie, ni sustentarse a si mismo. Y de esta suerte entre dos Ladrones para que como en la pena pensassen todos que se les parecia en la causa le sacan a crucificar al Calvario. Ya, almas Christianas, saca el embidioso Cain al campo a su hermano Abel para quitarle la vida. Ya los arrendadores injustos, y malos labradores echan de la Viña al Hijo del Padre para matarlo, y levantarse con la heredad. Ya va Isaac con la leña acuestas al Sacrificio. Quien se queda de nosotros? Quien no acompaña con lagrimas, y desecha el alma en gemidos à vn Dios, que por nosotros herido, y lastimado llevan a matar assi? Quien no busca nuevas vidas para perderlas con el, y se tiene por dichoso de dexar muchas en tan amorosa ocasion? Assi, pues, almas, tomadas ya las bocas de las calles, y cercado de armas, y de soldados, delante ya las insignias q̄ suelen preceder los ajusticiados, suena la tróta, y se comienza à oír el pregon. Esta es la justicia, tened: si hablais señalando à Christo, dezis muy bien, porque vn Dios no es justo solo, aun quando va condenado à muerte, sino la justicia misma tambien. Pero si hazeis relacion a la Sentencia del Presidente, dezis muy mal, y aveislo de corregir, y enmendar desta manera: Esta es la justicia, la malicia, y la iniquidad, que vn mal Iuez contra su conciencia, contra su conocimiento, y juyzio diò a quien conocia inocente, por contentar al mundo, y por contemplar la ambicion, y el miedo: passa adelante. Que manda hazer Poncio Pilatos Presidente de Iudea a este Hombre, porque se hizo Dios? Mentis, Pilatos: a este Dios, porque se hizo Hombre: por reolvedor de pueblos, y traydor al Imperio, mandan que muera por ello crucificado entre dos Ladrones: tened aora; que importa que le pongais millares de ladrones, sino podeis ponerle vn ladroncio? No aveis podido hallarle ni vn delito, y hazeisle toda la causa de delinquentes? Pero ya veo que solos los culpados pudieran ser las culpas de vn Redentor. Y sin saber lo que hazeis, ni lo que os dezis, poniendole por delitos los delinquentes, le estais confessando por Hombre Dios, y por Redentor de hombres: Queda otra cosa? Quien tal haze, que tal pague. Solo esso aveis acertado, que no pudiera esperar mas pago quien a hombres hizo bien.

Con alma triste, y dolorosos passos, partiò a este tiempo el amado Discipulo à llevar la nueva à Maria Señora N. su affigidissima Madre, ò por mejor dezir, à declararle que era lo que a aquel tiempo devia de estar padeciendo su coraçon. Falta aqui el entendimiento, la lengua pasma, y se le seca el estilo, no ay arte para este caso, solos los coraçones entienden de esto. O Madre, Madre! donde vas? Espera vn poco, sabes a donde te lle-

van? Armate bien del Espiritu Santo que te assiste; mas ay de ti! Que divisas de lexos el concurso, que sientes la trompeta, que te dà en los oidos la voz de los pregones, y has visto ya en los suelos los rastros de la sangre que ha dexado! Assi, Fieles, acompañada de la Magdalena, y otras devotas mugeres con baxos ojos, y con honestos passos, encargandose el alma sola de todos los pesares, y congojas de los exteriores sentidos, se fue acercando al concurso, que finalmente le alcançò. Iba la belleza de los Angeles, y hermosura toda del Cielo con vna soga al cuello, coronado de Espinas, y con el leño al ombro, que estas fueron las galas q̄ le sacò su amor para este dia, sudando con la fatiga, ciegos los ojos de sangre, q̄ le bañava a arroyos hasta los pies, a qui dando de ojos, y arrodillando alli con el peso desigualissimo del madero, y en todas partes barriendo con su cuerpo quanto iba regando con su sangre. Como, almas, no empedramos de nuestros mismos ojos aquellos suelos, para que ya que èl no puede, veamos nosotros a donde pisa, y donde vienen à caer aquellas fantasma Rodillas? Como no alfombramos aquellas calles de nuestras mismas entrañas, y hacemos tapetes finos de las telas del coraçon? O Angeles! assomados à essas ventanas del Cielo, y mirad si conoceis à esse Hombre que và arrastrando, ensangrentado, y herido con el peso del madero. Creereis, si os lo dezimos, q̄ es este vuestro Principe vniversal, y el Hijo vnigenito del Eterno Padre, ante cuyo acatamiento tiemblan las columnas de diamante de aquellos orbes, y os estremeceis vosotros? Pues èl es, no lo dudeis, no lo hizo por vosotros, por nosotros lo haze. Acertò assi, Fieles, à levantar los ojos, y encontrarse con los de Maria Señora nuestra su amarga Madre, y a vn punto mismo se atravesaron con ellos, como con dos puñales los coraçones. Pasmò en el vno, y otro la misma naturaleza, y buscò nombres para las nuevas congojas que descubriò: y cargandose la Madre todos los dolores del lastimadissimo Hijo sobre los suyos, y el tristissimo Hijo todas las angustias de su Madre sobre las que padecia, crecieron demanera el dolor, y congoja en ambos que cada vno sentia ya por los dos Diosos aliente, coraçones rendidos, animos derribados, socorraos Dios, y guardad paciencia, que aun falta vida de aqui al Calvario, y de tantas muertes, como à cada passo encontrais, no ha de tropezar vuestra turbacion en imaginarla.

Assi, Fieles, llegaron al Calvario, que era el lugar en que ajusticiavan los malhechores, y quitaronle los vestidos, que como estaban con la heridas assidos a las carnes, y la sangre elada pegada à las mismas ropas, al arrancarlas de golpe, le hizieron repetir de vna vez todos los martirios ya padecidos, por ver si los avia aprendido bien. O bellissimo Cuerpo abierto, y todo descortezado! ô labor costosa de llagas, y fabrica de dolores!

como veed que os buelven à edificar por el mismo caso, que os arruynan, y que mientras mas os derriban, os fabrican de nuevo, y levantan mas! quien dixera que para quitaros sanas las vestiduras, os quitassen la corona de espinas antes, teniendo en menos que se rompiesse vuestra hermosissima cabeça al desencaxarla, que no que los vestidos pobres al passar por las puntas se desgarrassen! y quien pensara, que aviendooos quedado la corona por respeto de los vestidos, os la bolviessen a armar de nuevo sin respetar el cruel destroço de tan santa, y delicada cabeça? Estos crueles solo pudieron aver inventado el quitaros vna corona, como si os la pusiessen, y bolverosla a poner, como si os la quitassen de nuevo. Todo lo sufris con paciencia humilde, que quiebra los coraçones, y callais al padecerlo, como si fuesseis vos quien lo hazia.

Hecho esto, le tendieron en el madero de la Cruz sobre aquella cama tan aspera, para cuerpo tan delicado, tan estrecha para tan estendido poder, y tan humilda para tan alto Señor, y tomaronle la medida de los clavos, y hechos los varrenos començaron a clavarle la mano izquierda, y de el primer golpe se le passaron, rompiendole la carne, rasgandole las venas, cortandole los nervios, y desencaxando los hueffos todos; ò mano de mi vida! ò pedaço dulcissimo de mi alma! ò arca de tesoros, y de los bienes todos del Padre Eterno, que como dixo anoche colocò en vos! bien hazen de clavar en vos aquellos bienes, porque no los desperdiciis en quien tan mal ha sabido merecerlos. Pero dexareis vos que se os caygã por el agujero, y solo el clavo, y la pena no se os caeràn. Clavada esta, acuden por la otra, y del dolor gravissimo hallan encogidos los nervios del otro braço, y que no alcançava con mucho al varreno que le esperaba; y como dize San Anselmo, ataron con vna foga la mano yà clavada, porque al tirar de la otra no se arrancasse, y echado vn laço a la que estaria para clavar, tirando vnos de vna parte, y otros de otra (en q̄ trabajaron mucho) saltando nervios, y arterias, la llegaron al fin al hueco, y se la clavaron. O mano mia! tan dificultoso fue hazer otro varreno, que os alcançasse: por vos ha de quebrar siempre, y han de mirar mas a no llagar a vn leño, que a no llagaros a vos? no fue Adan quien alargò la mano, hasta alcançar al madero? pues porque os hazen a vos que hasta alcançar al madero, alargueis la mano? fue terrible este tormento, y a la violencia increíble, con que tiravan, salomando a modo de marineros, vnos de vna parte, y otros de otra de los dos braços, tēblò toda la fabrica de la humana arquitectura, y desabrochandose los encaxes todos del pecho cõ desufado pavor, tronaron hueffos, y coyunturas. O ludios inhumanos! ingraticos entre todas las criaturas, cruelissimos en oposicion de las fieras, porque dezid desarmais tan a poder de dolores esse santissimo pecho? porque desquader-

nais

nais estos braços? porque tronchais estas conyunturas? no es todo porque os hallais ofendido, de que se diga, que es Dios? pues dexadle que sea hombre, que es caso duro, que siendo en la realidad hombre, y Dios, ni Dios, ni hombre querais que sea. Y a ti la mas triste de las Madres, que en la mayor de las pesadumbres te ha cabido vna muerte tá mal diestra, que aviendo tanto tiempo que te empeçò a hazer morir, no te acaba de matar, que musica te hizo aquel tronido horrible de huesos descoyuntados? que armonia te causò el oír los huesos todos de tu hijo en la faena de los dolores, y no su voz en las queexas? que novedad el ver, que siendo siempre tanto mas facil el destruir que el edificar, no te costasse dolor ninguno el parirle, y les cueste a estos tanto sudor, y fatiga el desquadrarle? no sè como os miro a entrambos, en tu Hijo baten los golpes, en ti respondè los ecos, a èl aprietan los tormentos, tu confieñas el dolor, pero eres el yunque, en que le han puesto para labrarle, y vn impulso os hiere a ambos, vn golpe os basta a los dos: no fue menor la crueldad, con que tiraron de el laço, que le echaron a los pies hasta ajustarlos, y clavarlos en su lugar, quedando de esta suerte estiradas sobre el harpa de la Cruz aquellas divinas cuerdas, haziendo las mas tristes consonancias, y dolorosa musica, que tocaron jamas los sentimientos, ni oyeron los pesares. Y porque no se les olvidasse rigor alguno, levantan por vn braço la Cruz, y bolviendola con cuerpo, y todo boca abaxo le remacharon los clavos por la parte posterior, como sino estuviera mas cerca de desclavarse rompiendosele de vna vez las manos con tan defatinado tormento, que quedando las puntas por torcerse, buelven a ponerle boca arriba, y en todo esto se oía mucho la voceria de los sayones, el heñir, y pujar de los oficiales, y los avisos gritados de los ministros; solo tu voz, Dios mio, no se oye, ni saben los pesares que voz tienes; levantan pues igualmente la Cruz por los dos braços librados, estos en dos horquetas fuertes, y abocado el pie sobre el agujero de vna cabada piedra, y llenos aquellos campos de gente con grande voceria, y alarido van levantando la vanderá de nuestra vitoria en el ayre a vista de todo el mundo. Yá, Christianos, tremolan los estandartes de nuestra Redempcion, y el guion carmesi del pueblo Christiano. Yá se atravieña entre el Cielo, y la tierra el arco de paz, y reconciliacion entre Dios, y los hombres bordado de lo blanco del cuerpo, de lo azul de los cardenales, y de lo carmesi de su Sangre sacrosanta. Van pues levantando, y como hizavan a fuerça de braços oy de cuerdas, temblando el cuerpo, y la Cruz con el peso desigual, y al embocar en el agujero, cayò de golpe, fue tal el temblor, y estremecimiento de cuerpo, y Cruz, que se renovaron alli mas crueldes que nunca los dolores. Las espinas de la corona por no caerse con el bayven, se le tuvieron de la cabeça con mayores fuerças que antes, y ro-

tos nuevamente pies, y manos, y descortezadas las llagas todas, y heridas de su cuerpo, començaron a borbollones a brotar arroyos de sangre, que le bañavan los miembros, y ensangrentavan toda a Maria Señora nuestra, que se avia puesto al pie. O dolorosissima Madre, no sè que os diga! engalanaos de essa sangre, vestid essa tela carmesi, que texisteis en vuestras entrañas, y hilasteis de vuestras venas; pero como pudiera el cuchillo de Simeon aun quando no os ha herido dexar de bañaros en tanta sangre vuestra, como la que os tiñe de aqueffe hilo? sufrid, sufrid, Madre de dolores, teatro de trabajos, que aun falta vida, y restan puñales que os han de ir guarneciendo esse coraçon. Y escuchad aora que habla vuestro hijo con su Eterno Padre.

Padre (le dize) perdona à estos que no saben lo que hazen, yo te los encargo, mira por ellos, que yo doy la vida de buena gana, y muero contento, porque mis hermanos vivan. Hombre, que dizes de esto? crees bien lo que has oido? has visto esta mansedumbre, este amor, y este cuydado de tí? has podido con quanto has hecho ser tu tan malo, como Dios bueno? ni tan cruel sobre beneficiado, como èl enamorado sobre ofendido? que le dueles tu en la Cruz mas que sus tormentos le duelen, y durando tu en perseguirle, se ocupa èl en estàr rogando a su padre para encargarte. O Dios mio! que aviendos yo muerto de esta manera, no vais conmigo enojado, y os estàn matando mas los cuydados mios, que las manos mismas que actualmente os estàn matando! Y ay con esto quien guarde odio, y quien conserve rencores? Perdona, hombre, en reverencia de este perdón, y pagale a tu Dios este amor, y esta paciencia con remitir tus agravios a tu enemigo.

Pero al ladron os bolveis aora, Señor mio, que le dezis? el Paraíso le prometeis: y para oy: tan presto: teniendo aora solo dolores, no partis de ellos, y quando avias de descansar para vuestras fatigas los descansos, estais pensando en como darfe los a vn ladron? O amor, y lo que puedes! ó paciencia, y humildad de vn Dios, y lo que enamoras!

A quien bolveis aora, Señor mio? a vuestra madre parece que os convertis, oíd, Señora Santissima, calçad de diamante al pecho, y de azero el coraçon, que vuestro hijo triste quiere hablaros. Muger (le dize) veis aî a tu hijo, y al Discipulo: Veis aî a tu Madre; como si le dixesse mas claro: no te llamo Madre, querida Madre mia, y te señalo otro hijo; no te llamo Madre, que es tierno nombre, y muy dura esta ocasion, porque quiero este nombre mucho, y no quiero que se me quiebre, cayendo sobre tan duras congojas, y tan alperas pesadumbres; no te llamo Madre, porque te quisiera soplar la llaga, y no avivar las heridas; no te llamo Madre, porque estàs parciendome aora con todos los dolores, y tormentos que te ahorraron quando

quando naci, y quando nacen no hallan los hijos, ni se oye el nombre de madre entonces; muger te digo, por acordarme de Eva, y templar con sus delitos, lo que estoy padeciendo aqui. Aparta de mi estos ojos, paloma mia, querida mia, hermosa mia, que ellos hazen bolar, y me dan priessa a morir; y porque no entiendan mis hermanos los hombres, quando me matan, que voy enojado, ò ofendido dellos, mira que Iuan es mi hermano, y assi tu hijo, quierelo, como a tu hijo, y como a mi hermano, mira por él, y en mi nombre lo quiere mucho. O humanos coraçones, como durais? almas, como no os parris? como no os matan estas ofensas enamoradas, estos agravios humildes.

Buelvese en esto a su Padre, y dale vna quexa tierna: Dios mio, porque me desamparais? què es esto Señor mio, en tan graves tormentos, y dolores no dezis nada? y solo aora os quexais de vuestro Padre, y dezis, que os desamparò, es acaso, porque acabais de hablar aora con vuestra Madre, y viendola en esta angustia, y a vos en la que padeceis con mirarla assi, es tanto vuestro dolor, que solo aora juzgais que os desamparò vuestro Padre? ò porque en hecho de verdad, semejante desconuelo al que padeciò vuestra Humanidad Santissima, desamparada, no solo del Padre, sino de vos mismo tambien, no queriendo alivio alguno, sino beber puro el caliz de la Passion, no lo ha visto, ni lo verá jamás la naturaleza? bien se os echa de ver; pues convertido al pueblo le dezis a gritos, que teneis sed, y él lo haze tan bien, y es tan socorrido, que os dá vinagre, y hiel para mitigaros, porque no se contenta con no apagaros la llama, sino que passa a castigaros la sed. O Iudios ingratos, tiranos, y crueles, de quanta agua sacò de vna peña en el desierto para vosotros, no os ha quedado vna gota que darle aora? tan lexos estavan los ojos de Maria su amarga Madre, que de tan largas corrientes, y tan caudalosos rios de lagrimas, no hallasteis agua para aquel Hijo? y tu Madre que tal oiste tan cerca, y con tanta agua, como te davan dos fuentes; què sentiste, al ver, que alcançando tus ojos hasta aquella sed para descubrir la, no llegavan allà para mitigarla?

Probado yà el vinagre, que à tantos beneficios, y sudores le diò su ingrata viña, dixo: *Consummatum est*. Yà han llegado a su punto los dolores, yà no les devo nada a los tormentos. Yà he cumplido con la voluntad de mi Padre, y la redencion de los hombres. Yà ha espirado la vieja, y comienza la nueva Ley. Buelve a levantar la cabeça en esto, y dizele a su Padre. Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu. O Dios poderoso, quantos millares de Angeles, quantas esquadras de Serafines, quantas tropas de spiritus Celestiales, y Cortesanos gloriosos estarian bolando al rededor de la Cruz esperando aquella Santissima Alma, para llevarla sobre los rizados de sus copetes a las manos de su Padre! Ea, Señor, no resta yà sino despediros

de vuestra Madre, y pedirle la bendicion. Pero ya veo, que como no tenéis pies para hincaros de rodillas; ni manos para quitaros la corona, ni lengua para pedirle la bendicion, inclináis la cabeça para pedirle licencia, y hazer de ella tristemente esta vltima despedida. Esta ha sido, Fieles, la postrera palabra, y no habla otra.

Mas que es esto que miro? quien es aquel herido, y todo ensangrentado, que está batallando con las vltimas agonias? blanco el desnudo pecho, rojo el cuerpo ensangrentado, palido el semblante Real, obscuros los ojos bellos, rotas las manos, y pies, y arado todo a golpes, y señales, yá le van ocupando las sombras de la muerte, yá el pulso no se toca, los labios, aunque intentan, mal se mueven, y apenas se le escuchan el aliento cansado, los roncros silvos de la boca fria, el ayre se obscurece, el dia se ha cerrado, el Sol, y Luna se enlutan, los Cielos quieren doblar. Yá toda la naturaleza amenaza a bolverse a su primer caos, previniendose al llanto, y a los rudos sentimientos. El alma se me turba, y el coraçon me habla, parece que le reparo mas, y le conozco. Que es Cielos lo que veo? no es este el inocente hermano mio, a quien despedaçaron por mi causa? no eres tu, dulcissimo pedaço de mi vida, regalo de mi alma, quien sufrió tan humilde los tormentos? quien callò a los dolores? quien no habló a las crueldades, y fierezas? quien murió tan conforme por sanarme, y cuya muerte cruel pedí yo mismo? Aqui, aqui dolores míos. Agora, agora pesares. Cielos cogedme debaxo: Montes, caed sobre mi. Tierra, prestame vna gruta de tus entrañas para no verme. Sol, niegame tu luz para no mirarme, que es Dios quien está muriendo, y yo quien le está matando. Mas donde voy, hermano, y Señor mio, no está mas cerca tu piedad, que mi precipicio? no distan menos passos tu amor, y misericordia, que mi desesperacion? a ti recurro, a tu piedad me acojo. Hermano, hermano mio. Señor, ha Señor, mas ay de mi! que despide vna voz, y ha dado el alma. Yá murió Christo, Fieles, este es hombre el hermano inocente, que matamos, el que herimos crueles, y destroçamos fieros. El que nos diò al criarnos vna vida, y aviendo la perdido nos diò la suya misma, porque bolviésemos a vivir a costa de su muerte. Yo te maté, Dios mio, y aora lo conozco. Pequè, Señor, ten lastima de mi, que el dolor me mata. O vida muerta! ô hermosura afeada! ô lumbre de mi alma escurecida! ô amores mal pagados! ô finezas vengadas, y ofendidas! mis culpas te han herido, mis pecados te han muerto. Pequè, pequè, Dios mio: toma esta vida mia, que essa es tuya, y dame acá tu muerte, que essa es mia. O Dios mio agraviado! Yo muero de dolor.

A mi me pesa de lo que te he ofendido. Dame gracia de penitencia verdadera, y no mas gloria de que el pesar me

acabe, y vaya a acompañarte en esta muerte.

ORA



ORACION PANEGRICA  
**A LA ASCENSION**  
 GLORIOSA DE CHRISTO NUESTRO  
 Señor, descubierto el Santissimo  
 Sacramento.

*Dixola en el Monasterio de N. S. de la Pura Concepcion, presente el Excelentissimo Señor Conde de Alva de Aliste. Año 1661.*

SALVACION.

*Et Dominus quidem Iesus postquam loquutus est eis assumptus est in Caelum. Marci 16.*



**VE** combite sumptuoso, que mesa esplendida es esta que ostenta el mundo en las aras del Altar! y si es fiesta de la tierra, que triunfales aparatos? que magestuosas pompas son las que previene el Cielo en la suprema region? No aveis reparado, Fieles, (entra admirando Agustino) que ocupado el ayre de muficos clarines, poblado el viento de doradas carroças, vestidos de floridas primaveras, y tapiçerias los balcones de el Cielo, fuegos el Sol, luminarias los Planetes, repartidos en esquadrones los Angeles, y en militares tropas los Serafines, los truenos a los ombros por mosquetes, por municion estrellas, se disponen yà a hazer la salva a la carne peregrina, a la humanidad estrangera de vn Rey que coronan, y no conocen, cuyo nombre preguntan, y cuyo cetro adoran? Pues sabed hombres, rebuelve gozoso el Santo, que trocadas las vayas que a nuestro polvo humilde solian dar vfanos los celestes Espiritus, llegó el dia en que la tierra amafsò de su varro Reyes, que postrada coronasse, y temblando obedeciesse la gloria, que llegó el dia, en que la altura de el Cielo aprendiò a cargar tierra sobre sus ombros para reparar las ruinas, que en su sitio dexaron los Angeles apostatar mejorando de este lodo, las quiebras de aquel cristal: *Recepit igitur se intra velamina Divina, cum carae maiestas, didicit Caelum portare hominem, atque sub pedibus Christi famulantia atera incuerunt.* Y ultimamente, sabed que llegó el dia en que los Angeles

*D. August. ser. 5. de Ascensione.*

D. August.  
in Psal.

de la cumbre de la gloria, baxaron necessitados por vituallas al mundo, y de la mesa esplendida de el Altar llevaron carne para matar la hambre al Cielo, que por esto sobre el verso de David: *Vespere, & mane, & meridie narrabo*; se ha de entender, dize el Santo, que aviendo muerto Christo en la tarde, y resucitado a los primeros bostezos de la mañana, guardò su Ascension gloriosa para los puntos de el medio dia: *Vespere Dominus in Cruce, mane in resurrectione, & meridie in Ascensione*. No solo porque estando en aquella hora los Discipulos a la mesa apoderados de el Cuerpo de Iesu Christo, lo llegassen los Angeles a subir, sin que de los Discipulos por amor lo pudiessen apartar, sino porque se entendiese, que para comer el Cielo avia de aguardar a que pudiesse la mesa el mundo, y llevar a Iesu Christo como levantado de ella, que a esto tirò el Evangelio, con assentar de tan buena letra, que comian los Discipulos quando subió el Redemptor: *Recumbentibus undecim Discipulis: Assumptus est in Caelum, & meridie in Ascensione*. O extremos de afecto ardiente! ô vizarra galenteria de el amor de Iesu Christo! Subir de modo, que quando mas piensan los Angeles que le llevan, al bolver sobre si se han de hallar necessitados a baxar todos los dias, y buscarle en el Altar, que en vn cuerpo vivo como lo llevan aora, no se atreven a picar los Aguilas de las Angeles, cuerpo solo lo han menester para cevarse en su carne; y assi le han de buscar en el Sacramento, donde por la fuerça de las palabras de per se, & ex vi verborum, ha quedado solo el cuerpo: *Vbicumque fuerit corpus, ibi congregabuntur, & Aquila*. Que quicà por esto al tiempo mismo que llevan sobre sus ombros al Redemptor, desde el medio de los vientos se dexan caer dos Angeles sobre las mesas de los Apostoles: *Et ecce duo viri astiterunt iuxta illos in vestibus albis*. Y como picados, como corridos, les dizen: Varones de Galilea, para que es levantar los ojos, de que sirve mirar arriba? no sabeis bien, que no es esto mas que mirar al Cielo, y no descubrir a Christo? *Qui statis aspicientes in Caelum? hic Iesus*. Este Iesus, aqui està, con vosotros le teneis Sacramentado, y tan vuestro todo, que nos necessitais a nosotros de baxarle a buscar lugar en que acomodar los hombres, y a disponer digno trono en que assentar la Magestad de Maria, pues como antes baxó á la tierra a sollicitar en los pechos humanos casa en que habitasse su Padre, assi sube oy a la gloria a preparar digno solio en que por eternidades interminadas descanse su excelsa Madre: *Ego enim vt Patrem honorarem in Caelum reascendi*. Partase, pues, en dos coros la tierra, y Cielo, y al tiempo mismo que los Angeles en el ayre celebran el triunfo de Iesu Christo, Maria en el mundo, como mas interessada en su gloriosa Ascension rigiendo la Iglesia toda con musicos instrumentos cante las glorias de vn hijo, a quien llevã sus amores, aun mas que sus interesses; y de los dones que en ella como

Guarrico  
Ser. de Assump.  
Virg.

en primera inmediata fuente, arroja oy Christo desde la gloria, revierta en los fieles todos raudales puros, y claras ondas de gracia, que espero ciertas, si ayudandonos de el Angel, se lo suplicamos, diziendo: Ave Maria.

*Et Dominus quidem Iesus postquam loquutus est eis assumptus est in Coelum.*  
 cap. Marci 16.

**Z**eloso entro, y estava por dezir, que desconfiado del amor de Iesu Christo (V.M. me oirà Augustissimo Señor.) Entro zeloso, y estava por dezir que desconfiado de el amor de Iesu Christo, pues cansado, a lo que parece, de mas finezas de muerte, y Cruz, trata yà de trocar las pesadumbres de fino, en comodidades de interessado, y dexar la compañia de los que en el mundo ama, por vna corona, y cetro que la gloria le promete. No sè si quexolo diga, lo que Dido a Eneas en semejante ocasion.

*I, sequere Italiam ventis, pete Regna per undas.*

Virg. 4.  
Aeneid.

Pero que has dicho desalumbrao? acude aqui San Bernardo, y Santo Tomàs tras èl. Parecete, que hizo mucho tu Dios naciendo muriendo, y resucitando? pues mas le debes, mas haze, y mas parece que padece subiendo: *Nonne sic oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam?* No te parece que importò el que Christo padeciese, y que assi entrasse en su gloria? mas como assi padeciendo, que en rigor de buen latin, al verbo *pati*, haze el *ita* la relacion! Dificultas todavia? Pues atiende: Barro vil, tierra pesada nos avia engendrado Adan, aquel mas que primer padre, primero padraſto nuestro, y con el primer delito nos acabò, de poner de lodo. Como barro, y tierra al fin con bastarda inclinacion, y natural apetito tiravamos a la tierra, que essa fue la maldicion, dize el gran Padre S. Agustin, que baxò a corregir Christo, engendrandonos de nuevo, como hombre celestial: *Sicut enim carnalibus dictum est, terra es, & in terram ibis; sic spiritualibus dictum fuit Coelum es, & in Coelum ibis.* Y que importara que el alma como llama que se encendiò a vn soplo eficaz del divino aliento, tirasse arriba, y batallasse por reducir a su centro el Cielo, si a queste cuerpo villano, como pesado, mas poderoso a arrastrar tras si el espiritu, que eficaz el alma a levantar tras si el cuerpo, nos avia al fin de llevar abaxo, como llorò la Sabiduria: *Corpus quod corrumpitur aggravat animam, & Sapiencia deprimit terra inhabitatio seorsum multa cogitantem.* Mucho hizo Christo muriendo, mucho obrò resucitando, fue mucho al fin por vn hombre ingrato, resucitar, y morir, y no es para cada dia morir, y resucitar; pero quanto a la edifiencia, dize aqui el Angel Maestro, no se estendieron estas acciones a mas que eximirnos de el pecado, y libertarnos assi de la eterna muerte, y tan sugeta, que dava el alma al peso superior de la carne suya,

D. Thom.  
3. p. 2.

como

Guerrico  
Ser. de Ascens.  
Dñi.

como de antes, por hazer que pesasse mas àzia el Cielo el alma para elevar, y levantar tras si el cuerpo, que no el cuerpo àzia la tierra para arrastrar tras si el alma, hazer que estos cuerpos mismos, mudando el peso, y trocando la inclinacion, y natural apetito, propendiessen àzia el Cielo, y como leves spiritus se arrebatassen a èl, no lo consiguió Christo con ninguna de sus acciones; està fue la maravilla, este el portento, y assombro que guardò Christo para efecto ventajoso de su triunfante Ascension. Y es tiempo, dize Guerrico, de gozar espectáculo tan raro: salid conmigo al monte de las olivas, y vereis, que sacando a èl a sus Discipulos Christo, quando pudiera en vn solo instante, è imperceptible momento desvanecerse a sus ojos, y transponerse en los Cielos; no lo haze assi, sino que estendiendo las manos, como pudiera las alas, lentamente, poco a poco, y siempre a la vista de ellos, se comienza a levantar, y elevar sobre sus cabeças: *Videntibus illis elevatus est*; que es esto, dize Guerrico, y mas que ha de ser? que saca oy a bolar a sus Discipulos Christo, poniendo en execucion aquella accion prodigiosa, y que por Moyses en el cap. 32. del Deuteronomio, tenia profetizada: *Sicut Aquila provocans ad volandum, pullos suos, & super eos volitans, expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portavit in humeris suis.* Que acabava de engendrar celestiales a sus Discipulos Christo: *Quasi modo geniti infantes*; y como Aguila caudalosa, que saca al ayre la primera vez los pantes, y terneçuelos ayrones, que comiençan à pelear, y cubrir de pluma las riernas alas; assi Christo bolando oy, y dando espaciosas bueltas en cuerpo, y alma sobre las cabeças de sus Discipulos, cõ alma, y cuerpo los provocava a bolar, y arrebatarse tras èl: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans.* Que es ver al Aguila arrojar como por fuerça a los polluelos de el nido, y en tendiédoles en el ayre, comenzar a bolitar, a dar bueltas sobre ellos, y medir el ayre a circulos? Quien no pensará viendola apurar las plumas, y batir sobre ellos tan presurosa las alas, que intenta vencer el ayre, ganar el viento, y avecindarse a los Cielos mismos? Pues no es assi, sino que todo el afecto en los ayroncillos, y el alma toda en pedaços del coraçon, los va acechando, observando, y atendiendo desde lo mas elevado de el ayre libre, y apenas ve flaquear alguno, y amenaçar a la tierra, quando abalançada estruendosamente, y saliendole por lo baxo al encuentro con diestro amor, recibe en las estendidas maternas alas el temeroso polluelo, hasta que yà descansado lo buelve a fiar al ayre segunda vez: *Expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portavit in humeris suis.* No pues de otra suerte, dize este Padre, el Aguila caudal Christo, atentos oy los ojos de los Discipulos sobre la cumbre de el monte, y castrando de el peso de sus afectos las alas poderosas de su agilidad instantanea, hollando el ayre, y pisando firme las inconstancias

del

del viento, en cuerpo, y alma se va elevando a sus ojos, y al generoso exemplar del triunfante vuelo, los provoca, los combida, los estimula a volar, a dexar afectos de tierra vil, y encendidos al estímulo de imitacion tan gloriosa, batir las alas tras él; y aqui pide aora los ojos, que quando mas parece, que el Redemptor se retira, y pretende ganar el Cielo, toda el alma en los Apostoles, y el afecto, y atencion en el suceso de los Discipulos, no ve bien desde los ayres flaquear desconfiada su timida covardia, quando socorriendo con ambas alas en dos Querubines (que los Querubines peaña fueron de Iesu Christo en el vuelo de su Ascension: *Ascendit super Cherubim, & volavit,*) recogió en sus crespas plumas los temerosos polluelos, animando assi con ellos su desmayado temor: *Et ecce duo viri astiterunt iuxta illos in vestibus albis, expandit alas suas, & assumpsit eos, atque portavit in humeris suis.* Aora oyganse las animosas, no menos ingeniosas palabras del gran Guerrico: *Nunquid non Christus sicut Aquila provocabat hodie ad volandum pullos suos, quando super eos volitabat, cum scilicet videntibus illis elevaretur, diuque sequerentur oculis euntem in Caelum? Poterat utique repente, & in ictu oculi ex oculis eorum rapti, & ubi vellet constitui, sed planè sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans, & corda sursum levare post se nitebatur amore sui, & corpora similiter posse sublevari pollicebatur exemplo corporis sui.*

Passé aora por galan lo ingenioso del pensamiento Guerrico, pero lo riguroso no ha de passar, dize que no solo tirò Christo a elevar enamorados los coraçones de los Discipulos, sino que se prometió levantar tambien los pesados cuerpos de los Apostoles, al exemplo poderoso de ver levantar su cuerpo: *Et corda sursum levare post se nitebatur amore sui, & corpora similiter posse sublevari pollicebatur exemplo corporis sui.* Ha propuesto vn imposible, porque que hazia el encenderse las almas emulas a aquel exemplar glorioso, para que en su seguimiento, y olvidando su condicion, volasen tambien los cuerpos?

Es la dificultad de bastante peso, pero vn lugar de Escritura, a mi juicio, espantoso, nos sacará libres de él. Vestido de ardientes llamas, en vez de vistosas plumas, y de penachos de fuego, en vez de ligeras alas, esperaba ya en los ayres aquel hermoso, y flamante carro al Profeta Elias, para arrebatarle al Cielo, en ocasion que con Eliseo su mas querido discipulo discurrea el Profeta Santo a riberas del Iordan. No ignorava este el inmediato futuro rapto de su Maestro, y entre las tiernas demostraciones de su amarga despedida, animando Elias su confiança, le manda a Eliseo pedir lo que mas gustare: *Pete quod vis.* A que acudiendo como entendido Eliseo, le dize assi: *Oro ut fiat in me duplex spiritus tuus.* Lo que te pido es, adorado Padre, que se doble en mi tu espíritu. En este rapto de Elias, apenas ay

Santo,

Santo, ni Expositor, que no descubra significada la Ascension de Iesu Christo, como en Eliseo la Iglesia toda; y especialmente los Apostoles, y Discipulos, que assistieron por testigos de su triunfante Ascension: *Elias in Caelum sublatus* (dize el Cardenal Victriano) *Ascensionis Dominice gloriam significavit, per Eliseum vero Christi Discipuli qui gratiam sancti Spiritus acceperunt.* Esto supuesto entra ya la dificultad. Posible es que era tan ambicioso Eliseo, que no contento con vn espíritu tan ardiente, como el de Elias, queria dos como él? Y sino fue procedida de ambicioso efecto la peticion, a que fin le pide los dos espíritus: *Spiritus tuus duplex?* Aguardad, dize Victriano, y pensad de Eliseo mejor, que fue muy otra la intencion de su humildad. Fue pues lo mismo, que si dixera: *Obsecro ut spiritus tuus, qui duplex est, fiat in me.* Lo que te pido es Elias, que tus espíritus que son dos, se me trasladen a mi. *Què* assi fue? Pues aora en vez de soltarse el nudo està mayor la dificultad; porque Elias pregunto yo constava de dos espíritus? No constava de alma, y cuerpo, no se componia de espíritu, y carne como todos los demàs? Pues como dize Eliseo, que son sus espíritus dos? *Vt spiritus tuus, qui duplex est.*

D. Bernar.  
ser. de Ascens.

Lo cierto es, que estaria tan abraçado, tan flamante, tan ardiente el espíritu de Elias, que pegando fuego a la carne su compañera, y abraçando en ella los afectos todos de tierra rudos, llegó en él como a espiritualizarse la carne misma, con que convertido en otro Espíritu el cuerpo, como otro espíritu, que fue lo que a diferente intento dixo San Bernardo bien: *Et id poterunt corpora spiritualia, quod merito interim nequeunt spiritus animales.* Y esso fue lo que Eliseo le dixo: Tu Elias, a lo que entiendo, parece que no constas de cuerpo, y alma, de grosa carne, y Espíritu, sino de dos enlaçadas almas, y dos espíritus juntos, que de otra suerte no tiraras arriba assi, pues lo que te pido es, que si por ser todo espíritu, y alma todo te atrebatas a los Cielos como con natural propension, hagas de modo, que espiritualizada tambien esta carne mia, y constando yo de otros dos espíritus, como te compones tu, en cuerpo, y alma, pueda arrebatarme al Cielo: *Vt spiritus tuus, qui duplex est, fiat in me: Rem difficilem postulasti.* (le dize Elias) difícil cosa intentaste, alta providencia pediste, pero con todo si pusieres en mi los ojos, y me mirares, si me observares atento al apartarme de ti, conseguiràs sin alguna duda esse ser todo espíritu q̄ desees: *Attamen? si videris me quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Mas como viêdo no mas Mirando tan solamente? Si dize el Doctor Victriano, tanto puede vn objeto hermoso, tanto consigue mirando vn generoso exêplar, que encendiendo el animo en abraçados deseos, llega a beber tãto fuego, emulo a la imitacion, q̄ superando la llama la corporal pesadumbre, y esforçandose ventajoso contra la carne el espíritu, levanta en aquel alcance como yna pluma su cuerpo,

cuerpo, y esso fue lo que dixo Elias, atiendeme quando ascienda, mirame bien quando parta, no hagas mas, y lo tendras hecho: *Si videris me quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Y oygase aora el Victriaco: *Illis autem datur duplex spiritus Elia, qui vident ipsum ascendentem, idest, qui pra oculis habent Christi Ascensionem, qui vident non solum oculo cognitionis, sed oculo dilectionis.* Aveislo visto? Pues bolved aora, dize Guerrico, a aquella Aguila bolando sobre sus pollos, a Christo ascendiendo al Cielo en presencia de los Discipulos, y hallareis, que dize el texto sagrado, que *Videntibus illis elevatus est.* Que bolò tan lentamente, que subiò tan poco à poco, q̄ muy de espacio pudiessen verle, y atenderle los Discipulos. Aora, pues, luego si los ojos enamorados al rapto de Elias bastaron a espiritualizar la carne, y a q̄ descogiesse alas la carne, como el espiritu, y al subir Christo a los Cielos cuyda de subir de modo, que perdidos de enamorados, le vayan siguiendo emulos los ojos de los Discipulos, bié pudo Christo bolando sobre ellos oy, como Aguila caudalosa, desafiarlos al ayre; combidarlos a los vientos, provocarlos a bolar: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans.* Bien pudo confiar, y prometerse, que convertidos a su exemplar los cuerpos en leves espíritus, se levantassen tras èl, como espíritus los cuerpos: *Et corda sursum levare post se nitebatur amore sui, & corpora similiter posse sublevari pollicebatur exemplo corporis sui.* Y assi lo probò el efecto, pues apenas subiò Christo quando viò la Iglesia a sus Apostoles todos bolando como palomas a las distantes ventanas, y como preñadas nubes a los terminos del mundo: *Qui sunt isti, qui ut nubes volant, & quasi columbae ad fenestras tuas?*

*Victri. ibid.*

*Guerr. ibid.*

Todavía juzgareis arduo el assumpto, porque no aveis reparado, que para darlo vencido dexò Christo al subir al Cielo patente en el Altar esse Sacramento: bolved a aquella Aguila que dexamos en el ayre, y advertid lo que de ella le pregunta Dios a Iob: *Nunquid ad praeceptum tuum elevabitur Aquila, & in arduis ponet nidum suum, in petris manet in praeceptis silicibus commoratur, inde contemplatur escam oculi eius de longe prospiciunt pulli eius lambunt sanguinem?* Por ventura (dize Dios) se elevarà el Aguila a tu precepto hasta colocar el nido en las mas excelsas cumbres desde donde se pondrà a contéplar la comida en lo baxo de la tierra, por si sus pollos en la res muerta laman sedientos la sangre? No ay que embarcarse en los muchos misterios de esta pregunta (dize el insigne Besco,) sino saber que por esta alta y ardua Aguila se representa Christo, que dexando atrás las nubes en el dia de su Ascension, colocò el nido de su amada, y querida Iglesia en la ardua cumbre de la diestra del Padre Eterno: *Aquila Besco ser. ista Christus est, qui hodie tam sublime evolat, ut nubes transcendat, & ad dexteram omnipotentiae dexteram nidum suum collocet.* Está bien; pero si el ~~dia~~ de su Dñi.

*Iob. cap. I.*

Ascen-

Ascension dexò en lo baxo del ayre bolitando sus polluelos, para que les llevò hasta los Cielos el nido? Yo lo dirè respodde Santo Tomàs. Para que no descubriendo en lo baxo de la tierra donde poder descansar buelen, y apuren las plumas, hasta ponerse en los Cielos, donde de industria Christo les llevò el nido: *Vt pulli eius statim nati consuescant in altum morari.* Pero entra yà la dificultad. Si lo que espera el Aguila caudal Christo, yà con el nido en la gloria, es que los polluelos suban, como en vez de acchar atento, si ganan firmes el ayre, se pone solo a contemplar la comida: *Inde contemplatur escam.* Serà como Hugo dixo: Porque siendo esse manjar su cuerpo Sacramentado fiò de el Christo, que vestiria los pesados cuerpos de plumas leves con que venciessen el ayre hasta llegar a ganar el glorioso nido: *Inde contemplatur escam, idest, Christum, qui est cibus Angelorum, & refectio animarum?* Muy acuento me estaria, pero que importa me este tan bien, si està por averiguar, que tiene este Sacramento para espiritualizar los pesados cuerpos, y levantarlos hasta la gloria? Aora venios conmigo al cap. 14. de San Mateo, y vereis, que para hazer Christo el plato a cinco mil hombres con cinco panes, advierte el Sagrado Texto, que los hizo sentar primero sobre el heno que vestia el campo, y levantado antes àzia los Cielos los ojos, bendixo el pan, y lo repartiò entre ellos: *Et cum iussisset turbas discumbere supra fanum acceptis quinque panibus accipiens in Caelum benedixit, ac fregit, deditque Discipulis, Discipuli autem turbis.* Por este pan dize San Geronimo, se figurò el Sacramento; por el levantar los ojos al Cielo Christo, significò su Ascension gloriosa; y assi el mirar a los Cielos antes de darles el pan, fue para significarles, que si les dava el Sacramentado pan, era solo por dirigirlos, y arrebararlos consigo al Cielo: *Adspicit autem ad Coelos* (dize Geronimo) *ut illuc dirigendos oculos doceat.* Esto supuesto, entra la dificultad. Si lo que tenia que darles a comer Christo era tan poco, y breve, como vnos panes, que necesidad avia de hazerlos sentar tan de espacio sobre el trono? *Iussit illos discumbere supra fanum?* Aqui està el punto, dize Geronimo, no significava el pan esse Sacramento? Si, y en el seco, y fragil heno no dixo Isaias, que se representava la carne nuestra: *Omnis caro fanum?* Tambien. Pues si han de seguirme al Cielo, responde Christo, donde fixando los ojos los pretendo encaminar, gusten primero de vn pan, que para dexarse comer de sus combidados, les pide por condicion que se assienten sobre el heno; esto es, que huellen de manera sus cuerpos propios, y supediten de modo su carne misma, que yà en ellos superior el espiritu a la carne, y convertida la carne de puro mortificada en vn puro, y leve espiritu buelen conmigo a la gloria, como a su natural centro, como a su propio lugar: *Discumbere iubentur supra fanum* (dize Geronimo,) *& secundum alium Evangelistam*

D. Thom. in  
Job.

Hugo hic.

Matth. 14.

D. Hieron.

D. Hieron.

*Vistam per quinquagenos, & centenos, ut postquam calcaverint carnem suam, & seculi voluptates tanquam arenam sibi subiecerint, tunc per quinquagenarii numeri presentiam ad perfectum centesimi numeri culmen ascendant.* Agora pues, luego si este Sacramento tiene por efecto suyo hazer superior el espiritu a la carne, y convertir el pesado cuerpo en ligero espiritu, y al colocar el Aguila caudal Christo el nido de sus polluelos a la diestra de su Padre (por forçarlo assi a bolar hasta llegar a esse nido; ) & *in arduis ponit nidum suum*, que fue lo que dixo Christo en el Evangelio: *Vado parare vobis locum.* En vez de mirar si los pollos suben, atiende solo si comen, y beben la sangre suya: *Inde contemplatur escam pulli eius lambunt sanguinem.* Seguro està que conoció Christo bien, que el medio vnico de cobrar los hombres alas, y vestir los cuerpos plumas, para bolar a la gloria, era combidarlos a la esplendida mesa del Sacramento en el dia glorioso de su triunfante Ascension: *Et in arduis ponit nidum suum, inde contemplatur escam.* Por esso, rebuelve Hugo, advierte el texto de San Mateo, que en aviendo comido el pan sobre aquel arido heno, los compelió, y forçó Christo a ascender la navezilla, que figurava su gloria, como dandoles a entender, que en aviendo comido aquel pan Sacramentado, no les quedava ya escusa para dexar de bolar: *Et statim compulit Discipulos ascendere in naviculam, & procedere transfretum.*

O que segura verdad (dize S. Bernardo) tan cierta es, q̄ si como Christo resucitando dexò eficaz exēplar a la Resurrecció nuestra al subir al Cielo, no nos huviesse dexado semilla de su Ascension, no llegara yo à tener por partido el no morir, antes tuviera por tan pesada la habitacion de este mundo, como el fuego del infierno: *Dico autem vobis, non multo mihi tollerabilior videretur exilij huius habitatio, quam gehenna, nisi Dominus Sabaoth reliquisset nobis semen fiducia, & expectationis quando elevatus est in nubibus, & spem fecit credentibus.* Pues que, semilla nos dexò Christo al subir al Cielo? Fieles, dezidlo vosotros. Dexò Christo al ascender a su gloria mas semilla a los hombres, mas grano al mundo, que el trigo celestial de este Sacramento? No, luego manifestarse este Sacramento al partir Christo a su gloria, dezirnos es, que nadie se desconfuele de su partida, pues si se va, en buen trigo nos ha dexado semilla de su Ascension: *Nisi Dominus Sabaoth reliquisset nobis semen fiducia, & expectationis, quando elevatus est in nubibus, & spem fecit credentibus.* Ea, que es verdad segura, pues siendo assi, que Christo en la mesa no tiene mas palabras, que las que consagran el Sacramento, dize el Evangelio de oy, que despues de aver hablado Christo en la mesa a los Discipulos, bolvió las riendas a los Querubes, y partiò para los Cielos: *Et Dominus quidem Iesus, postquam loquutus est eis assumptus est in Caelum.*

D. Bern.  
ser. de Ascens.

**L**evelo el Cielo en buenahora, pero a fè que no se ha de ir alabando de que le lleva: No sè cierto como tiene cara el Cielo para que le mire el mundo, ni como osan los Angeles parecer ante los hombres? Pues aviendo Christo antes inclinado los Cielos para baxar, se còse oy de modo con la tierra para subir, que dexando las plantas estampadas sobre vn peñasco, diò bien a entender, que hubo menester el Cielo como partirle de vn risco para poderle llevar. Esto mas, dize Agustino! Que no solo aprendiò oy a cargar el Cielo, sino á romper pedernales, y barrenar tambien? En verdad que sí, que todo lo dize el: *Assumptus est*. No se và, sino le llevan; no se despide, sino le tiran los Angeles, le izan los Serafines, y aplicando los Cielos sus fuerças todos le arrancan. Mas que mucho, si mirandole a la subida, tiran del como Imanes las atenciones de los Apostoles, le detienen como remoras los ojos de los Discipulos: *Non subito, sed videntibus illis* (dize Bernardo) *elevatus est*. No subió subitamente, sino viendole los suyos, fuesse lo que se oponia al subir instantaneamente. Muy amigo eres, Moyses, de vna buena cara, tenia buen gusto, el dia que llevaba por opinion, que no avia ninguna buena, y que solo la de su Dios merecia deseos. Huvo sobre que se la mostrasse muchas porfias: *Ostende mihi faciem tuam*. Costarate la vida, le dize Dios: *Non videbit me homo, & vivet*. Pero si han de ponerte en el mismo coste los deseos que los peligros, harè vna cosa por ti, pondrète en el hueco de vna cavada piedra, y al passar por ti mi gloria, te alentarè la diestra sobre los ojos hasta de acabar de passara *Est locus apud me, & stabis supra petram, cumque transibit gloria mea, ponam te in foramine petrae, & protegam dextera mea donec transeam*. En este escondido transito de su gloria, significò su Ascension triunfante (dize el Vitriaco: ) *Cumque transibit gloria mea, idest, filius meus ascendendo de mundo ad Patrem*. Pero quien ha de entender esta diligencia? si á lo que tira con ella Dios, es á que le vea passar Moyses, como saca, que al passar le ha de poner la mano sobre los ojos, diligencia harto mejor, para no dexarse ver? *Cumque transibit gloria mea, protegam te dextera mea?* Como? No fue el concierto, q̄ al passar avia de verle? Luego á buena cuenta avia Dios de passar? Luego le pudo cubrir los ojos? Es evidente, porque a echarle al passo Moyses los ojos al arrancar á su gloria, como avia de ascender Christo, como avia de passar Dios? *Cumque transibit gloria mea, protegam te dextera mea*. No es este aquel atollar del glorioso carro, en el medio del camino, aquel sudar, congojada la fuerça de los Querubes en el medio de los ayres, y despachar á toda priessa dos Angeles á dezirles á los Apostoles que apartassen aquellos ojos, y dexassen passar á Christo: *Viri Galilai, quid statis conspicientes in caelum?* Si que por esso, advierte el texto, que *Nubes suscepit eum ab oculis eorum*. Que lo recibìo la nube de los ojos

Exod. 33.

Vitriac.  
Ser. de Ascens.

Acto.

ojos de los suyos. Mas claro. Que parece que los ojos de los Aposto-  
les lo entregaron quando quisieron, y la nube lo recibio, que a no  
quererle soltar los ojos de los Discipulos, parece, que ni los Cielos, ni  
la nube le vieran en su poder: *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum.* Pues  
si es esto assi, como no se verguença el Cielo? como no se corren los Se-  
rafines, de llevarle assi forçado? pero que llamais forçado, dize Augusti-  
no? le llevan como preso, que lo ha ordenado assi la dignidad: *Filius Dei* D. August.  
*carneri nobis assumptam in caelum velut captivam duxit, iuxta illud quod*  
*est in Psalmo: captivam duxit captivitatem.* Pues no nos hagan hablar à  
todos, dize Isaias, porque dirè lo que vi, pero para que es dezirlo, gritarlo  
quiero.

En vn vistoso, y gallardo Trono llevavan dos Serafines entresi a Christ-  
to, y llevavanle de manera, que de seis alas de que adornavan su pompa  
con dos le cubrian el rostro, con otras dos le aprisionavan los pies, y con  
las dos que restavan bolavan a to la prissa, y caminavan el ayre arriba:  
*Vidi Dominum supra solium excelsum, & elevatum, Seraphim stabant supra*  
*illud, sex ala uni, & sex ala alteri, duabus velabant faciem eius, duabus*  
*velabant pedes eius, & duabus volabant.* Aveis visto, dize el Profeta, tal  
manera de llevar los ojos bendados, porque no vea, los pies presos,  
porque no huya, y bolando con toda celeridad sobre ponerle en el  
Cielo, y dar en manos de Dios con el; no es esto llevarle preso? No: pues  
preguntadles aora a los Serafines si sentian el peso de los afectos con que  
Christo los agoviava àzia el mundo, y deseavan ponerle en los Cielos  
con brevedad, porque no aplicavan todas seis alas al buelo? Porque em-  
baraçavan quatro en cubrirle rostro, y pies? *Duabus velabant faciem eius,*  
*& duabus velabant pedes eius:* Sino que estava la Iglesia abaxo: *Et ea*  
*que sub ipso erant replebant templum.* Miravanle los Apostoles, seguiante  
enamorados los ojos de los Discipulos, y tuvieron por mejor quitar qua-  
tro alas al buelo de que hazer vendas, y grillos para cubrirle los ojos, y  
aprisionarle los pies, que remar a todas velas, bolar con todas alas, porque  
a emplearlas bolando todas, y dexarle los pies desembaraçados, los ojos  
libres à la vista de su Iglesia, sabian muy bien los Angeles, que no solo con  
quatro alas mas, añadida à la ventila, pero ni con quatrocientas lo pudie-  
ran levantar: *Duabus velabant faciẽ eius, & duabus velabant pedes eius, &*  
*duabus volabant.* No lo dezia yo (buelve el Fenix Agustino) que lo man-  
dava llevar preso por amante Dios: *Filius Dei carneri de nobis assumptam*  
*in caelum velut captivam duxit, secundum illud quod est in Psalmo: Cap-*  
*tivam duxit captivitatem?* Pues, como preso và, que su amor es la causa, y  
su mayor circunstancia el no saberle diffimular, ni en que avian de parar  
tantos desdenes al Cielo, tantos amores al mundo! Si nace, se estrecha a

*Isaias.*

las angosturas de vn claustro Virgen, por salir a esta luz comun; y si sube luego al Cielo, busca achaques a las puertas, y manda quitar los quicios, todo estorva a quien no gusta de entrar. Si habla en los suyos, al Padre le pide, que le dexé estar con ellos, y al mismo tiempo le ruega que no los quite del mundo, señal que partia con intencion, de bolver presto a él: *Non rogo, ut eastollas de mundo, sed ut, ubi ego sum, illic sint mecum.* En quatro saltos ajustò el baxar del Cielo, y en quarenta dias enteros no acabava de aviarse para la gloria. Si habla el Reyno con que el Cielo le esperaba, vnas vezes dize: *Homo quidam peregre profectus est*: Otras añade: *Homo quidam abiit in regionem longinquam accipere sibi regnum, & postea reverti.* Que cierto hombre ( era él ) iba en peregrinacion a coronarse a la gloria, y bolverse luego: Valgame Dios? Peregrino es en el Cielo Christo, huesped, y extraño se llama en el Reyno de su Padre, y al fin como a quien le es natural patria la tierra, y extraño sitio la gloria, trata ya de hazer, el Cielo Colonia a su Monarquia, y el Mundo corte a su imperio! *Peregre Profectus est accipere sibi regnum, & postea reverti!* Si, fieles, tanto le rompia la intencion por los ademanes, y los afectos, por las acciones, que estando ya en estos quarenta dias de partida para la gloria, le encontraron aquellos dos Discipulos congojados, que caminavan ázia Emaus en traje de Peregrino tan declarado, que se le admiraron ellos: *Tu solus Peregrinus es in Ierusalem?* Pues si estava ya de partida para la gloria: a que venia el traje de Peregrino? Si, no que estava ya declarado por tan natural de el mundo, y tan extraño a la gloria, que queria entrar en ella ostentando lo Peregrino, y haziendo gala de la esclavina, y bordon; pero que mas si llegò a dezir Guerrico ( piedad arrestada fue ) q̄ subió al entendimiento del Padre Eterno como inquilino: para vivir, en la gloria. Que no le comprò, sino al parecer le alquilò no mas, como dando a entender assi, que no avia menester sino como alquilado al Padre el entendimiento, quien avia de bolverse tan presto al mundo: *Et Paterni intellectus nobilis inquilinus.*

**P**Ves, fieles, si el Redemptor se parte del mundo amando, y và al Cielo, como padeciendo, para que và? Diremos que viendose amante, y pobre, y el Padre mui poderoso, como tanto mayor que él, fue a recebir de sus manos, que poder dar hombres? Bien pudieramos pues, sobre ser essa sola la razon que dà para su partida: *Vado ad Patrem, quia Pater maior me est.* Vemos que al mismo tiempo que sube, và estendiendo, y aparejando las manos, como quien và a recebir, solo por tener que dar: *Elevatis manibus suis: recessit ab eis, & ferebatur in Cælum.*

Diremos, que nunca mostrò mas lo que nos queria, que quando mas se ausentò, pues à la manera que el Sol, como dicen los Astrologos, quando llega

llega a subir tan alto, que se pone perpendicular sobre nos otros en el ce-  
nit, cmbia tan ardientes, y tan derechos los rayos, que dà con ellos sobre  
las mismas cabeças ; assi Christo Sol supremo subiendo à los Cielos oy à  
cumplir la promesa del Padre en la mission del Espiritu Divino, arrojò  
tan ardientes, y tan derechos los rayos sobre las cabeças de los Apostoles;  
que les rebentò por ellas en lenguas de fuego ardiente todo el Espiritu  
Sancto : *Et apparuerunt illis dispersita lingua tanquam ignis, seditque su-  
pra singulos eorum Spiritus Sanctus* ? Verdad seria, que nuestro docto, è in-  
signe Cardenal Anglico lo dixo assi : *Dicunt Astrologi, quod cum sol altius  
ascendit, tunc directius immittit radios ad nos.*

*Thomas  
Anglic.*

Diremos que a la manera que en vn cuerpo proporcionado enseña la  
Simetria, que por donde cae la cabeça, cae tambien todo el cuerpo ; assi  
Christo subiendo como cabeça, fue solo a medir en las puertas de la glo-  
ria si cabia por ellas tambien su Iglesia. Y fuera llana verdad, que por es-  
so a poco rato, que subió Elias en vn carro solo al Cielo, advierte el Texto  
sagrado, que baxarò muchos carros por Eliseo : *Et ecce mons plenus equo-  
rum, & curvum igneorum in circuitu Elisei.* Como diziendole que subief-  
se, que ya Christo se avia probado, y cabia bien por las puertas de la glo-  
ria todo el cuerpo de la Iglesia: *Cum hodie gloriosum caput ( dize el Beseo )  
Caelos penetraverit credendum est nos eodem etiam per venturos, cum illius  
simus membra.*

*Bes. ses. de  
Ascens.*

Diremos que a la manera que la Cigüeña el dia que se saca a bolar los  
pollos llena de tierra a los Nidos, assi Christo, aviendo bolado tan altos  
aquellos locos Querubes, que acometiendo la Deidad misma se despeña-  
ró a los infiernos, y al subir oy a la gloria acompañado de Padres, llenò de  
tierra los Nidos, ajustandole al Cielo de hombres, lo que faltò de Ange-  
les. En verdad que lo dixo David assi, pues aviendo dicho : *Illic passeret  
nidificabunt, Herodij Domus dux est eorum*, leyeron otros ; *Ciconia domus  
dux eorum.*

*Psalm. 24*

Diremos, que como preso Iosef en las carceles de Egipto con su buena  
industria, y gracia se hizo dueño de la carcel, y al subir despues al Trono  
de Faraon, sacò los presos consigo, como lo dixo el Beseo : *Factus est Do-  
minus carceris ianuas incarceratis aperuit.* Assi Christo aviendo entrado  
preso en forma de pecador en las carceles del infierno, y hechoso tan due-  
ño de ellas, que andava entre aquellos presos libre : *Factus est inter mor-  
tuos liber.* Al descender oy a la diestra de su Padre, aviendo quebrantado  
los calabozos de los infiernos, y rompiendo las puertas de los abismos,  
arrojò los presos fuera, y se los llevó consigo, si : y añadió tambien que al  
llegar al Cielo, y entrar por las puertas de él aquel Querubin armado, que  
arrojò al hombre del Parayso, como a enemigo de hombres, y zeloso de

su entrada en el Parayso, le quitò con indignacion las llaves, y las entregò a San Pedro: *Armatuſ ille Cherubin, qui ad ianuſ Paradifi terreſtris collocatuſ erat fugator, & claveſ illiuſ Sancto Petro committuntur.*

Pero no digamos mas, ni confesemos noſotros, que ſe auſentò Ieſu Chriſto, para no bolver, ſino que a la manera que al viſtoſo, y recatado vapor que de la tierra ſe va elevando lo recibe en ſi la nube, no ſolo para llevarle al Cielo, ſino para bolver a lloverle ſobre la tierra: aſſi Chriſto vapor hermoſo, que la tierra boſtezó: *Aperiatuſ terra, & germinet Salva- torem.* Vino oy en que la nube le recibieſſe, porque bolvieſſe a lloverle ſobre los hombres, y en inundante aguazero le ciñeſſe ſobre el mundo. Si, dize San Aguiſtin: *Et nubeſ ſuſcepit eum ab oculiſ eorum, ut oblectaret eoſ nubeſ amantiaſ, & irroraret eoſ aſcendentiſ de Cælo ſuavitiaſ.* Dize mui bié Aguiſtino, que eſto eſ lo que ha de entenderſe del amor del Redemptor, que no fue ſin quedarſe, ſino que ſe ocultò tambien en los accidentes del Sacramento, velos de ſu afeçto ardiente, y claraſ nubeſ de aquella oculta quanto cercana Deidad, que a eſſo acudiò nueſtro texto, advirtiendò cuida- doſo, que no le apartò la nube tanto de laſ perſonaſ de los Diſcipuloſ, como de ſuſ ojoſ; no dexaron de tenerle, ſino de verle no mas: *Et nubeſ ſuſcepit eum;* no dize, *ab eiſ,* ſino, *ab oculiſ eorum.* Aora quereſiſlo ver? pues bolved, y hallareſiſ, que como ſi Façtoſe ſe huviera deſpeñado ſegunda vez, para que aſcendieſſe Elias, y al golpe de el Carro ardiente ſe huviera quebrado el Sol, para que ſe tachonaſſe el Carro de ſuſ aſtillaſ, anegado en eſplendoreſ el ayre, y el campo en luzir tirado el Profeta de ſalaman- dras en vez de pias partiò rayo a laſ eſferaſ, que claro eſ que avia de ſu- bir fuego a la ſublime region, quien ardiendo ſiempre el zelo de la honra ſoberana avia ſido en el mundo abraſador fuego, arrebatòle digo, y tan breve todo que apenas diò lugar la violencia hermoſa a que Eliſeo vieſſe vna capa que le arrojaba Elias deſde los ayreſ: *Et levavit pallium Elia quod ceciderat ei.* Valgame Dios! tan mal ginete eſ Elias, que ſe le cae en la carrera la capa? y ſino ſe le cayò, para que la ſoltò el? para que? para que ſe entendieſſe, dize Victriacò, que Chriſto representado en Elias, al aſ- cender a ſu gloria, no avia hecho mas diſtancia de ſu Igleſia, en Eliſeo re- preſentada, que la que podia cauſar vna capa en medio. Que capa? Los ac- cidentes del Sacramento, dize el Victriacò con portentofaſ palabraſ: *Pal- lium autem Elia, quod ſublatus in Cælum reliquit Eliſeo: Sacramentum Corporiſ Chriſti designat, quod Chriſtuſ corporaliter aſcendens Eccleſia ſua reliquit.* Aſſi pues ſe auſentò Chriſto quando ſe fue, que quedandò ſe en ſu Igleſia, ſoloſ los Eucharitiſticoſ accidenteſ blancaſ copas, delgadaſ nu- beſ, que le emboçaron a los ſentidoſ, le ocultaron a los ojoſ, en lo demàſ tan cerca, y mas que de antes ſe quedò de los Apoſtoleſ, como le tiene eſſe

D. Auguſt.  
ſer. de Aſ-  
cenſ.

Victriacuſ  
ſer. de Aſ-  
cenſ.

## A la Ascension de N.S.

71

**Sacramento** de las personas de los Discipulos. *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum: pallium autem Elie, quod sublatum in Caelum reliquit Eliseo Sacramento Corporis Christi designat, quod Christus corporaliter ascendens Ecclesia sua reliquit.*

Estais seguros con esto de que no se ausentò totalmente Christo: ò aya-se partido al Cielo, vaya en buena hora, que pues se ausenta gustoso, quando parte enamorado, cosa deve dexar con que tenernos mas cerca, que lo pensamos consigo.

Sintió Ioseph tiernamente la partida de Benjamin su mas regalado, y querido hermano. Ven acá presto, le dize a su mayordomo: Vè, y en el sacco de trigo de Benjamin, pon ocultamente el caliz en que yo suelo beber. No bien salieron de Egipto, quando a las dos, ò quatro primeras leguas, ya estava sobre ellos el Mayordomo: Hurtafte, dize, alevè, è ingratamente el Caliz, en que bebe mi Señor. No ay tal. Si ay. Pues veanse los costales, y el q̄ le huviere ocultado buelva sobre el hurto a Egipto. A poco examen, le hallò en el de Benjamin el q̄ le avia puesto, y entre lagrimas, y queexas de los sentidos hermanos, bolvió a los sedientos ojos de Iosef enamorado el Benjamin mas querido. Que pensais, fieles, que es aver dexado Christo entre el dorado trigo de aquel sagrario, el Sacramento, Caliz en que solia beber? industria, pretexto, achaque, que supo trazar su amor al ascender a su gloria para revocarnos a su presencia, y podernos tener siempre en su amate compañía. Pues no temais, no os de pena, queridos hermanos mios este enojado Iosef, que como dixo bien de el Santo Tomàs de Villanueva: *Frater enim, & caro nostra est.* Nuestra carne, y sangre es aquel dulcissimo hermano, que en el trigo, y Caliz del Sacramento divino, nos dexò su carne, y sangre. No nos tiene por ladrones, sino de su coraçon, quien por la falta que le hazemos al coraçon quiere tenernos consigo: *Qui furatus est Sciphum ipse sit servus meus.*

D. Tomàs  
Villanova  
Ser. de Ascens.  
Dom.

Descogepues las alas, bate el ayre las plumas Aguila caudalosa, sube, digo, sobre rizos copetes de ardientes Serafines, sobre vistosas plumas de elevadas substancias, sobre ligeras alas de entendidos Querubes, y hollando soberano los crespos martinetes de su gala, y penachos de su pompa, entre sonoras musicas de cantores espíritus, ecos dulces de pifanos alegres, y animosas respuestas de alentados clarines, siendo abraçados ambares, respiracion de el viento, y aromaticos humos, espesa niebla al ayre, vestido al fin de la hermosura toda de la gloria, esse capaz espacio de la region acrea, penetra las alturas de la Celeste patria, ocupa poderoso los sublimes Palacios, los eternos alcazares del Cielo. Asciende lento, elevate espacioso, y entre voces de el Padre que llama, y amorosos quexidos, con que en el ayre baxo te vocea la terneçuela cria, templando el agil buelo, llama

al ayre la carne, combida al viento este grosero barro, que emulo a tanta gloria, tras quien se levantaran a vn sedientos los riscos, como no volará ansiosamente espíritus los cuerpos ! llamado de los ojos de los tuyos, y como sordo a los deseos de la gloria, cargan de modo, y pesan de manera tus afectos al mundo, que al peso, desiguales se rinden los espíritus, y fatigada en vano, suda la frente al Cielo; tanto puede la tierra con tu pecho abrasado, tan poco vale el Cielo con sus ancias ardientes. No sea pues assi, ô dueño omnipotente ! ô Redemptor amante ! Ascende el triunfal carro, que te ofrecen texido de sus plumas Angeles, Arcangeles, Virtudes, Querubens, Serafines, Principados, Tronos, Dominaciones, Potestades, que vna nube te aguarda como a vapor vistoso, para distilarte sobre los hombres, y bolver a lloverte sobre el mundo, vn candido rebozo, vna delgada capa solamente divide tus amores de tus prendas queridas. Remonta, pues, el buelo, Aguila generosa, y al tiempo mismo, que colocas el nido de tu Iglesia a la diestra de el Padre, desde los altos riscos de diamante que coronan el Cielo cõtempla en essas Aras la muerta res de tu sagrado cuerpo, que hollado el heno vil de nuestra carne a mesa tan de gracia, no es posible, sino que puros espíritus, vlemos todos al dulce eterno nido, que amante nos abrigas en la gloria. *Ad quam nos perducatur Dominus, &c.*



graciados los mas famosos, nombres ( diga lo que quisiere la vanidad ) son desgraciados, digo, los mas famosos nombres, por mas que intente hazerlos celebres la memoria de las edades, no tienen gloria suya, excelencia propia : porque como no son mas que vnas voces, que se impusieron, para significar las personas, si ellos son grandes, quantas aclamaciones les rinde el tiempo, quanta eternidad le prometen los hombres inmortales; todo cede en gloria de las personas, que representan, sin que los nombres por si puedan señalar mas aplauso suyo, que el flaco resplandor, que se les pega de los sugetos que significan : achaque de que les diò el pesame años a San Agustín : *Non propter se, sed propter id, quod significat, nomen est.* Con que ya parece, que en la presente ocasion nos vemos necessitados a acudir a la persona de Maria Señora Nuestra por glorias para su nombre, y buscar entre las prendas personales de Santa, de Virgen Madre, y Madre del mismo Dios, con que hazer su nombre grande; pero no, fieles, ni imaginarlo, que si en los demás nombres que aclama el orbe corre esta regla, en el de esta Reyna, no ; porque el nombre de Maria por si solo, y en quanto nombre no mas, vive tan grande, y es tan capaz sugeto de elogios, y discursos, que no parece nombre, sino persona, y esta tan misteriosa, de puro verdadera, q̄ tiene glorias sobradas para oraciones eternas.

Crìò ( dize Moyfes ) Dios esta maquina hermosa del Vniverso, y al ver el golpe bellissimo de criaturas, que avia arrojado sobre el teatro del Orbe, su palabra eficaz, y brazo omnipotente, advierte el Texto sagrado, que cargò con ellas todas à Adán para que les impusiese los nombres. *Et adduxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea.* Siendo assi que Dios, como autor de sus particulares naturalezas les acertaria mejor los nombres, que son como indices de ellas. Pero tirò, dize San Basilio, el esplendor de Seleucia, a honrar a Adán cò delegarle esta accion, como si con ella huviesse dicho esto à Adán. *Nominũ artifex, quando rerum esse non potest formen-*  
*a me, nominentur à te, partiamur fictricis eius solertiae gloriam, me cognoscent artificem natura, te Dominum intelligent appellationis nomine, inde nomen quibus ego essentiam.* Mira Adán, le dize Dios, pena me da, verte entre tantas obras ocioso, entre tantas glorias mudo ; aora bien no me mires a las manos, partamos los officios, yo ferè autor de las cosas, tu de los nombres, yo dixere, como han de ser, tu como se han de llamar, para que divididas, assi las obras, tengas parte en tan poderosa accion ; assi corriò el concierto, y sin embargo hallò que el ponerle el nombre al mar cerrandole a Adán la boca, se le impuso el mismo Dios : *Congregationes que aquarum appellavit Maria.* En cuya voz reconociò San Bernardo resplandeciendo el nombre gloriosissimo de Maria : *Sicut congregationes aquarum appellavit Maria, ita congregationes gratiarum appellavit Maria.* Con que

que està ya en pie la dificultad; si el pacto, y convenio fue, que le tocasse à Adan, toda la imposicion de los nombres, reservando para si Dios toda la formacion de las cosas, de suerte que Adan las fuesse nombrando, como Dios las fuele haziendo, como en llegando el nombre de Maria, en el mar representado lo forma Dios: *Congregationesque aquarum appellavit Maria.* Por esso mismo, para que con ello entendiesse el mundo, que el nombre de Maria, no es voz, sino sujeto, no es titulo solo, sino realidad verdadera, y tan misteriosa, que como sino fuesse nombre de alguno, sino sujeto de muchos nombres tiene su ser à parte, sus misterios de por si, y tantos que no se necessita de tocar en las personales glorias de Maria Señora Nuestra para estar predicando eternamente a su nombre. No notais lo del Evangelio? No veis al Evangelista texer la historia de oy, y dezir que fue enviado el Archangel San Gabriel à vna donzella, que era Esposa de Iosef, de la Casa de David, y añadir despues todo, que el nombre de la Virgen era Maria? *Et nomen Virginis Maria.* Pues con aver dicho desde el principio su nombre, tenia escusados epitetos tan repetidos; assi es, pero hizo lo con cuidado, para darnos a entender, que este nombre es, como si fuera subsistente, y tan diferente en todo de la persona misma a quien significa, que en el prodigioso Teatro en que entravan la Virgen, Iosef, y el Angel a tratar la Redencion de el linage humano moviendo guerra al demonio, y avasallando el Infierno, entrò tambien separadamente este nombre como si fuera cosa distinta, y otro sujeto particular: *Et nomen Virginis Maria.* Hablemos pues de este nombre, y Maria oyga el Sermon, no buelva acà, ni responda si oye dezir Maria, pues no hablamos de su persona; solo de su nombre hablamos, y pues el Angel para llegar à pronunciar este nombre, y dezir Maria: *Ne timeas Maria,* se bebio antes aquel Oceano inmenso, que vido en ella de gracia: *Ave gratia plena,* valgamonos nosotros aora de el Angel para Maria, de Maria para la gracia, y de la gracia para su nombre, disponiendonos à ella afectuosamente devotos con la acostumbrada oracion, *Ave Maria, &c.*

*Et nomen Virginis Maria. Lucæ 8.*

**L**Vgar (Excelentissimo Señor) sirvase V. Excelência de hazer lugar, que pide plaça el Cielo, que passa con magestad, y pompa el nombre de Dios, y no sabemos à donde và: *Ecce nomen Domini venit de longinquo ardens furor, eius adportandum:* Hagase fuera el mundo, dize Isaias, que no và para sufrido el furor que lleva; mucho es Dios para enojado pero aun mas terrible es su nombre para ofendido. Vibrando lanças de enojo, y tronando vivos rayos, de encendida indignacion, como vn torrente de ay-

re que vibra azules llamas, y con estruendos de rebentado bolcá va amenazando al mundo, sus vltimas cenizas, fulminando amenazas, aun mas que rayos, se parte à jornadas largas en alas de Querubes, à despigar su honrra con la mas cruda, y sangrienta venganza de sus agravios. *Labia eius repleta sunt indignatione* ( sigue el Profeta ) *& lingua eius quasi undans usque ad medium colli, ad perdendas gentes in nihilum.* Que coraçon de bronçe, que columnas de azero, ò de diamante no se estremecen todas al aparato solo de este medio? Relampagos del Cielo hazen temblar los montes, truenos de la misma divinidad, que Cielos no enmudecen, y hombres han de esperarlo? Pues, alto sepamos desde aora, quien ha obligado à Dios à estos extremos, y ya que se siente ofendida su Magestad de alevos ofadías, porque no es Dios en su essencia, ò personas quien se arma a la vengança, sino su nombre solo quien parte à este castigo? *Ecce nomen Domini venit de longinquo.* Aora bien, dize aqui el Cardenal Hugo, facil es verlo, y si quereis salir de duda tanta, venios conmigo à los campos de Judea, no os dan ya en los oydos los belicos estruendos, los parches, los ecos de los pifanos, y el sonoro rumor de los clarines? No os salen ya al encuentro, en varias primaveras de colores los sobervios penachos con quien el ayre juega las relucientes armas, y dorados arneses en quien el Sol se mira? Aun no aveis divisado la selva hermosa de pabellones varios, y diversas banderas, à las de Marte, en quien vistosamente recogeis alumnos? Aquel cerrado hoz que de picas enhaçadas, ò espesa lluvia de dardos despedidos? Tantas tropas de infantes, y cavallos, y como en varias hileras ordenados, ò en diversas esquadras divididos pueblan montes, y valles, y secan las corrientes de los Rios? los carros del bagaje, los pertrechos, y vereñas cargadas, de militares maquinas, y ostiles instrumentos, ò sirviendo de noche à los alojamientos de trincheras, ò guarneciendo de dia por vn costado, y otro las marchas de lexercito? Pues sabed, buelve aora la purpura eminente q̄ el poderoso Campo del impio Senacherib Barbaro Monarca de los Asirios, q̄ despues de dexar rendidas, ò a sus manos, ò al fuego las plaças todas de los contornos de Judea; llega có ciento y ochenta y cinco mil cóbatientes, a ponerse sobre los muros de la Sáta, y sagrada Ciudad de Ierusalen, con tampoco respeto al Dios que la defiende, que despacha vn trompeta à que les diga al Rey, y à los cercados: *Non te seducat Deus tuus, in quo habes fiduciam; neque dicas, non tradetur Ierusalem in manus Regis Assyriorum. Nunquid liberaverunt dium gentiũ singulos quos vastaverunt Patres mei, Gofam videlicet, & Harã, & Reseph, & filios eadem, qui erant in Thelasar? Vbi est Rex Emath, & Rex Arphael, & Rex Civitatis Sepharvaim?* Tened juicio, les dize el loco, y no os dexeis como simples engañar de vuestro Dios, muertos aveis de veros, para llegar a

veros escarmentados? Bolved los ojos a los passados tiempos, y decidme a donde està el Rey de Emath? Los Reyes de Arfadi Sefaruain, que se hizieron? por ventura sus dioses pudieron libertarlos de mis manos? No yazen todos miserables despojos de mis iras? Y sangrientos trofeos de mis armas? Pues creedme a mi. Y rendios, y no os dexeis a fiar de vn Dios, que os entretiene, y al cabo a defaltaros. Assi se atreviò el Barbaro a escarnecer a Dios, y mofar de su braço omnipotente, y como esta ofadia, tirò a quitarle a Dios la opinion, y a infamarle el nombre, por esso, dize Hugo: en la ocasion presente es el nombre de Dios mas que Dios mismo, quien se arma a la vengança, y baxa apresurado a la defensa: *Ecce nomen Domini venit de longinquo*, y hable Hugo, que es tiempo: *Nomen Domini dicitur venisse contra Senacherib, & non ipse Dominus, quia per illam exterminationem fama nominis eius longe, lateque magnificata est.* Con que no es yà dudable que pide mas, que ojos, el Teatro, y que ha de darnos que ver el brio, y vizarria con que el nombre de Dios se porta en la batalla, y el estrago, que haze en el contrario exercito; pero es aora mi confusion, mi assombro, y mi cuidado; porque yo he leido cõ atencion los libros todos en que se haze memoria de este dia, y ni en el quarto de los Reyes, ni en el segundo del Paralipomenon, a donde de proposito se cuenta la rota, que se diò al Exercito de Senacherib de parte de los Cielos, se haze menciõ de tal, ni esse nombre de Dios ha parecido en toda la batalla. Solo se lee, q̃ vn Angel, que en opinion de los Doctores fue S. Gabriel, en quien se significa la fortaleza, y valor de Dios: *Gabriel fortitudo Dei*, en vna noche sola passò, todo el Exercito a cuchillo: *Factum est igitur in nocte illa venit Angelus Domini, & percussit in castris Assyriorũ centũ octoginta quinq; millia.* Por otra parte es cierto, que baxò el nombre de Dios a solo aqueste caso, y en la batalla no se ha hallado, pues donde ha ido? El doctissimo Ricardo traiendo este Texto para gloria de Maria Señora nuestra, dà entender, que el nombre mismo de Dios, en quanto Señor baxò a ponerse en Maria: lo qual se confirmò bien con lo que dizẽ, el Alberto, y otros, que el nombre: *Domina*, es lo mismo q̃ el de Maria: *Maria* (dize) *in lingua Siriaca interpretatur domina, iuxta id quod dixerat Isaias: ecce nomen Domini venit de longinquo.* Es clausula gloriosa, y aunque la autoridad de tan gran Varõ, sobrava à la verdad para testimonio, sin embargo; porq̃ desde luego se comiençen à descubrir las altissimas excelencias de nombre tan sublime, dize la razon, de que este Padre a mi parecer fundò su pensamiento, para lo qual es de suponer, que el nombre de Maria, es nombre del mismo Dios, que se sacò para ella del Tesoro divino, donde se guardò lo eterno: *Et de thesauro Divinitatis Maria nomen evoluitur.* Però porque los nombres, cõ que Dios se manifesta son muchos, a causa de que ninguno le significa bastan-

bastantemente, y el de q̄ aora inquirimos es el nombre de Señor : *Ecce nomen Domini*. Es de saber, que este nombre de Señor, aunque como apelativo, es comun a muchos, porque se llaman Señores todos los que mandan siervos, como propio, y particular, a la manera, que Iuan, ò Pedro, estan propio de solo Dios, que en qualquiera, que lo hallasse, dixo Dios por Isaias, que lo cobraria por suyo : *Ego Dominus, & hoc est nomen meum, & gloriam meam alteri non dabo*. Con que llamandose Maria Señora Nuestra, por nombre propio Señora, que esto quiere dezir Maria : *Maria interpretatur Domina*. Es ya evidente, que el nombre de Maria es aquel nombre de Dios, que viò Isaias baxar de el Cielo, y que viò tambien Arnol do llegar a ponerse en la Virgen celestial a significarla, como su nombre : *Domina, iuxta id quod dixerat Isaias*, pero con verdad tanta, que quando en aquel prodigioso cantico engrandecia a Dios, Maria por sus mercedes, entre las demàs que le reconoce, le dà por esta las gracias : *Quia fecit mihi magna, qui potens est, & sanctum nomen eius*. Porque hizo para mi grandes cosas el que es omnipotente, y su santo nombre, aveislo entendido bien? pues no parece, que aquella segunda clausula en que dize, q̄ su santo nombre, segun va desatada haga sentido, pero si haze, y muy grande, si como se deve se cõstruye cõ el *fecit* antecedente en aquesta forma : *Fecit mihi magna qui potens est, fecit, & mihi sanctum nomen eius*. Como si dixesse mas claro, dixo Dios para mi tan grandes cosas, que hasta su nombre santo tambien le hizo para mi ; con cuya disposicion buelvo aora a la primera dificultad : si el nombre de Dios, que viò Isaias baxar del Cielo, ofendido, y terrible, sangriento, y indignado venia derecho a vengar de Senacherib las barbaras blasfemias, como en vez de llegar al campo, a romper sus esquadras, y degollar sus tropas, tuerce el camino, y se vâ a Maria Señora nuestra, a ser nombre suyo? Y si de el Angel Gabriel en quien se significava la fortaleza de Dios : *Gabriel fortitudo Dei*, no se lee, que con el nombre de Dios saliesse del Cielo a destroçar los Asirios, como en la batalla se viesse Angel, y en el tan victorioso el valor divino? De essa duda me espanto mas, por esto mismo: no venia resuelto el nõbre de Dios a cerrar cõ Senacherib, y destroçar los Asirios? Pues para partir mas derecho, y pujate a ellos, y q̄ en su ruina se viesse triũfando su fortaleza torciò ázia Nazaret, a ser nombre de Maria, y que en su ruina se viesse triunfando su fortaleza, porq̄ està tan vinculado al nombre poderosissimo de esta Belona del Cielo el poder de las batallas, y seguro de las victorias, que el mismo nombre de Dios vna vez, que se hallò empeñado en castigar enemigos, como si por nombre de Dios no bastarà al caso, ni fiara de si el suceso ; parece se viò cõ necesidad de ser nombre de Maria, para que en el campo de la batalla, se viesse su fortaleza triunfando de sus contrarios. Si se huviera ido dere-

cho al lugar de la batalla; huvierase hallado en ella el nombre de Dios, no ay duda, pero la fortaleza de Dios Gabriel, que con el no salio del Cielo, no sabemos si se hallara, y con solo averse vnido el nombre de Dios con el nombre de Maria, se ostentò en el contrario exercito, tan triunfante la fortaleza, y tan victorioso el valor de Dios: *Factum est igitur in nocte illa venit Angelus Domini, & percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia.* Esto si resuelve Dios, vea con aquesto el mundo muchas cosas de vna vez, que el nombre de Maria es tan alto, que parece es el del mismo Dios, que es tan poderoso, que aun esse nombre de Dios para asegurar victorias, parece necessita de ser nombre de Maria, y que ni Maria por su persona, ni el mismo Dios por la suya, ni el nombre de Dios quando mas se indigna, ni la fortaleza de Dios quando mas se empeña, sino esse nombre de Dios, que en Maria puesto, haze vn nombre de Maria, es todo el principio, las victorias, la sola esperança, y dueño de los marciales triunfos: *Quod nomen ad ipsam Dei Matrem delatum est, iuxta id quod dixerat Isaias: Ecce nomen Domini venit de longinquo.* O Monarca de las Españas, con superior sugestiõ del Cielo Impireo, sin duda por tu Catolica devocion al nombre de Maria poderosissimo sujetaste tus banderas, y rendiste tus estandartes. Pues tu veràs la fortaleza de Dios en la frente de tus Exercitos regir tus tropas, y gobernar tus esquadras. Veràs al Angel, y pujante en el valor divino, domando rebeldes tuyos, como degollando barbaros; y si son Dioses los Reyes, en algun modo, y en las demás acciones tuyas te admirará Rey, en valerte de este Nombre para tus guerras, te has de mostrar tan superior à tus enemigos, q̄ brotado Angeles sobre las contrarias huestes, has de parecerles por este patrocinio el mas grande: *Factum est autem in nocte venit Angelus Dñi, & percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia.*

Hase hecho alta punteria, pero no por esto ha de desmentir en el tiro el brazo, y aun que sean muchos los que penden de lo intentado, y descurrido hasta aqui, ha de recogerlos todos en vn lugar la escritura.

Que xoso Dios, no menos lastimado, de aquel ingrato olvido, y dura tirania de Faraon, que quitandoles las pajas, y doblandoles las tareas, agrandandoles los castigos, y arogandoles los infantiles, tirava a desaparecer del mundo las vidas todas de los hijos de Israel, baxò sentido a la cumbre del Oreb, y desde vna çarça a quien bordava el fuego en varias luzes, y afeytada de nuevos verdores su resplandor, llama a Moyse, y le constituye Capitan General contra el Gitano; su Dios le hizo, sus vezes le diò todas para trastornar sobre el la naturaleza, y armar los elementos en su ruina, vinculandole todas estas facultades en vna vara, con quien parece, que Dios midiò su poder; pues apenas escondiò secreto la omnipotencia, que ella no le hiziesse sacar a luz; con ella hiriò los rios tan en las venas, que

En vez de aguas dieron sangre las heridas, y en voces roncas, con que poblavan la tierra ranas, se quexan al Cielo de su dolor, inquieto el polvo, y como si huviera con el golpe echado el viento, disparò tantas jaras de tabanos rabiosos, que apenas hubo Egipcio, que no quedasse herido de sus puntas: açotò el ayre, y apestada vna vez la respiracion, llagò los hombres, y apostemò los brutos, no mas con infinitas, que con gustosas muertes de vnos, y otros: hizo señal a la region primera, y començò a disparar tanta municion, y tan mortal granizo, como pudiera valas la fiera artilleria de los contrarios muros: brotò langostas, que talaron los campos; causò tinieblas tales, que pudieron dexar a los Egipcios, en soledad poblada. Impetrò vn Angel, que passò degollando en vna noche todos los primogenitos Gitanos; y vltimamente, partiendo el mar en dos constâtes muros, los bolviò a derribar despues sobre los carros de los Egipcios, y sobervia cavalleria de Faraon. Quien no admira prodigios tantos, y quien no pregunta yá que tenia esta vara para executar tanto abiertamente milagros a su antojo, y levantar sobre las vidas de sus contrarios trofeos a su gusto? Es verdad que essa vara representava a Maria Señora nuestra, como dicen los Padres todos, pues atribuiremos lo a su braço? No, que por oy no ha de ser tan poderoso, pues a que lo reduciremos? Aguardad, dicen los Hebreos, que en esta vara estava gravado el nombre de Dios: *Thebagrammaton*, y que en virtud de esse nombre, que en si tenia esculpido, configuriò de sus contrarios tantos, y tan victoriosos efectos: *Sent iunt Hebrai* (dize el docto Novarino) *In virga Moysi, qua tot miracula Dei legislator operabatur inscriptum nomen Thebagrammaton, fuisse insignum quod illa opera, non in nudam virgam essent referenda, sed in Dei nomen, quo virga illa significabatur.* Con que ya que no pueden atribuirse a la vara, se avrán de atribuir al nombre de Dios? Tampoco, que si bastara por si yá se le avia dicho Dios a Moyses quando se le preguntò para la embaxada: *Ego sum, qui sum.* Y no obstante esso le diò la vara, para que en su virtud arruinasse a Faraon, y triunfara de su poder: Pues a que se ha de atribuir? Dezidme: essa vara no representava la persona de Maria Señora nuestra? Si: y el nombre de Dios? Tambien, y esse nombre de Dios puesto en Maria, no es el nombre de Maria? Tambien sin duda, pues no preguntéis yá mas. Que essa fue la causa, responde Dios: traçòlo mi amor assi; y dispuso, que ni la vara, que representava a Maria, ni el nombre de Dios, que a Moyses se dixo: sino esse nombre segun que en ella se puso lo obraße todo, para que con esso se viesse, q̄ parece, que ni Maria, ni Dios, ni el nombre de Dios por si, sino el nombre de Maria, vnido cõ el de Dios; porque parece, que este, para cobrar fuerças vino a serlo de Maria, en quien obra prodigios, rompe esquadrones, destronca exercitos, tan potente, y poderoso por esta parte, que apenas

se pone en ella, quando contra Faraon se arma la naturaleza, y en el Arcan-  
gel Gabriel se ve triunfando, y cortando Gitanos cuellos. La fortaleza de  
Dios. O nombre poderosissimo de Maria! Quien pensara, que avias de su-  
bir, y crecer tan alto, que fuesse nombre de Dios? y quien creyera, que pa-  
rece sube este a mas con ser nombre tuyo? En que credito cabria, que ba-  
xasse a ti para cobrar fuerças, y que arrojasse de ti maravillas tantas, que  
quedasse Egipto en lamentables memorias, y miserables ruinas por trofeo  
de tu braço, y patron eterno de tu poder? Pero creerelo, y lo dirà a voces,  
quien como yo supiere, que *In virga illa inscriptum nomen Thebraham-  
maton erat insignum, quod illa opera non in nudam virgam essent referenda,  
sed in Dei nomen, quo virga illa significabatur.*

Y porque se vea la verdad de lo ponderado, jura yá el Evangelio como  
testigo de vista lo discurrido: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in Civita-  
tem Galilea ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, & nomen  
Virginis, Maria.* Todo este Evangelio, si bien se mira, es la mayor preven-  
cion de armas, aparatos de milicia, y disposiciones de guerra, que admirò  
la naturaleza, ni viò la gracia (dize el Damiano doctissimo) para redimir el  
linaje humano, que por aquel primer escusado antojo, gemia cautivo de  
las duras prisiones de Satanàs. Iuntò a Consejo de Guerra las tres divinas  
Personas, y salió del resuelta la Redenciõ, y todo el linaje de ostilidad con-  
tra los abisimos; pero por quanto el dinero es el alma de la guerra, sin el  
qual no se obra cosa, levantase Dios al punto, y abriendo el tesoro de lo  
divino, sacò el nombre de Maria para los gastos: *Et statim de thesauro di-  
vinitatis Maria nomen evoluitur*: Donde me haze estrañeza luego el que  
diga Dios, que en toda aquesta guerra no se avia de gastar sino el nombre  
de Maria.

Como dezis allà que se gasta vn nombre? Repitiendole muchas vezes,  
pues esso fue lo que dixo Dios, que si al cerrar con el enemigo en batalla  
abierta, Dios, y todo su exercito celestial no gastara este nombre, y apellir-  
dara esta voz Maria, aun peleando, Dios parece dudara que el efecto de es-  
ta Vitoria se consiguiera. Para esto, pues (dize el Padre) se entrega a Gabriel  
la Epistola en que iba escrito esse nombre, que era nombre del mismo  
Dios, como sacado al fin del tesoro de lo Divino: *De thesauro Divinitatis.*  
Para que puesto en Maria a quien le llevaba pudiesse obrar la fortaleza de  
Dios, que se despachava en Gabriel: *Traditur epistola Gabrieli, in qua sa-  
lutatio Virginis, incarnatio Redemptoris, modus Redemptionis continetur.*  
Hasta aqui pintò, sin duda, mi pensamiento el Damiano. Pero el empeño es,  
q̄ el Evangelio lo ha de dezir; y en èl hallo, que embiò Dios al mundo para  
este caso su fortaleza Gabriel: *Missus est Angelus Gabriel à Deo* Pero q̄ con  
èl embiasse su nombre Dios a ser nombre de Maria, para q̄ por esse medio  
obrasse

obrasse en el caso su fortaleza, ni parece en el Evangelio, ni se lo harán decir todos los tormentos del ingenio mas ambicioso. No? Pues leedlo conmigo, y lo vereis claro: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galilea ad Virginem desponsatam Viro, cui nomen erat Ioseph de domo David, & nomen Virginis Maria;* construyamos literalmente. Fue embiado el Angel Gabriel por Dios a la Ciudad de Galilea a vna Virgen desposada con vn baron, que se llamava Ioseph, de la casa de David; y el nombre de la Virgen, Maria, no dize era, sino absolutamente; con que hago yo mi argumento aora: Nominativos, dos absolutos, no los sufre la gramatica; y este, *& nomen*, lo vendria a ser, si siendo, como es, passiva la construccion, no fuesse governado de algun verbo que lo rigiesse; no ay otro en el Evangelio todo, sino el *missus est*: de el principio, luego parece se ha de construir en aquesta forma: *Missus est Angelus Gabriel, & nomen Virginis, Maria, à Deo in Civitatem Galilea, cui nomen Nazareth, ad Virginem desponsatam Viro, cui nomen erat Ioseph de domo David.* Que fueron embiados de el Cielo juntos Gabriel, y el nombre de Maria por Dios a la Ciudad de Galilea a vna Virgen desposada con vn Baron, que se llamava Ioseph, con que descansa el sentido, y monta lo mismo, que si en el dixesse Dios. La encarnacion se dispone para hazer guerra al infierno: pues vaya al mundo mi fortaleza Gabriel, y vaya tambié mi nombre; pero porque essa mi fortaleza, y el nombre mio no han de executar la vitoria, mientras el nombre de Dios no sea nombre de Maria; lleve Gabriel a ser nombre de Maria el nombre mismo de Dios, temblará el demonio, se estremecerán los abismos, y gemirán los infiernos, si al ver en Maria, mi nombre ven descargar sobre sus cabeças, mi fortaleza Gabriel: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galilea ad Virginem desponsatam Viro, cui nomen erat Ioseph, & nomen Virginis, Maria.*

**A**lgo entendí que avia hecho en aver descubierto, que el nombre de Maria es tan alto por Dios, como el de Dios alentado por de Maria; y veo aora, que à toda la alteza, y poder triunfante del nombre poderosissimo de esta Reyna, pone pleyto el valor militar, y soberania del nombre Santissimo de Iesus: la razon de su derecho, es aver dicho San Pablo: que *Exinanivit semetipsum formam servi accipiens, & habitus inventus, ut homo, propter quod, & Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine Iesu omne genu flectatur, Caelestium, Terrestrium, & Infernorum.* Anonadòse Christo, dize el Apostol, cortandole su amor traje de esclavo, pero por esso le levantò Dios hasta darle vn nombre tan alto, que era sobre todo nombre, tan poderoso, y de valor tanto, que se le arrodillasen los Cielos, le temblasse la tierra, y à solo el eco de su

sonido se estremeciese el infierno todo : luego si al nombre de Iesvs lo hizo Dios superior a todo nombre : luego el de Maria Señora nuestra entre los demás le quedò inferior tambien ? Y por el conseqüente este nombre de Maria, no será nombre de Maria, no será nombre de Dios, ni el de Dios valeroso poder de Maria ? No , porque si la razon fue el averse humillado Christo hasta la forma de siervo , y Maria se humillò tambien hasta la de esclava: *Ecce Ancilla Domini*: Luego por la misma razon , que sobre los nombres todos se elebava el de Iesvs, se avia de sobreponer al nombre de Maria a los demás nombres ? Assi es , dize Ricardo de Santo Laurencio: *Exinanivit se exemplo filij sui, Beata Virgo Maria formam Ancilla accipiens, propter quod, & Deus exaltavit illam, & donavit illi nomē, quod est super omne nomen, ut in nomine ipsius omne genus flectatur, Caelestium, Terrestrium, & Infernorum*. Pues como hemos de entendernos ? porque si qualquiera de estos dos nombres, queda superior a los nombres todos, qual de entrambos queda superior al otro? Pero yà resuelve la controversia Ricardo en favor de Iesu Christo, diziendo, que despues de este, es mas sublime, que todos el de su Madre, porque el de Christo quedò superior, y mas alto al suyo: *Dedit ei (dize) tota Trinitas nomen, quod est, super omne nomen, post nomen Filij sui*. Con que entra yà mi dificultad , porque si la razon de levantar Dios ambos nombres sobre todos los demás, fue vna en Maria, y Christo, porque el de Christo quedò superior, y mas sublime que el de Maria: bien se me ofrece a mi, que como el nombre de Christo es de calidad de azeyte: *Oleum effusum nomen tuum*, y de agua el de Maria, como representado en el mar: *Congregationesque aquarum appellavit Maria*; y es condicion del azeyte el sobreponerse al agua, era forçoso , que se exaltasse, y estuviessse el nombre de Christo, no solo sobre todos los demás nombres, sino tambien sobre el de Maria, que es lo que el Apostol nos dà a entender: *Propter quod, & Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen*; pero tambien se me ocurre , que como el azeyte sirve de escasa antorcha en el mar para penetrar su altura, assi el nombre de Iesvs, sirve de luz al parecer para vadear el nombre de Maria inmenso, que en su respecto es vn mar de grandeza incomprehensible : lo que aora importa para inteligencia de todo, es descubrir vna sutileza , que en la consecuencia del Apostol està escondida: dize, pues, que por averse Christo humillado, y reducido se a nada, lo levantò Dios hasta darle vn nombre, que era superior en los demás todos; para cuya inteligencia es de suponer , que no tienen los sobervios de que quejarse, de que no los levanta Dios, porque Dios quanto es de si , como dixo Maria Señora nuestra en su Cantico, grandemente, harto ha hecho siempre por levátarlos, sino que como ellos se hinchan tanto, pesan de modo, que por mas que hizo Dios fuerza en su

braço para tenerlos, se le vino a rendir del peso, y los dexò caer hasta los abismos: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui.* Tambien supongo, que como el nombre de Christo era superior por sí a los nombres de los Angeles: *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius, pra illis nomen hereditavit.* Y segun la humana naturaleza, era à los Angeles inferior: *Minuisti eum paulominus ab Angelis;* no quiso, ni pudo el nombre de Christo por no perder aquel lugar de excelencia q̄ de derecho le venia, baxar hasta lo infimo de su naturaleza, con que se venia à impossibilitar el llegar à èl; pero como humillandose Christo en forma de esclavo, se fue, como cercenando, y disminuyendo hasta reducirse a nada: *Exinanivit se formam servi accipiens:* pesò tan poco, que por esso dize Pablo, que sin que huviesse necesidad, de que su nombre baxasse a èl, lo pudo levantar Dios hasta llegarlo a su nombre: *Exinanivit semetipsum formam, servi accipiens, propterea quod Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen.* De cuya inteligencia armo yà la principal, y primera dificultad, si por averse anonadado, y desecho Christo hasta la forma de siervo, fue levantado hasta tan sublime, y superior nombre, Maria Señora nuestra, haziendose en su concepto, tambien esclava: *Ecce Ancilla Domini,* se anonadó, y cercenò como Christo, como a Christo lo sube, y ensalça Dios, hasta llegarle a su nombre, y Maria no sube al suyo en el mismo paralelo, y en igual grado, sino que èl baxa a Maria, y se queda al de Christo tan inferior: *Ut post nomen Filij sui sit super omne nomen?* porque? porque no sufria otra cosa desigualdad de la alteza en ambos, porque como el nombre de Christo estava solo en la region de los Angeles, y algo superior à ellos: *Quanto differentius pra illis nomen hereditavit;* y Christo por otro lado de puro humilde, se reduxo a pesar nada, y no excedia en quanto Hombre la esfera de lo criado, pudo levantarlo Dios hasta llegarlo a su nombre: *Exaltavit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen.* Pero como el nombre de M A R I A Señora nuestra era nombre del mismo Dios, y no aya fuerças en Dios para levantar a ninguna criatura pura a la cumbre de lo divino, (pues la Divinidad no es producible ad extra, ni comunicable a supuesto criado) de aì es, que por mas que la humildad de Maria reduciendose a la nada le aliviasse a Dios el peso por acomodarle el braço, no pudo con ella Dios hasta llegarla a su nombre; y fue menester, que el nombre desde la altura de Dios, a que no podia subir, baxasse a ella, que segun la naturaleza estava despues de Christo, para poderla significar: *Ut post nomen Filij sui sit super omne nomen.*

Que es lo que Arnaldo con Isaias dezia: *Quod nomen ex deitatis arcanis devolutum, ad ipsam Dei Matrem delatum est, iuxta id quod dixerat*

*Isaias*

*Isaias: ecce nomen Domini venit de longinquo*; aora, pues a la consecuencia: luego si por estàr el nombre de Christo tan levantado, y superior a los demás nombres, se hallò San Pablo tan poderoso, y terrible a la proterva rebeldia de sus contrarios, que estremecidos a èl, le temblaron los infiernos? *Ut in nomine Iesu, omne genu flectatur, Coelestium, Terrestrium, & Infernorum*: El nombre de Maria nuestra Señora, como de Dios, al fin parece superior al de Iesu Christo, que vive de soberano mas levantado, y parece mas valeroso (que como Ricardo dize) se le arrodillen medrosas las potestades adversas, siendo el quebranto de los abismos esta voz Maria, tan eficaz, que al apellidarla solo, sea al dolor de los infiernos, nuevo infierno este pavor: *Exinanivit semetipsum formam Ancilla accipiens, propter quod, & Deus exaltavit illam, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine ipsius omne genu flectatur, Coelestium, Terrestrium, & Infernorum, & omnis lingua confiteatur huius Sanctissimi Nominis gratiam, gloriam, & virtutem.*

Y aunque parezca difícil, confirme aora este pensamiento vn lugar gallardo, q̄ devì a la escondida dulzura de los Cantares: *Lava eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Regalavase vn dia Maria Señora nuestra con la hermosura de Christo, no menos Hijo adorado, que dulce dueño; y ansiosa de mas regalos, de mas amores sedienta, le dixo assi: Abraçame, mi querido Hijo, pero con tiento, que estoy muy delicada en aquesta parte, de suerte al fin, que la siniestra tuya venga a caer debaxo de mi cabeça, y tu diestra me ciña el cuerpo: extraño linaje, por cierto, de alago, pide vn abraço mandado hazer. Quien jamàs dibujò los amores, primero que los cortasse? siendo el amado dueño de las criaturas, parece menos decente, dar reglas a su liberalidad, poner terminos a sus disposiciones, ò querer templar al propio gusto aquella voluntad, que deve a tan Soberano Señor, a quien deve la nuestra toda sujecion: pida si que le abraçe, pero no diga como; qué venian a importar essas circunstancias que le previene tanto, de que la siniestra le sirva de asserico a la cabeça, y la diestra al cuerpo de cobertor? *Lava eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me?* Mucho importa, si nosotros lo acertamos a penetrar; para lo qual prevengo con Gilberto, Gislerio, y San Agustin, que por la diestra, y siniestra de Iesu Christo se significan su divina, y humana naturaleza; y assi mismo, que por la diestra las misericordias, y las mercedes; y por la siniestra suya el poder de las venganças, y su militar valor; por esso en el dia del juizio, en que dize David, que Christo a sus enemigos los acometerà como Capitan vencedor: *Et vincas cum iudicaris*, dize el Evangelio, que pondrà a los malos a la siniestra, porque con ella los ha de herir: *Hedos autem à sinistris.* Que por la cabeça de Maria Señora nuestra, y de qualquier otro,

se

se signifique su nombre, es en buenas letras tan cierto, q̄ contando el gran Poeta la muerte infauſta de Priamo Rey de Troya, à quien Pirro hijo de Aquiles, despues de heridas cobardes, degollò con crueldad fuma; para dezir que hallaron el Real cuerpo ſin cabeça, dize le hallaron ſin nombre.

*Iacet ingens in littore truncus.*

*Avulſumque, humeris caput, & ſine nomine corpus.*

Con excelente alucion, porque como los nombres ſe inventaron para reconocer, y distinguir las perſonas; y entre los miembros de el cuerpo todos, ſolo la cabeça tenga eſte oficio de distinguir a vnos de otros ſujetos; porque en vn campo vencido de muchos degollados, nadie por las demàs partes, de braços, pechos, y pies conocerà à ſu padre, ni mas amigo; de aì es, que la cabeça ſea entre los miembros reſtantes el nombre de ellos: *Et ſine nomine corpus.* Tambien es cierto, que por el cuerpo de Maria Señora nueſtra ſe ſignifica ſu perſona, como diſtinta del nombre ſuyo, eſto ſupueſto ſe entenderà aora con delgadeza lo que Maria quiſo dezir: *Leua eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Como ſi dixeſſe mas claro, la naturaleza divina en Chriſto, es a mi perſona tan ſuperior, quanto por divino mi nombre, y traslado de Dios, excede el eſfuerço humano: pues abraçame mi querido de fuerte, que los amores no confundan las ventajas, antes en el vno, y otro publiquen las excelencias: en ſu diestra no ſe representa ſu naturaleza Divina, como en mi cuerpo la mia humana? pues con eſſa diestra me ciña el cuerpo, y quede a èl ſuperior: *Dextera illius amplexabitur me.* Pero ſi en mi cabeça ſe ſignifica mi nombre, como ſu valor en ſu famosa ſiniestra, ponga eſſa valeroſa ſiniestra ſuya, como rendida debaxo de mi cabeça; y conſieſſe aſſi, que como de lo Divino a lo humano no ay competencia, no ay comparacion tampoco de ſu valor, en quanto es de Hombre, à mi nombre que es de Dios: *Leua eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.*

**Y** Porque de vna vez ſe acabe de conocer, que excede el nombre de Maria victorioſiſſimo en el militar valor, vaya aora de la miſma Maria à ſu nombre la competencia, y verafe que eſtà tan lexos de neceſſitar ſu nombre de ſu perſona para la gloria de las batallas, que antes la perſona de Maria depende de el nombre ſuyo para el ſeguro de las victorias: *Que eſt iſta* (dizen los Angeles) *que progreditur velut aurora conſurgens, pulchra, ut Luna, electa, ut Sol, terribilis, ut caſtrorum acies ordinata?* Devid de despertar Maria Señora N. en las primeras mañanas de la Eternidad, que la prevenian entre aquellos ſelpados abraſados armiños de ardiente purpura, con que ſe ſuele levantar cobixada el alba, y aſſombrados los Angeles de ver entre los mortales tan rara, y nunca viſta hermoſura, aſſentando;

*Virg. 2.  
Aeneidar.*

do es el día, como atonitos, y pasmados, se preguntavã vnos a otros; quien es essa q̄ se levanta peinando rayos de plata, como la Luna, ebras de oro, como el Sol, y causando a esse tiempo mismo, como vn esquadron armado pavor, y miedo: *Terribilis ut castrorum acies ordinata?* Yo no me admiro de que Maria Señora Nuestra pasme de hermosa, quando el mismo Dios la admira; de lo que me espanto es, de que los Angeles lo pregunten, pues no sabian ellos muy bien que essa Dama era Maria, quando los hombres lo han discurrido? Si sabian, dize el gran Ricardo aqui, pues si lo sabian para que lo preguntan? Por esso responde el mismo, porque lo que veian los Angeles era la persona de Maria Señora Nuestra, lo que desea vã era el regalo de oyr su nombre, y como sin vna pregunta, no podian ocasionar a que su nombre se les diesse por respuesta, porque los digan su nombre haziendo de los que la ignoran, y no lo saben, instan tanto en que les digan quienes: *quæ est ista?* no lo ignoran, escuchar el nombre quieren, bien lo saben, pero que les responda Maria es lo que desean: *Ad minus in Canticis* (dize el insigne Ricardo) *in persona Angelorum queritur, quæ est ista, non tantum, quia persona mirantur excellentiam, quæ nec primam similem visa est, nec habere sequentem, sed forsitan, quia dulce nomen sibi desiderant responderi.* Esto es lo comun del Texto, y por esso lo mejor; lo que yo dudo aqui es, que necesidad avia en esta ocasiõ de oir el nombre de Maria, que instan tanto sobre que esse nombre se les repita? que? mirad, como dizẽ, que estava Maria Señora Nuestra, como General de la Iglesia, que ella es quien mueve sus armas, para descabezar la impiedad, y degollar la heregia, como la Iglesia lo reconoce: *Tu sola cunctas hereses interemisti in universo mundo.* Armada ya en la campaña, y afrentada con el batallon contrario, davan los clarines priessa al combate, y Maria a lo que parece, no se movia: vieronla en esto los Angeles a punto yã de romper con el enemigo, y que no dava señales de començar la batalla; que esto dizen que espera? mas esto es, buelven sin duda, su nombre aguardan, porque sin aqueste esfuerço no se promete el triunfo, pues preguntemos quien es: *Quæ est ista?* y responderannos su nombre, oira su nombre Maria, y confiada con esse esfuerço de la victoria començará la batalla: *Quæ est ista, quæ progreditur, ut castrorum acies ordinata, non tantum, quia persona mirantur excellentiam, sed forsitan, quia dulce nomen sibi desiderant responderi?* Aora pues, luego si al ver los Angeles a Maria en el Campo, armada ella sola cõ vn Exercito entero, y como esquadrones muchos, ocasionã con preguntas a que se diga su Nombre, porque Maria sin esse nombre no les pareció, q̄ aunque tan armada se atreveria a llegar a las manos cõ el contrario esquadron: luego es tan cierto, que no necessita el nõbre de Maria de su persona para el ardimiento de las batallas; que antes la persona de Maria necessita

de la aclamacion de su nombre, y de que sobre sus Exercitos le apellido esta voz Maria, para poder prometerse el honor de las victorias, y gloria de los triunfos.

Galante caso en el Exodo seguido del enojo de Faraon, en numeroso Exercito, y atajado de las orillas del mar Bermejo en prodigioso espanto, no menos asombrado del estruendo de armas en el vno, que del ronco bramido de las olas en el otro; se hallò desesperado, y impaciente aquel cobarde, con quien todo vn Dios declarado no puso jamás vn miedo en medio de este esponso: hirió Moyfes las ondas con la bala, y como si les huviera dolido el golpe, tiraron a salvarse en dos altivos montes, que al no visto prodigio sirvieron de Teatros, dexando en medio vna espaciosa calle, q̄ fino empedró de coral, y perlas, sembrò de flores varias, y vistosos Jardines la mano omnipotente a la triunfante entrada: por ella entrò a pie enjuto el pueblo fugitivo, y por ella tambien Faraon, y su sobervio Exercito; pero no bien lo puso en execucion, quando cansado el mar de aver estado en pie tan largo rato dexò caer sobre ellos la inmensa pesadumbre de sus aguas, levantando sobre ellas las ruedas de los carros, hastas rotas, y quebrantadas, armas por trofeos. Cogió entonces Maria la hermana de Moyfes vn instrumento musico, y rigiendo dos carros de festivas mugeres, cantò la gala a Dios en esta forma: *Cantemus Domino gloriose enim magnificatus est, equum, & ascensorem proiecit in mare.* Y leyò San Buenaventura: *Cantemus Domina gloriose enim magnificata est, equum, & ascensorem proiecit in mare omnipotens post Deum nomen eius.* Cantemos à Maria, q̄ ha magnificado subraço en la victoria, y mostrado bien q̄ despues de Dios es su nõbre omnipotente: de donde levanto yà la dificultad: si quiso Dios, como Buenaventura dize, que esta victoria se atribuyesse à Maria, y la mas viva Imagen q̄ huuo suya en este caso, fue Maria hermana de Moyfes, como dicen los Padres todos, porque no dispuso Dios, q̄ fuesse ella quien arruinasse a los enemigos, sino el mar quien triunfando dellos, entre sus ondas, y abismos los anegasse? Verdad es, que el mar tambien representava à Maria, pero, como Imagen muerta, no como la otra, que era simulacro vivo, que con vida, y sentidos la representava mas, y no obstante le dà al mar la victoria, y a la hermana de Moyfes la dexa tan agena del triunfo, que en vez de recibir parabienes, como aurora de tãta hazaña, da gracias de la victoria, como interessada en la Redempcion: *Cantemus Domina.* Porque: porque aunque ambas Figuras lo eran de Maria, pero cõ diferencia muy grande, porque la hermana de Aaron representava en Maria Señora Nuestra, solamente la persona; el mar no representava en Maria la persona, sino el nombre: *Congregationesque aquarum appellavit Maria.* Pues para que se vea responde Dios que estan solo del nombre de Maria, en quanto nõbre

bre no mas el cantar triunfos, sin que neceffite de la persona para affegurar victorias, no los vença la profetiza, en quien la persona de Maria se representa su nombre; y entonces cantele Maria los parabienes, para que con ello se vea que està tan lexos el nombre de Maria, de pedir fuerças a su persona, como rendida del riesgo, canta à su nombre los parabienes, le entona los triunfos, y dà las gracias: *Cantemus Domina gloriosa enim magnificata est, equum, & ascensorem omnipotens post Deum nomen eius.*

Vive, pues, por eternidades, ò nombre poderosissimo inefable, como infinito, incomprehensible, como sin termino, eterno como de Dios, siempre invicto, triunfante siempre, y siempre vencedor, como de Maria, vive para que te celebren los Cielos por su presidio, re aclamen los Angeles por alièto de sus batallas, y el mismo Dios te apellide por amparo de su Exercito: vive para que se vea que fuiste nombre de Dios, y que lo fuiste de Maria, y llegaste a sobrar para los triunfos, brotando desde ella la Angelica fortaleza que te alcanço la victoria, y no facaste de el Cielo aun viniendo a la batalla: moneda eres, con que Dios paga los Celestiales Exercitos, el oro q̄ corre en las supremas Esquadras, y a no gastarte, a no repetirte Dios en el aprieto de sus combates, parece que su gente, y las batallas todas se le perderian, mas alto despues del nombre de Iesu Christo, quien tanto parece que excedes, y que la madre misma de Dios, quien significas, arrodillas los abissimos, y hazes temblar los Infernos, inspirando al vno alientos, y firviendo al otro de Redemptor. A ti pues, soberano nombre, el mayor de los Monarcas, y el grande de los Filipos, rindiendo sus banderas, y estandartes, como a mejor Bellona, te apellida, Catolico, te aclama confiado, por arma de sus tropas, y valeroso ardor de sus Exercitos. Mirale, pues, y con tan alto aliento, levante España su famosa diestra, y al claro resplandor de sus cuchillas, a los pujantes golpes de sus armas, dome inflexibles cuellos, rompa invencibles muros, corone sus almenas victoriosas, de inmortales trofeos, sus altos capiteles de gloriosos triunfos, y dilatando siempre sus victorias firvan de pedestales los terminos de el mundo a sus banderas; danos vltimamente a tus devotos que al passar de esta vida, y dar el nombre tuyo por señas infalibles de la gracia entremos todos aclamandote invicta, a los presidios eternos de la gloria: *Ad*

*quam nos perducatur Dominus Noster Iesus Christus, qui cum*

*Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat in*

*secula seculorum. Amen.*

\* \*

\* \*

ORA



ORACION PANEGIRICA  
 A LA PRESENTACION  
 DE LA VIRGEN MARIA  
 nuestra Señora.

*En la Parroquia de San Sebastian de Lima.*

SALVACION.

*Loquente Iesu ad turbas extollens vocem quadam mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, & ubera qua suxisti. Lucæ II.*



E venido pensando, Fieles, que si el acierto de este Sermon, no consiste en errarlo todo, no ha de ser posible aun à la fatiga mayor el menor acierto: tanto, que à no aver esta mañana assistido oyente, apenas creyera en la materia acertado Predicador. Veo que celebra la Iglesia la Presentacion de Maria Señora nuestra al Templo de Salomon, y el voto de perpetua virginidad, que en èl hizo, quizá amenaçando à hablar, y no pronunciando bien los tres años de su edad breve, lo que supo concebir, y abraçar heroyca, y tambien primera aquella alma Gigante de muchos años, y que es oy el principal assumpto de esta insigne solemnidad; y hallo el Evangelio tan de otro parecer à mi entender corto, que no sè si he de atreverme à proponerle la fiesta. Y como si assumpto à nuestra sequedad tan esteril, y Evangelio à nuestra ignotancia tan distante, huvieran menester pedir ceños prestados para espantar, veo que por vn lado sale toda la Magestad de Dios Sacramentado ha assistir la fiesta debaxo de su Real cortina; por otro la Cofadria de la Piedad, que levantò esta Iglesia todo misericordia, en que ofrece sepulcro, enriero, y todos sufragios pios para esperar la vltima resurreccion, eligieron este sagrado. Cabos tan sueltos para atados, extremos tan distantes para vnidos, solo pueden fiarse al socorro de el dueño que celebramos devotos, y acertamos solo à servir inutiles. Vientre trae lleno de Dios, pechos que rebofan gracia, vn rayo de su nectar pidamos con el Angel. *Ave Maria.*

*Vt testatur  
 D. D. Hier.  
 Bernard. &  
 alij, quod  
 etiã D. Au-  
 gust. lib. de  
 sanct. Vir-  
 ginitate, c. 4  
 & D. Tho.  
 3. par. q. 29.  
 art. 4.*

*Loquente Iesu ad turbas extollens vocem quedam mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, & ubera que suxisti. Lucæ II.*

*Virginita-  
tis votum  
hodie à Ma-  
ria emissū,  
testantur  
Hieronym.*

*Bernard. &  
alij, quod  
etiā D. Au-  
gust. lib. de*

*sanct. Virgi-  
nit. cap. 4.*

*& D. Tho.  
3. par. q. 29.  
art. 4.*

*Beda apud  
D. Thom. in  
cathena.*

*D. August.  
serm. 15. de  
temp.*

**H**Allome en el arena (Altissimo Señor Sacramentado.) Hallome en el arena, y si vâ à dezir verdad, tan mal desembaraçado para el certamen, que no pudiera en la ocasion presente ferme la de la Libia mas espantosa. Pues quando la Iglesia para celebrar la Virginidad perpetua de Maria Señora nuestra, toca al arma, recoge fuerças, combida hijos, arma lenguas, y previene Predicadores; veo que se entra por vn lado el Evangelio desbaratando la fiesta toda, y derribando, al parecer, quanto edificio tenia levantado la devocion. Porque celebrar la Iglesia vna Virgen, y venirse el Evangelio à cantarnos vna preñez, ponderar la pureza de vna Donzella, y darnos el Evangelio con vn parto por los ojos, que otra cosa pudiera ser? No contiene el Evangelio otra cosa, sino vientre, y parto, preñez, y pechos: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera que suxisti.*

Aora consultemos á Beda, que es Padre grande, y nos sacará de este aprieto. Pregunta, pues, porque levantò Dios la lengua de esta Muger a celebrar el vientre preñado de Maria Señora nuestra? Y responde assi: *Presentium calumniam, & futurorum confundat hereticorum perfidiam: Nam sicut tunc Iudei verum Dei Filium negabant, sic heretici postea negando Mariam semper Virginem Filium hominis fateri, non debere dixerunt.* Vido Dios (dize Beda,) que con el tiempo avia de aver herejes tan blasfemos, que avian de traer en platicas la Virginidad de Maria. Y para probar que era pura, para convencer, que fue Virgen, quiso que constasse al mundo, que Maria estuvo verdaderamente preñada, y que supiesse todos que avia parido. Aveis oïdo, Fieles, esto otra vez? Pudiera este Padre, si intentara apurar paciencias, aver dicho, ò pensado mas? De suerte, que para probarla Virgen, dizen el parto, y para sacarla donzella, muestran el Hijo? Bueno en verdad! Pues si de esse vientre, y pechos avia de labrar los paveles para armar sus herejes el infierno; como para socorrer su pureza le echan el parto en la calle? Aguardad, dize Agustino, que ha dicho de milagro, sino que dixo poco. Oïme à mi aora, y vereis como pongo el caso: *Crevit in eius partu integritas corporis potius, quam decrevit, & Virginitas ampliata est potius quam fugata.* Tan padrino, dize, es el vientre de su entereza, que si hasta concebir fue donzella Maria, de alli adelante se aumentò su castidad, de manera, que la preñez la dexò mas pura, y el parto la hizo mas Virgen. Qué os parece, Fieles? Peor parece esto. Aquí de Dios. No es vn parto el mas fatal cuchillo de vna pureza? Pues porque quiere Agustino, que le creamos à Maria mas donzella quando preñada, mas Virgen quando parida?

Aquí

## A la Presentacion de la Virgen N.S. 113

Aqui os llamo, Fieles, no à vna dificultad grande, a vn imposible cõbido à mi auditorio. Y para sacar à luz esta verdad, sepamos primero, que cosa es virginidad, que por ai se mediràn sus aumentos. Ya lo dize Agustino: *Virginitas est in carne corruptibili incorruptionis perpetua meditatio*. Vn perpetuo cuidado de el alma con el cuerpo, vn continuo estar de el espíritu sobre la carne; porque a buelta de cabeça no se le deslize de entre las manos, y corra ciega tras los deleytes torpes, q̄ à su costa la combidan; Porque como se quexava el Apostol: *Caro concupiscit adversus spiritum, & spiritus adversus carnem*. Como si dixera: Hermanos son de vn vientre la carne, y el espíritu; pero de inclinaciones tan encontradas, que nacieron batallando, y viviran riñiendo hasta que los ponga la muerte en paz. Porque el alma entendida, y noble trata la perfeccion, que le importa; el cuerpo como grossero tira al deleyte que le combida, y sobre si ha de assegurar el vno, ò perderse el otro, se traba hasta morir la pelea. O afectos propios rebeldes, siervos, y esclavos fugitivos de la razon, que hasta hollar el cuello de el Señor, que los impera, no se dà por satisfecha su esclavitud, ni por vengada su villania. Por esso dezia Pablo: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo*. Verdugo soy perpetuo de mi cuerpo, porque esta carne vasallo siempre rebelde de el espíritu, me dà tantos rebatos por momentos, que no me dexa soltar las armas vn punto de las manos, y es tan ardua la castidad, que si he de coronar la frente de la menor azuzena, he menester ganarla de el campo de el enemigo. Desuerte, que el mayor extremo de castidad, que puede llegar à sospechar lo humano, està en professar purezas el alma, aunque sea à pesar de el cuerpo, y como la mitad de el hombre ( que es el espíritu ) llegue à ser virgen, aunque la otra mitad ( que es carne ) trabaje por lo contrario, se consigue todo el candor de virginidad, que en nuestra naturaleza puede caber? No tiene duda? Infiero agora: luego si subiesse à tanto lo puro, que no solo el espíritu se guardasse, sino que la carne misma se defendiesse; llegara tambien a crecer la virginidad, y la pureza à augmentarse? Assi es.

Pues bolved los ojos, y mirad al Arcangel San Gabriel, dar à Maria la embaxada de la Encarnacion de el Verbo, y turbarse toda Maria, no de la vista de el Paraninfo, que no se espantan los virgines de Angeles, los Angeles? Si, que tienen harto de que espantarse en los virgines, sino de lo oydo: *Turbata est in sermone eius*. Aguardad de que se turba Maria? De que, sospecha hizo, y teme riesgo en su castidad? claro està: *Quoniam virum non cognosco*. Pues no avia leydo en Ysaias, que en la preñez de el Salvador se cõponia la virginidad con el parto? *Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium?* Si, que San Ambrosio, y Hugo nos lo enseñaron: *Legerat in Isaias: Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium. Sciebat quoque, quod impleri oportebat.*

D. Augustin. lib. de Nupt. & concupisc. D. Tho. 2. 2. 2. quest. 152. art. 1. ad 1. ex in 4. dist. 33. 9. 3. art. 1. ubi conclusit dictum August.

Iuxta D. Thom. ubi sup. docentem involuntariam corporis corruptionem, virginitatem non ledere.

*quod ab Angelo audierat.* Pues si el temor era de esso, y estava vencido el inconveniente, de que fue la turbacion? Mas, la Encarnacion de el Verbo, no es la mayor honra que à hecho Dios à nuestra naturaleza, y el favor mas crecido q̄ pudo presumir la carne jamas? Si, y el querer vestirla Dios en las entrañas de Maria, no fue elevarla à la cumbre mayor de las criaturas? Tambien. Pues como en lugar de holgarse se turba, en vez de agradecer se congoja, y casi le da en la cara con las puertas al Huesped? *Turbata est in sermone eius.*

Dexemos esto aqui, y vamonos con Maria à visitar à Isabel. Dale esta anciana Santa el parabien de la preñez divina: oyelo Maria, y buelvese à dar gracias à Dios por la Encarnacion, y dize: *Magnificat anima mea Dominum, & exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Mi alma engrandesse à Dios por tal dicha, y mi espiritu se alegrò en Dios por Hijo mio, y mi Salvador. Tened, Maria Señora nuestra, consta de Alma, y espiritu, como de partes distintas? No, que ambas son vna misma cosa. Pues como dize, que su Alma, y que tambien su espiritu se alegraron de ver encarnado à Dios, como si dixera toda yo desde el espiritu al Alma, mostrè muy bien mi plazer. Las dos partes de que se compone Maria, como, todas no son Alma, y Cuerpo, espiritu, y carne? Pues como no dize que su alma, y su cuerpo se alegraron, mayormente siendo la carne, como menos noble, la mas interessada en la honra, de verse vnida al Divino ser? Y assi lo significò David por otro extremo todo contrario: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* Mi carne, y mi coraçon, pues el coraçon no es carne que lo distingue sin entrar à esse gozo el alma? Tuvo razon; porque como en este caso fue à la carne toda la honra, tambièn le tocaba à ella toda la fiesta. Pues si David con razon atribuye à su carne, y su coraçon, que tambien es carne todo su gozo; porque Maria en el mismo caso reduce à su alma, y à su espiritu, que tambien es alma, todo el plazer, como assi olvida su carne? Diga pues, que de tal hijo tambien el cuerpo se alegra, tambien su carne se goza: Quitad (dize el Chrysologo) como avia de dezir esso, sino fue assi. No os acordais de aquella turbaciòn de Maria, en la embaxada de el Angel: *Turbata est in sermone eius: Turbata est caro, concussa sunt viscera, tota mentis obstupuit altitudo, quia in ingressu Angeli Virgo sensit divinitatis ingressum.* Que al tiempo que en Maria el entendimiento quedò assombrado al favor, cogiò cuidado de quietar à la carne suya; porque en Maria fue el alma quien se alegrava, pero el cuerpo quien se turbò: *Turbata est caro, concussa sunt viscera, tota mentis obstupuit altitudo, quia in ingressu Angeli Virgo sensit divinitatis ingressum.* Que si su espiritu como sabidor de la virginidad en el parto mostrò plazer, la carne suya, que no se avia de poner à razones, ni era capaz de el misterio, al sospechar

pechar hijo en casa, no tuvo mas cuenta que oyr parto, y affigirse, temer preñez, y turbarse: Tan fuera de alegrarse de el caso, que para darle Maria al Verbo la bienvenida, por no dezirlo todo, hubo de echarlo por aquel camino de armar voces, y doblar palabras. Que su alma, y que su espiritu: *Magnificat anima mea, & exultavit spiritus meus.* Haziendo de vn alma muchas por poder dezirle à Dios, que de su venida hubo en si dos, que se holgassen. Tan diferente fue de todas la castidad de Maria, q̄ si en los otros al alma mas pura la assecha el cuerpo: *Caro concupiscit adversus spiritũ.* En Maria sabe defenderse el cuerpo sin los cuydados, ni assistencias de el alma, que se corriera la carne de Maria, de que en rebatos de castidad falliesse à la demanda su espiritu. Batallen en los demàs alma, y cuerpo, riñan espiritu, y carne, que en esta donzella de Nazaret, llega à ser tan al contrario, que si pelean es, porq̄ el alma, que penetra el misterio dà cuenta à Dios, y la carne que no lo sabe se la defiende, y al sospechar en casa varon, ella es la que se turba, la que se affige, la que haze todo el papel de los sentimientos: *Turbata est caro, concussa sunt viscera, quia in ingressu Angeli Virgo sensit divinitatis ingressum.* Luego si la mayor castidad, que lo humano sabe, es contenerse el alma, aunque lo resista el cuerpo, y en la preñez de Maria Señora nuestra, aun contra la alegria de el espiritu, al solo ruido de las sospechas se pone en arma la carne, ventaja, que no la presumió lo mas virgen; extremo que no creyò lo mas puro: acertado discurre Beda, y mas galan Agustino, con dezir, que si antes de la preñez fue Virgen pura Maria, de la preñez, y Parto para adelante ( en las demonstraciones por lo menos ) salió mas pura que antes, quedò mas Virgen que nunca: *Crevit in eius Partu integritas corporis, potius quam decrevit, & Virginitas ampliata est potius quam fugata.*

Y es esto, Fieles, tanta verdad, como lo vereis en otra no menos hermosa ponderacion de el Crisologo. Profigue pues el caso, y discurre assi: *Intra domum Virginis negotium coeleste sic geritur, ut manentibus claustris ipsa domus septa non sentiant.* Que conociendo Dios, y el alma de su Madre la condicion de la carne suya, dispusieron à solas entre los dos la entrada, y anduvieron en la preñez, y parto, como temerosos, y recatados, porque la carne de Maria no lo sintiesse: *Ut manentibus claustris ipsa domus septa non sentiant.*

Està bien, pero en verdad que ha de perdonar el Crisologo, y que no ha de passar esta vez, sin q̄ le registremos primero el dicho, porque si Christo al encarnar en Maria no se recibió en el alma, sino en su cuerpo, que esso es el vientre, como es possible, que lo ignorasse la carne? Como dize, que entre Dios, y el alma de esta Señora se dispuso todo con tal secreto, que la encarnación se hizo, y el cuerpo no lo sintió. Bien se me ofrece à mí,

que como en este parto quedò el claustro virginal tan entero , que no dexo estampa el pie , ni la carne huella de aver passado por ella hijo , no es mucho que la carne no lo supiesse; y esso es lo que el Santo intentò. Pero à mas alto discurso os llamo en vn lugar valiente , que à venir en braços de mi estilo confirmará con armonia lo dicho todo hasta aqui.

Ya os acordais de aquella visita que hizo Christo à aquellas dos hermanas Marta, y Maria, que le hospedaron en su Castillo : *Intravit Iesus in quoddam Castellum, & Mulier quaedam Martha, nomine excepit illum in domum suam.* Tambien de que acudiendo Marta à los cuidados de el ministerio, se quedò Maria assentada à los pies de Christo, tan metida en conversacion , que viendola al passar Marta lo murmurò , y aun se quexò à Christo dello: *Domine, non est tibi cura, quia soror mea reliquit me solam ministrare.* Este es el caso, aora à la duda conmigo. No fue Marta à quien hizo la visita Christo, y la que le recibió? Si. *Et mulier quaedam Martha excepit illum in domum suam.* Pues como siendo la de la visita Marta se va, y dexa à Christo solo, y Maria, que ni se dize, que hospeda, ni le recibe, tiene la conversacion? Mas. Ya qua anduvo Marta al parecer tan poco atenta, y Maria tan avifada, que saliò à cortejar à Christo, como se lo agradece tan mal, que la nota, y como si fuera agravio, se quexa de ello?

Esperad, Fieles, en esta entrada de Christo al Castillo, no dize Hugo Cardenal, con todo el resto de los Padres , que se significa la Encarnacion de el Hijo de Dios en las entrañas de Maria? Si. *Intravit Iesus in quoddam Castellum, id est, in Beatam Virginem.*

D. Basilus  
hic.

Y en estas dos hermanas no dixo S. Basilio, que se significavan el cuerpo, y alma de Maria Señora nuestra, el cuerpo en Marta, y el alma en Maria? Tambien. Pues desatemos otra dificultad, y me entenderéis. La que recibió en si à Christo por hijo, no fue el cuerpo, ò vientre que se figurava en Marta? Si. Que por esso dize el Texto: *Martha nomine excepit illum in domum suam.* Pues, como añade, que quando se estava efectuando la Encarnacion se lo avia Christo todo con Magdalena, y à Marta nos las pinta tan retirada, y tan lexos de el Redentor? Como? No significava Marta la carne, y Magdalena el alma de Maria? Pues. *Intra domum Virginis negotiū celeste sic geritur.* Aí vereis con que secreto se efectuava el negocio entre Dios, y el espíritu de Maria, que tenia ya el cuerpo Marta en las entrañas el Hijo: *Et Mulier quaedam Martha nomine excepit illum in domum suam.* Y estava tan fuera de esso, q̄ se pone desde acullà à quexarse de su hermana el alma, que se hallasse tambien con Christo. Que el espíritu de Maria le dava entrada, y la carne no lo sabia: *Ut manentibus claustris ipsa domus capta non sentiant.* Y esso suenan aquellas palabras de el Evangelio. *Domine non est tibi cura, quia soror mea reliquit me solam ministrare.* Señor no  
repa:

reparais en mi hermana? No os dà cuydado, que quando yo por serviros me ando retirando de vos, se estè mi hermana oyendo platicas de vna preñez tan gustosa? Pues, Señor, dezidle, que en negocios como este, no lo ha de hazer todo el cuerpo, que es alma, y yo carne suya, que professamos pureza, y se trata vn parto, que votamos Virginidad, y amenaza vn Hijo, que soy sola a la defenfa; y pues es interessada, venga a ayudarme tambien: *Dic ergo illi, ut me adiuvet.*

Luego si en ausencias, al parecer, de Marta, se efectuò todo. Verdad fue lo que dize el Chrisologo, que si el alma de Maria lo dispuso con Christo todo, la carne parece que no lo sabia: *Intra domum Virginis negotium Caeleste sic geritur, ut manentibus claustris, ipsa domus capta non sentiant.*

Yà aveis oïdo las quejas de Marta, oïd las de Christo, aora vereis resonar con dulce armonia lo dicho: *Martha, Martha, sollicita es, & turbaris erga plurima.* Como si mas claro dixera, Marta, Marta, con color de que me servis, veo, que en la mejor parte os negais a Dios; pero no me espanto, sois carne, no alcançais mas, afectais mi servicio, es verdad: *Sollicita es.* Y no entendeis, que sè yo vuestras turbaciones Yà sè que en vos es antiguo, quando trato con vuestra alma conciertos de ser su Hijo, turbaros en el sermón: *Turbata est in sermone eius.* Pues conoced, que os entiendo, y que porque me sospechais encarnado, quando el alma me dà entrada, vos como carne os turbais: *Et turbaris erga plurima turbata est caro, concussa sunt viscera, quia in ingressu Angeli virgo sensit divinitatis ingressum.* Pues si esto es assi, diga, que dize muy bien Maria, que su alma, y que su espiritu se alegraron en la preñez: *Magnificat anima mea Dominum, & exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* No que su carne, porque la carne de Maria, a la menor sospecha de vn Hijo, no sabe mas que afligirse, entristecerse, y turbarse: *Turbata est caro concussa sunt viscera, quia in ingressu Angeli virgo sensit divinitatis ingressum.*

Y aora se entenderà vna clausula defícil de el Evangelio, en confirmacion de lo discurrido: *Extollens vocem quedam mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, & ubera que suxisti.* Que predicando el Redemptor levantò la voz vna muger de el concurso, y le dixo a Christo: Bienaventurado el vientre, que te mereciò traer. Yà está en pie la dificultad. Lo que se dize en vn concurso, y a voces, se dize a vno? No lo oyen todos? Pues como dize el Texto, que levantando la voz: *Extollens vocem.* Lo dixo a Christo no mas? *Dixit illi.* Aguardad, y sepamos que muger fue esta? Eusebio Cessariense, y otros grandes Doctores, dizen, que vna tal Marcela, criada de Marta, esta hermana de Maria, que acaso avia venido al Sermon de Christo con sus señoras. Y a ser otra, yo dixera, siendo criada de Marta, que avia de ser ella quien dixesse aquello de el vientre que siem-

pre ha sido en criadas cuydado antiguo avisar por la vecindad de los vientres que ay en casa. Vamos al caso. De suerte, que aquella Marta carne, y vientre de Maria, se hallò presente al Sermon? Crece la dificultad. Si esta muger dixo a voces lo de el vientre, y esse vientre estava en el auditorio; como quando lo publica tan alto, avisa el Evangelio, que aquello no fue mas que habar solo con Iesu Christo? *Dixit illi.* Porque? Todavia lo preguntais? Porque essa Marta, essa carne de Maria estava tan ignorante de vientre, tan lexos de que huviesse passado por ella tal, que aùque a sus ojos le dixessen el parto a voces, como sino hablaran con ella no lo avia de entender. Y assi dixo bien el Evangelista, que aunque la hundiessen a gritos con lo de el vientre, hablava solo con Christo; porque solo Christo, y no ella, lo entenderà: *Extollens vocem quadam mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, & ubera, qua suxisti.* Que avia encarnado, y nacido de ella, y essa carne parece, que no lo alcançò, porque: *Intra domum Virginis negotium coeleste sic geritur, ut manentibus claustris ipsa domus capta non sentiant.*

De donde he llegado vltimamente a entender, porque dixo Santo Tomàs, que el voto de castidad, que Maria hizo, y oy celebra la Iglesia, fue razon de merecer la Maternidad de Christo, que el Evangelio nos canta.

Ponçse San Pablo a persuadir continencia a sus Corintios: *Fugite fornicationem.* Y despues de varios grados de castidad, que pondera, concluye assi: *Glorificate, & portate Deum in corpore vestro.* Y leyò San Agustin: *In casto corpore vestro.* Al fin (dize) si quereis darle a Dios vna gloria grande, sed en el cuerpo castos, de manera, que en esse mismo cuerpo traygais a Dios. Y si le preguntamos a Agustino, que necesidad hubo de añadir aquella palabra: *In casto corpore.* Y yà que la puso, como ha de ser este cuerpo casto, para traer en si a Christo? Responderà: *Portate Deum in casto corpore vestro, quem casta Virginis membra portaverunt.* Quando llegeis, dize, a tener el cuerpo casto, de aquella suerte que le tuvo casto Maria, llegareis tambien a traer a Dios en el cuerpo. Como concluyò milagrosamente el ingenio grande de el Nazianzeno: *Christus ex Virgine.* Dize el Padre: *Mulieres virginitatem colite, ut Christi Matres sitis.* Con que querrà dezir el Apostol: Corintios mios, de dos maneras pueden ser los hombres puros, ò en el alma solo; porque aunque el cuerpo obedezca, lo lleva mal, y entonces tendreis a Dios por huesped de el alma, ò en el cuerpo tambien; y esto es quando no por temor de el espiritu, sino de suyo, gusta la carne de la pureza, y aborrece por si misma la liviandad. Agora, pues, traer a Christo en el alma, gran cosa! Corona es comun de Virgines; pero llegar a tener carne de si misma tan pura, que se venga Dios a ella; que gloria, valgame Dios, seria si se alcançara! Qué primor, si se consiguiera! Es

D. August.  
20.10. ser. 13.

Ibidem.

verdad, que muchas vezes, ambicioso de esta gloria, la he procurado, pero hallo el caso dificultoso, porque: *Caro concupiscit aduersus spiritum.* He-  
selo propuesto a esta carne mil vezes, y ella de puro villana no se ha sabido  
entender. Dulze empresa, pero dificultosa, honroso caso, pero imposible!  
Aqui, pues, os llamo Corintios mios, probad vosotros, corred todos esta  
fortija, hazedle esta fiesta a Dios: *Glorificate eum.* Que deseo ver si cabe  
en nuestra naturaleza tal dicha, llegad à alcançar tal carne, que os tray-  
gais en ella a Dios: *Et portate Deum in casto corpore vestro.*

Aveislo oïdo? Qual pone el caso de arduo, de imposible, y de inexpug-  
nable? Pues esso dificultoso, esso arduo, esse monte, esse imposible, se hi-  
zo solo para Maria, que fue tal la carne suya, que a la menor vislumbre de  
vn riesgo, sin esperar socorros de el alma, de si misma se congoja, y por si  
sola se turba: *Turbata est caro, concussa sunt viscera, quia in ingressu Angeli,  
virgo sensit diuinitatis ingressum.* Y si de aqui se consigue traer en el cuer-  
po a Dios: *Et portate Deum in casto corpore vestro.* Por esso le tuvo Maria  
tan subido de casto, tan increíble de puro, que no solo su alma fue a Dios  
asiento, sino que su cuerpo, y vientre le fue tambien portador: *Beatus ven-  
ter qui te portavit.* Luego si la Iglesia oy celebra la Virginidad de Maria,  
y la mayor cumbre de la pureza se colixe de traer a Dios, no en el alma  
solo, sino en el cuerpo: luego ningun argumento para el Virginal candor  
de Maria, como mostrar su preñez, y cantarnos el Evangelio su vientre  
llego de Dios? y assi mismo, si el celebrar la virtud de vn Heroe, consiste  
en ponderar las ventajas de essa virtud, y los mayores extremos de la casti-  
dad de Maria se ostentaron en la ocasion de su preñez, y vientre, quedando  
mas Virgen quando preñada, mas pura quando parida: entre el Evangelio  
en buena hora, que lo ha hecho todo muy bien. Venga la preñez de Ma-  
ria a ponderar su pureza, corran los pechos de gloria, llegue el vientre,  
acuda el parto a subir de punto su castidad: *Beatus venter, qui te portavit,  
& ubera qua suxisti.*

§. II.

Passe en hora buena Virgen el vientre del Evangelio, aunque mas pre-  
ñado: Pero lo que es el epiteto con que la aclama el Evangelio, no ha de  
passar. Bien aventurado le dize: *Beatus venter.* Y porque (por amor de  
Dios) vn vientre, se llamará bienaventurado? No es la bienaventurança,  
Fieles, acto de el alma, y entendimiento, mas que de el cuerpo, y de el vien-  
tre? No consiste este acto felicissimo, en ver a Dios por essencia, y poseer-  
le el entendimiento en la patria celestial, como a su vltimo, y sumo bien?  
Si, que lo enseña Santo Tomàs, y con èl la mas fina Teologia. Pues por-  
que vn vientre, aunque sea el de Maria, si cuerpo al fin, y viador tan a boca  
llena, le han de llamar bien aventurado? *Beatus venter qui te portavit? Y*

quando le demos por bienaventurado sin pleyto alguno, que haze esso para el voto de perpetua virginidad, que en su candor, y preñez celebramos oy?

Pero fue sin duda alguna por lo ya dicho, fue, digo, por apretar de vna vez la castidad de esta pura Virgen, aun en su mas llena maternidad: Pues, ni aun las voces de pura, aciertan a encarecer lo que el Evangelio por lo bienaventurado supo dezir, no explicandose en su vientre todo esto junto mejor, que quando encerrando a Dios se llamò con el bienaventurado.

Y para ello es de suponer con Santo Tomàs, y su Escuela toda, que aun que los bienaventurados, y ya gloriosos reciben en los entendimientos la eterna palabra, ò Verbo, que les dize el Eterno Padre, y en que consiste su gloriosa felicidad; sin embargo estos bienaventurados la oyen solo, mas no responden palabra, porque no producen Verbo, ni para entenderle lo han mener, a causa, de que como el Verbo, ò palabra de el Padre Eterno, es tan pura, y actual, no tiene embaraço alguno que le impida la suma vnion con el entendimiento glorioso; y assi, ni necesidad de producir otro Verbo, ò expressa imagen para poderle entender, como acontece con los objetos criados, que incapazes por impuros de entrar al entendimiento, como ellos son, necessitan de que esse entendimiento para suplirles la ausencia, produzga vna semejança, ò imagen suya, en quien los pueda ver vivamente retratados, que llaman verbo, ò palabra, y assi mismo al entender, locucion, porque siempre el entendimiento dize essa palabra, ò verbo para entender. Con que ya los Cortesanos de aquella gloriosa Patria, oyen al Padre Eterno, pero no hablan, porque reciben el verbo dicho ya de el Eterno Padre, como la mas expressa imagen para entender, por lo qual no ay necesidad de que produzgan otro verbo, ò palabra ellos; y assi no dizen palabra en aquel comercio de suma felicidad.

2. Corinth.

Valiente texto en San Pablo: *Et scio hominem in Christo ante annos quatuordecim raptum huiusmodi, usque ad tertium Coelum, & audivit arcana verba, quae non licet homini loqui.* Que cierto hombre (entendiendolo de si) fue arrebatado hasta el tercer Cielo, donde viò la Divina essencia, y oyò vnas secretas, y reconditas palabras, que no es dado a hombre alguno el poder dezirlas. Lo qual explica como aviamos dicho Santo Tomàs: Porque como el que oye, recibe la palabra que otro le dize; la palabra secreta que en la gloria oyò el Apostol, fue el Verbo Divino, que eternamente està diziendo el Eterno Padre; y como esta viene ya a los bienaventurados tan pura, actual, y expressa, que para entenderla bien, no ay necesidad en el entendimiento, que la recibe de bolverla a producir, a cuya causa no hablan los bienaventurados en la gloria, como diximos: de aì es, que la palabra secreta de el Verbo que oyò el Apostol, no le fue licito hablarla,

por-

porque en la Corte de Dios, como de tan cabal, y severo Principe, se usa oír, y callar, escuchar, mas no dezir: *Et audivit arcana verba, qua non licet homini loqui.* Y aora Santo Tomàs con su perpetua eminencia: *Dicit autem, audivit, pro vidit, quia hac loquutio, fuit secundum interiorem actum anime, in qua idem est, auditus, & visus.*

Aora bolved al pleyto de aclamar Marcela bienaventurado el vientre de Maria, aun mas que su entendimiento, quando la bienaventurança es funcion de el entendimiento, mas que de el vientre: *Beatus venter qui te portavit.* Y para sentenciarlo, pregunto antes: No dixo Alberto Magno con Ricardo, y otros muchos, que Maria Señora nuestra concibió al Verbo Eterno hombre por el oído: *Concepit ab aure?* Si, y dixo lo que devió. Porque si lo que concibió, fue el Verbo, ò palabra eterna, que en sus entrañas se recibia; y la palabra entra al entendimiento por el oído; de aies, que en Maria Señora nuestra al concebir hombre al Divino Verbo, el entendimiento fue el oído, y el vientre fue entendimiento, que recibió de el Padre el Eterno Verbo, y quanto fue de parte de su pureza, no le dixo, ni le habló: antes le guardò de modo en su vientre puro, y su claustro entero, que fue milagro de su brazo Omnipotente aver podido salir. Aora, pues, luego si Maria al producir, y parir el Verbo à la luz de el mundo, no abrió la boca para dezir essa celestial palabra, quando sin injuria de el claustro entero la pariò Maria tan pura: no de otra suerte tambien, q̄ los Bienaventurados sin hablar dizen los verbos, y los Angeles hablan sin despedir las palabras, con solo manifestar los interiores conceptos; y estas calidades de entendimiento, que oye, y calla, y sin abrir la boca dà a ver el Verbo, son solas de entendimiento yà bienaventurado: *Et audivit arcana verba, qua non licet homini loqui.* Luego yà de puro casto, y de Virgen puro, fue bienaventurado a manera de entendimiento en la gloria el vientre de Maria, en el concebir, y parir al Verbo: *Beatus venter, qui te portavit?* Y tanto mas, quanto el Evangelio replica, que no por esso, sino porque fue vn vientre tan singular entre todos, que supo oír, y callar, recibir de el Padre el Divino Verbo, y no dezirle, ni hablarle, de la manera que los demàs: *Quinimò Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

§. III.

Lo que aora reparo es, Fieles, que avreis notado, como haziendose oy fiesta a la Presentacion de Maria al Templo de Salomon, el Evangelio que era quien avia de referirlo, ni de la Presentacion trata, ni habla de el Templo tampoco. Qué llamais no? No trata otra cosa. Porque para la Presentacion de Maria Señora nuestra, es la mayor gloria, y para el Templo la mayor armadilla, es la que se encierra en estas pocas palabras: *Beatus venter, qui te portavit.* Que pudo aver hecho Dios contra el Templo, y la Sinagoga.

Aora

Aora estad conmigo: *Que est ita, que ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrha, & thuris, & universi pulveris pigmentarij?* Que este lugar se entiende de la Presentacion de Maria, quando en su primer infancia subió las gradas de el Templo, consta claro, porque no habla de la subida que hizo siendo vara: *Sicut virga*. Sino varilla tierna: *Sicut virgula*. Quien, pues, es esta, dicen los Angeles, que si be por el desierto como varilla de humo exalada de la noble confeccion de fragantes ambares, y generosos aromas? Maria es, dize el Abad Ruperto quando se presenta obsequiosa, y como turibulo de oro puro en las gradas de el Altar pronunciando el voto de virginidad perpetua exala mas, que sabeos aromas, y generosos perfumes al regalo de su Dios: *Christus est* (dize Ruperto) *qui in his verbis admiratur, & collaudat eiusdem virginis insignem humilitatem, ac si dicat: fumus es ex aromatibus myrrha, & thuris, qualem decet ascendere de aureo turibulo ante altare aureum usque ad oculos, & olfactum meum*. Está bien, pero porque se figura en humo essa castidad? *Sicut virgula fumi*. Yà sabeis la propiedad de vna vela recien apagada, que aquella trença de humo, que despide, si topa cerca otra luz, tira de ella, y la trae à si. Aora, pues, entra al Templo Maria Señora, nuestra niña, hermoússima, varilla alentada, en quien humeavan a competencia los ambares, sube las gradas de el Templo, exala el voto de castidad, que fue el humo de los aromas, sube el ayre arriba, penetra el Cielo, llega al Seno de el Eterno Padre, encuentra en èl a su vnigenito Hijo, que era la luz de la luz: *Lumen de lumine*. Y sin apartarle de alli lo arranca, y dà con èl en su vientre: *Beatus venter qui te portavit*.

Aqui la dificultad, el humo de esta vara no subia de el Templo? Pues como dize, que de el desierto: *Que ascendit per desertum*. Yo lo dirè: Viò Ezequiel la gloria de Dios en el Templo de Ierusalen, que recateando la salida, iba deteniendose vn poco en vn atrio, y otro poco en otro, hasta que de vna en otra columna, finalmente la viò salir, y dexar su casa: *Et egressa est gloria Domini à limine templi*. Y si quereis saber la ocasion, id al capitulo octavo, y leed aquellas abominaciones, que en el Templo se hazian, y aquel Idolo de los zelos, que alli adoravan, que essas eran las que davan priessa a la salida de Dios: *Vides tu, quid isti faciunt; abominationes magnas, quas domus Israel facit hic, ut procul recedam à sanctuario meo*. Fuese Dios al fin, mirad si quedaria desierto el Templo, desamparado de Dios, y possèido de vn Idolo, en quien se hazia adorar el demonio. Pues conmigo aora: Vè Marcela a Christo lançar de el cuerpo de vn hombre aquel demonio mudo, y exclamò luego: *Beatus venter, qui te portavit*. Donde notò dos cosas; la primera, que no alabò a Christo, sino a su Madre; la otra, que no dixo: *Beatus venter, qui te genuit, ò qui te peperit*. Dichoso el vientre que

te engendrò, ò te pariò. Sino, *qui te portavit.* El que te traxò : Luego si el Templo con sus torpezas despidiò a Dios, y adorando en vn Idolo al demonio, le diò possession de Ierusalen, y Maria Señora nuestra exalando humos de castidad en el dia que se presentava, buelve a traer a Dios a Ierusalen: luego alabar esta muger a voces a quien le traxo : *Beatus venter, qui te portavit.* No fue otra cosa, que zaherir de camino al Templo, y la Sinagoga, que fue quien le despidiò: *Et egressa est gloria Domini à limine Templi.* Como si Dios dixera por la boca de esta muger. Si ha de hazer Maria voto de Virginidad, y al humo de sus aromas ha de llevarme, vaya, y hazgalo en el Templo, porque lo vea, mire, y aprenda a ser Templo, y como ha de tratar aun Dios quando và a honrarlo mucho con habitarlo. Y en la ocasion que acabò de desterrar al demonio, a esse Principe, que tanto adorava el Templo, que tanto estimava la Sinagoga, grite Marcela, y alabe a voces a quien me traxo, oygalo el Templo, y sirvale de castigo, y conozca el mundo, que deve a la Presentacion de Maria el bolverme a tener consigo, cantenle el triunfo, no a mi, que yo no viniera, sino al vientre de Maria, que esse me traxo: *Beatus venter qui te portavit.*

Pero aora se opone contra esto vna grave dificultad; no quenta San Iuan, que entrando Christo al Templo, y viendolo profanado de aquellos contratantes, hizo vn açote, y los echò a huir vergonçosamente? *Fecit quasi flagellum de funiculis, & eiecit omnes vendentes, & ementes de Templo?* Luego si Dios le defiende assi, y mira tanto por su respeto, no estava tan enojado como dezimos, ni lleva allà a su Madre para avergonçar al Templo? Està bien.

Pero a esta dificultad he de responder con otra. Porque se enoja oy Christo con estos hombres? Porque profanavan el Templo. Mayores abominaciones pinta Dios aquellas antiguas que Ezequiel refiere, pues esto no era mas, que vender en sagrado, y essotro idolatrar en su casa. Pues como entonces no los castiga, sino que los dexa, y se và? *Et egressa est gloria Domini à limine Templi.* Y aora, ni se và, ni los dexa, sino que toma vengança de ellos, y los castiga. Aora dezidme: El irse Dios, y dexar à vn peccador de su mano, no es en Dios el mayor castigo? Y el castigarle en esta vida, porque se enmiende, no es el beneficio mayor? Pues ài vereis lo que và de el Templo al Templo para con Dios, despues que presentandose en el lo bolviò a traer Maria, que antes al menor enfado se iba de el Templo, y los dexava Dios de su mano, que es lo vltimo de los enojos de Dios: *Et egressa est gloria Domini à limine Templi.* Y oy es tanto el respeto que tiene a que le traxo Maria, que no los dexa, sino que como Padre mira por ellos, y los castiga: *Fecit quasi flagellum de funiculis, & eiecit omnes vendentes, & ementes de Templo.* Luego si a esse mesmo Templo a quien dexava

Dios

Dios con tanta facilidad, aunque lo ofendan en él, le defiende Dios, y con tanto empeño, solo por el respeto, de que le traxo Maria. Bien digo yo, que en nada como defenderlo, pudo Dios zaherirlo tambien, y solicitar glorias a la Presentacion de su Madre.

Sin embargo todavia, no parece que puede ser esto assi. Porque si al venir a los que le profanavan, les dixo: *Domus mea, Domus orationis est. Vos autem fecistis eam speluncam latronum.* Palabras todas en honor fuyo: luego por respeto de el Templo tomò Dios la demanda, y no por Maria? Bien estais en ello. Bolved a leer, que ai està confirmado lo que yo he dicho. Notad, que al llamarla casa de oracion, lo dize de presente, *est*, no que lo era: y al darle el valdon de cueva de ladrones, lo dize de preterito, *fecistis*, no que lo es, que dixera *facitis*. Agora dezidme, no es cierto, que esse Templo fue casa de abominaciones, y cueva de idolos, que es lo mismo que de ladrones, como dixo Lactancio, pues hurtan la deidad que no tienen? *Divinitatis fures?* Si. Que yá lo dixo Ezequiel. *Abominationes quasi isti faciunt, ut procul recedam a sanctuario meo.* Y por esso se saliò de él; y no dixo el gran Padre San Georgio Arçobispo de Nicomedia, que entrar Maria Señora nuestra a Presentarse en el Templo, fue lo mismo, que levantar Dios de ella en esse mismo lugar otro Templo mejor, y verdadero, en cuyas entrañas se colocò? Si. Oidsele, que bolviendose al Templo de Ierusalen, le dize: *Accipe Templum, quod non potest dissolvi Templum enim animatum Templo in animo dedicatur.* Luego dezirles Dios a los Judios: *Domus mea, Domus orationis est.* Fue lo mismo, que dezirles: vosotros hizistes este Templo casa de abominaciones, cueva de Idolos, ladrones de mi Deidad, con que al cabo me echasteis de él, y esto es lo que fue, porque vosotros lo hizisteis: *Vos autem fecistis.* Que fue lo que dixo Dios a Ezequiel: *Vides tu quid isti faciunt?* Yo lo he hecho casa de oracion, fabricando en ella al Templo vivo Maria, en cuyo viètre me coloquè. Y esto es al presente *Domus orationis est.* Pues què? Yo he de andar cada dia buscando casa, y vosotros a echarme de ella? Afuera (dize Christo) a vender a otra parte, que esto lo he de defender. Coxe vn açote, y andase a latigaços tras ellos: *Fecit quasi flagellum de funiculis, & eiecit omnes vendentes, & ementes de Templo.* Yá hize casa de Maria, no la dexarè jamàs: *Deus in medio eius non commovebitur.* Luego si Dios, quando le ofende el Templo, se vè, y oy aunque le ofendan, se queda, si entonces los dexa con tal desden, y oy los castiga con tanto amor, si oy es casa de oracion, y cueva de ladrones entonces, y todo, porque presentandose al Templo le trae a sus entrañas Maria, es evidente, que para dar castigo al Templo, que lo despide, y gloria a la Presentacion de su Madre, que le trae nada mas claro, que dezir Dios en el Evangelio, que si bolviò a verle el Templo, y la Sinagoga,

goga, fue no mas de porque le traxo Maria: *Beatus venter, qui te portavit.*

§. IV.

No se contentò Marcela con alabar el vientre de Maria, sino los pechos tambien: *Et ubera, que suxisti.* Pues que intenta con esto Dios? No diximos, que si dispuso Dios la Presentacion de Maria, fue por tomar vengança de el Templo, y la Sinagoga. Pues esta es otra; yo dirè como: Dize el gran Padre San Georgio, Arçobispo de Nicomedia, que al entrar al Templo Maria Señora nuestra, baxaron Angeles, que en copas de diamante le davan a beber ambrosias, y neçteras celestiales: *Quis vidit, quis audivit tal em ascensum corporis, quod stipatur ab Angelis, & alimentum accipit ambrosiam?* Y es la razon, que como fue todo de el Cielo el parto, era forçoso, que baxasse de el Cielo el nectar que llenasse sus dulces pechos, como lo dize la Iglesia: *Ubere de Cœlo pleno.* Mira esto San Georgio, y bolviendose al Templo, dizele: *Accipe sanctificatum tabernaculum Domum gloriosam, templum, quod non potest dissolvi, eam introduce, & cede tanquam potentiori prompto, & alacri animo accurre, & adora eam.* Como si le dixera: Paciencia, Templo; animo, Sinagoga, que entra Maria, que viene el Templo vivo, el Tabernaculo verdadero, casa gloriosa de Dios. Rindete a sus pies, que esperas? Adora a tu vencedor: *Cede tanquam potentiori.* Valgame Dios! Pues que cometidò este Templo, esta Sinagoga que hizo, que porque se presenta Maria, derriban por tierra el vno, y assi avasallan la otra.

Es punto delicado; mirad, notablemente andava recelosa la Sinagoga de que Dios a mas andar la dexava, y que se le avia de ir a la Iglesia, que se representava en Maria. Pero que enmendava por esso de sus traiciones? Cada dia estava peor; fiavase en el amor antiguo, y pareciale, que avia de parar en amenazas todo. Juraralo yo, que ingratos, y necios, necios, y confiados todos son vnos. Con todo veia, que se iba ya la Iglesia poco à poco assomando en boca de los Profetas, y esto le apurava algun tanto; al fin ya recelosa, ya confiada, vltimamente vino a vencerla su presuncion, y consolavase assi: *Soror nostra parvula est.* Dezialo por la Iglesia, en sentencia de grandes Padres: *Soror nostra parvula est, & ubera non habet.* Ya veo, dize, que me anda a amenazar Dios con la Iglesia, pero que importa? El verà la dificultad, y tratarà de estarse en su casa. Porque essa Iglesia apenas recien nacida, niña, y sin pechos, que frutos le ha de criar, ni que hijos le ha de parir? *Ubera non habet.* Assi, dize Dios, que no acaba la Sinagoga de ingraticudes, y aun le duran las confianças. Què por niña piensa que le han de faltar a la Iglesia pechos? Pues vaya al Templo Maria, figura de la Iglesia, y vaya de tres años no mas; baxen Angeles que a sus ojos la sustenten

centen de celestiales néctares, de ambrosias divinas, cuente pezones de gloria, llenenle pechos de cielo: *Ubere de Caelo pleno*. Entra, pues, al Templo Maria, y para celebrar Dios no solo con gozo, sino con risa el caso, levanta la lengua de una muger, que cante en tono, que lo oyga la Sinagoga, los pechos de Maria: *Et ubera, que suxisti*. Que necia! Dize Dios, que sobre tan ingrata le parecia, que avia a mi de faltarme mejor empleo: *Cede tanquam potentiori, accurre, & adora eam*. Qué se entiende llamarla niña, desdenes, y arrogancias? Sobre tu cabeça ha de estar, y has de adorarla a sus pies. Rinde las armas, ingrata desvanecida, abate la presuncion; y si te pareció tan rapaza, que no le viste los pechos, véras aora que los tiene, y pechos tales, que no solo los llena el Cielo, sino que gorgeando, y humilde, tierno Niño, y amoroso a sus candidos pezones, les enjuga la ambrosia, les apura el néctar el mismo Dios: *Et ubera, que suxisti*.

Y esta es la razon, a mi ver, de asistir patente en el Altar este Soberano, y Augustissimo Sacramento.

Mira un dia aquel ardiente coraçon de la Iglesia Padre mio, y de todos, Agustino suspenso, y abrasado la hermosura de Dios; y hechos los ojos de el alma, buzos de aquel Oceano de bellezas, aun llegó a cebarse tanto, que quiso, no solo enamorado bracearle, pero aun sediento de sus almivares beberle. Quando asomandose por los ayres una voz, oyó, que le dezia: *Cibus grandium sum, cresce, & manducabis me, nec tu mutabis me in te, sicut cibum carnis tue, sed tu mutaberis in me*. Agustino (le dize Dios) tira un tanto las riendas al deseo, mira que te empeñas a mucho golfo, gana la orilla, ganala, que te pierdes. Soy yo manjar de grandes, y tu muy niño. No tienes dientes, ni estomago para mi. Como buelve (Agustino) que poder Dios manjar de grandes, no puedo comerlo yo? *Cibus grandium sum*. Y que yá que le guste, me ha de mudar él en si, y él en mi no ha de mudarse: *Nec tu mutabis me in te, sed tu mutaberis in me*? Pues que remedio? Crecer yo a tanto, que llegue a Dios, no es possible. Baxar Dios a ser comida de pequeños, possible es. Aora, pues, no es la leche manjar de niños? Si, que lo enseña el Apostol: *Tanquam parvulis in Christo, lac potum vobis dedi, non escam*. Y hallará Dios tal comida, que no solo me mude en él, sino que él se esté en mi, no ha de ser en el Sacramento? Tambien: *In me manet, & ego in illo*. Luego yo para conocerle, aunque tan pequeño para mudarme en él, y no mudarle en mi, Pan Sacramentado, y de leche le he menester. Pero que te causas deseo? Afecto, que porfias? Quien te le ha de dar assi? De esta manera, Fieles, se congojava Agustino, tierno, y desengañado, amante, y despedido. Mas, ó portento! que en medio de sus quejas, oyó celebrar los pechos de Maria, buelve despavorido a la nueva, arrojasse a Maria, y dizele assi: *Lacta Maria Creatorem tuum, lacta Mater cibum nostrum,*  
lacta

*lacta panem de Caelo venientem.* Da Maria ambos pechos a tu Criador, amasale pan de leche, haz de leche este manjar. Mirad las ansias. Dexadle, tiene razon.

Manjar fue Dios siempre, Fieles, pan era, pero tan duro, que cayò desde el Cielo abaxo; mirad que golpe daria, y no le quebrò: *Hic est panis, qui de Caelo descendit.* No estava para comido, que era recio el cortezon: *Cibus grandium sum.* Pero dandole los pechos Maria, nos le amasò tan de leche, que se dexa comer de niños; nos le diò tan amoroso, que no nos muda en si solamente, sino que se vne con los hombres, quedando en ellos: *In me manet, & ego in illo.* Y esso era lo que a Maria Señora nuestra pedia Agustino con tantas ansias. Como diziendo: Manjar de grandes, y que no se muda en nosotros Dios: *Cibus grandium, nec me mutabis in te.* Pues a los pechos de Maria con ello, y le comeremos todos, feremos Dioses, y quedaremos en èl: *Lacta Maria Creatorem tuum, lacta Mater cibum nostrum, lacta panem de Caelo venientem.* Luego si a los pechos de Maria Señora nuestra deve la Iglesia, y sus Fieles la suma felicidad de gozar este Sacramento, forçoso era, que al oír celebrar estos celestiales pechos, saliesse en publico este Sacramentado Señor. Como diziendo: Hombres, si quedais en mi, si me hospedais en vosotros, si me teneis tan de leche, que quien era manjar de grandes, yà se dexa comer de niños, agradeccedlo a Maria, que a sus pechos se lo deveis: *Et ubera, qua suxisti.*

Hasta aqui, Fieles, pudo la fiesta con el Evangelio el discurso, sin descubrir resquicio como componer la Presentacion de Maria, y el vientre de el Evangelio con la Cofadria de la Piedad, que oy celebra esta Parroquia Ilustre. Porque celebrar el vientre siempre virginal de Maria, y abrir vn sepulcro, entierro para pobres de solemnidad, quien ha de disculparlo, quié componerlo? Mas porque no, si es la titular Maria? Digo, pues, que parece imposible, celebrar su vientre casto, sin mostrar presente el entierro de los pobres en tan piadoso sepulcro.

Muere Christo Redemptor nuestro, resucita al tercero dia, y esto tan sin comunicarlo con la losa de el monumento, que Christo saliò triunfante de el sepulcro, y la peña se quedò como antes en su lugar. Aqui Agustino: Christo no dexò empeñado su credito en su Resurrecció? No esperavan sus emulos el caso, y guardavan como de apuesta el sepulcro? Pues porque sale con tal silencio, que no lo sienten sus enemigos? Rompa la piedra, haga estallar con estruendo el risco, despertará la canalla, dexará en la rotura de su Resurreccion testimonio, y servirales de tapa boca toda la piedra. Qué necesidad, pues, hubo de salvarlo sin herirlo, de penetrarlo sin romperlo? Pero yo lo dirè, dize Agustino: porque *Castitas uteri virginalis ornatur, ex convenientia inviolabilis sepulchri.* A dos cosas, dize, pudo mirar Christo, ò ha

ò ha hazer su Resurreccion evidente con lo roto de la piedra, ò ha dexar infalible testimonio de la virginidad en el parto de Maria. Porque si avian de dudar esta, juzgando imposible, que saliese el cuerpo de Christo de su vientre, sin romper la entereza de su claustro, viesse, que era possible en la piedra de el sepulcro penetrada de su cuerpo sin rotura de la losa. O que quedara en duda la Resurreccion ! No queda dize Christo ; pero quando quedara, diga el sepulcro la virginidad de el vientre de Maria, que està primero en mi estimacion, y la Resurreccion callela en buen hora, que seguira està, pues quien pudo en el sepulcro salvar la losa sin detrimento, mejor pudo salir de el vientre sin injuria de su claustro ; y assi el inviolado sepulcro, es ornamento glorioso de su vientre mas que casto: *Castitas uteri virginalis ornatur ex convenientia inviolabilis sepulchri.*

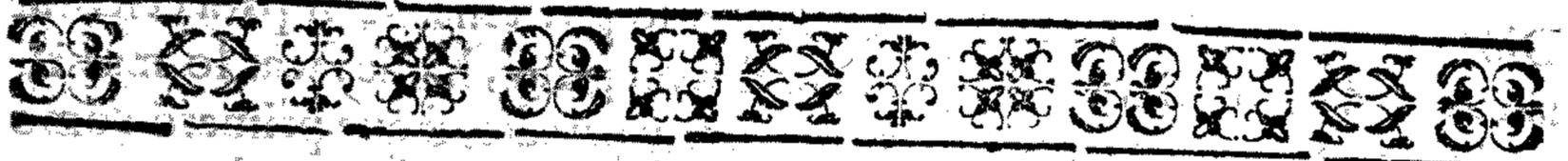
Aora pregunro, no fue Christo primogenito de los muertos? Si, que lo dixo San Pablo: *Primogenitus mortuorum.* Y este sepulcro no se le dieron de limosna a Christo nuestro Señor? No fue pobre de toda solemnidad, tanto, que ni vivo tuvo donde reclinar la cabeça, ni muerto con que enterrarse, y fue menester, que Ioseph Abarimatia pidiese su cuerpo, y que en vn sepulcro nuevo le enterrasse de limosna? *Rogavit Pilatum Ioseph Abarimatia, ut tolleret corpus Iesu, & posuit eum in monumento novo, quod exciderat de petra.* Desuerte, que el primer origen que tuvo esta Cofadria, fue el entierro de Iesu Christo, pobre solemnemente, sepultado de piedad. Que quiza por esso fue el sepulcro nuevo, como levantado, para dar principio al Instituto piadoso de aquesta obra: *Et posuit illum in monumento novo, quod exciderat de petra.* Aora, pues, luego si todo el credito de el parto Virgen de Maria Señora nuestra, quedò vinculado, como en testimonio autentico en el sepulcro de Iesu Christo, primogenito de los muertos, pobre de solemnidad, y enterrado de limosna : Y oy que se presenta Maria, califica la Iglesia la castidad de su vientre: *Beatus venter, qui te portavit.* Traer devia consigo la Cofadria de la Piedad, en quien se representa el entierro de Iesu Christo, como testimonio autentico de su candor Virginal : *Castitas uteri Virginalis ornatur ex convenientia inviolabilis sepulchri.* Levante, pues, entre los demás este glorioso trofeo aquel Sacerdote grande, que en tantas heroycas obras, y tan piadosas hazañas, yà de esta portentosa, y solemne fiesta, yà de la decente humacion de los Presbiteros, y entierro liberal de los pobres todos, ha dado tanto a la admiracion que hazer, que la fama misma en los siglos inmortales no acabará de dezir. Y saque a plaça esta Iglesia insigne en dia de la Presentacion de Maria Señora nuestra, esse sepulcro de los miserables hermanos de Christo, en quanto pobre, sucesores de su sepulcro, en quanto muerto, y sepultados de limosna a su imitacion ; que en semejante providencia, bien se està assomando la mano de

Dios, que en esto como en lo demás todo lo gobierna. Y si para celebrar la castidad de Maria, que oy pondera el Evangelio, ha de sacar lo mas rico de sus adornos en oro, y sedas a Altares, y paredes, saque primero como aparato el mas vistoso el sepulcro de la Piedad, que al vientre siempre puro de Maria, le es esse entierro su lustre, y esse sepulcro el adorno : *Castitas veri Virginalis ornatur ex convenientia inviolabilis sepulchri.*

Y tu candida Paloma, bellissima criatura, espiritu mas que Angel, carne mejor que Cielo, pasmo de Dios, silencio de criaturas. A ti, digo, honra de nuestro barro, sino verguença de nuestro polvo vil, pues solo, y sin ayuda te defiendes de vn Dios a quien sospechas Hijo. Què pureza de Serafines, què albura de Angeles, por mas que afrente armiños, y vença nieve, no pardeará vergonçosamente si llega a cotexarse con tu candor? Tu, que quemando aromas, y ardiendo ambares subes en olorosos humos dorando el ayre, y perfumando el viento hasta arrancar al olor de tu pureza la luz de el Verbo inaccessible de el seno de su Padre, llevale, y sea en buen hora, por fruto de tu vientre. Seale no solo trono Imperial tu alma, carro triunfal en llamas de diamante, y luzes de oro le ha de seruir tu cuerpo. Y si de el Templo, y la Sinagoga, que ingratas le despiden, le fue vengança a Dios su celestial belleza. Ponle a esse Templo el pie sobre el copete, doma el orgullo de essa Sinagoga arrogante, que sola tu pudieras, pura, constante, y firme, ser el descanso todo de los zelos de tu Dios. Muestra los pechos puros al mundo que te adora, y del divino nectar de su apoyo, amasa el pan de Angeles a flacos, y pequeños; mientras amantados a tus dulces pezones todos gracia, previenes al desteto en las esplendidas mesas de la gloria.

*Ad quam nos perducatur Dominus  
noster Iesu Christus, &c.*





ORACION PANEGIRICA  
**A LA ASSUNCIÓN**  
 DE MARIA N. S.

*Dixola ex el Convento del Rosario de Lima, en el tercero dia de esta festividad, de Esclavidad, y Hermandad, fundada en dicho Convento con el Señor descubierta, y aviendo puesto dichos Esclavos à la Imagen de nuestra Señora en un Castillo de flores.*

*Año 1655.*

**SALVACION.**

*Intravit Iesus in quoddam Castellum, & mulier quaedam Martha nomine, excepit illum in domum suam. Lucæ cap. 10.*



E poco temblò Isaias, dize Bernardo à el ver por carga à su lengua, y por assunto à su pluma, la eterna generacion: *Generationem eius, quis enarrabit?* Que avia repite el Padre, si como à mi le cupiera narrar con humano estilo, y no ilustracion Profetica, la generacion de Christo, y juntamente de Maria la Assuncion: *Christi generationem, & Maria Assumptionem, quis enarrabit?* Pues que haria pregunto yo? O que nueva dificultad pudo engendrar à vn Profeta, si vna vez acertara, à describir la generacion eterna de el Verbo Hombre, punto inefable aun à ojos, y plumas de Querubines, el referir la Assuncion de Maria Señora nuestra à su gloria suma, siendo este caso de esfera tan inferior? Mas ha, Fieles, que no he entendido à Bernardo; porque no me acordava aun de la Concepcion dificil de nuestra fiesta con su Evangelio. Sino dezidme: no es el Evangelio de oy vna relacion expressa de la Encarnacion de el Verbo, y generacion temporal de Christo en las entrañas de Maria su Madre pura, cuyo vientre es el Castillo, en que el Evangelio refiere, que Christo entrò? *Intravit Iesus in quoddam Castellum?* Si, acude el Cardenal Hugo, que assi se entiende, si la clausula se penetra, y los Doctores se escuchan: *Intravit Iesus in quoddam Castellum, id est, in uterum Virginis.* Y la gloriosa solemnidad que con el dicho Evangelio celebra la Iglesia oy, no es la triunfante Assuncion de  
 Maria

Maria Señora nuestra á el eterno Impireo sobre copetes de Angeles, abriendole puerta para el triunfo, su dulce, y temporal muerte, cabos ambos tan distantes para vnidos, tan opuestos para atados, que no siente la Iglesia en el circulo de el año, peso alguno de tanta dificultad, ni cruz los Predicadores de tal tormento, como el aver de ajustar tal caso à relacion tan distinta, tal fiesta á Evangelio tal; pues el Evangelio nos cuenta la entrada de Christo de el Cielo à el mundo, quando la Iglesia celebra la salida de su Madre de el mundo à el Cielo: luego bien siente Bernardo por todos juntos la dificultad de la fiesta, y Evangelio de la Assuncion de Maria con la generacion temporal de Christo en su vientre virginal, ponderando en ello con la congoja el triunfo que oy padecen los Oradores: *Christi generationem, & Maria Assumptionem, quis enarrabit?* Assi es, Fieles, y profiguiera sin duda assi, à no aver assomado vn rayo la esfera de ellos, y Sol de la Iglesia San Agustin. Respondedme, dize el Padre: no es lo mismo concebirse, ò nacer vn hijo de las entrañas maternas a la amable luz de el orbe, que despedir sus padres de el, y dezirles, mas que con balbuciente lengua, con claro estilo, que despejen la posada, y se vayan de el mundo yà, pues han dado otro por ellos, y ha llegado yà nuevo habitador à el mundo? si responde: *Necesse est, ut alij nascantur, & ad hoc nascantur filij civium illorum, ut excludant inde parentes suos. Ad hoc enim nascitur puer, ut dicat maiori suo: quid hic agis?* Que no nace à otra cosa el hijo, que à despedir à los padres, y à gritarles mudamente, que despejen la posada de el mundo ellos, para poder ocuparla el; lo que escriviò hermosissimamente Quintiliano casi con la misma pluma en persona del otro, que deseava acabar la vida, porque ocupasse su lugar en el mundo la posteridad futura: *Finge tibi velut ipsam proclamare naturam: Receptus es in hoc pulcherrimum mundi rerumque consortium, & per succedentium vires in ordinem mortalitatis natus bona nostra vidisti, admitte posteros, cede venientibus.* Luego (concluyo con Agustino evidentemente) si lo mismo es concebirse, y nacer vn hijo, que despedir con la accion, y echar de el mundo à sus padres: y oy nos canta el Evangelio, que se concibiò Christo nuestro Señor en las entrañas de Maria Señora nuestra su Madre pura, lo mismo es, que cantar- nos claro, que baxò Christo su Hijo à echar del mundo à Maria, como que fuesse lo mismo el nacer de ella en la tierra, que averle dicho en estilo claro, sal de el mundo, y vete à el Cielo: *Necesse est, ut ad hoc nascantur filij, ut excludant inde parentes suos, ad hoc enim nascitur puer, ut dicat maiori suo: quid hic agis?* Y con el otro: *Bona nostra vidisti, admitte posteros, cede venientibus:* Luego si con nada se excluye de el mundo vn padre como con nacerle vn hijo; y el Evangelio nos canta oy yà con Hijo la mejor Madre, bien puede cantar el Evangelio vitoria, y blasonar, quando mas

*D. August. in Ps. 62.*

*Quintil. de clam. 4.*

dificil la relacion mas expressa de la triunfante Assuncion à el glorioso Imperio de la Madre mejor Maria; y si assunto tan dificil, para seguirse con gloria, pide de necesidad la prevencion de la gracia, oy que sube Maria à la fuente de ella, supliquemosle devotos, nos conceda vn rayo de su caudal, obligandola para ello con su mejor oracion. *Ave Maria.*

*Intravit Iesus in quoddam Castellum, & mulier quaedam Martha nomine, excepit illum in domum suam. Lucae cap. 10.*

*Bernard. in  
ser. Assum.  
Maria.*

**C**ayò sobervio el Angel desde la luz al fuego, y à la llama hermosa de que deviera sacudir resplandores, levantò su sobervia tantos humos, que tiene que gastar de ellos por toda la eternidad. Y como si pudiese ser honra de Maria Señora nuestra, heredar las glorias à vna criatura, ò suceder en el lugar à vn traydor, quiere el mas devoto suyo Bernardo, que ocupasse la silla de Lucifer por gloria de su Assuncion: *Per te enim instaurata sunt ruinae Coelestis Ierusalem.* Tu avias de ser, ò hechizo dulce de los amores de Dios, la que llenasse el vacio que en el Cielo dexò Luzbel. Ay tal dezir! Assi, Fieles, discurre la ternura! Assi ofende la devocion! Maria avia de tener por premio lo que repetia Luzifer por agravio?

Aun yà passara, Fieles, por este sentimiento à no atrevezarme al passo de las dificultades; ambas, a mi ver, invencibles. La primera, que en plumas de los Santos todos, bolò tan alta Maria, que salvò toda criatura, Angeles, y hombres, a todos los dexò atràs: *Maria Coelum ingressa omnem creaturam transcendit, naturam tam Angelicam, quam humanam:* dize, entre muchos, Alberto el Grande. Y el trono de este aleve, aunque superior, era de criatura al fin. La segunda, y mayor, que en buena, ni en mala Teologia, avrà quien diga, que el Angel condenado dexasse silla en el Cielo, ni la tuviesse para dexarla, pues no la perdiera, a tenerla. Que no se levantan los gloriosos vna vez sentados, ni la gozan sino los bienaventurados solo. Y este lucero desvanecido no lo fue jamàs, ni hasta aora le ha visto la cara a Dios: Tan viador fue como vos, y yo, y de la manera que hemos menester hazer las sillas acá de merecimientos para gozarlas allá, lo necesitava èl, sino que se descuydò de labrarla, pensando que le haria Dios lugar en su folio; y esse fue el engaño, que paga, la locura que llora. Pues sino dexò lugar, ni avrà Teologo que tal diga; como quiere este Padre, que ocupasse Maria la silla que perdiò èl? Pero, pues, Bernardo lo dixo, bolvamos a leerle, que de la clausula misma, que me ha sido naufragio, yà yo veo despedirse vna tabla que me ha de sacar a puerto. Y advertid, que no dixo lugar, sino ruina: *Ruinam Coelestis Ierusalem:* Con que està llano todo, porque si lugar no le tuyo, y esse era poco, ruina si tuyo, y essa, aun para

Maria

Maria era mucho. Y fino mitad ruina, que es? El lugar de donde vno cayò, de donde le despidieron, si; pero fino tuvo ninguno, de donde le echaron: Sabeis de qual, Fieles, del que no tuvo, pero de el que pretendiò, del que afectò su sobervia, de el que yà se assegurava en su presuncion: *In Cœlum conscendam, similis ero Altissimo, sedebo supra montem testamenti, super astra Dei exaltabo solium meum.* Penetrarè lo crespo de el Cielo, dezia, serè al Altissimo semejante; y en verdad, que ha de dar modo de que en vna silla nos acomodemos los dos: En su solio me he de sètar, y es forçoso este discurso, porque si para ruina era menester lugar de donde cayesse, y este no le tuvo en la realidad, necessariamente avia de ser de el que posseia en su presuncion, del que yà ocupava en su mente, que era la semejança de el Altissimo, y el solio mesmo de Dios.

Ara miraldo expresso en vn lugar delgado: Vã Maria en el Cantico del Magnificat repitiendo los favores grandes que la hizo Dios; y como si la caída de el Angel fuesse tambien favor suyo, la cuenta con los demàs: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui.* Esforçò Dios (dize) la diestra poderosa, y precipitò a los sobervios desde su mente. Desde su cabeça los despeñò, que segun suele traerla de alta la sobervia, es grande el pricipicio. Hablò aqui de los Angeles presumidos en sentir de los Padres; pero que significa el arrojarlos desde su mente? Lo mismo que dezir Dios: Basta que Luzbel, apenas nacido de entre mis manos para criado, piensa yà tanto, que me pone pleyto al assiento, y dà en que nos parecemos en la soberania. Pero de donde? El no posee vn palmo suyo en el Cielo, ni tiene lugar alguno en la realidad, solo le posee en su presuncion, solo le ocupa en su mente; pues echemosle a rodar de su mente abaxo: *Dispersit superbos mente cordis sui.* Luego la ruina, ò lugar, de que cayò Lucifer, fue el que en su entendimiento ocupava? esta fue la semejança, y trono de Dios, y esta ruina ocupò Maria: Luego lo que en la gloria alcançò Maria, fue no menos que la semejança de el Altissimo, y el solio de Dios tambien: *Similis ero Altissimo, sedebo supra montem testamenti.* Mirad si dezia poco Bernardo?

Pero no seria malo averiguar por qual de sus servicios, ò meritos subió a tanto lugar Maria. Oídsele a Simon de Casia en las mas raras, y animosas palabras que al proposito pudo inventar el deseo. Disputa este gran Doctor aquella clausula del Angel a Maria: *Invenisti gratiam apud Deum.* Y pregunta, que gracia es esta que Maria hallò? responde, que la de Madre de Dios. Dicha no imaginable en criatura. Pero duda mas: Si hallò Maria la Maternidad, luego la buscò? Deseola acaso? Pensò en ser Madre algun dia? Ea, dize, quien avia de dezir tal? *Que inquam, mulier à seculo presumpsisset, ut undecunque concipere, aut parere potuisset. Hominem hominum Sal-*

*quatorum? que unquam Sancta Virgo ab humilitatis terminis excessisset, ut in alto preces porrigeret, ut Filij Altissimi esset Mater.* De tan crecida cumbre de perfeccion, de tan alto espíritu de humildad, quien avia de presumir, que aspirasse a ser madre del Hijo mismo de Dios? Pues bien quando lo pensasse, que huviera? Escuchalde, Fieles, que dize mucho: *Hec non minor superbia fuisset, quam illa luciferina, qua dixit in caelum conscendam similis ero Altissimo, super astra Dei exaltabo solium meum.* Tan sobervia manduviera Maria en esse caso, como Lucifer, y el pensamiento tan atrevido, tan ambicioso, como aquel; con que dixo, aguardenme los Cielos, tan bueno soy, como Dios, y en su solio me sentarè. Tened aora, y idle haziendo lugar al Evangelio, que pienso, sino me engaño, que ha entrado ya. Luego si desear Maria ser Madre, y aposentar al Verbo en su vientre, fuerado mesmo que desear levantarse al Cielo, ser al Altissimo semejante, y sentarse en el Trono de Dios: luego el serlo, el mesmo ser madre, y hospedar de hecho en el Castillo de sus entrañas al Verbo, es lo mesmo, que ir Maria subiendo al Cielo, como semejante al Altissimo, a sentarse en el mismo solio de Dios? Infiero aora; luego también què nos dize, q̄ Maria es madre de Christo, y q̄ le hospedò en el Castillo de sus entrañas, no nos dize otra cosa, sino q̄ Maria Señora nuestra se vâ levantando al cielo, como semejante al Altissimo, y assentarse en el Trono mesmo, y Sitial de la Trinidad; que fue todo el deseo, y ruyna de Lucifer. Pues esso es lo que el Evangelio nos dize, que entrò Christo en el Castillo de las entrañas de Maria, en que ella le recibió como madre: assi lo entienden los Padres todos, y expressamente Hugo Cardenal, por estas palabras: *In quoddam Castellum, idest, in uterum Virginis.* Conque el cantarnos la Iglesia: *Intraivit Iesus in quoddam castellum, & mulier quadam Martha nomine excepit illum in domum suam.* Es dezirnos, que *Maria in caelum conscendit, similis est Altissimo, sedet supra montem testamenti, super astra Dei exaltavit solium suum.* Mirad aora si el Evangelio ha dicho bien la Assuncion? Ya gracias à Dios avemos visto à Maria subiendo en el Evangelio, ya estamos de las puertas adentro de este tan temido Castillo; echad aora el golpe, y dudemos mas.

En q̄ razon cabe, q̄ sea en Maria lo mesmo ser Madre del Hijo de Dios, q̄ ser semejante à èl? que los padres engendren semejantes à si los hijos, esso lo persuade la verdad mesma; pero q̄ los hijos quando se engendran hagã semejantes à si los padres, cosa es que la desmentirà à voces la naturaleza; ni que Filosofia puede enseñarlo; en el caso, Fieles, la de Aristoteles, que es la mejor, enseña este Monarca de los ingenios, que el entendimiento de su naturaleza està dispuesto (pena de no entender nada) a transformarse en la semejança de las cosas que entiende, con tanta fuerza, que

si entiendo piedra se haze el piedra tambien en el ser de los entendidos: *Intellectus (dize) natus est omnia fieri*: y luego: *Intellectus intelligendo lapidem fit lapis*. Y es la razon, porque como cada cosa es aquello que es por su forma, y no mas, como vos, porque teneis forma de hombre, fois hombre, y la cosa, o concepto que entiendo, es forma del entendimiento, es forzoso que el entendimiento sea la misma cosa, o concepto que entiendo: este concepto entendido, se llama verbo, o palabra, de donde se sigue, que de quantas palabras me estais oyendo, y de quantos conceptos vais de ellas formando, os vais haciendo successivamente semejante, con tan necessaria, y veloz carrera, que si parais en la semejança, aureis dado en tierra con toda la inteligencia; y aunque me oygais lo que os hablo, no me entendereis palabra de quanto os digo; por esso al que os oye divertido, soleis dizirle, ya que entienda, que este con vos, que es lo mesmo que llamarle a la semejança vuestra, en lo q̄ le proponéis. Esto es assi. Pues dezidme agora, como concibió Maria a su Hijo? La Iglesia: lo dize: *Concepit ab aure*, por el oído; porque el Hijo era Verbo, o palabra, que todo es vno: y esta palabra, o Verbo divino no era semejança de todo Dios? Si, porque en ella dixo el quanto sabia de si: desuerte, q̄ de la boca del Padre eterno pasó a los oídos de Maria, y de ellos a sus entranas: *Et Verbum caro factum est*. Luego Maria concibió a Dios en su vientre, no como las demas madres a sus hijos, sino como los entendimientos a los verbos? Luego si Maria concibió al Hijo, como el entendimiento al Verbo, y el Verbo, o concepto entendido transforma en su semejança al entendimiento. Lo mismo fue concebirse el Verbo de Dios en el vientre de Maria, que subir Maria a toda la semejança de Dios. Luego altamente dixo Simon de Cassia, que a desear Maria ser Madre, ya fuera en el deseo otro Lucifer, que intentara la semejança de Dios, pues el serlo, y concebirle es hazerle semejante, y sentarse al lado del,

Y para que veais quanta verdad es esta, miraldo todo en el Evangelio, quiere en el ponderarnos Dios las glorias de la Assunció, y dize, para que veais quan atado está al ser Madre la semejança, y lugar de Dios: reparad que assi que os dixe ser Madre: *Intravit Iesus in quoddam castellum*, dize luego de Maria: *Quae etiam sedens secus pedes Domini, audiebat Verbum illius*. Para que si en la palabra, o Verbo de Dios se funda la semejança, y en el sentarse el lugar, luego que entra el Verbo al Castillo de su vientre: *Intravit Iesus in quoddam castellum*: tambien como cosa que se consigue, le es Maria semejante, y se sienta junto a el: *Quae etiam sedens secus pedes Domini audiebat Verbum illius*.

Luego no ay que quexarnos del Evangelio: antes bien quando le huviera proprio de la Assuncion, no se ayia de cantar para ella, que la agraviara

viara ; pues , quando mucho dixera que subió Maria a los Cielos, Elogio comun a muchos, mas no hasta donde subió, que esso solo nuestro Evangelio acertò a dezirlo. Por esso dixo Andres Cretense, que de la Assuncion de esta Reyna : *Solus Deus pro dignitate laudare potest*. Solo Dios acertò de hablar, y que para predicarla, como ella es, era necessario encargarle à Dios el Sermon. Pues Dios , Fieles , quando hablo della : *Dezidme, no es Dios el que dicta quando la Iglesia escribe , y que nota quando canta ? Pues esso es lo q̄ dize el Cretense*. Ponese a mirar quanto los Santos hã dicho de ella, y lo que Dios en dos palabras del Evangelio vna vez que la ponderò , y dize : El Dofel de Maria en la gloria no quiere palabras, portentos pide. Ponderar sus triunfos por su Assuncion , es mas de dezir, que subió, y se corona en los Cielos ? Y este nos es triunfo comun à los justos todos ? Luego no han hablado aun de Maria , que de Maria no se habla assi : y dezirnos , que entrò Christo al Castillo de sus entrañas, es dezir que sube à la semejaça, y Trono excelso de Dios. Pues si ellos dizē que sube, y su Dios dize que es Madre; luego solo Dios, èl solo ha hablado de la Assuncion ? *Solus Deus pro dignitate*; porque Dios ahorrò todo el camino por vn Castillo, y ellos se cansaron devalde por la Assuncion. O Esclavas dignissimas de Maria ! bolved los ojos, Fieles, a esse Trono, mirad bien a esse Castillo, en èl nos la representan subiendo , porque no solo vean que Maria sube, sino que sepan todos hasta donde subió tambien. Que es esto ? Que ha de ser ? *Solus Deus pro dignitate*; que de las glorias de esta Señora, solo Dios, y despues de Dios, sus Esclavas, que quanto dizen otros, es devocion , y lo que oy nos dizen sus Esclavas es Evangelio.

Recoged aora todo lo dicho , y mientras quanto aveis oïdo no lo probare con vn lugar de la Escritura , no quiero que valga lo discurrido hasta aqui.

Nadie duda, que aquellos dos primeros Padres, Adan, y Eva fueron representacion de Christo, y Maria; porque sobre repetirlo muchas vezes la Iglesia, no ay cosa entre los Padres tan vulgar. Mirò, pues, a Adan Dios, y en èl al Verbo humanado, y desagradole su soledad: *Non est bonum hominem esse solum*; trata de darle compania, y para esto dize : *Faciamus ei adiutorium simile sibi*. Hagamosle companera que sea su semejante. Forma a Eva, en ella a Maria: Aun no le pareció, que bastava le semenjança , sino la igualava èl en el lugar tambien: *Et adduxit eam ad Adam*. Que la traxo a Adan, y no fue esto llevarla solo al lugar comun del Parayso en que Adan estava, pues la formaron en èl, sino al mesmo lugar que Adan tenia en el Parayso, que fue lo mesmo que subir Maria , no al lugar comun del Cielo, en que Christo goza en el Cielo : y esse es llano ; aora a la dificultad.

Si el caso està en q̄ esto lo configuiesse por Madre, como se ha de probar en Eva por la maternidad todo esso? Pues id conmigo, y dezidme. Para hazer Dios compañera semejante a Adan, qual fue el medio? El texto: *Tulit unam ex eius costis, & replevit carnem pro ea.* Quitòle a Adan del lado vna costilla, y en trueque de ella le llenò de carne el vazio. Pues la flaqueza de la carne avia de suplir la falta de vn huesso? No. Pues aì vereis que es misterio, dize Ricardo: que pensais que es esto? La mas hermosa figura de la Encarnacion de Dios. Y fino, que passò en la Encarnacion? La Glosa en vna palabra: *O admirabile commercium: Vn comercio, vn trueque, que passò entre Dios, y Maria.* Era Dios todo Divino, no tenia carne, Maria toda carne, nada tenia de divina, pues vinieron a comerciar a la feria los dos. Diòle Dios à Maria de gracia, y de dignidad quanto pudo, y Maria a Dios la carne que el no tenia: pues veislo aqui todo entre Adan, y Eva, dize Ricardo: *Aedificavit Dominus Deus costam in mulierem, quia mulier dicitur emolliens virum, idest, Christum, qui Christus ante suam incarnationem durus erat in sua divinitate, quia non habebat defectus, quos suscepit in Virgine factus homo, quae ipsum induit carne mortali.* Representava Adan à Christo hombre, y Dios, la costilla lo firme, y solido de la Divinidad: *Quia durus erat in sua divinitate;* la carne la Humanidad, Eva à su Madre. Que haze pues Dios? Tomar de Christo vna costilla, la Divinidad dafela à Maria, con que quedò à Dios semejante: *Tulit unam ex eius costis.* Pero en pago de ella, le da de parte de Maria à Christo en Adan, la carne que le faltava: *Et replevit carnem pro ea, quae ipsum induit carne mortali.* Luego fino le parece a Dios, que para hazer a Maria semejante à su Hijo, bastava darle la Costilla de su Divinidad; fino que era menester, que Maria vistiesse, como Madre, de carne a Christo: Luego por esso subiò Maria à la semejança, y lugar de Christo? *Faciamus ei adiutorium simile sibi;* porque como Madre le vistiò de carne mortal: *Et replevit carnem per eam.*

Dificultemos mas. Si propuse que era lo mismo en Maria el ser Madre de Dios, que irse levantando al Cielo, y esto no lo prueba el lugar: luego nada dize? Pues oidme, y vereis que si. Luego que formò Dios à Eva, y pagò en carne a Adan la Costilla, que fue el misterio de la Maternidad, no dize el Texto: *Que adduxit eam ad Adam?* Que la llevò donde Adan estava; y esto no fue durandole a Adan el sueño? *Immissit Deus soporem in Adam?* Tambien. (Porque quando despertò, y à la vido junto a si.) Pues pregunto: Donde estava Adan entonces? Direis, que en el Paraíso. Pues no estava sino en el Cielo. Es sentençia de San Agustín, del Cartufiano, y muchos: *Extasis, quam Deus missit in Adam* (dize Agustino) *Rectè intelligitur ad hoc immissa, ut ipsius mens per extasim fieret particeps Angelicae Curiae.*

*Et intrans in Sanctuarium Dei intelligeret novissima.* Y el Cartusiano: *Quis tunc inter fuit Coelesti Curia.* Que fue este sueño vn extasis en que se arrebatò Adan al Cielo (por exceso se entiende) donde estuvo registrando archivos, y averiguando misterios. Luego, si lo mesmo fue acabar Dios el misterio de dar la carne por la costilla, en que se figurò la Maternidad, que llevar a Eva al lugar donde Adan estava, y esto fue llevarla al Cielo, porque entonces estava en el Cielo Adan: luego lo mesmo fue en Maria, darle a Adan carne en el aula de sus entrañas: *Et replevit carnem pro ea.* Que irse levantando caminando al Cielo: *Et deduxit eam ad Adam.*

Pero aun no descanse aqui: No avia de ser esto todo ocupando la ruina de Luzbel, que padeciò cayendo desde su mente? Y esso quien lo probará? El euchaíma, pues, veamos si lo ha acertado a pensar, y páralello, sepáramos primero. Porque tratò Dios de hazerle a Adan compañía. El Texto dice, que porq̃ no avia hallado alguno que fuesse semejante: *Adae vero non inveniebatur adiutor similis eius.* Pues entra aqui gravissima la dificultad. No sabia Dios, que al hombre, solo el hombre le es semejante? Si, y tambien no sabia, que no avia criado mas hombre que Adan? Pues para que fue el cansancio de andarle a buscar semejante entonces? Y ya que lo hazia, entre quienes lo buscava? La Interlineal dice: que *Inter animalia.* Que entre los animales brutos del Paraíso. Peor es esto: Pues entre brutos solos, avia quien crea, que ha de hallar semejante a vn hombre? Que llega a pensarlo vn Dios? Pues sin embargo, Fieles, buscava bien, y fino dezidme, no os acordais, que entre los demás animales del Paraíso, andava arrastrando la serpiente, aquella cuya enfermedad antigua, y cuyado todo, era esto de la semejança con el Altissimo, y el asiento en su sitial? *Similis ero Altissimo, sedebam, &c.* Si, y tan merida en la pretension entonces, que aun agora, Fieles, lo esta pensando con orgullo, y tratandolo (con harto calor por cierto,) como dize el Profeta: *Superbia eorum, qui se oderunt ascendit semper.* Luego bien buscava Dios entre los animales del Paraíso semejante al Altissimo, que se figurava en Adan, porque aunque entre ellos no avia quié lo fuesse, avia por lo meyo quien lo pensasse, que era Luzbel, escondido en las escamas de la serpiente? Dize, pues, Dios. Pues para que se vea, que quando hago a Maria, Madre de mi Eterno Hijo, la levanto a la semejança del Altissimo, y Trono excelsa de Dios, vean, que lo mesmo fue hazerla Madre, que elevarla a ocupar la ruina de Luzifer, que padeciò cayendo desde su mente: ponese, pues, a mirar la serpiente entre los demás animales, y quando mas vana la vea asentarse en su mente sobre el solio, y trono de Dios, presumiendose a él semejante, y repitiendo entre si: *Similis ero.* Dale otro embion con vn desengaño, y buelvela segunda vez a arrojar de su mente abaxo: *Non inveniebatur similis. Similis ero. Mentis, barbaro, ac-*  
balo

balo de entender, que no les eres semejante, no lo eres, ni lo seràs eternamente; y apenas vè fresca (fino caliente) la ruina de Luzifer, quando trae a Maria presto, porque la ocupe: *Faciamus ei adiutorium simile sibi*. Luego verdad es, que si Dios haze a Maria, por Madre semejante en todo a Christo en lugar, en grandeza, en gloria: *Faciamus ei adiutorium simile sibi*, era, como dezia a los principios Bernardo, ocupando la ruina de Luzifer: *Adæ vero non inveniebatur adiutor similis eius*.

Apretemos mas, y veamos, si Maternidad en Maria es para la Assuncion, relacion mas a proposito, aunque la mesma Assuncion. Mira todo junto el suceso Adá, y dize: *Ista vocabitur Virago*. Esta se llamarà Varonil, y lee la Interlineal del Hebreo: *Ista vocabitur Assumptio*. No se llamarà por cierto, sino Assuncion. Què es esto, Fieles? Què ha de ser? averlo mirado bien, y dezir Christo en Adán: En triunfos de mi Madre, en glorias de su Assuncion, es menester dezir mucho, para hazer algo; porque ponderar con los Angeles: *Quæ est ista, quæ ascendit, quæ est ista, quæ progreditur?* Quien es aquesta, que sube, quien es aquella que vâ? esso no es dezir nada, sino preguntar mucho, y dudarle todo. Encarecer con los Santos, que saliò a recibirla Dios, tampoco es esso, que para mi Madre, que a ventanas rasgò los Cielos para el Protomartir Estevan, y saliò a verle, y recibirle el mesmo Dios en persona, tampoco es Assuncion. Repetir que le fueron carroça los Serafines, y a competencia los Angeles: mucho cargaron tambien a Lazaro esse pobre, esse mendigo, y no deve de ser mucho, pues los dà de limosna Dios: *Factum est, ut portaretur ab Angelis in Cælum*. Que sube, que se arrebara a los Cielos? cosa es que sucede a los justos todos: de ellas Assunciones ay muchas, y aun por esso nada de esso es Assuncion. Pero dezir como Dios en el Evangelio: Que yo le di a Maria vna costilla de lo divino, porque ella como Madre en el Castillo de sus entrañas me diò su carne por ella, que fue lo mismo ser Madre, que irse levantando al Cielo, y ocupando la misma silla de Luzifer, subiò como semejante a mi alteza, y al sitial de mi Magestad: *Ista vocabitur Assumptio*. Esta si que es Assuncion: *Ea, quæ solus Deus, solus Deus pro dignitate laudare potest*. En triüfos de Maria, Dios, y no mas para la Assuncion, pues el fue quien para ponderarla si po dezirnos, no que la Madre sube, sino que el Hijo baxa, no que Maria sale, sino que Christo entra: *Intravit Iesus, &c.*

No quieren los Filósofos, (y tienen razon,) que sea vna mesma cosa semejante, que identidad, porque para semejantes, basta parecerse dos en las prendas, aunque sean los sujetos distintos. Pero para identidad, es menester ser el mesmo, como vos fereis semejante al que se os parece, pero el mesmo numero solo lo fereis con vos. Hemos probado hasta aqui, que Maria Señora nuestra fue semejante a Christo en la gloria, en la Magestad, y quando

do me pareció avia hecho algo; sale aora San Fulgencio, con que no basta ser semejante, sino que Christo, y Maria hã de ser en la gloria, vna mesma cosa: *Gloriam Filij cum Matre, non tam iudico communem, quam eadem.* Que se llama semejante? vna misma cosa son, fineza que le perdonara yo al Santo, por lo que tiene de imposible la prueba; pero pues ello es gloria de esta Señora, trabajemos por descubrirla, y veamos primero si le devia Christo a Maria el hazerla en la gloria, vna misma cosa consigo, y luego veremos, como pudo ser.

Para lo primero dixo San Pablo: *Si compatimur, & conregnabimus.* Ello es cierto, dize, que Christo Señor nuestro, es tan buen pagador, que si padecemos con èl, en lo que èl padece, hemos de reynar tambien con èl en la gloria; desuerte, que no hemos de aver hecho con èl fineza, en esto que es padecer con èl, y sentir su muerte, que por los passos mismos no nos lo pague en moneda de gloria, sin que falte vn maravedi.

Gran caso el de San Lucas: Van las Marias la mañana de Resurreccion al Sepulcro; y advierte el Texto, que fue *Valde manè, orto iam sole*; muy de mañana, estando yã fuera el Sol; esso no dize el Chrisologo: *Si valde manè, quomodo orto iam sole?* Si essa mañana encarecida ha de ser forçosamente al aurora, y el Sol no se levanta, ni tiene licencia, hasta que con mano de rosa toque a sus puertas el dia; como fue tan a la aurora, y estava yã fuera el Sol? Es que cogió de la noche, dize el Señor, essa es la dificultad. De noche el Sol? pues porquè? Yo lo dirè responde: *Sol, qui ut suo commoreretur auctori ipsam meridianam suam mortificaverat claritatem, ut consurgeret auctori suo antelucanus erupit.* Fue como dezir Christo, en la ocasion de mi muerte no anduvo, (aunque de luto) tan galan conmigo el Sol, que como pudiera de la noche espirò de mi muerte; y siendo los puntos del medio dia por acompañarme muriendo, hizo agonizar sus lumbres, y espirar su resplandor: *Tenebra facta sunt super universam terram?* Pues si el Sol murió conmigo, y yo refucito en el horror de la noche, refucite, y reyne conmigo en la misma noche el Sol; y pues murió de enamorado en el dia, en que deviera vivir, viva en la noche, en que no deviera nacer, que no refucitara como quien soy, si quando me levanto glorioso entre las tinieblas, no partiera con èl de mis claridades. *Ut consurgeret auctori suo antelucanus erupit.*

Aora pregunto, no anduvo Maria en el Calvario tan fina de enamorada con Christo, que por padecer con èl vna mesma muerte, se hizo vna mesma cosa con èl? Dificultoso parecerá, pero es cierto. Dos varras de yerro, que saqueis de vna fragua hechas asqua, poniendo vna con otra, al primer golpe de vn martillo se entrañaran de manera, que yã no contareis dos sino vna sola. Pues mirad, es el amor sagrado, fuego vivo, que abraza

coraçones, que enciende almas: *Amor ignis*, dize Ricardo. Estavan en él las dos almas de Madre, y Hijo hechas dos asquas, que aticava el huracan del Calvario, dando mas leña al incendio el madero de la Cruz, tanto se afila el verdadero amor en las penas. Puso Maria assi ardiente, assi encendida su alma con la de Christo, y como acudiò sobre ellas tan presto, y con tantos golpes el martillo de la Passion, las dexò tan vn alma sola, que pudo averfelo profetizado muy bien Simeon, quando le dixo: *Et tuam ipsius animam doloris gladius pertransivit*. Tu alma, que es la mesma, que la de Christo, atravesará vn cuchillo de dolor; y confirmòlo Ricardo: *Per hoc unam Matris, & Filij animam insinuavit*. Como si mas claro dixera: No son menester dos lanças para vna vida, que a dos almas, que son vna, vn mesmo cuchillo las passará: *Et tuam ipsius animam doloris gladius pertransivit*: Luego si Maria Señora nuestra por padecer no solo la muerte, que Christo, sino la mesma muerte con el Hijo, hizo de dos vidas vna, y vn alma sola, de dos, no cumplia Christo con menos (quando se vido en su gloria) que con hazer su alma vna misma con la de Maria. Para que si en el Calvario murieron de vn golpe solo, y de vna muerte no mas, en el Cielo se glorificassen de vna luz misma, y passados de vn resplendor los bañassen vnas mesmas vertientes de claridad. Con que con verdad, como con justicia pudiesse dezir Fulgencio: *Gloriam Filij cum Matre, non tam indico communem, quam eandem*.

Assi es verdad (dize Agustino) deviafelo de justicia Christo, pero pagado muy bien, porque de hecho: *Maria anima claritate fruitur Christi*. Como si dixera: No gasta el Cielo dos glorias con Maria, y Christo de vna claridad se sirven, y vna lumbre sola los clarifica a los dos; y esto era, Fieles, lo que yo temia, porque como pudo hazerse en la gloria vna alma misma la de Christo, y su Madre?

*Ser. de Assump. Maria.*

No será poco el probarlo: pero oíd aora conmigo al siempre grande Abad Guerrico, y vereis lo mas delgado, que pudo presumir el ingenio mas ambicioso. Mira este ingenio grande a Maria en los vltimos paradisimos; y entrodacela hablando con su Hijo, de esta suerte: *Dicam tamen, ne iudicet temeraria, que maior a me querere videtur. Osculetur osculo oris sui*. Direlo (dize Maria) aunque parezca temeridad. Venga mi Hijo, y regaleme con vn osculo de su boca. Tened, Señora, que parece yà demasia tanta humildad. Pues en pedir vos vn osculo a Christo, que temeridad puede aver? A peniar dà esto, Fieles, que pues Maria juzga temeridad lo que pide, devia de esconderse en este osculo mucho mas, de lo que pensamos; pero que puede ser?

Aqui entro yo. Usava la antigüedad supersticiosa, (y refierelo Ciceron, *Cic. in Verr.*) vna ceremonia de amor estraña en la muerte, y era, que llegava

Virg. 4.  
Æneid.

gava el hijo, ò la persona mas querida a la cama del que muria; y observando los puntos del espirar, aplicando los labios, le dava, vn osculo, con que a su parecer le bebia, ò heredava el alma; y trayendola a su cuerpo la hazia con la suya vn alma misma. Con estas ansias, dize el gran Poeta, llegó la otra Gentil al cuerpo de su hermana Dido, que acabava de atravesarse vn puñal, por la ausencia de su ingrato Eneas, hallòle yá difunto, y cogiendo entre los braços el cadaver bello frio, y atravesado, le dize desgreñada.

*Vulnera requiram, & si quid superest halitus ore legam.*

Tarde lleguè, querida hermana mia, pero que importa, recorrerè a besos los claveles de tus heridas; y si por dicha mia huviere quedado de perecoso algun pedaço del alma por despedirse, esse me le beberè con mil ansias: *Et si quis superest halitus, ore legam.* Y de esta calidad eran los osculos en la muerte beberse el alma, del que moria, y hazerla con la suya vna mesma cosa.

Aora, pues, hallase Maria Señora nuestra para espirar; y juzgando a temeridad lo que dize a Christo: *Osculetur me osculo oris sui.* Como si dixera: No sabe yá mi Hijo, que espiro, pues, aguarda a pagarme la del Calvario: Venga, pues, y recibiendo por vn osculo mi alma en su cuerpo, hagala para las glorias con la suya vn alma misma: *Osculetur me osculo oris sui.* Y es tanta verdad, Fieles, lo discurrido, como lo vereis confirmado por la respuesta de Christo. Vá a despacharle la peticion, y responde assi: (idem Gaericus) *Elazitas osculum oris, quinimò tota de toto osculaberis, & non imprimam labia labijs, sed spiritum spiritui.* Yá sè Maria lo que me pides, y que pides lo que te devo; pidesme vn osculo de mi boca, y yo te le darè tal, que no solo se juntan en èl los labios, sino que imprimirè tu espiritu con mi espiritu; y acuñarè (como si dixera) tu alma en la mia, y haziendo de las dos vna, te pagarè la fineza que hiziste por mi en mi muerte: *Imprimã non labia labijs, sed spiritum spiritui;* para que si en el Calvario vniste con mi alma la tuya; porque a entrambas, como vna sola las atravesasse vn mismo cuchillo de dolor: *Et tuam ipsius animam doloris gladius pertransiuit;* acà en mi gloria donde tengo librada la paga de essas finezas, a mi alma, y a la tuya, como a vna misma las glorifique, y penetre vn mismo rayo de claridad; *eadem claritate Christi.*

Y prestad atencion, Fieles, que viene aora a declararse todo por mi Agustino: *Speciali quadam excellentiorique prerogativa honoratur à Filio possidens in Christo corpus suum, quod genuit.* Que el alma de Maria Señora nuestra en el Cielo està con el Cuerpo de Christo, posseyendolo como a propio cuerpo suyo, como si dixera: Sepan los Cielos, y tierra que ha elevado Dios a Maria a tanta alteza de gloria, a tanta cumbre de magestad, que

que no solo ha llegado a ser semejante al Altissimo, como Luzifer deseava, sino a ser con esse Altissimo tan el mesmo, tan vna cosa, que poseyendo su cuerpo, como à suyo, ha subido ha ser otro Christo en el alma, en el cuerpo, en la gloria, en la magestad: *Claritate fruitur Christi, possidens in Christo Corpus suum, quod genuit.*

Descansado, Fieles, quedava el discurso à no averseme de las mismas palabras de Agustino clavado vn hastilla, que no me dexarà passar adelante sin buscar quien me la arranque primero; y es dezir, que esto de poseer el alma de Maria el cuerpo de su Hijo, como propio, es por especial privilegio: *Speciali quadam, excellentiorique prerogativa.* Ya sè que ninguna alma justa pudo llegar a tanta grandeza; pues en que està el privilegio, si en la gloria no puede averle? En esso mesmo, Fieles, no en estar en el cuerpo de su Hijo, sino en poseerle, como a propio cuerpo suyo: *Possidens in Christo corpus suum, quod genuit.*

No me aveis entendido? Pues declarome. Enseña Santo Tomàs, que las almas separadas, ò apartadas de sus cuerpos estan siempre con natural deseo, y conato de bolverse à vnir con ellos, con peso, y apetito tan poderoso, que ni la gloria de las bienaventuradas basta à olvidarlas de la carne su compañera; y esto es tanta verdad (dize S. Bernardo en el sermon 4. de todos Santos) que este apetito de los cuerpos, aun à las almas gloriosas, con estar allà sin mancha, por lo menos les es este deseo vna arruga fea, vna mota enojosa, que no las dexa estar tan bellas, como las sabe poner la gloria: *Ita ut contrahantur quodammodo, & quasi rugam faciant.* Y aun por esso San Iuan en el Apocalipsis dize, que las vido sin mancha, pero no sin ruga: *Sine macula (inquit) sunt, sed non sine ruga.* Y San Pablo hablando de la Iglesia, esto es, de la congregacion de los Fieles, en el dia ultimo del juyzio, dize, que estavan a los ojos de Dios, no solo sin mancha, pero sin ruga tambien: *Habebat Deus in illa die Ecclesiam suam ante se, non habentem maculam, neque rugam.* Extraña cosa por cierto! Pues q̄ tiene q̄ veer estar las almas con sus cuerpos, ò no, para tener, ò no tener rugas? Ello, Fieles, es la mayor agudeza q̄ dixo S. Bernardo jamas, y yo tēgo à hōra el averle entēdido, por vn exemplo me lo entēdereis. Levantale vn tablado en essa plaça, sea para vn Auto de fee, para vna Comedia de Corpus, ò otro qualquier espectaculo de admiracion, subē vnos, y otros; pero la madre, que por algun accidente se dexò abaxo el hijo, por mas que la novedad de los casos la combide, con todo, solicitada el alma de la prenda que le duele, buelve vna, y otra vez la cabeça abaxo; y como no es possible hazer esta diligencia sin torcer el cuerpo, ni se tuerce el cuerpo vez, que no haga la piel doblezes, ni ay doblezes, que no formen arrugas. De aies, que quien quiere mirar abaxo, arrugas ha de formar: *Ita ut con-*

*trahantur quodammodo, & quasi rugam faciant.* Suben, pues, las almas justas à esse tablado inmenso de los Cielos, pideles ambos ojos a èl eterno, è infinito espectáculo de Dios Trino, y Vno, que siempre dà mas que veer, si ellas se dexaran arrebar de el todas, levantarànse de puntillas la piel se les estirara, y estuviera lisa la tez; pero como las llama el cuerpo q̄ quedò abaxo, al torcerse para la tierra llená de rugas la piel: *Itavt cōtrahantur quodammodo, & quasi rugam faciant:* q̄ tanto es como esto, Fieles, lo que nos perfigue esta carne, que en el cielo aveis de estar, y no os ha de dexar gozar de vna gloria con gusto; con que se concilian facil, y dulcemente ambos lugares. Porque como San Iuan las viò en el Apocalipsis, estado en que se hallavan sin sus cuerpos, inclinavanse abaxo; y assi aunque las vido sin mancha, pero sin arruga no: *Sine macula (inquit) sunt, sed non sine ruga.* Pero San Pablo, como habla de ellas en el juyzio en que estaràn ya con sus cuerpos vnidas, como no tienen para que mirar abaxo, no solo las vido sin mancha, pero sin ruga tambien: *Non habentem maculam, neque rugam.*

Aora pues al caso. Sube el alma de Maria Señora nuestra a la gloria, y por tres dias se dexa el cuerpo en la tierra; luego avrà de estar forçosamente, como las demas almas con ruga? Eſso no, dize Agustino, que para esso era el privilegio: *Speciali quadam, excellentiorique prerogativa;* porque si el caufarse ruga en las almas, es por estar sin sus cuerpos; el alma de Maria Señora nuestra, quando sube à la gloria, aunque dexa al cuerpo propio, al cuerpo de Christo vâ, que es cuerpo suyo tambien: *Possidens in Christo Corpus suum, quod genuit.*

Y esta es la razon, à mi ver, porque estos tres dias assiste presente, y descubierto en el Altar este Soberano, y Augustissimo Sacramento; porque como se halla tan gozoso Christo de tener el alma de Maria, al parecer, identificada, y hecha con la suya vna cosa mesma, las criaturas todas de su ausencia tan tristes; y el efecto principal de este Sacramento, es hazer Christo por èl vna misma cosa las almas que la reciben dignas: *In me manet, & ego in illo:* Quiere Christo, que no solo à los cielos que lo veen, pero que à la tierra, que lo ignora, le conste de esta gloria accidental, de que goza. Levanta pues, sobre los homenages de aquel Altar, como en señal de triunfo, la vanderá blanca de la Hostia, como diziendole: Si preguntaren las criaturas por mi Madre dolorosa; y que se ha hecho de Maria? respondeles con este eterno sobrescrito, como fueles: que *In me manet.* Que no tienen que buscar, que la tengo con migo hecha con mi alma vna misma cosa: *Imprimens, non labia labijs, sed spiritum spiritui;* y poseyendo mi cuerpo, como propio cuerpo suyo: *Et possidens in Christo Corpus suum, quod genuit.*

Pues que hemos de hazer, Fieles, si gusta Dios de prodigios, y menos que con portentos, que suspendan la naturaleza, y la gracia no le parece que ha obrado aun en Maria? Diga, que dize bien San Fulgencio : *Gloriam Filij cum matre, non tã dico cõmunem, quã eandem.* Y mejor Dios, que con aver pedido tanto Luzbel en la semejança, q̃ no pudo pedir mas, èl tuvo en la identidad de las almas, y en la possession de su cuerpo mucho mas gurdado para Maria. Y no se admiren de q̃ en el Cielo hospede al alma de Maria en su mesmo cuerpo, pues es dia de pagar, y Maria a èl en la tierra le hospedò en el Castillo de su cuerpo, y de sus entrañas: *Intravit Iesus, &c.*

Es de Maria lo que se trata ( dize Bernardo ) que no solo es semejante al Altissimo, ni la misma solo con èl; pero, tened padre; non ay que tener, digo : que *Ipsa cœlestis patria clarius rutilat Virginea lampadis illustrata fulgoribus* : Que desde que resplandece la lumbre de Maria en los cielos, està la gloria mas clara, mas lucida, y brillante, que estuvo nunca : aveislo oido, Fieles? Luego no luce Maria con la misma claridad que Christo, como dixo Agustino : *Claritate fruitur Christi*, sino con mayor claridad: *Clarius*. Tiemblo al oirlo arrojamiento notable ! pero pues lo dixo Bernardo, verdad deve ser. Averiguemos nosotros como?

Y para ello pregunto, es capaz de crecer la luz que alumbra la gloria? No, dixo S. Juan en su Apocalipsis, que la lampara que alũbra de los Cielos, la antorcha que arde en essa triunfante Ierusalen, es el mesmo Cordero Christo : *Et lucerna eius est Agnus*. Pues, como dize Bernardo, que hizo Maria crecer la antorcha, y lampara de los Cielos? Por esso mesmo; porque la antorcha del Cielo, es el mesmo Cordero Christo. Y sino, sepamos de que se compone vna lampara, vna antorcha? de lo que todas, de luz, y azeite, de llama, y cera. Pues de lo mesmo consta la del Cielo, q̃ es Christo, dize Guerriero : *Verbum in carne, tanquam lumen in cera*. Mirad, dize, Christo consta de carne, y Divinidad, la Divinidad es la lumbre, y la carne es la cera, en que essa lumbre prendiò, y assi està ardiendo por toda la eternidad. Pues sabed otra cosa, añade, Maria es la que tiene dotada essa lampara de la gloria, por su cuenta arde, y a su costa se alumbra el Cielo; porque aunque el Verbo Divino pone la luz, Maria es la que haze todo el gasto, de azeite, y cera. Tu, ( dize ) hablando con ella: *Tu ceram ministrasti suscepto lumini* : Tu eres la que dà la cera, en que prende la luz del Verbo; y essa carne de Maria es la mesma que la de Christo : *Eadem est caro Christi, & Maria*, dize Agustino. Luego si la luz de la Divinidad no arde sin la cera de la carne, y essa carne es quien cuida de ponerla Maria, q̃ es la mesma suya: *Tu ceram ministrasti suscepto lumini*. Luego, si el mismo entrar Maria Señora nuestra por las puertas de aquella patria, no es otra cosa que añadirse nuevo azeite a la lampara, y nueva cera a la antorcha,

Serm. de  
Purif. M.

que mucho, que al entrar Maria Señora nuestra por la gloria, la lampara del Cielo, Christo, levante la llamarada mayor? *Clarius, rutilat virgineae lampadis illustrata fulgoribus.*

Baxóse el Cielo todo por vna escala a los Campos de Bethel, luciente hormiguero de Angeles, y hecha baculo de Dios, la vió Iacob vna noche, levántase del sueño, prosigue la jornada, y bolviendo despues de años, ya le esperaba entre sus braços, resuelto, y alentado vn gallardo joven, que fatigandole los alientos sustentò por largo rato la lucha. Era Dios el que le apretava, y al despartirse mudale el nombre, y mandale que se llame de alli adelante Israel: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel;* que significa lo mesmo, *que videns Deum*: El que vee a Dios. Como si dixera: Con Dios has estado; y pues le has visto, sea tu nombre la fama de tu dicha; y assi lo repetia Iacob despues: *Vidi Dominum facie ad faciem.* Ya està en pie la dificultad. En el primero lance de la Escala, no dixo Iacob que se hallava tan dentro del Cielo entonces, que no descubria en quanto mirava palmo de tierra en el mundo? *Hic non est aliud, nisi Domus Dei, & porta Caeli.* No habló con Dios en forma propia? No rodavan por el campo (como pudieran por la gloria) los Angeles? Es assi. Pues como con tantas circunstancias de Cielo, y Dios, ni él dize, que le ha visto, ni Dios le pone nombre tal? y acà, que apenas vido vn mancebo, Dios dize que le ha visto Iacob? y él està en ello tambien: *Vidi Dominum facie ad faciem.*

Pero si quereis salir de essa duda, reparad quando dixo Dios, que Iacob le vido inmediatamente despues de dezirle: *Dimitte me iam enim ascendit aurora.* Que en opinion de Ricardo, significò la subida de Maria a los Cielos; pues essa fue la causa. En la primera ocasion de la Escala, es verdad que se hallò como en el Cielo Iacob, que habló con Dios, que tropezava en los Serafines, como el que entra de noche en la pieza obscura, y por mas que las paredes las vistan sedas, que ocupen bufetes, los escritorios, que tropieze en las halajas, otra la conversacion tocaràlo todo, pero veer? nada, porque le falta la luz. Assi pues, todo lo toca Iacob, en la puerta del Cielo està de pies: *Hic non est aliud, nisi Domus Dei, & porta Caeli.* Pero como le faltava la luz, estava de noche el Cielo: *Post Solis occubitum*, dize el texto. Pues, ay en la gloria noche? En la realidad no; pero en glorias de Maria, parece que gusta Dios, que se entienda assi. Pero acà subió el aurora: *Ascendit aurora.* Pues, que tiene essa aurora para que sin ella no luzga el Cielo? Es facil, dize Ricardo: *Quia aurora est principium* (dize) *& lucis initium;* porque es alva el principio de la luz, y primer renglon del dia: y si sube como mañana de la gloria Maria, es para empear el dia, y la luz del Cielo, que esclarece à su presencia: *Clarius ruti-*

*rutilat Virgineae lampadis illustrata fulgoribus.* Por esso, pues, le dize Dios que se llame de alli adelante Israel, como si dixera: Ya que fuiste tan dichoso, que topaste en Maria, que sube luz con que verme, llamate assi, y sea tu nombre el que vido a Dios: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed vocaberis Israel, videns Deum.* Y queda tan en esso Iacob, que se alaba a voces de ello: *Vidi Dominum facie ad faciem.*

Y esta es la segunda razon, porque està patente en el Altar el Santissimo Sacramento, con glorias grande de las Esclavas de Maria S.N.

Cuentan los naturales, que aquellas cordilleras del Oriente, donde se criã los diamantes, las morã vnos animales de la grandeza de Tigres, y de Leones, de natural tan fiero, que pudo muy la naturaleza fiar de su condicion la defensa de tan perseguido tesoro. Cavan, pues, estas al pie de la montaña para formar sus grutas, y aquellos gramos, ò desmontes que arrancan vienen abaxo clavados todos de diamantes. Que haze el caçador? Afsechallas quando van en busca del pasto; llega, y cargando de aquellos desmontes quantos puede, aprieta las espuelas al cavallo, vienẽ las fieras, y no bien reconocen la falta, quando siguen por las estampas al bruto, por las huellas al ladrõ: corren, siguen, danle alcance; aqui la industria del caçador; arroja vn pedaço de carne (de que van prevenidos) con que ellas mas golosas que fieles, cevadas, y entretenidas en lo que comen, dan lugar para que el caçador ponga en cobro el hurto resplandeciente de sus diamantes,

No solo Cristal puro, Diamante fino, de fondo casi inmenso, y luz inacabable era Maria S.N. deseola Christo para su Patria, porque del Oceano de sus resplandores se iluminaran los Cielos: *Vt clarius rutilat virgineae lampadis illustrata fulgoribus.* Vino pues por ella, y arrebatola. Como pensais? Como con fuerça, dizen los Santos *eamque ad celos secum vexit.* Aqui aora el clamor de las criaturas, pero mucho mayor el de las Esclavas, que les avian de pedir el Diamante, como a sirvientes de casa, y avian de apretarlas por la falta de su Señora, siguen con alaridos, con voces tras la prenda, y de quiẽ se la lleva al Cielo: *Et ancilla sequuntur;* que en semejante caso, dezia otro Gentil, ya los clamores le cercan, ya los alaridos le alcançan; pues què remedio? Arrojales sobre las aras de aqueffe su Altar su misma carne en el Sacramento, para que mientras las ceba, y entretiene su devocion en el Pasto soberano, pueda recoger el tesoro del Diamante bellissimo Maria, que al verle entrar el Cielo se anega en Soles de luz, en mares de claridad: *Clarius rutilat virgineae lampadis illustrata fulgoribus.* Y aqui vereis, que son para con Dios las Esclavas de Maria, y quanto derecho tienen a esta Reyna en lo que la sirven, que para llevarla Dios, parece que se la hurta; y si dexa su carne en el Sacramento, es

por contentar las Esclavas que le siguen, quando van tras él por Maria: *Et Ancilla sequuntur*. Sepan, pues, que el cuidado con que la sirven, el lustre con que la celebran, la pompa con que la aclaman, tiene tan seguro por premio el Cielo, que aun acá no piensa Christo, que se lo paga, menos que dexandoles en su Carne Sacramentada por retorno à todo Dios.

Y tu, Mañana alegre de la gloria, Aurora de los Cielos, pues la magestad à que te encumbras, la gloria a que te elevas, gusta Dios de que sea honra de los mortales, pasmos de Serafines, y asombro de los Cielos. Sube, sube, no en plumas de Angeles, ni en alas, ò copetes de Querubes, que essas te calçan, en carro si triunfal del Cuerpo de tu Hijo. Sube otra vez a coronarte, como a semejante al Altissimo, al Solio mismo, y Dofel de la Trinidad, que ya te espera: y mientras ocupas la ruyna de Lucifer, cruxa su rabia infernal. Passa de ai al Cuerpo de tu Hijo Christo, como alma suya: poseelo, y animalo, que tuyo es. Y pues te cae tan cerca su Coraçon, à tanto numero de agravios nuestros, defendido, passalo por tus manos, borraràs la minuta de las venganças, que con tanta sangre derramada ha escrito su justicia. Goza en Eternidades la compañía de tu Esposo, la vista de tu Hijo, y como Espejo de diamantes, en quien reverbera la luz inacessible de Dios Trino, y Vno, del pielago de lumbres, inundacion de reverberaciones levanta llama eterna, que illustre, y ilumine essa Triunfante Jerusalem. Atiende al amor de los fieles, que te celebran, y al mayor cuidado de las Esclavas, que te sirven, y dile de su parte a tu Hijo Christo, que pues les dexò por prenda el Sacramento, de el Diamante adorado que les llevò, se acuerde bien de q̄ les deve por él el Cielo, pues este Pan de Angeles, no es solo abismo inmenso de su gracia, sino prenda tambien que solo se desempeña con la gloria.

*Ad quam nos perducatur Dominus, &c.*



ORACION PANEGIRICA  
A LA EXPECTACION  
DEL PARTO DE LA PURISSIMA  
Virgen MARIA N. S.

*Dixola en el Monasterio de nuestra Señora de el Prado, Presente el  
Excelentissimo Señor Conde de Santi Estevan, Virrey del  
Perù. Año 1661.*

SALVACION.

*Ecce Concipies in utero, & paries Filium. Lucae cap. i.*



Quanto si bien se mira, no ha trabajado el temor, por poder parecerse à la esperança! Querria alegar este que ambos penden de lo futuro, y aguardan ambos sin advertir, que él como villano, por las espaldas, y la esperança hecha ojos, y embiandole alas al bien. Es comun entre las Matronas, por el tiempo que están en cinta, dezir que aguardan el parto, y no es sino que lo temen, que esperarle en todo rigor, solo Maria Señora nuestra lo pudo hazer. La causa es facil, advertida la diferencia: que ellas aguardan entre dolores de muerte, vn tropieço de la vida; y Maria Señora nuestra esperaba el parto suyo, no solo libre a dolores, pero interessado en gozos. Y no lo he dicho, quando me amenaza yà la dificultad. En gozos? Pues no haria harto en escapar los tormentos? No, responde San Gregorio: *Cum autem expectatio partus mulieribus timorem nunciat, in Maria Virgine, sedat timoris metum, dulcis partus relatio.* Notad el *dulcis*, que no solo no tuvo Maria al parir dolores, pero que sintiò dulzuras; ni tan solamente el parto le perdonò los tormentos, sino que le valiò gozos. Empeño grande, a no hazerlo evidente la Escritura, en aquella çarça, ò salamandra verde del desierto bañada toda en lumbres, aun sin saber que eran llamas; pues olvidado en ella de su voracidad el incendio, le bordava las hojas de resplandores, sin ofender sus ramas vna puntada; ardia en fin sin que el fuego la consumiessè; en quien descubriò la Iglesia la Virginidad en el parto de Maria Señora N. *Rubum, quem viderat Moyses*

*in combustum conservatam agnovimus tuam laudabilem Virginitatem.* Y en quien notò San Gregorio Nisseno, que la llama en vez de ruina, le era afeyte à mas verdor, y regalado baño en vez de incendio: *Cuius rami, cum arderent, quasi continua irrigatione virecebant.* Con que he yà visto el desempeño de lo propuesto. Porque sepamos, señores, si el fuego se reduxesse a regalarnos con toda la actividad que nos quema, no seria el regalo grande, y la dulzura de todo extremo? No tiene duda, porque es elemento este que sabe empeñarse bien. Pues esso mismo le sucede à la çarça por simbolo de Maria, que la baña el fuego en dulzuras con toda la actividad que la resolviera en cenizas; y si el Parto representado en el fuego regala tanto à Maria, quanto duele à las demás, y estos dolores en ellos son como dolores de infierno: *Ibi dolores ut parturientis;* los regalos que Maria siente pariendo Virgen, como de gloria deven de ser. Temanlos, pues, las demás mugeres, que en las visperas de vn parto, solo Maria Señora nuestra, sola ella por dulce lo ha de esperar, quando las demás temer: *Sedat timoris motum dulcis partus relatio.*

Todos, pues, ansias los hombres, desvelo, y cuydado todos, los pide este purissimo Parto, cuya Expectacion celebramos oy. Reparad en el mismo Texto, que llama Dios desde la çarça à Moyfes: *Moyfes, Moyfes;* y que apenas le vè llegar, quando le manda à toda priessa que se detenga: *Ne appropries huc.* Y luego inmediatamente, que se descalze: *Solve calceamentum de pedibus tuis,* Todo abiertamente contra el intento de Maria. Porque si le llama Dios, para que le detiene, Fieles? Y si ha de llegar al fin, para que le descalça, y esso en vn çarçal todo de espinas, que no le permitirian vn solo passo, sino à costa de mil perezas? Para esso mismo; como si dixesse Dios: A vista del Parto de Maria mi Madre, assi aveis de estar Moyfes, los ojos bolando en alas de los descos, y los pies detenidos en las espinas: Vos trabajando por proseguir hasta descubrirlo, y empeñados los abrojos en que no aveis de passar, ni verlo; porque quando estoy yo naciendo Hombre, y Maria pariendo Virgen, aunque os llamo, no os combido à vèr inmediatamente, sino à esperar, para ver: Què misterio tan sublime, ni se mira dignamente sino se aguarda, ni merece gozarse sino se espera? Deteneos, pues, que no os llamo yo, sino a deteneros no mas: *Moyfes, Moyfes, ne appropries huc.*

Esta Fiesta, Fieles, instituyò en vn Concilio Toledano el grãde Arçobispo suyo San Ildefonso, para defender la Virginidad perpetua de Maria Señora nuestra en su Parto Celestial, contra aquella irracional serpiente de Helvitio, hereje, incapaz, y desesperado, y tan impiamente sacrilego, que intentò hospedar las tinieblas de su ignorancia en el mismo candor de el dia, en el Alva mas pura de Maria Señora nuestra, que presta rayos al Sol.

## *A la Expectacion de el Parto de M.S.N. 151*

Tu, pues, ò Virgen pura, mañana hermosa, y todo el dia de el Cielo, quando Esquadron espantoso, y formidable á tus enemigos, à la impia mordacidad, que assi intenta manchar tu luz, fulmina rayos de fuego, y à los devotos, que oy embracamos armas en tu defensa, dirige luzes de gracia, mientras ilustrados de el Angel te lo suplicamos, diciendo: *Ave Maria, &c.*

*Et cogitabat qualis esset ista Salutatio. Lucae 1.*

**Q**uando veo ( Soberano Señor Sacramentado. ) Quando veo que las mayores Fiestas de la Iglesia, y de los Heroes mas altos de la gloria, se celebran todas presentes, y solo el Parto de Maria Señora nuestra se solemniza esperado; y por otra parte descubro, que igualmente se apellida este dia celebridad de la Expectacion, y Fiesta de la O. Pudiera por lo temeroso, y distante de los titulos, sentarme à los umbrales de los Misterios, à no aver dividido (no sè si dichosa, ò infelizmente) que la voz de Expectacion tiene mas propiedad de lo que descubre, y la O, de que se intitula esconde mas misterio de el que parece; pues la O, de este Parto, à lo que yo entiendo, viene a fer la causa, y la razon toda de las esperanças corteses, que se adelantan, a aposentarle. Y porque desde luego comencemos a desembaracarnos para el intento; es de advertir, que Expectacion, significa esperar con ansia, y Expectacion, mirar con empeño; y de aqui tomaron nombre los espectaculos de la gentilidad, ruidosos hasta aora, que eran todas aquellas, representaciones de casos nuevos, ò empeños de dificultades insuperables, que prometian tanta novedad, como admiracion; y assi despertavan a su primera voz los deseos. Nace el entendimiento con la pension de curioso, y assi viven las novedades para con èl, con la ventaja de deseadas, y la dicha de aplaudidas. Por esso, pues, el Anfiteatro Romano, porque prometia sucesos nuevos, y vencidas nunca vistas dificultades, pudo levantarse con fer el desatino de los ojos, y reclamo de los sentidos. Celebranse estos en varias formas, yà apostandose a la ligereza de los carros, la destreza de los cocheros, a vn circulo breve de condiciones arduas, yà combatiendo los gladiadores fieramente con las cuchillas, yà viniendo a los braços los luchadores en el arena, y vltimamente acometiendo siempre dificultades, por la mayor parte superiores a sus fatigas, al modo de la sortija, y torneos de nuestra España; objetos todos, que de la misma prudencia sacavan ansias, dâdo alas a los deseos mas pereçosos, y que aplaudia con alaridos, y vitores el teatro. Donde como notò bien Seneca, por mucho q los espectaculos entretuviessen presentes, era mayor el gusto, q causavan esperados: *Quod inter iacet omne tempus, grave est. Tam Mehercule, quam cum dies muneris gladiatorij edictus est, aut cum alicuius alterius, vel*

*Seneca de  
brevitate  
vitae. 16.*

*spectaculi, vel voluptatis expectatur constitutum, transilirem cuius dies volunt. Omnis illis sperate rei longa dilatio est.* Y tuvo cierto razon, porque no se puede negar, que las conversaciones de la plaça en las visperas de vnas fiestas, entre el ruido de los tablados, y el armarse de los palenques, donde se discurren las galas, se disputan las libreas, y el gusto mas, ò menos galante de los que salen, son naturalmente de mayor entretenimiento, que el rato mismo que se poseen; ò porque presentes se gozan, con el susto de que se acaban, ò porque vistas salen de ordinario menores, que se prometen.

Infero, pues, aora de lo dicho: luego si la novedad de los expectaculos lleva de suyo el levantar esperanças, y el hazerlos mas celebres esperados, que poseidos; y en la O, de este Parto, que celebramos prometiese Dios a los hombres el expectaculo mas extraño, la maravilla mas nueva, que hasta entonces se huviesse visto; declaradamente querria, que à este parto de Maria le antecediessse vna Expectacion ansiosa, y que sin aguardar a celebrarla presente, se dispusiesse el mundo a solemnizar lo esperado? Assi es; si, ello es assi. Pero yo he leído en Isaias el Parto Virgen: *Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium.* Y no hallo esso nuevo, que de esperarse, ni la O, tan poco misteriosa, en que se promete. No? pues bolved, y leedlo en Jeremias, y en menos de dos palabras lo vereis todo: *Novum faciet Dominus super terram. Fœmina circumdabit virum.* Palabras, en que si como publicara vnas fiestas, pregona en nombre de Dios el expectaculo de Jeremias. Harà Dios, dize, sobre la tierra, vna maravilla que espante, vna novedad que assombre: *Novum faciet Dominus;* y qual es la novedad? *Fœmina circumdabit virum.* Que vna muger ha de cercar a vn Baron, esto es Maria Señora nuestra en su vientre a Christo, como dizen los Padres todos. Y essa es toda la novedad del Profeta? Si, dize el gran Tertuliano, que por esso Isaias al anunciar este caso en el concordante, y citado texto: *Ecce Virgo concipiet;* advierte ingeniosamente, que entra haziendoles lugar con aquella clausula: *Propter hoc dabit vobis signum. Ecce Virgo, & præstruxit,* dize el Africano insigne: *Fidem incredibili rei dicendo, quod signum esset futurum, signum autem à Deo, nisi novitas aliqua monstruosa fuisset signum nõ videretur.* Bueno en verdad! Pues ha visto hasta aora muger el mundo a quien suceda otra cosa? Avràse visto preñada alguna, que no cerque en su vientre al hijo? Mas no, (fino pregunto yo,) ha se visto fuera de Maria otra a quien le acontezca? Aguardad, y vereis, que no; y que sola Maria Señora nuestra entre las mugeres, cercò al Infante en su vientre, por mas, que todas contengan en sus entrañas los hijos, porque si ninguna puede llegar a ser madre sin concurso de baron; y assi mismo, ni fecundarse sin la injuria del claustro puro, y entero hasta entonces, aviendo el claustro puro de Ma-

*Tertulian.  
lib. advers.  
Iudeos.*

## A la Expectacion del Parto de M.N.S. 153

ria guardado en si tan preciosa joya, sin intervencion de varon, solo de vn vientre preñado, y virgen, como lo fue el de Maria, se puede verificar, que cercò al Hijo todo el tiempo que le contuvo: *Fœmina circumdabit virum*: y esto es lo nuevo, y muy nuevo: *Novum fecit Dominus super terram*: y esta tambiẽ a mi entender la inteligencia de Jeremias, que de otra suerte poco misterio señalava en la virginidad de este parto.

Aora, pues, vereis el espectaculo estraño, q̃ Dios promete para avivar esperança, y la O, misteriosa en que lo vincula para despertar deseos. Entra pues el Profeta, diciendo a voces, como si fixara carteles del espectaculo raro, que Dios dispone: *Novum faciet Dominus super terram, fœmina circumdabit virum*. Dese el mundo por avisado, y sepantodos, que ha traçado Dios para gloria de su braço vna novedad no vista de increíble dificultad; en medio de la plaça del vniverso armarà vn globo entero, y del ha de nacer vn Varon, quedando intacta la pureza del claustro Virginal, y no lo ha de crear la naturaleza, lo ha de ver, y lo ha de admirar la gracia, la muger lo ha de cercar, y el varon ha de salir. Mirad quẽ espectaculo para visto! quẽ caso mas nuevo para esperado! No es pues al Parto de Maria Virgen, dize el Profeta Fiesta, que ha de verse sin aguardarse, sino de prevenirse antes, con antes, y coger lugar con tiempo para atenderse: **Aguardelo pues el mundo a poder de ansias; esperelo el orbe todo, que es raro, y promete allombros, es nuevo, y lo ha de hazer Dios: *Novum faciet Dominus super terram, fœmina circumdabit virum***. Aora, pues, luego, si como dixo cõ verdad, y cierta filosofia el insigne Seneca, los espectaculos se hazen esperar con mucho mas gusto, que poseer, y mientras mas nuevos, hazen ponerse en pie mas vivas las esperanças; y Dios quando quiere anunciar al mundo este Parto virgen, haze que le publiquen con el aparato ruydoso de maravilla nueva, y caso nunca visto. Es evidente que quiso Dios, que à este Parto de Maria, no solo se lo celebrasse el mundo presente, sino que por todos los siglos le antecediessẽ cuydadosa vna Expectacion, y sumamente ansiosa las esperanças, y que la O, de este parto, como diximos, viene à ser la causa de la Expectacion, de que se intitula esta Fiesta.

Aora quereis ver à quantos cuidados, y esperanças obliga esta novedad, pues miradlo, y sea no menos que en la misma Maria Señora nuestra. Entra el paraninfo Gabriel à dezirle que ha de ser Madre; y apenas habla en el futuro parte del Verbo, quando se le opone, diciendo: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como ha de ser esto, Gabriel? Como tengo de parir, sino conozco varon? Tened, dudò Maria en el poder de Dios esta obra? Clarò està, que no (dize S. Ambrosio). *Ista se facere D. Thomas reprofitetur, nec dubitat esse faciendum, quæ quomodo fiet inquirit. No du-* per hũc 10.  
dò

do Maria debió de Dios el hecho, que no dixo: *Quomodo potest fieri?* Solo dificulta el modo: *Quomodo fiet.* Como si dixesse mas claro: Y à sè, Parainfo Celeste, que ha de nacer de Virgen el Verbo, que Isaias me lo enseñò, pero el como, no lo acabo de entender, en ansias vivas me abraço ya por saberlo. No me persuadas pues el hecho, que ya lo sè, sino dame a entender la traça, explicame el artificio, dime tu, como serà? *Quomodo fiet istud?* Y bastò, Fieles, la invencion de Dios a ponerla en tal cuidado, que advierta el Evangelista: *Cogitabat qualis esset ista salutatio,* que se puso à pensar Maria en lo que el Angel le avia dicho, y lo que ella le pregunto, el modo que tendria Christo para salir de su vientre sin injuria de su claustrò, y hasta quãdo lo pensò? Esto no lo dize el texto, antes si nos atenemos a la pureza de vn preterito imperfecto, como es el *Cogitabat,* hasta el parto devió de ser. Ahora, pues luego si este parto se promete tan bueno, que dexa penfativa à Maria, tan raro q̄ no se le sufre aguardar a la experiencia del caso para satisfacer el deseo, sino que comprometerse la ya tan breve, sin embargo, se empeña desde luego con el Angel, sobre que ha de saber el como: *Quomodo fiet istud?* Bien le salió à Dios la traça de la novedad que publica en lo dificil, O, que promete, para solicitarle al parto esperanças, y aun para hazer esse parto mucho mas celebre esperado, que possèido; pues en el parto no leemos de Maria que hiziesse estremos, y en su esperança la dexò lo nuevo del caso tan cuidadosa, que quedò pensando en ello: *Et cogitabat qualis esset ista salutatio.*

Lo que agora reparo es, que diga el Profeta, no que el parto de Maria serà nuevo absolutamente, sino nuevo sobre la tierra no mas: *Novum faciet Dominus super terram.* Luego en el Cielo por la cuenta ya se avia visto? Pues no (dize S. Ambrosio: ) *Ideo enim secunda Nativitas per immaculatam Mariam, que prior per divinitatem constiterat illibata, ut quemadmodum Virgo divinitas adiderat, ita eum, et Virgo Maria generaret.* Que fue sobrepuro, tan singular este parto de Maria, que nació de ella el Verbo Divino Hombre en la humildad de la tierra, con la misma pureza, y del mismo modo, que le avia engendrado virgen el entendimiento del Padre Eterno. Y si esto es assi, mirad si merecia esperarle con mas q̄ ansias, el ver repetir segunda vez en el mundo la generacion eterna del Verbo, que aun sin esperanças de verse ha dado tantos cuidados sobre estudiarle.

Pero perdoneme S. Ambrosio, que no puede por agora estar bien con el mi ignorancia: No sabia, Fieles, este Teologo insigne, Padre grande de la Iglesia, quien es la generacion eterna del Verbo concebido por vn entendimiento, que es acto puro, sustancia infinita ilimitada, y eterna? Pues como dize, que yna muger (aunque mas Maria) criatura. (por mas

## A la Expectacion del Parto de M.N.S. 155

Madre de Dios) llegó à concebir, y parir à esse Verbo Hombre con la misma pureza, y alteza misma, que le avia engendrado virgen el entendimiento del Padre Eterno? *Ut quemadmodum Virgo divinitas ediderat ita eum, & Virgo Maria generaret.*

Aora, Fieles, ya sabeis que quien dixo esto fue San Ambrosio, y que assi en el devido modo ha de ser verdad; lo que a mí para salvar esta similitud se me ofrece es, que como el Padre Eterno para engendrar su Hijo no se fecundò de sustancia estraña, sino de la misma essencia, personas, y perfecciones, assi Maria para concebir a esse Verbo Divino Hombre, no se fecundò de sustancia agena, sino de su sangre pura; y si por esto fue virgen al parto del Padre Eterno, tan virgen fue, como el suyo, el de Maria Señora nuestra tambien: *Ut quemadmodum Virgo divinitas ediderat, ita eum, & Virgo Maria generaret.* Pero porque no quede sin prueba el empeño de San Ambrosio; reparad, que no parece que quiso Dios que quedasse el Evangelio sin algunas luzes de esta verdad. Qué cosa es que apenas el Angel lo notifique à Maria la Encarnacion con el *Ave Maria gratia plena Dominus tecum*, como entre graves Padres siente el Chirifologo, quando advierte el Evangelista, que se puso Maria a pensar de espacio: *Et cogitabat qualis esset ista salutatio.* Si lo que le notifica es, que ha de concebir, y parir al Verbo, à que pudo venir el ponerse Maria a pensar entonces? Fuera de que dando audiencia a vn Embaxador de Dios, y vn negocio de tanto peso divertirse, y ponerse a pensar en otra cosa, no parece urbanidad. Ara, Fieles, estad conmigo, y penetrareis el misterio. Y para ello, dezidme, como engendró el Padre Eterno al Verbo Divino su Hijo? No nos enseña la fe, que fue tan puro en aquesta accion, que cócibiò, y engendró por acto del entendimiento? Si. Y lo que à Maria le encarga el Angel aora, no es que buelva à concebir à esse Verbo segunda vez? Tambien. Pues veis à la causa de aver dispuesto Dios, que se pudiesse Maria à pensar entonces, para que entendiesse el mundo, que Maria por pura, por singular en el concebir à esse Verbo Hombre, fue tan parecida al entendimiento fecúdo del Padre Eterno, q si el Padre para producir al Divino Verbo su Hijo le cócibiò, y engendró, entendiendo tambien Maria para concebir, y parir a esse mismo Verbo, quedò pensando: *Et cogitabat qualis esset ista salutatio.* Pues, que mucho que diga Ambrosio, que de la misma manera: *Ut quemadmodum Virgo divinitas ediderat, ita eum, & Virgo Maria generaret.* Pareceraos demasiado, y autojo mio este pensamiento, pues fino fuera expreso del Evangelista S. Juan, no quiero que me valga lo discurrido hasta aqui. Ponese el Coronista de Dios a describir la generacion eterna del Verbo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum:* baxa luego a su generacion temporal

Et

*Et Verbum caro factum est.* Y al ver la gloria con que nació Maria, profi-  
 gue assi: *Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre.* Tened  
 aqui, Christo quando nació de Maria, no se quedó tan verdadero Hijo del  
 Padre Eterno como era de antes? Si: que es cierta Teologia, que respeto  
 del Padre no tuvo otra filiación. Pues como cuándo nace de Maria, no dize  
 el Evangelista, que la gloria que tuvo fue de Unigenito del Padre, sino de  
 vn como Hijo de Dios no mas? *Quasi unigeniti à Patre.* Quitad, no es  
 esso: el caso es, que llegó á referir el Evangelista, que el nacimiento de  
 Christo de las entrañas de Maria su Madre, y al verle nacer de ella con  
 pureza tan extraña, quiso explicarla por alguna comparacion, porque me-  
 jor se entendiessé, y dize: *Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi* vna glo-  
 ria como. Como qué? Dezidlo Iuan, no ay tá a mano cóparacion? Parte  
 à la Escritura tras vn exemplo, recorre apriessa figuras, rebuelve som-  
 bras, y halla tan nuevo este parto, tan singular en la tierra, que no topa cosa  
 en ella, y assi, ni simil tampoco que le contente. Buelve a tantear el vien-  
 tre de Maria, y hallalo preñado, y puro; sube al entendimiento del Padre  
 Eterno, y vélo fecundo, y virgen, y refiere segunda vez la comparacion:  
*Gloriam quasi* vna gloria como. Como qué? Evangelista, dezidlo ya?  
*Quasi unigeniti à Patre.* Como quando se produjo, y nació del Padre,  
 que hè de cansarme mas en buscarle simil; si lo desean, suban al entendi-  
 miento del Padre Eterno, que esse es su exemplo, y no ay mas: *Et vidi-*  
*mus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre.* Que dezis aora? Será  
 con esto, singular en el mundo este Parto virgen? Visteis, Fieles, con la  
 proporcion que lo intentò Ambrosio repetida en Maria la generacion  
 eterna del Verbo: *Ut quemadmodum Virgo divinitas adiderat, ita eum,*  
*& Virgo Maria generaret.* Qué cosa mas nueva sobre la tierra! *Fœmina*  
*circumdabit virum.* Qué caso mas digno de convertir en ansias los co-  
 raçones! Visteis hecho expectaculo al mismo Dios, por darle al hombre  
 que ver: y avrà coraçon tan duro, tan mal amante pecho, que aguarde  
 a verlo presente para aplaudirlo, y no comience desde luego a aplaudirlo  
 con esperararlo. Corred, pues, en braços de las ansias, y en alas de los de-  
 seos a la plaça de Betlen, y vereis en aquella dichosa noche ( Lunar del  
 dia ) porque entendais si es del gusto de Dios la metafora que he segui-  
 do, que baxa Dios, a nacer al mundo con los mismos ademanes, y los a-  
 paratos mismos, que si saliessé a vnas fiestas: *Exultavit ut gigas, ad curren-*  
*dam viam, à summo caelo egressio eius, & occursum eius usque ad summum*  
*eius.* Nota el *Exultavit*, que en buen Latin, significa el bracear de gigante  
 para partir con mas alientos a la carrera el afirmarse del Ginete en la silla  
 quando quiere arrancar con velocidad el cavallo; vereis que baxa del  
 cielo el Verbo, y cayédo en el vientre de Maria, se levanta có venir a bra-  
 ços

## A la Expectacion del Parto de M. N. S. 157

ços con el demonio, a la manera que los luchadores antiguos, que se levantavan de el suelo con el arena para abraçarse con sus contrarios. Pensamiento es de el Nicomediense: *In qua Verbum cum cecidisset, cum carne sarrexit, & inimici tyrannicam valide afflixit potentiam*; y vltimamente vereis, que poblado el ayre de luzes, essa media region de Angeles, pendiente la naturaleza, atenta la gracia, y Dios a las ventanas del Cielo esperando el suceso de su invencion, entra por la plaça de Betlen aquel globo de diamante, aquella O, ò circulo de cristal, mas de roca que los Cielos, que es el sujeto, de el expectaculo prometido, y que en medio da tanta Expectacion, desvelos, cuydados, ansias, sale a los ojos del mundo, del vientre siempre Virgen de Maria, como la luz sin manchar el ayre, y el rayo puro de el Sol sin ofender el cristal; y que apenas ven los Angeles aquella dificultad de cantada tan triunfantemente vencida, y lograda con tanto asombro la prometida invencion, quando todos entre vitores, y aplausos le cantan a Dios la gloria, y quietud, ò paz a los hombres en lo que tanto dificultavan: *Gloria in Excelsis Deo, & in terra pax hominibus*; pues si Dios tiene en la novedad de este Parto gloria, los hombres paz, los Angeles alegria, y para despertar esperanças, es la novedad el mayor señuelo, porque no se convertiràn todos en esperanças los hombres para este Parto, quando en la O de esse cerco se està previniendo Dios el expectaculo mas extraño, la mas rara novedad? *Novum faciet Dominus super terram, foemina circūdabit virum*; esperen, pues los hombres, doblense los cuydados, repitanse las ansias, pues vemos, que Maria Señora nuestra con tener en su vientre poseido, y mas cerca de si, que todos a Christo hombre, sin embargo a vista de expectaculo tan extraño como promete este nacimiento, le pica tanto el deseo, que no sufriendosele el espacio de nueve meses, comienza a apretar al Angel sobre que le diga el modo: *Quomodo fiet istud?* Y la vemos tan ocupada en esperar este Parto, que echa toda cuydados, ansias, desvelos, se pone a pensar en él, hasta que le vè llegar: *Et cogitabat qualis esset ista saluatio.*

**G**Rande es, Fieles, sin duda el gozo, que tiene Dios de aver salido tan gloriosamente triunfante del expectaculo de Betlen, pues al cantar-le los Angeles la vitoria, le dizen: *Gloria in Excelsis*. Notad el *in Excelsis*, que parece, que le dãn el parabien a Dios, de las nuevas alturas, que ha grangeado, como si por aver venido su Hijo, en el nuevo expectaculo, con que tanto alboroto hizo, huviesse sido la gloria tanta, que se huviesse puesto mas alto Dios: mas si ello fuesse assi, pudierale succeder mas à su antojo al discurso? pues aora estad conmigo, y vereis que lo he divysado.

Acometido de dos poderosos campos a yn mismo tiempo, y con los  
ecos

ecos de los clarines en las orejas, se hallava Acaz indigno Rey, quando lastimado Dios, no del Rey, que no lo merecia su apostata ingratitude, sino del misero pueblo, que le llamava a gemidos, mandò al Profeta Isaias, que le saliesse al encuentro, y le dixesse de su parte, que no temiesse, que alli le tenia resuelto ya en ayudarle; y que en fe de esta verdad le pidiesse la señal, ò prenda que mas gustasse: *Pete tibi signum à Domino Deo tuo.* Esto no harè yo (responde el Rey,) que es tentar a Dios atrevidamente, quererle sacar prendas de su palabra: *Non petam, & non tentabo Dominum;* a no ser el tan ruin, le creyera la cortesía; pero en respuesta suya, hasta sacarle a luz la malicia, le he de examinar la humildad. Aguardad, dize San Geronimo, que no serà menester sudar en su alcance mucho, que aqui está cerca quien lo dirà; y para ello advertid, que del Texto Hebreo, donde dize a Velo: *Et Anase, & Adonas,* se ha de leer: *Non petam, & non exaltabo Dominum* *quanquam iuxta Hebraei sermonis ambiguitatem possit legi non petam, & non exaltabo Dominum;* era el Rey idolatra declarado, à cuya causa dixo, que no queria pedir la señal, por no ensalzar, por no engradecer a Dios.

Dudo yo, que señal tan gloriosa pudo ser esta, que con ella le llegò a parecer al Barbaño, que se pondria Dios mas alto de lo que estava? Qué? La dà en lo inmediato de el Texto, donde rebuelve Dios por Isaias, diciendo, que si piensa molestarle con no pedirla, aunque no se la pida, se la ha de dar: *Propter hoc dabit vobis signum: Qual es ella? Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium.* Que vna muger avia de concebir, y parir Donzella. Estais ya en ello? Pues avreis visto, que no lo discurriò muy mal el Rey el dia que no le davan gusto glorias de Dios. El se hizo este discurso, y se lo entendió San Geronimo, como quien sabia muy bien sus mañas. La señal (dize) que Dios quiere que yo le pida, es que ha de concebir a su Hijo, y parirlo Virgen vna muger, cosa con que mis dioses se abaten tanto, quanto se pone Dios en mayor altura; pues no quiero pedirla, ni que por mi sepa el mundo, que su Hijo ha de dexar vn vientre Virgen nasciendo cuerpo, por que ni mis dioses se ofendan con la ventaja, ni con tan glorioso triunfo se ponga mas alto Dios: *Non petam, & non exaltabo Dominum, Sciebat enim Rex impius, dize San Geronimo, quod si signum peteret esset accepturus, & glorificaretur Deus, ergo quasi Idolorum cultor, qui in angulis platearum, in montibus, locisque nemorosis constituerat noluit signum petere:* Luego si porque Dios no se exalte, no quiere el Idolatra que sepa el mundo, que Maria ha de parir Virgen, y que Christo ha de nacer sin ofensa alguna de su pureza: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium;* bien supieron los Angeles en la noche del Nacimiento, lo que se hazian en cantarle la gloria a Dios por aquel estilo: *Gloria in Excelsis Deo.* Como si dixessen  
mas

## A la Expectacion de el Parto de M.S.N. 159

mas claro, Maria pare Virgen? Christo nace de sus entrañas sin ofender su pureza? En el nuevo espectáculo a que Dios cobidava al mundo ha salido su Hijo vitorioso? No puede ser mas la gloria, en buena altura se ha puesto Dios. Pues cantemosle de esso la vitoria, demosle de tantas glorias suyas, aunque accidentales, el parabien: *Gloria in Excelsis Deo.*

De Diagoras Rodio, refieren las historias antiguas, que dandole las nuevas de tres hijos vencedores en los juegos olimpicos, murió a manos del contento. Debió de ser, que impaciente el alma de esperar en el pecho el gozo, se adelantò a recibirle fuera del cuerpo: del mas glorioso espectáculo, que viò la naturaleza ha de salir en Betlen triunfante, el Hijo mismo de Dios, morirà por ello el Eterno Padre? No, que siendo infinito, bien cabe infinito gozo en él; pero es tal el motivo de la alegria, que fino muerto en la realidad, se atrevió a dezir San Maximo, que padeciò Dios por ello vn desmayo enamorado, vn extasis que bastò a sacarle fuera de si: *Extasim propter amorem passus est Deus.* Y extasis no es otra cosa, que vna media muerte, ò muerte prestada: y le parece al Santo, que fue tanto el gozo del Padre Eterno, que parece estatica muerte; y con ser la capacidad infinita, juzgò tanta la avnida del contento, que llegó a no caber en si: *Extasim propter amorem passus est Deus.*

Luego si Dios tiene puesta en este vencimiento su mayor gloria, y por que acudan todos a verle salir triunfante del espectáculo de Betlen, publica por todos los siglos antecedentes la novedad, que ha intentado: *Novum facit Dominus super terram.* No es dudable, que quisiessen Dios lo esperassen, porque asistiessen todos a ver quando se levantava en la Virginidad de Maria, y se diessen entre vitores, y aplausos de tantas glorias suyas el parabien: *Gloria in Excelsis Deo.*

**A** Ora, Fieles dudemos mas. Por la palabra *in Excelsis*, no entienden a los Cielos los Santos Padres? Si. Pues si la gloria que tuvo Dios en el Parto de Maria, fue en la novedad de que salió vencedor su Hijo, y fue en la tierra essa novedad: *Novum faciet Dominus super terram*; como dicen los Angeles, que en los Cielos, *Gloria in Excelsis Deo*? Sabeis como? Como si dixessen mas claro, que si Dios salió triunfante en el Parto Virgen, los Cielos fueron los que sirvieron de despojos, ò de vencidos en el triunfo. Pues que padecieron los Cielos en este caso? qué? ellos lo diràn mejor.

*Caeli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annunciat firmamentum.* Los Cielos, dize David, aunque mudamente, dicen bien quanta fue la gloria que tuvo Dios de que Maria pariessen Virgen ( que assi entienden algunos Padres a questo Texto.) Buelvo otra vez a dudar: Pues que padecieron los Cielos en esse caso, que se calla con tal secreto? Ora, Fieles, acordaos de aquellas voces que le davan a Dios los Padres antiguos, porque encarnasse,

nasse. Señor, dezian, esto a mas andar se pierde sino venis: si os embaracan los Cielos para passar, ay mas que inclinarlos, y baxar a remediar esto: *Inclina Coelos tuos, & de cende.* No venia Dios, y buelven a levantar los clamores. Señor, que es esto, ò en que topa tanta tardança? En que para passar por los Cielos, no ha de bastar inclinarlos, sino que será menester romperlos? Pues *Utinam dirumperes Coelos, & descenderes.* Ojala, y los rompiesseis yà, para que son Cielos, que a trueque de veros Hombre, aqui los dieramos por perdidos. Tened aqui, que yà tenemos quanto aviamos menester; y dezidme agora: Los Profetas entendian, que Dios para passar por los Cielos, necessitava romperlos? Parece que si, ò que lo dàn a entender. Luego lo mismo avian de pensar de qualquiera otra parte solida, ò embaraçada por donde huviessè de passar Dios? No tiene duda. Y quando profetizaron, que avia de nacer de Maria dixeron esso? No por cierto, en llegando aì, blasonavan grandemente la integridad de su claustro Virgen: *Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium.* Pues yà está en pie la dificultad, Dios quando saliò de el Cielo para encarnar, no saliò Espiritu puro, que en quanto tal puede passar por qualquiera cuerpo sin agravio de su entereza, como en el Angel, y en el alma separada lo conocemos? Si. Y quando naciò de Maria, no naciò cuerpo, cuya natural condicion, y propiedad es, ò aver de detenerse, ò romper el estorvo que se le o pone para passar, como lo vemos en qualquier cuerpo? Tambien. Pues como saliendo Dios puro Espiritu de los Cielos, le gritan los Profetas, que los rompa para baxar, y no tope en esso? *Utinam dirumperes Coelos, & descenderes;* y al nacer de Maria (con nacer cuerpo,) no solo no dizen tal, sino que antes tienen por asentado, que no ha de violarla para nacer: *Ecce Virgo concipiet, & pariet?* Como? Quiso Dios sin duda alguna que lo dixessen assi, para que entendiesse el mundo, que estimava Dios tanto mas la Virginidad de Maria, que la incorruptibilidad de los Cielos: que primero se avia de entender, que Dios puro, Dios, y Espiritu avia de romper los Cielos para baxar, que no que naciendo cuerpo, avia de violar a Maria para nacer; como si dixesse mas claro: Asségurese en todo caso la Virginidad de Maria, y rompanse los Cielos en hora buena, que en aviendo Maria Virgen, para que son Cielos enteros? Què no, que con Maria harta gloria tienen los hombres; y en ella sola demasiado Cielo le sobra a Dios: *Utinam dirumperes Coelos, & descenderes! Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium.*

Y porque necessariamente se vea, quanto mas estimò Dios la Virginidad de Maria, que la incorruptibilidad de los Cielos, mirad, como dixo David, que baxò de los Cielos Dios a encarnar en sus entrañas: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam, à summo Caelo egressio eius, & occursum eius, usque ad summum eius.* Que baxò de los Cielos Dios a toda carrera, como

Gigante,

## A la Expectacion del Parto de M.S.N. 161

Gigante, y que bolviò corriendo a estos Cielos mismos. Qué circulo es este, Fieles? Mas yo lo dirè, mirad. Toma aqui la metafora de los juegos Olimpicos, en que arrancavan los carros de vn mismo puesto; y en llegando a la raya que les servia de termino a la carrera, davan la buelta al puesto mismo de que arrancaron, ganando de los Iayanes el que llegava primero. Pero la ley de este juego era, que la raya donde llegavan para torcer; no la avian de pisar, ni dexar en ella rastro de aver passado por ella. Y assi se entiende lo que el Lirico dezia: *Metaque fervidis, evitata rotis*. Pero lo de el puesto de que salieron, y à que bolvian, essa si podian pisar, ài no avia condicion. Ahora, pues, entèdereis la razò de aver significado Christo su Encarnacion en la metafora de este juego. Pone, pues, frente a frente los Cielos, y Maria; los Cielos como raya de el partir; a Maria como termino de el torcer, porque hasta su vientre llegò para dar la buelta, con que a vn tiempo se entendièssè, que al partir de el Cielo el Verbo, y bolver corriendo a esse Cielo mismo, no avia ley ninguna que le estorvasse el hazer los Cielos pedaços: *Vinam dirumperes Coelos, & descenderes*; pero en llegando al claustro de Maria, que era la raya donde avia de dar la buelta, ài no avia que pisar, ài no avia que dexar estampa el pie, ni la carne de Christo huella de aver passado por ella Hijo, porq̃ en dexado señal, y à avia perdido el juego, y en violando la entereza de el claustro Virgen, a vista del Cielo, y mundo, quedava Dios sin reputacion: *Metag; fervidis, evitata rotis*; y assi si lo reparais, dixo David, q̃ baxò de el Cielo, y q̃ bolviò corriendo à esse Cielo mismo: *A summo Coelo egressio eius, & occurfus eius usq; ad summũ eius*; pero no dize a donde llegò para dar la buelta. Por esso, porq̃ llegò al claustro de Maria con tal respeto, tal pureza, y atencion, que no parece que llegò alli. Vealo, pues, el mundo, dize Dios, q̃ baxè a encarnar de suerte, que puestos Cielo, y Maria, en los Cielos nada perdia, si los quebrava, y en el claustro de Maria lo perdia todo, si aun señas dexava de aver passado por èl, q̃ es la raya de el torcer, y essa no se ha de tocar: *Metaque fervidis evitata rotis*. Y esso es lo que los Cielos diràn si se lo preguntan; que aya subido tanto Maria, y baxado los Cielos tanto, que para passar por nosotros Dios, digan los hombres que ha menester inclinarnos, y en sentir de David, rompernos, perdiendonos sin dolor, y no aya menester Maria perder lo Virgen para que nazca de ella con cuerpo Dios! Que ponga Dios su reputacion en no dexar en Maria aun vna estampa de el pie, quando buelve de su carrera, y en nosotros aunque nos quiebre, no le parezca que pierde nada! Qué assi suba la tierra en vna Muger, y baxen los Cielos en la estimacion de Dios a pesar de la executoria de incorruptibles? Pues si tiene en esso su gusto Dios, no es menester que los Angeles nos lo digan, que segun es verdad, que estima Dios la integridad de Maria mas que a los Cielos, los

Ita D. Isidor.  
dor. Pelus.  
lib. 3. epist.  
44.

Oratius  
oda. 1.

Cielos mismos, aunque con verguença suya, lo contaràn: *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annunciat firmamentum.*

Y esta es, Fieles, a mi ve, la causa toda de aver querido assistir patente en esse Augusto do sel, este Soberano, y altissimo Sacramento.

*Venter tuus sicut aceruus tritici, vallatus lilijs.* Tu vientre adorada esposa, le dize Dios a Maria, es como vn monton de dorado trigo, a quien cercan enrexados de candidas azuzenas. Aqui la dificultad: Christo estubo en el vientre de Maria Sacramentado? No. Pues como dize, que estubo en el como amontonado trigo: *Sicut aceruus tritici?* Pero aguardad. Este cerco de azuzenas, no significava el vientre Virgé, y claustro puro de Maria Señora nuestra, que fue como cerco a Christo, y aquella O, que no rompió para nacer de ella? *Fœmina circumdabit virum?* Si. Y el modo con que nació de Maria, no es el modo mismo con que se puso Christo en el Sacramento, que es sustentando la cantidad, y la extension de las partes, yà para no ocupar lugar debaxo de las especies, yà para nacer penetrandose sin injuria de el claustro Virgen? Tambien. Pues esto fue lo que el Esposo dezia; que al ver Christo el cerco de azuzenas, que le atajava en el vientre de Maria, huvo de salir como trigo Sacramentado, porque nació de el con el mismo modo, con que se puso en el Sacramento, como diziendo: Sepa el mundo, que estimè tanto, el modo con que nació de Maria, quedando Virgen, en el nuevo expectaculo que me coronò triunfante, que el arte sumo que observè en essa vitoria, quise para perpetuo triunfo de mi amor, y de su pureza eternizarlo en el Sacramento: y si oy que se defiende su Parto Virgen, assiste descubierta en esse Regio Viril, es porque assi entiendan todos, que de la Virginidad de su Parto, de el cerco de azuzenas de el vientre puro, ninguno mejor testigo, que el trigo celestial de esse Sacramento: *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilijs. Fœmina circumdabit virum.*

Hasta aqui, Fieles, hemos persuadido la Esperança, ò Expectacion de este Parto de Maria, como la fineza de mas quilates: pero dize, que no San Pablo, sino que aun resta otra esperança de mas primor: *Expectantes beatam spem, & adventum glorie magni Dei.* Que esperar, no el parto mismo, sino la esperança de el, era fineza mayor. No lo entiendo cierto, porque quien ha professado hasta aora tanta paciencia, que ha de esperar esperanças? Quien? Preguntadlo a los Angeles de essas rejas, a los Serafines en carne humana, que viendo este Paraíso, celebran a Maria con la advocacion de esta Fiesta. Dezidles que os digan, quando todo el año le ocupan preventingo aseos, aliñando aparato, labrando flores, bordando telas, confecionado perfumes, repitiendo gastos, traçando pompas; què desean, à què aspiran, què fin aguardan, si es acaso el Parto de su adorada Maria, y nacimiento

## *A la Expectacion del Parto de M.S.N. 163*

miento de Iesu Christo? Y os responderàn que no; que no aguardan sino la Expectacion de esse Parto, la misma esperança esperan: *Expectantes beatam spem, & adventum magni Dei*: que no se yo que pueda llegar el amor à mas extremo, pues hasta el esperar mismo, esso han llegado à esperar, y con mas razon por cierto, que otro alguno de los Gremios, que le celebran en la Ciudad; pues al llamar Maria al Eterno Verbo à encarnar en sus entrañas, significandole el vientre suyo en metafora de Prado, a cuyos frutos le combidava, le avisò de que le esperaba en el: *Veniat dilectus meus in hortum suum, ut comedat fructus pomorum suorum*. Casto se le significa, y cargado de frutos al tiempo mismo; epitetos vno, y otro, que no caben al parecer, siendo cierto, que no fructifica la castidad: pues Prado, que professando tan en su punto la Virgen, se le significa a Dios tan coronado de frutos, que otro Prado que este pudiera ser, de quien parece, que dixo profeticamente San Agustin: *Castitas fecunda, Mater Filiorum multorum, de marito te Domine*. En pocos dias tan rico de deseos castos, y afectos puros, quanto fecundo de santas obras, y prodigiosas virtudes, el Prado es a que sin duda Maria, citava a Dios para esperarle nacido; pues no solo su Virginidad fecunda, haze Madre de Dios à Maria pura, sino que como apretò el Nazianzeno gallardamente; à todas sus castas Virgines por cuydadofas de su pureza, las haze Madres de Dios: *Christus ex Virgine*, dize el Padre: *Mulieres virginitatem colite, ut Christi matres sitis*. O retrato feliz de el Cielo, descanso vnico de los cuydados divinos, y eterna gloria de el sagrado brazo que te erigió! Vive eterno, è inmortal timbre de el ilustrissimo zelo, que a poder de cuydados, desvelos, ansias, y generosas expensas, và levantando àzia el Cielo sobre la tierra tan fecundo Paraíso de castas Virgines, de cuyos candidos pechos santamente concebido, nace por instantes Dios, para que como mas interessadas en tan repetido Parto de Iesu Christo, acompañen a Maria su Madre, Señora, y Reyna en sus mas ardientes ansias, apretados deseos, y encendida Expectacion: *Expectantes beatam spem, & adventum gloria magni Dei*.

Y buelve acà aora, bellissima Preñada, purissima Donzella, soberana criatura, solo esplendor de la Luna, toda la gala de el Sol; buelve acà, y dinos, tu eres aquel milagro prodigioso, en quien prometia Dios novedades, y con quien alborotava los figlos? Tu quien hizo al Parto mismo no tener dolores, porque le obligavan a que sirviessè con gozos? Tu quien retrata a Dios la alteza con que concibe, y la fecundidad con que pare? Tu criatura! Tu carne! Tu limitada! Tu todo esto! Si, y con razon. Tu eres aquella novedad prodigiosa, en quien intentò admirar, y con quien pensava Dios llevarse el mundo tras si. Tu quien dà glorias a

su brazo, y triunfos a su poder. Tu quien sin mas que carne, pudo contrahazerle a Dios los conceptos, y sacarlos tan parecidos, que pudiste con los suyos trocar tus partos. O carne mas que Espiritu! O Espiritu mas que Angel! O entrañas casi Dios! O vientre entendimiento! Viva, pues tu entereza vitoriosa, llevando al firmamento por despojos, y en su triunfo glorioso arrastre Cielos. Viva, digo, otra vez, por eternidades, la Preñez celestial, el Parto Virgen, à pesar de el dragon infame, que por manchar tu luz escupe sombras. Pues puedes, dispon que te veamos, porque assi averiguemos la verdad, que nació el Hijo de Dios de tu Virginidad en la tierra a poder de gracia, como nació, y està naciendo siempre de el Padre en la eternidad de su gloria. *Ad quam nos perducat Dominus noster Iesu Christus, &c.*



ORACION PANEGIRICA  
A LA COLOCACION  
DE LA IMAGEN DE N. S.  
de GVADALVPE.

*Dixola en el Convēto de nuestra Señora de Buenagnia del Puerto del Callao,  
de la misma Orden, Domingo 5. de Setiembre de 1659.*

SALVACION.

*Beatus venter, qui te portavit, & ubera que suxisti. Lucæ cap. ii.*



**F**RAGIL seguro es vn leño, sobervio monstruo es el mar,  
pero tanto mas sobervio, quanto mas fragil, dixo vn Poeta Latino, fue el primero que se empeñò en domar sus cre-  
pas ondas, y sujetarlas al yugo de vn miserable baxel.

*Illi robur, & as triplex*

*Circa pectus erat, qui fragilem trunci*

*Commisit pelago, ratem*

*Primus.*

*Horat.  
Ode. 3.*

Pecho de doblado azero, y entrañas de pedernal devieron de ser las del primer loco, que cerrò con tan pavoroso peligro, y riesgo tan espantoso.

*Es*

Es verdad, dize San Geronimo: *Licet in modum stagni susum aquor arri- deat, licet vix summa iacentis elementi spiritu terga crispentur: magnos hic campus montes habet, intus est periculum, intus est hostis.* Yo confieso, dize el Santo, que tiene ratos el mar, y que sabe combidar con semblante alegre à gozar sus risueñas ondas; pero es alevoso amigo, es elemento traydor, que sabe tener muchas muertes escondidas tras cada serenidad. Con todas las cosas de aquesta vida juega por entretenerse, pero en ninguna, como en el mar, se muestra tan poderoso el imperio tirano de la fortuna. O quantos, que huyeron quexosos el patrio suelo, lo llamaron con suspiros, y saludaron con lagrimas desde el naufragio traydor, y cargados de oro entre las ondas ayradas, echaron menos la desnudez peregrina de las desiertas arenas! O nunca le huviera amanecido à Minòs el pensamiento, si yà no fueron Neptuno, ò los Argonautas, los primeros reos deste delito! ni huviera imaginado, el remo los Eritreos, jarcias los Copas, las velas Icaro, el ancora los Hetrurios, las proas Piseo, y Dedalo el mastil, y las antenas; pues como sino sobrasse muerte en tierra para todos, encendieron en los pinos teas para ir la à buscar. O Iacob discreto, que bien supiste heredar à vn hijo, y echarle vna bendicion! *Zabulon in littore maris habitavit, & in statione navium pertingens usque ad sidonem.* Habitarà Zabulon mi hijo en las riberas de el mar, à vna vista de la estacion de las naves; y para que dize San Ambrosio? Pero para que mejor? *Vt videat aliorum naufragia ipse immunus periculo;* para que vea, responde de el arenoso tablado, los naufragios de los otros, salvo èl, y seguro del peligro. Y al mirar erizado desde la orilla, ò nadar raros naufragios entre las ondas negras, ò escupir las olas embravecidas contra las armadas peñas los navegantes, y vomitar el monstruo, hinchados los cadaveres, la nave en tablas, las armas en fragmentos; y de las estrangeras riquezas las mas preciosas en miserables piezas, como el gran Poeta dezia:

*Apparent rarinantes in gurgite vasto.*

*Arma virum, tabuleque, & Troia gaza per undas.*

Veá Zabulon seguro, las alevosias de el mar, y sepa estimar la tierra, que yo asseguro, que por desierto, que sea el terreno de la playa, se lo convierta en Palacio, y matize en Paraíso el horroroso espectáculo, que le represeta el golfo, el móstruo atado, y furioso que tan vezino contempla, y por mas que tan vezino, tan sin manos para èl: *Vt videat aliorum naufragia ipse immunus à periculo.* Es este el mas palido entre los miedos el mas fatal entre los peligros; y assi el mas necessitado de los socorros del Cielo, de los favores de Dios. Con razon, pues, al amparo poderoso de la Princesa del Cielo, y en el mas digno retrato de su sacro original, recurre oy con humildes votos de vasallaje por tutelares socorros el Real Galeon de la Ca-

D. Hieron.  
epist. 1. ad  
Heliod.

Strab. lib.  
10. Georg.  
Diod. Sic.  
lib. 6.

Gen. 49. 5.

Ast. 18. II.

Virg. 1.  
Aeneid.

pitana, que yà se previene ambiciosa, harà à su sagrado trásumpto, ò recur-  
*Procopius* so, que aun en medio de sus tinieblas, reconociò forçoso la ciega gentili-  
*in cap. 12.* dad: Vaya, pues, esta (dize Procopio, y refierelo Paulo Diac.) colocar en las  
*Isai. Paul.* proas de sus navios las imagines de sus Dioses, empeñandolos con esto en  
*Dia. lib. 18.* que amansallen el mar, porque viendose ( dezian ellos ) embarcados los  
*Act. 28. 11.* Dioses en sus trásumptos, cuydarian deveras de la seguridad de los vasos,  
 por no anegarse con los baxeles: *Iamdiu in more positum erat, ut in navium*  
*Virgil. 1.* *prores Deorum imagines depingerentur;* lo que confieffa Virgilio, dizien-  
*Aeneid.* do yà, que con la dorada imagen del Dios Apolo, resplandecia gallarda la  
 popa de el Galeon.

*Virgil. 10.* *Agmen, & aurato, fulgebat Apollinepis.* Pruebalo tambien San Lucas,  
*Aeneid.* que en los Actos de los Apostoles, dize, que navegaron San Pablo, y èl en  
 vna nao Alexandrina, que llevaba por insignia relevados en las popas à  
*Acto. 28. 11.* Castor, y Polux, marinos Dioses en opinion de la antiguedad: *In navi*  
*Alexandrina, cui erat insigne Castorum.* Tan antigua religion ha sido en el  
 mundo siempre colocar en los navios imagenes, que les fuesen escudos en  
 las tormentas. Como, pues, disimularè los merecidos, elogios al religiosis-  
 simo zelo con que V. Exc. Señor, como tan Catolico Principe, ha resuelto  
 colocar este bellissimo simulacro de Maria Señora nuestra de Guadalupe,  
 (cuya prodigiosa historia dirè despues) en la nave Real, que para Capitana  
 de aquestos mares, y en compañía de otra no menos sumptuosa en la fa-  
 brica, y grandeza, ha hechado al agua por presidio de nuestras costas, y  
 auspicio feliz de su glorioso gobierno! Sino he soñado, yà los mas ancia-  
 nos siglos aclamaron à V. Excel. en tan grande accion, preocupandole la  
 fiesta, el dia, y las circunstancias, con embidia de tanta gloria.

*Ovid. 4.* Celebiò la antiguedad en Attalo Rey de Frigia, que para colocar la  
*Fast. D. Au* imagen de la Diosa Cybeles (à lo que creian) madre de todos los Dioses:  
*gust. lib. 10.* *Genitrix fœcunda Deorum* (que dixo Ovidio, y tocò San Agustin.) Para co-  
*de Civit.* locarla, pues, en la dorada popa de vn nuevo Galeon que la esperaba en las  
*Dei Valer.* aguas, convocò devoto, y grande los Nobles del Reyno todos, y mil ma-  
*Max. lib.* nos que à porfia la conduxessen con aplausos à la ribera.

*1. cap. 1.* *Mittuntur Proceres, Phrigia tunc sceptrum tenebat*

*Attalus, Ausonij rem negat ille viris:*

*Ovid. ibid.* *Mille manus coeunt: & pieta coloribus vestis*

*Cœlestum matrem concava puppis habet.*

No es este el caso de oy? pues quales ojos, que lenguas, que vniversales  
 aclamaciones no arrebatara V. Excel. al mundo, quando para conducir à su  
 Capitana la Imagen de la verdadera Madre de Dios, previene ansioso tan  
 festivos aparatos, y tan gloriosos concursos? vaya pues al baxel Pretorio  
 la copia bella desta grande Emperatriz, para que presidiendole soberana

con aquel rostro divino, con que mejor que dezia allà el Poeta, se serena el Cielo, y quietan las tempestades: *Vultu, quo Coelum, tempestatesque serenat.* Le defienda siempre invicto à las hostilidades del enemigo, le guarde eterno à los furtores del mar, sobre cuyas sobervias ondas, ni Dios mismo quiso (al parecer) parecer tan poderoso como Maria, antes nos diò à entender, que en los peligros del mar, aun èl se dexava llevar de las assistencias de esta Virgen Madre suya, para pisarlos. Tres cosas dixo el Espiritu Santo, que se le hazian sumamente dificultosas, y tanto que del todo las ignorava, como el Lirano explicò; y vna dellas fue el camino de vn navio en la mitad de la mar: *Viam navis in medio mari.* Y esso dificulto yo; porque como el Texto sagrado advierte, el primer galeon que desde el astillero del Cielo se arrojò al agua, fue el Espiritu de Dios: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Pues si fue el baxel primero que arò sus ondas; como dize, que ignora tan totalmente sus sendas? Pero el texto mismo responde yà, si notamos antes, que no dize *procedebat*, ò *pergebat*, que iba, ò caminava; sino *ferebatur*; que era llevado del impulso de las aguas, donde las aguas querian, como que no supiesse el Divino Espiritu gobernarse por si en el mar, sino ir donde le llevassen las aguas. Y estas aguas quienes son? Quienes pudieran ser, dize el Padre San Bernardo, sino Maria Señora nuestra: *Sicut congregationes aquarum appellavit maria, ita congregationes gratiarum appellavit Maria.* Y como Ricardo dixo: *Maria interpretatur mare amarum.* Luego si nos dize Dios, que ignora tanto las sendas, y derroteros del mar, que vna vez que se embarcò, fue menester que le llevassen las aguas, y essas aguas son Maria: luego claro nos enseñò, que en los peligros del mar, es tan poderosa Maria, que aun Dios mismo parece que huvo menester valerse de su destreza, y ayudarse de su favor, para assegurarle sobre las ondas, y tomar seguro puerto en la tierra: *Viam navis in medio mari; Et Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Consagrense, pues, à tu maternal abrigo, y à tu brazo poderoso, ò Lumbre de los abismos, y mejor Thesis del mar! la seguridad del baxel, que oy se ampara de tu favor; entra en èl como Piloto para gobernar su curso, como navegante para cuidar sus aciertos, como Estrella soberana, como Norte celettial de los maritimos rumbos; para que dirigiendo fixas luzes à sus intentos, favor à sus navegantes, y à sus Reales armas muchos gloriosos triunfos, me alcance à mi vn rayo solo de gracia, que eleve mi cortedad à ponderar dignamente el imperio tuyo sobre las aguas, que no dudo,

*Virgil. lib. 1.  
Aeneid.*

*Prov. 30.  
Lira ibid.*

si ayudandonos el Angel, te lo su-

plicamos, diziendo:

*Ave Maria.*

\* \*  
\*

*Beatus venter, qui te portavit, & ubera, que suxisti. Luc. II.*

**E**N ocasion, que con reverentes cultos (Excelentissimo Señor.) En ocasion, pues, que con reverentes cultos imploramos el favor de Maria Señora nuestra en su Imagen sacrosanta para la seguridad de vn navio, ha querido mi fortuna, que sea lo primero, con que me encuentre, vna tormenta en el mar; en que impaciente este enojoso elemento de ver fatigar sus sobervios ombros del ligero peso de vn leño, de vna fragil navezilla, en que Christo Redentor nuestro iba embarcado con sus Apostoles, encrespando las olas hasta el Cielo, y alargando mas que la jurisdiccion, los bramidos ázia el fragil vaso, yà tocar con la gavia las estrellas, y a barrer con la quilla los abismos; y por mas que crecian las amenazas, y clamaban los Apostoles, invocando a su Maestro para el necessario favor, advierte el Texto sagrado de San Mateo, que dormia Christo a todo esto en la popa: *Motus magnus factus est in mari, ita ut navicula operiretur fluctibus; Christus autem dormiebat in puppi.* Caso extraño en la providencia del Redentor, que en peligro tan urgente, como el que la nave, y sus Apostoles padecian, se pudiesse a dormir, y a lo que parece tan sin cuidado! Pero que mucho, dice Ricardo de Santo Laurencio; representava a la Iglesia esta navezilla, la tormenta, la que padeciò essa Iglesia en el tiempo de la Passion; y el sueño de Iesu Christo la muerte suya en el leño de la Cruz (alegoria, que antes avia tocado San Agustin) era pues caso forçoso, que muerto Christo, la nave de la Iglesia amenaçasse a perderse entre las borrascosas olas de tanto aprieto; eran muchas las aguas a combatirla, y ningunos a ayudarla, porq̃ los Apostoles marineros, embargados del assombro, poseidos del temor, la desampararon, pensando solo en como escapar las vidas: *Relicto eo, omnes fugerunt.* O baxel perseguido de la Iglesia! O nave combatida, quien te guardò en tan congojoso peligro? quien fue el Piloto, que en tan apretado riesgo te conservò? Pero quien pudiera ser, dice el gran Ricardo, sino Maria: *Stabat Mater iuxta Crucem,* que sola constante, y firme assistiò a la faena en pie: *Dormiente Domino in navicula crucis,* (dize el ingenioso Padre) *motus magnus factus est in mari, ita ut navicula operiretur fluctibus, ipsa verò Maria, sicut mulier fortis, tunc sola gubernaculum fidei constanter tenuit, quia tota navis Ecclesia tunc eius fidei innixa est.* De donde es yà legitima consecuencia (entendida bien) la verdad de nuestro assunto. Porque si quando Dios sabe que la nave de la Iglesia ha de verse combatida de tan poderosas tormentas, le parece sin embargo, que puede dormir seguro, como quede Maria su Madre al cuidado de su gobierno: luego enseñar quiso al mundo, que es en los riesgos del mar tan pode-

*Matth. 8.*

*D. August.  
in Ps. 103.*

*Riccard. à  
S. Laurent.  
lib. II. de  
laud. Virg.*

poderosa Maria , y tan eficaz para la incolumidad de las naves el socorro de su asistencia , que como ella se halla a su patrocinio , aunque duerma Dios, y se conjuren los mares, aunque parezca que Dios no assiste, y se esfuerçen las tormentas , và sin embargo seguro el vaxel que patrocina, el Galeon que dichoso mereciò su asistencia, y su proteccion. Vaya, pues, al agua Maria Señora nuestra , colóquese en la Real nave su transumpto celestial, fiése a su compañía el Christiano pueblo, y tesoro todo desta Catolica Monarquia , y navegan confiados de que donde và la imagen desta Princesa del Cielo, es caso tan impossible, que ya peligro , ò contingencia de riesgo , que solo el imaginarlo , lo tiene Dios por delito, el temerlo solo, lo venga severamente, como agravio a su poder, como ofensa a su Magestad.

Celebre texto en los Reyes , y tan apretado al caso , que aun pareciera demasiado para fingido. Trata David de trasladar el Arca santa del Testamento de la custodia de Animadab, donde avia residido, a la casa de Obbedon, y prevenidas triunfales pópas, y festivos aparatos ( como si dixessemos los de oy para otra ocasion tan grande ) assistiendole el pueblo de Israel todo en numeroso concurso , con victorias aclamaciones : advierte el Texto sagrado , que la colocò David en vn carro nuevo regiamente adereçado , que la conduxesse con magestad: *Et imposuerunt Arcam Dei super plaustrum novum.* Sucediò pues , que rodando el carro entre las acordes musicas de tan magestuoso triunfo repentinamente espantados cesaron atras los bueyes , à cuyo impulso inclinado vn tanto, diò muestras de trastornarse con ademan de caerse. Hallavase cerca Ozà, y alargando la mano presto detuvo el Arca, porque con el impulso no peligrasse : *Extendit Ozà manum ad Arcam Dei, & tenuit eam.* Pero no bien lo pudo en execucion , quando le quitò Dios la vida , en pena de su atrevida temeridad. : *Ira tusque est indignatione Dominus contra Ozam , & percussit eum super temeritate.* Y aqui aora los Padres todos a averiguar la causa deste castigo. Qual fue la culpa de Ozà, porque bien mirado, mas digna parecia su accion de premio , que de tanta indignacion. El carro se trastornava, y el Arca santa, en quanto dava à entender , sin ningun remedio caia. Estender la mano Ozà para detenerla, mas muestras dava de vn animo religioso, que de vn pecho temerario. Pues porque se indigna Dios, y le quita la vida assi? Aguardad , dize el Padre S. Georgio Nicomediense , y vereis que lo mereciò. Esse carro no llevava el Arca santa del testamento? *D. Greg. Ar Si : Y essa Arca del testamento, no era imagen de Maria, como lo dize la Iglesia : Fœderis arca?* Tambien. Luego es cierto , que presumiò Ozà, quando la detuvo, que carro en que iba la Imagen de Maria Señora nuestra se podia trastornar, y padecer el desayre de vna afrentosa ruyna? Todo

2. Reg. 6.

*D. Greg. Ar  
chier. Nico.  
med. serm.  
3. de Deip.*

es assi. Pues muera Ozà, dize Dios: *Et percussit eum super temeritatem.* Tocòle à Dios en la honra, y llegòle a lo mas vivo, y sensible del pundo-nor; porque presumirle tan tibio amante, ò tan poco atento al decoro de Maria su digna Madre, que avia de dar lugar a que carro, que era trono de simulacro bello, padeciese el desden de vn riesgo, ò pendiese de vn peligro; fue tanto agravio a su amor, tanta ofensa a su Magestad, que solo el imaginarlo, el temerlo, el presumirlo, lo venga Dios, como capital delito, y crimen digno de perder la vida por èl: *Tu es* (dize ardiente el Padre) *tu es sanctificata illa Arca, pro qua Ozà digni plectitur à Deo: cum planstri, in quo vehebatur, cuius tu fuisti figura, & signum, casum timuit, ruinam veritus est.* Aplique ya el entendido, y digame en nuestro caso; no ha de llevar la Real Nave esta Imagen de Maria? No ha de ser carro dichoso de esta copia Celestial? Pues segura và con tan poderosa presencia; superior irà à las aguas al abrigo de tanta sombra, y por mas que amenaza el mar, y se conspiren los vientos, nadie le imagine riesgo, ni le recele peligro, que se enoja Dios de tan sacrilegos miedos, y quita vida sin mas causa que esse temor: *Iratusque est indignatione Dominus contra Ozam, & percussit eum super temeritate.*

O Señor omnipotente, y quanto fois á cautelar en las aguas el respeto de vuestra Madre! quan zeloso de Imperio sobre las ondas del mar! pues en èl, y con su presencia le duelen a vuestro amor, aun las vislumbres del miedo! Es esta, Auditorio mio, tan calificada verdad, que si he sabido cotejar bien los sucesos, no parece que siente Dios tanto el que con su compañía se tema en el mar naufragio, como que con la asistencia de la Imagen de su Madre, se presume en el agua riesgo, ò que recele peligro. Vn lugar apretado al caso, serà el fiador deste empeño.

*Iosue 3.16.*

Llega el General Iosue con el pueblo peregrino, y el Arca santa a las orillas del impetuoso Iordan: quiere passar à la contraria ribera, y para ello dà orden de que entra primero el Arca, y que el pueblo siga, y con prodigio espantoso, no bien entraron el pie primero los Sacerdotes, que la llevaban en ombros, quãdo cortãdose el rio por en medio de la corriente, y encrespando sus aguas todas a la manera de vn monte, no mas preñado de las ondas que atajava, que de el espanto que concebía, como pudieran los cabellos, se le pararon las aguas, formando vn alto teatro a los que iban sobreviniendo, para gozar el prodigio, que por ellas iba passando. Tal lo fue al atravesar vn Pueblo a pie enjuto por la mitad de su cauze, que pudo despues acrecentar su corriente mas, lo que sudò su espanto, que quanto avia atesorado su detencion: *Steterunt aqua, & ad instar montis intumescens apparebant procul.* Esta Arca (ya lo hemos dicho) era imagen de Maria Señora nuestra. No fue pues mucho, que en beneficio

del

del pueblo, que se amparava de su presencia, obrasse Dios tan no vista maravilla. Lo que dificulto es, para que dispuso Dios que el Jordan se detuviesse? No fuera mayor milagro, ya que en gloria de la imagen de su Madre intentava vna maravilla, que se consolidassen sus aguas en losas firmes, y que sobre ellas passasse el Arca, y el exercito tambien? es evidente, que si: porque quando Christo quiso confirmar a sus Apostoles, y hazerles patente demonstracion de su poder, y divinidad, dize el Texto sagrado de San Mateo en su capitulo 14. que se entio pisando el mar inmediatamente, como pudiera vn constante muro: *Quarta autem vigilia noctis, venit ad eos ambulans super mare*: Pues porque vsò Dios consigo, y con la imagen de su Madre esta diferencia? No sè yo si lo he acertado a pensar; pero el texto mismo insinua la razon. Miren, si huviera passado el Pueblo, quando acompañava el Arca por sobre el Jordan, era forçoso, y natural caso, que al verse sobre la quajada corriente temiessen naturalmente los Israelitas, no se destravassen las aguas, y perecissen en ella; y era tan forçoso en este caso este miedo, como lo prueba evidentemente lo que le passò a S. Pedro, en el caso que referimos de Iesv Christo, que aviendole pedido con grande instancia que le mandasse ir sobre el mar en su seguimiento: *Domine iube me venire ad te super aquas*. Apenas puso los pies sobre las primeras ondas, quando començò à dar gritos, que se anegava; y esto todo por averse visto sobre las aguas de pies, como el mismo Christo se lo notò: *Modica fidei, quare dubitasti?* Pues por no dar lugar Dios, a que vn pueblo que iba assistido de la imagen de Maria, al verse sobre las aguas en el Jordan, llegasse a tener temor de que se podia perder, como le tuvo allà Pedro al verse pisar el mar en compañía de Christo, dispuso Dios que el Jordan se detuviesse, y que passassen los Israelitas por lo enjuto de su cauze, como diziendo: que se tema naufragio en mi misma compañía, caso es que podrè sufrir; pero que se sospeche si quiera riesgo, ò se recele peligro, que llegue à coronarse el temor, ò presumir triunfo el miedo, à vista de la image en quiè se adora Maria, no lo hè de poder llevar. Pues detégase el Jordán, y mirelos desde lexos, quando passan con el Arca los Israelitas, y huelle Pedro, aunque desconfie de mi presencia, quando me sigue en el mar: *Steterunt aqua descendentes in loco vno, & ad instar montis intumescentes apparebant procul.*

Ha de ser esto verdad, confirmada en el Evangelio: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera, qua succisti*: Bienaventurado, le canta oy la Iglesia a Christo, el puro vientre, que te contuvo, y las entrañas de Maria dichas, que te merecieron traer. Como? Pues que tiene que ver cantarnos a Maria Señora nuestra, que truxo en sus entrañas à Iesu Christo, con la seguridad de la nave, que en el mar pretendemos oy? Mucho, si sabemos

*Aristot.* & entenderlo, y lo acertamos a descubrir. Cuentan pues Aristoteles, y *Plin. cit. cõ-* Plinio citados por el Comentador Griego, y refierenlo tambien San Juan *ment. Grec.* Chrisostomo, y San Ambrosio, que el Ave Alcion (singular en esto à todas) saca las crias en el rigor del invierno, quando las Cabrillas se ponen *Itē D. Chr.* en el Solsticio hiemal, se compone, y buelve en leche, como si algun *Ambros.* & *Alb. Mag.* *Ruper. in c.* *I. Gen.* *nobilis Halcyone, qua nidificare dicitur in littoribus, patientia maris exper-*

*stante in tantum, ut per his septem dies, donèc pullos educat, nullatenus moveatur; vel perturbetur fida tranquillitas.* A que aludiò el gran Poeta en su primera Georgica, prometiendo buen tiempo para embarcarse, porque estaban sobre los nidos las Alciones queridas de Thetis Marina Diosa.

*Non tepidum ad solem pennas in littore pandunt,  
dilecta Thetidi Halcyones.*

*Virg. Geor. 1.*  
& *Ovid. li.*  
*11. Metamorph. ca. 10.*  
*Garcia del*  
*Vallo.*

Que es quando el mar deve estar mas tempestuoso, y es lo prodigioso en esto, que forma el nido a las orillas del mar, y tan cerca de sus olas, que casi estàn besando las pajuelas con las resacas. Què remedio pues, para que los golpes del agua no le rompan los huevos, ò le arrebaten los pollitos? Nada olvidò la Providencia divina. Diòle pues a esta Ave por este tiempo tal imperio sobre el mar, y vna tan oculta fuerça para enfrenar sus enojos, que por todo el tiempo que està abrigando la cria se serena este elemento sin encrestar vna onda.

Por lo qual los marineros llaman dias Alcionios aquellos en que el mar muestra serenidad en sus ondas, y promete a los navegantes todo seguro de tempestad. Quien es, pregunto yo aora el Alcion verdadera, aquiè representa esta ave? Pero quien pudiera ser (dize con alusion peregrina vn Autor grave de nuestros tiempos) sino Maria Señora nuestra, à cuya sola preñez, y parto se contuvo tan tranquilo el mar tempestuoso de los dolores, que affige los demas vientres, que no erizò contra su parto, y preñez, ni atomo de fatiga, ni vislumbre de dolor? Aora pues; luego cantarnos la Iglesia, que Maria estuvo preñada de Iesv Christo, dezirnos el Evangelio, que esta ave celestial està abrigando en el nido de sus entrañas a Dios, y esto todo al mismo tiempo que estamos implorando el favor suyo para vna nave, no ha sido mas q̄ avisarnos, de que el mar està sereno, que la nave irà segura, que pueden embarcarse los Fieles todos, sin recelo de peligro, ni miedo de tempestad, porque el Alcion de la Gloria se descubre sobre el nido, y el limpio hospedage de sus entrañas, se divisa ocupado ya: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera, que suxisti.*

**N**I ha bolado con tantas alas lo discurrido, que no lo aya dexado atras muchos passos la experiencia. Tal es, y tan portentosa la que ha logrado

grado la nueva España en la milagrosissima Imagé de Maria Señora nuestra de Guadalupe, cuya celestial, y gloriosa copia, es la que veneramos presente, y cuyo origen maravilloso, y efectos raros, seran la mas eficaz, y mas alta prueba de lo intentado, y ponderado todo hasta aqui.

En la insigne Ciudad de Mexico, y por los años primeros de su illustre fundacion, sucedió que habitando vn Indio la aspera cumbre de vn cerro, tan vezino a la Ciudad, como à la nuestra el de San Christoval: la Emperatriz de los Cielos, y gloria nuestra Maria, que à nadie estrañò por baxo, y nada olvidò por pobre, descendiendo vn dia à la choça humilde le visitò: alentando su flaqueza con regalados favores, ( que no ha menester mas animo vna desgracia ensayada, que vna dicha desmedida ) le ordenò que particièse luego al Obispo de la Ciudad, y que de su parte le dixesse que en aquel cerro le edificasse vna hermita, porque en ella gustava de assistir substituyda en vn glorioso retrato, reconocida de los payfanos con especial culto, y veneracion. Partió el Indio en demanda del precepto; llegó puntual à las casas del Obispo, y como entrò miserable, no devieron los Palacios de conocerle, ni los criados de oírle. Que no devalde levantò marmoles la sobervia en sus edificios, de quien copiasen tanta paciencia los vnos, como dureza les trasladassen los otros. Algunos conozco yo, a quien sobra benignidad, de que la hinchazon de los siglos pudiera gastar sin miedo, y en quien la igualdad inalterable, la integridad invencible saben desembolver la miseria, hasta topar la justicia. Prospere Dios tã Christiano zelo, intencion tan pura! Dificilmente negociò nuestro mensagero, audiencia con el Obispo. Refirió el caso, y como si entre las verdades no huviesse sido siempre la mas bien vestida, la mas desnuda, no diò el Obispo credito a la del Indio, quizà por mal abrigada. Pero la liberalidad, que quando se empeña tan de veras como en Maria, sabe dar en su negocio mas passos, que el interès, bolviendose à aparecer al Indio, le remetiò al Obispo segunda vez, sin que sus passos, y afan negociassen mas efecto que la primera. Es porfiado el amor ( que en esso tiene librado el divino, lo discreto ) à cuya causa no se cansò esta sola Madre de los mortales de apretar con instancia al Indio, sobre que bolviessè al Obispo tercera vez: El qual escusandose con las pocas, ò ningunas esperanças, que prometian sus diligencias, le replicò, que se sirviessè de otro, a quien la autoridad le negociassè mas creditos. Aguarda, le respondiò Maria Señora nuestra, tiende essa tilma ( es la originaria ropa, que vsan los Indios por capa ) y llenandose la de bellissimas, como celestiales flores, y hermosas, otra vez mas, por intempestivas rosas: corre ( le dixo ) al Obispo, y dile de mi parte, que por estas señas te crea. Era el tiempo de vn Invierno riguroso, y en que no avian dexado vna flor à vida los cierços frios; y

assi por todas partes mas que milagroso el caso. Llegò al Obispo con ellas, que descogiendo las a fombreado, è inadvertido tambien de otro mayor portento, que tras las flores estava azechando su admiracion, se hallò repentinamente de muchos rayos herido; de muchos, porque tras las flores que iba apartando, apareciò estampado en la tilma misma vn bellissimo retrato de aquella Reyna de Serafines, en la forma que al Indio se le avia las tres vezes aparecido, que es la que en esse trono invocamos oy: A cuyo raro expectaculo respondiò en todos de rodillas la devocion; y explicandose por los ojos en lagrimas la piedad. Y edificada luego la Hermita, que cada dia pueblan muchos numerosos concursos, se venera en ella la Imagen invocada de continua contra las inundaicones, con que aquel humedo suelo amenaza la Ciudad, y experimentada siempre tan puntual al socorro, que se alcanza, se dà cuenta siempre los milagros à los peligros. Todo està brotando admiraciones el caso; lo que yo reparo es, què prenda fue aparecer esta Imagen con tan frescas flores en el Invierno, para trasladarla aora por tutelar a vn navio, y prometernos tan eficaz el socorro suyo en las tempestades del mar?

Pero si yo no me engaño mucho, tan grande, y segura, Fieles, que ninguna otra me lo persuadiera assi. Gran lugar en los Cantares: *Surge Aquilone, veni Auster, perfla hortum meum, & fluent aromata illius*, dezia enamorado el Esposo Dios en el quarto de los Cantares: Levantate Aquilon, à ti digo, si por ventura duermes en las prisiones de Eolo: y tu Austro, vente tambien en su compañia, que à batalla campal os desafio contra este almacén de aromas, à vltima lid os provocho contra el jardin de mis desahogos, y pensil de mis recteos; invadilde bravos, y acometelde violentos, que sin vuestra oposicion, duermen sus ambares descuidados, y con ella tan lexos de flaquear el valor en sus mas infantiles flores, que al passo de vuestros soplos iran mostrando sus brios, y ostentando mas lucida la generosa fragancia de sus aromas: *Et fluent aromata illius*. Este jardin de quiè tanto fia el Esposo, significa à Maria S. N. en opinion de los Padres, todos, y de la Iglesia, que se lo canta tambien: *Hortus conclusus*. Empero, no es possible dar en el lugar vn passo, sino averiguamos antes la calidad destes vientos. Y lo primero, del Austro enseña Plinio, que por su extrema frialdad, y arrebatada violencia, es tan enemigo à las flores, que es la mas fatal segur de sus tiernas vidas: *Auster ob violentiam suam est floribus inimicissimus*. Y vn dulcissimo Poeta lo avia cantado ya.

*Erigidus, ut quondam sylvis immurmurat Auster:*

*Aut Hiadas suis hauserat Auster aquis.*

El Aquilon es vn huracan maritimo, y tan tormentoso a las naves, que pudo dezir Ovidio.

*Nunc quoque contenti strident Aquilone rudentes.*

*Inque modum tumuli concava surgit aqua.*

Que gemian las maromas, y se arrancavan los vientos à las coplas impetuofos del Aquilon. Mas dize, que en soplando el Aquilon, forma tumulos el agua, en fè de que se promete difuntos. Verdad tan cierta, que como el gran Poeta cantava, no hallò la otra Reyna de Cartago mas medio para detener à Eneas en sus orillas, à aquel ingrato en cuyo azerado pecho desde las lagrimas a los ruegos, y desde los enojos à las caricias, avia mellado sus armas todas, que advertirle que era Invierno, tiempo en que vanteavan los Aquilones, piratas de aquellos mares.

*Quin etiam hiberno molinis sydere classem,*

*Et medijs properas Aquilonibus ire per altum!*

Con que està ya en pie la dificultad. Si por ser el Austro viento de tierra en Invierno, y tan enemigo à las flotes, le desafia contra su huerto el esposo, para que en su oposicion se esfuerce mas sus aromas: *Et fluent aromata illius*, como al mismo tiempo reta al Aquilon tambien, que es viento del mar, y contrario solo à las naves? Que tiene que ver, hallar Dios valor en el jardin suyo, para sustentar tan aromantes contra el Invierno las flores, con descubrirle fuerças tambien para conservar en el mar victoriosos los vaxeles, à pesar de las tēpestades? Pero no hemos dicho ya, que es este jardin Maria? Si: pues en Maria Señora nuestra se sigue tambien del mostrarse en el Invierno florida el saber en el mar ostentarse poderosa, que a vn mismo tiempo desafia Dios para trofeos de su poder al Austro, que es cuchillo de las flores; y tambien al Aquilon, que es la muerte de las naves; enseñandonos con esto, que no sabrà mal sacar triunfantes de las tēpestades del mar las naves, quié del rigor del Invierno supo defender tan crespas, y rozagantes las flores: *Surge Aquilo, veni Auster, perfla hortum meum, & fluent aromata illius*. Coligase pues aora, si ha sido consecuencia aprendida en las Escuelas del Cielo, el aver traydo para defender nuestra Capitana de las injurias del mar la Imagen gloriosissima de Maria, que en el Invierno de Nueva España, mortal cosario de sus vergeles, supo ostentar tanta pompa verde, tanta hermosura, y fragrancias rojas a despecho de su rigor.

Y tanto mas se me persuade el acierto desta accion, quanto la veo copiada de algun exemplar del Cielo, en el mayor, y mas justo Principe que reconociò el vniverso, y venerò el mundo.

Nadie ignora, que fue el general diluvio la mas desecha tormenta que lloraron los mortales, y padecieron los siglos, y que assi mismo fue el Arca el solo Galeon que pudo salir triunfante de tan fiera tempestad. Quitò pues Dios el freno a los mares, decerrajò las nubes, y de vna, y otra parte

Ovid. 1. de  
trist. eleg.  
Maro fon-  
tibus apros  
optat per  
ironiam.

Virgil. 4.  
Aeneid.

parte conjuradas crecieron tanto, que intentò en vano nadar en tantas aguas el mundo. Recogido en ella Noè (aquella sola centella de quien se bolvió à encender toda la posteridad del linaje humano) y con èl las reliquias miserables, que avia podido escapar de la vniversal ruyna: advierte el sagrado texto, que à los onze meses, y algunos dias despachò la paloma, à que reconociesse el estado en que las aguas tenian la tierra: Bolvió, y de suerte, que pudo entender Noè, que el diluvio reynava aun. Despachòla segunda vez à los siete dias, y tornò al Arca con vn verde, y hermoso ramo en el pico: *At illa venit ad eum ad vesperam, portans ramum olivae virentibus folijs in ore suo.* Y no bien assomò enarbolado el penacho verde en el tierno pico, quando coligió Noè, que el diluvio, y las tormétosas aguas avian cessado ya. *Intellexit ergo Noè, quod cessassent aqua super universam terram.* Y aqui dificulto yo: porque al bolver la primera vez la paloma, no infirió Noè essa consequencia, y al bolver la segunda con la verde oliva lo coligió? Y aunque veo, que la respuesta parece facil, porque vn ramo verde era evidente argumento, de que la tierra se avia desocupado ya de la inundacion poderosa, no es sino muy dificil: porque como notò el Abulense, y grandes hombres con èl, no era possible, que tras onze meses de inundacion, y tan vengativa, que no perdonò los marmoles, ni los broncees, de tantos edificios sobervios, como desafiavan à duraciones, la eternidad huviesse quedado en pie tan flacas vidas, como las plantas; mayormente siendo lo salobre del mar vn cuchillo a su verdor. Oigamos las palabras del Abulense: *Ità ergo in diluvio, propter malitiam hominum, operta fuit terra aquis salsis, quae vim germinativam corruperunt.* A que aludiò lo del Psalmo 106. *Posuit terram fructiferam in salsuginem, propter malitiam habitantium in ea.* De donde se infiere bastantemente, que à aquel tiempo le era estraña qualquiera verdura, y assi milagroso el ramo, con que bolvió la Paloma: y por aqui, quando lo esperaba menos, he dado en el punto ya. Esta Paloma, no significa à Maria Señora nuestra? Si, dize el docto Ricardo, y comunmente los Padres todos: y esse ramo, que descogian pimpollos verdes, y frescas hojas, no era milagroso del todo, por estraño, y contrario al tiempo? Tambien. Pues coligió bien Noè, al hazer essa consequencia; porque ver à Maria S. N. ostentando ramos verdes, y alegres flores, à pesar del tiempo enemigo, que las deguella, es tan seguro argumento, de que el mar ha quietado las tormentas, y serenado las tempestades, que lo mismo fue descubrir à Maria enarbolado el penacho verde, y en aquel tiempo: *Portans ramum olivae virentibus folijs.* Que dar Noè por ninguna la tormenta, y acabada del todo la tempestad: *Intellexit ergo Noè, quod cessassent aqua.* No es este ajustadamente el caso, que celebramos? No es esta la consequencia, que mi Principe infirió? Ver à Maria Señora nue-

Abulens. in  
6. Gen. 9. 6.

Psal. 106.

Ricard. à S.  
Laur. sapi.

tra en la nueva España brotando pompas verdes , y rojas flores à pesar del Invierno frio que las agosta, y assir della luego para trasladarla a vn navio, entendiendo que con su presencia sols se le avian de elar al mar embravecido los enojos, y quedar sin animo para encrespar vna onda, y armar vna tempestad: Ella es sin ninguna duda: *Intellexit ergo Noë, quod cessassent aqua.* Y si fue argumento este de vn Principe entendido, sobre ilustrado, oy la ha hecho Dios consequencia de otro Principe ilustrado sobre entendido, y tan segura por todas partes, que quanto con la Escritura ha inferido el pulpito, tanto està con el Evangelio aplaudiendonos el Altar: *Beatus venter, qui te portavit.* Porque si representarnos a Maria Señora nuestra, ò puramente preñada, ò divinamente parida del Verbo Eterno, es lo mismo (como lo enseña la Iglesia) que mostrarnosla a los ojos, como vna vara florida, brotando la pura rosa, ò la fragante azuzena de su Hijo Dios: *Virgo Dei Genitrix, virga est, flos filius eius.* Y nunca se promete mas favorable a las naves, que en la ocasion en que se ostenta cercada de milagrosas, y de no esperadas flores, cantarnos el Evangelio, que Maria està florida del Verbo Eterno en el juvenil invierno de su doncella purissima, dezimos es, que vò seguro del mar el Real Galeón de la Capitana, contra quien lleva por freno la asistencia, y proteccion de vara tan bien florida: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera, qua suxisti.*

*Ex Offic.  
Eccles.*

**T**An a cargo vò de los Numenes supremos ( hablemos con los Latinos) la seguridad de las naves, en cuyas popas van retratados por tutelares del riesgo, que pudo dezir con alusion excelente el mas dulce de los Poetas, que la antiguedad celebrò.

*Monte nec inferior prore, puppique recurva  
Inflit, & pictos verberat unda Deos.*

*Ovid. l.  
trist. eleg.*

Que açotavan las olas embravecidas a los Dioses retratados, como que ni los baxeles, ni los navegantes tan poco fuessen los ofendidos en las tormentas, sino solos los retratados Dioses, los injuriados en los atrevimientos del mar. Tanta honra hazen de que el mar respete los vasos, el dia que ellos van embarcados por escudo de los baxeles, que tienen por afrenta suya mas que perdida de otro qualquier adverso successo. Y agora parece inexcusable la replica, que nos pudieran hazer experiencias contrarias de tantas naves perdidas, sin embargo de las sagradas Imagenes, que las apadrinavan de su asistencia. A que respondo bien facilmente, que nada pueden llevar tan en su perjuizio los navegantes, como la veziñad de los amigos de Dios, si ellos son sus enemigos. Si el proceder no se ajusta, si las costumbres no se reforman, forçoso es, que los hallemos al socorro nuestro, tanto mas tardos, quanto su presencia mal respetada, los dexò mas

Bion. lib. 1.  
cap. 6.

ofendidos. De oro es toda al proposito aquella illustre respuesta del Filosofo Bion. Navegava vna vez a Grecia en compania de vna gente desalmada. Picòse el mar, y levantò vna tormenta tan procelosa, que sin humano remedio, amenaçava a sumergirse el baxel. Leventarò el grito los compañeros, y con temerosas lagrimas, y repetidos clamores, començaron a hazer votos, invocando los Dioses en su favor. Saliò a esto el atento Filosofo, y dixoles con notable entendimiento: *Silete, ne vos hic navigare sentiant Dij.* Callad, no llameis los Dioses, no sepan que vais aqui. Dixo muy bien, que ay llantos de calidad, que solo sirven de añadir a las tormentas mas agua, y suspiros de tan ruin condicion, que solo son a proposito para esforçar mas los vientos. Cosa rara es, que yendo los navegantes quatro dedos de su muerte, de quien los divide mal vna fragil tabla, y assi mas necesitados de llevar grangeado a Dios, aya algunos de tanto animo, que parece, que para el mar guardan lo mejor de sus delitos, y que de proposito desafian con vna, y otra ofadia el sufrimiento del Cielo; empeñandose de manera, que aun siendo infinita, no parece sino que quieren verle los fondos a la paciencia de Dios. Van de vn cabello, y a los pechos vn cuchillo, nunca se reconoce tan inmediata la dependencia del soberano poder, y sin embargo es el tiempo para quando guardan algunos, las conversaciones profanas, las platicas poco honestas, los versos enamorados a las memorias lascivas, que se dexaron en tierra, que es como el Lirico dezia, lo que de ordinario se oye sobre el combez: *Absentem cantat amicam, multa prolutus vappa nauta.* Los juramentos escandalosos, las blasfemias repetidas, los juegos desbaratados, y descadados los puertos, solo para execuciò de pensamientos ruines: *Ut gratus esse possis* (acude Seneca aqui) *Iratis Dijs opus est.* Ea, que van necesitadissimos estos hombres de vnos Dioses enojados, porque sin ayrados Dioses, no ay hombres agradecidos. Comete Dios al mar la satisfacion de tan repetidas injurias, encargue a los elementos desquaternados, y vientos embravecidos la vengança de sus agravios; y no se oiràn sino votos, no se escucharàn sino rogativas, no sonaràn entre las turbaciones del peligro, y confusion de la muerte, sino absortivos dolores, arrepentimientos propuestos, confesiones gritadas, como Ovidio en sus terminos dixo bien:

*Quot veniunt fluctus, ruere, atque irrumpere mortes.*

*Non tenet hic lachrymas, stupet hic, vocat ille Beatos.*

Y en vano todo por fin, porque en efecto las mira Dios alhajas sin valor, prendas sin precio, lagrima todo, y suspiros, que de las armas de bronce sacò a su pesar el miedo, y arrancò la necesidad. Quitad (dize San Basilio) con esto venis a Dios, no teneis verguença? Por tan ciego le teneis, que aviades de salir con el de essa mercancia: *Mentis mil vezes*, repite el Santos

*Mor:*

Horat. Sa-  
tyra 5.

Senec. lib. 6  
de benef.  
cap. 30.

*Marti, non tibi sit gratia. Si immortalis esses, nunquam mandatorum Dei recordatus fuisses.* Gracias a la muerte, no a ti, que a ella le deve Dios las memorias que hazes del. No te agradece Dios nada; porque con el caso le enseñas, que si fueras inmortal, como no eres, ni tus crimines te dolieran, ni Dios, ni el nombre suyo se te acordaran. Pues si esto es assi, y no lo puedes negar, para que le llamas? Si eres tal, porque le gritas? Mas valiera no llamarle, mucho mejor te estuviera, el que no supiese Dios, que navegavas aqui: *Ne vos hic, navigare sentiant Dij.*

Digalo ya la Escritura. Resuélvese Ionàs a romper declaradamente con el precepto de Dios, en que le mandava ir a Ninive a predicarle su futura desolacion. Y para ello, dize el Texto, que partiò al mar, (que esto significa Tarsis en lenguaje de los Hebreos, como advirtiò muy bien el Cardenal Hugo) a fletarse en vn navio, que se hazia a la vela entonces. Valgame Dios! a embarcarse! Para que? *Ut fuger et in Tharsis à facie Domini*, dize el Texto, para huir assi el rostro, y la presencia de Dios, que en su desobediencia le embaraçava. Pues Dios no assiste en el mar como en todas partes? Si. Pero lo contrario ha podido introducir el comun desenfrenamiento con que la gente de mar, por lo general procede. Porque viven de manera, arrojense à todo linaje de atrevimientos, con tanta facilidad, y desembaraço, que no les puede nacer, sino de que entienden, que para ellos no ay Dios, y que del todo le huyeron, desde el punto mismo en que se embarcaron: *Ut fugeret à facie Dei*. Pero por aora a otra cosa voy. Ya que Ionàs se embarcava expuesto a la facil muerte de tan ocasionado elemento, no le estuviera mejor el tener a Dios cercano, donde pudiesse llamarle para el favor, quando le instasse el apricto? Parece, que si; pero mirado a otra luz, lo contrario se representa; y sino pregunto: No iba Ionàs prosiguiendo vna declarada ofensa de Dios en la continuada desobediencia de su mandato? Si. Pues en esse caso, a lo que parece, no lo discurriò muy mal, ni tuviera que reñirle el Filosofo que citamos; porque hallandose en el mar en desgracia de Dios, y empeñado en la aleve continuacion de su culpa, y desobediencia, no le pareciò que le estava mal, el huir su vezindad; y que no supiese Dios, al parecer, que navegava el alli: *Et fugerent à facie Domini. Ne vos hic navigare sentiant Dij.*

Tiene, pues, creído sin duda alguna la gente de mar por la mayor parte (no hablo con la Christiana, y atenta, q̄ ay mucha digna de toda embidia, y estimaciõ) que no ay para ella Dios, ni otra vida en que darle cuenta; porque a creer otra cosa, como se arrojara tanto entre tales miedos? Y tiene en ello su origen; porque el aver tenido siempre los Gentiles por muerte informe, y torcida la de los ahogados, como el gran Poeta dezia:

*Et nodum informis lethi trabe necit ab alta.*

*Iona. i.*

*Virg. li. 2.  
Æneid.*

**S. Leo. Pap.** Que en el Sermon de Passione tocò San Leon, arguyendo a Judas: *Saltem ser. 3. de informis latbi suspendium distulisses,* dize Plinio, que nació, de que con **Pas. Hier.** aquella muerte creían, que el alma se encerrava, y se quedava en el cuerpo, **ep. 3.** sin ir a gozar de los Elisos cápos, q̄ en la otra vida se prometian. La razon **Plin. lib. 2.** (si esto puede tener alguna) era, porque en la sangre està el alma de quanto **cap. 63.** vive, (verdad que enseñò el Levitico en el capitulo 17. *Anima enim omnis carnis in sanguine est,* a cuya causa mandava la misma ley defangrar las **Levi. 17. 14.** reses del sacrificio hasta la vltima gota, en protestacion de que buelven a **Deut. 12.** Dios las almas, y no mueren con los cuerpos; a que mirò el Eclesiastico, **16. 23. 24.** quando dixo: *Et Spiritus revertatur ad Deum, qui dedit illum;*) y como a los ahogados se les queda en el cuerpo la sangre toda, creían de aì, que las almas de los que assi fenecian, se quedavan en los cuerpos privadas del Paraíso, y deleytes, que en la otra vida les esperavan. Y de aì se moviò el esclavo, à quien Vvedio Pollion mandò echar en el estanque de las Murenas, por aver quebrado el vidrio en la cena de Octaviano, de quien dize Seneca en el tercero **Senec. li. 3.** de ira, que acudiò a los pies de Cesar, no a que le escusasse **de ira, c. 40** la muerte, sino a que hiziesse le diessen otra, como no fuesse en el agua: *Confugit ad Cesaris pedes, nihil aliud petiturus, quam ut aliter periret;* temeroso de que el alma se le acabasse con el cuerpo muriendo assi. Y de lo mismo tambien los Soldados de la tormenta, que refiere Sinccio, que echaron mano a las dagas para matarse, antes que el navio se fuesse apique, por salvar las almas, y à que huviesssen de perecer en el naufragio los cuerpos. Vease aora, si hemos descubierto la causa, porque los que navegan se arreven mas, quando parece, que son los que lo devieran menos; porque viven sin duda en fè de que no tienen Dios, a quien dar cuenta muriendo ahogados, quando los Gentiles que no le tienen, tomaran mil muertes antes que la del agua, por no quedarse sin Dios. Verguença es cierto, que entre Christianos aya quien con sus arrojos nos dè a entender, vive en confiança de tan barbaro pensamiento. Mas incapazes, que leños, los dà a conocer su desembaraço. La navecilla (dixo el otro Poeta,) que tal vez rozò el peñasco, si acabo de tiempo buelve a carearse con èl, se estremece, y tiembla toda con la memoria passada, y como si lo entendiera, lo reconoce, y rehusa llegarle a èl.

**Ovid. lib. 1.**  
**trist. leg. 1.**

*Nam mea cymba semel vasta percussa pro cella,*

*Illum, quo lesa est, horret adire locum.*

Pero que mucho que la nave tiemble a vista del escollo en que padeciò el peligro, si el pino mismo por nacer para marinero, y aver de ser con el tiempo nave, tiembla en el monte de verse entre los demás arboles condenado a los peligros de el golfo, y a los reveses de el mar, y que quien tiene en la tierra tan firmes los fundamentos, aun para zefiros blandos, aya

de tener despues contra los huracanes desbaratados en el agua las raizes, como Virgilio ponderò bien en su segunda Georgica.

*Etiam ardua palma,*

*Nascitur, & casus abies visura marinos.*

Primor que honró San Ambrosio con imitarle despues: *Abies quoque non contenta terrenis radicibus, atque aërio vertice, etiam casus marinos tuto subitura remigio, nec solum ventis, sed etiam fluctibus certatura processit.* Y teniendo miedo al riesgo la misma nave con carecer de sentido, y el pino mismo en el monte, aun sin llegar a ser nave, solo porque lo ha de ser, y al cabo se ha de embarcar, no acaba de temer a Dios el marinero desventurado, aun aconsejado de la razon. Pues en que se fia, en aquella infinita misericordia en que libran tan sin tiento los desalmados, que los sacará del peligro la vez segunda, como los sacò la primeravez? Està muy bien, pero es menester dar traslado a Tertuliano, y oír en el punto su parecer: *Plerique naufragio liberati exinde repudium, & navi, & mari dicunt, & Dei beneficium (salutem scilicet suam) memoria periculi honorant. Laudo timorem, diligo verecundiam: nolunt iterum divina misericordia oneri esse.* Muchos, dize, viendose libres de el peligroso naufragio, al saltar en la orilla desde la tabla, y verse salvos en tierra, bolviendo el rostro al enemigo cruel, que los sigue yà en vano por las espaldas, protestan repudio eterno a la nave, y al mar, y el beneficio de Dios en su inspirada salud le honran eternamente con la perpetua memoria, y escarmiento, aun mas perpetuo de aquel peligro. Alabo el temor, dize el Africano, y amo la noble verguença de despedirse de el mar aleve para no ser otra vez molestos a la divina misericordia, ni mas cargos a Dios. O ponderacion notable! Que sabiendo, (y como èl) que no se empobrece Dios de que le pidan muchas vezes misericordia, y que con gastarle a menudo los favores, hazemos mas rico a Dios en llegando a los aprietos de el mar, diga que le hará servicio en no bolverle a poner en lances, y en hazer empeños con elemento tan barbaro, que fiero, y sordo en sus insanos furores, como loco en exponerse el que lo puede escusar, buelve a apretar al marinero atrevido para que buelva a implorar al Cielo entre sus ondas ayradas, que es yà mucho empeñar a Dios, quando casi rehufa el poder de Dios, el ponerse con el mar segunda vez en semejantes empeños: *Laudo timorem, diligo verecundiam. Nolunt iterum divina misericordia oneri esse.* No ay, pues, que confiar vanamente los marineros, ò en que no ay Dios en el mar ninguno, ò en que tienen mucho Dios; sino entender de vna vez los que viven de curfar tan peligroso exercicio, que aunque tengan en el mar los coraçones, han de tener en otra vida las almas. Que ay Dios a quien dar cuenta de las acciones, y en el mar mas contradizo que en otras partes, y que por mas que se apa-

*Virgil. lib. 2. Georgic.*

*D. Ambrosio in Hexameron.*

*Tertullian. lib. de penitentia.*

*Ovid. de Ponto lib. 1. ait: Nil sibi cum pelagi dicit, fore naufragus undis, & ducit remos, quomodo navitaqua.*

Prov. 31.

drinen de Santos, y abroquelen sus navios de Imagenes poderosas, importa nada, mientras de los favores de Dios no se hizieren capaces con sus costumbres. Digalo ya el Evangelio. Fue el vientre de Maria Señora nuestra (dize el Sabio en los Proverbios) vna nave, en que el Verbo Divino baxò del Cielo, y navegò el mar del mundo: *Facta est quasi navis institoris, de longe portans panem suum*. Y sin embargo vemos, que al aplaudirle Marcela la embarcacion, celebrandose la de dichosa, segura, y firme: *Beatus venter, qui te portavit*; responde Christo con gran cuydado, que la dicha de la navegacion no consiste en esso solo, sino en oír su palabra, en ajustarse a su ley, y guardar sus mandamientos: *Quinimò beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.*

**R** Esta, pues, que en semejantes peligros reconozca el Christiano algo mas de lo que los sentidos ofrecen, y se persuada a que no es el mar quien se irrita, que es Dios quien enoja al mar, quando se siente ofendido, y que siendo Maria Señora nuestra quien solo sabe desenojar su justicia, si algun recurso le queda, es sola su intercession el medio vnico de grangear en el mar a Dios.

And. Cret.  
in serm. de  
Annuncia.

Insigne es, y dificultoso aquel celebre epiteto, que diò el grande Arçobispo Hierosolimitano Andres Cretense a Maria Señora nuestra; saludavala vn dia enamorado, y entre otras ternuras le dixo esta: *Salve perspectiva Dioptra*. Dios te salve Santa, y perspectiva Dioptra. El termino es tan difficil, como extraño a nuestro Latino idioma, pero el diccionario Griego dize, que esta voz Dioptra, significa cierta picça del Astrolabio, que es aquel rayo de azero, en cuyas extremidades se engastan dos piñuelas, por cuyos taladros delicadissimos entra el sutil rayo del Sol, quando le pegan los marineros para saber la altura de grados en que se hallan. Què serà, pues, dezir, que Maria Señora nuestra esta Dioptra, ò claro breve del Astrolabio, por donde se pesa el Sol; pero si el Sol es el que lo es de justicia Dios, y Maria es la Dioptra, lo mismo fue, que si el Santo dixesse a los navegantes: quereis saber, al veros entre las inconstancias del mar, en que altura os hallais con Dios? pues ved, que grados de altura aveis ganado en el favor de Maria, que el Sol Dios de la Eternidad, por este Astrolabio solo se pesa, solo por esta Dioptra se dexa reconocer: *Salve perspectiva Dioptra.*

Gallardo fue el pensamiento del doctissimo Cretense, y tan singular, que seria mas que dicha hallarle en la Escritura confirmacion; intentemoslo por lo menos, y para ello bolvamonos otra vez al Arca del tempestuoso diluvio, que despues que me vi en ella con la gloriosa Paloma, y Ave Celestial Maria, he dado en perder el miedo al mar.

Fue, pues, rara la arquitectura de su prodigiosa fabrica, y entre otras picças, advierte el Texto sagrado, que tenia dos ventanas, vna a vn lado, que

caía àzia las aguas, en que nadava impelida, que era la principal, de quien dize el Texto: *Fenestram in ea facies*: Y otra en la techumbre, que mirava derecha al Cielo; si yà no fue, que la rompiò , ò descortezò Noè al hazer por èl el cotejo que despues dize. Quiso, pues, Noè, passados los onze meses de la tempestad miserable, averiguar el estado en que se hallava la tierra, y para ello, advierte la Escritura, que abrió la ventana alta, que en la techumbre avia hecho frontera al Cielo , y que por ella reconociò , que la inundacion, y tormenta avian cessado yà : *Igitur sexcentesimo primo anno, primo mense, prima die mensis, imminuta sunt aqua super terram, & aperiens Noè tectum arca, aspexit, viditque, quod exsiccata esset superficies terra.* Accion al parecer, impertinente, y agena del proposito , à quanto dexa pensar. Porque si Noè no intentava reconocer la disposicion del Cielo, sino el estado solo, en que se hallava la tierra con las procelosas aguas, y pesada tempestad , y esso avia de mirarse por la ventana , que estava al lado abierta para esse efecto , como en llegando el caso de averiguarlo : dize el Texto, que abrió la ventana, que mirava àzia los Cielos , y que por ella lo conociò : *Aperiens Noè tectum Arca, aspexit* . Y lo primero con que respondo es, que como en las tormentas, y tempestades, no es el mar el que se enoja, sino Dios el que castiga, en el mar se ha de ver, si se enoja Dios , y en Dios solo ha de averiguarse si se ha apaciguado el mar. Por esso, pues, Noè no registrò la tormenta por la ventana que caía al lado , y mirava àzia la tierra (por donde parece a todos que lo avia de mirar) sino por la claraboya, que endereçava àzia al Cielo, y mirava derecha a Dios, por donde saben los entendidos, que las mudanças del mar, sus tormentas , ò bonanças, su serenidad, ò iras, se dexan averiguar: *Et aperiens Noè tectum Arca, aspexit, viditque.* Està muy bien ; pero yà que hubo de consultar esse caso con el Cielo, que misterio particular tenia aquella ventana , para assegurar Noè, que por ella avia de conocer infaliblemente la disposicion, en que Dios se hallava en castigo del mundo? Què ? No dixo yà Alberto el Magno , que essa ventana significava a Maria ? Si. Y no intentava Noè, como ilustrado Piloto, pesar el Sol de los Cielos Dios, para conocer en èl la disposicion del mar? Tambien. Pues sabia bien Noè, como enseñado del Cielo , que era Maria Señora nuestra la soberana Dioptra , y el claro del Astrolabio , por quien en el mar se pesa el Sol de Justicia Dios. Tenia bien entendido , que era el vnico instrumento, por quien solo se conoce, si Dios se ha aplacado con nuestras culpas, y remitido el imperio, que embravecia las aguas, y armava la tempestad. Recorra, pues Noè la superior Claraboya , vea solo por la ventana Maria, que Dios en las amenazas de este espantoso elemento, solo por este Astrolabio se dexa conocer : *Salve perspectiva Dioptra. Et aperiens Noè tectum Arca, aspexit, viditque, quod exsiccata esset superficies terra.*

*Alb. Mag. de laud.**Vir. sept.*

Esto es saber entendidamente cautelar los peligros del Oceano, no el barbaro monumento, que la sobervia de Xerxes dexò a la posteridad. Avia poblado el mar su poder tirano de tanto numero de baxeles, quanto bastaron a conducir cinco millones de hombres, con que ocupò todo el Hellesponto, y baxò a conquistar la Grecia. Sintióse el mar del desigual peso, y atormentòle la armada con vn recio temporal; de que ofendido el Pagano Rey, mandò hazer luego vnos grillos de oro, y que se los echassen al mar, al elemento insensible, como en pena del desacato, que avia tenido, en inquietar la armada, que se defendia con el gran nombre de suya. Lisonjeò el barbaro su poder con el ademan sobervio; y presumió desmentir las condiciones de humano, castigando lo insensible. Pero yà que intentò poner freno a este elemento, errò miseramente el medio, y la execucion. Solo V. Excel. Señor, ha sabido poner grillos, y echar prisiones al mar, porque ha sabido, superiormente ilustrado, interponer poderosa la presencia de Maria, que es quien solo sabe, y quien sola puede poner prisiones, y echar esposas a Dios, a cuyo vnico imperio se enoja el mar, y se arman los elementos.

Gallarda clausula en los Cantares: *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Son tus labios, Esposa dulce ( la dize tierno a Maria el enamorado Dios) como vna cinta de nacar, como vn liston carmesi. Vn rubi parece que acaban de degollar sobre tus labios, segun es fina la viva sangre que vierten. Era el amor quien soplava, y assi encendiò en tan viva purpura el epiteto. Pero otro leyò: *Sicut funis coccineus labia tua.* Son tus labios, Esposa mia, como vn cordel carmesi. Simil, al parecer, tan desacomodado, aun para labios comunes, para los de vna beldad como Maria Señora nuestra, y en vn pecho tan encendido, como vn Dios enamorado; aspero requiebro es, porque que proporcion, ò semejança puede tener vn cordel con vnos labios, para que a los de Maria tan delicados, y puros, se los intitule cordeles Dios: *Sicut funis coccineus labia tua?* Aguadad, dize nuestro eruditissimo Romano, no hablava aì Dios de los ruegos poderosos, y intercession de Maria, como el Texto mismo lo añade luego: *Et eloquium tuum dulce?* Si. Pues hablò Dios como siempre en intitularlos cordeles, lazos, y prisiones suyas: *Labijs igitur, & dulci eloquio Maria* (dize el docto, y agudo Padre) *veluti funiculo quodam vincitur Deus, ne pro quibus imprecatur, manus omnipotens indignata nocere possit.* Como si dixesse Dios: tan poderosa eres, dulcissima Madre mia, quando me ruegas, quando intercedes por los ofensores mios, tan eficaz, que me prendes, que me atas; no solo sabes desarmar mi indignada diestra, sino q tus ruegos solos son esposas a mis manos; las dulces palabras tuyas duras prisiones al alma, y lazos al coraçon: *Sicut vitta, sicut funis.* Rendido estoy, que me tienes preso, no

Frat. Petr.  
Roman. de  
Psal. B.V.

ay armas yá, ni castigos, que me ha dexado sin manos tu intercesion: *Ne pro quibus imprecatur, manus omnipotens indignata nocere possit.* Corrase, pues, y mucho, la sobervia barbara de Artaxerxes, que intentò, y no supo poner al mar en prisiones, y gloriése solo nuestro fausto siempre, como Catolico Principe, que interponiendo a Maria, y colocando en el Real baxel su mas milagrosa copia, ha salido gloriosamente con el intento de poner grillos al mar, y dexar en invencibles prisiones la altiva sobervia de su poder.

A ti, pues, Divina Thetis, y mejor Diosa del mar, cuyos divinos pies calça la Luna, Planeta à cuyas señas tiemblan humildes, y callan obedientes los dilatados campos del Oceano, los indomitos Reynos de Neptuno; rendido el heroyco pecho, y postrado el coraçon, recurre oy la cabeça Excellentissima de este Imperio Occidental. Tu braço aclama, tu patrocinio implora, tu celestial presencia solicita para el Real Galeon de la Capitana, que oy se espera Ara indigna, aunque devota, y trono desigual, aunque reverente, del transunto divino que te copia. Entra al agua, parte al mar, soberano Numen del, donde festivos te esperan ceruleos coros de marinas Ninfas, para cantar la gala vitoriosa a tu triunfante entrada. Coronado de ovas, y de espumas, te aguarda yá postrado el sagrado Tridente, y para celebrarte por su Reyna, suena Triton su caracol torcido. Buen viaje, estrella de las aguas, Norte dichoso del mar, à cuyas lumbres fixas, y claros rayos, revela sus mas ocultas sendas, y escondidos secretos el abismo, y à cuyo pie triunfante dobla el copete el Austro frio, y el Aquilon sobervio, como humildes trofeos de tus plantas. Buen viaje, sagrada Arca del Testamento, en quien duran eternos el Manà para el sustento de tus navegantes dichosos, las Tablas de la ley para la mejor reforma de sus costumbres, y la Vara de Aaron, no mas florida para los tuyos, que de rigor, y espinas al Britanico enemigo, al Hereje Ingles, si sus hados acaso le traxeren buscando en nuestras costas el digno cuchillo, ò fuego a su apostata impiedad. Buen viaje, Astrolabio solo cierto del Sol de Justicia Dios, Arco de paz en las tempestades, Paloma hermosa, que enarbolando penachos verdes, y rizas flores, anuncias la bonança, y prometes seguro de mas tormentas el mar; cuyda bien, y guarda atenta los que se embarcan contigo: Y pues navegamos todos con tan incierta fortuna este pielago de miserias, y mar de lagrimas, descoge el manto por vela, para que soplando siempre al Imperio tuyo felizes vientos de gracia, desembarquemos dichosos en la eternidad de la gloria.

*Ad quam nos perducat  
Dominus, &c.*

ORA

# ORACION PANEGIRICA AL GLORIOSO SAN IVAN BAPTISTA.

*Dixola en el Monasterio de la Concepcion de Maria, Año 1662.*

SALVACION.

*Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.*  
Lucæ cap.



MIEDO tengo de dezirlo , pensarlo me causa horror. Con lengua humana , y con mortal estilo acometo oy la cumbre inaccessible de el mayor hõbre , y criatura, las glorias inefables de el mayor entre los Santos, y entre los Angeles el mejor. De aquel porteto, digo, de el Baptista, de aquella particular, y rara idea de Dios, de aquel milagro de su braço omnipotente, de aquel retrato dificultoso en quien se resisten tanto los aciertos, que aun se hazen impossibles los borrones , porque humana arte, ni limitado pincel podrà formar , ni aun sombras en oposicion de las luces, donde la mano misma de Dios tirò las lineas, reservando a otro tiempo los colores? Hizo Christo vn gran sermon à excelencias de San Iuan, y despues de haverle ido elevando , encumbrando, y sobreponiendo desde el grado de mucho mas que Profeta , hasta la vltima esfera , y supremo ser de Angel : *Ecce ego mitto Angelum meum, qui preparavit viam meam ante te.* Advierte con gran cuidado el Evangelista, que esto todo no fue mas, que aver Christo empezado à hablar , mas no acabar de dezir : *Cæpit dicere de Ioanne.* Valgame Dios ! començar no mas fue esto? Pues si hablara mas, que dixera? Ya le avia levantado hasta la esfera de Angel, sobre el Angel no ay mas que Dios, como afirma Tertuliano libro de resurrexione carnis : *Angelos post, Deum novimus.* Con que à otro passo que dicera, cõ el mismo Dios topara, y por otra parte vemos, que aver callado aqui Christo, no fue por no quedarle, que hablar, pues dize el Evangelista, que no acabò de dezir , y que solo començò. *Cæpit dicere.* Luego hemos de entender, que el aver parado Christo en viendo à Iuan en la Hierarquia de

*Matt. iij. 7*

*Tertul. lib.  
de resurrec.  
carnis.*

An.

Angel, y callar, lo que restava, fue porque no era para dicho, lo que quedò por dezir. Y si todavia està preñado este misterioso silencio de Iesu Christo, de algun grado en Iuan superior à la Hierarquia de Angel, y no ay grado excesivo a este, que no sea para encerrado en la carcel del silencio, porque no puede ser otro, a lo que parece, que el ser supremo de Dios. Bien enseñados nos dexò Christo, a que en materia de Iuan, se ha de empear a dezir, pero no acabar de hablar; no porque tema la verdad riesgos, sino porque a lo que esconde de impenetrables misterios esta prodigiosa criatura, se traslumbra de manera la humana capacidad, que solo le puede ser firme escollo la ignorancia, seguro puerto el silencio. Bien pudiera aqui entender, que fue cuidado de Christo el dexar escrito, que començò: *Cœpit dicere*, por no señalar termino à la estatura de este Gigante del Cielo, sino que estuvièssè siempre en vn aumento continuo: pues si dixo S. Augustin, que *Quidquid Ioanne maius est, Deus est*. Que era Dios necessariamente, todo lo que se hallasse mayor que Iuan; bien se vè que a sus aumentos, no ay limite que se oponga. Porque si la mayoria de Dios se ha de medir por la grandeza de Iuan, es forçoso, que si Iuan acabara de ser grãde, Dios acabara de ser mayor; y como es caso imposible, que Dios acaba de ser mayor, assi lo es que acabe Iuan de ser grande: sin embargo me dà siempre que temer este silencio de Iesu Christo; y hallo, que como en los demas Santos es necessaria gracia para dezir de ellos, en Iuan es necessaria gracia para no dezir, que en vano dispuso Dios, que fuesse su nombre gracia: *Ioannes gratia interpretatur*. Porque como no es posible el hablar de Iuan, sin dezir antes su nombre, vaya la gracia delante, y Dios teniendonos de su mano siempre que se huviere de hablar, de Iuan. Y pues fue Maria Señora nuestra (como dize San Ambrosio,) la primera, que al nacer de Isabel su prima, le depositò en sus manos, y de esta gracia se halla con las manos llenas: supliquemos à esta Reyna de la gloria, y Emperatriz de los Ciclos, que para hablar dignamente de este tierno ahijado, y regalado querido suyo, del Oceano de luzes, que hermoscando le fluctua en sus palmas candidissimas, nos diriga, si quiera vn rayo, nos fulmine vna centella, que no dudare el despacho, si ayudandonos del Angel la obligamos mejor, diziendo, *Ave Maria*

*D. Ambros.*  
*super illud*  
*Elisabet im-*  
*pletum est*  
*temp. &c.*  
*ait: Tãdiũ*  
*misit Ma-*  
*ria quam-*  
*diũ Elisa-*  
*bet parien-*  
*di tempus,*  
*implevit.*  
*Pulchrè au-*  
*tẽ tempus,*  
*fuit in ute-*  
*ro Prophe-*  
*ta describi-*  
*tur, ne Ma-*  
*ria presen-*  
*tia tacea-*  
*tur.*

*Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.*

Luca cap.

**Y**A callaron los Profetas, Evangelico Auditorio, ya callaron los Profetas, que dia avia de llegar, en que Dios hablasse. Vn grito suena del Cielo, vna voz ha dado el eterno Padre, de que turbado el mundo, y des-pavoridos los hombres parten à las montañas de Iudea, entran a la casa

de

de Zacarias, de donde sonò la voz. Hallan al viejo Profeta mudo a María Señora nuestra preñada, à Isabel parida, y en vn niño recién nacido sonando la voz de Dios, que era el tiempo infante Iuan: *Ego vox clamantis in deserto*. No es teatro pretendido, el orden mismo de Evangelio; luego a los primeros passos me lo da a entender assi: *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium*. A Isabel, dize, se le llegó el tiempo de el parto, y parió vn hijo; y que mas? *Et audierunt vicini eius*. Y oyeron los vezinos. Valgame Dios! pues al parir Isabel se sigue luego el que los vezinos oygan? Bien. Luego si al parir Isabel, y nacer de ella el Bautista, se sigue inmediatamente, el que oygan los demás, y el oír solo se sigue al producirse vna voz: luego es voz infaliblemente, lo que ha parido Isabel? Y en la casa de vn Profeta, quando es para que el pueblo las oyga, es Dios solo el que dà las voces, y esta no la ha dado por el Profeta, porque para que no lo entencian assi los hombres, le tiene mudo, y embaraçado. Luego es Dios inmediatamente, el que ha dado esta voz en Iuan; y assi Iuan el recién nacido parece realmente la voz de Dios? Crece, pues, con la admiracion el pasmo en los Montañeses, y a la manera, que se suele preguntar de quien grita, que es lo que dize, assi al ver voceando en Iuan al Eterno Padre se preguntan admirados, que es lo que quiere, y inquieren vnos de otros con assombro, què voz es esta? *Quis putas puer iste erit?* Pero que pudiera ser? avia concebido el Eterno Padre en aquella palabra sola del Verbo Eterno su Hijo, quanto sabia de si. Todo Dios en essencia, personas, y perfecciones, y de nosotros, quanto era, quanto esperaba, y quanto pudiera ser, se avia ajustado en aquel concepto. Quiso, pues, dezir en tiempo aquesto todo a los hombres; y como estos no perciben los conceptos de el alma, sino es por voces, que los sepan manifestar, buscava entre las humanas vna voz, en quien aquel concepto infinito cupiesse bien. Y para ello echò mano de las lenguas de los Profetas, moviòlas de muchos modos, habló de varias maneras: *Multifariam, multisque modis, olim Deus loquens Patribus in Prophetis*. Pero era por demás, porque por mas que mudava frasis, mudava estilos, y diversas locuciones, èl hablava muchas vezes, y en efecto no parece se explicava. Ni era possible otra cosa; porque como dixo bien vn insigne Orador de la antigüedad: *Non habent incredibilia vocem*; las cosas grandes nacieron mudas, y sin lengua las increíbles para explicarse. No caben bien en humanas voces, cóceptos demasiadaméte sublimes. Assi, pues, por mas que Dios a la palabra del Verbo le fue probando las voces todas de los Profetas, como el concepto al fin era infinito, y eterno, y las voces todas temporales, y limitadas, no le venia ninguna, y quedavase siempre por explicar, que seria esto en la condicion de Dios, que en quanto dize (como en la Eternidad) infinito, se precia tanto de no hablar mas de vna

vez: *Semel loquutus est Deus?* Forma a Iuan en este punto sonido substancial, voz persona, y salio tan ajustada, explicòse en èl de manera, que pudo dezir Origenes: *Hoc intelligendum est: Ioannem vocem esse solam: qua pro dignitate verbum, quod nunciatur capere possit.* Que quanto aquel concepto infinito pudo dezir, tanto bastò Iuan a significar, que salio tan capaz, tan grande en razon de voz, que todo el Eterno Verbo dignamente, que parece cupo en èl: *Pro dignitate capere possit.* Pues bueno està, dize Dios: a estos Profetas, que callen: *Lex, & Propheta usque ad Ioannem.* Que no desplieguen las bocas, que me hazian repetir, y en Iuan acabo de hablar, como en voz que digna me explica; pues si mi Hijo es concepto, que es persona: Iuan es voz, que es persona tambien; y si el Verbo es palabra que està diziendo por toda la eternidad, Iuan es voz, que lo estará significando por todo el tiempo, con que si en la eternidad me bastò hablar vna vez: *Semel loquutus est Deus.* En el tiempo, y con los hombres me bastarà hablar vna vez tambien; assi fue dize San Pablo: *Novissima loquutus est nobis in Filio.* Nunca mas bolviò a hablar Dios. Y entendió el Cardenal Hugo: *Novissime, id est, tandem, quia post hanc loquutionem, non sequitur alia loquutio.* Explicòse vltimamente de esta vez por todas se declarò, con que puede borrar su maxima el Orador, que dezimos, de que no ay voz para cosas grandes: *Non habent incredibilia vocem.* Pues Dios en vocabulario de las criaturas para todo el Eterno Verbo, hallò a Iuan, y en solo Iuan digna voz. Ahora, pues: luego si por esso hablò Dios en los Profetas, por tantos modos, y tan diversos caminos, sin acabar de explicarse: *Multifariam, multisque modis.* Porque siendo las de ellos voces humanas, y Dios palabra infinita, no pudo caber en ellos, y les llevaba el exceso, que vò de Dios a criaturas; y el ajustarse en la voz de Iuan cupo en èl tan dignamente, que de vna sola vez lo significò: luego quanto exceso llevò el Eterno Verbo a las voces de los Profetas, tanto exceso llevò Iuan en razon de voz a los demàs hombres? Esta consequencia, y otras, son al parecer tan apretadas, que ha de ser menester todo Iuan, y todo Dios para salir de ellas.

Ad Hebr.

Proceden, pues a mas examen del caso los Montañeses, y sobre aver visto la voz de Dios en el niño, apenas le desembuelven de las primeras mantillas, quando hallan la mano de Dios en el *Etenim manus Domini erat cum illo.* Y sin mas averiguar, corre la voz entre todos, de que Iuan era el Mesias, que era Christo, que era Dios, y tan esforçado, que le despachan Embaxadores los Fariseos a ofrecerle adoraciones, y rogarle con la Deidad si es servido de ella: *Tu es, qui venturus es? quere mos saber de ti si eres Iesu Christo, dilo tu, en tu mano està, responde lo que quisiere, y te adoraremos por Dios, como en gustares.* Y los pueblos de Iudca todos, como dize Santo Tomas al de Villanueva, por mas que Iuan lo negava, y

se resistia: *Non sum ego Christus*; casi por fuerza le querian levantar, y victorear por Dios: *Inuitum uique promouissent in Christum*. Esta ha de ser, Fieles, la question, que oy hemos de disputar con el Iudailimo, ver que fundamento fue a ver visto en Iuan la voz, y mano de Dios, para tenerle por Christo, y verdadero Hijo del Padre Eterno Y la primera razon que se me ofrece, para fundar por su parte esta consequencia, es aquel apretado caso de el 27. de el Genesis. Ya lo sabeis. Supongo, pues, lo sabido, y prosigo lo forzoso: Llega Iacob a la cama de su padre el ciego, y anciano Isaac, disimuladas las manos con vnas pieles, y ocupadas cõ el apetecido antojo de vnos cabritos, que si las manos se quieren disimular, no ay mas medio, que ocuparlas. Llegò, pues, fingiendo en todo a persona de Esau su mayor hermano, para hurtarle con el nombre el mayorazgo, y la bédicion; y requerido del Padre, si era Esau el primogenito, y respondiendo que si, le dixo Isaac por vltima prueba: *Accede huc, ut tanguam te fili mi, & probem utrum tu sis filius meus Esau, an non*. Llegare acá, y tocarete; harè examen de essas manos, y sabrè de ellas si eres, ò no el Esau, que me dizes. Y no bien tocò en ellas el espejo vello, que las poblava, quando dixo: *Vox quidem, vox Iacob est, sed manus, manus sunt Esau*. La voz es de Iacob, sin ninguna duda, pero las manos son las manos de Esau. Y no le conociò, añade el Texto, y le confirió el mayorazgo, y le diò la bendicion. Solo porque las manos vellofas eran las de el primogenito, que esperaba: *Et non cognovit eum, quia pilose manus similitudinem maioris expresserant*. Aora, pues, luego si el testimonio de las manos fue con Isaac tan urgente, que aunque le conociò la voz de Iacob, solo porque tocò las manos de Esau en èl, le tuvo por Esau para bendecirle, y no por Iacob para reprobarle. Luego si como viò en Iacob las manos de Esau, que pudieron mentir las pieles, le huviere oido la voz de Esau tambien, que no pudo remedar: con menos duda con total certidumbre le huviere tenido por Esau? es consequencia evidente. Pues aora a nuestro caso. Avia, Fieles, llegado el tiempo, en que yà por horas esperaba el mundo al Mesias en el Hijo del mismo Dios encarnado. Los anuncios declarados, las hebdomadas cumplidas, la mudex de Zacharias su padre, y en èl, el vltimo silencio de los Profetas, dezian a voces, que estava el Divino Verbo a las puertas. Nace Iuan en este tiempo, pidiendo atencion al mundo, con vno, y otro milagro en su nacimiento, y de las señas, que avian de declarar al verdadero Mesias, apenas en lo aparente avia ninguna, que no estuviesse por èl. Que haria el mundo en este caso? pues no creyò de repente, que bien apretadamente lo examinò. La Escritura les enseñava las pruebas, que avian de hazer para reconocer sin engaño vn hijo, y no creer como Isaac a vn seña sola, aun a pesar de otra seña mas evidente. Llega, pues, examina la voz en Iuan, y halla, que

es la voz de Dios: *Ego vox clamantis in deserto.* Passa a examinar las manos, y encuentra palpablemente la mano de Dios tambien: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Pues alto, dicen los hombres: Dios es esto, que ha nacido, Christo es, y Messias lo que ha llegado. Esperanças fuera, que pide aplausos la possession, que no mienten tantas señas, no faltan tantos anuncios, que ha de acavar de llegar, para empear á creer? Porque si bastan las manos para assegurar vn hijo, aun quando contradize la voz, y en Iuan vemos, que las voces contesté de las manos, porque ambas juntas son voz, y mano de Dios: luego hijo de Dios es Iuan. por mas que él lo contradiga: él Messias es, y Christo, por mas que niegue: *Non sum ego Christus.* Pues instemos en arguirle, dizé los hombres, porque no niegue que es Christo: apretemosle mas vezes, porque confiesse, que es Dios: *Tu es, qui venturus es.* Tanta gana tenían los hombres, de que fuesse su Dios Iuan, tanto le aprietan porque sea Christo, y que no lo dexé de ser, que dize el Evangelio: que *Confessus est, & non negavit, & confessus est, quia non sum ego Christus.* Pues quien te da tormento, Bautista mio, que nos dize tu respuesta con estilo de tal rigor, que confessaste, y que no negaste, y que confessaste otra vez, que no eras Iesu Christo? Mas dicen bien, que tanto te apretaron los hombres, que fue tormento. Tanto te aculavan los indicios de tus porté-ros, que te lo pudieron dar. Tanto te deseavan por su Dios todos, que te hazian fuerça, y con mano armada, y violencia conocida, querian obligarte á que fuesse Dios: *In vitium utique promovissent in Christum.* O caso de otra manera espantoso! ó Iuan entre los assombros raro! que desigualdad tan loca es la que vsan los hombres contigo, y con Christo! A ti te persiguen, no lo siendo, porque seas Dios, y á Christo que es Dios, porque no lo sea. A ti te aprietan los cordeles hasta dar sangre en la cortada cabeza, por defeubrirte la Deidad, que les negavas, ( como el Chrysostomo dixo ) porq̄ teniá para si q̄ la avias escondido, y se engañavan en ello; y á Christo matan en los tormentos, porque dize de si que es Dios, y presumen, que lo ha hurtado, y mintieró infamemente, que era suyo: *Non rapinam arbitratus est esse se aequalens Deo.* Tu niegas constantemente, tu te afliges de ser Dios en la opinion de los hombres, y de que no lo sea Christo en el conocimiento del mundo, como lo es en la verdad. Pues buen animo ( parece le, dize Dios ) niega constante, que bien, que tus obras sean tales por lo mucho, que te he sublimado, sin tu detríméto hemos de ser ambos sin error conocidos.

Sin embargo está apretante el argumento de el Judaísmo. Y parece, q̄ sabiendo Dios la ocasion, que avia de tomar el mundo en este caso tan evidente para presumir, que Iuan era Dios de esse accidente de el parto, pudiera aver escusado el mostrar la mano suya en el nacimiento de Iuan. Para

que fue aquello! Si ya avia determinado, que naciesse Iuan como voz de Dios, que avian de entender los hombres al ver en su nacimiento la mano de Dios tambien. No està esto bien reparado? Pues no lo està: E esso es no alcanzar el punto, ni penetrar el Misterio. Antes para que no pudiesse entender el mundo, que Iuan nacia como Verbo de el Padre Eterno, encarnado, mostrò Dios la mano suya en el nacimiento de Iuan.

Para lo qual es de suponer, que Christo como palabra, y Iuan en quanto voz suya eran hijos de el Padre Eterno. Christo Eterno, y natural, y Iuan misterioso, y en sombra, como dixo San Agustin: *Personam vocis Ioannes gerebat in Sacramento.* Y assi mismo, q̄ Iuan, y Christo: este Redemptor, y aquel como Precursor de su temporal venida; en lo misterioso nacieron de vn mismo parto, y de vn lleno mismo; y preñez de el tiempo, que Dios tenia determinado, para la Encarnacion de su Hijo, y Redempcion de el linage humano; y assi veremos, que como si el lleno de el tiempo determinado fuesse la preñez de que avia de nacer Christo, dize San Pablo, que *cum venit plenitudo temporis, misit Deus filium suum.* Que quando se llenò el tiempo nació el Hijo de Dios al mundo, y que para referirnos el nacimiento de Iuan dize el Evangelio, que: *Elisabet, impletum est tempus pariendi,* que à Isabel se le cumplió el tiempo de parir. Siendo assi, que antes parece, que se le avia llegado el tiempo de no parir, porque era el de su vejez, y mas inhabil edad, para darnos à entender, que el tiempo de nacer Iuan no se avia de contar por los años de Isabel; porque si fuera por essa cuenta antes se huviera llegado el tiempo de que no naciesse Iuan, sino por la edad de el mundo, y tiempo cumplido à la Redempcion. Con que assi, que la preñez de el tiempo determinado llegó ya à estar en su punto, nacieron, y como de vn parto, Christo, como palabra de el Padre, y Iuan, como voz significativa de essa palabra. Y assi consuevan los textos en vna misma razon. Porque si por esso nació Christo, porque se avia cumplido el tiempo: *cum venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum.* Tambien nació Iuan, porque à la promessa, y juramento de Dios (que esso significa Isabel) se le avia cumplido el tiempo, quando se cumplió el lleno, y preñez del tiempo: *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium.* Esto supuesto, hazed agora memoria, de aquel celebre parto de Tamar en el 38. de el Genesis. Vidòse pues esta en los puntos de parir, y hallòse con dos hijos en el vientre. De los quales vno yà en las instancias de el parto arrojò vna mano fuera! *Vnus potulit manum,* en que la partera presto atò vn liston carmesi para señalarle por el mayor diziendo: *Iste egredietur prior.* Este saldrà primero à la luz de el mundo. Pero recogiendo luego la mano se arrojò el otro, y nació aquien dixo la Madre, como sentida de aquel desorden: *Quare propter te divisa est maceria.* Porque ( di ) has ro-

to de esta manera, aquella pared con que la naturaleza dividia los senos en el vientre, y graduò el orden, con que aviais de nacer? y estando el otro en la priessa mas cercano à la luz comun, como concebido primero, rompiste essa division para anticiparte? Por lo qual le llamaron Phares, que se interpreta *diviso*. Division, ò el que dividiò. Naciò despues el otro, a quien llamaron Zaran, y aunque no lo declara el texto, advierte S. Geronimo sobre el tercero de los Reyes, que, *ligatum fuit filum in manu Phares*. Que luego en naciendole quitaron à Zaran el liston, que le avian atado, y se lo pusierò a aquel diligente, que supo anticiparse tan a cuenta de su negocio, para señalarse por el mayor. Ya està en pie la dificultad: Si en hecho de verdad sabia Dios, que avia Phares el menor de nacer primero, para que dispuso que antes sacasse Zaran la mano? Para que? Para que se conociesse (dizen los Santos) que aunque Phares fue primero en el nacer, Zaran fue mayor en el concebir, y mayorazgo en el vientre. Ya estamos en nuestro caso. Llegosse, Fieles, el lleno del tiempo, y la preñez de los siglos, de que avia de nacer al mundo la Redempcion. Y hallavanse juntos Christo, y Iuan en este vientre, y como Iuan era voz, y Christo palabra, ò Verbo, y en el concepto, ò verbo, se han con este orden, que concebir es primero que la voz; porque para esto inventaron las voces, para significar los interiores conceptos. Pero la voz aunque sea despues en el concebir, es primero en el nacer, porque al hablar primero sale la voz, que se manifieste el concepto. Era fuerça, que aunque Christo en el entendimiento de el Padre era tanto mayor que Iuan, sin embargo, al hablar el Padre con este mundo, y nacer los dos en tiempo, saliesse Iuan de este vientre primero, que Iesu Christo, y assi á los hombres les pareciesse mayor. Pues que medio para esto? Grande le previno Dios. Insta el parto de los tiempos, hallanse Christo, y Iuan en el vientre de los siglos, và à nacer primero Iuan, y arroja vna mano Dios: *Etenim manus Domini erat cum illo. Vnus protulit manum*. Y la sabiduria divina, que en este caso (como dize el Cardenal Hugo) fue la Partera: *Obstetrix divina Sapientia*; ata en la mano de Christo vn liston carmesi, que significava la encarnacion, por el liston, y ligadura de la Divina, y humana naturaleza. Para señalarle assi por concebido primero en el entendimiento de el Padre por verdadero Hijo suyo, y mayor, que Iuan; recogela Christo como Verbo Divino; en esto, nace Iuã primero como voz, ve esto el mundo, y las criaturas, y al nacer despues Iesu Christo, quitanle de la mano la cinta, y atanla à Iuan señalándole por hijo de Dios en carne, y mayor en todo, que Iesu Christo su Dios. Tened, hombres, que aveis hecho, reparaos mas, y atended esta consequencia: Si al nacer vno de el vientre donde dos hijos concurren, sacar otro antes la mano, es dezir, que queda en el vientre otro, que es mayor hijo, que èl, y al

nacer Iuan de esse vientre de los siglos, saca Dios antes la mano : *Etenim manus Domini erat cum illo*. Luego fue dezirnos expressamente, que en el vientre de esse tiempo, de donde acabava de nacer Iuan, quedava otro Hijo que era Dios, y mayor que Iuan, esperando para nacer. Luego de la mano de Dios, que visteis en el nacimiento de Iuan, està tan lexos de inferirse, que Iuan es Dios, que antes es claro argumèto, de que no era Iuan el Dios, que se esperaba nacido , sino que el que naciesse tras èl era el verdadero

† Dios : Pues era fuerça, que si antes nacia la voz, porque es primera al nacer, & *audierunt vicini eius*. Estava para nacer inmediatamente la palabra, que al concebir es primero, que la voz. Es verdad, dize el Bautista : *Prior me erat*. Yo como voz fui primero en el exterior nacimiento, el que viene despues de mi, como concepto, y palabra era en el vientre entendimiento de el Padre mayor que yo, y en el vtero materno antes que yo perfectamente formado : *Qui post me venit, ante me factus est* : Y si por nacer yo como voz primero, le quita à Iesu Christo aquel liston de la Deidad encarnada para acomodarlo en mi : *Coccinum ligat in manu Phares*. Procedieron ignorantes, que soy hombre, y no soy digno, de que por mi le desaten el laço de la hypostatica vnion : *Cuius non sum dignus solvere corrigiam calceamenti*. Que assi explicò San Agustín , por el laço de el calçado la vnion de la Encarnacion, segun aquello de el Psalmo : *In Idumeam extendam calceamentum meum*. No es todo esto verdad, hombres ? No. Pues venga aqui la partera, parezca aqui, la sabiduria Divina, pues lo fue en aqueste caso, y diga lo que en este Parto passò ; y vereis ( dize Hugo ) que como assomburada à lo sucedido : *Divina Sapientia, quasi miratur*. Le dize à Iuan : *Quare propter te divisa est maceria* ? Ven acá. Porque por tí se rompiò aquella pared, ò division, que separava en el vientre ? Y que division, ò maceria es esta ? Hugo tambien, y mejor : *Maceria est, illud, quod dividit inter nos, & Deum*. Esta maceria, ò division, es aquella diferencia, que distingue à Dios de los hombres. O caso portentoso ! Luego Iuan rompiò esse muro, y borrò la diferencia, que avia entre hombres, y Dios ? Si, dize, como assomburada la eterna Saviduria. Ven acá, hombre, le dize à Iuan, sabes quien eres, y lo que has hecho ? Ves aquella infinita diferencia, aquella inmensa distancia, que ay entre Dios, y los hombres ? No es de todas maneras infinita esta distincion ? Pues tu fuiste el primero de los hombres, el solo de las criaturas, que en la estimacion de los hombres, borrò esta diferencia, y que bastò à echar por tierra toda la pared de esta division, porque fuiste tal para con los hombres , que les pareciste criador , siendo vna pura criatura, y que siendo no mas que hombre, les llegó á parecer Dios, pues como assomburado estoy : *Quare propter te divisa est maceria* ? Llame te Phares el mundo , tengate por division : *Phares interpretatur divisio*.

Otra vez buelvo á affombrarme, que aya acontecido tal hombre. Como, d), pudiste crecer a tan portentoso extremo, a cumbre tan desigual, que pervertidos los hombres con tu grandeza, engañado el mundo cō tu opinion? Cayga la pared de enmedio que os dividia, y parezca Dios siendo hombre, y hombre solo el Verbo eterno, que es Dios. Toda la atencion del Cielo ha menester sobre si la grádeza de tu estatura, para que no desbarate el orden, que no rompa los atajos, que no derriben paredes, que la dividen de lo divino. Conociendote solo humano, que la contengan en su lugar, y y dexen en el suyo à Dios: *Vel invitum promovissent in Christum*. Quien creyera, que a tal llegaras? Quien pensaras, que tal fuera? Cierito, que es necesario con tus aumentos todo el cuidado Divino, y que no miro a otra parte, sino q̄ te tenga a raya, y que no se aparte vn punto la mano de Dios de ti: *Etenim manus Domini erat cum illo*.

**L**A segunda razón, que parece pudo mover à los hombres à tener a Iuan por Dios, y no Christo, q̄lo era, a todo mi entēder fue poderosissima, porque al parecer, segun lo sensible de los sugetos, en viendo a Iuan, no veian hombre, sino Dios, y en viendo Christo, no veian Dios, sino hombre. Luego a lo que por aora parece, no solo lo errava el Iudaismo en tener a Iuan por Dios, y por puro hombre a Christo, sino que parece no podian entēder otra cosa de Christo, y Iuan? Dificilissima propuesta, pero parece la razon eficaz. Para lo qual se ha de suponer, que como la persona de Iuan fue instituyda, y criada solo para voz, que significasse al Verbo, todo Iuan era vna voz. Con tan riguroso extremo, que quando los Fariseos le preguntaron, quien era: *Tu, qui es?* Siendo assi, que la pregunta, *quis es*, tira a averiguar la essencia, no dixò mas, que *Ego vox*. Yo soy voz, como sino tuviera otro ser, ni otra sustancia que essa: *Non dixit (dize la Glosa) Ego sum homo, vel Ioannes, vel filius Zacharie, non considerat humanam subsistentiam, vel generationem: Nullam in se substantiam fatetur preter abundantiam gratie, que excedit omnem creaturam, ut sit vox Verbi*. Y alentò altamente este pensamiento el grande Arçobispo de Valencia S. Tomás; porque considerando que estas voces con que nos significamos en la Filosofia se llaman signos, por ser vnas señales de aquello que concebimos, dixo, hablando de San Iuan: *Quidquid in eo erat, si rectè inspiciat signum est*. Y mas abaxo: *Totus ipse signum est*. Que todo Iuan era vn signo, que no era mas, que vna voz. Pero esso, añade el Santo, es menester entenderlo bien: *Si rectè inspiciat*. Pues tratemos de entenderlo. Y sea luego: Que es signo? Signo es, dizen los Filosofos, (y hablò de este) *Quod potentie cognoscitive aliquid aliud à se representat*. Que es vna cosa, que representa, y haze conocer otra distinta de si; de suerte, que a si misma quando se vè, y oye, ni se dà a conocer, ni se representa. Sea exemplo, ois dezir: Felipe Quarto

Glossa in  
cap. I.  
Ioan. 10.  
S. Thom.  
ser. 1. à Ioã.  
Baptista.

venció. (Guardele Dios muchos años, sea assi por quien èl es) y siendo assi, que esta palabra Felipe, segun que yo la pronuncio, es vna voz solamente, sin embargo, quando la oís, no entendeis Voz, ni se os representa nombre, sino que luego inmediatamente lo primero que entendeis, es la persona de el Rey, a quien significa. Porque como estas voces, Pedro, Iuan, y las demás no se inventaron para representarse a si mismas, sino a otras cosas, en oyendolas pronunciar no las entendemos a ellas, sino que passando de ellas vamos derechos a las cosas que significan: *Qua aliquid à se representant*. Aora pues. Luego, si quando oigo vna voz, no la entiendo a ella, sino solo la cosa a quien significa. Luego, si huviesse alguna persona, que toda ella fuesse voz, al verla, no veria yo lo que esta persona era, ni su esencia, ni sustancia, sino solo el ser, y esencia de aquella persona, ò cosa, a quien significasse esta voz. Es consecuencia evidente, y la que llega lo es mas. Porque si en las voces, ò signos, no vemos lo que ellos son, sino lo que representan, y Iuan era voz de el Verbo, tan rigurosa, y propria en significar; luego era caso forçoso, que al ver los hombres a Iuan, no viesse lo que Iuan era, sino lo que representava, y era hombre, y representava a Dios. Luego al veer a Iuan los hombres, no parece veian nada de hombre, sino al parecer, lo que solo dava a conocer a Dios: *Si rectè inspicis, signum est*. Pero en Christo, como era vn Dios concepto encarnado en hombre, y los conceptos no se entienden en si mismos, hasta estar en las voces, que los saben manifestar, de ai era, que al ver su voz que era Iuan, viesse lo Dios, que era Christo, y al veer a Christo en si mismo mirassen solo lo hombre, que en èl se dexava veer, y no lo concepto, ò Verbo, que en si no podia manifestar: *Si rectè inspicis, signum erat*. No sè yo si lo he entendido, ni lo que diria de esto Santo Tomàs.

Lo que sè bien es, que ha de confirmar el mismo Christo este pensamiento. Quiere pues rematar à aquel gran Sermon que hizo á excellencias de Iuan, y concluye assi: *Inter natos mulierum, non surrexit maior Ioanne Baptista, qui autem minor est in regno caelorum, maior est illo*. Mirad, dize, no se ha levantado entre los nacidos hombre ninguno mayor q̄ Iuan, pero sin embargo, el que es menor que èl en la tierra, es en el Cielo mayor que èl. Rabano con quien leò el texto, dize, que hablò Christo de si mismo, como si dixera: *Ego, quem minorem facit multorum opinio, in Ecclesia Sanctorum, illi praelatus sum*. Yo que en la tierra, y en la opinion de los hombres passo por menor que Iuan, soy en el Cielo mayor que èl. Valgame Dios! Y en la tierra porque no? Y sino en la tierra, porque en el Cielo? Que falta en la tierra para reconocer essa diferencia, que sobra en el Cielo para hazer mejor essa distincion? Digalo Santo Tomàs: Enseña pues este Angelico Maestro, y es sabida Teologia, que en el Cielo no se comunican

1d. Ter-  
tul. lib. 4.  
Marc.

nican por voces, sino que todo el comercio es inmediatamente por los conceptos; de suerte, q̄ lo q̄ concibe Miguel, quando puramente lo quiere manifestar, lo entiēde luego Gabriel; y apenas vn bienaventurado ha pēfado la cosa, quando la tiene ya penetrada el otro, y todos vltimamente lo veen todo en el concepto del Padre, que es el Eterno Verbo su Hijo. Aora pues, luego el dexar Christo para la gloria el que viesse los hombres, que èl era Dios, y mayor que Iuan, y que Iuan no era Dios, ni mayor que èl; parece es lo mesmo q̄ dezir, q̄ como à èl en la tierra no le veian, ni entendian sino era en Iuan, q̄ como voz suya, no dexava ver lo q̄ era, no lo q̄ era sino lo q̄ representava, todos veian en Iuan lo Dios, q̄ representava, y no lo hombre que era. Con que le tenian por Dios, y mayor que èl. Pero en el Cielo no seria assi, sino que correrian de otra manera las cosas. Porque como allà se gozan en si mismos los conceptos, y Iuan en el Cielo no haria officio de voz, porque allà no se vsan voces, supondria por lo que era; y como era hombre, pareceria hombre no mas, aviendo parecido en la tierra Dios: pero el que pareció no mas que hombre en la tierra, donde no se veen los conceptos, en el Cielo donde se veen, mostraria lo que era, y como era Dios, pareceriales Dios, y conocerian todos, quantas ventajas le hazia, y quanto era mayor que Iuan: *Qui autem minor est, in Regno Caelorum maior est illo.* Y mirad de camino aora, que tal es Iuan, que parece ha menester Christo apelar al Cielo, y alumbrar con toda la gloria, para que les vean la diferencia, y les reconozcan la distincion.

Y aqui es donde el Iudaismo, parece que tiene todo el peso del argumento sobre nosotros, porque si su engaño pasó en la tierra, donde Iuan hazia officio de voz con tan rara propiedad: luego razon tuvieron, que les sobrava, para quererlo adorar por Dios? No tuvisteis tal, ignorantes Hebreos, ludios desbaratados, que por esto dixo Santo Tomás, èl: *Si rectè inspicias.* Que esto de voz, y de signo tiene mucho que entender, y por el mismo caso, que Iuan era voz, del verbo tan propia, y rigorosa en significar, aviais de conocer, que esse Dios, y Verbo no estará en Iuan, sino en otro, en quien guiados por èl lo aviades de buscar.

Para lo qual supongo tambien en Filosofia, que aunque las voces, y signos no se representan assi, ni dan a ver lo que son, sino las cosas que significan, tambien dizen que el ser, y perfecciones que representan no son suyas, ni las contienen en si, sino que solo son vnas cifras que dizen el sugero adonde estan, quando yo pronuncio: Pedro, las perfecciones de hombre, que aquesta voz significa, como es el ser racional, blanco, galan, bien dispuesto, no estan en la voz misma que pronuncio, sino en aquella persona, a quien esta voz significa. Luego si la persona de Iuan era voz, que significava a Christo; luego el ser Christo, y ser Dios no se contenian en la

persona de Iuan. Luego mal venerado estuvo de vosotros todos por Christo, mal aclamado por Dios. Ni Iuan les dexò disculpa, como vere mos presto, si advertis antes la diferencia que ay entre las imagines, y las señales, ò signos. Y es, que la imagé contiene en el sí al ser, y perfecciones de la cosa, q̄ representa en el orden, q̄ la retrata; pero la señal, ò signo, como es la voz nada tiene en sí del sugeto, quien significa: vn exépllo lo hará facil. Deseo yo ver la disposicion, y rostro del Rey Don Felipe Nuestro Señor. Si el retrato es bueno, no tengo que dar mas passos, sino que en el lienço mismo que lo dibuja, ò en la estatua, que lo relieva le gozarè. Porque como imagenes estas dan en sí lo mismo que representan. Pero vè el caçador en la arena las huellas del lavalí, y no encara el arco à flecharle las estampas, que no està el lavalí en ellas, sino que por ellas se guía, y de ellas passa a buscarlo, donde las traïdorás huellas, como señales de la fiera fugitiva van avisando, que està. De suerte, que entre vnas, y otras es esta la diferencia, que si les preguntamos por las cosas, y respondieran, la imagen, diria: aqui està. El signo, alli le hallereis. Assi dize el de Villanueva: Que esso es ser voz y ser signo. Poned en Iuan los ojos todos a ver si acertò a ser signo, a ver si lupo ser voz. Miralde todo de arriba abaxò, vida, ser, postura, accion, ademan, y movimientos, y hallareis, que no parece sino vn signo de metal con aquel dedo vaziado, con aquel *Ecce* perpetuo, con aquel braço, que no parece, sino q̄ a todas horas, y en todas partes se la queria arrancar tras Christo: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi, qui post me venit ante me factus est. Cuius nõ sum dignus solvere corrigiã calceamenti eius, in medio vestrũ stetit, quem vos nescitis.* Siempre guiando a otra cosa, siempre llamando a otra parte, como que no era èl, no para que a èl le mirassen, sino para que apenas huviessen llegado a èl, quando rebolviessen de golpe todos a buscar al Verbo Christo, que aquel dedo les apütava: *Ecce Agnus Dei.* Alli està: *Ego vox.* No està en mi esso, que soy signo que tassadamènte señalo, no imagen, que lo contengo: *Non sum ego Christus.* Ha que signo! todo es signo. Miren que voz. Todo es voz: *Totus ipse signum est: nullam in se substantiam fatetur preter abundantia gratia, qua excedit omnẽ creaturam, ut sit vox Verbi.* Pararonse los Iudios, donde avian de passar. Detuvieronse ignorantes, de donde avian de aver corrido ázia Christo diligentes. Y al ver que Iuã no representava lo hombre que era, sino lo Dios, que significava; esperaron en èl para ver lo Dios, y no passaron de èl, como lo devierã, a buscar esse Verbo Dios en el sugeto de Christo, que aquel, *Ecce*, de fina voz les dezia. No lo erraron assi los Pastores de la noche de el Nacimiento glorioso, sino que aviendo visto la voz, como los demás Iudios, y ilustrados, despues por vn Angel en la Filosofia de el Cielo; como mas merecedores, se dixeron vnos a otros: *Transeamus usque in Bethlem, & videamus*

*videamus hoc Verbum, quod Dominus ostendit nobis.* Passemos hasta Belen, y veamos esta palabra, este Verbo, que Dios nos manifiesta. Que es passar, villanos? Primero aveis de dezir, de donde a donde, de quien a quien. Hemos visto la voz responden, y el Cielo cuya es, no dize, que la voz se hizo para passar de ella a buscar el concepto, y Verbo, en la parte donde està: Pues no nos detengamos vn punto, que hemos de errar el conocimiento, fino passamos, passemos: *Transseamus usque in Bethlem.* Y veamos esta palabra, adoremos este concepto, que entre las pajas gorgea, y en carne ha nacido yà: *Et videamus hoc Verbum, quod Dominus ostendit nobis.*

Y todo lo discurrido, assi en prueba del argumento por parte de el Iudaismo, como en respuesta de el por mi parte, probarà aqui vn lugar solo, no sè si tan agudo, como eficaz. Hallanse Iuan, y Christo en las aguas de el Jordan, aparece visiblemente el Espiritu Santo en especie de vna paloma sobre la cabeça de Christo, y suena vna voz de el Eterno Padre, entonando esta razon: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Este es mi Hijo querido, y mi gusto todo. Por quien fueron estas palabras, por Christo, ò Iuan? Claro es que fueron por Christo; porque para determinar el sujeto de essas palabras, y distinguirlo de Iuan, estava el Espiritu Santo sobre la cabeça de Christo, como dizen los Santos todos; pero no tã claro, que no tenga dificultad, porque para distinguir, y determinar vn hijo, no sè yò, que sea muy a proposito vna señal de Espiritu Santo, porque en buena Teologia, donde huviere mas de Espiritu Santo, tanto menos avrà de hijo; pero sin embargo yo me quiero responder. No dixo la Glossa, que el Espiritu Santo era el dedo de la mano de el Padre Eterno? Si; porque explicando aquella mano, que en la pared de el Rey Baltasar le escribió su muerte, dize: *Scribens est Deus Pater, manus est Filij, digitus Spiritus Sancti.* Y en las Tablas de la ley, de quien dize la Escritura, que se escribieron: *Digito Dei.* Tambien dize San Agustin, que era el Espiritu Santo esse dedo de Dios, que la escribió, por lo qual la Iglesia le intitula assi tambien: *Dextera Dei tu digitus;* con que si el Espiritu Santo estava sobre la cabeça de Christo al entonar el Padre aquellas palabras: *Hic est Filius meus dilectus;* el Espiritu Santo es dedo de el Padre Eterno, fue lo mismo que estàr el Eterno Padre señalando con el dedo por su Hijo a Christo, para que no nos quedasse en el caso que dudar. Pero si quedò, y no poco, porque (pregunto) quando estava el Padre señalando con esse dedo de Espiritu Santo la Persona de Christo, no estava toda la mano de Dios sobre la cabeça de Iuan: *Etenim manus Domini erat cum illo?* Si. Aora, pues: luego estàr el Espiritu Santo sobre la cabeça de Christo, quando Dios tenia la mano sobre la cabeça de Iuan, fue lo mismo que tener el Eterno Padre la mano sobre la cabeça de Iuan, y salir de essa mano vn dedo, que apuntava a la persona de Christo? Es con-

sequencia evidente. Pues aora aveis de ver, como dixo el Padre: Dixo aca-  
 so, *Ille est Filius meus dilectus; ò Hic est Filius meus dilectus*? No dixo tal,  
*hic*, este que està aqui es mi Hijo. No pronunciò: aquel que està alli lo es.  
 Pues si teniendo la mano el Padre sobre la cabeça de Iuan, y el dedo solo  
 de el Espiritu Santo apuntando a Christo, dixo: Este es mi Hijo querido, y  
 no dixo aquel lo es: Luego habló de Iuan sobre quien tenia la mano, y no  
 de Christo, a quien apuntava el dedo. Pues a sentir otra cosa, teniendo mas  
 cerca a Iuan, y la mano sobre èl, y a Christo tan retirado, que hubo menes-  
 ter para señalarlo vn dedo, *ille*, avia de aver dicho; y no dixo sino *hic*; y esse  
 era Iuan sobre quien tenia la mano: *Etenim manus Domini erat cum illo*.  
 Y a esto se hallaron muchos, y fueron testigos tantos. Luego pensavan bié  
 los Judios en tener por hijo de Dios a Iuan en oposicion de Christo. Estais  
 contentos? Pues no lo pensaron sino muy mal. Antes por esta misma razon  
 avian de aver conocido evidentemente, que era Christo, y no Iuan el Hijo  
 a quien señalava el Padre; y à vistsis, que al pronunciar las palabras con la  
 mano sobre Iuan, dexò vn dedo de essa mano, que era el Espiritu Santo en-  
 dereçado àzia Christo. Que intentava con esto? Doy vn passo en la duda  
 mas, si en hecho de verdad hablava de Christo el Padre, y le intentò decla-  
 rar, porque en llegando al efecto del señalarlo, lo significò de modo, que  
 parece que el ser hijo quedò por Iuan: *Hic est Filius meus dilectus*. Porque?  
 Porque el dia, que habló con hombres, y quiso dezirlo al mundo; no pa-  
 rece otro estilo, tan claro, como este le explica. Y sino pregunto: Si yo di-  
 xesse, Pedro es mi hijo: el ser mi hijo entendereislo de la misma voz Pe-  
 dro, que por la boca arrojè, ò de la persona a quien essa voz significa? No  
 obstante que al pronunciarlo parece que lo dixes por la voz? Aora, pues:  
 luego si la persona de Iuan en si misma, y segun su ser no era mas que vna  
 voz significativa de Christo: luego el ser Hijo del Padre, que se dixo sobre  
 Iuan: *Hic est Filius meus dilectus*: No se avia de entender de la persona de  
 Iuan, aunque se dixesse de ella; sino de la persona de Christo, que era lo  
 significado por essa voz. No es clara la consequencia? Pues veis à la ra-  
 zon de porque al hablar el Padre con la mano sobre Iuan, dexò vn dedo  
 de essa mano endereçado àzia Christo, para darnos a entender, que habla-  
 va de Iuan, como de vna voz, que significava a otro, y que como aquella  
 mano no se avia puesto en Iuan, para que parasse en èl, sino para que de  
 ella saliesse vn dedo endereçado àzia Christo, assi tambien lo que dezia de  
 Iuan, no lo dezia por èl, sino por aquella persona, a quien èl significava, co-  
 mo su voz. Diga, pues, el Eterno Padre: *Hic est Filius meus dilectus*, y ten-  
 ga en Iuan vna mano: *Etenim manus Domini erat cum illo*; que tambien  
 en Christo hubo *vn descendit Spiritus Sanctus, sicut columba in ipsam digi-  
 tus Spiritus Sanctus*.

Obsta sin embargo vna breve dificultad. Porque en el monte Tabor bolvió el Padre a dezir estas palabras, y no estuvo presente Iuan: luego no le fue forçoso al Eterno Padre, para darle a entender al mundo el dezir de Iuan, lo que intentava de Christo, con que si en el Iordan las pronunciò sobre Iuan, por èl las dixo, y no por Christo, como probamos? Bien pudiera responder, que como en el Tabor se hallava presente Elias, en cuya virtud, y espíritu vino Iuan: *In spiritu, & virtute Elia*; fue lo mismo, que si Iuan asistièsse alli. Pero no estoy tan necesitado, ni estan poca verdad lo discurrido hasta aqui, que no baste para todo. No dezimos poco ha, que en la gloria no se vsan voces, sino que los conceptos se ven, y se entienden en si mismos? Bien me acuerdo. Y entre el Iordan, y el Tabor no hubo esta diferencia, que en el Tabor se representò la gloria, en que se transfigurò Iesu Christo, y en el Iordan la tierra en que se bautizò, como si fuesse pecador? Tambien. Pues veis à la razon de las diferencias, y porque en el Tabor el Padre al *Hic est Filius meus dilectus*, añadió el *ipsum audite*, que no dixo en el Iordan. Como si dixera: en la tierra de el Iordan a donde hablava con hombres, que sin voces no perciben, me fue forçoso el hablar con Iuan para explicarles el Hijo, pero yà aqui en el Tabor, en la gloria estamos, donde los conceptos, y verbos se perciben en si mismos; pues no ay que esperarle a mi Hijo voces, sino a èl le oíd, en si mismo le gozad: *Ipsium audite.*

Hizo, pues, bien el Eterno Padre en elegir por su voz a Iuan, que para poder explicarse al mundo ninguna tan capaz voz: pues si el Padre tuvo vn dedo Espíritu Santo, que encaminasse àzia Christo quanto dezia de Iuan, tambien tuvo vn dedo Iuan en que se echò bien de ver, que desde el vientre se avia llenado de Espíritu Santo todo, pues le quedò aquel dedo tan de verdadero signo, tan de rigurosa voz, siempre guiando àzia Christo, siempre llevando àzia el Verbo, remitiendole la Deidad, que le adoravan los hombres, y despachandole por el brazo, quanto llegava a su pecho: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Ha abismo entre los prodigios! Milagro entre los portentos! Qué criatura tan no vista, que amor tan jamás vsado! Qué confianza tan nueva, que fidelidad tan rara! Qué mano aquella, que dedo! No parece, sino que el dedo es el mismo Espíritu Santo. Pues la mano, es imposible, que dexé de ser de Dios: *Etenim manus Domini erat cum illo.*

**L**A tercera, y vltima razon, que será brevissima para admirarle divino, fue el aver visto los hombres a Iuan lleno de Espíritu Santo: *Et replebitur Spiritu Sancto, adhuc ex utero matris sua.* Con que si en èl cabia al parecer la significacion de Dios, sería Iuan al parecer de capacidad infi-

ta. Y aunque no parece, que esta razón pudo apretar en oposición de Christo, por ser como Verbo Eterno lleno de Espíritu Santo, todo desde el instante de su Purissima Concepcion: *Plenus gratia, & veritatis*. Sin embargo si aprieta, y mucho, porque en sentir de Santo Tomás, y los mayores Teólogos, aunque la gracia de Christo en lo moral fue infinita, en lo real fue limitada, como tambien lo fue el alma suya, en que essa gracia se recibió: y assi veremos, que aviendo dicho San Juan, segun la Griega version, que estuvo Christo lleno de gracia, y verdad: *Plenus gratia, & veritatis*. Dixo San Pablo, que *de plenitudine eius omnes accipimus*. Que de su lleno coximos todos, porque siendo el alma de Christo de capacidad limitada, y el Espíritu Santo infinito, a nuestro corto modo de entender, de su plenitud pudo como rebosar, revertiendo con abundancia de gracia, que de Christo como su cabeça participan las criaturas.

En Juan no se lee, que revirtiese, ni a lo que el discurso dize, parece, que pudiera rebosar; luego como el Espíritu Santo es inmenso, è infinito, assi parece, que fue infinita, y divina la capacidad de Juan. Es la menor, la que necessita de prueba; y para ella pregunto: si en Juan se pudiesse hazer vn hueco, y vacio de todo Dios, no es cierto que todo Dios cabria en esse vacio? es consequencia infalible, de otra suerte no seria el vacio de Dios todo. Y al llegar los hombres a poner en Juan la Deidad, porque a sus ojos parece que cabia en Juan ajustadamente el ser Christo, y el ser Dios: *Tu es, qui venturus es*. No es cierto, que arrojandose Juan, entonces humilde, y fiel, como amante, y reconocido se despojò de todo esse ser de Christo, y bolvió toda la Deidad que en él avian acomodado, diziendo: *Non sum ego Christus?* Tambien: luego Juan en su humildad hizo vn vacio de todo Dios: luego parece, que con razon deste humilde, y verdadero conocimiento hizo en sí capacidad para tanta grandeza? Aora, no se haga tarde, sino a la prueba, y para ella bolvamonos otra vez a las ondas de el Jordan. Entra Christo, y Juan al agua, aparece el Espíritu Santo sobre la cabeça de Christo, y dudan luego los Padres, porque si el Espíritu Santo estava interiormente lavando el alma de Iesu Christo, apareció tambien sobre su cabeça? responde Origenes, que para que aqui se viesse que Christo interiormente estava lleno de Espíritu Santo todo: *Vt sic manifestaretur Christus Spiritu Sancto plenus*. No puede ser, porque si essa razon bastasse, estando Juan, como estava, lleno de Espíritu Santo: *Et implebitur Spiritu Sancto, adhuc ex utero*. Tambien apareceria sobre la cabeça de Juan, y no obstante no apatece; luego fue al parecer, porque el llenarse de Espíritu Santo Christo, como era su alma de limitada capacidad, le sobró de Espíritu Santo, y gracia todo lo que le restò sobre la cabeça; y al llenarse Juan, como vacio de vn Dios entero, no le viò de Espíritu Santo nada, que pudiesse aparecer sobre

sobre la cabeça de Iuan: *Non sum ego Christus, & replebitur Spiritu Sancto, adhuc ex utero matris sue?*

No fue assi, ni pudo ser, que el ser de Dios no se merece; pero a caer debaxo de merito la Deidad, solo Iuan dexando de ser Dios en la opinion de los hombres, parece abrió en si capacidad, para igualar la Deidad entera, que quizá por esso dispuso Dios, que fuesse el Espíritu Santo, mas que otra de las Personas divinas de quien se llenasse Iuan para dexar assi escrita aquella inmortal hazaña aver recusado la estimacion, que no se le devia.

Yá saben todos de bien ordinaria Filosofia, que luego que alguna capacidad se vacia de algun cuerpo, al punto mismo se llena de ayre, porque la naturaleza impaciente de imperfeccion, de ninguna manera sufre vacio, como daño forçoso de el vniverso, y siendo assi, que ha de entrar el ayre en toda la capacidad de el cuerpo, que hizo el vacio, sigue por consecuencia, que a vn cuerpo Dios, ayre Dios, lo ha de suplir, y como entre las divinas Personas, sino es Christo, no ay ninguna, que sea cuerpo por la vnion hipostatica, ni otra alguna, a quien se atribuya el ser ayre, sino el Espíritu Santo, que en essa naturaleza se simboliza, vn ayre Espíritu Santo ha de ser quien supla el hueco de el cuerpo de Christo. Por esso al faltar Christo, parece que en su Ascension gloriosissima, refiere el sagrado Texto, que *Spiritus Domini implevit orbem terrarum.* Que el Espíritu de Dios, llenò el Orbe de la tierra; porque como avia faltado de el mundo en Christo, vn cuerpo que era Dios personalmente, fue forçoso, que baxasse a llenar el vacio suyo, vn ayre que significa Dios; de suerte, que entrar este ayre divino en algun vacio, ò capacidad, parece argumento de que el Cuerpo de Christo avia faltado della, siendo al parecer confirmacion de la piedad, con que hasta aqui ha discurrido el ingenio las palabras con que Christo persuade a los suyos la necesidad de su ausencia (segun la Humanidad) en su Ascension gloriosa: *Sicque, &c.* como si dixera; para que venga vn ayre, en que se simboliza el Soberano Espíritu, es necessario aya lugar, y vacio de cuerpo, como el de Christo. Assi? Pues aora al intento (parecenos, dize Dios) reconoced hombres, que si Iuan se llena de todo Dios, es porque en la opinion de los hombres dexò de ser Dios por mi, y quede impressa tan grande hazaña en los caracteres de vn premio igual, vean tambien, que pues se llena de todo vn Dios, que se significa en ayre, es porque en si hizo vacio de todo vn Verbo Encarnado, que era Cuerpo, que era Dios: *Non sum ego Christus, & replebitur Spiritu Sancto, adhuc ex utero matris sue.*

Mudo, pues, en medio de tanta voz, y ciego entre tanta luz; convierto assi, los assombros, los pasmos, y los silencios. O milagro portentoso de las divinas ideas, blason de el supremo arte, raya de la omnipotencia, prueba  
de

de el braço de Dios, no solo desconocido parto a la misma naturaleza, sino aun esmero de la gracia; mudo, digo, convierto a ti los silencios, que no puedo la oracion; porque que caudal humano, se prometerà acabar a donde Christo comienza? O que limitada lengua se pondrà a esperar palabras en sujeto a donde Dios para poder explicarse, se vale al fin de las manos, y habla por señas Dios? No he fatigado el discurso sobre que parezcas Dios, sudado, y mucho si, porque no lo seas; y apenas he podido sacar a Dios de tus manos, y levantar aquella pared, que deribaste naciendo, para poder dividir la Deidad de tu grandeza, y que vivan con distincion cada vno en su lugar; dirè solo que vive la alteza tuya, pared en medio de Dios, y que son las señas para buscarte en la gloria, lo divino, y luego Iuan, en passando a Dios a la primera casa. Dirè, que fuisse silencio de los Profetas, digna voz de el Eterno Padre, ajustado termino a su concepto infinito, y voz al fin en quien cupo todo Dios, que dexaste de ser Christo, y casi abarcaste entero todo el Espiritu Santo; y te pedirè, que como al arrojarte reconocido bolviste la Deidad toda; inclinandote en los Cielos a ruegos de tus devotos, buelvas tambien de el Espiritu Divino, que dignamente te llena copiosas ondas de gracia, que al ayre impetuoso de tan poderoso Espiritu, nos conduzgan felizmente à los venturosos puertos, y eternidad de la gloria. *Ad*

*quam nos perducatur Dominus noster  
Iesus Christus.*





ORACION PANEGRICA  
 DEL GLORIOSO  
 EVANGELISTA SAN MARCOS.

*Predicòle dia de San Iuan Bautista, en la Real Vni-  
 versidad de Lima, en la celebridad que hizo de su  
 Rector el Doctor Iuan Ochoa Salmeron  
 su primo, Año de 1663.*

SALVACION.

*Designavit, & alios septuaginta duos, & misit illos binos ante faciem suam,  
 in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus. Lucæ 10.*



INO es que el Cielo, y la tierra se apuestan, ò se com-  
 piten, mal entiendo, porque el Cielo guardó el passeio  
 de su Rector Iesu Christo con setenta y dos Docto-  
 res para el dia, en que la tierra con sus Doctores tenia  
 echado el passo festivo, y ovacion triunfante de su  
 Rector. De dos en dos en conocida forma de litera-  
 rio passeio, y coronados de borlas, en que, ò blanquea  
 la celestial Teologia, ò bermejea la sangre Martir  
 que se virtió para dar leyes al mundo, los saca oy el Evangelio passeando el  
 orbe; y apenas ven Teofilato, y San Gregorio terminada la docta serie, ò  
 primavera vistosa de borlas varias de su Rector Iesu Christo, que và tras  
 todos: *Misit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse ventu-  
 rus;* quando aclaman, y reconocen en alarde vistoso el celestial claustro:  
*Designavit autem Dominus Discipulos (dize el Docto Teofilato) propter  
 multitudinem Doctoribus indigentem.* Y San Gregorio: *Quod tunc Rector  
 benè exhibet cum terrena cupiditatis honoribus, nequaquam mentis colla  
 supponit.* Y fino es querer el Cielo celebrar oy el Doctoral grado de nues-  
 tro Patron San Marcos, cuyo nombre, como advirtió el erudito Sigonio,  
 fue borla en la antigüedad, que graduava à los Doctos, como se ve en los  
 Marcos Varron, y Tulio, Bruto, y Metelo, dezir es sin duda alguna, que pa-

*Theoph. &  
 D. Greg. in  
 eathen. D.  
 Thoma.*

ra que assi se vea, que ha sido toda del Cielo la eleccion del Rector, que celebramos incorporado oy con los nuestros sus Doctores, viene el Cielo con su claustro à celebrar su elecció, y no sin razon por cierto, que gloria tanta como la de ser electo en Rector de tan insigne Vniversidad, como solo el Cielo supiera darla, solo pudiera tambien celebrarla en otro el Cielo.

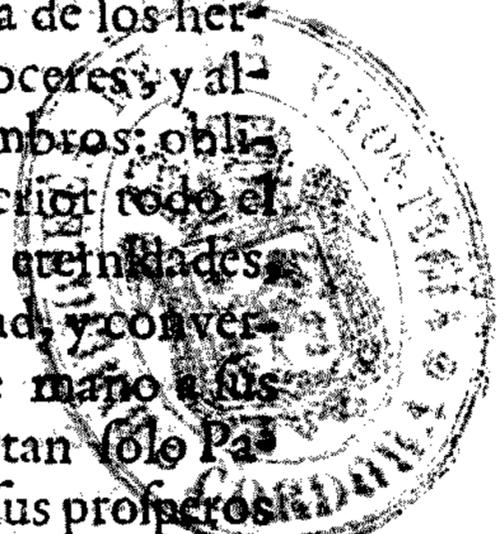
Llegò el generoso caudillo de el pueblo de Dios Caleb, à poner apretado cerco à la Ciudad de Chariat Sefer, celebre Vniversidad entre Cananeos, de generales estudios; y al ver que la eminencia de el sitio, y valor de los defensores buscavan sus baterias, pregonò en el campo todo, que al que primero enarbolasse en sus muros las banderas, le daria por esposa à Axa su vnica hija, que conseguido de Otoniel su menor hermano, le hizo dichofo dueño de su belleza: *Atque inde conscendens* ( dice el primero de los luezes, y quinze de Iosue: ) *Atque inde conscendens, venit ad habitatores Dabir, quæ prius vocabatur Chariath Sepher, id est, Civitas litterarũ, dixitq; Caleb; qui percussisset Chariath Sepher, & cepisset eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem.* Notable empeño! vna hija, pudiendo acaso caer la suerte de la vitoria en alguno de baxa sangre, y desigual condicion? No era mas barato, y mas militar estilo prometer al vencedor el Principado de la Ciudad, como lo estilò David al hallarse con su campo sobre los muros del Iebuseo; y refiere el Paralipomenon: *Omnis, qui percussisset Iebuseum in primis eris Princeps, & Dux?* Pues porque Caleb al que rindiere la plaça, promete antes la hija, que el honroso señorio, y Principado de la Ciudad? *Qui percussisset Chariath Sepher, & cepisset eam dabo ei Axam filiam meam uxorem.* Porquè? No avia yà dicho el texto, que esta Ciudad de Dabir, ò Chariat Sefer, era en Canaam, Vniversidad de generales estudios, tan solemne, y celebrada, que llegò à merecer el nombre de la Ciudad de las letras? *Id est Civitas litterarũ,* añadiendo el Abulense en su explicacion, que *Ista urbs fuit locus studiorum, vel inventionis litterarum, & gentiles, ad celebrandum famam terre sue, vocaberunt urbem Chariath Sepher, id est, urbem litterarum?* Pues esta fue la razon toda en Caleb de redimir con la hija el Principado de la Ciudad, porque es tan alta la gloria de moderar superior vna academia estudiantina, de ser cabeça, y Rector de vna literaria Escuela, que primero estuvo en el aprecio, y estimacion de Caleb, aventurar à la suerte de algun desigual sujeto, en vna adorada hija, la mejor prenda del alma, que soltar el Principado de la Ciudad de las letras, y perder la gloria de verse aclamar Rector de vna insigne Vniversidad: *Venit ad habitatores Dabir, quæ prius vocabatur Chariath Sepher, id est, Civitas litterarum; dixitque Caleb, qui percussisset Chariath Sepher, & cepisset eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem.* Sino es que fue necessaria consecuencia en su presuncion soltar lo vno al cargarse de lo otro, para enseñarnos assi,

Iosue 15.  
Iudic. 1.

Abulensi  
quest. 6. in  
cap. 15. Iosue.

que

que es tanta la obligacion en que pone esta honra al que la recibe, que lo mismo avia de ser cargarse sobre los ombros los estudios Escolasticos, que dar al punto de mano a los cuydados domesticos, no conociendo, ni desuclandole en adelante mas hijos, que las ventajosas medras, y aumentos de los estudios, como del insigne Jurisconsulto Iason, dixo Casaneo: *Qui ne in cognitione, & perscrutatione veritatis impediretur à stimulis filiorum, & uxoris, nunquam uxori voluit.* Ha, que no le pareció à Caleb, que satisfacía, si al verse Rector de vn literario Musico, no olvidava hasta los hijos, sobre poder convertir todo el cuydado à las letras: *Qui percusserit Charith Sepher, & ceperit eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem.* Dia era oy para otro (Muy Ilustre Señor Rector) de ponderar en V.S. el noble alarde de prendas, la honrosa serie de partes, de ventajas, de virtudes que pudieran mover a tan Ilustre Ciudad a llamar à V. S. a sus mejores empleos, y à sus Excelentísimos Principes à sus mayores cuydados; y assi mesmo de dar repetidos placemes à este Noble, Docto, y no menor Ilustre Claustro, de el acierto de su eleccion; pero en mi, en quien el estrecho deudo hizo, por parte, sospechosos los elogios, solo es dia de representar a V. S. deudas, y acordarle obligaciones. Deudas, pues, la honra de descollarse cabeça de este cuerpo sapientísimo, Rector, y moderador de vna estudiantina, y literaria Ciudad, que aun en el vicarro ingenio, y militar animo de Caleb, no se parte con hijos, ni se dà a hermanos, antes se compra de los hermanos, a precio de hijos, mereció V.S. que tantos lucidos Proceres, y altos Heroes, la quitassen de sus meritos para ponerla en sus ombros: obligaciones pues sobre la deuda de sacrificar a honra tan superior todo el animo por víctima, señalando a sus gratitudes terminos de eternidades, deve bien V.S. mirar con tanta atencion esta Real Vniversidad, y convertir de manera à su aumento las fuerças todas, que dando de mano a sus mas estrechas obligaciones, y caras prendas, le vea el mundo tan solo Padre de estas huerfanas Escuelas, que vincule su succession en sus prosperos progressos, señalando los lucidos aumentos de sus estudios por vnicos herederos de sus cuydados: *Dabo ei Axam filiam meam uxorem.* Obligacion otra vez, que representará aora à V.S. el latin de Plinio, por pendonarle esta vez la forçosa verguença à nuestro romance: *Confugit in sinum tuum concussa Respublica, ruensque imperium super Imperatorum, Imperatoris tibi voce delatum est.* Siendo, pues, forçosa en mi por deudo, è interessado callar glorias de el electo, en dia que se hizo solo para aplausos de la eleccion, no restava à mi desempeño recurso alguno, à no dar buelta el passco de la Academia gloriosa, y triunfante Vniversidad; y vet en ella à San Pedro, que trayendo al lado à nuestro Patron San Marcos, cuyo grado celebra la gloria oy, buelto à los fieles de Capadocia, y Galacia, les dize assi.



*Plinius in  
Panegirico  
ad Trajanum.*

*Salu-*

Gregorius  
Dorotheus  
in Synopsi.  
Theofilactus  
& Eutim.

*Salutat vos Ecclesia, que est in Babylone coelesta, & Marcus filius meus.*  
Que los creyentes de Babilonia, y Marcos su hijo los saludavan sobrino, quiso dezir, q̄ lo fue suyo S. Marcos, por hijo de Maria su hermana, en opinión de Nicetoro; y bien quisiere el sagrado Principe alargar cō la ocasiō de su nōbre algo la pluma en sus excelēcias, pero como ya le llamò sobrino, y atravesò el parétesco, no le pareció permitido dezir sus glorias; y assi echò por el camino de darles de parte suya saludes para grãgearle afectos.

*Salutat vos.* Assi, pues, en la ocasiō, q̄ es ocioso pintar prendas, q̄ al deudo borra, y pōderar aciertos de la elecciō, q̄ solo puedē servir de hazer grãde mi vanidad, dicha ha sido tener a mano vn S. Pedro, cō vn sobrino S. Marcos, de quiē aprēder estilo, y cō quiē dezir, q̄ *Salutat vos Ecclesia, qua est in Babylone coelesta, Marcus filius meus.* Que el Muy Ilustre señor Rector, por mi mayor gloria deudo, por dicha primo, saluda rendido à V.S. le vota felicidades, le desea saludes, y rinde gracias, por la honra de averle electo en Rector desta Ciudad de las letras, que en qualquiera à V.S. se logrará con ventaja. Y si al escapar San Pedro la dura carcel en que le detenia Ierusalen, entre tiranas prisiones, dizen los Actos de los Apostoles, q̄ para acabar de juzgarse libre, partiò luego à la casa de Maria madre feliz de S. Marcos: *Consideransque, venit in domum Mariae matris Ioannis, qui cognominatus est Marcus,* para romper oy los laços q̄ embaraçan mi cortedad, vamos con Marcos a la casa de Maria, que no es dudable en tan heroyco Patron, que en alientos de mi tibieza, sabrà implorar los favores de su gracia, y mas si dirigidos de vn Angel, la saludamos, diziendo: *Ave Maria.*

Act. 12. 12.

*Designavit Dominus, & alios septuaginta duos, & missit illos binos ante faciem suam in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus.*  
*Ego vox clamantis in deserto, parate viam Domini.* Luc. & Matth. 10. & 3. cap.

Como sino bastaran setenta y dos que teniamos de mesa, se nos ha acrecentado oy huesped toda la grandeza, y autoridad de vn S. Iuan Bautista, para quien no son bastantes quantas pompas, y aparatos pudo prevenir el mayor estudio, ni razonables cortejos quantos hiberboles excessivos acertò à apurar el humano ingenio. Lo bueno es, q̄ quando sobran los combidados, se ha desaparecido el dueño, y entre setenta y dos Santos, que se arriman à su dia, y vn San Iuan Bautista que se introduce en su Fiesta: solo es San Marcos quien no parece, ni de su nombre en el Euangelio se haze la menor mencion. Pudiera ser alguno de los setenta, pero no faltan Doctores grandes, que contra Origenes, Dorotheo, y San Epi-

Epifanio porfien que le han buscado, y no hallado en tanto numero, por no aver sido alguno dellos obreros que oy en el Evangelio designò Christo. Si convertimos los ojos al lugar que le celebra, le hallaremos menos: porque, què proporcion, conexion, ò dependencia puede tener cõ S. Marcos vn teatro de Doctores, y concurso lucidissimo de Catedraticos, y Maestros para que vna docta Vniversidad de necesidad le induzga Patron mas habil, y tutelar, mas idoneo que los restantes Doctores, y laureados del cielo? Pues, que es esto? ò porque causa celebrando oy el Evangelio vn San Marcos solo, menciona setenta y dos, y lo olvida a èl, y la Iglesia nos introduce à San Iuan, y a San Marcos nos retira? Serà acaso querer la Iglesia representar en setenta y dos obreros la grandeza de S. Marcos, porque solo entre setenta y dos prodigiosos Santos, y grandes Heroes se pueden juntar virtudes que retraten su grandeza, ò dezir, que con ser San Iuan Gigante tan poderoso, que bastò à equivocarse en la humana opinion la Deidad de Christo; es menester, sin embargo, que San Marcos se retire, para q̃ S. Iuan parezca; y que el Evangelista se esconda, para que salga el Bautista? En verdad, que no và tan descaminado, que no estará aqui breve el Evangelista a dezir lo que ay en esto; pero por aora la razon à mi entender es, que siendo los setenta y dos Discipulos designados por Doctores, de que es teatro luzido, y fecundo seminario esta docta Vniversidad, y S. Iuan por otra parte la voz ardiente de Christo: *Ego vox clamantis in deserto*. Llaman de suyo à San Marcos con tan repetidas voces, y vivas ansias, que de instituto, no quizo el Evangelio dezir su nombre, porque le dixessen ellos, ni traerle aqui en persona, porque les costasse sus passos buscarle para su abrigo, y confessassen assi la ventajosa cumbre de su grandeza.

Alto empeño acometemos, pero buena escritura nos llama à èl: *Dentes tui sicut greges tonsarum, que ascenderunt de lavacro, omnes gemellis foetibus, & sterilis non est inter eas*. Riere, que muy bien puedes, adorando hechizo mio (dize à su esposa la Iglesia el enamorado Dios.) Riere, digo, otra vez, que segura puedes dar vaya à la libertad, mostrar dientes al desden, y arrimarle al amor espuelas. Dexa amanecer tu boca, dexa à mis ojos enfatar en sus pestañas vna por vna tus perlas. Ha que dientes! à mi ver, blancos rebaños de ovejas, que ascendieron del baño puras, y tan fecundas, que tras ellas balan a pares las crias, y tan iguales, que no podrá la mejor çaherir de esteril la compañera: *Omnes gemellis foetibus, & sterilis non est inter eas*. Extraña comparacion! Dientes con fecundidad, coronados de partos, cargados de hijos, quien lo ha visto? Ea, que son los Doctores firmes dientes de la Iglesia, dizen Gisslerio, Teodoreto, y S. Gregorio: *Doctores, qui in te sunt, quivè libros componunt dentes certè*

Cat. 4. v. 21

sunt

*Gisler. hic. sunt tui, quia dum exactius, unamquamque materiam tractant, instar Theoret. dentium consideratione mandunt, contusumque, ac minutim explanatum D. Gregor. legentibus exhibent, idque scriptis suis reponunt.* Llamò dientes los *Mag. ab eo citati.* Doctores, y con alusion hermosa, no solo porque à la manera que les toca a los dientes la primera digestion, y el mastigar los manjares para alimentar los miembros, les toca assi à los Doctores, Maestros, y Catedraticos d'gerir la corpulencia de las materias, y mastigar la corteza de las doctrinas para darles, como suelen las madres à los hijuelos, tierno el pasto a los discipulos; ni solo porque, como es el mayor dolor vn diente que se corrompe, le es à la Iglesia mayor tormento vn Docto que se le pudre al contagio de la heregia, sino tambien porque à la manera que vna buena dentadura es confianza à vna buena risa, y no malas armas en la ocasion à vna forçosa defensa, assi la Iglesia conoce que en teniendo buenos Doctores, puede con seguridad reirle de los hereges, mostrando tantos dientes a la vengança quantos goza Doctores à la defensa. Y para dar à entender, que retrata aqui vna docta Vniuersidad, y que habla de Doctores con funcion de Catedraticos, al comparar los dientes à las ovejas, les pinta a pares las crias, enseñandonos assi que como solo son dignas de alabanças aquellas ovejas, tras quienes balaan los corderillos de dos en dos, solo le son à la Iglesia condignos dientes aquellos Maestros, y Catedraticos, tras quienes gritan en porfiada disputa numerosos los discipulos: *Omnes gemellis foetibus, & sterilis non est inter eas.* Sin embargo, no parece q̄ està Dios tan enamorado de los dientes como dezia, pues apenas los toca quando los dexa, por passar con el pincel a la boca, y labios: *Labia tua sicut vitta coccinea, & eloquium tuum dulce.* Mas fue forçoso. Avia ido formando Dios la Cabeça de la Iglesia, retratò sus partes todas, alabòle los dientes, encareciòle la voz: *Vox tua dulcis.* Pero, como es cierto, que no aprovecha la ciencia donde falta la doctrina, y es de toda la enseñanza el instrumento la boca, passo a ella con razon; porque, que importara que formara San Pedro como cabeza mistica de la Iglesia los Catolicos conceptos, que los Doctores, qual dientes, digirieran su doctrina, y que S. Iuan como voz ardiente de Ies v Christo diessè à estos conceptos voz, si faltare boca que contuviera estos dientes, que los conservara vnidos en vn proposito, y fè, y labios vltimamente que articularan la voz, que prescribieran las silabas, y formarán las palabras? Nada, que por esso, al dezir Iob, que nada avian perdonadole sus desdichas sino los dientes, añadiò que rodeados de labios: *Et derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos:* porque a faltarles labios que los vistieran, que avian de ser los dientes sino monstruos que le afearan? Por esso tambien San Iuan dixo de sí, que en quanto voz por sí sola, no fuera

voz, que enseñará, sino clamor, q̄ aturdiera, y como en vn desierto se cástria. *Ego vox clamantis in deserto.* Tanto importá la boca para los dientes, los labios para la voz: *Labia tua sicut vitta coccinea, & eloquiũ tuum dulce.* Está bien, Pero quien es essa boca? Quien? No es San Pedro. la cabeça de la Iglesia? Pues consulte se à Tertuliano quien fue boca de San Pedro, que por aì se sabrà quien fue de la Iglesia boca. No dixo aqueste Africano insigne en el lib. 4. contra Marcion, que, *os Petri Marcus?* Que San Marcos fue la boca de San Pedro? Si, y con fundamento grande, no solo porque el Evangelio que escribió Marcos, fue Pedro quien le dictò, ni solo porque fue el vnico interprete à sus Epistolas, sino porque siempre que predicava el Sagrado Principe Sacramentos escondidos, era San Marcos, quien le explicava á los pueblos, cuya causa se levanta con el nombre de *interpretes Petri.* Aora pues: Luego si los dientes no sirven, ni tienen vida mientras no los contiene vnidos el ambito de la boca, ni presta la voz para la doctrina, mientras los labios no la articulan, y es San Marcos, boca, y labios de la Iglesia, quando Iuan, y los Doctores, la dentadura, y la voz. Luego venir por vn lado oy dos Teatros de Doctores, y llegar veloz, por otro la ardiente voz de San Iuan, confessar es, que han venido á buscar en nuestro Marcos, patrocinio, abrigo, y vida; y dezir tambien que miran todos ellos por esta parte á Marcos, tan superior, que parece, que ni las Vniversidades del cielo, y tierra, ni la grandeza de S. Iuan, toda tan Gigante como es, fuerá de provecho tanto al edificio mistico de la Iglesia, à no cõtenerse en Marcos, á no acogerlos su abrigo, y ampararlos su proteccion? Y si, como dixo Origenes: *Hoc intelligendum est, Ioannes vocem esse solã, que pro dignitate Verbum, quod nunciatur capere possit.* Que la grandeza de San Iuan toda, se infiere bien, de aver sido voz en quien cupo todo el Verbo. Vease que grandeza podra inferirse de aver sido Marcos boca, en quien cupo tan gran voz. No diga, pues, Tertuliano mas, sino que: *Os Petri Marcus.* Que no faltará quien diga: *Dentes tui sicut greges tonsarum, que ascenderunt de lavacro.* A que responda San Iuan: *Ego vox clamantis in deserto, parate viam Domini.*

Quanto vâ, que parece empeño hazer á Iuan voz de Marcos? Pues es mas que verdad llana aver sido nuestro Marcos, organo de este sonido, orador de tanto pecho, y Predicador de tan gran voz. Buelvan á ver los quatro simbolicos animales, que van tirando gallardos la carroça de la Iglesia, y veran, que apenas ay Santo, ni expositor, que no vea en ellos representados los quatro Sagrados Evangelistas, y aunque diversos en aplicar sus figuras á los demás, conforme todos en aplicar á Marcos, la de el Leon, quando indiferentemente la de el Becerro, Hombre, y Aguila á Iuan Lucas, y Mateo. La razon de significarse Marcos en el Leon, diò San Re-

*Sic Metaphrast. D. Epiphanius Origen. & omnes eius vite scriptores.*

*Origen. apud Bibliothec. Homil.*

*Ezechiel. i. vers. 10. Apoc. 4. vers. 6.*

Remigius in  
Catena D.  
Thoma.

migio con tanta gala, y profundidad que merece bien a tan docto Auditorio la atencion toda: *Per Leonem etiam significatur Marcus, quia sicut Leo terribilem vocem in deserto emittit, sic Marcus à voce in deserto incipit, dicens: Vox clamantis in deserto.* Representò Dios, dize, a Marcos en el geroglifico del Leon, porque a la manera, que este hermoso, quanto sobervio animal, con lo fiero del rugido pone assombro en la montaña, assi Marcos començando su Evangelio con el valiente bramido, y personal voz de Iuan: *Vox clamantis in deserto.* Puso terror en las almas, y causò espanto en el mundo. O caso maravilloso! Que como Mateo se significa en metafora de hombre, por aver mas en especial tratado de la Humanidad de Christo, Iuan en Aguila, por aver levantado el buelo hasta la cumbre suma de su Deidad, y Lucas en la del Buey, por aver texido la estirpe Sacerdotal de Christo nuestro Señor, y miradole en las acciones del Sacerdocio, y los sacrificios; Marcos se admira Leon, porque al abrir los labios a su doctrina, no arroja mas voz del pecho que la sustancial de Iuan: *À voce in deserto incipit, dicens: Vox clamantis in deserto.* Pues luego à la consequencia. Luego si Marcos entre los restantes Evangelistas se constituye en Leon rugiente, por aver aterrado el bramido del mundo con el bramido de Iuan. Luego Iuan fue tan rugido de Marcos, y tan natural voz suya, que no pudiera concebirse oy este Leon Evangelico, ni romper en las voces de su doctrina, à no llenarse este Templo de clamores del Bautista, y redoblar por respuestas ecos, y voces de Iuan: *Sic Marcus à voce in deserto incipit, dicens: Vox clamantis in deserto.* Y si como dixo el Profeta Amos: *Leo rugiet, quis non timebit?* Que al bramido de el Leon no ay animal que no tiemble, ni fiera que no se humille, siendo hazañas del Leon los triunfos de su bramido. Ponderanse mucho oy en la Iglesia toda las hazañas del Bautista, que nace assombrando el orbe, que atierra à Herodes, que enmudece à Zacarias, que confunde à los Fariseos, que convierte a los Iudios, que despuebla las Ciudades de peccadores, y puebla los desiertos de penitentes, que previene en el mundo la entrada à Dios, que en todo, y para todo está expressa la mano de Dios con el, para que al tiempo que en este Templo hazemos la fiesta a Marcos, y ponderan los Oradores en los demas las hazañas del Bautista, prediquen a Marcos todos, y suene en gloria de Marcos quãto se dize de Iuan. Y si al tiempo que tiene Marcos por voz a Iuan, hallamos en Iuan por mano, la mano misma de Dios: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Vease que Predicador havia Marcos en el mundo, si la voz mesma de Iuan, y la mano de Dios misma eran las partes, y prendas que constituyan a Marcos Predicador. Diga pues Dios en el Evangelio, que embia oy entre los Gentiles à los setenta Discipulos, como ovejas entre lobos: *Ecce ego mitto vos sicut*

Amos ca. 3.  
v. 8.

*agnos inter lupos.* Y que embia a Marcos a los Gentiles, como a leon entre ovejas, porque si en los balidos de las ovejas, se representan las Evangelicas voces de ministros limitados, y en los rugidos de vn leon valiente la actividad poderosa, y doctrina eficaz de Christo: *Vicit leo de Tribu Iuda;* se vea que con voz, y mano tan de Dios mismo, no pudo, a lo que parece, predicar al mundo Marcos como hombre puro, sino que le acometió como leon valiente, que como fue leon al acometerle, le persuadió como Christo, y reduxo como Dios. Y claro es, que no aviendo sido Marcos de los Discipulos designados, como tantos Padres dizen, no avia de querer Christo para significarnos a Marcos oy, dezir que embia setenta y dos Obreros a la mies del Gentilismo, y que và el mismo, y và tras ellos, sino para insinuar, que và tal Marcos, y derriba tantas mieses, que no parece en su actividad, sino que và el mismo Dios: *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos, & misit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus.*

§. II.

Por digna boca de Pedro ha podido Marcos en esta parte sobreponerse a San Iuan; y plegue a Dios no le pese presto a Pedro, que sea Marcos su boca, y se vea en necesidad de ir a consolarle con el Bautista. Ponderando el capitulo segundo de los hechos Apostolicos, el primer Sermon que predicó San Pedro en Ierusalen, aquel duplicado dia de Pentecostes dichoso, en que baxando sobre el, y los restantes Apostoles el Divino ardiente Espiritu, no solo les rebentó en lenguas por las cabeças, sino en llamas por las bocas; encarece de manera la actividad espirituosa con que llegó a convertir casi tres mil almas, que dà a entender, se avian juntado en las porciones todas del Espiritu Divino, que estavan en los demás Apostoles repartidas. Y para significarlo, lo dize assi: *Stans autem Petrus cum reliquis undecim, levavit vocem suam, & locutus est eis.* Que levantandose, y poniendose en pie San Pedro, con los otros onze Apostoles, rompió el silencio, y siguió el discurso, hasta acabar el Sermon: como? (pregunta el Chrysostomo: *Quid est cum reliquis undecim?* Si era solo San Pedro el que predicava; como dize que se levantó, y prosiguió el Sermon con los onze compañeros? Y si los onze tambien concurrieron a la obra, como afirma que fue solo San Pedro el que predicó? *Stans autem Petrus cum reliquis undecim, levavit vocem suam?* Mas ha! Que es alta la causa, responde el Santo: *Communem, quidem vocem edebant, at Petrus omnium erat os, sed adstabant illi undecim testimonio suo comprobantes ea, quae ab illo dicebantur.* Es verdad, dize, que era solo San Pedro el que predicava; pero tambien es verdad, que sudavan los demás, y trabajavan todos en la tarea, porque como San Pedro era boca del mistico cuerpo de los Apostoles, y al hablar la boca

*Actuum  
Apost. 6. 2.*

*D. Ioannis  
Chrysostomus  
ad hunc  
locum.*

Doctus P.  
Lorin. hic.

ca en acciones, y ademanes trabaja, y padece el cuerpo, fue forçoso que se levantassen todos, y se moviessen con él, dando testimonio assi, de que trabajava él, y predicava por todos: *Stans autem Petrus cum reliquis undecim, levavit vocem suam, & locutus est eis.* Palabras de que infirió el Docto Padre Lorino, el Primado de San Pedro sobre todos los demás: *Denique hic loquendi modus denotat primatum Petri.* Y de que sin esperar a otra cosa corre luego el discurso a esta consequencia; porque si por ser San Pedro la boca de los Apostoles, les es a todos ellos tan superior, que no parece quando predica San Pedro, sino que con él se mueven, trabajan, y sudan todos; y al tiempo mismo que es Pedro la boca de los Apostoles, Marcos es la boca de San Pedro: *Os Petri Marcus.* Luego no solo, a lo que parece, puede inferirse, que quantas ventajas llevó San Pedro a los restantes Apostoles, tantas llevó Marcos, su boca, a S. Pedro, sino que como se movia con San Pedro, todo el resto de la Iglesia, quando predicava a Christo, se movian, trabajavan, y edificavan con Marcos San Iuan, San Pedro, los onze Apostoles, y setenta y dos Discipulos quando predicava a Dios: *Stans autem Petrus cum reliquis undecim, levavit vocem suam, & locutus est eis: Communem quidem vocem edebant, at Petrus omnium erat os, sed adstabant illi undecim testimonio suo comprobantes ea, quae ab illo dicebantur.* Trayga, pues el Evangelio, sobre otros doze (que esso quiere dezir, & *alios*) los setenta y dos Discipulos, y a Iuan la festividad para formar un San Marcos, que son dientes, y voz Iuan de la boca de la Iglesia, y Marcos la boca, y labios que abriga dientes, y voz: *Dentes tui sicut greges tonsarum, quae ascenderunt de lavacro. Ego vox clamantis in deserto, parate viam Domini.*

Procopius  
in vita D.

Iba esto aparecer mucho, y podrá con ser algo, quedar contento, si oye dezir a Procopio, que no de Pedro, sino que del mesmo Christo mereció ser Marcos boca: *Universa Aegyptus Marcum, ut tabulas à Deo insculptas, vel ut rectius dicam, tanquam ipsum Christi os, veneratur.* Mas como, porque si supone por Christo Pedro, como su Vicario; como distingue el ser boca de San Pedro de el serlo tambien de Christo? Direlo presto, suponiendo para ello con grandes Padres, que sabiendo S. Pedro, como sabia las lenguas todas, desde el comun, y singular don de el Espiritu Divino, no tenia necesidad de otro que le interpretasse; pero quando arrebatado al furor Divino se elevava a misterios altos, entonces le servia de boca Marcos, que le explicava a los Pueblos. Esto supuesto, vamos al Exodo aora: Escusose Moyses con Dios de la legacia de Egipto, trayendole para ello achaques de tartamudo, especialmente despues que su cercana presencia, y hermosura dissimulada le convertieren en tantos ojos a averiguarle que le dexaron su lengua para exprimirle. No le valió, porque bolvió Dios a instarle,

instarle, con que Aaron su hermano le seria boca, y hablaria de orden suyo *Exod. 4. 16.*  
 en los lances que importassen: *Ipsa loquetur pro te ad populum, & erit os tuum, tu autem eris ei in his, que ad Deum pertinent.* Cosa rara, que apenas sale de su presencia, quando al septimo capitulo, buelve con otra demanda, a que le responde Dios: *Ecce constitui te Deum Pharaonis, & Aaron frater tuus erit. Propbeta tuus.* *Exod. 7. 1.* Que es esto? no te he ya constituido Dios entero de Faraon? Que me causas con preguntas? Anda, que tu hermano Aaron te sera Profeta, y hablará en todo por ti. Mas que es esto que Dios dize? que ya antes avia instituido a Moyses en Dios, si es esta la primer vez que le dize tal? Aguarden, acude ya el Abulense: No se acuerdan, que en el capitulo quatro le avia dicho, que su hermano Aaron le serviria de boca en aquellos puntos, que por arcanos sublimados, y escondidos solo podia dictarlos, y revelarlos el mismo Dios? *Ipsa loquetur pro te ad populum, & erit os tuum, tu autem eris ei in his, que ad Deum pertinent?* Pues entonces, sin duda alguna constituyó a Moyses Dios, y él deviera advertirlo assi, aunque por no necessario, no se lo dixo; porque era tan grande Aaron para boca de Moyses, que fue necesario que passasse a Dios Moyses, para que le viniessse ajustada, y proporcionada boca vn Profeta como Aaron: *Id est (dize el Tostado) id est, tu præeris ei, quantum ad revelationes operationum, & magnorum prodigiorum, pro quo habetur in Hebræo. Abulens. 9. 7. in cap. 4. Exod.*  
*Tu autem eris ei Deus, id est, quasi Deus revelans, quid ipse dicere debeat.*  
 Aora, pues a nuestro caso, habla Pedro en comunes cosas, como persona particular, y no habla entonces por Marcos: Arrebatase con Dios a secretos, conferencias, y altas comunicaciones, que es lo mesmo que a ser Dios: *Tu autem eris ei Deus;* y entonces Marcos le sirve a Pedro de boca; pues que avemos de dezir, sino que con ser S. Pedro Gigante tan portentoso, que se echò acuestas la Iglesia, le salió sin embargo Marcos para boca tan desmedido, que fue necesario de toda necesidad que passase a Dios San Pedro, para que le viniessse ajustada boca vn Marcos, que en quanto tal, solo era boca proporcionada a la estatura de Dios, quedandole assi San Pedro tan obligado, que quando a Dios no le devió mas, que el ser hombre, aunque el mayor de los hombres, en teniendole por boca, devió a Marcos el ser Dios: *Tu autem eris ei Deus, vel quasi Deus revelans, quid ipsi dicere debeat.*  
 No es esto lo que pronunciò Procopio al medir esta boca con San Pedro, y no ajustarla sino con Dios? *Vel ut rectius dicam, tanquam ipsum Christos, tota Ægyptus veneratur?* Y no es tambien el vnico desahogo de aquel pasmoso prodigio de aver Marcos levantado Templo en Alexandria a San Pedro estando vivo, como el Damiano admirò? *Tanta, itaque magister, atque discipulus unanimitate convincti, tam consona Sancti Spiritus sunt ins-*  
 pira-

*piratione conflati, ut, & Petrus Evangelium Marco, & Marcus construeret Ecclesiam Petro?* Si es, porque siendo assi, que a ningun vivo hombre, y solamente a Dios vivo se pueden levantar Templos, llegar Marcos a erigir Aras, y a levantar Templos a Pedro vivo, confirmar fue, que en quanto èl era boca suya, vivia Pedro tan Dios, que no obstante que vivia, podrian bien erigirse Aras, y levantarse Templos: *Ut, & Petrus Evangelium Marco, & Marcus construeret Ecclesiam Petro.* Ni como, menos, que siendo boca del mismo Dios, y predicado cõ èl tantos Santos juntos, pudiera ser su persuasion tan ardiente, su doctrina tan eficaz, que penetrando, y corriendo lo mas del Asia, è interior de Africa toda, llegasse a rendir al yugo de la Evangelica ley las Ciudades todas de Alexandria, las Provincias Barbaras de Sirene, los Idolatras de Pentapoli, è indomitas fieras de Marmarica, hasta trocar en hermosos paraìsos de celestiales planteles los arenales de Libia, y los desiertos de Egipto. Què es esto? Què actividad poderosa es la que acaba tanto? Mas que ha de ser, sino que habla Dios por su mesma boca, quando Marcos le predica, que piensa Pedro que aclama Iuan, que se mueven doze Apostoles, y persuaden con èl los setenta y dos discipulos, y quando destos, dize Dios en el Evangelio, que es mucha la mies, los obreros pocos: *Messis quidem multa, operarij autem pauci;* en llegando Marcos a persuadir, es poca mies todo vn mundo para tanto predicador: *Stans autem Petrus cum reliquis undecim, levavit vocem suam, & locutus est eis.* Descoja, pues, oy Dios en el Evangelio vn lienço de setenta y dos obreros para representarnos vn solo Marcos, y vea el mundo, que todo el primor, y valentia del pincel de Iesu Christo, no acierta a lo que parece, a retratar nos vn Marcos solo, sino es representandose muchos, y designando para ello setenta y dos: *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos, &c.*

## §. III.

Por delante embia oy Dios a sus discipulos, y los remite de dos en dos a prevenir los caminos, que ha de cursar èl despues: *Misit illos binos ante faciem suam in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus;* y en verdad que và allà San Iuan con ellos a disponer las jornadas, y prevenirle a Dios los caminos mismos: *Et tu puer Propheta altissimi vocaberis, præibis enim ante faciem Domini parate vias eius.* A rendir van las Ciudades, en que despues triunfe Christo, y a crecer, y madurar mieses, que ciegue tras ellos Dios. Bien, iba Marcos entre ellos? en verdad que por mas que San Epifanio, Doroteo, y Origenes le divisan, que yo con muchos otros no le descubro. Pues por què razon se queda? ha de ir con Christo despues? No, pues quando? averiguemos antes a donde và. A Egipto. Estas fueron las tierras, que le cupieron en la conquista. Pues hable Isaias aora: *Ecce*

Domi-

*Dominus ascendet super nubem levem, & ingredietur Aegyptum, & commovebuntur simulachra Aegypti à facie eius.* Habla de Christo a la letra, quando Niño hermoso, è infante tierno en los braços de Maria su Madre, y nuestra, se acogió a Egipto, huyendo la sangrienta sed de Herodes. A esta poderosa entrada, dize el Profeta, que temblò Egipto, hasta açotar la tierra con sus piramides, y que se estremecieron de modo sus sacrilegos simulacros, y falsos Idolos, que se comovieron en sus peñas, como se desencajaron las profanas estatuas de sus tarimas: *Et commovebuntur simulachra Aegypti à facie eius.* Tras estas demostraciones embió Dios a Egipto a Marcos, y aqui carga aora lo singular de el misterio; porque no veo que al entrar Christo en Egipto diga el Profeta, que se cayeron, sino que se comovieron solo sus simulacros: *Et commovebuntur simulachra Aegypti;* que no alcança la letra a mas. Pues oygase aora la bateria de idolos, y simulacros, que representa Procopio al entrar Marcos a Egipto: *Ad hæc, & alijs Aegypti urbibus multorum hominum copia refertis, cum coelestia retia tendisset, omnes Civitates illas predicationibus, & miraculis, in Christi sagenam comprehendit, daemonum simulachra, que illic colebantur exterminavit, illius modi erroris altaria evertit, quæque in illis erant inania, & vana simulachra, solo adequavit.* Que al entrar en Egipto Marcos, se estremecieron de manera sus templos todos, que rompiendose los altares, y escupiendose de sus aras los simulacros diabolicos, hechos, sino polvos, piezas, dieron en tierra sus idolos. Como? Que al invadir Dios a Egipto solo comueve en las tarimas los simulacros; y al acometerlos Marcos, echa por tierra los idolos? Pues que avemos de entender, que quando el Bautista, y setenta y dos Obreros van como precursores delante a sembrar vitorias, y ganar triunfos, que ciegue tras ellos Dios, và Dios delante a Egipto como precursor de Marcos, a comover simulacros para que Marcos derribe? *Et commovebuntur simulachra Aegypti: Daemonum simulachra, que illic colebantur exterminavit?* Si se mira el primer viso, puede passar lo singular del favor, pero si se pesa lo que esto monta, quien avia de entender tal?

Bate Ioab con porfiados tormentos las murallas de Rabath, fuerte Ciudad de los Amonitas, y al ver sus soberbios baluartes, y torreones altivos, proximos a la ruina, escribe presto a David, que venga a dar el golpe vltimo a la vitoria: *Dimicavi adversus Rabath, & capienda est urbs aquarum, nunc ergo congrega reliquam partem populi, & obside Civitatem, & cape eam:* Qué fue esto? Digalo el mesmo Ioab: *Ne cum à me vastata fuerit urbs, nomini meo adscribatur victoria:* Era Ioab buen vasallo, y mejor politico, David su Principe, y Rey, y para portarse en todo como inferior, no quiso rendir por si la enemiga fuerça, sino solo comover, y atormentarle los

los muros, para que al llegar David, los derribasse por tierra, y a su Real nombre se le cantasse el triunfo: *Ne cum à me vastata fuerit vrbs, nomini meo adscribatur victoria.* Ahora, pues, a nuestro caso: Llega Dios a Egipto Niño, y solo comueve los simulacros, embia a Marcos despues, y dà en tierra con los idolos. Pues que avemos de dezir? que como Ioab para portarse inferior comueve solo los baluartes, y espera a David a que derribe los muros, và Dios delantero a Egipto a solo estremecer idolos, y destornillar estatuas, que postre Marcos despues, para que assi, no a su nombre sino al de Marcos, se le aplauda la vitoria, y se le cante el triunfo? *Ne cum à me vastata fuerit vrbs, nomini meo adscribatur victoria?* No, sino que como Dios en favor tan raro se mostrò tan amante de Marcos, que nunca mas, en nada como en aver adelantado a Marcos a honores tan excesivos, se ha mostrado Dios mas Dios, en su favor; pues al tiempo mismo, que embia por delante, como inferiores, a Iuan y à los demàs Capitanes del Evangelio a batir barbaras almas, en que como Dios triunfe, se và el delante de Marcos, como Niño, a mover idolos, para que Marcos como Gigante derribe estatuas, y cante triunfos despues: *Ecce Dominus ascendet super nubem levem, & ingredietur Aegyptum, & commovebuntur simulachra Aegypti :: Daemonum simulachra, quae illic colebantur exterminavit, illius modi erroris altaria evertit, quaeque in illis erant inania, & vana simulachra, solo adequavit.* Mas no sè si voy seguro? No sè si el ir Niño a Egipto Dios, fue por disponerle a Marcos los triunfos, que he discurrido, que oygo aora dezir a Suan Iuan Chrysostomo con la mayor ternura que oï en mi vida: *Recordatus est enim Dominus, qui non in finem irascitur, quanta mala fecerit super Aegyptum, ideò mittit filium suum in eam, & dat ei magna reconciliationis signum, ut decem plagas Aegypti una medicina sanaret.* Acordose Dios al fin, cuya inmensa misericordia no sabe llevar los enojos por el cabo, de quantos males avia obrado en Egipto, quantas miserias, y plagas avia descargado la espada de su justicia, sobre su terca ceguera, y pesada obstinaciõ. Vinieronsele a los ojos los espectaculos tristes, y lastimosas tragedias, que algun tiempo avia su Sabiduria representado para desahogo de su justicia. Rios teñidos en sangre, mares bueltos con sepulcros, el polvo en vivas saetas, los vientos en llamas vivas, la muerte en mayorazgo a los primogenitos, y la vida en herencia a los desdichados, hasta arrastrar el dia perpetuas sombras por tristes lutos de tan funestas tragedias. Lastimado, pues, Dios de tan triste alarde, como despues de sus iras le supo bien represantar su clemencia, tratò de satisfacer a Egipto, de regalarla, y contrapesar sus passados golpes. Para esto embiò a Egipto a Christo su Hijo, por señal de que yà se avia desenojado, y firme prenda de su reconciliacion: *Ideò mittit Filium suum in eam, & dat ei magna reconcilia-*

*tionis signum, ut decem plagas Aegypti, una medicina sanaret.* Con que no parece ya, que fue a Egipto el Redentor a lastimarla, como diximos, sino a regalarla como lo veremos, ni a disponerle a nuestro Marcos triunfos, sino es a Egipto victorias: Esta bien. Pero siendo cierto, que no acostumbra Dios remediar espirituales daños con temporales aumentos; y aviendo sido la mayor entre las Egipcias plagas la interior obsecracion en la subtraccion de auxilios, no veo que quando buelve Christo a Ierusalen, dexa a Egipto sana de su obstinacion. Y si como dixo el mayor de los Padres, San Agustin, el entrar Christo en Egipto, y salir tan presto, fue porque las visitas de los Medicos, no es razon que duren mas: *Quasi Medicus enim descendit in Aegyptum, ut visitaret eam languentem erroribus, non ut remaneret in ea.* Que Medico se despido con reputacion de la casa de el enfermo, dexando al doliente en su achaque mismo? Diremos, que como el Medico no sana quando visita, sino solo quando receta, bolvio Christo de Egipto a Ierusalen, y le confeccionò, y embiò en Marcos la medicina? No le estava mal a Marcos; pero oygo dezir a San Iuan Chisostomo, que embiò Dios a Egipto a su Hijo, no por Medico, sino por medicina a su enfermedad: *Ideo mittit Filium suum in eam, ut decem plagas Aegypti una medicina sanaret.* Y es caso recio entender, que se aplicò vn Dios, y que no se sanò, sino con vn Marcos; con que es forçoso bolver a preguntarle al Chisostomo la receta, y advertir, que no dixo, sino que en su Hijo no embiò Dios a Egipto mas que vna cierta señal, y segura prenda de su cercano remedio; y essa fue la medicina que embiò a Egipto en su Hijo Dios: *Et dat ei magna reconciliationis signum;* con que ya para la gloria mayor de Marcos, no ay que esperar sino es entender, que quando el mismo Dios no le es a Egipto mas que seña de sanidad, le es Marcos la forma de la salud, con grandeza tanta, que quando en empeño de vn Dios tan grave, es su Hijo la prenda sola, es Marcos la paga, y satisfacion, la reconciliacion grande, y tan excessiva, que de ella aun Dios no es mas que señal: *Ideo mittit Filium suum in eam, & dat ei magna reconciliationis signum.*

No es esto assi como lo digo? No. Pues aguardenme vn momento, y veràn si el mismo Dios lo confirma. Buelven a mirar a Marcos entrar, despues de lidiado, como agarrochado toro, en la carcel de Alexandria, y hallar a Christo en la carcel que le saluda, diziendo: *Pax tibi Marce Evangelista meus.* A que le responde Marcos: *Pax tibi Domine Iesu Christe.* Que es esto? Christo en la carcel? Porque està preso? Porque? Es que devia a los Egipcios vn Marcos que avia en sus desenojos prometido á su salud, era su hijo la prenda, y asseron de ella tambien, que hasta entregarfeles a los Egipcios vn Marcos, no se desempeña vn Dios. Por esso al darle Christo la paz a Marcos: *Pax tibi Marce Evangelista meus;* se la re-

torna

torna Marcos a Christo : *Pax tibi Domine Iesu Christe* , como diziendo: Vos sois, Señor, el q̄ gozará la paz quádo yo tengo la guerra, porque si estavais preso por los Gitanos , hasta pagarles con migo , ya yo estoy en las prisiones, con que os podeis ir en paz: *Pax tibi Domine Iesu Christe*. Pero que haze Christo , que no se vá? Pero como ha de irse , que si antes le detenia la carcel, aora le prende el amor, y sino es con Marcos , no ha de salir. Que dirá S. Iuan de aquesto ? que en la carcel oyò las obras de Christo : *Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi*. Pero San Marcos las viò , porque se le viene a la carcel Dios, y le dize , que se haga allá en los grillos, y no obrás sino extremos de vn preso con liberrad, porque vive de su amor. Quando Iacob baxò a Egipto, le dixo Dios, que podia ir sin cuydado, que el baxaria cõ el, expuesto al mesmo peligro: *Descende in Aegyptum, & ego descendam tecum*. Y assi fue ello, que al perder despues sus hijos la libertad, quedò Dios tan como preso con ellos, que ( a lo que dixo David ) fue necessario despues que redimiessen a Dios , como al mas triste cautivo: *A facie populi tui, qui redemisti tibi ex Aegypto gentem, & Deus eius*. Amor fue este, que dexò en assombro, hasta oy, la naturaleza, y gracia, mas no tan grande que no dexasse la carcel Dios luego que le redimieron. Oy redime a Christo Marcos , y le notifica su libertad : *Pax tibi Domine Iesu Christe*: y no ay salir, y se está en la carcel Dios , q̄ espera oy la muerte a Marcos, y quiere Dios padecer con el. Qué amor ! pero qué cuydado! Fue bien que Dios padeciese en Marcos, para que al morir preso, como veremos, no juzgassemos de Marcos que moria como Dios.

Diziendo Missa , y sacrificando a Dios el holocausto incruento de su vnigenito Hijo, dizen Surio, Procopio, y el Metafraste, que entrò vn golpe barbaro de vaqueros, y echandole al cuello vn laço, con estruendo clamoroso de silvos, y vozeria, le sacaron de la Iglesia, lidiandole como a vn toro, y celebrando en esta metáfora su martirio. Llevemos, dezian, al Buey al lugar donde se lididian : *Adducamus bubalum in macellum bubatorum*. Causa de enramarle oy, en memoria las aldeas, y de aver corrido este toro de San Marcos en proverbio por los siglos. Assi enlaçado , y revestido de los ornamentos Sacerdotales, le lidian, y agarrochean, hasta arrastrarle por asperos pedregales, y hazerle rendir la vida entre los guijaros duros. O assombro ! diziendo Missa ! Quando está para ofrecer el Cuerpo de Iesv Christo, quiere Dios que ofrezca el suyo ! Tan poca distancia ay desde Iesv Christo a Marcos, que se le puede à Dios suponer vn Marcos, quando está esperando vn Christo ! No hubo menester Agustino mas, para inferir en David, que fue figura del Redentor , que averle visto en casa del Rey Achis , que se llevaba a si mismo en sus mismas manos : *Ferebatur in manibus suis* : porque assi representò a Iesv Christo,

quan-

2. Reg. 2.  
23.

quando al dar su Cuerpo Sacramentado , se llevò en sus manos mismas: *Quomodo intelligatur in ipso David, secundum litteram, non invenimus, in Christo autem invenimus. Erebat enim Christus in manibus suis, quando commendans ipsum corpus suum, ait: Hoc est Corpus meum.* Hecho, como dixo el Maestro en el 4. de las Sentencias , a vn mismo tiempo el sacrificante, y la hostia : *Idem Sacerdos, & Hostia.* Y hemos de ver aora a Marcos Sacerdote, y sacrificio, como dixo Procopio : *Et qui antea sacrificium offerebat, is propter Christum, sacrificium factus est?* Si, Fieles, por esso sin duda alguna, se esperò Dios en la carcel, hasta padecer en Marcos, porque al ver que moria como Dios, constasse a todos, que no era Dios el que moria, y no pudiesse equivocar la Deidad la opinion humana, a ver que Marcos moria como otro Redentor, hecho Pontifice, y Hostia, Sacerdote, y sacrificio: *Et qui antea sacrificium offerebat, is propter Christum, sacrificium factus est.*

Sic legit D. Aug. textu vulgata. 1. Reg. cap. 21. sup. Ps. 33. Mag. sent. in 4. distin. 24. qu. 2.

§. IV.

**L**O que aora empero me da cuydado es ver que lidian à Marcos, y que caen los Egipcios, pues quando como a toro le agarrochean, sin entender ellos como, pierden las paganas vidas. Quando a Iacob, y sus hijos los hazédò Faraón en las tierras de Gesen, lexos de la Corte, y tratò, diò por razón la Escripura: *Que detestantur Aegyptij pastores ovium.* Que aborreciá los Egipcios los pastores de ganados, porq̃ tal vez solian matar los toros, mentida Deidad, q̃ ellos adoravá en el Idolo Serapis, y contagio que se les pegò de Egipto a los Israelitas, como se viò en el Becerro de oro, que con blasfemas aclamaciones adoraron en el desierto. Lipomano lo dixo bien: *Execrantur Aegyptij omnes, qui animalia maclant, quia nonnulla ex eis pro dijs colunt.* Pues buelvasè aora, y mirese à los Egipcios lidiando a Marcos en metafora de toro, y dando la muerte a vn toro , quando quitan la vida a Marcos. Que es esto? Morir matando, y vencer muriendo, como vn Sanson. Porque si aborrecian los Egipcios a los pastores, porque en los toros matavan à sus Deidades, y al morir a sus manos Marcos , quitan la vida à los toros , infalible es , que muriendo Marcos les hizo a los Egipcios, sin saber como, dar la muerte a sus Deidades, abjurar sus falsos Idolos, y detestar de vna vez su ciega gentilidad : *Detestantur Aegyptij pastores ovium adducamus Bubalum, in macellum Bubalorum.*

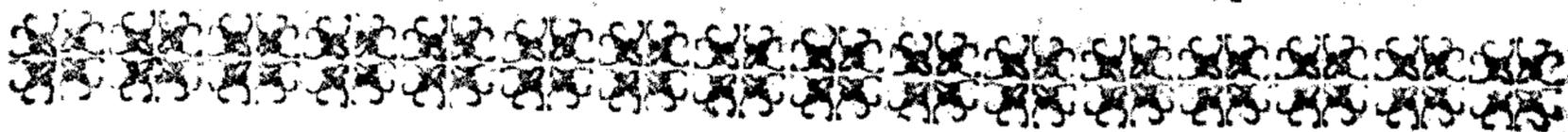
Esta suerte muere Marcos, dexando heredada a la Iglesia en la ilustracion de vn Egipto entero; y assi vive, que qual Buey le vea el mundo romper los campos del Gentilismo, aviendo el mesmo, como el Damiano admirò, labrado la rexa del Evangelio : *Et dum ipse scriptor, qui & Predicator extitit Evangelij, idem quodammodo faber, qui & agricola, ipse sibi vomerem fabricavit, quo videlicet ad spargenda sacrae fidei semina, humani*

*cordis arua procidit.* De todas maneras, dize, se aventajò a todos Marcos èl se fabricò el arado como oficial, rompiò la tierra qual Buey, derramò el grano qual labrador, regò los càpos qual Nilo, y ultimamète granò las mieses del Evangelio, hasta llanarle a la Iglesia las troxes todas de frutos. Y aora se entenderà a quanta gloria de Marcos traxo oy Dios los obreros del Evangelio: *Messis quidem multa, operarij autem pauci*; que eran las mieses muchas, y los obreros muy pocos. Pues quien sembrò tanta mies, si están para ir los obreros? Quien? No es el Buey quien sirve al sembrar del grano, y los obreros los que acuden solo al coger del fruto? Pues si fue Marcos el Buey que destinò Dios a las sementeras del gentilismo, y los setenta Discipulos los obreros, que Dios embiò a las mieses del Evangelio, ya se ha dexado entender, que quantas cosechas introduxeron los Apostoles, y Discipulos en las troxes de la Iglesia, tantas fueron sudores de nuestro Marcos, trabajos suyos, tan crecidos, y copiosos, que para coger sus mieses, dize Dios en el Evangelio, que aun los setenta Discipulos fueron obreros escasos. *Messis quidem multa, operarij autem pauci.* Quando Christo llevò sus Discipulos por los sembrados del trigo, dize el Evangelio, que començaron los Apostoles a desgranar espigas, y comer granos: *Abijt Iesus per sata Sabbatho, Discipuli autem eius cœperunt vellere spicas.* Quiso Christo, dize Ambrosio, darles cõ esto a entender, q̄ era Dios, y ellos criaturas, pues sèbrava, y granava èl, para q̄ lo cogiessen ellos: *Per sata ducit Discipulos seminaturus in eorũ effectibus cœlestiũ segetẽ præceptorũ.* Y quãdo a Marcos nos lo significa Christo como Buey, q̄ siembra granos, introduce a los 70. Discipulos como obreros, y cegadores, q̄ sobrevienen a sus espigas: *Cœperunt vellere spicas.* Y todos pocos para su mies: *Messis quidẽ multa, operarij autem pauci?* Si en verdad, no ay manos, repite Dios bastãtes para sus frutos; porque, q̄ es ver à Marcos rõper las soledades de Egipto, y poblar sus desiertos aridos de Eremitas, y Anacoretas, siendo (como dixo el Iudio Filó) el origen primero, y la primer cuna de la Eremitica vida? Que es ver le producir en sus tristes grutas los Antonios, los Pablos, los Hilariones, los Serapiones, los Geronimos, los Arsenios, y Pãmachios, no contentandose con tener por partos suyos tantos hombres singulares, sino llevando por frutos los Monasterios enteros, ni sufriendo su prodigiosa fecundidad, los estrechos terminos de la tierra, pues llevando la Christiandad, y primera fè a Venecia, le hizo dar frutos al mar? Diga-lo ya con mejor lengua el Damiano: *Unde & Philo, differoissimus Iudeorum, cum de primatu Beati Marci apud Alexandrinam Ecclesiam scripturæ, in Christianorum laude versatus, eorum habitacula, Monasteria nuncupat: Significat ergo præditus Philo inter nova tunc nascentis fidei cunabula, ac tenera Ecclesie lactantis infantia, quos sub Beati Marci regimine con-*  
*stitutos*

*stitutos, sobrietati simul, ac pudicitia deditos, orationibusque, & ieiunijs vehementer intentos.* Aora si, que coraçon podran jaçtar los Egipcios, que con su Nilo, no penden de nubes sus Labradores, ni con la rexa en la mano buelven à mirar el cielo, como Seneca escriviò: *In Aegypto nemo arator aspicit caelum, quia Nilum suum pro Deo habent.* Pues con el Nilo de Marcos ( como ya afirmò Procopio ) tienen tan configo el cielo que en el solo rompen nubes para brotar Paraìsos, y revirtiendolo impetuoso sobre sus margenes, fecunda campos, q̄ trocar luego en vergeles: *Nunc enim Alexandria, imò verò tota Aegyptus, Marcum ipsum in primo throno coincidentem sortita, tanquam alterum quendam Nilum, non corporeum, sed mysticum habens, ita spirituales agros irrigantem, quemadmodum frugiferos ille alter irrigare solitus est.* Ni solo deven causar admiracion las virtudes, sino las letras tambien, a sombra de Doç or tanto, pues ni las calidades aventajades de Apostol, Martir, y Evangelista, se descollaron tan superiores en el, como las de Doçtor grande, y Maestro insigne, que à juicio del Damiano, entre los Doçtores todos, y Maestros de la Iglesia, le levantaron la Catedra hasta dexarle mayor: *Inter omnes planè Doçtores Ecclesie, Beatum hunc Marcum, cuius hodie triumphalia gesta recolimus, satis insignem, atque conspicuum iudicamus.* Ni à vna doçta Vniversidad pudo amanecer mas claro dia, ò ilustrarla mas claro Sol que el de Marcos, cuyos rayos estan tan hechos a calentar Generales, è ilustrar Academias, pues la Ciudad de Heliopolis, llamada Ciudad del Sol, por aver sido Vniversidad de las Egipcicas letras, y acreedora Academia a Platon, y Eudoxo, despues de còvertida a la luz de Marcos, fue Seminario de tantos Doçtos, que con razon ventajosa se llamò Ciudad del Sol, como ha sido, y serà siempre esta Doçta Vniversidad, Republica de lumbres, y Firmamento de estrellas, sin mas principio ( que yo no he menester mas ) que el patrocinio de Marcos, cuya sombra, y Magisterio ilustra este claro orbe de tãtos dias, quantos en el los dias todos esta producièdo Soles. Y q̄ mucho, si hasta en el mismo concurso de los Apostoles, y Discipulos, hallò Procopio su Magisterio, admirandole a todos tan superior, que al mismo tiempo que los focorre de lumbres, como ventajoso Sol, casi los apaga estrellas: *Idemque & in Discipulorum societatem aggregatus fuit, nam in septuaginta duorum Apostolorũ cœtu connumeratus est, tanquam splendidum lumen inter stellas apparens.*

Preside, pues, desde tu cumbre suma a este coro sagrado de Maestros, a esta Ciudad de letras, ò de Soles, y del ardiente orbe, y luminoso cerco de tu asiento, derriba lumbres, por lauros de sus sienes, y rayos de oro puro por esplendidas hebras de sus borlas. Viste, y abriga a vn tiempo los dientes de la Iglesia en este cerco hermoso de sugetos, y al dilatar tintos en

sangre martir los rubies ardientes, y hojas carmesies de tus labios: gozese  
 el Cielo mismo de ver la sagrada Catolica armeria, tan bien municiona-  
 da de Doctores, y en ti tan bella boca para vna hermosa, risa de Hebreos  
 apostatas, y herejes. Rompe, pues, el silencio, que ya es tiempo de que te ad-  
 mire el mundo tan portentoso oraculo, que es, sino vn Dios, vn Pedro  
 quanto dezis, vn Iuan quãto vozeas, y vn cuerpo fabricado de Apostoles, y  
 Obreros quanto mueves. Que mucho, pues, no hallen resistencia tus razo-  
 nes, si llevan tantas fuerças tus meros ademanes? Solo tengo por mucho  
 que mueva solo Dios, y tu derribes, que èl visite, y tu sanes, que tu le de-  
 sempeñes, y mas que todo junto, que no puedas quitarle las prisiones. Ara  
 tu solo para que cojan muchos, y danos parte en las sacras labores con los  
 demàs Obreros de la Iglesia, para que assi llamados a trabajar contigo las  
 arduas sementeras de tu gracia, partamos todos las hozes de las obras en  
 las manos, asegurar las espigas de tu gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*



## ORACION PANEGIRICA A LA CONVERSION DE S. MARIA MAGDALENA.

*Predicada al Excelentissimo Señor Conde de Alva de Aliste Virrey del Perù  
en la Capilla Real de Palacio, Año 1656.*

### SALVACION.

*Et ecce mulier, que erat in Civitate peccatrix, ut cognovit, quod Iesus accu-  
bisset in domo Pharisei, attulit alabastrum unguenti, &c. Lucæ 7.*



**L**AGRIMAS de vna pecadora arrepentida, en cuyas  
 impetuofas, y ardientes olas, naufragaron dichosa-  
 mente los desmanes todos de vna hermosura escan-  
 dalosa, sollozos tristes, suspiros penitentes de vna bel-  
 dad sobervia, que acertò à conocer con tiempo, que  
 le mentia en todo su vanidad; pues de la fama que les  
 promete el mundo, à las hermosuras de lucidas, y ce-  
 lebradas, no les dexa despues mas que el nombre de  
 pecadoras, intentadas para escarmiento en vnas, para cautela en otras, y  
 para defengaño en todas generalmente. Mas parece, que pedian vn con-  
 curso

curso de mugeres , que escarmentar , que vn auditorio de solos hombres que divirtir , à no aver discurrido , que ha sido providencia , para darnos à entender , que las mas de las liviandades de las mugeres , deven reñirse à los hombres , pues el descuydo con sus casas , ò el demasiado cuydado con las agenas , suelen ser en semejantes culpas los reos ; y porque para afrentar la tibieça culpable de los hombres en mirar por si , y reformar lo perdido de sus costumbres , nada tan a proposito , como la resolucion valiente de vna muger en sus mas tempranos verdores convertida , entre sus mayores aplausos desengañada , y en su mas loçana hermosura penitente. El caso es grande , y cuentalo San Lucas desta suerte.

En el mayor calor de los milagros del Redentor de la vida ( refiere el Evangelista San Lucas , ) que cierto Fariseo , Religioso de profession , y hipocrita de costumbres , rogava à Christo importunamente , que quisiese comer con èl , que a tanto llega la insolencia de los mundanos , que en vez de ajustarse ellos al estilo de Dios , y ayunar con èl , como se lo manda , quieren que Dios se acomode al suyo , y que coma , y se banquetee con ellos Dios ; y à tanto tambien la demasia de los hypocritas , que no contentos con comer opulentos , y servirse en sus mesas magestuosos , quieren darnos à entender , que no es comodidad suya la que disponen , sino servicio de Dios , quanto se regalan. Avia quiza predicado Christo bien nuestro aquel dia gloriosamente , y obligado el Fariseo de las ventajas de su doctrina , por apagar quiza la gloria à lo predicado , combido à comer al Predicador , que no es la mesa profana , lugar acomodado para probar nada de lo que el pulpito persuadiò. Al fin vino Christo en ello , entrò en su casa , y començò la comida. A este tiempo , advierte el Evangelista , que florecia en Ierusalen vna Dama libre ( que siempre ellas lo estàn , y mucho , por mas que quiera pensar à otro , que las tienen sus cuydados , ò su gentileza captivas ; ) esta , pues , no hermosa solo , sino escandalo bello de menos cuerdos ojos , Fenix , de cuya hermosura , fue Venus el borrador ; vivia con nombre de pecadora ( buen nombre cierto de vna muger principal , ) no dize el Evangelista su nombre , ni hubo para que tampoco , que era noble , y vivia mal ; claro està que lo avian de saber todos , y era noble rica ; pues quien duda que avia de pecar lucidamente , y que no sufria , que se enterrasse su honra , menos que con toda pompa , y ostentacion. Dios os libre , que lo illustre quiera que se tengan todas sus acciones por suyas , que no solo correr , pero ni despeñarse sabe sin ruido. Al fin con la infamia de este nombre , y con la vanidad que hazia de èl , entre la invencion de los vsos , y singularidad de las galas , entre la frecuencia de los aplausos , y sobervia de sus triunfos , assi como conociò que comia Christo en casa del Fariseo , de repente , y sin pensar atravesada el alma de algun auxilio , que dispuso la providencia Divina

P  
para

para postrar aquel coraçon altivo, con la alteracion de la herida, vertiendo sangre, partiò assi arrebatada, sin tiento las acciones, sin igualdad los pasos, sin aliño las ropas, sin leyes el cabello, blândiendole aun en el pecho las jaras vitoriosas, y sirviendole, no solo los yerros de espuelas à la carrera, pero las plumas de alas al coraçon, sino de estorvo, que a quien andando buela, aun alas le embaraçan; y entrandose por la casa del combite, sin ser llamada, (bastante penitencia para empeçar, entrar sin combidarla vna hermosura; poco antes, aun a despecho de su presuncion celebrada, aun a pesar de su desden servido, llegó a parar sobre los pies de Christo, a las espaldas mismas del Redentor, que no prometia menos galante sin carrera tan dichosa, y embidiosa, quizá de que para festejar à su yà adorado Maestro, huviesse aliñado el Fariseo la mesa, quiso ella poner de su mano el aparador; y haziendo de los ojos agumaniles, (porque no fuentes también?) toallas de las de los cabellos, y braçeros de los suspiros, començaron à vn tiêpo à arder desde el alabastro los ambares, y à regar desde sus ojos dos corrientes de lagrimas los pies de su Maestro. Bien quisiera la lengua en tan vniversal comocion, acusando culpas, y confessando delitos, dar nuevas del interior incendio, que se iba llevando à todos vientos el alma, à no aver essa misma lengua gustado mas de escuchar aquella alta retorica de los ojos, que juran quanto dizen, y prueban con testigos quanto lloran. Bien quisiera al ver que se anegavan los ojos, y el coraçon ardia, pedir à su socorro parte del agua, si ambiciosos los cabellos (sutiles esponjas de oro) no huvieran hurtado el llanto à los pies de Christo, para proveer de lagrimas su republica, y llorar (como pudiesen la complicitad del delito. Al fin començò à llorar, y no leemos quando acabò; y con los cabellos de su cabeça, añade el Evangelista, no ociosamente, pues no son de sus cabeças algunos cabellos, que vemos oy, si bien deven de ser las cabeças tales, que podemos darlos por suyos; iba enjugandole el llanto, no seria, sino que en las hebras de oro de sus cabellos, iria ensartando lo que llorava, que lagrimas empleadas en pies de Christo para recogidas son, y para guardadas, como perlas, que en el vltimo contraste, pesan Cielo, y valen Dios. Vertiò del alabastro los aromas, y vngiòle solos los pies, que no es Christo de los Iuezes, que se dexan vntar las manos. No le faltava yà a la aseada penitencia de Magdalena para hazerse celebre cabalmente, sino vna murmuracion, y para esto llegó à lindo tiempo la del Fariseo, que escandalizado de ver, que vna muger, como Magdalena manosease tan familiarmente à Christo, dize el Evangelista, que dixo entre si, (tienen siempre los hipocritas escondido vn bellaco con quien hablar,) que à ser Christo Profeta, yà huviera conocido quien era la muger que le tocava. Lindo pensar, por cierto, como si el conocer vna muger à voz de toda vna Ciudad pecado-

ra, huviessè menester muchos Profetas , que lo estudiassèn , ò como sino se huviessè hecho para los enfermos la medicina. Entendiòle Christo, y convenciendole con el exemplo de los dos deudores , que perdonados, amava mas necessariamente el que devia mas; concluyò con que aviendo entrado en su casa, aun con agua comun, no le avia lavado, quando Magdalena, à poder de lagrimas (que cada gota cuesta los ojos) le avia bañado tan copiosamente los pies; y assi concluia, que se le perdonavan muchos pecados, porque era tambien mucho lo que amava aquella muger. Aun esto murmuraron mas los presentes, que avian comido, y dizen, que de algunas cosas humanas , suele ser la murmuracion el mas dulce postre , no sabrè yo assegurar, quien es el dulce de quien, si el murmurar para beber a gusto, ò el beber bien para murmurar? Este es el Evangelio apurado sobre porfia de los mayores ingenios de la Iglesia; y assi para mi rudeza la materia mas temerosa, pero oy anda larga la gracia. Animo , pues , que quando se nos dificultare el despacho , no nos pueden faltar, ni vna Maria que pida , ni vna Magdalena que llore, ayudandonos todos con la oracion del Angel.

*Ave Maria.*

*Et ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, ut cognovit, quod Iesus accubisset in domo Pharisei, attulit alabastrum unguenti, & stans retrò, lacrymis cœpit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, osculabatur pedes eius, & unguento ungebat. Lucæ 7. cap.*

**N**O ay trabajo como pecar (Excelentissimo Señor.) No ay trabajo como pecar, digan lo que quisieren los pecadores, si acertassen à entender estos, quanto mas caro les sale el perderse, que el salvarse, y quantos mas passos les cuesta el obstinarse, que el reducirse, ni nos causaran tanta novedad muchos Pablos, que se reduxeran, como vn solo Iudas que se obstinara, ni tuviera dias para festividades el año, por mas que celebrasse por horas las Magdalenas. Hallase aquel Prodigio ingrato fuera de la casa de su Padre, sino pobremente vestido, costosamente desnudo , pues no le diò Satanàs, menos que por toda su hazienda , su desabrigo ; y al verse hecho vn traste inutil, y vergonçoso del mundo, roto, y despedaçado, no solo arrojado por los rineones, sino rodando por los establos, expectaculo tan triste, tan miserable, que aun estaban sus desdichas de mala gana con èl , trata de bolverse a su Padre arrepentido, y apenas se levanta, no bien diò el primer passo, quando advierte el Evangelista, que *Cum esset longè vidit illum Pater suus, & misericordia motus accurrit.* Notad aora, que el hijo se venia passo a passo, *surgens venit* ; y el Padre que le estava viendo , y acechando desde bien lexos, corriò por recibirle. Llevalle a su casa, y dà ordè a los cria-

dos de que pongan la mesa presto, y adereçen de comer, que el hijo viene necesitado, y aun èl no està sin ganas: *Manducemus, & epulemur, quia hic filius meus mortuus fuerat, & revixit, perierat, & inventus est.* Tened aora, el hijo, era el hambriento? Si; pues comiera èl; pero el Padre a que proposito, que lo pide con tantas ansias, como si antes le huvieffe faltado en su casa? que *māducemus, & epulemur.* Yo lo dirè, dize Teofilato, porque desde q̄ se ausentò el hijo, no parece avia entrado bocado en la boca Dios, tanto llega a sentir que se le pierda vn alma, que no come, no descansa, y hasta verla bolver no se desayuna: *Non solum filius* (dize Teofilato) *pro quo vitulus occisus est, sed & Pater reficitur, quia refectio Dei est salus peccatorum.* Este Padre era Dios? Si. Y el hijo a quien representava? A todos los pecadores que se reducen, està bien: Luego yà tenemos, que en la conversion de todos los pecadores, estas dos gozofas demostraciones observa Dios: Esperarlos de rostro hasta descubrirlos, corriendo a ellos: *Vidit illum Pater suus, & accurrit.* Y no sentarse a mesa, hasta que buelvan: *Manducemus, & epulemur, quia hic filius meus mortuus fuerat, & revixit?* Assi es, Pues buenas nuevas, Fieles, que oy tenemos vna pecadora famosa, que viene a reducirse, y hemos de gozar de las fiestas que le haze Dios. Mirad partir a Magdalena en busca del Redemptor de la vida desgrenada, y llorosa, hecho vn bolcan el pecho; bolved a Christo, y vereis los braços, que le previene, las fiestas, que le haze. Pero que es esto? A Christo veo que no se mueve vn passo, que llamais passo? Las espaldas le ha buuelto con sequedad: *Et stans retrò secus pedes.* Poderoso desayre, desden terrible. Passad mas adelante, no deziais, que hasta tener en su casa reducidos los pecadores, no tenia Dios, ni espacio, ni gusto para comer? *Manducemus, & epulemur, quia hic filius meus mortuus fuerat, & revixit.* Pues mirad a Christo con el Fariseo a la mesa gustoso, y divertido, sin darle, al parecer, ningun cuydado, que Magdalena se pierda, ò no: *Ut cognovit, quod Iesus accubnisset in domo Pharisei.* Valgame Dios! que avrà hecho Magdalena, que modo de pecados, que linage de ofensas ha sido el suyo, que parece se venga Dios, y estudia en desayrarla? A todos los demás pecadores de rostro, y no comiendo sino es con ellos; y solo a Magdalena de espaldas, y yà a la mesa? Tantos desdenes, tantos, y a vna muger rendida?

Aora, Fieles, busquemosle la causa, que en tan estraña novedad no puede ser poca; y para ello es de suponer, que no dize el Evangelio que comia Christo, sino que el Fariseo le rogava que comiesse con èl: *Ut manducaret cum illo.* Facil le fuera dezir, que Christo comiò, y no dize sino que *discubuit.* Que en rigor solo significa sentarse a la mesa, y esso a la costumbre Iudayca, que era recostar todo el cuerpo sobre vn modo de bancos, ò triclinos; de suerte, que el convidado quedava de pechos a la mesa, y de espaldas

palidas a lo restante de la sala, lo otro, que aunque al llegar nuestra pecadora, se quedò Christo de espaldas como se estava, lo que es el rostro, esse si dize el Evangelista que le bolviò: *Et conversus ad mulierem.* Guardad esto para despues, y dezidme aora: No dixo San Pedro Chrisologo, que Magdalena, no solo fue la pecadora, sino tábien el pecado de la Ciudad? Si. *Non iam peccatrix solum, sed totius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.* Pues aora esta consequencia: Luego quando se convirtiò Magdalena, no se convirtiò solo la pecadora, sino el pecado tambien? No ay tal, ni puede ser cierto, porque lo que es enemigos, y pecadores, yà ha reducido Dios muchos; pero que el pecado se convierta, y la culpa misma se buelva a Dios. El pecado que no ha sabido torcer su brazo jamàs, avia de humillarse, y allanarse a pedir perdon? No se ha visto; y si fuesse cierto, y que Magdalena no vino sola, sino que trajo sus culpas a que se convirtiesen tambien con ella, la mayor vitoria para Dios fuera, que huviera blasonado su brazo poderoso, y en Magdalena prodigiosa (entre todas) su conversion. Pero sin embargo veamos si pudo ser, quales fueron los pecados de Magdalena? Amar mucho, querer bien, hazer lazos de los cabellos, reclamos de los ojos, jaras de los suspiros conficionar hechizos de las lagrimas, y avisar de que iba a los sentidos con la actividad inquieta de los olores; bien: y yà santa, quales fueron sus virtudes? Digalo el Evangelio: *Quoniam dilexit multum, lachrymis cepit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat osculabatur pedes eius, & unguento ungebat.* Querer mucho, arder de enamorada, y entendida; lisonjear con los ojos, regalar con las lagrimas, enjugar con los cabellos, y assear con los olores los pies de Christo. Pues no fueron estas mismas acciones sus pecados? Pues aì vereis (dize San Gregorio:) *Quot habuit oblectamenta, tot de se invenit holocausta, reduxit ad virtutum numerum, numerum criminum.* Quantos tuvo pecados, tantos ha hallado aora sacrificios. Luego bien dixo el Chrisologo, q Magdalena no vino sola, sino que tambien sus pecados se convirtieron, ella en santa, y ellos en virtudes. Està bien, pero sin embargo dezidme mas, a Christo Señor nunca vinieron pecados? Si vinieron, los del genero humano todos, para que pagasse por ellos, pareciendo pecador: *Et posuit in eo Dominus iniquitates omnium nostrum.* Y quando venian esos pecados a Christo, como los esperaba? De que manera los recibia? De espaldas dize David: *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores.* Que sobre las espaldas, y paciencia de Iesu Christo van levantando, y edificádo los pecadores su Babilonia. Pues aora conmigo a la dificultad del principio, y vereis en gloria de Magdalena evidente la solucion.

Porque quando espera Dios al Prodigio, y en èl a todos los demas pecadores que se reduzen, los recibe de rostro, y sin comer hasta entonces?

*Vidit illum pater suus, & accurrit, manducemus, & epulemur, quia, &c.* Y al venir Magdalena se sienta Christo a la mesa, y llega a estar de rostro, y espaldas a vn mismo tiempo: *Et conversus ad mulierem stans retrò secus pedes?* Porque? No acostumbra Dios recibir de rostro a los pecadores, y a los pecados por las espaldas? Luego el no aver recibido a Magdalena como a los otros, sino sentarse a la mesa, donde con bolver la cara llegó a estar a vn mismo tiempo de rostro, y espaldas, con que acostumbra recibir pecadores, y pecados, fue por darnos a entender, que quando Magdalena venia, no esperaba pecadores solos, como otras vezes, sino pecadora, y pecados, que se venian a convertir, ella, y sus culpas, viciosa, y vicios, delitos, y delinquentes, todos juntos se han pasado a servir a Dios: *Et conversus ad mulierem.* A la muger, a la pecadora, no mas la cara; y las espaldas a las acciones, que fueron pecados antes: *Et stans retrò secus pedes eius, lacrymis cepit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes eius, & unguento ungebat.*

Aora, pues, Fieles, entendereis, porque se singularizó Christo con Magdalena en el Evangelio, y en el Prodigio con los demas pecadores, porque, que fue esto, sino dezirnos, dexadme recibir a Magdalena de suerte, que entiendan todos, quantas glorias me ha dado su conversion, porque aunque me ha sido honrosa la de los demas penitentes, hanse venido solos, y de essas victorias tengo yo muchas, de estotras no, nunca avia visto al pecado humilde, a la culpa penitente, a la ofensa aprender lagrimas, y al vicio mismo llegarme a pedir perdon, que semejantes triunfos, quien sino Magdalena los dà a mi brazo? El Prodigio, y los demas pecadores, no han hecho sino llevarse de casa quanto han podido para gastar con sus vicios, en servicio de Satanàs, y bolverse despues desnudos a que les bolvamos a dar: *Dissipavit substantiam suam vivendo luxuriose.* Pero Magdalena tan habil, que aun del estado de hermoza, no parece que se le olvidò lo cofario, pues se portò de los otros tan diferente, que ellos de la casa de Dios llevan, y ella de la de los vicios trae: *Vt cognovit, attulit alabastrum unguenti.* En que miran los Santos toda la vniversidad de sus vicios.

Está muy bien; pero si los pecados de Magdalena se venian a convertir, porque los detuvo Christo a sus espaldas, donde estaban las culpas obstinadas de todo el mundo? Luego, ò no venian a convertirse, como diximos, ò no los admitió Dios, pues no los pasó al rostro, que era el lugar de los perdonados? No es esso, Fieles, la causa fue, porque como a Magdalena la tiene Dios en su Iglesia para exemplo de pecadores, a sus pecados los quiere para exemplo de los pecados de los demas; y como ellos se estaban aun rebeldes en las espaldas de Christo, alli detiene a los pecados de Magdalena, para que les estèn predicando, como diziendo: Nueva Magdalena a los

## A la Conversion de S. M. Magdalena. 231

pecadores, y sus pecados los quiere para exemplo de los pecados de los demas; y como ellos se estavan aun rebeldes en las espaldas de Christo, alli detiene à los pecados de Magdalena, para que les estèn predicando, como diziendo: Mueva Magdalena a los pecadores, y sus pecados prediquen a los pecados de los demas; vean ellos de mis espaldas quando llora, enjuga, suspira, y vnge, que pueden parecer servicios las ofensas, agrados las injurias, las culpas obsequios, y virtudes heroycas los mas detestables vicios. No se embaracen, como si dixera, a la penitencia los pecadores, si se les hiziere de mal dexar sus apetitos, y costumbres, sino mudenles el objeto no mas, y venganse con ellas, que de estas se hazer yo virtudes prodigiosas. O Cortesanos, para vosotros solos se ha estudiado esta doctrina, galante a vn tiempo, y acomodado estilo de convertirnos, os ofrece oy el exemplo de Magdalena. Ya se que a algunos de vosotros es menester hazerles vn Dios aparte, vn Dios acomodado, que venga en sus afectos, y apetitos, si es que han de tener Dios, y le tienen assi, no es menester hazerle, no quisierais ser Santos, sin dexar los entretenimientos de pecadores. Ser buenos, sin perder los afectos, y las costumbres de malos. Pues oïd a mi Padre San Agustin: *Quere, quod quaris, sed ubi querendum est quere.* Busquen, dize, en hora buena los pecadores esto mismo, que andan buscando; pero si les digo yo donde està, serà bien que en vez de hallazgo, se quexen de que predicò? Pues velo aqui evidente. Desea honras, y dignidades el ambicioso, desea muy bien; pero sino las tuviere mayores el menor Santo, que quantos Emperadores beben plomo, y coronan de llamas en el infierno, digo que miente en todo. Parecerale bien al profano vna hermosura, tiene buen gusto, pero ruin eleccion, porque hermosura humana, que belleza, ni Angelica, no serà borron obscuro comparada con la de Dios. Quiere el otro vida larga. Bien: serà de buen tamaño vna eterna? El otro desea salud, y essa temporal: muy bien desea, pero llevele al Medico que quisiere la ley de Dios, y si huviere Galeno, ni Esculapio, que ayau dexado receta, como ella, digo que no la guarden. Preguntadlo a vuestros desordenes. Dize el otro, que espera tiempo, que le dè espacio para tratar las cosas de su alma, como si el oficio del tiempo fuesse darlo a ninguno, sino irle quitando a todos. Pide vn oficio para passar, el necio, como si sabièdo que ha de passar, no le estuviera mejor no tener oficio. Quiere el otro felicidades, y andase trabucando las miserias todas del mundo para topirlas, miren donde las va a buscar! Y ultimamente busca oro el codicioso, y piensa que lo guarda el avariento, si lo facta: muy bien hazian, pero si el vno, y el otro se estàn embaracando en vn poco de tierra, que es mas lucida, solo porque deviò mas enojo, mas indignacion al Sol, si apeteciendo todos deleytes, se van a buscar enfados, arrepentimientos, y pesadumbres,

y otras cosas tan lexos de ser gustos, ni deleytes, que solo el veros ciegos les ha dado a ellas habilantez para levantarse con estos nombres; luego bien, dize San Agustin, que no està en los afectos, ni en los apetitos lo malo, sino es en ser vosotros de ruyn cabeça, y falsos estimadores de la verdad: *Quere, quod queris, sed ubi querendum est, quere.* No les quito yo (buelve a dezir) a los pecadores, que busquen esto mismo, que por acá andan solicitando; pero buscanlo donde està, que no està donde lo buscan. Ay mas verdad que esta? ò declaraos, si sabeis algo, y descansemos todos. Fieles, quien esto ignora, donde tiene la cabeça, y quien lo sabe, y lo niega adonde tiene la cara? Todas estas acciones, que oy son afan, y culpas; miseria, y vicios, estas mismas, si las supieffis beneficiar, todas eran oro, descansos, y virtudes, y sin embargo aì se estavan en las espaldas de Iesv Christo a tormentandose las, y los pecados de Madalena predicandoles, que sirvan como ellos. Plegue a Dios, que como sudan, los acierten a aprovechar: *Et stans retro, lachrymis cepit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat.* O muger prodigiosa! que no solo tu te supiste hazer exemplo de penitentes, sino que hasta tus pecados los ha sacado en la Iglesia Predicadores.

Ni sabeis quanto es esto, convertir sus culpas, traer sus vicios consigo, no lo ha hecho Santo, ni penitente hasta oy: *Venite post me,* les dixo Christo a sus Apostoles, *faciam vos fieri piscatores hominum.* Y dize el Evangelista, que le siguieron, pero dizelo con vn estilo raro: *At illi relictis retiibus sequuti sunt eum.* Notefe el *At*: Que Christo les dixo que le siguiessen, y lo dexassen todo, pero que ellos, sin embargo, de lo que Christo les dixo, todo lo dexaron, y le siguieron. Ya està en pie la dificultad, porque si ellos quisieron lo mismo, que Iesv Christo les persuadiò, y la adverbativa *At*, significa su puesto, ò puesto a lo antecedente, que intenta aquel; pero alli, de que accion contraria haze relacion aquel *At*? *At illi.* Aora, Fieles, aun que no dize mas, ni era menester al Evangelista; pero devefe entender, que al mismo tiempo que ellos iban a levantarse para seguir a Christo, se les atravesaron a los entendimientos las redes, y tuvieron interiormente vna reñidissima batalla con los interesses, que dexavan, con sus passiones, con sus costumbres antiguas, todas ellas conjuradas a persuadirles que se quedassen, y que no creyessen a Christo, pues les estaria mejor gozar de los dulces ratos, que solian passar con ellos, y haziendo inmediata relacion el Evagelista a esta interior repugnancia, acudiò cõ el *At*, estremadamente, *At illi.* Pero que ellos sin embargo de quanto sus passiones les alegavan, al fin las dexaron, y se fuerõ tras su Maestro: *At illi relictis retiibus sequuti sunt eum.* Guardad juntos, si es que caben este *At*, al parecer perezoso de los Apostoles con aquel *Vt*, impaciente, y apresurado de Madalena, *Ut cognov-*  
*it,*

*vit.* Y mirad aora levantarse a mi Padre San Agustin de la sombra de vn arbol, donde ayia porfiado largamente con sus passiones su conversion. Miren con quien se puso, con aquellos gitanos cocodrillos, con aquellas musicas, y regaladas Sirenas, dulces solo hasta matar; alli las dexò todas, pero apenas diòlos primeros passos, quando dize, que sus espaldas oyò, que con vn blando quexido, le dezian: *Dimittis ne nos, & à momento isto non erimus tecum aternum?* Vã de veras, Agustino? Que al fin nos dexas, y desde este momento no nos hemos de ver ya las caras mas. O trance poderoso! Aqui, dize, que le echaron mano todas, y se pusieron a persuadirle tan eloquentes, que hizieron dar no pocos baybenes a sus propositos: *Retardabant tamen me cunctantem abripere, & excutere ab eis.* Notad aora, quales estan vnos, y otros los Apostoles batallando con sus passiones, porque los dexen: *At illi:* Y Agustino sudando por desafirse de sus costumbres: *Retardabant tamen me.* Aora pues, luego estos Santos no reduxeron sus culpas a que se convirtiesen consigo, que no es esto para averse puesto ellas a predicarles a ellos? Harto hizieron en escapar las personas solas, y ponerse en salvo cõ Dios, sin que los atajassen en el camino, ò embiassen quien se los bolviessen maniatados, como aurian hecho otras vezes. Aora, a Madalena: *Vt cognovit.* Assi como reconociò. No *At;* como en los Apostoles, no tampoco, como en Agustino miedos, sin luego, sino detenerse vn punto, se hallò con Christo tan presto, que aun no se lee, que fue: notad el Evangelio, y no hallareis vn passo: *Vt cognovit, attulit alabastrum.* Pues como? Las passiones, las costumbres antiguas de Madalena, no intentaron, si quiera persuadirla, no le dixerõ nada? Si: miradlo, y hallareis q̄ se portò de todos otros tan diferente, que quanto ellos cuentan por hazaña el aver escapado libres de sus costumbres, acà nuestra Madalena anduvo tan ventajosa, que en vez de dexarse persuadir la peccadora de sus pecados; cargò con ellos, y traxo a servir a Dios: *Vt cognovit attulit alabastrum, & stans retro lachrymis, &c.*

Pero aora, Fieles, es forçoso dificultar, porque Christo llamò a Madalena a este particular modo de penitècia de traer cõvertide sus pecados? Y si yo no me engaño mucho, el Evãgelio lo dá a entèder: *Vt cognovit quod Iesus accubnisset in domo Pharisei.* Esta fue la causa toda el hallarse Christo entonces en casa del Fariseo; y sino dezidme, no dizen los Santos todos de el, que con apariencias religioso, era hipocrita declarado, y tanto que a boca llena le llama San Agustin: *Invitator, & irrisor Domini?* Si. De estos que hazen vanidad de la limosna, hinchazõ de la penitencia, aplauso de la mortificacion, y de todas las demas buenas obras vicios abominables, lance durissimo para Dios. Aora pues, luego si por esso dize el Evangelio, que fue Madalena a buscar a Christo, porque conociò que comia en casa del Fariseo, y lo que obrayã este Fariseo, era convertir en pecados las

virtudes, que es para Dios el mayor dolor, luego el llamar Christo entonces a Madalena, a que convirtiese en virtudes sus pecados, fue como por descansar con ella, de quanto el hipocrita Fariseo le iba dando apedecer: *Vt cognovit, quod Iesus accubisset in domo Pharisai.* Y si este es para Dios el dolor mas grande, luego mayor sacrificio que todos los demas penitentes fue el que le hizo a Madalena en su conversion. Pero sino fue sola Madalena la convertida, sino que tambien los materiales de sus pecados fueron penitentes, y penitentes tan raros, que socorrieron a Christo en tan apretada ocasion, luego especiales honras, les deve Dios a los pecados de Madalena especial gloria, parece les ha de dar. Aguardad, y vereislo claro. Ven acà le dize Dios a Ezequiel: *Quitate luego este cabello todo, y haz tres partes del tan iguales, que examinadas vn peso fino, las desmienta vn cabello mas, quemaràs la vna; contaràs la otra, y la otra la perderàs por el viento, que lo mismo hè de hazer yo de estos pecadores: Et assumes tibi stateram ponderis, & divides eos.* Pues que pretende con esso Dios? Que? Pesar los pecados, y los castigos de aquella gente, pues para esso con balança tan delicadas, y pesas tan sutiles, que las desmienta vn cabello solo, que sobre, ò falte? Pues que pensavais, que en el juizio avia de pesar Dios a bulto, por quintales, y arrobas los pecados? En pesillos finissimos de estos, con que se pesa el oro, ambar, las perlas, y aquellas cosas todas, de que vna minima cantidad esconde mucho valor; y haziendo pesar de hebras de cabellos, pesarà Dios los pecados en el juizio, y se le irà ajustando a cada vno la cantidad de infierno, que le cabe. Ahora pues, de suerte, Fieles, que con cabellos ha de pesar Dios las culpas en el juizio, y con ellos tambien la condenacion? Si. Y a Madalena, con que se le ha de pesar su gloria? Con sus cabellos. No puede ser. No? Pues bolved al Evangelio, y mirad a Christo entre Madalena, y el Fariseo con las balanças en las manos, y pesandolos a los dos: *Et conversus ad mulierem, dixit Simoni: Vides hanc mulierem? Mirala bien, que es la balança contraria tuya, y he de pesarte con ella oy: Intravi in domum tuam, aquam non dedisti pedibus meis, hac autem lacrymis coepit rigare pedes meos, & capillis capitis sui tersit.* Y assi va discurriendo en las demas obras. Entrè en tu casa, dize el Redentor de la vida, y aun agua comun no me diste para los pies; esta me los regò con sus lagrimas, y con los cabellos de su cabeça. Tened: Luego con cabello le pesa Dios à Madalena los meritos? Si. Valgame Dios! Que con cabellos! Con lo que se les pesa su condenacion a todos, se le ha de pesar a Madalena su salvacion! Ahora pues, luego, si como dize Ezequiel, con cabellos ha de pesar Dios los pecados en el juizio, y a Madalena le ha de pesar los meritos con cabellos; luego es por dezirnos, que quanto pesaren los pecados de Madalena, tanto

¿le han de valer de gloria, y de salvacion? Si, dize Dios: q̄ si los pecados, si los cabellos han de salir en el juicio tan afrentados, que han de verse infames penas de infierno, en viendo cabellos, y pecados de Madalena por penitente vnicos, por raros convertidos, entre las culpas del mundo todas, han de salir tan gloriosos, que en especie de cabellos, metafora de culpas, se han de ver pesando gloria, y montando eternidades de salvacion: *Et capillis capitis sui terfit.*

No es esto, Fieles, lo que el Evangelio nos dize: *Ut cognovit*, que conociò Madalena mucho, alcançò tanto, que de culpas, de pecados, hizo mucho que dar à Dios, de los instrumentos todos de su ruina, supo labrar su remedio? De tal modo, que ojos, lagrimas, suspiros, manos, cabellos, y olores, todas las oficinas del infierno, las fraguas todas de Satanàs, ya no se ocupan si no en labrar virtudes, y forjar armas para la gracia, y cõ la misma artilleria del enemigo, se haze la guerra al infierno, y canta victorias Dios. Y si como S. Gregorio dixo, quantos tuvo delitos, ha hallado ya holocaustos, y quantos tuvo crimines, contò despues virtudes, para pòderarnos à Madalena, que fue muy santa; nada tan a proposito, como dezirnos el Evangelio, que fue antes muy pecadora: *Et ecce mulier, que erat in Civitate peccatrix.*

**L** *Achrymis cepit rigare pedes eius.* Con las lagrimas regò: No lo he entendido; porque si es esto querer dezirnos de Madalena que llora, à que causa el Evangelista, dize, que riega? Para darnos à entender, que Madalena supo emplear las lagrimas, y no perderlas inutilmente, piensa el mundano quando se vè rendida la salud, perdida la hazienda; muertos los hijos, perseguido de la muger, burlado de los amigos, lastimado del demonio, y que le acometen de tropel vno por vno, todos los enojos de la fortuna, que con acudir al llanto ha cumplido con el dolor, y engañase sin duda, porque pregunto, remediaron alguna de tantas perdidas sus lagrimas? No, ninguna; antes inventò vna desdicha mas sobre el padecerlas, que fue llorarlas; pero llora Madalena à los pies de Christo por sus pecados, y remediòlos? Si, todos. A la lagrima primera, no le quedò culpa à vida; pues veis à para que se hizo el llanto, y esto llama regar el Evangelista: *Cepit rigare.* Porque? Dezieme el regar no es vna accion en que han de andar necessariamente la mano, y el agua juntas? Si. Pues como Madalena llorò siempre por culpas que se remedian llorando: dezir que regò, es dezirnos, q̄ en el llanto de Madalena anduvieron agua, y manos, agua para llorar sus culpas, y manos tambien para remediarlas, es dezirnos, que las lagrimas de Madalena son lagrimas con manos, lagrimas que dizen, y hazen, que obran lo que pretenden, y remedian lo que intentan  
reme-

remediar. Las lagrimas de los pecadores, como se vierten todas por temporales perdidas, porque no tienen manos, estas se quedan vertidas, y los males por remediar, los males riendo en pie, y la fortuna enemiga triunfando de su dolor. Pues semejantes lagrimas de que sirven? Otras son menester para llorar estas, ojos sin manos, para que se empeñan, sino para quedar desayrados sobre perdidos. Y si como dize Dios, todas las lagrimas de esta vida, se truecan en la otra: *Tristitia vestra vertetur in gaudium*. Qué dolor seria, si al ir à trocar las vuestras, mirandoles el Sello, y conociendo las esclavas de este mundo, os diessen por ellas llanto, y llanto que dura, infierno que porfia, dolores que nunca acaban, y condenarse tristes, quando es tanta desdicha irse à los infiernos alegres, dar lagrimas, por lagrimas, quando otros van trocando todas las suyas a gozos, miserable dolores, pues que remedio? Pedirle al llanto de Madalena manos prestadas para los ojos, llorar con ella culpas, que se remedian llorando, y pues es regar esso, conocer, que el llorar como llorar, no aprovecha, regar es lo que importa: *Lachrymis capit rigare pedes eius*.

Pero quando veo, que llega Madalena à los pies de Christo, y que sobre ellos, dize el Evangelista, no que llora, sino que riega: *Capit rigare*. Buelvo à dudar, que pretenderia? Que? No dixo David, que los que en esta vida siembran dolores haziendo riego del llanto, ellos cogen fertiles cosechas de gloria? *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent*. Si. Y luego inmediatamente como iban arrojando el grano los sembradores, iban sus ojos regando el grano? *Euntes, ibant, & flebant, mittentes semina sua*. Ahora bien. Luego si vemos que llega oy Madalena à aquel terreno sacrosanto de la Humanidad de Christo, representado en sus pies, y que le comienza à regar con fecundo curso de lagrimas: *Lachrymis capit rigare pedes eius*, Luego cosechas de gloria intenta, palmas de inmortales gozos quiere segar. Parece que si. Pero como lo sabremos? Muy facilmente, quando grandò las espigas? Quando madurò la gloria esta tierra de la Humanidad de Christo? No fue esso en la mañana de su triunfante, y gloriosa Resurreccion? Si. Pues llegaos con Madalena al Sepulcro à aquella feliz mañana, y vereis que apenas se asoma al monumèto, y echa menos al Redemptor, quando comienza à llorar, y a contarles à los Angeles, q̄ estavan sobre la losa su perdida, y desdicha: *Tulerunt Dominum meum, & nescio ubi posuerunt eum*. Hanme hurtado à mi Señor, y no sè quien es, ni donde le han escondido. Buelve á esto la cabeza, y encuentra à Christo, aunque disfrazado, y apenas le descubre, quando sin mas averiguacion, parece le carga la sospecha del hurto: *Domine si tu sustulisti eum*. Ea, Señor, que si yo no me engaño mucho, vos aveis sido. Tened, en q̄ pudo fundar semejante sospecha Madalena? No hallò antes à los Angeles

en el mismo sepulcro de donde echò menos á Christo? Christo disfracado no acabava de llegar? Pues como aviendo para ello tantas razones, no maliciò de los Angeles, y no aviendo ninguna para effotro, le carga á Christo toda la sospecha del hurto? *Si tu sustulisti eum.* Que vido en èl? Oidlo al Evangelista: *Et conversa retrorsum vidit Iesum stantem, illa existimans, quia hortulanus esset, dixit ei; Domine, si tu sustulisti eum.* Que porque le viò hortelano, y en trage de labrador. Pues ya està entendido el caso. Luego si la falta de lo que Madalena buscava, có hallarlos en el Sepulcro, no la maliciò de los Angeles, y solo dize el Evangelista, que la sospechò de Christo, porque le viò hortelano, y le imaginò labrador; luego cosechas del Cielo, mieses, y espigas de gloria, que en la Humanidad de Christo sembrò en dolores, y regò en lagrimas suyas, venia á segar: *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.* Mirad pues aora, si es verdad, que quando Madalena regava pensava segar gloria, ya madura en los pies de Christo; pues al echar esta menos en el sepulcro, con hallarlos en èl, no haze caso de los Angeles, y solo se queja de Iesu Christo, porque le imaginò labrador, y que como tal sabria conocer para cudiciarselo el valor, y precio de la cosecha: *Illa existimans, quia hortulanus esset, dixit ei: Domine, si tu sustulisti eum.*

Bastante parecia la razon dicha para acallar esta duda, y sin embargo, buelve á apretar la dificultad, y para ello preguntò. No son los Angeles los que tienen por oficio ser segadores de las fementeras de la gloria? Es evidente, y sino decidme: En el cap. 2. de Ruth contando la Escritura que Booz, aquel labrador, rico, diò orden á sus segadores, que dexassen caer de industria algunas espigas, para que Ruth cogiesse, no dize el Cardenal Hugo, que las mieses, y espigas eran la gloria, y los segadores los Angeles? *Et Angeli messores?* Ya està en pie la dificultad. Si los Angeles son los que tienen por oficio segar la gloria, que Madalena echò menos en el sepulcro, y hallò en esse sepulcro mismo á los Angeles, luego á toda fuerza de razón devió sospechar mas de ellos, que de otros el hurto? Pues porque no lo sospechò de los Angeles, sino de Christo? *Si tu sustulisti eum.* Que aunque no le conociò, anduvo en la presuncion profeta, como S. Maximo dize: *Prophetizat, & nescit.* Porque como Madalena llorò tanto en esta vida, y cada lagrima suya por el afecto penitente que las brotava, era de tan excelente valor, pensò de ellas, y de su fruto tan altamente, que aunque los Angeles, por ser los que tienen por oficio segar la gloria, y hallarlos en el lugar, y al tiempo mismo que le faltava, tenian contra si tantas presunciones, sin embargo, no le pareció a Madalena, que podian ser los Angeles los que segaron la suya, la que ella sembrò, y regò, porque no tuvo á los Angeles por capaces de tanta gloria, sino podian aprovecharla, porque avian

de averla segado ellos inutilmente; y carga á Christo las sospechas todas, las quejas, las presunciones, del hurto, porque la cosecha de gloria, que ella esperaba, que avia de rendirle el riego de essas lagrimas, era tan excessiva, de grado tan supremo, que le pareció que Dios solo pudo averla, si fuera possible embiado, solo Dios se la pudo llevar: *Domine, si tu sustulisti eum.* Que tan poderoso es el llanto, de tanto valor las lagrimas penitentes, que del fruto de gloria, que les responde, no son capaces los Angeles, que no lloran, y parece que se lo codicia Dios. Mirad pues agora, si supo Madalena lo que se hazia, quando regava, si es verdad, que eran sementeros de Cielo, las que la tierra fecunda, de la Humanidad de Christo hazia quando comenzò a regarle los pies: *Lachrymis capit rigare pedes eius.*

Mas porque no? Si, como presto veremos en Madalena, es para las cosechas de gloria este riego de las lagrimas tan seguro, que parece, que dõde ellas estan, se retira Dios, como dandonos á entender, que ellas bastan para granar espigas de Cielo; no porque Dios, no se ha menester siempre, sino porque para esto les tiene dados á las lagrimas todos sus poderes en esta vida, las tiene hechas Vicarias suyas, y plenipotenciarias de Dios. Assi entiendo San Agustiu el: *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis sanctorum.* Que á los vmbrales del Cielo les irá enjugando el llanto à los penitentes, como diziendoles: Basta, queridos mios, basta de lagrimas, que ya ay Dios, y si yo me retiro de donde asisten ellas, retirense ellas, quando me hallo presente yo: *Absterget Deus.* Basta, digo, que si es regar esso, ya cogéis gloria, no es menester regar mas: *Sed veniet Deus tuus, de quo dicitur ubi est? & absterget lachrymas, & ipse.* (á qui está el punto,) *& ipse pro pane lachrymarum succedet.* Que Dios sucedia las lagrimas, como que mientras ay lagrimas, parece sustituyen á Dios: *Et ipse pro pane lachrymarum succedet.* Dulcissima verdad, quanto dificultosa propuesta, pero si quereis ver quan cierta á todo rigor, bolved a Madalena, y hallareis que vngió a Christo en dos ocasiones, vna en el caso, que oy nos canta la Iglesia, y otra en casa de Simon el leproso, donde dize San Marcos, que rompiò el alabastro, y vertió los aromas todos sobre la cabeça de Christo: *Et fracto alabastro fudit super caput eius.* Está ya en pie la duda, porque en la ocasiõ que nos refiere el Evangelio de oy, todos los officios de Madalena fueron a los pies de Christo, lagrimas, vnguentos, osculos, todo a los pies, y nada a la cabeça del Redemptor; y en essotra del alabastro, todo fue a la cabeça de Christo, y nada a los pies. *Et fracto alabastro fudit super caput eius.* Yo lo dirè, si me respondeis primero: quando Madalena llegó a los pies de Christo, no tuvo lagrimas? Si, y tantas que los regava con ellas, y quando recurrió a la cabeça tuvolas? No. Segun dize el Evangelio no llorò entonces. Y mas: y en la cabeça de Iesu Christo, no, dize San Pablo, que se re-

presen-

presenta Dios? *Caput Christi Deus?* Tambien. Pues essa fue la causa toda, y la diferencia porque las lagrimas penitentes, para lo que es regar, y producir gloria, es tan cierto, que tienen todos los poderes de Dios, y son cosa tan sujeta en esta vida, que quando Madalena tiene para regar essa gloria lagrimas, no levanta la cara, ni bolvió los ojos a la cabeça de Christo, en quien Dios se representava: *Caput Christi Deus.* Todo fue a los pies solos de su Maestro: *Lachrymis capit rigare pedes eius.* Y solo recurrió a ganar a Dios en la cabeça de Christo, quando las lagrimas le faltaron: *Ex fracto alabaastro fudit super caput eius.* Como dandonos a entender, que para sembrar, y madurar gloria en aquesta vida, lagrimas basta que rieguen, que estas parece sustituyen la presencia de Dios: *Sed veniet Deus tuus, & ipse pro pane lachrymarum succedet, & te in eternam saginabit.*

Y confirmareis esto galvanamente, si bolveis a dudar conmigo; porque Madalena no levanta los ojos a la cabeça de Christo, quando se halla con tanto para regar, siendo assi, que essa cabeça de Christo es Dios? Ara, Fieles, devedme vna observacion curiosa. Dize Seneca, que en Egipto: *Nemo arator respicit Caelum.* Que ninguno de los labradores Egipcios, quando ara la tierra, y va disponiendo los barbechos del campo para la siembra, ninguno mira al Cielo, ni se digna de levantar los ojos a Dios; y si preguntamos la causa, la responde Ruperto sobre el segundo del Genesis: *Georgi, & Nilus dicitur. Aegyptie fluvius, tanta commoditatis, ut eum pro maximo Deo suo quodam coluerit Aegyptus, quippe cuius fluminis irrigata, canebis que exinde copijs saturata nunquam superne fessus indignit imbribus.* Porque ellos para lo que es sus labranças, tienen por su Dios al Nilo. El caso es, que como los labradores solo consultan las nubes, miran al Cielo, y recurren a Dios, por aver menester para sus sembrados las lluvias, y el Nilo caudaloso, con lo que a tiempos determinados rebierte sobre los margenes, inundando los campos, les riega, y les fecunda las tierras: *Nemo arator aspicit Caelum.* No ay labrador que levante la cara al Cielo, ni a Dios los ojos, porque ellos dizen, que a Dios avian menesterle solo para regar, y para esso les basta por Dios su Nilo. *Quia Nilum suum pro Deo habent.* Pero a fee que si esse Nilo les faltasse con las vertientes, que les avia de hazer levantar los ojos, y mirar mas de quatro vezes a Dios. Aora pues al caso; llega oy Madalena en el Evangelio a aquella tierra fecunda de los pies de Iesu Christo, y allí riega, allí vnge, allí enjuga, allí suspira: Valgame Dios! todo a los pies? Nada a la cabeça de Christo? No ay que tratar, no ay que bolver la cara, ni levantar los ojos a Dios: *Nemo arator aspicit Caelum.* Pues porque? Porque como ella sembrava gloria en los pies de Christo, y tenia el caudaloso Nilo de sus ojos para regarle: *Lachrymis capit rigare.* Tuvo a esse Nilo de sus ojos, y sus lagrimas por Dios:

*Nilum suum pro Deo habuit.* Quando esse Nilo le falte, quando los ojos no la socorren, entonces acude a la cabeça de Christo, y en ella requiere a Dios: *Et fracto alabaastro fudit super caput eius: caput Christi Deus.* Mirad, pues agora, si es verdad que bastan a suplir la ausencia de Dios las lagrimas (como dezia San Agustín) si son lugartenientes suyos, en esta vida; pues quando no se lloran con los pecadores inutilmente, sino que se riegan con Magdalena para disponer cosechas, y sementeras de gloria, parece que lagrimas de Magdalena las ensalça Dios a tal exceiencia, que las pone como sustituto de su presencia. O Agustino! *Sed veniet Deus tuus, & absterget lachrymas, & ipse pro pane lachrymarum succedat, & te in eternum saginabit.*

Ni es solo cierto, Fieles, sino al parecer forçoso, que las lagrimas penitentes sean Vice-Dios es en esta vida. Es el pecado calentura ardiente de el alma, assi lo siente San Agustín: *Peccatum est febris anime.* Agora, pues, dize el mismo Santo, que lance pudiera sucederle a vn enfermo tan duro, como que al mismo tiempo, que el cae, y de peligro en la cama le matañen al Medico, no quedando otro alguno, de que echar mano? *Quid infirmo (dize) quam interfectio medici periculosius.* Ninguno tan amargo, pues no ay otro recurso, y esse le falta. Pues mirad. Assientan graves Teologos, que el pecado, quanto es de su naturaleza, parece intenta quitarle la vida Dios (que tan maligno es, que pretende extenderle la jurisdiccion a la muerte, y sacarle filos a ver, si podrá cortar hasta lo inmortal su cuchilla.) Agora, pues, luego si al mismo tiempo, que va adoleciendo el alma de el pecado, quanto es de su parte intenta como disminuir la vida divina, que es el solo Medico de las almas: Luego ya parece, que todo pecador queda sin remedio, pues no puede tener a Dios por Medico, porque su enfermedad misma se lo embaraça? Assi es, pues que remedio, sino ay Medico que recete? Que? El ordinario, acudir a los caseros; qual es el comun, y sabido a las calenturas? Quitarle el agua, sacarsela toda en lagrimas por los ojos. Sean estos a vn mismo tiempo dos fuentes que le diviertan, y dos enfermeros que cuydadolos, no le dexen desmandarse, ni probar gota. Y si como dixo Job, la enfermedad del pecado, se simboliza en el agua: *Qui bibunt, sicut aquam iniquitatem.* Si entrò la maldad en agua, salga en agua la maldad, lloren, no cessen, ni hagan pausa en el llanto los ojos, que le acarrearon el alma las calenturas mortales de la culpa, que se rerira Dios por nuestras enfermedades de culpa; y no ay remedio mas proporcionado, que lagrimas fervorosas para atraerle, como David; *Fuerunt mihi lachrymae meae panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie: ubi est Deus tuus?* Mientras enfermè del pecado, y adulterio de Bersabè, todo fue llorar. Porque? porque como el Medico me faltava, y tanto, que me preguntavan todos por el: *Ubi est Deus*

*Deus tuus?* Solo el llanto fue mi remedio: *Fuerunt mihi lachrymae meae panes die, ac nocte.* Aora, pues, al caso. Porque Magdalena, Fieles, llora, y llora tanto, que nos dize el Evangelio, que riega: *Lachrymis coepit rigare.* Porquè? porque parece el llanto la medicina con que intenta sanar las heridas que ocasionaron sus delitos.

**E***T capillis capitis sui tergebat.* Con la madeja de los cabellos ( dize el Evangelista ) que iba enjugando lo que regava, y esto entiendo menos, pues que quien lava, enjague; vaya, que esse es el fin del lavar, pero que quien riega seque, siendo su fin el humedecer, caso es no visto. Pues si dize el Evangelio de Magdalena, regava con el llanto los pies de Christo, *coepit rigare;* què pudo intentar en irlo enjugando con sus cabellos? Aora estad conmigo: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion.* Sobre las claras, y caudalosas corrientes del Eufrates, rio poderoso de Babilonia, dize David, que se sentavan a llorar los cautivos Israelitas al son, que les hazian sobre las aguas las memorias dulces de su querida Sion. Estos cautivos ( dize el gran Padre San Agustín ) que significan los pecadores, que en la Babilonia confusa de la culpa, lloran penitentes con las memorias de la Sion Celestial. Pero yà que las memorias de la perdida Patria combidavan al llanto a los Israelitas, que tenian de lugar mas a proposito las margenes del rio, para dezir, que se iban a llorar su estado miserable sobre las mismas corrientes del: *Super flumina Babylonis?* La causa era, porque es tan dulce rato llorar por culpas, dexan tan hermoso vn rostro las lagrimas penitentes, y son de tanto alivio a quien las llora en satisfacion de las ofensas de Dios, que se iban a los rios, donde haciendo espejos del agua, el mismo verse llorar, y el gozo de la hermosura, con que los dexava el llanto, les era alivio a su penitencia, y parte de descanso a lo amargo de su dolor: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion.* Aora, pues, al caso: Llega Magdalena a los pies de Christo, y conjurando las potencias todas al sentimiento, comienza a hazer de los ojos dos mares; pero apenas vió, que sobre los pies de su Redentor el largo curso del llanto iba yà formando espejos, quando acudia con la madeja de los cabellos a romperlos, ò enjugarlos: pues porquè? para levantar de punto la penitencia, y poner donde jamàs se vió al dolor; porque si el verse el rostro lloroso, y los ojos vertiendo lagrimas por las culpas, es parte de alivio a la penitencia, y de descanso al dolor, Magdalena no quiso verse llorosa, ni tener en su penitencia esse alivio, por hazer essa penitencia mas; y assi quantos espejos le iba formando su mismo llanto, tantos iba ella borrando con sus cabellos: *Et capillis capitis sui tergebat.* Busquen (dize) los Israelitas, y los demàs pecadores, solicitando en  
los

los rios espejos en que mirarse llorosos alivios, y descansos a su dolor: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus.* Que yo los mismos, que me va formando el llanto, antes que me buelvan la imagen he de romperlos, porque si el saber, que hago penitencia ha de descansarla, por no descansarla, no quiero saber que hago penitencia.

No es esta solo, Fieles, la causa de aver enjugado con los cabellos el llanto, mas altaméte la he de buscar. A Jeremias oygo dezir con ansias: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum?* Quien dará (dize) agua a mi cabeça, y fuentes de lagrimas a mis ojos? Pero si lo que deseava era llorar culpas, y para esso bastavan lagrimas en los ojos, a qué fin pide para la cabeça agua? Dificultoso estava el Profeta, a no acordarme aora que dize San Leon Papa, que *Lachryma sunt peccati diluuium, & mundi piamentum.* Qué las lagrimas son diluvio del pecado, y total piamento del mundo: pero diluvio porqué? Aora, Fieles, acordaos de aquel vniversal, y justiciero diluvio, en que llegó a quedar superior el agua quinze codos a las cabeças de los montes mas presumidos, y aunque parece ociosa diligencia el averla puesto tan alta, no fue sino forçosa. El caso fue, que quitò Dios el freno a los mares, descerrajò las nubes, y de vna, y otra parte conjuradas, crecieron tanto, que intentò en vano nadar en tantas aguas el mundo; la miserable gente temprano desengañada, y tarde arrepentida, aumentando en vez de disminuirle con doloroso, y vniversal llanto la inundacion, no hazia sino huir a los lugares mas altos, que parece que sobre aquestos les iba ganando el agua, recurren a las cumbres de los mas empinados montes, y el agua sobre ellos tan empeñada, que llegó a levantarse quinze codos enteros sobre sus vidas: Cortò Dios dilatado el diluvio, porque la muerte no se quexasse que le avia venido estrecha el agua para el castigo. Al fin no se le olvidò a su ira, è indignacion vna vida sola de los pecadores. Aora a Magdalena; llega oy penitente a los pies de Christo, comienza el llanto para anegar sus culpas; y viendo que sobre la cumbre de la cabeça pretendian escaparle en los cabellos aquellas culpas leves, aquellos pensamientos veniales, que en los cabellos (segun dizen los Santos) se representan, aludiendo a lo que dixo el Profeta Salmo 37. *Quoniam iniquitates meae super gressu sunt caput meum, & sicut onus grave gravata sunt super me.* Y que el agua de los ojos quedava inferior al general diluvio, que pretendia, quando coxe los cabellos, en que las culpas veniales se significan, y dà con ellos en el llanto, que vertia a los pies de Christo, porqué ni el menor pensamiento en el cabello mas leve se le escapasse, y hazer assi general diluvio de lagrimas: *Et capillis capitis sui tergebat.* O industria prodigiosa! O penitente rara! Han sido pocos los penitentes por libre que ayan sacado la conciencia de culpas, que de las veniales lo aya quedado,

quedado. El mas limpio Sol reconoce atomos, si los rayos se le examinan, como el Espiritu Santo dize: *Septies in die cadit iustus.* Y Magdalena halla industria para anegarlas? Effeno parece es lo que el Profeta dezia: *Quis dabit capiti meo aquam?* Como vna cosa al parecer dificil, quien hara que a los pensamientos veniales, representados en los cabellos, suba el llanto que los ahogue? Y que para hazer vniversal diluvio mi penitencia, lleguen hasta mis cabellos las lagrimas? Quien? preguntadse lo a Magdalena, que ya que no puede hazer, que suba el llanto de los ojos a los cabellos, haze ella que los cabellos baxen al llanto: *Et capillis capitis sui tergebat.*

O muger prodigiosa! O penitente rara! O pecadora entendida! Y tanto, que gozando a vn mismo tiempo de las espaldas, y rostro de Dios, supiste hazer re Jacob, y Moyfes juntos, y gozar en vn punto solo, lo que a fuerza de brazos, y de enojos, sacaron a pedaços, y merecieron apenas entre los dos; tus culpas veo con gloria nunca vista coronadas entre las mayores virtudes, y con nuevo espanto de Angeles, y hombres militando tus pecados contra el infierno, debaxo de las vanderas de Dios. Veo tambien tus lagrimas borrando todos los vicios, y degollando culpas, sin que para escaparse de tu llanto le valiesse su ligereza al pensamiento. Siembra amorosa, riega en caudaloso curso de lagrimas el fecundo terruño de la Humanidad, y pies de tu Redentor Iesu Christo, y de las fertiles, y abundantes cosechas, que segares de gracia, dexanos caer, siquiera, algunas espigas, que por eternidades basten a sustentarnos de gloria. *Ad quam nos perducat Dominus, &c.*



SERMON SEGUNDO,  
**A LA CONVERSION**  
 DE SANTA MARIA MAGDALENA,  
 en la Capilla Real de Palacio.

SALVACION.

*Et ecce mulier, quae erat in Civitate peccatrix, ut cognovit, quod Iesus accubisset; in domo Pharisei, attulit alabastrum unguenti pretiosi, & stans retrò lachrymis cepit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & unguento ungebat. Lucæ 7. cap.*



**A**R M A S de vna hermosura penitente, que llevan por trofeo à vn Dios vencido, el mas dulce metamorphosis, la sola cierta transformacion de vna muger en rio, que de la mas dura nieve al menor rayo del Sol supo derretirse en corrientes largas para lavar sus passados crímenes, y estar dando perpetuamente nuevos ojos a sus culpas. El llanto prolixo de vna muger publica pecadora de vna Ciudad ( que se deviò de escrivir assi, para no dexar menos acusada la Ciudad, que la muger, pues siendo tan manifesto el escandalo, no era possible sacar con disculpa el dissimulo.) El llanto, digo, de la hermosissima Madalena, y ya mas que llanto suyo, su vida toda, pues desde que bañò con èl su passada vida, poco sabemos de su vida mas, que su llanto me ha cabido por suerte ponderar segunda vez en aqueste lugar mismo. Y si he de llorar tambien, como los otros celebres afligidos, de quien dize la Escritura, que duraron en el llanto hasta que les faltaron las lagrimas en los ojos: *Usque dum deficerent in eis lachryma.* Porque en faltandolos el caudal, parece que le quedava a la pena derecho alguno para executar por mas llanto su obligacion, ya parece que les faltò la obligacion a mis ojos, pues les faltaron las lagrimas.

1. Reg. 20.

Pero viendo que donde Madalena comienza, es verguença acabar yo: *Lachrymis cepit rigare;* y que me acusan sus ojos, por mas que los mios se escusan, me ha dado gana de preguntarle con Christo: *Mulier, quid ploras?*

vas? Que hasta quando duraràn sus ojos en aquel llanto, ò el llanto se cansará de dar para el gasto de tales ojos, que baste ya, no sea que ciegue al llanto, si assi comiença, y que durando prolixa en llorar lagrimas tantas lllore los ojos tambien? Pero ya me parece que me responde con el Poeta, que:

*Nec lachrymis crudelis amor, nec gramina vivis,*

*Nec Cytiso saturantur apes, nec fronde capella.*

*Virg. Ecl. 3.  
ga 10.*

Que no se harta de llanto el amor cruel, como ni de agua los campos, y hidropico de lagrimas de que queda mas sediento mientras mas bebe,apura los ojos por mas diluvios, para apagar los bolcanes que le abrañan el coraçon. Y assi no es mucho, que tocando a fuego el alma de Madalena salga por las calles desatentada en busca del Redentor, y desangrando los ojos en incabables mares, no bastandole al amor el prestarle sus vendas para estancarlos, pues afila en lancetas las vendas mismas para desangrarlos mas, rompiendo de la garganta los ahogadores de orientales margaritas, sin que dexasse lugar á determinar si caian de su cuello, ò de sus ojos las perlas, arrancando del nacar de sus orejas (forada ya al oro, y sus voces) las preciosas arracadas, ò golpeado prolixas le hablaban al oido como terceras, soltando de la cabeça confusamente mas que el rizo cabello, las hebras de oro, para que assi los que fueron laços de livianos coraçones sirviesen de estrecha carcel, y red espesa a sus licenciosos ojos; començò a regar con lagrimas, y a vngir con precioso vnguento los pies de Christo, que devia de saber bien las heridas que hazen en Dios las lagrimas, pues al bañarle de llanto, le acudia por medicina con el vnguento: *Lachrymis cepit rigare pedes eius, & unguento ungebat.* Al fin Madalena llora, y arroja sus joyas todas sobre el llanto Madalena, porque como en la tormenta en que va el agua furiosa penetrando el galeon, es el vnico remedio aligerar la nave, y echar al mar sus riquezas; al verse sumergir Madalena en los mares de su llanto, no fue mucho que arrancando del cuello, y pechos sus riquezas mas preciosas, arrojasse con desprecio a las olas de sus lagrimas el oro, joyas, y perlas. No dize sin embargo, que llorò el texto, sino solo que regò: *Lachrymis cepit rigare*, prenda cabal de su eficaz penitencia, pues quien començava à regar con lagrimas, no tiene duda, sino que tratava con veras ya de barrer sus culpas, para alexarlas del todo, y no bolver con ellas en amistad.

De las lagrimas de David sobre la muerte de Amon su querido hijo, dize la Escritura, segun la version Hebrea, que duraron para siempre, sin acabarse jamas: *Luxit ergo David filium suum cunctis diebus.* Pero el Abulense con nuestra letra leyò, que *Multis diebus*, y dà de ello la razon:

*Eo, quod iste palnetus non duravit semper, sed quasi per tres annos; nam 2. Reg. 13.*

Abulensis  
hic qu. 18.

post tres annos reductus est Absalon in terram Israël, quia iam cessaverat  
luctus David. Que leyò nuestra letra bien, en dezir, que por muchos dias;  
porq̄ este lláto no durò siempre, sino como por tres años, porque despues  
de los tres años cumplidos, fue reducido Absalon a la tierra de Israel, por-  
que ya avian cessado las lagrimas de David: y si el aver buuelto con Absa-  
lon fraticida en la passada amistad, fue argumento de que avian cessado  
ya las lagrimas de David, y en Madalena no cessa jamas el llanto por sus  
pecados, sino que siempre comienza, seguro argumento es, que no bolviò  
con sus passadas culpas en amistad, pues no dexò jamas de llorar por ellas:  
*Lachrymis coepit rigare pedes eius.* Y si siendo el llorar mas dificil que el  
dezir, y no le faltò jamas q̄ llorar a Madalena, no nos ha de faltar q̄ dezir  
del dulcissimo llanto suyo, y mas si acertamos con Madalena a llorar con  
gracia, para obligar a Maria que nos la alcance de Dios. *Ave Maria, &c.*

*Et ecce mulier, quae erat in Civitate peccatrix, ut cognovit, quod Iesus accu-  
bisset in domo Pharisaei, attulit alabastrum unguenti, & stans retro, lachry-  
mis coepit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculaba-  
tur pedes eius, & unguento ungebat.* Lucæ 7. cap.

**R**Azon tuvo San Bernardo (Excelentissimo Señor) razon tuvo S. Ber-  
nardo, como tan acuchillado de afectos tiernos, en dezir, que era la  
lengua amiga del coraçon, pues apassionada à sus intereses, apenas ha di-  
visado la menor seña à sus quejas, quando ha salido impaciente a tomar  
la demanda de sus agravios: *Sic lingua cordis amica, celare non patitur ip-  
sius cordis amaritudinem, & quod interius mens concipit in dolore, lingua  
exterior parturit in apertione.* Estoy en que le es amiga, como le es apassio-  
nada; pero en que le es mala amiga, no pongo duda, ya porque mal confi-  
dente de sentimientos guardados, echando mano à las armas de los gritos  
dà en la calle con los secretos, ya porque instrumento rudo, y desigual to-  
talmente al peso de sus congojas, dexandose lo mejor, y mas vivo de las  
quejas, le echa a perder los agravios. Mejores amigos le son los ojos: len-  
guas al fin, que descansan sus sentimientos, pues à la primera lagrima acaban  
de explicar bien, lo que la lengua despues de clausulas muchas no ha em-  
peçado à dezir mal! Que no acusan mirando atentos vnos ojos agravia-  
dos? Què peñares no encarecen, ò què ofensas no disculpan, si saben llorar  
sentidos? Entienda lo que quisiere quien viendolos los escucha, siempre  
quedan diziendo mas; pues sin termino su retorica, sin limite su eloquen-  
cia, aciertan siempre a dezir aquello mismo, que al ofendido le ha estado  
a cuento entender. Escrivia San Geronimo enamorado a Heliodoro su  
tierno amigo, y por darles à las palabras todo el peso de los afectos, le di-

D. Bernar.  
serm 6. de  
verb. Dñi.

D. Hiero.  
epist. 1.

Ze assi: *Ista quoque littera testes sunt, quas lachrymis cernis interlitas.* Testigos son estas letras que a trechos miras entreborradas del llanto. Pues si quiere que lo digan, porque las borra? Porque lo digan mejor. A la manera, que el entendido que escribe de cuydado, que al reconocer el escrito segunda vez, va entre renglones poniendo, lo que de la clausula va borrando, que en rigor no quita, sino margena, ni borra, sino corrige; assi en Geronimo mal pagado de lo escrito, iba el llanto corrigiendo lo que la pluma iba errando; como quien advierte, que es mejor lo que va a llorar, que lo que iba a dezir: no acertò a significarse en lo que escribió, llorò, y lo dixò; con que por el mismo caso que iban borradas sus letras, le eran testigos que lo dezian mejor: *Ista quoque littera testes sunt, quas lachrymis cernis interlitas.* Y sin embargo discurro agora, que por mas que las lagrimas sepan persuadir bronces, allanar impossibles, y apagar los volcanes de las divinas iras; por lo menos los ojos no son lenguas para Dios, ni aciertan a llorar a sus oidos. Pues quien sino los ojos, puede llorarle? Agora bolved acá, y estad conmigo, que quiero yo enseñaros vn linage de llanto, qual no le ha sospechado sentimiento.

Bordada la cabeça del rozio, y rio el cabello al llanto de la noche, llegó el Galan divino à batar las aldavas de la Esposa. Escusasele ella cò achaques de limpia ( que escusa para Dios, no siendo achaque! ) El empeñado entra la mano por el requizio roto, à tentar los pestillos; pero avialos asegurado el desden de fuerte, que al fin desengañado, y aun corrido desfamparò la empresa, bolviendo a los vmbrales las espaldas. Reconociò la Esposa su mal termino, salta del lecho, llega à la puerta à abrirle, y de no hallarle rompe en estos gemidos: *Surrexi ut aperirem dilecto meo, manus meae st. laverunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Por presto que acudì à buscar à mi Esposo, se me avia ausentado, y en prendas de dolor tan excessivo, quedan mis manos destilando myrra. Significòse aqui, dize Gislerio, la còversion de vn alma pecadora; porque en el averse levantado, se representa el apartamiento de los passados vicios; en el aver abierto a su querido, la manifestacion de la conciencia; y en la myrra estilada, la penitencia en lagrimas vertida: *Internam pœnitentis anima conversionem à peccatis, internósque pœnitentiae motus.* Hasta aqui no està malo; pero porque desde luego se comienza à divisar la dificultad que embuelven las palabras; averiguemos antes, porque en la myrra se significan la penitencia, y lagrimas? Y nadie como Ovidio nos contará el origen; si bien, ni hijas, ni padres, quisiera èl testigos de esta historia.

Fue Mirra vna donzella amante de su padre en tanto extremo, que si es crimen el odio de los padres, su amor fue mayor crimen; pues ciega totalmente al bastardo apetito, y disfraçada al talamo paterno, se vido en breve

Madre de sus hermanos, haziendo al Padre abuelo de sus hijos, si bien al mismo tiempo en pena de delitos tan enormes, se hizo a si madrastra de si misma. Arrepentida, pues, de la lasciva ofensa, luego que executada, llorò tanto, que enternecido el Cielo, la convirtió en vn arbol, cuyo tronco en lagrimas preciosas, dura llorando siempre sus nefarios incestos, sus lascivos delitos.

Ovid. lib.  
10. Metha-  
fab. 10.

*Quæ quanquam amissit veterè cum corpore sensus;  
Flet tamen, & tepida manant ex arbore gutta.  
Est honor, & lachrymis.*

No ay letra en la Escritura, que no sude misterios, con que está yà en pie la dificultad; porque si la mirra no es otra cosa que vnas fragrantas, y arrepentidas lagrimas de passadas lascivias, a que mirò la Escritura, sin duda alguna, para alegorizar en ella la penitencia, como insinuan los Santos, como dize la Esposa, que sus manos la distilaron, y no que sus ojos la virtieron: *Manus meæ stilaverunt myrrham?* Quien viò llorar las manos? No es exercicio esse de los ojos? Pues como aora en la Esposa arrepentida, callan los ojos, y las manos lloran? Aguardad, dize Aponio grandemente: No están significadas las obras en las manos? Si. Pues sabed, dize el Padre, que lagrimas sin obras, quando se lloran culpas, porfias de llanto, sin mudanças de vida, y gemidos ociosos sin presta execucion de condignas satisfacciones, son de tan poca monta en el pecho divino, qui ni passan por llanto, ni tienen ser de lagrimas en el aprecio suyo; y para legitimar Dios al penitente, a las manos le vâ a buscar el llanto, que en los ojos solos no le divisa. A cuya causa el gran Poeta refiriendo, que los Griegos llevavan a la hermosa Casandra llorosa, y delgreñada, y las manos atadas al cruel sacrificio, dize de ella, que bolviò los ojos al Cielo en vano, porque ojos a quienes no acompañavan las manos suyas embaraçadas al ruego, vanamente se levantan à los Cielos, y piensan mover à Dios.

Virgil. lib. 2  
Æneid.

*Ad cœlum tendens ardentia lumina frustra,  
Lumina, nam teneras arcebant vincula palmas.*

Por esso, pues, la Esposa, por dar con Dios à quien buscò perdido, distilando la mirra por los dedos, llorò la ausencia suya con las manos: *Manus meæ stilaverunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Aora oygase Aponio: *Manus, idest, opera anime stilaverunt myrrham per amaros gemitus compunctionis, & mortificationis peccati, de qua digiti confessionis culpa procedunt, qui pleni sunt probatissima myrrha lachrymarum.* Yà comienza a rayar el illustre esplendor, la prodigiosa luz de Magdalena, a quié sin duda alguna señalan estas manos con todos estos dedos. Sino dezidme aora: à que santo, à que justo, ò penitente señalan con rigor estas palabras, vienen estas acciones? Quien, pregunto, virtiò en la Iglesia lagrimas que  
fue

fueffen penitencia de passadas lascivias , ò quien en vez de vertir el llanto de los ojos, le exprimì de las manos? No fue esta Magdalena? Fue, sin duda. Miradla entrarfe por la casa de el Fariseo hasta los pies de Christo, affligida, y ansiosa, llorosa, y desgrehada, como herida garça, ò atravesada cierva en busca fuya (que en las selvas de Cupido, no se haze la monteria como en los bosques de Diana, que en aquestos sigue siempre el caçador al herido, y en estotros el herido al caçador.) Entra, pues, y soltando dos corrientes, expressa con cuidado el Evangelista , que *Lachrymis coepit rigare pedes eius*; que començò a regar con repetidas lagrimas los pies de Iesu Christo. Como? A regar, y con llanto? No lo entiendo , porque el regar (pregunto) es ademan de los ojos? No : accion de las manos es , que con los ojos se llora, y con las manos se riega. Pues como al referir el Evangelista sus lagrimas amargas, nos dize que las riega, para significarnos que las llora , y nombrar sus ojos, embuelve en estas lagrimas sus manos: *Lachrymis coepit rigare?* Porque? Por esso mismo, porque el ardiente llanto de aquesta prodigiosa penitente, fue la olorosa mirra, que antes vida lasciva, y licenciosa, se distilò despues en lagrimas preciosas de su inhonesta vida; y si el llanto, y las lagrimas los quiere Dios efectos de las manos, y no ocioso exercicio de los ojos: *Manus meae stilaverunt myrrham* ; por esso Magdalena el pesar todo manos, el dolor todo obras, rotas las galas, el espejo estrellado pedaços, el cabello desprecio los olores, los ojos mares, y yá sus vicios todos ardientes, y suaves sacrificios, sabe llorar tan al divino gusto , que en vez de llorar riega, y en lugar de dar lagrimas sus ojos, vierten sus manos mirra, ò por mejor dezir aprietan llanto : *Manus meae stilaverunt myrrham. Lachrymis coepit rigare*; que esso es llorar deveras, gemir las manos, y llorar las obras, enmendar los delitos, y corregir las culpas, mudar la vida, y no cansar con lagrimas ociosas, que si por aver sido de este porte las lagrimas de mirra, son oy fragãcias suaves, y olorosos aromas a los Cielos: *Est honor, & lachrymis*; por esso, y que se vea que fue fragancia a Dios aqueste llanto , le mezclò sin duda el Evangelista con el vnguento : *Lachrymis coepit rigare pedes eius, & vnguento ungebat.*

Aqui aora, entendido a estudiar penitencia, a aprender lagrimas ; a saber que las pierdes, sino se emplean contra las culpas ; al ver que las malogra sin el llanto, no se te van las manos tras los ojos , pues solo empleadas en perdidas de el alma, se convierten las lagrimas en obras. Quieres ver que se hizieron para esto, y que no firven a los ruines pesares, è indignas ocasiones, por quien lloras? Pues escucha vn argumento grande de el Chrysostomo: Ven acà hombre, dize el Santo, muriòsere el hijo; lloraste? Si. Y resucitastelo? No. Sorbiòse el mar la nave : lloraste? Si. Sacaste la hazienda? No. Enfermaste gravemente: lloraste? Mucho. Y remediate algo? Nada.

Pero ofendiste a tu Dios, y agravaste su bondad con mas culpas, que guarda arenas el mar, y cuenta estrellas el Cielo, y sobre todo este cumulo de delitos dexaste caer vna sola lagrima. Como te fue? Remediaronse? Si, todos. A la lagrima primera, no me quedò culpa a vida. Pues esto es saber llorar, destilar las manos mirra como la Esposa, y regar como Magdalena. Llorar por culpas que se remedian llorando, no por perdidas de mundo, que despues de muy lloradas, se quedan de ti riendo, porque no cobran los males miedo, en no sintiendo en el llanto manos: *Manus mea stilaverunt myrrham: Lachrymis cepit rigare pedes eius.*

Buenas las tuvo la pecadora para sus culpas. Veamos a ora, quales las tuvo para con Dios. Considerad, pues, la disposicion, el habito, y movimiento de Magdalena a los pies de Christo. Los ojos humedos, Soles llorando perlas, tino mas por los arcos de las cejas flechando luzes: y los cabellos sueltos sobre los ojos, sutiles atomos de oro, que cayendo por la frente juegan traviesos entre sus rayos, como celosias de sus estrellas para encarecer sus luzes. Què os parece? Lo que yo juzgara es, que si fueron peligrosos, patentés, y descubiertos los ojos de Magdalena, oy cubiertos lo están mas; pues si antes peligravan en ellos comunes vidas, oy cae de ellos herido, y preso a sus manos el mismo Dios. De dos puntas se quejó Dios que le herian en la Esposa profundamente. La vna, era de los ojos, y la otra, de los cabellos (que assi ha de entenderse el vno, que el texto dobla, en terminacion neutral:) *Vulnerasti cor meum, soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum, in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui.* Y estas, dize el Legionense, que fueron, el estar sus cabellos sueltamente caídos sobre los ojos, y el estar como escondidos los ojos, mirando al Esposo tras los cabellos. Porque assi, dize este Autor, que estaban: *Sicut latrones ex insidijs.* Como ladrones en acechança. Porque a la manera que acechan los vandoleros tras la confusa arboleda, para assaltar improvisos los incautos pasajeros: assi dize, que miravan escondidos tras los sueltos cabellos los bellos ojos de la hermosissima Esposa, como ladrones en acechãça, observando la coyuntura, para hazer el salto en Dios, para prenderle, y herirle, y capeandole el coraçon, dexarle sin libertad: *In uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui: Sicut latrones ex insidijs.* No parece, sino que pintò aqui a Magdalena el texto, como oy la vemos, descabellada, y llorosa à los pies de Christo. Los ojos escondidos de los cabellos, y los sueltos cabellos caídos sobre los ojos, como partiendo sus rayos por multiplicar sus luzes. Assi al fin vandoleros emboscados, y ladrones escondidos, vnos, y otros en acechança, para assaltar sin defenla a Christo: *Stans retro lachrymis cepit rigare.* O prevencion poderosa! Y assi acometen a Dios? Pues que ha de hazer Dios a esto? Què ha de hazer sino darse luego a enemigos tambien  
arma-

armados de arcos, y flechas? Què ha de hazer sino rendirse a emboscados vandoleros, y prevenidos ladrones de bocas de fuego tales, y tan cargadas, vn Dios al parecer tan desprevenido? Darà el coraçon, quanto mas la capa: *Excordasti me.* Entregatà sin escusa el procelso de los delitos, que fulminò contra ellos: *Remittuntur tibi peccata tua*; que se halla herido muy mal, y si escapa con la vida, avrà librado muy bien: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum, in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui: Sicut latrones ex insidijs.* Que no en vano advirtió el Evangelista de Magdalena en aqueste passo, que regò con lagrimas, y vngió con precioso vnguento los pies de Christo: diligencia segun dixo Christo en el Evangelio, que avia hecho Magdalena en su sepultura, que tal bareria de perlas es para Dios la municion de las lagrimas, que al tirarlas el peccador, trata Dios de su sepultura, como dandose yà por muerto: *In sepulturam meam fecit.*

§. II.

Tantas manos en efecto esgrimen las lagrimas poderosas, quando se vierten por culpas, que pueden en su Dios esto: y tales, que no solo saben hazer por los que las lloran, sino que con las fuerças mismas, que a Dios enferman, saben tambien regalar a Dios. No reparais, que no dize el Evangelista, que porque conociò Magdalena, que tenia culpas, y clemencia el Redentor, sino porque conociò que estava Christo en el combite de el Fariseo, se vino a llorar a èl? Si: *Ut cognovit quod Iesus accubisset in domo Pharisei, lachrymis capit rigare.* Pues fue la causa, que conociò Magdalena, que se estava Christo a la mesa, y sin comer, y acudiò llorando a ella a remediar su necesidad. Oidsele yà a David: *In voce exultationis, & confessionis, sonus epulantis.* En la alegre voz de el que se confiesa, y llora (dize el Profeta) mas que ecos de gemidos, percibo estruendos de platos, y de Principe, que come con grandeza, y ostentacion. Pues que tienen que ver ecos de lagrimas tristes, con ruidos de paladar, que en los platos se saborea, para exclamar, que en los ayes del gemir, no oye sino sonidos de quien come con placer: *Sonus epulantis?* Y si es porque Dios no percibe gusto sino en el llanto de el penitente, diga David, que en el sonido de el llanto oye voces de quien bebe, no de quien come, que el llanto como licor, no se come, sino se bebe. Pues como dize, que no, sino que de quien a gusto, y con sabor come: *Sonus epulantis?* Porque? Porque es tan cierto, que quando las lagrimas se vierten por pecados, y se lloran por culpas, mas que caen de los ojos, se adereçan por las manos: *Manus meae stilaverunt myrrorã;* que al oír David el llanto penitente, mas que ecos de que bebia, le pareció que oía señas de que estava comiendo Dios. Tan de espacio las gusta, tan poco a poco se vâ con ellas, que las trabaja, y mastica, por darle a su pala-

paladar, aquello mas de placer: *In voce exultationis, & confessionis, sonus epulantis.*

O discreta pecadora, antes enojosa al Cielo, y horrible al mundo, como supiste con quatro lagrimas adereçar de ti misma el mas regalado plato para la mesa de Dios! Notò San Ambrosio profundamente en la creacion de los animales, la providencia infinita de el Omnipotente brazo, pues poblò de vnas mismas especies la tierra, y agua, siendo tan diferentes en condiciones el agua, y tierra. Fue assi, pues; que poblò las ondas, entre otros monstruos marinos, de leones, y cavallos, a que en tierra corresponden los cavallos, y los leones. El agua de anguilas, y de murenas, a que respònden en las arenas las vivoras, y serpientes. Tan parecidas, que ay quien diga, que se silvan vnas a otras aplaçandose a las orillas, para propagar su conforme especie. Y lo mismo en muchas otras, que fuera largo contar. Pero lo que mas le admira, en lo que les halla solo de diferencia, es vna harto

*D. Ambros. curiosa: Adde hanc gratiam, dize el Santo, quod ea, que timemus in terris, in exam. ad amamus in aquis, & noxia in terris, in aqua innoxia sunt, atque ipse anguis cap. 1. Gen. sine veneno. Leo terribilis in terris, dulcis in fluctibus. Murena, quam ferunt*

*aliquid habere noxium, esca pretiosior est.* Es pues el discrimen, dize, que amamos en el agua los animales, que tememos en la tierra, pues el leon, que es el panto en la montaña, es en las ondas gustoso; y quando las vivoras, y serpientes son (sobre lo venenoso) tan horribles en las arenas, son en el golfo tales las murenas, y las anguilas, que no sirven las aguas mas dulce plato. Esto assi, bolved los ojos a mirar a Magdalena en la tierra, y agua, y vereis lo que và de vna a otra Magdalena, como el Chrisologo en lo moral de el texto descubiò bien: *Venit Maria, & altera Maria.* Miradla, digo, en la tierra de sus afectos, y hallareisla escandalo bello, y terror hermoso de la Ciudad, vandolera de vidas, pirata de coraçones, y cofaria de libertades, de belleza tan terrible, y hermosura tan criminal, que a la primer, vista suya, temblava quanto vivia, como a vista al fin de el duro fatal escollo en quien naufragavan miseras, con las vidas, y quietudes, las famas, y las conciencias. No pudo acendrar mas veneno el Africa, ni producir sus arenas basilisco mas mortal: *Mulier, que erat in Civitate peccatrix.* Pero miradla aora a los pies de Christo en las aguas de su llanto, y en las procelosas ondas de sus dulcissimas lagrimas: *Lachrymis capit rigare pedes eius;* y vereis por ella, que es en el agua oy lo que mas amamos, lo que mas temblavamos en la tierra. Hallareis esse leon, essa fiera misma de tanto gusto, que no se pudo traer a la mesa de Iesu Christo mas regalado manjar, ni mas dulce plato. Pues quien pudo causar tanta diferencia en sierpe tan venenosa, y animal tan terrible, sino es el agua? Quien sino el humor ardiente de su penitente llanto, pudiera purgar assi su mortal veneno, y con la

## A la Conversion de S. M. Magdalena. 253

La sal de sus ondas, sazonar a Magdalena, y adereçar de ella assi, el manjar mas digno de la mesa de su Dios? Pues porque si ay Magdalena, no dirà Ambrosio, lo que solo por ella dixera bien? Que *Ea, qua timemus in terris, amamus in aquis, & noxia in terris, in aqua innoxia sunt; atque ipse anguis sine veneno. Leo terribilis in terris, dulcis in fluctibus. Murena quam ferunt aliquid habere noxium, esca pretiosior est?* Dixo muy bien, que por esso sin duda alguna advierte el Evangelista, que al escuchar Christo por las espaldas el llanto de Magdalena, dexando la mesa amarga de el Fariseo, se convirtióò todo a ella: *Et cõversus ad mulierem:* Al leon de agua, y marina sierpe, a la mirra todo, al riego, al plato dulcissimo de los ojos, que le traia en las manos: *Manus mee stilaverunt myrrham:: Lachrymis capit rigare pedes eius.*

### §. III.

A llorar comienza la pecadora entendida de achaque de conocer, cierta señal, de que si acertaramos a conocer nosotros, no acabaramos de llorar. Si entendieramos que avia hecho Dios las miserias, y lastimas de este mundo para obligarnos a llantos, nadie se atreviera a reir, sino conociendo evidentemente, que se reia de Dios. Oidle aora a nuestro gran Padre San Agustin el mas alto, y sublime pensamiento, que humano ingenio apedò. Compuso (dize el Padre) vn Autor comico vna tragedia llena toda de passos tristes, y trances lastimosos: pongamos caso, ò Seneca su Edipo, ò Sofocles su Electra, y assiste el Autor mismo a verla representar. No ay duda, dize el Padre, que mientras mas llorare el auditorio, aplaude mas al Autor: de suerte, que si al representarse con sangrienta ponderaciõ el passo mas sentido, respõdiessè cõ risa el coliseo, saldria el Autor agraviado, y corrido, porque en el mayor llanto de el cócurso, està librado su mayor aplauso. *Non enim ad subveniendum provocatur auditor, sed tantum ad dolendum invitatur, & Authori earum imaginum, amplius favet, cum amplius dolet: & si calamitates illa hominum, vel antiqua, vel falsa sic agantur, ut qui spectat non doleat, abscondit inde fastidians, & reprehendes.* Aora, pues, al caso. Compuso Dios con diestra providencia la tragedia espantosa de este mundo (que valle de lagrimas le formò,) y llenòla toda de amargos passos, y asperos sucessos. Aqui introduce vn Rey ambas manos en los ojos, amargamente llorando; acullà vn Emperador ambos ojos en las manos, y entre cadenas gimiendo: allà vn Monarca ignominiosamente vencido, y sirviendo a su enemigo sin honra, y sin libertad, y en todas partes, lagrimas de Cesares, sustos de Principes, suspiros de Potentados, ayes de vnos, gemidos de otros, y miserias, y lastimas de todos, sin escapar ninguno. Assiste Dios atento a ver como le sale su tragedia, y que aplauso le haze el auditorio: y quando espera por respuesta segura de el passo mas funesto, gemidos,

dos, y dolores, en lugar de dolores, y gemidos, soltais vos carcajadas. Sabéis lo que aveis hecho? A Dios le aveis silvado la comedia, y tened por seguro, que os ha de guardar para algun dia los desdenes que os deve. Pues no es porque está mala la tragedia, sino q̄ sois vos loco, no la aveis entendido, y respondeis con risa á lo que pedia latinas, y llanto. No lo olvidará Dios, q̄ bueno va de afrentado, y corrido: *Abscedit inde fastidians, & reprehendens.* Los verdaderos justos que conocen los passos, solloçan, y suspiran, gimen, y se enternecen, haziendo mas aplauso à Dios mientras mas lloran: *Et auctori earum, amplius favet, cum amplius dolet;* y es que lo han entendido. Bien devió de entenderlo Madalena, pues desde que començò al conocimiento, durò eterna en el llanto: *Uti cognovit, lachrymis coepit rigare pedes eius.*

Haye el hombre los ratos tristes, y dà gracias à su fortuna de su contento, y placer: Ve la palidez del justo, las lagrimas, y tristeza del desengañado, y tanto; y como ignorante al fin de los regalos, que esconden, no solo no las codicia, sino que cobra horror a las deliciosas lagrimas, y dulce melancolia, que ha entendido. O alto sentimiento del Espiritu Santo! *Cor, quod novit amaritudinem anime sue, in gaudio illius non miscebitur extraneus.* El coraçon que sabe lo que tiene en la dulce amargura de su alma, no aya miedo que parta de ella con el carnal extraño, que la ignora. Es alto el pensamiento que la sentencia esconde, y explicòle delgado San Gregorio por vn exemplo, que puesto en nuestros terminos, dize assi: Comidoos vn amigo à vn banquete, y pusoos para postre entre otras frutas vna fuente de regalados nisperos, y olorosos damascos, que mal encarecidos de las cortezas verdes, que los defacteditan, hizieron vista à vn chape-ton visño que cayò à vuestro lado, y pagado mas de las vivezas agrias de vnas mançanas por mejor coloridas, se empeñò en ellas, y à essotro plato diòle de mano: pero vos que sabeis lo que teneis en la fruta, aprovechandoos de la visñeria del compañero, llegais à vos el plato, y sin que puedan sacaroslo de las manos, le seguis de manera, que no partis con èl aun de las cascaras. No es pues otra cosa, dize el Padre S. Gregorio, lo que el Espiritu Santo dize. Vee el carnal la triste cara del llanto, y mal color de la penitencia; y no solo no la codicia, sino que huye de ambas por la posta. Pero el espiritual, y desengañado, que sabe lo que tienen en las lagrimas, y las muchas delicias que se esconden en sus cortezas feas: *Cor, quod novit amaritudinem anime sue,* las goza tan a solas, que no partirà de ellas con el mundano barbaro, que assi las desconoce: *In gaudio illius, non miscebitur extraneus.* Quizà es esso lo que el Espiritu Santo dize, que dirán los perdidos, tan desengañados: *Nos insensati, vitam illorum estimabamus insaniam, & finem illorum sine honore. Ecce quomodo*

Prov. 14.

D. Gregor.  
Magn. lib.  
6, moral. ca.  
8. & lib. 1.  
Exposit. in  
lib. 1. Reg.  
cap. 1.

Sapientia  
5. v. 4.

## A la Conversion de S. M. Magdalena. 255

*computati sunt inter filios Dei, & inter Sanctos fors illorum est. Ergo erravimus à via veritatis? O, Ergo, sin respuesta! ô consequencia sin solucion! ô ilacion de verdad eterna, à que toda la vniversidad del infierno calla, sin ofrecerse á tan concluyente Ergo, que responder, mas que meterlo a voces de eternos llantos, y fieros alaridos! Bolved aora a las esplendidas mesas, y sumptuoso combite del Fariseo, y quando mas empeñados estan todos en el bastardo gusto de sus manjares vanos, vereis que se ha escondido Madalena, no se con que, à las espaldas del Redentor: *Et stans retrò.* Que es esto, Madalena? Mas que ha de ser! Que ha visto ya los platos del banquete del mundo, y como quien conoce lo que essotros no entienden: *Ut cognovit*, retirandose con el mejor à las espaldas de Christo, se come sola tras la myrra las manos, se bebe tras las lagrimas las ojos: *Ut cognovit, stans retrò lachrymis cœpit rigare pedes eius.* Que escogió lo mejor, como entendida, y no le quitarà nadie el regalado plato de las manos: *Optimam partem elegit sibi Maria, que non auferetur ab ea.**

No estuvo empero la hazaña de Madalena en aver conocido, sino en aver gustado de conocer; que nosotros hartos desengaños tenemos, sino que no nos queremos desengañar. Tanto es el odio que tenemos cobrado à las lagrimas, y tristeza, que gustamos mas de andar alegres, aunque sea sobre falso, y teniendo enojado à Dios, que tristes, y llorosos en gracia suya. Probò San Agustín con delgadeza, lo mucho que al fin puede con el hombre la verdad, y sacòlo de vna harto discreta experiencia. Dadme, acá, dize, y preguntemolle a qualquier hombre qual querria mas, estar en entero juyzio, aunque huviessè de llorar, y lamentarse en él siempre, ò estar loco, por andar placentero entre las delicias, que la falta de seso le representa? No ay duda, responde el Santo, que escogeria el primer partido: *Quam falli nolit humana natura, vel hinc intelligi potest, quod lamentari quisquam sana mente mavult, quam letari in amentia.* Esto es lo que el hombre responderia, reducido al estrecho de esta pregunta; pero en los efectos, y realidad, mucho me temo, que hemos hecho la cuenta del otro loco, de quien dize Horacio, que quedò muy enojado con sus parientes, porque le avian curado, y quitadole, con el juyzio que le avian buelto, las musicas, y jardines, los banquetes, y faraos, en que la falta de seso le traía continuamente.

*...: Pol me occidistis amici*

*Non servastis, ait, cui sic extorta voluptas*

*Et demptus per vim mentis gratissimus error.*

Note se el *Gratissimus error*, que no parece sino que pintò el Poeta con vivos colores los hombres todos, tan alegres con sus engaños, y tan enojados, y desabridos, si alguno se atreve à quererlos desengañar. Y luego à

dis-

*Lib. 11. de  
Civit. Dei  
cap. 27.*

*Horat. 1.2.  
Epistolarũ,  
epist. 2. ad  
Florum.*

Iob. 3.

disculparse con el error, que ellos mismos se pretendieron. Pues no aprovecha en verdad. Nadia pretenda escusarse, Fieles, con que el mundo le ha engañado. Es mentira, que nadie como el mundo nos defengaña. Ni de quejas de las astucias de satanas, pues, como Iob dixo sentidamente, à vezes duerme el demonio descuidado, y vamos nosotros à acusarle de perezoso: *Qui parati sunt suscitare Leviatan.* En que os ha engañado el mundo por vida vuestra? O quien jamas os ha hablado con la claridad que el? La muerte del hijo, la perdida de la hazienda, la inconstancia de la amistad, el ruyn trato de la muger, el estrago de la salud, la falta de la honra, el mal suceso en la pretension, llamais engaños, ò avisos, cautelas, ò escarmientos? Pues ser esto assi tan claro, y cerrar los ojos vos, aunque las pestañas se os abrasen con la luz, no es quereros curar la locura el mundo, y enojaros vos, porque trata de reduciros à las tristezas del seso, y melancolias de la verdad? No es dezir, que os ha quitado la vida quien os ha buuelto el juicio: *Pol me occidistis amici,* y pedir que os vuelvan vuestra demencia, porque os hazen falta las alegrías de vuestro error: *Mentis gratissimus error?*

Cant. 1. v. 1.

D. Bernar.  
Serm. 7. in  
Cant.

Aora yo quiero curaros como el achaque lo pide, yendome con vuestro humor. Y puesto que de locos, a embriagados es tan poca la diferencia, y de sus muchas delicias tan ninguna la distancia; trocad los deleytes de la locura, por los largos placeres de la embriaguez, y vereis quan bien os va. Pensáis, dize San Bernardo, que està en si quien ama a Dios? Entendeis acaso que se viste tantas purpuras, y ciñe tantas coronas vn seso desbaratado, como escoge de Reynos, y Monarquias vn justo en Dios encendido? Pues què loco rematado en el mayor de la confusion, llega a sonar, lo que vn Santo à pedir su embelés, ò juicioso, y cuerdo desatino? Quereislo ver? Pues, escuchad a la Esposa el delirio mas rematado, q̄ en locos, ni ebrios pudo haber: *Osculetur me osculos oris sui.* Con Dios hablo, dize el Alma, estrechème entre sus braços, y regalème mi querido con vn apretado osculo de su boca. Està en si esta muger, dize San Bernardo? Mira Dios, y tiembla el mundo, habla, y salen de su voz cielos, y tierra formados, y à vista de grandeza tan espantosa, se atreve tan vil criatura à pedirle vn beso? Ha bebido esta muger? Bebiò sin duda. Apostaré, dize San Bernardo, que al dezir tal, salia de la bodega donde avia pedido á Dios que la introduxesse: *Quid enim? Respicit terram, & facit eam tremere, & ista se ab eo postulat osculari? Ebria ne est? Ebria prorsus. Ex fortè tunc, cum ad ista prorupit, exierat de cella vinaria, quò se nimirum introductam, postmodum gloriatur.* Pues hombres, si es gustosa la locura en que se sueñan placeres, quanto es mejor la embriaguez, que representando los mas alegres, los dà en la verdad mayores? Si os es esse error gustoso por lisongero

gero, quanto es mejor la verdad, con quien no osará medirse el mas rematado error? Sino que aveis dado en que es mejor soñar bien aora, aunque esse sueño de menos, que despiertos, y en juicio alegraros despues mas: *Mentis gratissimus error.* O entender de Madalena! Que en medio de verse lustrosa, bella, aplaudida, rica joven, celebrada, y en tanto mar de gratissimos errores, apenas le raya al conocimiento la menor luz de su amargo defengaño, quando en vez de enojarse con el remedio, y sentirse de la cura, quitandose desde los diamantes à los vestidos, y rompiendo desde los aromas à los cabellos, los dà de albricias al tiempo, y à la fortuna de verse defengañada, aunque à buelta de su error, huviessen de ausentarsele las delicias del vanissimo placer, y acabar de conocer, huviessse de ser lo mismo que començar a llorar: *Ut cognovit, lachrymis coepit rigare.*

§. IV.

LO que aora me admira, es la presteza, y celeridad con que Madalena parte del conocimiento al llanto, del defengaño al remedio: *Ut cognovit.* Assi como conociò, se hallò con Christo tan presto, que no le viò el Evangelio los pies; pues sin referir que fue, la pone llorando a ellos: *Ut cognovit, attulit alabastrum unguenti, & stans retrò, lachrymis coepit rigare pedes eius.* Valgame Dios, tanta priessa! Quien la corria? No era muchacha, y luzida? Pues esperàra siquiera a romper sus galas. No era bella, y celebrada? Pues espacio tenia para reir, que tiempo avia para llorar. Mas ha, Fieles, que conociò: *Ut cognovit,* y entendìò bien, que coge la muerte riendo, a los que no quieren vivir llorando; y aportar con risa al Cielo, ò con llanto à los abismos, no es mas, como San Pablo dezia, que atesorar ira para el dia de la ira, negociacion condenada en ley de buena razon: *Tu autem secundum duritiam tuam, & impoenitens cor, thesaurizas tibi iram in die ira.* Que piensas, dize el Apostol, que es tu regalo, de leyte, y comodidad? Mercaderia, por quien no te daràn en el dia del luizio vn maravedi; pues es lo mismo que atesorar ira para el dia de la ira, en que ha de valer de balde. No se conoce el empleo que vn mercader hizo, hasta ver què salida tiene el genero en que empleò; y de aqui se entenderà el primor del Apostol por vn exemplo. Si quando vn mercader carga en España para las Indias, traxesse a estas Occidentales brasil, ò grana, y canela, ò clavo a las Orientales, necessariamente se perderia, porque demas de comprar caro en España, y aver de conducirlo con largas costas, lo hallaria mas barato donde èl lo pensò vender: *In sylvam ne ligna feras.* Pues què medio à la ganancia? Cargar de aquello, que dõde ha de venderse falta, y donde se carga sobra, que assi le costará poco, y lo venderà por mucho. Ya diò a entender el Apostol su pensamiento. Cogele al profano la muerte (itempeativa siempre à su parecer) entre gustos, y contentos,

Horatius

pompas, regalos, y risas, y llega con este empleo à las puertas de la gloria. Miren donde! Donde sobra la risa tanto, que se dan con el contento. Y esso pensava vender? Llevara el enhorabuena afflicciones, y congojas, lagrimas, y desconsuelos, que es lo que en el cielo falta, y lo venderia de modo, que no supiera por donde ir. Hallara à Dios à las puertas de la gloria, que con el tiento, con que se recogen perlas, ò granos de oro, le iria quitando de las pestañas las lagrimas, y junto todo le atravesára aquel llanto, aun a peso de contento: *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis Sanctorum.* Y esso porque? Porque *Iam non erit amplius, neque luctus, neque clamor, sed neque ullus dolor.* Porque no se halla en el cielo vna lagrima tan sola, y se padece en la gloria notable carestia de desconsuelos. Errò el empleo sin duda. Y para aqui su desdicha? Passa adelante. Parte de aqui el miserable llorando el malogro suyo a las puertas del infierno, y llega a ellas cargado de desconsuelos, de lagrimas, y congoja. Mejor es esto. Al infierno lleva lagrimas, donde sobran de manera los gemidos, y dolores, que se aniegan en el llanto: *Ibi erit fletus, & stridor dentium?* Ea, ya dexad el trato, que no sois para mercader. Que no es mas esso, que atesorar ira para el dia de la ira, en que rodará el enojo, y valdrá de balde la indignacion: *Thesaurizas tibi iram in die ira.* Adivinar lo que falta, es entender de la mercancia, y mirar a los ojos a Madalena, es aprender a entender, pues desde que conociò lo aventajado del trato, doblò de modo a las lagrimas las tareas, que llevandola los Angeles tantas vezes al dia desde Marsella a los cielos, le compravan a peso de gloria el llanto, para socorrer la sed que ay de lagrimas en el cielo: *Vt cognovit, lachrymis coepit rigare.*

D. Bern. lacryma penitentium, vina sunt Angelorum.

Mas que risa, no harán de esto los favorecidos de el tiempo, y de la fortuna! Llorar, y aora, porque? Mil años ha, dize el vno, que vivo de esta manera, y nunca se me ha caydo la casa à cuestras, ni sucedidome ninguno de los desmanes con que cada dia los Predicadores nos quiebran estas cabeças. Tambien como, y duermo descomulgado, como si las excomuniones por cierto se huvieran solo inventado para abrir ganas, y cerrar sueños. Lo q̄ creo yo muy bien, quando veo hombres de temple tal, que no parece sino que tienen hechas las almas à prueba de excomuniones. Tiempo avrá dize el otro para hazer penitencia, que no se acaba aora el mundo para entender, que luego al primer hurto nos han de poner en la horca. El otro se à tiene à la misericordia de Dios, como si estuviessè puesto en razon ser malo, no mas de porque es Dios bueno. Y al cabo viene à morir buscando essa misericordia, y dando redondamente en manos de la justicia, exclamando con dolor, lo que el sabio le oyò sin tiempo. *Facta est mihi iniquitas mea quasi mendacium aquarum infidelium.* Engañome mi mal-

malidad, como le engaña al nadador arrojado el remolino escondido, que no aviendole echado de ver desde la ribera, se halla de repente torcido en el circulo de las aguas, donde viene à encontrar juntos el desengaño, y la muerte. Mas que otro fin esperavan, dize aqui el insigne Angelico, los que assentandose con sus vicios à la mesa de este mundo, se comen con ellos la carne toda de la mocedad florida, y los huesos de la vejez desnudos ya, y desaprovechado, se los arrojan à Dios, como pudieran à vn perro, esperando à llamar penitencia en aquella hora, lo que es mas tristeza de Cain, lagrimas de Esau, y compuncion de Iudas, que penitencia, y teniendo por repentina la hora espantosa que les fue tan avisada!

*Exit adventus filij hominis, sicut in diebus Noè.* Dixo Christo nuestro Señor, que seria su venida à juzgar al mundo, tan avisada, y al mismo tiempo tan repentina, como las aguas de el inundante dilavio en el tiempo de Noè. Tardò Noè cien años enteros en la fabrica de el Arca, siendo, como el Chrysostomo, dixo bien, cada golpe vn grito, y cada martillo vn Predicador, que intimavan à todas horas à sus pecadores la penitencia, y al cabo vino à cogerles de repente la inundacion. De creer es, dize el Santo, que al acometer copiosas de el mar, y cielo las aguas acudirian al Arca los afligidos hombres à socorrerse, y muchos por media hora sola de detencion, perderian la ocasion de poderse salvar en ella. Que seria de ver el esquadron miserable, el agua hasta los pechos, y el Arca à vista de ojos, diciendose los vnos à los otros con gemidos amargos, y voces tristes: En este punto se acaban de embarcar, y ya està sin remedio nuestro daño! Que pena, valgame Dios, al parecer tan merecedora de lastima, y en la verdad tan indigna de compassion! Por media hora sola se queixan que lo perdieron, y no hazen cuenta de cien años enteros, que dia à dia se lo avisaron. Pues queixense de su poca cautela, y ninguna prevencion.

*Homil. 24.  
in Genesim.*

*Nescit homo finem suum (dixo el Espiritu Santo) sed sicut pisces capiuntur homo, & sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplo supervenerit.* No sabe el hombre su fin, dize el Espiritu Santo, y como cae el pez en las puntas de el anzuelo, y en la liga el guilguerillo, assi cae el pecador en las manos de la muerte, quando repentinamente se dexa caer sobre el. Tiene el simil tantos primores como palabras, si se sabe meditar con no ordinaria atencion. Cae el pez desventurado en los anillos estrechos, y cerrados de la red, que cayendo repentina sobre las ondas, le cerca improvisamente todo el ambito de el agua, ò la garça miserable à manos de tanto halcon, que quando le tira su golpe, el vno tiene hecha la punta el otro, y cercado el ayre tantos, que es imposible escapar. Disculpados estàn ambos, aviendo sido tan incapaz su ruina de prevencion. Pero prende el pez goloso en las garras de el anzue-

*Eccles. 9.*

lo,ò el incauto gulgerillo á las voces de el reclamo , en la liga disimulada que la varilla escondia : sin disculpa estàn los dos ; porque si como el pez tuvo ojos para descubrir el cebo, los huviera tenido para divisar la cuerda de que el anzuelo pendia; y si como tuvo oydos el gulgerillo para escuchar el reclamo , huviera tenido ojos para descubrir la jaula desde donde le llamò, libres vivieran ambos en el ayre, y agua, sino q̄ el aver ido ciegos en demanda de su antojo, les costò la vida al vno, y al otro la libertad. Assi pues : Muere el niño en las carceles obscuras de las maternas entrañas, quando no bastò diligencia humana para aplicarle el baptismo. Escusado está, dize aqui San Agustin, que Dios q̄ sabe porque le hizo el remedio imposible, bien nos merece la lastima, que pereciò como el pez en las redes improvisas, y el pajaro miserable á las garras de el halcon. Pero si aviendo tenido el hombre cinquenta años, y mas de vida, disiriendo de vn dia para otro la enmienda suya , viene á cogarle de repente la muerte sin lugar de penitencia, no pretenda escusa alguna, que por repétina que aquella hora le sobrevino; llegò despues de muchos años de avisos, de muchas voces de prevencion. Y si como tuvo ojos para descubrir los deleytes de el sentido, los huviera tenido para divisar la eternidad de las llamas , muy á tiempo se pudiera socorrer, sino que el aver ido ciego , y sordo en seguimiento de sus deseos, le vino á hazer repentina , despues de tantos avisos su perdicion. No nos merece la lastima , que cayò como el pez rudo en el cebo de el anzuelo , y el incauto pajarillo á las voces de el reclamo , engaños ambos mas que incurfos pretendidos, y assi indignos de compasión : *Sed sicut pisces capiuntur hamo , & sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo , cum eis extemplo supervenerit.*

Valgame Dios , què desdicha ! Quan vilmente , y por quan baxos precios nos vendemos a satanàs ! Por dos juguetes, y por quatro niñerías de que se paga el sentido, que nunca es mas lo que por nosotros ofrece , y ni aun esso, si puede concertar con nosotros mas barata nuestra ruina : *Vendatus sub peccato*, dixo el Apostol, que debaxo del pecado se vendian los pecadores. Donde es luego de reparar, que no dixo, *venditus*, sino, *vendatus*, y esso *sub peccato*, como *sub hasta*, que ambos a dos son terminos de almoneda ( como en Seneca puede verse , que hablando de la tirania del Triumvirato , dize , que vieron los mejores de Roma entonces : *Hastam bona consularia vendentem.* ) Donde lo que al fin ha de rematarse en ciento, comienza a ponerse en dos; para darnos a entender, que si satanàs puede avernos en solos dos, no dará por nosotros ciento: Antes si nos puede vender nuestra perdicion , no comprará de nosotros nuestra ruina; que al prodigo, como el Chrisologo dixo bien , la hazienda le costò toda el llegar a servir la piara indigna de los lechones : *Ut dato , non accepto*

Sen. quod  
idem constat  
videri po-  
test apud  
Paulum ex  
Festo.

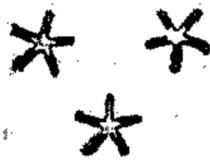
## A la Conversion de S. M. Magdalena. 261

*pretio, serviret cenoso pecori, qui pietati sancta parere contempsit.*

Y piensa mal quien aviendose vna vez empeñado en el camino de la virtud, buelve el rostro a sus vanas persuasiones, y fantasticas promessas, que el demonio, como San Pedro avisò: *Circuit querens quem devoret,* quando prometiendo, no sigue a carrera larga, sino es en escaramuza, que en bolviendo la cara vos, os ha de dar las espaldas èl; y los mentirosos bienes en las engañosas manos, llevaros hasta las puertas de los abismos, donde os cumplirà en eternidades de llamas las promessas, que os avia hecho de delicias, y riquezas. Y son tan necios los pecadores, que mal escarmentados de tantas burlas, embabucados tras èl, se andan siempre en estos circulos: *In circuitu impij ambulat. Quò amplius vobis* (grita aqui S. Agustín) *Quò amplius vobis ambulare vias difficiles, & laboriosas! Non est requies ubi eam queritis.* Por acá, por acá, perdidos; a esta mano, desventurados, que no está el descanso aì, ni en tan repetidos circulos puede averle. Bolved ya, y para descansar, aprended a correr de Madalena, que la hacha ardiente del conocimiento en la mano, *ut cognovit*, dá la carrera tras Christo tan luzida, constante, y firme, que por mas que le vozean por las espaldas sus regalos, deleytes, y vicios todos representados, como lo dizen los Santos, en el alabastro de los vnguentos: *In alabastro vnguentorum, universitas vitiorum significatur:* no solo no buelve el rostro, sino que mañosamente los va llevando hasta rematar la carrera a los pies de Christo. Allí llora, y despues vnge. Pues porque no vnge antes, y despues llora? Ea, bolved acá, dize San Leon, y mirad a los hijos de Israel seguidos de Faraon, y su exercito enemigo, entraise por las divididas aguas, y floridas arenas del mar bermejo, hasta ponerse de pies sobre la contraria orilla. Haos espantado el prodigio, pregunta el Santo? Pues no estuvo aì el triunfo, sino en que al bolver los ojos desde la opuesta ribera, despojos ya del agua vengativa, los cavallos briosos, armas, vanderas, y ruedas de los carros, vierò ahogados sus enemigos en aquellas mismas aguas, en que se salvaron ellos: *Eisdem aquis videt inimicos extinctos, quibus est ipse salvatus.* Así pues, seguida de sus deleytes, vozeada de sus pompas, llega Madalena entendida a terminar la carrera a los pies de Christo, y en ellos llora, riega, forma mares, y al punto sobre aquel copioso llanto, vierte el alabastro de los vnguentos. Pues para que? Para que al bolver los ojos de la otra parte de aquel golfo penitente, viesse ahogados sus vicios todos entre las olas del llanto, y a si misma cantando su libertad por triunfo de las ondas en que victoriosamente dexava apretando agua, y bebiendo muerte a sus enemigos: *Eisdem aquis videt inimicos extinctos, quibus est ipse salvata: Lachrymis coepit rigare pedes eius, & vnguento ungebat.*

Llora pues Madalena, discreta pecadora, hermosura entendida, Gitano

Cocodrillo , *dulcissima* Sirena , y en las dos copas bellas de tus ojos en que gusta Dios nectares, y bebe el cielo hechizos, pon mas yervas, y beba Dios encantos para todos. Lloro, digo , y entre tu afecto ardiente , y *Iesv Christo* amante tuerçan las bellas lumbres de tus ojos, hasta despedir de ellas las ondas todas en q̄ lavaste el alma, con cuyo cãdor puro, la nieve no porfia, y aun el cristal pardea. Mas que mucho , si continuos al llanto tus luzeros , fueron tantos los ojos que a tu espiritu diste ! Lloro, pues , y no cesses, suspira, y no descanses , y a las flamantes luzes, y ardientes brasas de tu conocimiento , destila el coraçon arrepentido por las rubias canales de las pestañas de oro, en agua rica, en lagrimas sabèas, que cayendo a tus manos , y estiladas despues como preciosa myrra por tus dedos , obras ya el llanto efectos los gemidos, y execuciones prestas los ayres , y solloços, humeen como ardientes sacrificios olorosos aromas , y ambares fragrantes a los cielos, y en tan suave holocausto vean el cielo, y mundo, que mejor que no Hercules vivoreas en la cuna, ahogas en el llanto de tus manos las serpes venenosas de tus vicios. Carga los ojos, y de ellos tira lagrimas, que siendo a tu belleza nuevas luzes, afeytes a tu gracia, filos á tu hermosura , sean á vn tiempo municion poderosa contra Dios enojado, hermosa bateria de aljofares, y perlas contra el cielo ofendido. Continua sed , y hambres se padece en la gloria, porque constando toda de secos pedregales safiros , y arica solteria de diamantes , ni en ella corren lagrimas que sus vezinos beban , ni se produce myrrha , cuya amargura co man : y pues eres rio caudaloso, cuyo impetu hermoso , y sonoro ruido entra alegrando la Ciudad de Dios toda, en gracia de los tristes pecadores, que apelan á tu amparo, suspende las corrientes, y estrecha á Dios el cerco, y al primer extravio de tus lagrimas, se te rendirà el cielo, y el mismo Dios se te darà a partido. Con que acogidos a tu superior sombra tus afectos, y embaraçados los pecadores todos en tu llanto, siendo mares tus ojos, vientos tus suspiros , y fixos nortes tus ardientes luzeros , dispuestos ya los coraçones duros al calor, que vezina les prestarà tu gracia, alegres , y dichosos aportemos contigo, a aquella eterna patria, seguro puerto , y dichoso descanso de la gloria , *ad quam nos perducatur Dominus , &c.*



ORA-

ORACION PANEGIRICA,  
 DIXOLA EN LA FIESTA  
 QUE LOS PADRES DE S. FRANCISCO  
 hazen en el Convento de Santo Domingo,  
 Año 1660.

SALVACION.

*Vos estis lux mundi. Confiteor tibi Pater Domine Caeli, & terra, quia abscondisti haec à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis.*  
 Matth. 5. & 11. cap.



IGLOS ha, que se queixan agraviadas las leyes del hospedaje, y sienten rotos los fueros de la amistad: *Non hospes, ab hospite tutus*, dezia el Poeta, y sin que sea este crimen cuydado solo de la malicia, aunque por contrarios medios, y opuestos fines lo ha hecho oy efecto suyo la gracia en los dos mejores huéspedes, y mas amantes hermanos, que admirò la naturaleza, cantò la fama, y convertido en mas lenguas

siempre celebra el orbe. Quisiera bien la pequeñez humilde de aquel Gigante, que sustentando las esferas sobre sus ombros abolla con la cabeça los Cielos, de aquel Primogenito de la gracia, desconocido parto a la misma naturaleza, de aquel purissimo pliego, para quien fue viva estampa, y apretada prensa Christo con la tinta de su Passion, de aquella Carne, que pletean por suya los Serafines con el justo titulo de aver dado en trueque de ella su espiritu, y vltimamente de Francisco digo, por dezir mas; en el fausto, y feliz dia, que en el circulo de el año le señala la Iglesia para sus glorias, no parecer en el mundo por tan pequeño ( como el Evangelio nos dà a entender: *Et revelasti ea parvulis,*) hallara comodidad en algunos de los agujeros, que en pies, y manos, y costado le previno Christo para moradas: *Columba mea in foraminibus petrae.* Y halla vna luz en Domingo tan amante de puro hermana, que saliendo en su seguimiento, le va à buscar; y recorriendo las roturas como quien le sabe ya las guaridas se las examina, hasta sacarle de rastro, y hazerle assistir afectuosa à sus glorias:

*Vos estis lux mundi.* Pero como este Serafico allombro de los mortales en amorosas ofensas no sabe olvidar venganças, oy que le ha cabido satisfacerse, viene à pagarse, y sin mas diligencia, que carearse con èl, vereis, que presto le saca à plaça. Llama oy Christo à Francisco en su Evangelio, y llámale para vn yugo: *Tollite iugum meum super vos;* y siendo assi (como todos saben,) que el yugo, ni es peso solo de vno, ni capaz, mas que de dos, visto es, que no habla aqui con Francisco solo, sino con otro a quien necesariamente està llamando con èl. Es verdad. Pues parezca el otro, que Christo aguarda, y Francisco espera yà con la cerviz vncida. Quien es esse? Pero tened, tened, responde el Serafin abraçado sujeto, que de verdad es el otro de Francisco. Quien sino Domingo pudiera ser? Viva centella en San Iuan: *Vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu solis, habentem signum Dei vivi.* Vi otro Angel, dize el Aguila de Pathmos, que bolava desde la cuna del Sol, y tenia las señales de Dios vivo. El gran Padre, y Doctor de la Iglesia San Buenaventura, afirma aversele revelado, que este Angel à la letra significava à Francisco mi Padre, y fuyo: *Frater Bonaventura, figura illa litteraliter dicta est de B. Francisco.* Y con mucha razon por cierto, porque Angel, que traia en si estampadas las sangrientas señales de Dios hombre sacrificado, quien avia de ser sino Francisco? Lo que dificulto es: que no dize, que vido à vn Angel, sino que à otro: *Vidi alterum Angelum:* luego por la cuenta à otro Angel avia yà visto? Parece que si, porque *alterum*, es relativo de otro sujeto antecedente; pero examinado el texto, no se halla esse primero de quien haga relacion, pues como el Evangelista al ver de primera instancia en esse Angel à Francisco, en vez de dezir, que es vno, dize que es otro? *Vidi alterum Angelum?* Yo lo dirè (acude con grande ingenio San Bernardino de Sena) *Vidi (inquit) alterum Angelum, præcesserat enim ante eum Angelicus vir gloriosus Dominicus in Angelica vita pariter, et doctrina.* Dize de Francisco el Apocalipsis, que es otro Angel, y no que es vno, porque avia precedido, y suponía à Domingo yà. Precedido? Pues como no lo avia dicho el Evangelista? No avia, dize San Bernardino necesidad, porque parece es tan imposible ver, ò entender à Francisco sin concebir à Domingo, es tan cierto, que qualquiera de estos Santos es el otro de los dos, que al representarse Francisco al Evangelista, yà no es vno, sino otro, que và haziendo relacion, y llamando à Domingo su compañero, para acertarse à entender, y poderse representar.

Vido S. Iuan à Francisco? Pues otro es esse *Vidi alterum Angelum.* Busquenle, y parezca luego, q̄ està Francisco aguardando, en el yugo solo, y el yugo del Evangelio no se puede vncir sino con los dos: *Præcesserat enim ante eum Angelicus vir Dominicus.* O prodigio portentoso! Quien no repara aunque de paso con esto, quantos yugos labrò Christo, para cultivar la Iglesia, y

Bart. de Pi  
sa 2. p. conf.  
lib. 3. tr. 3.  
p. 2.

S. Bern. de  
Sena p. 2.  
ser. 60. in  
princ.

En quantas, y varias juntas despachò los Apostoles por el mundo à romper los campos del Evangelio? *Misit illos binos*, (afirma el texto) à todos ellos los fue vnciendo, y despachando de dos en dos; y que al querer suplir, para lo futuro el lugar de los Apostoles, señala vn yugo no mas: *Tollite iugum meum*. Pues como es esto? Para entonces tantos, y para suplirlos à todos juntos vn yugo aora? Si, Fieles, porque quanto à esta parte parece, que siendo Apostoles los hubo menester Christo à todos, para cultivar la Iglesia, siendo Francisco, y Domingo, tuvo harto con los dos, porque semejantes Heroes, tan raros Santos, no eran solo dos Obreros, sino todos los Apostoles fundidos y epilogados en ellos. O Gigantes de la Iglesia, queridos dueños, y adorados Padres míos! No puedo yo con vosotros, que sois dos, y los dos muchos, pedidme gracia para entenderos, muchas lenguas, para hablaros; y pues al pie de la Cruz, como dixo el gran Coquecio, os concibió à los dos Maria Señora nuestra del Espiritu de Christo, pedidle como à Madre afectuosa, me alcance favor del Cielo, para discursiros devidamente; y de tantos Angeles, como á entrambos os sirvieron en esta vida con assistencias de gloria, prestadme alguno, que me introduzca à su Reyna, y me enseñe à pedir gracia, disponiendonos à ella con la acostumbrada oracion. *Ave Maria.*

*Vos estis lux mundi. Confiteor tibi Pater Domine Cæli, & terra, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis.*  
Matth. 5. & 11. cap.

**N**O es Rey el que no tiene vasallos, por mas que cina coronas (Excelentissimo Señor.) No es Rey, digo, el que no manda vasallos, por mas que cina coronas, ni Señor, à quien no respetan subditos, por mas que blasones locos timbres su vanidad. Quando aquel necio de Roboan, y tan necio, que si es verdad lo que la experiencia assegura, pudo descansadamente ser hijo de Salomon, amenaçò à sus vasallos con la vltima ruina, les dixo ayrado, que los açotaria con escorpiones: *Pater meus cecidit vos flagellis: ego autem cedam vos Scorpionibus.* Dixolo sin eleccion, pero con alto misterio; porque el Escorpion (que es el que llama Alacran el comun estilo,) se arma à la vengança en forma, que mas parece que haze el tiro contra si. Porque levantando aquella vltima parte del corpeçuelo, en quien empuña las armas, la vá torciendo, y arqueando de manera, que quando con ella amenaça à otros, le viene à caer á el sobre la misma cabeça: *Scorpio reflectendo caudam, pungit;* notò bien Lira. No es, pues, otra la amenaça, que haze à sus vasallos el Principe, que de vn Escorpion torcido, porque es tanto lo que depende de la consistencia de ellos su Monarquia, que es ama-

go a su corona, golpeà su Imperio quanto afeita contra sus vidas, que fue lo que à Sila le dixeron sus familiares, quando en la pretension del Imperio contra las partes de Mario se iba llevando en los filos de la espada todas las vidas de Roma, que dexasse algunos vivos de quien poder ser despues Emperador: *Sinendo esse aliquos vivos, quibus postea imperaret.* Doctrina toda de seguridad tan cierta, que como enseña la Teologia, aun en Dios tiene verdad. No ha menester Dios al mundo, para ser Dios, que lo es por su misma naturaleza; pero ha menester criaturas para ser Señor, y Rey; porque aunque no necessita serlo, sin ellas por lo menos no lo exercce. Llegò, pues, Dios à sentirse tan irritado de los crímines del orbe, que levantado el grito por Zacarias en el capitulo II. de su minaz vaticinio, y intimando tristes llantos à toda suerte de gentes, armò la diestra para destruir el mundo, y acabar de vna vez con èl: *Et ego non parcam ultra super habitantes terram, dicit Dominus, ecce ego tradam unumquemque in manu proximi sui, & in manu Regis sui, & concident terram, & non de manu eorum:* Muertes, hambres, pestes, guerras, como del contexto consta, todo lo concita aqui, para destruirlo. Valgame el Cielo! Pues assi se destruirà vn mundo, y no ay quien buelva por èl? Què es de vn Domingo, y Francisco? No dezia, que estando Dios para aniquilar la tierra con tres lanças en la mano, y ofreciendole Maria Señora nuestra à Domingo, y Francisco mis Patriarcas, como instrumentos de su reforma, y fiadores de su enmienda, depuso el enojo, y le perdonò? Pues como corriendo esto, se dize essotro? O como siendo verdad, que no puede faltar essotro, se dezia esto? Mas tened, Fieles, que si yo no me engaño mucho, han cessado en Dios las voces: Y à habla solo, y no grita, quiè ha templado su indignacion. Mas pues èl prosigue inmediatamente, oygamosle lo que añade, y lo entenderemos: *Et assumpsi mihi* (prosigue Dios,) *& assumpsi mihi duas virgas, unam vocavi decorum, & alteram vocavi fuviculum, & pavi gregem;* Y cogì, dize Dios, dos varas, la vna llamè hermosura, la otra cuerda, ò cordel, y bolvi con ellas à apacentar el ganado, y sustentat otra vez el mundo. O caso raro! Quien ha de entender à Dios? En vn punto mismo, yà destruye el mundo, yà lo sustenta, y por dos varas solas tanta mudadça? Què varas fueron estas tan poderosas, que acabaron tanto con Dios? Dexo aora literales inteligencias, que no me hazen, y voy solo à la de la Glossa moral, aunque no me crean. *Et assumpsi mihi duas virgas,* dize la Glossa, *idest, duos Ordines Predicatorum, scilicet & Minorum.* Las dos Ordenes Santissimas de los Predicadores, y los Menores, y con ellas Domingo, y Francisco sus Gloriosos Patriarcas, siendo de los dos, Domingo la hermosura; quien ignorò su pureza? Y Francisco la cuerda; quien no sabe su Instituto? Bien, y encontrando estas varas Dios, y à Domingo, y Francisco en ellas perdona el mundo,

y lo

y lo buelve à sustentar; & *pavi gregem?* Si, Fieles. Pues entra yá mi dificultad; que vido Dios, ò que tenían aquestas varas por ser hermosura, y cuerda para concederles el mundo, y fiar de ellas, que le avian de restituir otra vez en su Monarquía? Este es, Fieles, el punto todo, y para él supongo con brevedad, que no en vano, sino con gran fundamento llamó la Glosa hermosura de Iesu Christo á Domingo mi Padre, y su Religion; porque si la hermosura es, con lo que se enamora, y con Domingo, y sus hijos Predicadores enamorò de sí Christo entre barbaras naciones tanto numero de almas, la hermosura suya son. Con esta, pues, hermosura mejor que no la de Priamo, digna de Imperio, y Corona, fue Christo por esse mundo rindiendo pechos, cautivando coraçones, y coronandose en todos Rey absoluto, como tanto antes David se lo avia pronosticado: *Specie tua, & pulchritudine tua: intende, prospere procede, & regna.* Y explicó Tertuliano (lib. 3. aduersus Marcionem, fol. 486.) *Nam, etsi tempestivus decore apud David supra filios hominum, sed in allegorico illo statu gratie spiritualis.* Que mucho, pues, diga Christo, que Domingo, y sus hijos con su belleza, rindiendo con ella assi: *Vnam vocavi decorem (idest) Ordinem Predicatorum.* Por la cuerda de Francisco en quien se vincula todo lo esencial de su profesion, sabido es, que por los cordeles en la Escritura se significan los instrumentos, con que las tierras se miden: *Funis ceciderunt mihi in praclaris*, dixo David, que caído le avian los cordeles en las mejores tierras de la partija; y por Moyse en el 31. del Deuteronomio, dixo Dios, que Iacob era el cordel de su herencia: *Iacob funiculus hereditatis meae*; porque todo lo que cogia Iacob, que era el pueblo de Israel, era la herencia de Dios: ved, que pobre Señor era Dios entonces; y en este sentido, dicen los Expositores, llamó Dios cordel la segunda vara en quien se representa Francisco, y su Religión; para medir se entiende con ella lo que le cabia de Reyno en la ley de gracia: *Alteram vocavi funiculum (idest) Ordinem Minorum.* Pues porque veais aora, si supo Dios lo que hizo con elegir estas varas, para fundar con ellas su Monarquía, no es Domingo la hermosura? Francisco no es el cordel? Pues aora bien: medid con Francisco, y sus hijos la tierra toda; echad esos cordeles por los espacios del orbe, hasta donde alcançan: Dios poderoso! A los vltimos terminos del mundo. Por la parte del cierço, passando de Moscobia, y Lituania, y demàs Provincias Septentrionales, que se van arrimando al polo, llegan hasta el gran Catayo, no solo dando las vidas, como victimas de amor, sino fundando Conventos, como fortalezas de Iesu Christo, aun en las obscuras regiones de la Noruega. Por la parte del Occidente sin dexar asperos Andes, ni nevadas cordilleras, ni à aquellos ignotos barbaros, que tosto mas vezino el Sol, pasan por la nueva España, y entrandose por las interminables Provincias del nuevo Mexico, bau-

tiza tal vez vn solo Religioso setecientas mil almas. Por la parte del medio dia, passando el Africa, cuyas abrasadas arenas tuvieron por cortos limites sus heroicos coraçones, llegan hasta los Reynos de la inferior Ethiopia, y adoblando el Cabo de buena Esperança, van penetrando el Oriente, y entrando en las Filipinas, en el Japon, en la gran China, y Tartaria toda; ay mas mundo? No resta mas, todo lo cojen de cabo à cabo los cordeles de Francisco, pues aora à mi consequencia: Luego si quando Christo coge estas varas para reducir el orbe, solo lo que và su hermosura conquistando, van sus cordeles midiendo, y es Domingo esta hermosura, quando es Francisco el cordel: Luego todo lo que Francisco, y sus hijos han medido, es lo que Domingo, y los suyos han conquistado, y esso es el mundo; con que parece que todo el vniverso es de Christo, no mas de porque allà alcançan los cordeles de San Francisco; y luego mida à Francisco, vea todo lo que alcança, y sabrà quien es Domingo, y quanto està deviendo à su Religion: *Unam vocavi decorem, & alteram vocavi funiculum, & pavi gregem.*

Bolved los ojos aora en obsequio de esta verdad, tened la vista por los confines del orbe, y mirad quantos hijos de Domingo, y Francisco campean por sus contornos, como erigidos, trofeos muertos por barbaras manos. Vnos como sagrados Espines coronados de saetas, otros levantados en cruces, y atravesados de lanças, otros ardiendo en candilones de azeite, como Evangelicas luzes, otros aserrados en pieças varias para ajustar las fabricas de la Iglesia, estos torcidos en las garruchas, aquellos despedaçados en catastas, ò devanados en tornos, y todos juntos de varias maneras dilacerados, y por todas sus heridas virtiendo credos; que vista espantosa es esta? Aguardad, y lo entenderéis; traian, dize Salustio in Lugurta sangrientas guerras los Cirenès, y Cartago sobre partir los terminos de sus Patrias, y señalar los linderos de sus Republicas; al fin por tenerle en sus disensiones, concertaron, que en cierto dia, y a hora determinada salieffen legados de la vna parte para la otra, y que en el puesto, en que se encontrassen sin mas diferencia, ni disension se pusieffen los terminos de vnos, y otros. Llegado el dia, y la hora devieron sin duda de salir los Cartagineses en alas del patrio amor, porque despues de averles ganado grandes ventajas de tierra, vinieron a encontrar a los de Cirene a pocas millas de su Ciudad. Perdidos estos con el aspero successo, echaron el pleyto a voces, y achacandoles, que aviã salido antes del tiempo determinado, concluyeron, que si porfiavan aun los Cartagineses en poner alli sus terminos, avia de ser con condicion, que enterrandolos vivos en el arena, se fixassen despues por linderos sus cuerpos mismos, ò que sino ellos passarian adelante a poner los suyos con la misma condicion. Mas, ò caso de otra manera

espantoso! Fue tan excesivo el amor, que tuvieron a su Republica, que viniendo en el concierto durissimo, dexaron poner por linderos sus cuerpos mismos, por estender los terminos a su patria. Bolved aora: que trofeos levantados, que espectaculos sangrientos, son aquellos que repartidos a trechos por los confines del Orbe, van coronando todo el ambito del mundo? Pero quienes quereis que sean? Son los linderos del Reyno de Iesu Christo, hijos de Domingo, y Francisco son, que despues de aver conquistado como hermosura, y medido como cordeles la tierra toda, por estender los terminos a la Iglesia; y ensanchar los limites a la Corona de Christo, se han puesto assi mismos por linderos de los Empireos de Dios. Que bien parecen enastados en los palos enarbolados en Cruces ciñendo el Orbe, y tremolando se al ayre, como Evangelicos estandartes, y Apostolicas Vanderas. O Domingo, y Francisco muriendo en todo, y biviendo a vivir otra vez en ellos! Essa si, q̄ es hermosura, pues de essa suerte enamora: *Unam vocavi decorem*; essa otra si, que es de veras cuerda, pues sabe medir assi, *alterum vocavi funiculum*. Estendiendo los limites con las vidas, y señalando los terminos con la sangre por dilatar los espacios a la Corona de Dios. Bolved acá, que David os llama, y vereis que cogiendo el Harpa, para entonarle a Christo los parabienes del Reyno, os canta a vosotros la gloria toda de tan heroico triunfo.

*Dominus regnavit decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudinem, & praecinxit se.* Reynò, dize el Profeta, porque Reynò? porque se vistió de hermosura por vna parte, y por la otra hallò vna cuerda, y con ella se ciñò, & *praecinxit se*. Pues que disposiciones son essas para reynar? Que hermosura es esta? Hugo: *Decorem indutus est, idest immunitatem à peccato*, y San Gregorio Magno sobre este verso: *Qua sunt vestimenta Doctoris, nisi docere abhaerentium sibi subditorum qualitates?* Que la inmunidad, y pureza de toda culpa, y con ella la Apostolica Doctrina, y ardiente predicacion. Pues quien es en la Iglesia de Iesu Christo esta hermosura predica-  
 dora, esta limpia tez, y agena de toda culpa, sino Domingo mi Padre, que no aviendo jamás manchado el puro cristal del alma con mortal crimẽ, llegó por su vida rara a tal grado de pureza, que le pareció a Iesu Christo, que se le podia vestir al parecer su impecabilidad por naturaleza con vn Domingo, poniendose por gala, que si la gala, y hermosura de Iesu Christo consistió toda en cargarse de los pecados del mundo, no aviendo el jamás pecado; por quien rompia Domingo sus santas carnes con tres disciplinas de hierro el dia: sino por los crimines de los hombres, no deviendo el vna culpa sola mortal? Gala es, Domingo, que se cortò para Christo, y vistela enhorabuena, que ha de parecer muy bien: *Decorem indutus est. Unam vocavi decorem*. Vamos ya a la segunda parte: por esta cuerda con que  
 Chri-

Psalm. 92.

Hugo hic.

D. Gregor.

Mag. in 1.

Reg. c. 15.

lib. 6.

Hugo hic.

*D. Aug. in caq.* Christo, se ciñò, dize Hugo, que se eniende la humildad, & *precinxit se* (*id est*) *linteo humilitatis*. Y San Agustín añade que la pobreza: *Propter continentiam ab amore secularium*. Y es de gran fundamento todo, porque el ceñirse, ò es para servir a otros, que es la mayor humildad, ò como el

*Nazian.* Nazianzeno dixo gallardamente para recoger, las ropas, porque no arrastrasen que se significa el estrechar las riquezas, porque no sobren, tocò a *ora. 42. que est secunda de Pascha. etc.* qui David, dize el Nazianzeno explicado, por Nicetas su ilustre comentar, aquella antigua costumbre de los Huzonos, ò Monozonos, de quien se haze mencion en los libros de los Reyes, q̄ era vn genero de soldados, q̄ no tenían sino es vn vestido solo, vna tunica no mas, a cuya causa eran en las guerras tan temidos, quanto entravan a pelear desembaraçados. Segun esto, ay en la Iglesia de Dios, quien siendo cuerda por vna parte, sea por otra la misma humildad por antonomasia, la pobreza misma por excelencia, sino es Francisco? No es aquella cuerda este, que aviendo cogido de cabo a cabo la tierra toda, no tomò para si de la tierra nada, ay en toda su redondez vn palmo solo, que no more de suyo? No, que vive de la nada, y de essa suerte le sobra todo. Quienes son los Monozonos, sino sus hijos, que con vn abito roto con vna tunica gruesa, y basta mas inventada para tormento, que para comodidad entran a las batallas de Iesu Christo tan expedidos, que tiembla el infierno todo de tan armados desnudos. Pues en vistiendose Christo, dize David de Domingo, y Francisco, como de hermosura, y cuerda, esse dia triunfa, y se llama Rey: *Dominas regnavit*. Entra ya la dificultad; y que dia fue, en que para reinar Iesu Christo se vistió, y se ciñò assi? El titulo del psalmo responde a ello: *Laus cantici ipsi David, in die ante Sabbathum, quando fundata est terra*. Que fue vna salva, que le hizieron a Iesu Christo, ò vna gloria que le cantaron en el dia, en que se fundò la tierra. No puede ser, porque como todos los expositores explican, ninguno excepto este psalmo es ver en profecia David a Christo acerca del futuro reyno que avia de tener despues de su gloriosa resurreccion: pues como aviendo tanta distancia de aquel antiguo, y primero dia, en que se fundò, y erió el mundo a estos posteriores tiempos del Evangelio, en que reynò el Redemptor, al ver en ellos David a Christo vistiendose hermosa, y cuerda para reynar, dize, que esso fue en el dia, en que se fundò la tierra? *In die ante sabbathum, quando fundata est terra*? Como? Para que entendais, que quando por Domingo, y Francisco perdonò el mundo, por ellos solos tubo mando en que reynar. Porque lo que es hasta esso, estubo ya el mundo por sus pecados en la mente divina tan destruido, que en volviendo a verlo Dios por Domingo, y Francisco perdonado, esse dia nació el Mando, a essa hora parece que se fundò: *In die ante Sabbathum quando fundata est terra*. Pues diga David, no solo, que Christo reyna quando

do tiene vn Domingo, que vestirse como hermosura, y vn Francisco para ceñirse con él : Sino añada inmediatamente, que en vistiéndose de los dos, esse dia aseguró su corona, y fundò para siempre su Monarquía : *Dominus regnavit, decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudinem, & precinxit se : etenim firmavit orbem terra, qui non commovebitur.*

Y porque se confirme de vna vez el discurso todo, sea historia lo que ha sido profecia. Entra Christo en Ierusalen triunfante aquel fausto, ò infaus- to dia en que la embidia se la jurò, pisando capas de Ciudadanos alegres, verdes ramos, crespas pompas, y entre salvas de festivas vozerias, con que levantando la plebe el grito, le aclamava por su Principe, y saludava por Rey : *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus;* entra al Templo con el triunfo, y hallale profanado todo de mercaderes, y el pavimento ocupado de reses, ganados, cargas, y cogiendo ( dize el texto ) vn cordel, que doblò luego en açote, diò tras ellos, y los echò del a todos : *Fecit quasi flagellum de funiculis, & eiciebat omnes vendentes, & ementes de Templo.* Qué cordel fue este, ò donde le hallò tan a mano Christo para su intento ? Vnos dicen, que de los mismos cordeles, ò lias con que estavan las cargas acomodadas le cogió Christo. Otros, q̄ refiere Lyra, afirman que de la misma cuerda con que Christo se ceñia, doblandola para el caso formò el açote : *Dicunt aliqui (dize Lyra) quod Christus utebatur funiculo, pro cingulo, & illum funiculum accepit, de quo erat precinctus, & ipsum duplicando fecit quasi flagellum.* Como compondremos agora opiniones tan encontradas ? Yo no pienso desgraciarme con ninguna, antes abraçandolas ambas, vengo bien en que todo sea, y que viendo Christo el efecto que aquel cordel, ò lia de las cargas avia obrado, se lo ciñò, como si dixera : Cuerda que aviendo criado entre mercaderes, es açote de la codicia; no es possible ser otra sino Francisco, que criado entre tantas ocasiones de profanidad mundana, supo hazerse estrecho cingulo de la pobreza Evágelica, y pues de Francisco, me ciño yo : *Et precinxit se.* Pásse a ser cingulo mio, porque se vea que aun à Christo, con ser la norma de la pobreza, le pareció, que ciñendose con Francisco, aun podia estrecharse mas : *Utebatur funiculo pro cingulo.* Sin embargo estraña San Geronimo grandemente, como pudo vn hombre solo, qual era Christo arrojar del Templo tanto numero de hombres, quanto vn exercito entero no bastara a superar, encarecimiento es fuyo : *Quantum integer no sufficeret exercitus.* La causa fue, dize el Santo; que *igneum quoddam, atque sydereum radiabat ex oculis eius;* porque a este tiempo le salió de los ojos a Christo vn resplandor, y hermosura, que era fuego, y estrella juntamente. Valgame Dios ! *igneum, atque sydereum?* Buscadme agora vn Santo en la Iglesia toda, que sobre ser la hermosura del mismo Christo, y resplandor de sus ojos sea fuego, y estrella a vn tiempo.

No os canséis, que no aveis de hallar otro, sino es Domingo, porque sobre averle visto su madre, aun antes de nacer abrafando el mundo, le viò la madrina al tiempo del bautizarle con vna estrella en la frente: *Stella micans in fronte parvuli*. Pues agora entenderéis el encarecimiento de S. Gerónimo, y confirmareis con evidencia lo discurrido. Vè Christo al entrar con el triunfo, que estava Ierusalen dividida en bandos, porque quando por la Ciudad le aclamavan por su Principe: *Osanna filio David*, los del templo le negavan el poder, como lo mostraron luego: *Quod signum ostendit nobis, quia hæc facis?* Pues porque veais, dize Iesv Christo, que soy Rey, y por quien lo soy, parte al Téplo, y hallale ocupado todo de mercaderes, que le ofendian, de Fariseos, que le negavan, y armando los ojos de su hermosura: *Ignem quoddam, atque sydereum radiabat ex oculis eius*. Las manos de su cordel: *Fecit quasi flagellum de funiculis*; los arroja del Templo a todos. Pues para que con los dos? Para que se vea ( responde Christo ) que si estiendo los terminos a la Iglesia, es porque a vn tiempo voy cõ Francisco midiendo, quanto con Domingo en el rostro voy conquistando: *Et eiciebat omnes ementes, & vendentes de templo*. Eßo si ( dize David ) impere en Christo, que lo merece su cara; reyne, q̄ se ciñe bien: *Dominus regnavit, decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudinem, & precinxit se*. Supo bien Christo lo que hazia en elegir estas varas, para estender su Corona, porque viendo, que cada vno crece tanto como se humilla: *Qui se humiliat exaltabitur*: y queriendo medir su Reyno con vn cordel, con que le cupiese mas, que avia cabido quando midio, ninguno le pareció tan acomodado como Francisco; porque viendole tan humilde, que se encogió hasta la nada, echò de ver, que si lo estendia, daria de si hasta dar vna buelta al mundo, y cogerlo todo: *Et revelasti ea parvulis*. Vido tambien en su hermosura Domingo, que si avia de conquistar quanto con él ilustrasse, seria el mundo, porque es luz del mundo él: *Vos estis lux mundi*.

**C**On estas varas, profigve Dios, que apacentò su ganado, explica Lyra, que con ellas sustenta al mundo: *Et pavi gregem ( idest ) sustentavi populum*; cosa que me admira mas, que quanto hasta agora he dificultado. Con Domingo, y Francisco, Fieles, dize Dios, que sustenta el mundo? Con ellos lo destruye, dixera yo, porque Francisco fundando su Religion sobre la desnuda nada, vive solo de lo que os pide, Domingo mi Padre, no menos amante de la pobreza, sobre el mismo cimiento labrò su Orden, en nada la hizo tenerse por muchos años; y aunque apretados despues de ordenes Pontificios, en gracia de los estudios, admitimos algunas rentas, lo mismo es, siendo vosotros quien nos las dà, de que en nombre de vnos, y otros os doy las gracias. Como pues sirviendo al mundo Domingo, y

Fran

Francisco solo de gasto, dize Dios, que de sustento: *Et pavi gregem?* Ha, Fieles, entender deviais de aqui, que pues Dios, que lo dize, es el que lo haze, deve de saber que si os mira su providencia, es porque socorrais nuestra confianza, y que al cabo del año de quantos gastos teneis, solo os sustenta, lo que no dais. Bello texto en los Cantares: *Duo ubera tua sicut duo hinnuli caprea gemelli, qui pascuntur in lilijs.* Hermosa està, le dize Dios a la Iglesia, y aunque me enamoras toda, esos dos pechos, fuelles a las brasas mias, los has flechado sin duda, para atravessarme con ellos el coraçon, por que me parecen dos cabritillos hijos de vn parto, que se apacientan entre florecientes campos de candidas azuçenas. Hugo, y la Glosa al espiritu de esta clausula, dizen: *Duo ubera, duo sunt Predicatorum Ordines.* Que por estos pechos, se significan las dos Ordenes de Predicadores. Las de Domingo, y Francisco son, q̄ compitiendose en el zelo de la doctrina, y apostofandose en los afectos de la humildad vienē a ser Predicadores ambas, y de menores las dos, fuera de averlo entendido San Buenaventura assi: *Hi sunt duo ubera, ubera sponse, ex quibus in Christo lac sugunt, quo nutriuntur, & alimenta recipiunt fideles in salutem.* Lo que dificulto es, que llamando los cabritillos le parezcan a Dios pechos, cosas que no es possible hallarlas, ni mas opuestas, ni de calidades mas encontradas. Porque los pechos, como sabeis, sirven solo de sustentar los cabritos de comer, y alimentarse por ellos. Los pechos, los platos son, que adereçò de vna vez la naturaleza a la inhabilidad, y ternura de los infantes. Los cabritillos sobre ser los perpetuos combidados, y executores importunos de sus peçones, son tan traviessos, que en todo vn campo no dexan mata alguna, que no pisen, flor, que no rocen, rama, ò cogollo, que no disfruten. Como pues Dios olvidando al parecer tan opuestas calidades, las llama a vn tiempo pechos, y cabritillos: *Duo ubera, sicut duo hinnuli?* Pero, no se significan en ellos Domingo, y Francisco mis Patriarcas? No son simbolos de sus santissimos hijos, y Religiones? Pues entended, dize Dios, que sois en lo que le dais tan interassados, quando pensais quicà algunos, que os tienen ellos perdidos, que esos mismos, que a vosotros os parece, que son cabritillos, que os comen, son los pechos que os sustentan, que a no aver vn Domingo, y Francisco, que os lo quitaran, dōde aviais de hallar vosotros vn Dios que os lo diera? Miradlos bien, dize Dios, y echareis de ver, que aunque en todos se distinguen dar de comer, y pedirlo, en estos lo mismo es pedir de comer, que darlo; porque aunque no teneis ojos para descubrir en ellos, sino que son cabritillos, yo los conozco, y sè que son tambien pechos: *Duo ubera tua, sicut duo hinnuli caprea gemelli.* Y de donde le nace esto? Del pasto que siguen, responde Dios: *Qui pascuntur in lilijs,* porque se apacientan entre azuçenas. Pues las azuçenas, que significan? San Nilo enseñò,

señò, que la confiança : *Lilium quietum animum, & minimè sollicitum significat.* Y aunque no diò la razon el Santo, es facil el discurrirla; porque la vara de la azuçena en cortandola de su tronco florece luego, cierta señal de que en apartando de la tierra sus esperanças, comiençan a verse luego mas floridas sus fortunas, que porque avian de aver conservado Domingo, y Francisco por tantos siglos tã floridas sus Religiones, sino porque apacentando sus hijos entre azuçenas les hizieron apartar de todo lo que era mundo sus confianças. Quereislo ver? Pues rebolved aora sobre las primeras palabras de nuestro texto, en que hablando Dios de Domingo, y Francisco los llamò varas: *Et assumpsi mihi duas virgas.* Què varas fueron estas, ò para que? Aquel insigne ornamento de nuestra España Arias Montano con otros, dize, que como Dios aqui se significò en metafora de Pastor: *Et pavi gregem;* y son en los pastores los cayados, ò baculos tan vsados, cogiò Dios dos para apacentar el mundo; y por esso al vno de ellos le diò nombre de hermosura, porque fuelen labrarlos ellos con gran primor; que fue la causa de aver encarecido tanto el otro, pastor, que introce Virgilio vno, que dava à vn amigo suyo:

*At tu summè pedum, quod mecum sepè rogaret*

*Non tulit Antigenes.*

Vñan pues estos baculos los Pastores para poder andar las fragrosidades en busca de las ovejas, que errando el pasto se pierden, ò descaminan, ò para seguir al lobo, que llevaba hurtada la res; con que el dezir Dios que Domingo, y Francisco fueron los baculos suyos, dezirnos fue, que sobre ellos se movia para este efecto, porque para ellos necesitava. Considerad pues aora la propiedad de los baculos, si de Domingo, y Francisco quereis saber lo que fueron para con Dios, y echareis de ver, que los baculos solo tocan en la tierra en orden, á que el sugeto que estriva en ellos pueda dar adelante vn passo, y esso de suerte, que apenas esse ha dado adelante el passo, quando huyendo los baculos de la tierra, se buelven a levantar. No es pues otra cosa la que Dios, quiso significarnos con dezirnos, que Domingo, y Francisco fueron los dos baculos suyos, sino darnos a entender, que vivieron en esta vida tan puramente por Dios, y por si mismos tan enemigos del mundo, y sus cosas todas, que si tocavan en tierra, era solo porque buscando perdidos, passasse Dios adelante, y tan solo para esso, que apenas con ellos avia dado adelante el passo, quando sin esperar mas, se levantavan tras Dios: *Et assumpsi mihi duas virgas.* Que claro està, que no anduviera Dios tanto, si al tocat en tierra ellos, asistiendose de sus cosas, se le arraygaran en ella; y que el aver Dios con ellos caminado todo el mundo: *Et pavi gregem,* fue solo porque Domingo, y Francisco passavan por esse mundo, y sus cosas todas tan ligeros, al parecer, como Dios: *Et assumpsi mihi duas virgas, & pavi gregem.* Ha-

Hiraseos duro el creer esto , y casi tendreis razon , porque quien ha de creer de Domingo, que nacido entre las purpuras , que pudo teñir su sangre ( bien lo sabe alguna, que està presente ) vivió tan pobre, que no tenia sino es vn abito cotto remendado, y roto; y que quando le lavavan sus manos mismas, se le bolvia a vestir mojado, y le secava al calor de la oracion.

Quien ha de creer , que vivió de puro pobre, tan penitente, que no tuvo cama jamas ; y que fue necesario que el Prior del Convento se la prestasse para morir ? En la Iglesia passava orando las noches todas ; y si tal vez el cuerpo se le quexava ( que lo escusava lo que podia ) conociendo su justicia, se dexava caer por vn rato breve sobre la peaña misma , y devia de ser sin duda, porque siendo a los oídos de Dios en lo demas todo tan elegante, tuviesse tambien parentesis su oracion. Quien ha de creer que en su vida tuvo celda ? Esto, Fieles , excede ya al mayor encarecimiento. Ni celda tiene ? Vn rincon no quiere Domingo, q̄ le recoja. Vn palmo solo de tierra no admite para vivir ? Aora creo lo que escolasticamente afirma S. Antonino, que Domingo en esta vida gozó la divina Essencia, y vido a Dios, como bienaventurado : *Potest dici scholasticè , non assertivè, quod Dominicus viderit Deum per essentiam , sicut Paulus in raptu.* Porque menos que aviendo visto lo que era Dios , y teniendo empeñado el gusto en los d̄ eleytes del Cielo , no era possible llegar tan grande hastio , y desprecio de este mundo , que aun vna celda no quisiessse tener en èl.

Sube Christo a la cumbre del Tabor , y levantando las presas al Occano de gloria, que encerrava en su alma, corrieron al monte , y cuerpo tan de avenida, que dexando sus vestiduras parda a la nieve, sus luzes oscuro al Sol, dorados los arboles al resto de tantas lumbres , y bolviendoselas todas espejos ya de diamante los torpes riscos , quedò convertido en vn teatro de gloria todo el espacio de la montaña ; turbase Pedro a la avenida del gozo, y ciego a la luz, que le deviera ilustrar , dizele a Christo, que si gustava haria luego tres tiendas, ò tabernaculos, para èl el vno, y los dos restantes para Elias, y Moyfes, que le acompañavan. Pero no bien pronunciò el arbitrio, quando se lo marginaron con vna nota de necio : *Nesciens quid diceret.* Pues que tuvo el consejo de tan imprudente, que se lo reprehenden de inadvertido ? Que ? No vido Pedro a Christo entre gozos de la gloria ? Si. Y combidarle con vn tabernaculo en tal ocasion, no fue como preferirse a detenerle en la tierra ? Tambien; porque el labrar casas, aparejo es de detencion. Pues ni èl pudo andar mas necio, ni ser la oferta mas importuna; tacharsela tan a punto, lo mismo fue, que si Christo le dixera, que es esto Pedro ? Quando estoy gozando de glorias, quieres tu que labre celdas, y que se ponga a vivir de proposito en el mundo ? Quien vè, y ha visto lo que es Dios ? y esso me pregunta si quiero : *Domine si vis ?* Esso avia de

querer yo? Menos detenciones me darias a saber mas; y bien se vè, que ni sabes lo que me dás, ni lo que me quitas, pues dizes tal: *Nesciens quid diceret*. Muy desacomodado vive Domingo en el mundo, Fieles, ò muy pobre está, no labraremos vna Celda, no le acomodaremos de vn rincónillo en que se recoja? Pero quitad, que no es esso para su priessa, no está de espacio, que ha visto mucho: *Vidit Deum per essentiam*; y querer que labre Celdas, y que se ponga como de espacio, y se pare, como de asiento a esperar las poquedades del mundo, quien sabe ya lo que es Dios; que error sería en nosotros, si en el mismo Pedro fue digno de tan? *Nesciens quid diceret*.

Ni el amor que a Dios tuvo concluye menos, antes lo adelanta mas. Porque es ver Domingo cargarse de los pecados del mundo todos, y como si fuessen suyos pedirle a Dios, que no destruyesse la tierra por sus delitos? Qué es verle hazer su carne pedaços, su sangre arroyos en satisfaccion de los crímenes de los hombres, por satisfacer al zelo que tenia de las almas? Qué es verle muchas muertes por cada vno de sus hermanos, y ser anatema por sus proximos? Instar fino, perseguir a la otra viuda sobre que le vendiesse a los Moros en rescate del hijo, que llorava en las prisiones? Tan ardiente amor de proximos, tanto zelo de las almas, de donde podia nacer, sino de que no solo amava Domingo a Dios, como bienaventurado, que perfectamente le conocia, sino de que como amò Iesu Christo a su Eterno Padre, assi parece que amava Domingo a Dios? Tierno estava el Redentor de la vida con sus Discipulos la triste vispera de su muerte; y despues de dezirles mucho, de lo que le esperaba por padecer, esforçando vltimamente su Santissima Humanidad à los futuros tormentos, concluyò assi: *Sed ut cognoscat mundus, quia diligo Patrem, et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio; surgite eamus hinc*. Pero porque conozca el mundo, que amo a mi Padre, venid, vamos a morir. Como? Porque conozca el mundo, que ama a su padre, dize Christo, que va a morir? Por quien iba a morir, por su padre, ò por el mundo? Por el mundo, que su Padre no tenia necesidad, de que muriessse por èl? Luego avia de aver dicho, que iba a morir, porque conociessse el Padre, que amava al mundo, y no porque conociessse el mundo, que amava al padre: *Sed ut cognoscat Pater, quia diligo mundum*; y no *Ut cognoscat mundus, quia diligo Patrem*. Pues como en vez de dezir lo vno, dizelo otro? Aora, Fieles, ensaña Santo Tomàs, y con èl la Teologia, que el amor de los proximos es vn efecto (secundario (le llaman ellos,) yo digo nacido todo del amor, que se tiene a Dios, porque para ser esse amor de los proximos ordenado por Dios solo, y no por ellos se han de querer; con que para conocer el amor que vno tiene a Dios, la prueba evidente es, medirle la caridad, y el efecto que tiene al proximo, y

Io. 14. 31.

no se errará vn cabello; porque como este nace de aquel, se mide aquel a su cantidad, y essa fue la altissima consequencia de Iesu Christo, como Lira insinuò: *Ad hoc sustineo mortem, ut omnes cognoscant, quod hoc pro- cedit ex dilectione, quam habeo ad Patrem.* Y fue lo mismo, que si dixera Iesu Christo: yo no amo al mundo por él, sino por mi Padre, y para que vea esse mundo lo que yo amo a mi Padre, vea lo que hago por él. Bien. Y que fue esso tan ponderado, què hizo por el mundo Christo? Què? Pade cer por todos, morir por su salvacion, y por esse efecto se ha de medir todo el amor, que tuvo Iesu Christo a su Eterno Padre? Si, Fieles. Pues traed el amor, que Domingo tuvo a Dios, y medidlo al; hasta donde alcanza? A lo que parece toda la medida coje, porque hizo casi lo mismo. Cargòse de los pecados del mundo, padeciò por todos, martirizòse por ellos, y mu- riera muchas vezes por la menor deuda de cada vno. Pues, porque avemos de dezir, que amò Domingo a Dios tanto, como el mismo Iesu Christo Hijo natural de Dios llegó a amar a su Eterno Padre? No, Fieles. Pero si quereis saber quanto lo amò, preguntadse lo al Sacerdote de Caleruega. No le veis en la Missa bolverse al pueblo estando presente Domingo niño en braços del ama que le criava; y en vez de dezir *Dominus vobiscum*, pro- fericamente romper en vn: *Ecce Reparator Ecclesie*: Aqui está el Repara- dor de la Iglesia? Sabeis que es esto? Y sabrelo yo? Veamos, si se puede, que para tal gloria importa, y tiremos a descubrirlo.

El *Dominus vobiscum*, que es lo mismo, que Dios sea con vosotros, se dize en la Missa inmediatamente antes de la oracion. Porque como el Sa- cerdote và a rogar a Dios por los fieles, previene el pedirle a Dios, que estè con nosotros antes, porque si Dios no se pone como disposicion de la par- te nuestra para hazernos sujetos dignos, y capaces de la gracia, nosotros lo que es de nosotros mismos, no podemos merecer, ni gracia, ni remission, ni disponernos a ella. Solo Christo Redentor nuestro por sus meritos infini- tos, fue puesto de nuestra parte con abundancias, para que Dios sin mirar a mas, que a los meritos de Christo, nos concediesse la remission, y la gracia. Pues como intentando la Iglesia con el, *Dominus vobiscum*, disponer a los fieles, para la gracia, que en la oracion, và a pedirles; y siendo solo de los meritos de Christo el suplicar de nuestra parte tan necessaria disposicion, al bolver el Sacerdote la voz, presente a Domingo en vez de vn *Dominus vobiscum*. Que los disponga, dize: *Ecce Reparator Ecclesie*. Como que bas- ta? Que hemos de dezir esto, que Domingo es otro Christo, pues sin mas disposicion, que el de la parte nuestra, buelve la Iglesia a pedirnos, lo que solo pudiera por los meritos de Christo, y de su Passion? Yo no lo sè tam- poco, solo sè que al agonizar Domingo, el Santo Crucifixo, que presidia en la celda baxò la cabeça luego, dando a entender, que moria; porque Do-

mingo murió. Solo sé, que como al subir a los Cielos Christo mandaron no abrir las puertas, sino romper las portadas, porque iba Christo solo, y aun con todos los frutos, que hizo su Redencion, al subir Domingo al Cielo, pusieron dos escaleras, la vna fue para Domingo, la otra para quien fue? Para Christo, que espirò, quando agonizò Domingo, ò para todos los frutos, con que Domingo subió? Solo sé que la Iglesia, y que Francisco, que avia de ser oy nuestro desahogo, en vez de sacarnos de esta, nos và poniendo en la misma dificultad. Porque de aver visto lo que Domingo, le nació el hazer del mundo, y sus pompas todas el mismo desprecio, que èl. Vido a Dios en esta vida. *Regem gloria, & beatitudinem vidit Beatus Franciscus;* y como en la presencia de Dios es toda la tierra nada, nada quiso de tierra, porque no era ella mas desde, donde èl la via. En vn pesebre nace (tierra es donde se dà Christo) desnudo muere, porque alli lleva los frutos sin hoja alguna el arbol Santissimo de la Cruz. Nace en pesebre, porque hasta irle la Madre a parir, a èl se vè entre las dificultades del parto para morir, y muere desnudo, porque quiere Christo, que sea Francisco no solo vna copia muerta de su santissima vida, sino es vn traslado vivo de su santissima muerte. Sin que ninguna tierra le fuesse patria, ni vn rincon le fuesse Celda, vivió puro peregrino en aqueste mundo. En su Regla lo dixo assi: *Sed tanquam peregrini, & advena vadant in hoc seculo;* y quando entre tantas señas, no huviera mas de esta, parece bastava para tenerle por Christo, y venerarle por Dios.

*Barth. de  
Pissa lib. 3.  
fr. & 3. p. 2.*

*Luca 4.*

Diò Christo sentidas quejas a aquellos dos Discipulos, con quienes introduxo conversacion en el camino del Castillo de Emaus, despues de resucitado, de que aviendo caminado con ellos tan largo espacio, no le huviesen conocido, y realmente, a primera vista, no se descubre motivo alguno, que justifique este sentimiento, porque el mismo texto dize, que se les disfraçò de proposito en el traje de Peregrino, porque no le conociesen; y sin embargo les haze cargo de la tibieça hasta tratarlos de incredulos, tardos, y de poca fè: *O stulti, & tardi corde ad credendum!* Pues, Señor, si os disfraçais en traje de Peregrino, como, ò por donde os avian de conocer? Por esso mismo acude San Gregorio con delgadeza, porque por lo menos no podian negar, que le vieron tan puro Peregrino en aquesta vida, que con ser dueño del mundo, en todo èl no tenia vn rincon que le recogiesse, como ellos mismos atonitos, y admirados se lo dixeron: *Tu solus Peregrinus in Ierusalem?* Pues convencidos estàn de incredulos, dize el Santo, porque què venia a importar, que Christo se les escondiesse el dia que se les manifestò, como Peregrino, para conocer evidentemente, que vn peregrino de aqueste porte, no podia escapar de Christo? *Probandi autem erant* (dize el gravissimo Santo) *si hi, qui eum, & si nedom, ut Deum diligere*

*diligent, saltem, ut Peregrinum amare potuissent.* Es Francisco en el mundo, Fieles, como hechizo de las almas, dueño de los coraçones, y pudiera de las haziendas, y sin embargo, vive tan Peregrino, que en todo èl no tiene vn agujero, que le recoga: *Sed tanquam Peregrini, & advena vadant in hoc seculo?* Luego quando el mundo todo le venerasse por Christo, no parece tendria Christo de que quejarse, pues èl dize, que con solo conocer a vno por tan Peregrino, como Francisco, parece se le devan adoraciones, como a Christo: *Et si nedum, ut Deum, saltem, ut Peregrinum amare potuissent.*

Pero que Crucifixo de mejor mano, si abrafandose con el Christo, y haziendo factas de sus heridas le atraviesse con cinco llagas, hasta facar la escultura de tal manera, que pudo dezir el Autor de las conformidades, que viendo: *Beatum Franciscum, videtur Christus.* Yà no me espanto, de que el otro Religioso arrebatado en espiritu se arrodillasse a Francisco, entendiendo, que en èl adorava a su Redentor, hasta que advirtiendole del yerro su mismo Padre, acudiò a Christo; y reconociendo su culpa, pidió perdon: *Cum Frater,* dize la historia, *vidisset Beatum Franciscum, gaudio repletus, cucurrit ad ipsum, cui Beatus Franciscus dixit: quid tu facis? Habes hic Dominum Deum tuum. Quod Frater advertens, posuit cordam in collo, & se proiecit ad pedes Domini Iesu.* Yo no me espanto que le adorasse, de lo que me admiro es, de que pidiesse perdon; porque bien mirado, què culpa tuvo? Llegan a Christo los Herodianos ignorantes de malicia con vna duda bien peligrosa, y preguntanle si devian pagar el tributo, ò el censo al Cesar: *Licet censum dari Casari, an non?* Què me ocasionais hipocritas, dize Christo viniendome con cautelas, que parecen preguntas, y son todas tentacion? Mostrad acá vna moneda: *Cuius est imago hac;* cuya es esta Imagen? Del Cesar dixeron ellos; pues esso responde Christo, que tenian, que preguntar? *Reddite, que sunt Casaris, Casari, & que sunt Dei Deo.* Dadle al Cesar lo que es suyo, que pues està aqui su imagen, claro està que se lo deveis. Aora bien, Redentor mio, entremos los dos en quenta: vos hizisteis de Francisco vna copia vuestra, y essa tan viva, que desde el parto a la muerte: desde la desnudez a las llagas, y desde la pobreza hasta las heridas todo junto la trasladasteis en èl. Veis aqui, que no solo el Religioso a quien perdonasteis, sino yo, y todos viendole en aquella forma le adorassemos por Christo, què responderiais? Que no. Y preguntariaos yo entonces: *Cuius est imago hac?* Negar que de Iesu Christo, yá lo veis que no es possible; pues dexar de no reconocer aquella sentencia vuestra: *Reddite que sunt Casaris, Casari, & que sunt Dei, Deo.* No era cosa para vos. Pues que remedio? No mirar a Francisco, Fieles, es el remedio, que ay no verle, no discurrirle, pues es tal, que como allà a San Iuan el Evangelista le dixo

*Barth. de  
Pissa fruct.  
lib. 39.3.p.2*

*Ibidem.*

el Angel, viendo , que se arrodillava para adorarle : *Vide, ne feceris.* Que viesse, para no hazerlo; acá Francisco necessita de dezirnos, que no veamos para dexarlo de hazer. Porque quien viendo aquella copia de Iesu Christo tan vivo, y tambien sacada, se ha de poder contener para dexar de adorar? O Francisco! O Domingo! Hasta donde piensa llevaros Dios, pero como pudiera no averos elevado a tan alta semejança, tan penitente pobreza? O como pudiera aver elegido Christo, para dilatar su Reyno mejores varas, mas bien cortadas del tronco, mas distantes de la tierra, mas pobres de hoja, mas desnudas de interès. A ti Frãcisco, con razon tu Evangelio te llama a vn yugo, significandote buey, porque si el buey no come, ni se sustenta del grano que suda, y ara, sino de lo que le dà la tierra espontaneamente a beneficio del Cielo, tu dexandole a la tierra, quanto por ella sudaste, quisiste quedarte de confiado a la que el Cielo te diessse: *Tollite iugum meum.* A ti Domingo, con razon te dize el tuyo, que no pusiste la luz debaxo del celemin, porque no fuiste de los que acostumbran bastardamente medir la luz, para vender la predicacion, sino sobre el candelero, que alcançò al orbe, para que te gozasse de balde el mundo: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt.*

**H**Emos visto lo que Domingo, y Francisco hizieron por Dios, en quitarle delante el mundo, porque no lo destruyera: veamos aora en inmediata consequencia de este discurso, quanto se sigue, que los amò Dios a entrambos, pues por ellos lo perdonò. Ponderando Christo Redentor nuestro por San Iuan en su capitulo 3. el amor grande que llegò Dios a tener al mundo, dize vn encarecimiento, que segun la consequencia, que dà dezir, no parece, que avia de aver sido tan apretado, porque significando su extremo, lo pondera deste modo: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret;* assi amò, assi quiso Dios al mundo, que diò a su Hijo por èl. De donde parece seguirse por fuerça de consequencia, tenga la verdad su lugar, que quiso Dios mas al mundo, que amò a su Hijo; porque quando vno dà vna cosa por precio de otra, no es dudable, que quiere mas la que compra, que la que dà, que a ser de otra suerte, nadie daria por la prenda que estima en menos el precio que quiere mas; y de lo vno, y otro otra consequencia, que serà el vltimo termino, a que pudo llegar el amor de Dios, a mis Patriarcas, para lo qual pongo por mayor la proposicion de Christo, y discurro en esta forma: Tanto quiso Dios al mundo, que diò a su Hijo por èl: tanto quiso a Domingo, y a Francisco, que a su mismo Hijo Dios? Es consequencia esta, Fieles, que entre Christianos puede sufrirse? No. Pero es sobrada, para entender, que el amor que Dios tuvo a mis Patriarcas, no parece puede ser mas, y que por lo menos si por Christo Redentor

dentor nuestro perdonò el mundo, quando con su sangre le redimiò ; por Domingo, y Francisco, le perdonava todas las vezes , que se lo ponian los dos delante, pareciendo que le perdona cada dia, por solo su respecto, y intercession.

Quedò Dios como enternecido del espectáculo lastimoso, que dexaron en la tierra las vengativas aguas del diluvio, y inundacion; y si antes dixo, que le avia pesado de hazer al hombre, despues parece, que le pesò de averle desbaratado, porque consolando a Noè, le dixo : *Nequaquam ultra maledicam terra propter homines ;* Ea, Noè, esto que es anegar la tierra, y destruir el mundo, ya se acabò ; y por si acaso los futuros crimines de los hombres despertaren mi enojo a otro tal castigo, yo pondrè vn arco entre las nubes del Cielo, que me acuerde de mi palabra, y ataje mi indignacion: *Arcum meum ponam in nubibus Cœli, & erit signum fœderis, inter me, & terram.* No lo entiendo, porque lo primero, que podia tener vn arco, para atajar en Dios las terribles iras todas las vezes, que desembaynasse la espada; lo otro no topo aun con la verdad de ello ; porque vna vez que sabemos, que quiso Dios destruir el mundo, y dexò de hazerlo, no por el arco que dize, sino por Domingo, y Francisco lo perdonò, ò nos mienten las historias; pues diga Dios de vna vez, por quien dexa al mundo las vezes que lo perdona; por el arco que prometì entre las nubes del Cielo, ò por Domingo, y Francisco a quien atribuyen las historias este favor? Pero essa duda, Fieles, viniera bien, a no ser Domingo, y Francisco esse arco, que dixo Dios; y para ello advertid, que el aver Dios dicho, que pondria entre las nubes vn arco, que detuviessè sus iras, fue con peregrina alusion, porque para detener vn peso, que amenaza ruina, se forma vn arco, y esto fue lo que dixo Dios ; yo pondrè vn arco entre las nubes, tan fuerte, que si tal vez amenazare a caerse el Cielo sobre los hombres, baste a detener su peso: *Arcum meum ponam in nubibus Cœli.* Pues mirad aora a Domingo, y Francisco despues de aquella vision, en que Dios por su respecto perdonò el mundo la accion, que hizieron la vez primera, que se encótraron. Abrazaronse los dos, y enlaçandose por los cuellos estrechamente, tan amantes como humildes, quedaron divididos en las dos lineas, que de la tierra subian, y vnidos por la parte superior en que se enlaçavan, ya veis el arco, que forman: pues mirad aora las palabras, que Domingo dize a Francisco quando se enlaçan: *Francisce stemus in unum, istud onus pro religione Christiana suscipiamus;* Francisco, estemos juntos, y vnamonos bien los dos, recibamos este peso por la religion Christiana. Como? Recibamos este peso: *Istud onus suscipiamus?* Pues tan agrias les eran las nuevas prendas de amistad, que contraian, que les llaman peso, que los agravan? No. Pues que peso es este a que se disponen? No menos, Fieles, que todo el Cielo, y todo

el furor divino, que cargava sobre ellos solos, y todo junto vna verdad, con que se concuerda la oposicion de la historia, y texto. Irritase Dios con los hombres tantas vezes, quantas ellos con sus culpas encienden su indignacion. Corre a la vengança justo, y al hora de derribarles todo el peso del Cielo encima, topa en Domingo, y Francisco vnidos, y con su pacto, y palabra en ellos: Sino fuera por este arco, rebuelve Dios, que lo ataja todo, y à estuviere yo vengado, que fuerte està, que bien que recibe el peso! Què bien sustenta mis iras! Què bien tiene a raya mi indignacion! Mas que mucho, si le labrè para esso? Que mucho si les vnì los efectos, y enlacè los corazones, con tal nudo de hermandad, y tal arte de mi poder, que por mas que hiziesse fuerça a vencerlos, no lo pudiesse rendir todo el peso de mi furor: *Arcum ponam in nubibus Coeli, stemus in unum, istud onus pro religione Christiana suscipiamus.*

Y aora se entenderà, porque Domingo tan de continuo se arrojaba à orar de rostro sobre los desnudos suelos, y los braços, y pies en forma de Cruz estendidos todos sobre la tierra, accion que repetia tambien Francisco frequentemente, como los historiadores dizen. Pues que pretendian estos Santos con tan especial, y al parecer impertinente demostracion? Pero q̄ avian de pretender, sino alargarle la vida al mundo; y que avian de conseguir, sino lo que pretendian con vn Dios tan fino amante, y vna diligencia de suyo tan eficaz?

Llega Elias a resucitar el difunto chiquelo de la viuda, que refiere el tercero de los Reyes en su capitulo diez y siete; y dize el texto sagrado, que *Expandit se, atque mensus est supra puerum*; que arrojandose sobre el niño, se midiò con èl, y estendiò para ello quanto pudo sus pies, y braços, que esso es: *Expandit se*. Que les hizo dar quanto pudieron de si; y haze luego dificultad, que siendo la intencion del Profeta medirse con el muchacho, como lo declara el texto: *Mensus est*. Parece que avia de aver dicho: *Collegit se*, que se encogìo quanto pudo, porque para aver de medirse con vn niño vn hombre crecido yà, mas necesidad tenia de encogerse, para ajustarse, que de dilatarse para excederle; de otra suerte no se ajustaria nunca, como parece que lo intentava, la mano con la mano, el pie con el pie, ni la cabeça con la cabeça, antes le sobraria de todo mucho: Y no obstante, dize el texto, lo hizo el Profeta al contrario, y tirò de hecho a exceder en todo al niño, y que no llegasse con mucho a su cantidad: *Expandit se*. Pues que intentava con esso, ò que fin pudo llevar tan impertinente acciò? Pero no dize el texto, que tirò a medirse con el chiquelo, y que de hecho se midiò? *Mensus est*. Pues sobre estàr yà medido, ni èl pudiera intentar mas, ni elegir para el fin que llevaba mas alto medio. Tirò a enternecer a Dios con demostracion semejante, y a inclinar a piedad su pecho, como si dixera:

dixera: Señor, mirad, que de ello le falta a este niño para vivir, y lo que le resta por lograr de la estatura, que segun el natural orden, le teniais determinada; este brazo, yà lo veis, que no llega con mucho al mio, pues esta cabeza, y pies casi se està tan quejando por lo que les falta de su grandeza, y con esto ha de morir? No, sino dadle la vida, que a representaciones de aquesta postura no sabe resistirse vna infinita clemencia en vos; y que efecto huvo? Salir con ello responde el texto, tan eficaz fue el motivo del alarde lastimoso, que cedió en Dios la piedad, y le diò vida: *Et reversa est anima pueri intra eum, & revixit.* Tenia, Fieles, el mundo en los decretos de Dios su cierta edad, y su determinada estatura; porque hasta que todo él adorasse a Christo, y reconociesse su nombre, como vn redil a vn pastor: *Et fiet unum ovile, & vnus Pastor.* Avia dicho el mismo Christo, que tenia que crecer, y llevara que vivir, y sin embargo por aquellos infelizes, felizes tiempos, en que florecieron mis Patriarcas, los excessivos desordenes, yà de herejes en que todo se abrasava, yà de lascivias inormes, y injustas guerras, en que fieramente ardia, le ocasionaron a esse mundo tantos achaques, y reduxeron a tales terminos, que muchas vezes entre las iras de Dios llegó yà a verse sin vida. Què harian Domingo, y Francisco a esto? Arrojar se estendidos todos sobre la tierra como mediendola con su espiritu, y significandolo con sus brazos, como diziendo: Señor, mirad todo lo que al mundo le falta aun por vivir, pues no llega a aquella grandeza de fe, y espiritu, que para ajustar su edad esperarais en él. Vos aveis dicho, que no ha de espirar el orbe, hasta que como vnico Pastor suyo le reduzçais a vn redil, y a vn silvo vuestro se junte todo, y aun falta para esto mucho, pues como aveis de acabarle, ò es possible destruirle? Esperadle mas, si quiera, por la inmutabilidad de vuestra palabra inmortal; y que hazia Dios a ellos? Què avia de hazer conociendo su razon, y viendolos arrojados? Sino es alçar sus cayados, y bolverse a ser Pastor: *Et assumpsi mihi duas virgas, & pavi gregem.*

Con que se confirma yà, aunque no lo necessitava aquella ilustre, y gloriosa revelacion, (que no sè yo que mas gloriosa, ni mas ilustre lo pueda ser) en que Dios assegurò que avia de conservar prosperas siempre, y felizes aquestas dos Religiones sobre la haz de la tierra, hasta el vltimo fin del mundo; para que armados los heroycos, y ilustres hijos del espiritu de sus Padres, y Patriarcas, y acompañados de Enoc, y Elias, salgan a ptedicar en los novissimos tiempos contra la tirania del Antechristo, y a reducir todo el mundo a la obediencia de Iesu Christo, y vnico Imperio de Dios.

Y porque se vea evidente, y claro, bolvamos al texto, que profundamente he seguido oy en mi favor tan hidalgo, que mientras no me diò

para

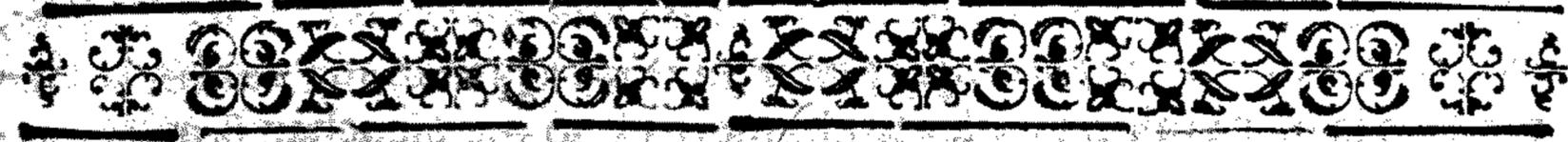
para coronar mis dos Religiones diademas de oro, no le pareció, que avia aun declaradose en mi favor.

Buelve Dios a tratar de aquellas varas, que eligió para apacentar el mundo, y prosigue assi: *Et tulit virgam meam, que vocabatur decus, & absidi eam*: Y cogió la primera vara, que intitulava hermosura, y la rompió, y acabó con ella. Valgame el Cielo! pues la vara hermosura rompe? la otra Francisco: *Et precidi virgam meam secundam, que appellabatur funiculus*. Y rompió la segunda vara, a quien llamava cordel, y la acabó tambien como la primera: Avrase visto mas desgracia q̄ la mia? Aver descubierta de demasiado curioso el cuchillo que me vino a degollar? Pues como es esto, Domingo, y Francisco en sus hijos mueren? Sus familias perecen? Sus Religiones acaban? Pues las Revelaciones, y Promessas? Las prendas, y seguridades del Cielo, de que se guardavan para cuchillo del Antechristo, hallan este cumplimiento? Sus meritos, y virtudes, sus letras, y servicios, y santidad, tienen en este premio en Dios? Que han hecho, ò porque las acaba assi? San Gregorio lo templa algo, con que se ha de entender preterito por futuro: *Et previdi* (dize el Santo) *idest, vidi precipendas*. Que no fue esto mas que ver Dios, que durarian ya poco, porque tenían muy cerca el fin; y cuándo ha de ser esso, ò porque será? El porqué (dize Dios) es este: *Quia ecce ego suscitabo pastorem in terra, qui derelicta non visitavit, dispersum non quæret, & constrictum non sanabit. O Pastor, & idolum!* Porque levantaré yo (dize Dios) sobre la tierra vn Pastor, que sea el mayor destrozo, y cuchillo de sus ovejas. Vn pastor, para dezillo de vna vez, que juntamente sea Pastor, y Idolo. O caso raro! Pastor, y Idolo? Quien puede ser el de tales señas. Lyra con grandeza aqui: *Suscitabo Pastorem in terra* (idest) *Antichristum dominativum in ea, Idolum dicitur, quod pro Deo colitur, & non est, & sic erit de Antichristo, qui sedebit in templo Dei tanquam sit Deus*. Que este pastor falso, y idolo juntamente significa el Antechristo, que tiranizando el mundo, y sentandose sacrilegamente en el Trono de la Iglesia, se hará adorar de las gentes todas, como si fuese su Dios. Ahora bien: y en viendo Dios como Pastor verdadero, que se mueve el Antechristo contra su Iglesia, como tirano pastor, el medio todo que halla a la resistencia, es oponerle los baculos Pastoriles, y a Domingo, y Francisco con ellos, como las mejores animas de su poder? Si, Fieles. Pues no he de passar por ello. Porque, q̄ mas tiené Domingo, y Francisco q̄ los demas Patriarcas gloriosissimos, ò que les llevan las Ordenes, y hijos de ambos a las demas santissimas Religiones, y doctissimas Familias, que con rãtos desvelos padecidos, y vidas dadas, han honrado la Iglesia de I.C. y estan sirviendo cada dia gloriosamente la Christiana Religion; para que con ellas mas que con otras quiera Dios hazerle al Antechristo la guerra, y defender la

Iglesia de sus violencias, y tiranias ? La causa, Fieles, la ha dado Dios en el mismo texto, llamando al Antechristo Pastor, y Idolo juntamente : *O Pastor, & Idolum*. Porque el modo de introducir el Antechristo su tirania, ha de ser hazerse predicador, que por esso le dize, ò Pastor; y siendo el Predicador ( como ya diximos ) hermosura de Dios, y no propria hermosura, al presentarse a los hombres: de Dios, y no de si mismo los avia de enamorar, para Dios avia de conducirlos, mas haziendose el Antechristo idolo a las gentes todas, se harà adorar a si mismo en vez de solicitar, que por èl adoren todos a Dios; y en esso està todo el crimen, que Dios le arguye, en averse hecho idolo, quando se hallava Predicador: *O Pastor, & Idolum*. Pues para que se le haga la oposicion inmediata (dize Dios,) y derecha la hostilidad, aunque tenga mi Iglesia muchos, venga Domingo, venga aquel Predicador, que afeandose a si con agenos crímenes, y acreditando mi nombre, no menos con sus virtudes, que con su ardiente predicacion, fue hermosura tan solo mia, y tan nada suya, que aun mismo tiempo de si desenamorava, y enamorava de mi: *Unã vocavi decorem*. Y pues no ha de acabar el orbe hasta ser todo tan mio, que otro en èl no posea nada, venga Francisco, venga aquella cuerda fiel, que no cogiendo del mundo para si nada, mida bien si es todo mio: *Alteram vocavi funiculum*. Ahora, pues, luego si en viendose Dios guarnecido de estas varas, y de Domingo, y Francisco, en ellas desafia al Antechristo, y lo llama a la batalla. *O Pastor, & Idolum*, Luego segura es la revelacion, de que guarda Dios estas Religiones para triunfante Esquadron contra el Antechristo, con quienes piensa triunfar, y cantar vitorias del: Y esta no ha de levantarse hasta las ultimas agonias, y parafismos del orbe. Pues yà que resta de duda ? Mundo ay para mientras huviere Domingo, y Francisco. En el Domingo, y Francisco ay para mientras huviere mundo.

Gozaos, pues, venturosamente dichosos hermanos mios; vivid por esos, y medid con la diuturnidad de los mismos siglos vuestra santissima duracion; vivid para honrar el mundo con vuestras vidas, los Confessionarios de los Reyes con vuestras letras, los Consejos de los Emperadores con vuestra sabiduria, y las Aulas de los mayores Monarcas, y Principes de la tierra con vuestra integridad religiosa, y severo desinterès. Vivid para que hallen en tantos, y tan heroycos sujetos vuestros Maestros los Palacios Pontificios, Maestros los Hebreos, Secretarios los Indices, y alguna Celda que poderos pedir prestada para los mas graves consejos de la Iglesia los Cardenales. Vivid para que tengan en vosotros lumbreras los Gentiles, cuchillos los Herejes, Apostoles los pulpitos, oraculos las Universidades, sagrados vindices de la Fè las Inquisiciones, y habiles instrumentos del Espiritu Santo los Concilios. *Què Mitras no han convallecido en vuestras*

tras cabeças! Qué Capelos no han descansado bien sobre vuestros om-  
 bros! O que Tiaras no han reverdecido algun tiempo, en el fecundo terre-  
 no de vuestras sienas! Peregrinos del mundo. Ciudadanos del Cielo, que  
 testera de Patriarcas, que Exercito de Virgines, que Coro de Confessores,  
 ò que Esquadron de Martires no tiñò vuestra lana de sus colores, ò bordò  
 vuestra xerga de sus matices? Sedientos siempre de las Paganas brasas, y  
 del tirano hierro lavasteis muchas vezes las estolas en bermellon divino,  
 y cada dia de mucho, midiendo Cruzes con vuestros braços, y abrigando  
 lanças en vuestros pechos, campeais por los fines de la tierra, como linde-  
 ros vistosos de la herencia de Iesu Christo, y firmes gloriosos titulos del  
 Reyno de nuestro Dios. Dexaos dividir en hora buena del infernal enojo,  
 que mientras mas pedaços, mas pieças hazen a la artilleria del Evangelio  
 en defensa inviolable de la Iglesia, mientras mejor os frien, mas cuerdas  
 arden en azeyte de caridad a las tinieblas del gentilismo. Desnudos os  
 tiembla el infierno; como a gallardos Atletas, que al fin sois el mejor ter-  
 cio de la milicia de Iesu Christo, y los Hasonos, ò Monozonos temidos de  
 su triunfante Esquadron. Pedidle al mundo, lo que gustareis, que todo esso  
 le dais como pechos suyos: Pedidle, digo, que bien os lo deve todo, pues a  
 no ser por las ordenes que tiene, no parece escapara de la justicia de  
 Dios. Acordaros deveis, que teneis al Antechristo desafiado; ceñios, pues,  
 bien al cerramen temeroso, como pobres, como humildes para ser digno  
 espectáculo a Dios, a los Angeles, a los hombres, que tienen compromete-  
 tido, y librado en vuestras manos todo el suceso de la batalla; y vosotros  
 amorosissimos Padres, Santissimos dueños, y gloriosissimos Patriarcas;  
 Exe en quien se buelve el orbe; Polos, que abraçan al mundo, varas en que  
 estriva Dios; buena cara, y ayroso talle de Iesu Christo; Santos de porte,  
 que se pueden hazer muchos, y amigos de suerte, que apenas vno se puede  
 hazer. Martires de afecto, Pobres de espiritu, Confessores de coraçon, Vir-  
 genes de primer grado, carne de Angeles, y espiritu de quien parece que  
 quisieran ser carne los Serafines, casi todos los Apostoles, y casi todos los  
 Santos, pobres de bienaventurados, y casi Christos de puro pobres; bien  
 aveis conquistado, y medido la tierra toda, y coronado entre ambos a  
 vuestro Dios, que esto bien os lo ha pagado, atravesando del vno al otro có  
 coraçon amante, y mano omnipotente, mejor que entre las columnas de  
 Hercules la testera gloriosa del *Non plus ultra*; pero yo digo, que aun resta  
 mas, y es, que pues sois aquellos baculos poderosos, que eligiò Dios para  
 reducir el mundo, hagais con èl, que disponiendonos en esta vida por vuestro  
 medio entre felizes, seguros partos de gracia nos reduzga vltimamen-  
 te a aquel eterno redil, y dichoso descanso de la gloria: *Ad quam nos per-  
 ducat Dominus noster Iesus Christus, &c.*



ORACION PANEGIRICA  
**AL GLORIOSO DOC-**  
**TOR SANTO TOMAS DE AQUINO,**  
 en la apretada ocasion , que dizen  
 sus circuntancias.

*Dixola en el Convento de Predicadores de el  
 Rosario de Lima.*

SALVACION.

*Hic magnus vocabitur in Regno Caelorum. Matth. 5.*



ESPVES de roto el silencio, y començada la teme-  
 rosa carrera de vna publica oracion , traer cedulas à  
 vn pulpito, y començar à llorar vn niño , accidentes  
 eran para descomponer al mas desahogado Predica-  
 dor, què embaraços no para el mas turbado ! Pero  
 quando me advierte San Vicente Fetrer con expres-  
 so aviso que baxa la cedula de la gloria, y que es essa  
 la prenda sola por quien el niño vozea, que es Maria

Señora nuestra quien la despacha, y Tomàs à quien la embia: *Qua sibi fuit D. Vincent.*  
*missa à Virgine Maria.* No trueco yà mis estorvos, pues á quien comien- *Ferrer ser.*  
 ça con tan felizes auspicios , que aun le sirven los embaraços , seguro và, *de S. Tho.*  
 que han de ayudarle aun los yerros ; y al fin sin querer, y sin saber como, en  
 el dia de sus mas triunfantes glorias , hemos començado por lagrimas de  
 Tomàs. Mas, ò lagrimas felizes, pues si como dixo el regalo de las almas,  
 y gloria de la Iglesia San Bernardo , eran dichosas las lagrimas de los  
 Santos, porque al fin se las enjugava la mano misma de Dios. *Faelices la-* *D. Bernar.*  
*chryma, si tamen dicenda sunt lachryma, quas manus conditoris absterget.* *in declam.*  
 Què no tendrán de dichosas lagrimas á quien Maria en el cambray de vn *super ecce*  
 papel embia lienço para enjugarlas, y en el sus mas sublimes misterios por *nos reliquit*  
 candidos algodones para cogerlas? Aun quando tuvieran las de Tomàs el *mus omnia.*  
 origen que las de Iob, quando sus passadas felicidades le arrancavan estas  
 queixas

Iob 29. 7.

queexas: *Quando in platea parabant Cathedram mihi videbant me iuvenes, & abscondebantur, & senes assurgentes stabant!* Quando me ponian la Catedra en la plaza misma para atenderme, y ya no me escuchan si quiera para quearme, vianme los muchachos, y se escondian, y aora me ando yo escondido de los muchachos! Eran sobrados conortes las caricias de esta Reyna, quanto mas, que à quien Dios puso la Catedra en la plaza de el vniverso, para que de igual distancia como à Maestro comun le aprendies- sen, y escuchassen los terminos de la tierra, claro està, que no avian de quitarla en los rincones del mundo, mas dulce causa, mas generoso, y gallardo origen tiene su llanto. Niño en la dorada cuna, que le pudieron dexar preciosa, Padres, Condes, Abuelos, Reyes, y ascendientes Emperadores, le hallò vn dia el ama que le criava, tan graciosamente alegre, que queriendo averiguar el origen de tan extraño contento, y juntamente desembolverle para lavarle, reconociò que apretava en la manecilla vn papel embuelto; batalla el ama sobre quitarle, Tomàs, sobre defenderle, llaman la madre los gritos, que en vez de amparar el hijo, dobla la fuerza, al fin pudo mas, no la madre, (que nunca esta pudo mas) sino Dios que disponia se manifestasse tan gran portento; y desembuelto el papel, se hallò, que contenia la salutacion Angelica, la Oracion del Ave Maria, breve suma de toda la Teologia, y epilogo misterioso de la humana redempcion. Pero no bien le vsurpan tanto tesoro, quando amenaçando en pucheros, rompiendo en gritos, y haziendo armas à la defensa las hermosissimas lagrimas, la cobra al fin, y llevandola con priessa de las manos à la boca, la traslada al mismo punto de la boca al coraçon: *Mox redditam deglutavit.* Llore, pues, Tomàs, si por esso llora, que razon tiene, y mas si ve, que quieren quitarle de las manos à Maria con pretextos de lavarle: *Cum infantem vellet abluere.* Y que al cabo de sus amores, aun las rudas amas piensen, que en materias de Maria, tiene Tomàs que lavar. Pero bien se le consuela, pues vemos, que quando pende de los peçones, exprimiendole por nectar sus misterios mas sublimes, le sustenta Maria Señora nuestra, y le dà sus pechos, tan ricos de Teologia, como abundantes de gloria: *Vbere de Cælo pleno.* O portento no decible! O no afectos solos de Maria Señora nuestra, sino prevenidas cautelas de amante Madre!

Ex Officio  
Eccles. &  
comuni  
Chronolo-  
gia.

Gen. 21.

Pariò Sara à aquel deseado Isaac, que para mas dilatado, aun tuvo lo prometido, y como sino bastara referir, que le pariò, ò importara à la relacion tan casual accidente, advierte el texto sagrado, que sin fiarlo à persona alguna, criò à sus pechos el hijo, y aun la misma anciana gozosa haze plaza de el caso, y se jacta de ello: *Quis auditurus crederet Abraham, quod Sara lactaret filium quem peperit ei iam seni?* Quien creyera, dize, que Sara criasse à Isaac à sus mismos pechos? Quien lo creyera? Pues quien lo dificultara?

cultara? En el averle parido anciana estava toda la duda , que en tener pechos parida con que criarle, no avia dificultad; y si en esto no la avia (dize el Chrysostomo,) porque haze mas papel de el averle amamantado, que no de averle parido? *Quod Sara lactaret filium?* El caso es, dize el Santo, que si siendo Sara de aquella edad, solo el parto se publicara, es sin duda, que se riera, porque quien no entenderia, que para mentir la fecundidad, y afectar la juventud, se avia supuesto el parto, y pedido prestado el hijo? Pues para que no pendiese de la cortesía de nadie, ni tuviesen ocasiones de traer el parto en dudas, dispuso Dios, dize el Santo, que rompiendole los pechos en fecundos manantiales criasse à ellos el hijo, porque si podia dudarse, que avia parido, quien tenia aquella edad, no se podia dudar, que quien tenia pechos, y tan cargados, avia parido: *Nam propter hoc, & lactis fontes, ei concessi sunt, ut partum magis credibilem facerent, & ne quis supposititium esse putaret puerum.* Nadie dudará, claro es, dize Maria Señora nuestra, que Tomàs, es hijo de mis cuydados, y parto de mis afectos, que ni sus amores, ni mis ternuras dexan lugar à otra cosa: pero por si acaso la ignorancia, ò la malicia lo quisieren dificultar, buelvan, y vean los pechos, con que niño le sustento, los escondidos misterios, con que en la cuna le crio, y al ver tan merecedor infante, pendiente de mis peçones creerá, quieran, ò no, que no dexaria de ser Madre para parirle quien tuvo tan ricos pechos, y tan gloriosos peçones para criarle: *Quis crederet?* Pues *Sara lactavit filium.* Y por esto. *Propter hoc, & lactis fontes ei concessi sunt.* Porque no pensasse nadie, que se le avian supuesto, y que algunas ganas de por acá se le avian achacado: *Ut partum magis credibilem facerent, & ne quis supposititium esse putaret puerum.* Y porque no? La causa dize Aristoteles, porque la naturaleza à los niños, mientras son de los pechos, no les dió dientes, es porque sobre no necessitarlos para el liquido manjar, si los tuvieran al golpear los peçones con el ansia que los apuran, es sin duda que los mordieran, con que lastimados ingratamente se haria imposible el sustento de los infantes. Y en medio de aquesto todo, vemos que Maria à Tomàs fia sus Virgines pechos. Pues segura està sin duda, que no ay dientes en Tomàs para morder en Maria, y que solo los tiene para Maria quié los emplea en Tomàs. Y si como dixo San Ambrosio galanamente, quieren las madres con mas afectos los hijos, que amamantaron: *Eos plus amare filios solent, quos ipse matres lactaverint uberibus suis.* Discurra yà el entendido, que tanto querrá à Tomàs Madre, que en la misma gloria hizo pechos para criarle, y si pechos tan de gloria, es imposible que dexen de correr gracia, ni que falte Angel en sus peçones, que la guie à nuestra necesidad, supliquemos à esta Reyna nos dirija vn rayo de ella, que nos illustre, siendo el Angel de las Escuelas, quien hasta suplicarselo nos

D. Chrysost.  
ad hunc  
locum.

D. Ambros.  
lib. de A.  
braham.

enseñe, prestandonos para ello la salutacion Angelica, que guarda en el coraçon, y diziendo con nosotros. *Ave Maria.*

*Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Coelorum. Matth. 5.*

*Isaia 28. 9.*

*Ita Castillo  
in vita san-  
cti Doctoris*

**Q**uien sabe (Excelentissimo Señor.) Quien sabe, buelvo à dezir, que no ay possible felicidad sin el origen de el bien, y que luego despues de Dios, es Maria Señora nuestra el inmediato principio de toda felicidad, yà estará en que lo Santo, y lo Docto ha de pedirlo a Maria, si es que desea en alguno lo Docto, y Santo. Y no bien lo he imaginado, quando me fue en los oídos vna profetica voz: *Quem docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus.* A quien enseñará Dios la sciencia, dize Isaías, ò que oído hará entender, sino el de aquel à quien quitò Dios por sus manos de los pechos, y arrancò de los peçones? Buscadle luego para aprenderle, que esse es el que os dà por Maestro Dios. La diligencia es de porte, porque ha de hazerse entre muchos; y assi es menester que me ayuden todos. Bolved, pues, y echad los ojos por essa selva de Santos, de Maestros, de Doctores, y mirad si entre ellos hallais alguno à quien destetasse Dios? No os canseis, que no aveis de hallar otro sino à Tomàs; porque si el desteto se entiende entonces, quando se le dà a la criatura manjar robusto; y sobre no leerse de alguno otro, que estando al pecho le embiasse Dios el manjar, vemos, que a Tomàs, quando està a los pechos, se le embia tan robusto como papel (sino como pergamino,) prueba de tan buenos dientes, que es recia, aun para Gigantes: luego de solo Tomàs, consta que le destetasse Dios? Y si solo a los que arranca de los peçones dize, que enseña la sciencia, y solo arranca a Tomàs, y por manos de Maria, por quienes le embiò el papel, en quien comiò su oracion: *Que sibi fuit missa à Virgine Maria.* Luego a vn tiempo de Tomàs solo, dize Dios, que le enseñò ciencia, y que por manos de Maria Señora nuestra se le enseñò? *Quem docebit scientiam? Et quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus.*

Està la clausula tan ardiente, que por todas sus palabras suda misterios: *Et quem intelligere faciet auditum?* O que oído hará que entienda? Como? Quien viò entender al oído? Ezzo es querer que oyga el entendimiento. Pues que pensáis? Ezzo deve de querer, que el entendimiento de Tomàs oyga, y el oído entienda, cosa que hasta aora de humano entendimiento no se avrà oído. Pero como se ha de acomodar esto? Solo tiene vna salida, ò que venga Dios en que Tomàs aun desde esta vida le entendiò, como bien aventurado, y con acto intuitivo de vista clara, ò que Isaías venga a explicar su texto, porque por acá no se vya entender los oídos, ni oír los entendimientos,

dimientos, sino digalo San Pablo: *Et scio huiusmodi hominem (sive in corpore, sive extra corpus, nescio. Deus scit,) quoniam raptus est in paradysum, & audivit arcana verba, que non licet homini loqui.* Que cierto hombre (era èl) fue arrebatado hasta el Cielo Impireo, donde viò a Dios por esencia, (si bien de passo,) y en èl oyò vnas palabras de tal secreto, y tanta sublimidad, que no ay facultad en el puro hombre, para poderlas dezir. Pero si essa palabra tan escondida era el mismo Divino Verbo, como los Santos explican, y esse Verbo, ò palabra se ve en la gloria, porque viendose beatifica, como dize que la oyò: *Et audivit arcana verba?* El caso es, responde Santo Tomàs, que en la gloria el entendimiento escucha, y el oïdo entiende, porque como aquel escucha, y tassadamente oye, que recibe la palabra que otro le dize, y no parece que entiende quando interiormente no forma palabra èl, y en el Cielo entienden todos poseyendo la palabra de el Verbo, que les dize el Eterno Padre, sin que para entenderla formen ellos palabra alguna; de aì es, que el entendimiento en la bienaventurança, mas parece oïdo que escucha al Padre, que no entendimiento que concibe, por que para ello no forma verbo, ni produce palabra suya, que es el modo de el entender por acá. Por esso al dezir San Pablo que avia oïdo esta palabra: *Et audivi arcana verba;* añadió que no le podia dezir: *Que non licet homini loqui.* Porque la palabra de el Verbo Eterno, solo el Padre que la produce puede explicarla, y los bienaventurados escucharla de èl solo, mas no dezirla: *Que non licet homini loqui.* Y yà lo dize de modo Santo Tomàs, que parece que lo cortò para si: *Dicit tamen audivit pro vidit, quia hoc fuit secundum interiorem actum anime, in quo idem est auditus, & visus.* Bien, y despues de aquesto todo se afirma Dios en que al quitarle de el pecho hizo entender el oïdo de Tomàs: *Et quem intelligere faciet auditum?* Pues acabose: En el Cielo echò Tomàs la matricula primera, a la gloria partiò desde los peçones a oïr a Dios Teologia, que por esso añade Dios en el mismo texto, que desde que Maria Señora nuestra le destetò para el caso con su oracion misteriosa, fue èl el primero Catedratico, que entre esplendores de gloria, y en su verbo mismo se la leyò: *Quem docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus.*

Buela tan veloz Tomàs, que es menester montar para darle alcance. Sea pues en vno de quatro animales bellos, q̄ passan, tirando vn carro, en quien va representada la Iglesia, como en ellos sus Doctores. Vn Hòbre, vn Buey, vn Aguila, y vn Leon vā vncidos a la carroça, y carroça nueva; no obstàre, que la madera aya servido otra vez. Pero apenas b uelvo con Ezechiel à mirar sus pias, quando hecho menos el buey, y hallò mas vn Cherubin en quien el bello bezerro, dize Lyra, que se mudò: *Forma vituli mutata est in*

2. Corint. 12.  
Ita D. Tho.  
hic, & sapè  
alias.

Ita nobilio  
res Theolo-  
gi cum D.  
Thoma 1. p.  
q. 12. art. 2.  
& lib. 1. con-  
tra Gent.  
cap. 53.

Ezechiel 1.  
& 10. cap.

**Innocent.** Cherubin. Y lo cierto es, q̄ siendo los tres restantes mas generosos, parecían mas capaces de tan gallarda mejora. Porque es pues el buey, quien se muda en Cherubin? Con dos razones responderè, y para la primera pregunta assi: por el buey entre los demás animales, no se significa Tomàs entre los demás Doctores, desde niño conocido por el nombre de buey mudo: *Bos mutus?* Si. Y entre el hombre, leon, y aguilá por vna parte, y el Cherubin por la otra, no ay esta diferencia, que ellos, aunque los mas generosos, son al fin animales de la tierra, y el Cherubin tan paísano de la gloria, que a dos instantes de nacido se hallò bienaventurado, estudiando en Dios inmediatamente quanto llegò a saber de èl? Pues no es mas que esta la diferencia entre Tomàs, y los restantes Doctores, que ellos, aunque grandes, y grandísimos en quanto se pudo estender la naturaleza, y sobreponer la gracia, entendieron al fin a Dios, como Doctos en la tierra, y como sabios en el mundo; pero el Cherubin Tomàs, apenas nacido, le vido comprehensor, *per modum transeuntis*, y con tanta velocidad, que saltando de los pechos a entender con los oídos, estudiò en Dios inmediatamente como Cherubin glorioso quanto conociò de Dios: *Facies uni, facies Bovis, facies una, facies, Cherub.* Lo segundo, que tiravan aquestos quatro animales? Vn carro, responde el Texto. Y por bien que tiren vn carro hombre, aguilá, y leon, no es constante que le tirara mejor vn buey? Claro està, responde el Docto Cornelio, que ellos no nacieron para esso, y en esto de tirar carros, el buey, es quien tiene la primicia, quien suda, rebienta, y trabaxa mas: *Bos in trabendo curru primas tenet.* Y Cherub no significa el que rige, y gobierna el carro? Tambien, dize el mismo Autor: *Cherubin interpretatur equitans, seu regens currum.* Pues si es el Cherub el q̄ rige el carro, y el buey, quié en el tirarle ha trabaxado, y sudado mas, passe el buey a Cherubin, y Tomàs entre los demás Doctores a ser quié rija, gobierne, y mueva toda la Iglesia, tiren ellos, y èl dirija, que razon es, q̄ quien en hazerla tener progressos, ha dado tantos mas passos, llegue a ser su gobierno todo, y mirado de ella en aquesta parte con tal respeto, que no se mueva la Iglesia si no la lleva Tomàs: *Bos in trabendo curru primas tenet, Cherubin interpretatur equitans, seu regens currum.* Y no admire la ventaja, que nace solo de aver Tomàs venerado los Doctores, y armado se siempre de ellos. Si el buey no levanta jamás los ojos de la tierra, que cultiva, y el Cherubin ni vn momento quita la vista de Dios, como puede aun mismo tiempo compadecerse el ser buey, y Cherubin? Pero si esta tierra es Maria Señora nuestra, de cuyas entrañas puras sacò Tomàs aquel escondido grano de el Sacramento divino, que a sembrarse en ella cayò de el Cielo: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit.* Tan escondido que hasta sacarle Tomàs, ya con la rexa de sus escritos profun-

dos, yà con la celebracion de sus divinos officios no parece que avia salido a luz; mire Tomàs a essa tierra para lograr esse grano, y conozca el mundo, que no tuvo Tomàs mas medio para entender, como Cherubin a Dios, que a verse como buey, ocupado siempre en el culto de Maria. No es este aquel aparecersele varias vezes con su Hijo Dios en los braços, y porque vee, que Tomàs padece dificultades, bolverse al Hijo, y pedirle que le desate las dudas? *Filij, declaretis ei hoc dubium.* Si es, que Christo le empeña, pero en braços de Maria, para que se desengañen que no tuvo Tomàs en su vida toda mas braço que el de Maria, para que Dios le enseñasse, y que pues estudia en Dios como Cherubin sublime, es buey, que infaliblemente ha mirado a Maria cõ atencion: *Facies uni, facies bovis, facies una, facies Cherub.* Fue Maria Señora nuestra, el licor primero con que se estrendò el bucaro de Tomàs? Pues siempre sabrà a Maria, y si tierno ramo se le inclinò con tan poderoso peso, robusto tronco, mas facil serà romperle, q̃ desdoblarle, aunque ya no se repara, por desdoblarle en romperle; si bien es mucho mas facil en semejantes empreñas parecer locos Miliones, que acabar de romper tan crecidos arboles. San Geronimo: *Sicut aqua in areola digitum sequitur precedentem, ita etas molis in quacumque partem flexibilis est, & quocumque duxeris, trahitur.*

Siendo pues Maria Señora nuestra el origen de su saber, que no solo se lo consiguió de Dios, sino que hasta en sus Imagenes calificò su doctrina, como pudieran los estudios de Tomàs, no ser de comprehensor que oia a Dios, y cursava el cielo? No le veys vivir el ayre en extasis repetidos, cursar el cielo en tan continuos raptos, y ordinarias elevaciones, que viniendo a verle el curioso Cardenal, y mostrandole el cuerpo donde vivia, toca a èl, y no le responde nadie, porque no avia aun baxado Tomàs de el cielo? Que vâ a casa de la Hermana, y sin comer se està en el ayre tres dias hasta que buelto a estirones importunos para que coma, buelve diziendo: *Parcat vobis Deus! Tam bonum prandium mihi abstulistis?* Dios os lo perdona, dize, donde se vâa levantar de la mesa a vn hombre para que vaya a comer? Y quien dirà, dize el Pizamano, que por tener Tomàs cuerpo le hizo Dios de aqueste mundo? Toman los Angeles cuerpos de ayre para humanos ministerios, que les manda Dios servir; y porque importava, que Tomàs enseñasse al mundo, le hizo Dios vn cuerpo para enseñar: llegad a èl con cauterios, vereis si responden queexas. Echalde Reyes, que le combiden; y vereis, si con èl a la messa misma se pueden alabar de que han comido con èl. Mas siente muerto, pues porque vee que ay dudas sobre su cuerpo ( tantas ocasionaron sus muchos hurtos, sin vn braço, y la cabeça se levanta, y dà vn passeio por la sala de las Condellas sus deudas, que la cabeça, y vn braço dà de ventajas Tomàs, para desatar a vn difunto dudas.

D. Vincent  
Ferrer de  
D. Thomas  
Item cele-  
bris Berle-  
te affirmat  
hec ei sepe  
contigisse.

Oratius in  
arte poeti-  
ca.

D. Hiero-  
nymus in  
Epistola ad  
letam.

Doctif. Es-  
pina sac.

Pal. Ma-  
gister.

D. Vincent  
Ferrer asse-

rit de nullo  
quã de D.

Thoma in  
parte legi.

Ant. Piza-  
man. in vi-

ta D. Tho.

Y por dezirlo mejor ; no subia a la gloria a veer solo , sino que de ella baxava solo a enseñar. Era su general el mundo, su celda el Cielo , y assi baxava de el Cielo quando tocava a licion el mundo. Por esso al hallarse en oracion para ir a recebir el magistral grado con que le esperava la Patifienfe Vniversidad, dize la Bula de su canonizacion que se le ordenò de el cielo, tomasse por tema en la licion de escriptura aquellas palabras: *Rigans montes de superioribus suis, de fructu operum tuorum satiabitur terra.*

**Ioan. 22. in Bulla Canonizat.** Como para el ajustado, y en su fabiduria literalmente cumplido. Y quien llovía a los montes a quien solo es superior el cielo , de el cielo llovía sin duda, y de la gloria regava como el mismo lo afirmò : *Quidquid sciret, non tam labore suo peperisse, quam divinitus traditum accepisse.* Por esso tambien al dezir el Papa Iuan. 22. que fue su doctrina toda infusion divina, y sin duda alguna parto de luz mas que humana : *Non absque speciali Dei infusione perfecit : Quos omnes resoluit lumine plusquam humano.* El Grande Clemente Octavo sierra con que es celestial: *Celesti doctrina.* Assi: Pues ya no me admiro que los Concilios que no se mueven sino a respuestas de el cielo desieran tanto a Tomás , como si fuessen venidas de los cielos sus respuestas : tanto , que en cinco Concilios que ha celebrado la Iglesia, despues de su siempre temprana muerte , el Vienense de Clemente V. el Constanciense de Martino V. el Florentino , que hasta citarle le honra, el Lateranense, y el ceberimo Tridentino , especialmente en los Decretos de Iustificatione, de Gratia, de Merito, Sacramentis in genere, de Baptismo, & Confirmatione, de Sacramento Eucharistiæ, Pœnitentiæ, & Extremæ-Vnctionis, de Communione, sub vtraque specie, & parvulorum Communione, de Sacrificio Missæ, & Ordinis Sacramento, y ultimamente de Matrimonio le consultan como a Oraculo , y casi le transcriben de verbo ad verbum, como adivino, de que dexò testimonio el Orador de el de Trento, diziendo assi: *Nulla quidem Concilia ab eius foelici transitu, sine sacro Doctore celebrata sunt.* Pues quien levantò a bienaventurados los estudios de Tomás, y a celestial su Doctrina ? Pero no diximos ya, que Maria Señora nuestra le traía en sus braços el Verbo Eterno , para que en el estudiassè ? Pues oíd a Christo agora.

*Beatus es Simon Bar-Ionna, quia caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in cœlis est.* Bienaventurado eres Simon hijo de Iuan , y como bienaventurado me has conocido (le dize Christo a San Pedro al clamarle hijo de Dios vivo) porque confession se me jante no te la dictò, ni la carne, ni la sangre entre vigiliass de el mundo, sino mi Padre mismo que assiste en el cielo. Y explicolò San Leon con delgada Theologia : *Beatus es, quia Pater meus te docuit, nec terrena opinio te fecellit, & nō caro, & sanguis, sed ille me tibi, cuius sum unigenitus Filius, indicavit.* Digo, Pedro, q

me has conocido con clara vista, y sublimidad bienaventurada, porque si la bienaventurança consiste en ver el Verbo en el Padre, aquel cuyo soy Hijo Unigenito, me mostrò a ti como Verbo fuyo, y en mi mismo te enseñò. *Sed ille me tibi, cuius Unigenitus Filius indicavit.* Por esso solo? Pues no se yo que sea Christo, mas unigenito de su Padre, que es de su Madre unigenito, y si como el Padre le propone a Pedro su Eterno Verbo inmediato para que apce misterios le trae la Madre esse mismo Verbo, tantas vezes a Tomás, para que en el apce dudas, y desate dificultades: *Fili, declaretis ei hoc dubium.* Luego como Pedro llegó a tener bienaventurado conocimiento, porque estudiò en el Eterno Verbo, enseñandole su Padre, assi Tomás tuvo tambien conocimiento comprehensor, y inteligencia de Dios beata, porque para estudiar en el mismo Verbo Eterno, no su Padre, sino su Madre se le traia a la celda, y Maria misma le abria en el la inteligencia de los mas altos misterios, la luz, y resolucion de las mas cerradas dificultades, pudiendo Christo dezirle, como a San Pedro: *Beatus es, quia ille me tibi, cuius sum Unigenitus Filius indicavit.* Dezir a nuestro Tomás: *Beatus es, quia illa me tibi cuius sum Unigenitus Filius indicavit.* En verdad, que me lo parece. Pues avia de ser en vano añadir Christo al *Beatus*, el *Bar-Ionna*. Luego alli, *Beatus es Simon Bar-Ionna*, no significa, *Bar-Ionna filius columba*, hijo de la Paloma? Y aì esta Paloma en las divinas letras, no significa a Maria vestida de blancas plumas, bañada toda en purezas? Luego añadir al *Beatus*, el, *Bar-Ionna*. Ponerlo fue por fiador de blason tan grande, como diziendo, que para que se creyesse que entendia à Dios en aquesta vida como bienaventurado, representava que era hijo de Maria, porque por hijo de tal Paloma, pudiera dar buelo tal, y llegar a entender a Dios como claro comprehensor en la mortal vida; y si gana la misma cumbre en esta vida Tomás, y estudia inmediatamente en Dios, trayendosele para ello niño, y en braços su misma Madre, parto es Tomás infaliblemente de tan celestial Paloma, y solo por hijo fuyo pudo llegar a merecer tanto: *Beatus es, quia illa me tibi cuius sum unigenitus filius indicavit: Fili declaretis ei hoc dubium.* No veis el Sol que a Tomás le pende ardiente de el pecho? Si veys, que a vna cadena està el Sol a las puertas de Tomás, y deviò de ponerlo Dios para guardarle la luz. Pues señas son de q̄ està dentro Maria, rebentandole a fuera soles de lo q̄ en el coraçon le està infundiendo de luzes, porq̄ si el Sol es el manto de Maria, y està con el en el cielo: *Signum magnum apparuit in Cælo, mulier amicta Sole.* Quiere assi dar a entender que mas que el cielo, es Tomás su domicilio, pues en el està con manto, y al entrar al coraçon de Tomás se quita el Sol, y arroja el manto en su pecho. Desde esse pecho pues, como de su propria esfera, despide rayos Maria por la boca de Tomás: *Quam deglut-*

Sanctes de  
Etiro §.2.

Brovius  
Ribadeney-  
ra.

Sanctes  
Francus  
§.42.

Monopoli  
c.36. Ribe-  
ra hist. sac.

§.5. num.6.  
Pizaman.

Castillo lib.  
3. cap.17.

Pio Mi-  
chel apud  
M. Arria-  
ga.

Alvares  
lib.1. de au-  
xilijis dif-  
put.5.

Caietanus  
22. q. 143.  
br.4.

*tiens visus est* (dize el Gran Sanctes Franco de Etiro) *Solis radium intra fauces continere.* Como diziendo, que quanto saliò por la boca de Tomás fueron rayos de Maria, como quanto mereciò, grangedò, y obtuvo cuidados todos de sus maternos afectos, tan declarados que le revelò a Tomás, entre otras muchas, tres cosas, como èl mismo refiriò a su confessor a la hora de su muerte. La primera, que su saviduria era verdadera. La segunda, que avia alcançado quanto tambien avia por su intercession pedido. Y la tercera, que no mudaria el estado de Frayle pobre por ninguna Eclesiastica dignidad. Sabiduria pues, que alentada de tan superior principio, merece de los Pontifices epitetos de revelada, de infusa, y de celestial, *Cælesti doctrina*, que distilada de el cielo, y llovida de la gloria à regar los montes altos de la militante Ierusalen: *Rigans montes de superioribus suis.* La beben tan sedientos los Concilios, que la convierten en Canones, y la sudan en Sancçiones, como el Docto Alvarez dixo: *Huius Doctõris articuli in Sacro Concilio Tridentino, non semel, aut iterum, sed pluries conscripti, & in Canones ab omnibus fidelibus credendos redacti, & coordinati sunt.* No es parto humilde de tierra, sino es aborto de gloria, prenda es sin duda de aquel solo sujeto, que elevado por Maria de los peçones a entender con los oidos, grangedò con ventaja heroyca sabiduria de Cherubin, ciencia de comprehensor, que estudio en la divina essencia hasta llegar a graduarse, y hazerse grande en la Vniversidad de los mismos cielos: *Hic Magnus vocabitur in Regno Cælorum.*

§. II.

**P**ERO que mucho se fie assi de Tomás la Iglesia, le encarescan los Pontifices, y los Concilios le abraçen, si es vna viviente esponja de los Santos todos, y los Concilios antiguos, gozando, no solo los entendimientos de todos en vn solo entendimiento, como dixo alguna eminente pluma: *Intellectus omnium quodammodo sortitus est.* Sino tambien las memorias, pues dictò la Catena aurea, texida de varios Santos, sin abrir para ello libro; y visitando en las vacaciones, las librerias de la Ciudad, les dexava los cuerpos, y les sacava las almas, venerádo como sabio los superiores Maestros, y aprendiendo como humilde los canos sabios, se los bebiò de manera, y los digiriò de forma, que quanto se trabaxava antes en los Concilios para hallar en los Santos las escondidas, y esparcidas proposiciones, que se avian menester para cuchillos de los hereges, tanto descansa la Iglesia, despues que escriviò Tomás, pues a dos hojas que se le buelvan se halla el caso definido, los Concilios hablando al caso, los Santos todos en ordenadas hileras, y assi las heregias vertiendo sangre, y los malditos hereges rindiendo a ellos las descomulgadas vidas. El basilisco de Diò es cada articulo de Tomás contra los hereges: por esso ellos se esmeran de manera

en aborrecerle, que dexaron en los Catolicos entendidos, obligacion de adorarle. De aqui nace el vsar la Iglesia oy en su honra vna grandeza con quien no porfiaràn sus mayores glorias. Ponianse antes en los passados Concilios dos mesas, en la vna la Doctrina Canonica, y Biblia Sacra, y en la otra los volumenes de los Doctores, y Padres, hilos de oro de aquel laberinto oscuro, y seguras cartas de aquel Oceano proceloso de la sagrada Escritura; y en el de Trento, refieren graves Autores, que puestas las mismas mesas, y en la vna, como siempre, la Sacra Biblia, y los Canonicos libros, se pusieron en la otra las partes solas, y obras de Santo Tomás. Pues, y los demás Doctores? Los antiguos Padres donde se han ido?

Presto lo dirá Iacob, que llega al poço de Aran, y halla entorno de su sitio los mas pastores de la comarca, que avian juntado se al caer de el Sol para levantar entre todos la pesadissima losa que le cerrava el brocal, y dar assi de beber a las ovejas de su cuydado: *Profectus ergo Iacob, venit in terram Orientalem, & vidit puteum in agro, & os eius grandi lapide claudebatur; morisque erat, ut cunctis ovibus congregatis devoluerent lapidem, & refectis gregibus, rursus super os putei imponerent.* En este poço dixo Rupertto estava signifiada la profundidad de la sagrada Escritura, cuyos misterios sublimes sellados de la losa pesadissima de la letra, avian menester bien las fuerças todas de los Doctores, y Padres, significados en los Pastores, que levantandola juntos diessen doctrina a los pueblos. Y es de advertir la razon que diò el Docto Lipomano para no atreverse a levantar la losa ninguno solo: *Ne forsan si solus evolueret, aquam sadare, vel inficere posset, quispiam, alijs in exitium, vel pestem.* Por no ponerlo a peligro que levantandola solo, cayesse la piedra, enturbiasse el agua, y llegassen las ovejas a beber peste, que no dan peste menor los que para sacar las doctrinas solos, hazen presuncion de levantar las losas sin compañeros. Si, pero el bolverla a poner en bebiendo los ganados: *Rursus super os putei imponerent.* Porque sería? Devia de ser digo yo, porque los que no eran pastores, ni entendian poços, no se anduviessen sacando aguas, y echando a perder misterios, que por esto solo en acabando los Doctos de sacar agua, se les avian de poner a los misterios en los brocales por losas, cerros enteros: *Et refectis gregibus, rursus super os putei imponerent.* Por escusar, pues, tan graves inconvenientes, esperavan los pastores a hallarse juntos, mas no bien llega Iacob, quando abraçandose solo con el peñasco, y poniendole a vn lado con gentileza, bebieron a su favor las ovejas todas: *Amovit lapidem, quo puteus claudebatur.* Assi: Dize Lipomano, la piedra para que eran menester las fuerças todas de los pastores, levanta solo Iacob? Pues aora digo, que solo Iacob tiene las fuerças de todos; y luego añado, que al levantarla con él, puso los ombros el Cielo: *Lapidis revolutio multorum*

*D. Tho. de Aquin. viii. Christi, l. 2. c. § Fernã. conc. præd. anno 1562.*

*Gravin. t. 3. p. l. 4. a. 2*

*Galv. vol. I. lib. 3. cap. 8.*

*Feo. ser. de D. Tho.*

*Gen. 29. 1.*

*Rupertus hic item D.*

*Ambrosius de Isaac, & anima.*

opus erat, quod nunc unus solus Iacob exequitur divino auxilio suffultus. Al poco, Fieles, de la Escritura se congregavan en los Concilios los Pastores todos, y Doctores de la Iglesia; y eran bien menester juntos para levantarle a la Biblia la dura losa, y tocarle los misterios que le sellava la letra: *Mors quo erat, ut cunctis ovibus congregatis devoluerent lapidem, & referretis gregibus rursum super os putei imponderent.* Y en llegando Tomàs se retiran todos, levanta solo el peñasco, y dà de beber al mundo: *Amovit lapidem, quo puteus claudebatur.* Pues que se aguarda a entender, que las fuerças todas de los Pastores, y Doctores de la Iglesia concurren solo en Tomàs; y que para ayudar a su compañero, como a Doctor de la gloria arrima el Cielo los ombros, y la levanta con él? *Lapidis revolutio multorum opus erat, quod nunc unus solus Iacob exequitur, divino auxilio suffultus.* Y de donde le proviniéron alientos tantos? El texto responde yà: *Ecce Rachel veniebat, quam cum vidisset Iacob: Amovit lapidem, quo puteus claudebatur.* Venia Raquel, asomava yà Maria, que se interpreta vision de Dios: *Visio Dei, seu videns Deum*; y al descubrir a Maria Señora nuestra, vè a Dios en ella Tomàs, y cobra fuerças de mil: *Fili, declaretis ei hoc dubium. Quam cum vidisset Iacob amovit lapidem, quo puteus claudebatur.*

Mas que es aquello? Ea, aprestad atencion, que vá votando toda la gravedad de el Tridentino, Concilio que en aquellas palabras: *Hoc facite in meam commemorationem.* Ordenò de Sacerdotes a sus Apostoles Christo, y apenas sale vn Prelado a dezir, que le parece es contra Santo Tomàs la resolucion, quando rebuelve el Concilio atras, diziendo sus Presidentes: *Consultatur D. Thomas*: Consultese a Santo Tomàs sobre aqueste punto. Y por su voto en la siguiente session se definiò el punto. O portento (El Arca del testamento veò asomar en ombros de los Levitas por el vado de el Iordany y que apenas se atraviesla, quando cejando medrosas, rebuelven atras sus aguas: *Steteruntque aqua descendentis in loco uno, & ad instar montis intumescens apparebat procul.* Maravilla que celebrò David por espantosa, por rara: *Iordanis conversus est retrorsum.* Què pudo causar tan espantoso prodigio? Què? El venir en ella, dizen los Santos, las tablas de la ley, los preceptos ceremoniales, y judiciales, y al fin quanto de su divina Sabiduria comunicò Dios al mundo, que a menos poder que se atravieslara, no cejara atras tan presuntuoso rio. No? Pues como quando van baxando de monte a monte las corrientes gravissimas de vn Concilio, las aguas poderosissimas de vnos Padres, que se llevaran el mundo a que- rrefeles oponer, no haze mas que atravesarse Tomàs al vado: Esto es contra Santo Tomàs, \* quando cejan apresuradas las corrientes de el Concilio, y buelven prestas atras: *Consultatur Divus Thomas.* Porque? Porque quiere

D. Thom. 3.  
p. 9. 73. ar. 5.  
ad 39.

Sessione 22.

Referunt  
Didacus de  
Pavia oculatus testis  
concilij Pa-  
ter, serm. 2.  
de D. Tho.  
mem. Salm.  
a. 1. §. 3. n. 18  
Galv. loc.  
cit. num. 9.  
Ioann. à S.  
Tho. apro-

quiere Dios que se entienda assi, que no es Tomás el que en Tomás se atraviesa, sino el Arca de ambos dos Testamentos, las tablas de la ley vivas, el Levítico, y Deuteronomio (§) de los preceptos Divinos, y al fin vna suma breve de aquella Divina Sabiduria, en que heredò al mundo Dios que a menos poder, y fuerças no se detiene vn Concilio, ni buelve atrás vn Jordan: *Consulatur Divus Thomas: Steteruntque aque descendentes in loco vno, & ad instar montis intumescentes, apparebant procul.* Digno premio de quien con tanta humildad venerò los ordenes de la Iglesia, que dexò escrito importava mas su menor insinuacion, que todo el resto de los Doctores, y Padres, y pedido con instancia vehemèntissima, a la hora de su santissima muerte le borrassen, y corrigiessen todo lo que en el mas olvidado punto llegasse a parecer, menos acertado; y esto le ha pagado mejor la Iglesia, pues hasta oy no le ha borrado proposicion, ni testado tilde, que seria mayor honra el borrarle mucho quando importasse, y en esso se veria mejor su mayor acierto, pues en ello se figuria lo que enseñò.

En el veinte y siete de el Deuteronomio ordenò Dios a Moyses, † q̄ las piedras de que le hiziesse el Altar, las pusiesse brutas como las cortasse de la cantera, sin que el pico las igualasse, ni les quitasse fragmento alguno el cincel, y que en ellas se escriviessen su ley, y preceptos todos distintamente, y con claridad: *Et edificabis ibi Altare Domino Deo tuo de lapidibus, quos ferrum non tetigit, & de saxis informibus, & impolitis: Et scribes super lapides omnia verba legis huius planè, & lucidè.* La razon de esto, dicen algunos, fue porque estando las piedras en el Altar, no era bien que sus pedaços los pudiesse pisar la plebe, y la verdad es, que quando alguna illustissima familia tiene piedras honrando altares de los mas illustres gremios, y tribunales del orbe, no era razon que sus intimos pedaços los presumiesse pisar ninguno. Pero bolviendo al proposito, es verdad al fin, que a las piedras que han de ser aras, manda Dios, que no las desmunte el pico, ni las desbaste el cincel, porque en ellas se escribe la ley Divina. Pues mirad poniendo a vn lado con todo respeto, y veneracion aquel respetable, y santissimo misterio, en que la primera mi Religion, y con ella Santo Tomás, desean la mayor gloria de su amadissimo Dueño, y de que protesto vna, y muchas vezes, que no es mi intencion hablar, en lo demás todo, en vano se cansa nadie sobre tirar a quitar esquinas a escritos, que firven de aras, que a las aras no se quita, porque no ay en ellas escrita cosa, que no sea ley de Dios: *Et scribes super lapides omnia verba legis huius, & edificabis Altare Domino Deo tuo de lapidibus, quos ferrum non tetigit, & de saxis informibus, & impolitis.*

Pero que mucho le guarde a Tomás la Iglesia como oro las limaduras, quando llega a dezir el Papa Juan XXII. que quantos articulos escribió,

bat. D.ctr.  
D. Tho. dis.  
1. ar. 2.

Viese. dub.  
6. Gravim.  
n. 8. Aquin.  
vineæ Christi,  
lib. 2. c.  
6. Claver.  
Besdod. p.  
349. Araux  
secund. se-  
cund. in elo.  
D. Thom.

\* Th. Pius.  
n. 17. & 18.

§) Deut. 31.  
26. Testat.  
in Levit. &  
Deuter. c.  
31. q. 3 & in  
Levit. q. 5.  
ibique plu-  
res.

† Itē Exo.  
20. 25. &  
Iosue. 8. 31.

Ioan. Ger- otros tantos milagros hizo, con que aviendo escrito tres mil ciento y doze  
 son relatus articulos, son tres mil ciento, y doze milagros por lo menos los que obrò:  
 à Magistro *Quot enim articulos scripsit, tot miracula per illum Dominus operatus est.*  
 Aluares, Valgame Dios! A milagro por articulo, a portento por palabra, han de  
 l. i. de auxi- peñarse los escritos de Tomás? Yo no encarezco lugares, pero sin embar-  
 lij, disp. 5. go, oídme sobre el proposito el mas espantoso texto, que espero poner en  
 n. 7. Ville- pulpitos, es del Genesis en su capitulo veinte y dos: *Concubina vero illius,*  
 gas in vita *nomine Roma, peperit Thabee, & Gaham, & Thaas, & Maacha.* Que la con-  
 D. Thome cubina de Nachor, llamada Roma, le pariò a Thabee, a Gahan, a Thaas, y  
 Abraham a Maacha. Pues, y bien, que contiene este texto? Nada. Nada? Pues será  
 Bron. to. 14. muy bueno aver traído vn lugar muy encarecido para esforçar vn inten-  
 annal. ann. to, y salir luego con que el texto no dize nada. Y tan bueno, que essa nada  
 1322. D. Th. es lo mayor de el lugar. Aora estad conmigo: Llega el Gran Padre San  
 de Aquin. Agustin contra Fausto Manicheo, y con èl la Glossa Interlineal a apretar  
 vin. Christ. estas palabras con aquella prensa apretadissima de su ingenio, que les hizo  
 l. 2. c. 7. a las piedras destilar jugo; y viendo que no podia sacarles ningun misterio,  
 passa adelante, dexandoles este recaudo a los estudiosos: *Nec mirum, si non*  
 Bap. Apol. *hac omnia mysticos sensus gerunt, quia neque omnes rami arboris fructum*  
 per aucto- *ferunt.* No ay que pedirles, dize, a todas las palabras de el texto sacro sen-  
 ritat. Sact. tidos misticos, porque a la manera que en el mas fecundo arbol no todos  
 Concil. 12. los ramos producen fruto, assi tambien, no todas las palabras de la Escri-  
 Th. Pius 1. tura llevan misterio, si bien sirven vnas para que le lleven otras, a la ma-  
 p. 9. unic. nera que en el musico instrumento la puente, y trastes para que suenen las  
 prol. duo. 1. cuerdas, exemplo maravilloso con que explicò el punto San Agustin. O  
 n. 7. Gerson. prodigio portentoso! Que quando en la poderosa fecundidad de la sagra-  
 to. 2. tract. da Escritura, no todos los ramos producen fruto, ni todas las palabras  
 39. litt. A. llevan misterio: *Nec mirum, si non hac omnia;* no aya articulo en Tomás,  
 opusc. con- que no solo no tenga fruto; pero que tambien no lleve, en vez de frutos,  
 tra impug- milagros: *Quot articulos, tot miracula!* Y à se vè la ventaja suma de la Es-  
 nantes reli- critura sagrada, pero de essa suma desigualdad, se colige esta grandeza.  
 gionem car Desembuelvalo allà la ponderacion que yo oygo a tan graves Padres, que  
 nes. dizen lo vno de la Escritura, y a vn Pontifice de la Iglesia que dize lo otro  
 de los articulos de Tomás; y en materia tan respetable, admiro solo mu-  
 cho, y no digo nada, ni hago mas que repetir otra vez los textos: *Nec mi-*  
 Glossa in- *rum, si non hac omnia mysticos sensus gerunt, quia neque omnes rami arboris*  
 berlin. hic, *fructus ferunt. Quot articulos, tot miracula.* Basteles a' escritos tales, y a  
 & D. Au- tal doctrina, ser despues de la Cañonica, y mayor que las demàs, y que  
 gust. lib. 22. tanta graduacion la marezcan de vn Pontifice: *Pra ceteris, excepta Cano-*  
 cõtra Fau- *nica.* Lo que sè es en aquesta consequencia, que al entrar en Roma el  
 stum Ma- libro contra Gentiles de este celestial Doctor, saliò toda Roma entera a:  
 nicheum.

recebirle con palio; y al ver esto, no puedo dexar de coger affombro, acordandome de lo que el Papa Gelasio dixo: *Sicut omnia flumina intrant in mare, mare tamen non redundat, sic omnes Doctores ingrediuntur Romam, Roma tamen non redundat, neque egreditur extra se.* Que como no se hincha el mar, ni llega a revertir sobre sus riberas, por mas que entren los rios, assi Roma, mar de letras, por mas que le entren Doctores, ni lo sabe, ni lo siente, ni llega a salir de si. O suma ponderacion! Que Roma con todos los Sabios del mundo dentro, no parece que tiene mas vna gota, y al entrarle no todo Tomás entero, sino solo vna parte de Tomás, llega a reboçar de modo, que derramandose por sus muros, y anegandose por sus puertas en olas de innumerables gentios sale tan toda de si, y se vierte de manera como si huviesse entradole el mar entero: *Et Roma tamen redundat, & egreditur extra se!* Pues que avemos de dezir, sino que vna parte de Tomás sola, móta mas, y haze mas lleno que todos los Sabios del universo, y los Doctores del mundo, pues haze vertirse el mar: *Et Roma tamen redundat, & egreditur extra se.* No es pues este saber de tierra, que no se sabe en la tierra tanto; no es grandeza esta de mundo, pues no abarca su cabeça Roma, grandeza tal. Pero claro está, que ha de venir grande al mundo lo que para el cielo es grande: *Hic magnus vocabitur in regno caelorum.*

Gelasius  
Papa apud  
fidele. tom.  
de sanctis.

## §. III.

Que no avia Maestro bueno fuera de Dios, le respondiò Christo a vn moço q̄ le llamó buen Maestro: *Magister bone. Quid me dicis bonum? nemo bonus nisi solus Deus.* Pues no era Christo Dios? Si era, responde Beda, pero teniendole el mancebo en opiniõ, como le tenia, de puro hombre, defendiò Christo que se creyesse buen Magisterio de otro alguno que de Dios: *Non se Magisterium bonum non esse, sed Magistrum absque Deo bonum, nullum esse testatur.* Pues vamonos con Tomás a los pies de Christo crucificado, y vereis que no bien le haze mas hermoso sacrificio de sus escritos que de su Isaac Abrahan, porque no era Isaac tan lindo quando por tres vezes en Paris, Orvieto, y Napoles le responde el Redentor, que ha enseñado, y escrito bien: *Bene scripsisti de me Thoma.* Aun escribiendo de mi tienes buena letra, y enseñando del mismo Dios, eres Maestro cabal. Si será, pero lo que es la quenta no parece que lo está tanto, porque vna de dos, ò viene Christo ya en que ay Maestro alguno bueno fuera de Dios, contra lo dicho en el Evangelio, ò quiere assentar con esto, que es Dios, y mas, que hombre Tomás, porque yo no acierto a compadecer, buen Maestro solo a Dios, y no tan Dios a Tomás, como buen Maestro, sino es que me responde, que es verdad, que será Dios quien hizo aquellos escritos, pero que por esso no seran de Tomas aquellos escritos, sino de Dios, y que mire

Marc. 10.  
17.

Ter hoc ei  
cõtigisse af-  
firmat Bze-  
vius, Pius  
V. bul. Cle-  
men. VIII.  
ad Nobiles  
Neapol. D.  
Anton. D.  
Vincen. in-  
numerabi-  
lesque quot  
longum et  
referre.

si entiendo aora el: *Nemo bonus Magister nisi vnus Deus*, y el: *Bene scripsisti de me Thoma*. Quien avia de entender tanto? Pero pues ay ocasion, quiero entender mas; y para acabar de penetrar aquel *Bene*, que todavia me dà cuidado, quiero bolverme a la Cruz, y acordarme de vna sed, que en ella le quedó a Christo por apagar: *Sitio*, dixo, y vn sediento es asentado, que no dize bueno a nada, sino es aquello solo con que se apaga su sed; que por esso advierten bien los Expositores, que aquexandole entonces tantos dolores a Christo, se quejó de la sed solo, y solo para ella pedia *requa enim in infirmis*, porque tiene la sed entre los mayores males, gracia especial de le vantarse con la atencion: vn sediento de nada se dà por satisfecho, sino es solo de agua, ni aun quiere que se le trate sino es de rios. El rico de los *tiu, aut libido solici- tati* infierros, con ser avaro, no se acordava de sus tesoros, y solo echava menos sus tinaxeras. Por esso Christo, dixo Lorino admirablemente, a toda su *Passion* entera la llamo, *Calix*, porque este punto de jarros, era toda su *imaginar* pesadumbre, como la sed toda su fatiga, en que no se daria por satisfecho, ni nada tendria por bueno mientras la sed no se le apagava: *Oblitum quod hac summa dammodo molestiarum aliarum, sitis adegit ad eam, querula voce, prodencararum, dam.* Y que agua deseava esta sed de Iesv Christo? La salud de los hombres, responde el Padre San Drogo: *Domine, quid sitis? Ergo ne plus cruciat sitis, quam Crux? De Cruce files, & de siti clamas; Sitio? Quid vestram in fidem, vestram salutem?* Aora pues: Luego si a vn sediento no le parece bien nada, sino el agua que desea, y al tener al Redentor tan sediento en la Cruz la salud del mundo, llama buenos los escritos de Tomas: *Bene scripsisti D. Drogo de me Thoma*. Luego lo que en los escritos de Tomas reconoció el Redentor era la salud del mundo, vnica agua a su sed: *Vestram fidem, vestram salutem: Bene scripsisti de me Thoma?* Si, Fieles, que Tomas es quien apaga la sed de Christo: y si como dixo San Agustín, al darle los enemigos el vinagre de la esponja, lo gustó, y no lo quiso beber, porque en él se ofrecian las heregias futuras, vino que se le torció, y degeneró en vinagre. *Et cum gustasset noluit bibere*: y lo que le dió Tomas, se lo bebió todo assi como lo provó, descansando en vn *Bene*, de tanto gusto: *Bene scripsisti de me Thoma*. Luego lo que le ofreció en sus escritos Tomas, era otra contraria esponja de Concilios, y de Santos, de razones, y de escripturas bastantes para enjaguar toda la hiel de las heregias, como vivifico antidoto con que victoriosamente se avian de degollar: *Et cum gustasset noluit bibere:: Bene scripsisti de me Thomas*.

Ni carece de misterio el aver Christo esperadole en Cruz para bendecirle, quando pudiera en otra disposicion. Pues porque seria? Samuel nos facará de ello, que al entrar niño David para que le ungiesse en Rey, oyó que le dezia Dios: *Surge, & unge eum*, levántate, y ungele. Porque se ha de levar-

levantar, dize S. Gregorio, sentado no podrá bien, y será mas conforme a su autoridad? *Quid est: surge, & unge eum? Antantus erat parvulus, ut sedendo ungi non posset?* Tan Gigante era vn rapaçuelo que no alcançaria sentado a vngirle vn tan gran Profeta? Si, dize el Santo, tan Gigante era David, aun quando mas niño, que para poder vngirle, y alcançarle a la cabeça, conociò Dios ( que los tenia medidos ) que avia menester bien ponerle en pie, y levantarse todo vn Profeta tan grande como era Samuèl: *Sedendo, quippè, tangere alta non possumus. Magna est ergo virtus, magna celsitudo humilium, si ad eorum summa, nec Propheta pertingunt.* Pues medid aora a Samuèl, y a Christo, el ponerse solo en pie con el subirse a vna Cruz, y conocereis que es Tomas tanto mayor que David el mayor de los Profetas, quanto le bastò a Samuèl el pararse para vngirle, y le fue necessario a Christo, a lo que parece, ganar la altura de vn arbol como la Cruz tan sublime, para vngir assi a Tomàs, y poderle bédécir: *Bene scripsisti de me Thoma. Surge, & unge eum, ipse enim est.*

Grande ha quedado Tomàs de bendicion semejante, pero como no perdona aun a los Sãtos la emulaciõ, ladra importuna a sus glorias, y por todos caminos se la pleytea. Ello vna por vna, ya està bendito. Lo que resta es inquirir a qui en la deve para reconocerle la bendicion. Pero no diximos que era Tomas el Iacob de la Evãgelica ley? Pues es Ruperto, hable: *Vides quod omne consilium pro Iacob à Rebeca sumit inirium? Ipsa ad surripiedum benedictionem illum submisit, ipsa fugæ consilium prior porrigit, ipsa demùm coniugem ei procurat.* No aveis visto, dize, como todo quanto fue Iacob lo deviò a Rebeca? Ella fue quien siendo menor de edad lo introduxo al mayorazgo, ella quien le aconsejó que huyesse de su casa por evitarle el peligro, y ella al fin quien le casò de su misma mano. Amava a Iacob con ternura grande; à Esau lo mirava no muy bien, y tenia razon, dizen los Doctores, porque casandose sin su orden con mugeres alienigenas le metiò en casa vnas nueras tan vozingleras, y rencillofas, que le traian siempre la cabeça quebrada à voces, y la casa toda en continuos pleytos, y era muy segun Dios el enfado suyo, porque no quiere Dios, que casandose nadie con estraños pareceres le meta en su Iglesia ruidos. Por esto, pues, adereçandole ella a Iacob de su misma mano, para que llevasse a su Padre Isaac aquel genero de manjares, que ella conocia le sabian bien, le industriò en que dissimulada la voz, y manos fuesse luego, y le preocupasse al hermano la bendicion. Temiò Iacob cueradamente no le ocasionasse mas que merecidas glorias, sensibles maldiciones tan gran ventaja, y respondiòle la madre alentadamente: No temas tal. Y si no obstante, aun porfias en tus recelos, digo hijo, que sea yo la primera sobre quien cayga esta maldicion: *In me sit (inquit) ista maledictio.* Notable amor! Fuerte empeño!

D. Gregor.  
Papa hic.

Rupert in  
ca. 27. Gen.

D. Chrysof.  
& Rupert.  
hic cap. 26.  
ad finem.

Y pregunto: Sucedidò el caso? Llegò el lance de imprecarsele a ella la maldicion? No lo sè, porque no lo dizea textos; pero quando lo supiera, yo avia de dezir tal? Yo avia de repetir, si por amor de Iacob se llegò a ver maldecir Rebeca? Lo que sè es, que le assegurò, que no se veria èl maldecir por ella, sin que ella tambien por èl se mirasse maldecir: *In me sit ista maledictio Dei fili mi.* Lo q̄ sè es, que al bendecir à Iacob, Isaac le dixo, que quien à èl le maldixesse fuesse blanco de maldiciones perpetuas, y de eternas bendiciones quien devidamente le bendixesse: *Qui maledixerit tibi sit ille maledictus, & qui benedixerit tibi, benedictionibus repleatur.* Y confituyò Lipomano: *Sed & qui male precatus fuerit sanctis, super eum residet maledictio.* Y lo que sè es, que al desengañarle Esau del caso, y pedirle con ello la bendicion, le respondiò Isaac: Tu hermano era? Ya lo bendixè? Pues bendito se quedará: *Benedixique ei, & erit benedictus.* Pues como? No amava Isaac mucho mas que no a Iacob, a Esau? Quien le hizo estar por Iacob tan firme? Ea, dize S. Agustin, no visteis aquel espanto de Isaac tan encarecido de la Escritura, que le hizo inmutarse todo: *Expavit Isaac stupore vehementi, & ultra quam credi potest, admirans, ait?* Pues sabed, dize, que esse espanto fue vn extasis que me diò, en que si antes como persona particular amava mas à Esau, en llegandose à ver padre comun de los dos, huvo extasis al punto, en que arrebatandole Dios el entendimiento, y trocandole de vna vez los afectos todos, le hizo estarse constante en la bendicion: *Benedixitque ei, & erit benedictus. Extasis fuit, in qua tanta commutatio intelligitur, ut quadam alienatio sequeretur.* Y ultimamente lo que hallo en el texto es, que constituyò a Iacob Principe de sus hermanos, segun la version Caldea: *Esto Princeps fratrum tuorum.* Y aunque nunca ellos le obedecierò, quedò su Principe, porque le hizo Dios tal, dexandole para ello el nombre de tanta gloria, que aun los que huyen mas como las otras mugeres, que Isaias dize, quieren honrarse con èl: *Panem nostrum comedemus, & vestimentis nostris operiemur, tantummodo invocetur nomen tuum super nos.* Que ellas comeran su pan, y se sustentaran solo de su doctrina, pero que se invoque sobre ellas su nombre solo, porque vn nombre de Tomista qualquiera q̄ se le quiere llevar a casa por cuño de importancia para hazer preciosa qualquier moneda: *Tantummodo invocetur nomen tuum super nos.* Aveislo visto, que de glorias deve Iacob a Rebeca, y Tomàs que de grandezas a su Maria? *Vides quod omne consilium pro Iacob à Rebeca summit initium? Ipsa ad surripiendum benedictionem illum submisit, ipsa fuga concilium prior porrigit, ipsa demum coniugem ei procurat.* Pareceos mucho? Pues mas es dezir la Iglesia, que quando San Pedro, y San Pablo se venian a la celda de Tomàs a leerle Teologia, casi se bajava tras ellos Maria Señora nuestra à ver como le enseñavan: *Petrus Paulus*

Lipom. cat.  
in Gen. ad  
hunc loc.

D. Aug. in  
9. sup. Gen.

Isaie 4. 1.

*Paulus favent obsequio, Dei Mater mulcet alloquio.* O caso de suma gloria! Que quando le dicta Pablo, le ampara Pedro, y entonces es Maria Señora nuestra quien mas le favorece, y regala mas: *Petrus Paulus favent obsequio, Dei Mater mulcet alloquio!* Pues ya, que mucho si es Maria Señora nuestra, quien le adereza los platos, y saçona los escritos le sepan también à Christo, que le pregunte a Tomás que le deve por ellos: *Quam ergo mercedem accipies?* Que no, Señor, no trateis de tal, si Tomás os ha escrito, y servido bien, no cuideis vos de su premio, que ya el mundo le ha dado el pago; pero puesto que porfiais, quiero entender el embite.

Y para ello me acuerdo, Fieles, que en el Genesis dixo Laban à Jacob casi las mismas palabras que Christo aora à Tomás: *Num, quia frater meus es, gratis servies mihi? Dic, quid mercedis accipies?* Por ventura porque seas mi sobrino será bien que te quedes sin el premio de tus sudores? Di, pues, que galardón quieres? Apenas le oyò el Chrysostomo aquella palabra: *merces*: quando le cayo en la quenta, y conociò que Laban no queria partir con Jacob de los ganados, sino todo para si, y darle por ello vn tanto, porque, *merces*, en rigor no significa premio, sino jornal, en que lo que se trabaja es para el dueño que alquila, y no para el miserable jornalero que lo rebienta, y assi veremos, que al hazer despues la convenciõ de partir las crias, segun la diversidad de vniformes, y manchadas, no se tratò de jornal, porque en yendo à partir los frutos cesò luego el alquiler: *Non enim, (dize el Chrysostomo) sicut mercenarius aliquis cum Laban convenit; & operam suam exquisitiore mercede locat.* Esto es, Fieles, asentado, y no obstante esto pregunta Christo à Tomás, que què jornal quiere por lo que escribe: *Quam ergo mercedem accipies?* Pues que hemos de colegir que à la manera que dezia Marcial de el otro, que de verdad eran suyos los versos que à los Poetas comprava, porque nada es mas proprio, que lo que cuesta el dinero.

*Carmina Paulus emit, recitat sua carmina Paulus.*

*Nam quod emas possis dicere iure tuum.*

Assi? Dios le alquilava à Tomás la pluma para apropiarse sus glorias, y le comprava los escritos à Tomás para venderlos por suyos, pues no lo tengais a juego, que por algo avia de ser el llamarlos el Papa Iuan XXII. *Dei opera, obras, y escritos de Dios*: y en verdad que pues los comprò, que son de Dios los escritos de Tomás, y que pues se efectuò el trato, quiere que se estè entendido, que el que se atreviere a ellos se atreve a escritos de Dios, que le costaron tan caros como veremos aora; y no sufrirà que se le vaya riendo, quien por quitarle a Tomás la gloria, le quite la honra a èl, y por dezir que no son de Dios los escritos de Tomás, diga también de camino, que los escritos de Tomás, no son trabajos de Dios: *Quam*

Chrysost.  
hic.

Martial.  
Epig. 17.  
lib. 2.

Ioan. 22. in  
Bulla Canonizat.

*ergo mercedem accipies? Nam quod emas possis dicere iure tuum.* Pero bolved acá, Fieles : Dios pregunta a Tomás lo que merece, y le consulta lo que sus escritos valen : *Quam ergo mercedem accipies?* Pues Dios pregunta lo que sabe mejor que todos ? Si, Fieles , que parece que es Tomás el Teologo de Dios, y que si alguna vez Dios avia de consultar, con Tomás avia de ser, y que si alguna materia avia de ofrecerse en que aun Dios necesitasse consulta, avia de ser sólo sobre el premio de Tomás; porque esto de ajustarle a Tomás el premio, es punto, que parece que le haze su dificultad a Dios , y al fin se resuelve todo en que sea Dios el premio , porque fuera de Dios mismo, no parece que se halla condigno premio a Tomás: *Quam ergo mercedem accipies? Non aliam nisi te Domine.*

Generoso ha andado Dios, no ha andado corto Tomás, pues dice que nada quiere, sino es entenderle solo para darle a conocer : esto si , esto es saber, por servir, no saber para medrar, que esso es saber mucho, y no entender nada.

Genes. 26. 3.

Mandò Isaac a sus pastores en Palestina cabar pozos que bebiesen sus ganados , quando Abimelech Principe de aquella tierra embidioso de su nombre, y zeloso de su poder diò orden secreto a sus pastores, que le embaraçassen el vïo de ellos , en que no me admira tanto la ruin intencion, como el medio estraño de mandarlos llenar de tierra : *Ob hoc invidentes ei Palestini omnes puteos, quos foderant servi Patris illius Abraham, illo tēpore obstruxerunt, implentes humo.* Ya diximos de Ruperto, que en el agua estava representada la verdadera sabiduria. Si pelearan pues por el agua, no me espantara, que competir sobre puntos de saber , es brio generoso de los ingenios ; pero llenar de tierra los pozos de agua , *implentes humo* ; esso no es , sino querer ganar tierra , con lo que parece que es pelear por sabiduria, que claro está, que quien quiere tierra lo que era agua, no tira a adquirir agua que haga doctos, sino con esse pretexto a hazerlo todo tierra que rinda frutos : *Puteus implentes humo.* Lo bueno es, que despues de todo se vinieron los Principes Palestinos muy desentendidos a ver a Isaac, y con todas demonstraciones de caricias, y agasajo, pero Isaac que como Santo sabia bien los terminos donde llegava el sufrir, les dixo con entereza : *Quid venistis ad me hominem, quem odistis, & expulistis à vobis?* Para que son estas visitas , ò de que pueden servir estos vanos cumplimientos quando están en el coraçon los secretos odios ? Mandáisme cegar los pozos, y veníisme aora con agasajos ? Y quando los concluye con tan graves evidencias, y ellos redondamente lo niegan todo : *Nos nihil inorum attigi-*

Genes. 22. 5. *mus, nec fecimus quod te laderet.* Traerian pensando disculparse con dezir, *cap. 19. item* que sus Pastores lo hizieron , y venido a saber quienes eran los Pastores, *cap. 24. 52.* leyò Origines, que, *Pueri, Los muchachos. Quitaos allá,* pues avian de

osarse

ofarse hasta los pastores, y atreverse aun los muchachos contra vna autoridad como la de Isaac menos que echados de sus mayores, y amparados de sus Principes, como afirmó Lipomano: *Occultè vindicant livorè suum, qui coram non audent, porque servulos persequentur, qui per se erubescunt?* Lipomano. hic.

Como efforro de Simeon, y Levi conciertan con el Principe de Sichen, q se circuncide èl, y su pueblo todo, que no está mas que en esso la diferencia, que con esso le darán por esposa a Dina, y serán amigos; circuncidanse ellos con toda la puntualidad, y verdad de el mundo, y al tercer dia, quando estava bien sensible el dolor de las heridas: *Quando gravissimus vulnerum dolor est.* Y se hallavan actualmente celebrando con toda puntualidad la circuncision, dan sobre ellos no solo Levi, y Simeon, sino con ellos los muchachos, y los criados, y en su pueblo, y casas mismas acometenlos, y passanlos a cuchillo. Sientelo el Padre Iacob, como cuerdo, y Sáto, diziendo, le avian turbado, y hecho odioso a los ofendidos: *Turbatis me, & odiosum me fecistis Cananais, & Phareseis.* Y tambien pensarian disculparse con dezir como Lipomano, dixo: *Que: Non pro Dei amore, & cultu circuncisionis sacramentum assumpserunt.* Que què importava se huviesen circuncidado, sino lo avian hecho de coraçon. Pues que querian sacarles los coraçones para ver si el averse circuncidado les avia salido de ellos? Esse devió de ser el intento, sin duda alguna, como de hecho para examinarles la voluntad les quitaron las vidas, y les sacaron los coraçones, hecho tan feo è injusto, como lo mostrò Iacob a la hora de el morir condenando su pertinacia, y maldeziendo su detestable furor: *Simeon, & Levi, vasa iniquitatis bellantia, in consilium eorum non veniat anima mea. Maledictus furor eorū, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura.* Aveis visto a los Palestinos con pretextos de competencia estudiantia quitar el agua para ocuparla de tierra, y cegar los poços para adelantarse en los intereses: *Puteos implentes humo?* Pues mirad aora a Tomás embidado de el mismo Dios al premio de sus estudios, y a su voluntad el premio: *Quā ergo mercede dem accipies?* Hazerlo tan al contrario, que quita la tierra para introducir el agua, arroja los intereses para assentar la sabiduria, eligiendo a solo Dios por galardón de el saber, porque el saber de essa suerte es solo saber de Dios: *Quam ergo mercedem accipies? Non aliam nisi te Domine.* Y luego aqui el grande Origines: *Philistini aquam oderunt, terram diligunt, Isaac vero aquam diligit, atque puteos semper quarit.*

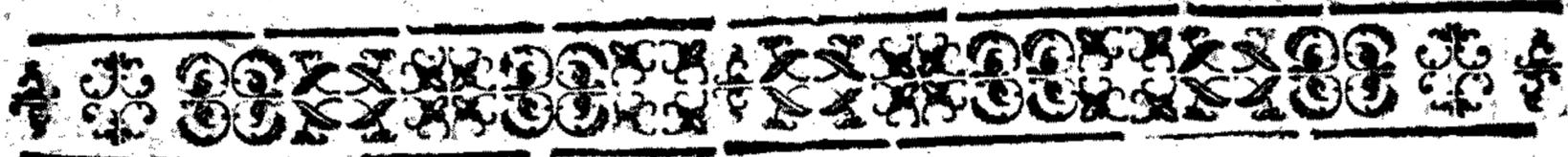
Assi pues, Fieles, en medio de esta sabiduria que llenò el mundo, en medio de esta inocencia, que enamora los coraçones, y de esta pobreza suma, q no solo entenece, pero aun hechiza las almas, sobre hijo de Ilustres Còdes, y descendiente de Reyes caminando al Lugdanense Concilio, que le esperaba con ansias, y enfermando entre los Ilustrísimos Monjes de S. Bernardo,

nardo, que hasta a cargarle la leña sobre sus ombros le assistian de ojos, y fervian de rodillas, como quitádosele Dios de la boca al mundo, que no se le prestò sino por muy poco, al entrar en los quarenta y nueve años de el brevissimo periodo de su vida, y llegar con el comento de los Cantares, (que los Monjes le avian pedido) à aquellas dulces, y profeticas palabras: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum.* Rindiò la Angelica vida en servicio de la Iglesia, que vn veneno poderoso se la quitò temeroso de su zelo, è integridad en los actos de el Concilio, donde se pleiteava la corona de Sicilia por el derecho de la Iglesia. Muriòsele Tomàs al Concilio, que hasta oy le llora, se le muriò al mundo, que nunca le acabara de llorar, solo a la Iglesia no se muriò, porque viendole en los escritos que le defienden, es el Cid de el Evangelio, q̄ aun muerto pelea a Dios sus batallas, coronando-le su Iglesia de indeterminables triunfos. Lloròle el Orbe entero cò muchos ojos, y hasta la bestezuela reconocida en que caminava para el Concilio, rompiendo las cadenas de los establos, partiò al feretro, y a sus pies mismos se cayò muerta. Y si como dixo el Chrysostomo, el aver anegado Dios sin culpa a los animales en el general Diluvio, fue porque no aviendo criados por si mismos, sino solo por el servicio de el hombre, en faltando los hombres, no avia para que quedassen en el mundo los animales: morirse el enamorado bruto a los pies de el feretro, dezir fue, que moria alli por todos los animales, como que en solo Tomàs le huviesse faltado al mundo todos los hombres.

*Chrysost. &  
Aucti. Ca-  
zera in Ge-  
sim. cap. 7.*

Vive, pues, a pesar de el tiempo, y a placer de la Eternidad: O poço de la Escritura! Arca de los testamentos, cuchillo de los herejes, y esponja de los Concilios! Vive, digo, cursante comprehensor, y estudiante Cherubin en la Academia de los espíritus, y Vniversidad de los Sãtos, sin mas Maestro que el Padre, sin mas quadernò que el Verbo, sin mas Ayos que los mayores Apostoles, ni mas Autora de tus estudios, que la Reyna de los eternos Palacios, vnico origen de su saber. Destetado con misterios te eleva en palmas esta Princeza sublime à entender con los oídos, y en el espejo claro de el Verbo Eterno (quieto Oceano de esplendores) segura fuete en sus manos a tus sedientos afectos, lumbre a lumbre, y rayo a rayo te da a beber todo el Sol. Gime tirando la Iglesia Becerro hermoso, y suda levantando losas a la escritura layan valiente, que siempre examinamos en desiguales pesos las fuerças tuyas; pero si se sustenta el mundo de tus trabajos, y bebe la Iglesia toda de tus sudores, por esso tambien te cargan intacta Ara, y entera piedra sus sacrosantos Altares, todo frutos, milagros todo, explicas de suerte tu poderosa fecundidad, que cargas no solo los ramos, sino las ojas, pues ni ay ramo en ti sin frutos, ni oja alguna sin milagros, feracidad tan hermosa, que para podertela competir, se paran a pensarle

harlo las escrituras. Què mucho pues, te compre Dios los papeles, ni a menos precio que Dios. Tente pues firme Tomás, no remates los escritos, y pues en todo esse Dios, que se te ofrece por precio, te sobra Dios para todos, sea condicion al trato nos acomode a tus devotos, y afectos en lo que sobra à tu gracia, para que assi à merced tuya vivamos la eternidad à reliquias de tu gloria. *Ad quam nos perducatur Dominus noster Iesus Christus, qui cum Patre, & Sancto Spiritu vivit, & regnat per infinita seculorum sacula, Amen.*



ORACION PANEGIRICA  
EN LA FIESTA DE  
NUESTRO GLORIOSO PATRIARCA  
San Ignacio de Loyola, que celebrò en su dia la  
Religion de Nuestro Glorioso Patriarca Santo  
Domingo, en el Colegio de San Pablo  
de esta Ciudad de los Reyes.

SALVTACION.

*Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardentes in manibus vestris, & vos  
similes hominibus spectantibus Dominum suum, quando revertatur à  
nuptijs.*



N la Catedra suprema del mas glorioso Colegio, que ilustra el orbe, en el lugar pro Rostris, de esta Cariat-Sepher Evangelica, de aquesta Athenas Christiana, no menos, que la vna Ciudad de letras, quando es mejor que la otra, assiento, y patria de Sabios. En este sugeto, pues, que sin duda deviò de cortar la sabiduria al gigante talle de vn Agustino, ò Ambrosio, de vn Chrysostomo, ò Cyrillo, y en que llega a verse oy, con su desmedido ambito, no menos embaraçada mi cortedad, que pudo hallarse David con las armas de Saul, serà el vnico recurso (se-

Nazianz.  
orat. 20. in  
laudē Basi-  
lij Magn.

ra sin duda, que no foy para tanto yo ) encargar el Sermon a otro, y que predique por mi asunto tan soberano, no menos, que la graneza toda del Nazianzeno. Y porque aun de este no se si podrá igualar con vno, avrá de predicarnos este dia con dos Sermones; el vno en que me disculpe, y el otro en que del todo me desempeñe, y tan estudiados ambos ( si mal error no me engaña ) a lo individuo de la ocasion, y teatro, que no me han de persuadir, a que no le acontecieron en su siglo mi asunto, y dia. Sube, pues, el Pulpito en el primero a celebrar las glorias del gran Basilio, y apenas al esplendor del concurso, divisa la vnion concorde de Monjes, y Religiosos, que a festejar al Patriarca santissimo, se avian santamente congregado con tan cordiales afectos de almas, como mutuos combites de altar, y mesa; quando como si pintara los que han convenido oy a celebrar las glorias del no menos Grande Ignacio, gozoso, y alborozado, prorumpe assi: *Quenam hodie alia unius conventus latitia? Quae conviviorum voluptas? Quae fori? Quae Ecclesiarum? Quae Principum, & Privatorum delitia? Quae Monachorum, & eorum, qui societate gaudent?* Finga el tiempo, y mienta el mundo, no han de dezir sin embargo, que ha bolteado en su rueda, o cabido en sus espacios dia, ni teatro tal. Porque qual apostará el vno, u opondrá el otro, que con este no sea noche? Ni que noche tan pesada, en que pudiesse soñar, o mas glorioso concurso de sublimes Senadores, Ciudadanos, y Cavaleros, o mas sagrado combite, y feliz concordia, que la que a celebrar vn santissimo Patriarca se goza oy, entre aquellos Religiosos, de quienes los vnos se ilustran con el timbre heroyco de Monacado, quando los otros se honran con el glorioso nombre de Compania? O prodigioso tiro del Nazianzeno, que pudo desde su siglo alcançar con las palabras las misteriosas distancias de tanto dia! *Quae Monachorum, & eorum, qui societate gaudent?* Ya en empeño tan desigual acude a alegar disculpas por si, y por mi; no solo de insuficiente, sino de enfermo tambien, y golpeado pesadamente de cōtinuas quiebras en la salud, por aver llegado despues de otros, y no aver sido el primero en predicar a Basilio, quando como el vltimo en el caudal, y las prendas, en los beneficios, y obligaciones al Santo, y a su Familia, avia sido el primero. Bien que halla por sobrado consuelo a su pena, y mia, el que aunque los celebres Oradores, que le avian precedido con largas distancias le huviesen aventajado; ellos en fin estavan tan lexos de aver llegado con sus elogios a la cumbre de Basilio, y nosotros con los nuestros a las alturas de Ignacio, como passa a los que habitan la tierra humilde, que aunque entre si comparados, se excedan las estaturas con toda la diferencia de Pigmeos, y Gigantes todos, empero igualmente distan del cielo, y del Sol: *Quod si multo serius, quam tempus postulabat, ac post multos alios, qui rei illius laudibus ornarunt, ad hoc munus accessis*

Idem ibid.

nemini mirum videatur; verum ignoscat mihi velim divina anima, mihi que, & nunc, & antea veneranda. Non enim negligentia, & contemptu officij præter minus, sed ut verum fatear, sermonem habere detrectabam, quem admodum, qui ad sacra accedunt, priusquam vocem, animumque perpurgassent. Nam de corporis imbecillitate, ne sermonem quidem facere audendum est ad strenuum virum, corpore etiam, antequam hinc migraret, sublimiorem, atque illud asserentem: Nihil ex anima bonis à vinculo impediti. Iam igitur ad illius laudationem accedendum est, illius Deum laudationi nostra præficiendis, ne laudibus nostris viro huic dedecus inferamus, ab hisque, qui iam in hoc argumento versati sunt, longo intervallo prætereamus. Quamquam fortasse omnes ab illo pari intervallo distamus, non secus, atque à cælo, solisque radijs, qui ea contuentur. O palabras espantosas! Assi predica el Nazianzeno el primer Sermon? No le faltare al segundo, y mas siendo la ocasion saludar a los Obispos, y Religiosos de Egipto, que avian venido a Constantinopla a celebrar amistades santas con el mismo Nazienzeno, y otros Eclesiasticos de la Grecia, en justo castigo de los hereges, que entre tan vnos, y pios animos avian procurado sembrar discordia, a fin de atajar assi los progressos de la Iglesia, cuyos triunfos se prometian fatales; luego q̄ entre tan Doctos, y Santos Padres se vniessen a su ruina las Catolicas banderas. Trata, pues, de significar su amante, y gozoso animo al recibirlos, y convertido en mas braços que pudo en lenguas; aun en mas ojos adivisar el suceso de oy, que pudo en lenguas, y braços, como si apuntara con los Epitetos, y las palabras a la santissima Compania, les dize assi a sus Obispos: Quo circa te complector, & saluto populorum optimè, Christique amantissimè, ac pietate ferventissimè, tuisque Ducibus dignè: & verò excipio, parùm quidem lingua, magna autem ex parte animi agitationibus. Popule mi, meum quidem appello eum, qui eodem, quo ego modo afficitur. Popule, quem Deus sibi elegit ex omnibus, quos accessit. Popule ad quem beneficijs ornandum accinctus est Deus. O Popule Dei, & noster! Popule mi, meus enim es, & si hominibus invidia laborantibus aliter videatur, atque ut magis feriantur, qui ita affecti sunt: En dextras societatis præbeo coram tot testibus visibilibus iuxta, & invisibilibus, veteremque calumniam nova benignitate propello. Todo afectos te saludo, y todo almas te abraço, ô santissimo, pueblo, vna, otra, muchas vezes, y por mas titulos mio. Amantissimo de Christo, ferventissimo con los proximos, y al fin como santa Compania, digna de tu Capitan, que con ella hablò sin duda, pues llamandola pueblo à vn tiempo mismo de Dios, y nuestro, no es possible, sino que hablasse con aquella Compania, que intitulada de Dios, y nacida al comun provecho, es de I E S V S, y de todos. Pueblo para cuyo mayor adorno, culto, y aliño ( por obrar sin embaraço, y cargar de beneficios las ropas bien ) se

Orat. 24

ciñò Dios apretado, en correspondencia de lo estrecho que a su servicio, os canta oy el Evangelio ceñidos. Y al fin, pueblo mio, esta vez mas que mio eres, por mas que a los emulos hereges, venenosa posteridad del autor de las discordias, les parezca que no es assi; en cuyo justo castigo, y haziendo testigos tantos, como asisten visibles, è invisibles en Dios, y hombres. Vès aqui, te damos las diestras fieles de verdadera amistad, y vna misma Compañia, borrando assi con tan bien apretados braços, la tinta falsa de las calumnias, que con enemiga mano, y en coraçones tan vnos, avia procurado escribir a su delahogo el padre de las embidias: *En dextris societatis prabeo coram tot testibus, visibilibus iuxta, & invisibilibus, veteremq; calumniam nova benignitate propello.* Aludiò el Santo aqui, dize Elias Cretense, al suceso, y las palabras, con que San Pablo refiere las amistades, que entre èl, y San Pedro con los Discipulos de vno, y otro se avian celebrado en Ierusalen, a pesar de algunos falsos hermanos, que con pretexto de que Pablo Apostol nuevo, y entre los demas el minimo, prohibia la Circuncision, que San Pedro aun a los Iudios les permitia; como que se opusiesen en el fin de las doctrinas, avian solicitado entre Apostoles tales sembrar discordias: *Sed propter introductos falsos fratres, qui subintroierunt explorare libertatem nostram.* Aunque no les aprovechè, porque conociendo Pedro, y sus compañeros (que eran en lo Catolico las columnas) que avia Dios destinado a Pablo para Apostol de los Gentiles, a quienes la Circuncision escandalizava, y a èl por Predicador, y Maestro de los Iudios, a quienes solo escandalizava lo que no era Circuncision; y que aunque minimo Pablo, y nuevo entre los Apostoles, en la grandeza de los milagros, maravillas, y conversiones, le avia consigo Dios igualado la gracia en todo, encaminandolos a ambos, aunque por diversos medios, a vn mismo fin de la creencia comun, dando de mano a tercerias siniestras, dierò á Pablo, y los suyos las diestras fieles de perpetua Compañia: *Qui enim (dize S. Pablo) operatus est in Petro Apostolatum Circuncisionis, operatus est & mihi inter Gentes, & cum cognovissent gratiam, que data est mihi Iacobus, & Cephas, & Ioannes, qui videbantur columna esse, dextras dederunt mihi, & Barnaba societatis.* No parece en vno, y otro suceso, sino que tirò à idearse la sagrada concordia de oy entre Domingo, è Ignacio, y sus gloriosas posteridades de Predicadores, y Iesuistas. Porque si a Pedro, y a Pablo les partiò Dios el Apostolado, señalando à Pedro por Predicador, y Maestro de los Iudios, y a Pablo de los Gentiles, como leyò Tertuliano al texto: *Petrus in Iudeos, Paulus in nationes.* Quien, entre quantos cuenta la Iglesia obreros, sucediò a Pedro en la Catedra, y Magisterio de los Iudios, sino Domingo, y su Orden, que levantando en el mundo la Inquisicion, y vinculando con ella el perpetuo Magisterio de los Hebreos por mayorazgo en sus hijos, de Iudios,

Elias Cre-  
tens. hic.

Ad Gal. 2.

Tertul. lib.  
adv. heret.

dios, y de hereges al fuego de su doctrina, han convertido en cenizas quantos no han podido encender en luzes: *Petrus in Iudeos*. Y quien a Pablo en el Apostolado de los Gentiles, sino Ignacio, y su Compañia, a quien gustò llamar Minima, y buelvo a dezirlo yo. Minima, mas como Pablo, nueva, pero de siempre flamante, que acometiendo del Asia las amplissimas Provincias, en India, China, y Japon, y sembrando en tan esteril terreno los cuerpos alanceados, a brotar Martires nuevos, han encerrado en los graneros de Dios, y reducido a su Imperio la inculta Gentilidad del Oriente todo: *Paulus in nationes*. Y si sobre esto dexò a sus hijos nuestro Santo Padre Ignacio de su misma mano escrito, que fuesen imitadores de San Pedro, y San Pablo en todo; punto, que por dos vezes les encargò en la Breve Formula de sus leyes, dezirles quiso, ò me engaño mucho, que si fuesen a estos dos Apostoles semejantes en las santas diferencias con los que como columnas de lo Catolico les ayudan en la Iglesia a representar estos dos Apostoles, procurassen tambien parecerse a ellos en darse qual conspirados a vn mismo fin en el ministerio, las fieles amigas diestras de inviolable Compañia, pudiendo ellos dezir con San Pablo: *Et cum cognovissent gratiam, que data est mihi Iacobus, & Cephas, & Ioannes, qui videbantur columna esse, dextras dederunt mihi, & Bernabe societatis*. Y nosotros dezir con el Nazianzeno: *En dextras societatis prabeo, coram tot testibus visibilibus iuxta, & invisibilibus, veteremq; calumniã nova benignitate prabeo*. Estè bien en hora buena, si es q̄ lo parece assi: pero quien hizo porcion de Domingo a Ignacio, para que a Ignacio, y su Familia pueda Domingo llamar con el Nazianzeno, Pueblo mio? *Popule mi*. Y quien vna misma Compañia, tan distintas Religiones, para que de nosotros puedan sus hijos verificar el *Dextras dederunt mihi, & Bernabe societatis*? Esta es, Fieles la gracia oculta de aquesta vnion, cuyo arduo desempeño no me atrevo a esperar sin especial gracia. Y pues es el Dueño de ella Maria, y fue la Autora especial de aquestas dos Religiones, como especial Protectora de sus Santissimos Patriarcas, supliquemos a esta Reyna de los cielos, que para asunto tan de su gloria, nos la alcance de su Hijo, obligandola para ello con su mejor oracion. *Ave Maria*.

*Eadem ratione, qua Tertul. dixerat: Demitianus portio Neronis.*

*Sint lumbi vestri pracincti, & lucerna ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs. Luc. 12. Vos estis lux mundi. Matt. 5.*

**A** Ignacio el Grande con vna luz en la mano: *Et lucerna ardentes in manibus vestris*. Y a Domingo como essa luz: *Vos estis lux mundi*. Nos pone oy presentes el Evangelio. Y siendo assi, que vna luz al rostro,

no es tan apropiado para ver, como lo es para ser visto: tener Ignacio la luz, y ser esta luz Domingo, dezirnos es, que es Domingo la luz a que se ha de ver, para conocerse Ignacio. Y pues en Domingo tenemos ya encendida tal antorcha, quiero a sus rayos leer vna carta de letra antigua, de tan borrada tinta, ò difícil forma, segun se ha estado hasta oy de obscura, que ha menester bien mirarse a la luz de Domingo para entenderse. La firma es del Venerable, y Reverendissimo Padre Maestro Fray Francisco Romeo, General de mi sagrada Religion de Predicadores, la direccion a los hijos de su Orden vniversal, que referida fielmente por sus palabras, responde assi: [A todos los nuestros venerables en Christo, Padres, y Hermanos de la Orden de los Predicadores, donde quiera que se hallaren: Fray Francisco Romeo de Castellon, Professor en Sacra Teologia, y humilde Maestro General, y Siervo de toda la dicha Orden, Salud, y consolacion de el Espiritu Santo. Sabed, como en estos miserables tiempos, en que la Religion Christiana es combatida de las armas de los Herejes, y maltratada de las perverfas costumbres de los malos Christianos, nos ha embiado la misericordia de Dios como gente de socorro, vna nueva Religion de Clerigos Regulares, llamada la Compania de IESVS, la qual ha aprobado, y confirmado nuestro Santissimo en Christo, Padre, y Señor, el Papa Paulo III. movido de los frutos que en la Iglesia esta Religion haze con sus Sermones, y lecciones publicas, con exortar a los Fieles a la virtud, con oír las confessions, y con los otros sacros exercicios, y con el exemplo de santa vida. De lo qual os he querido avisar, porque ninguno de vosotros, movido de la novedad de este Instituto, se buelva por error contra los soldados, que Dios le ha embiado de socorro: antes trabajéis de ayudar a esta Religion, y a los Padres de ella, como a Soldados de nuestra misma Capitania, y los defendais, y ampareis contra sus adversarios.] Su data en Roma a diez de Octubre de 1548. años, firma, y sella, con que concluye su carta, y comienza mi confusion. Què es, Fieles, lo que ha dicho mi General? Soldados de nuestra misma Capitania, llama a los hijos de Ignacio, y embiados de Dios, como de socorro a los Frayles Predicadores para pelear contra herejes? Luego la Compania sagrada, y mi Religion, son por la cuenta vna misma Compania? Y si la vnidad de Ordenes, y sujetos ha de ajustarse por la relacion a sus Patriarcas: Luego yà Ignacio, y Domingo (quando puede cada vno partirse en Santos,) parecen vn Santo no mas, y vn Patriarca solo? Si pensò, Fieles, en estas consequencias mi General, ò fiò de lo rendido en sus subditos, que no le avian de hazer estas consequencias? Vno Domingo, è Ignacio, quien tal pensara? Esto es como dezir Tertuliano, que San Iuan Bautista, y Elias Profeta, fueron vn sujeto no mas, y vn Profeta mismo: *Non enim fuit aliud Elias, quam Ioannes.* Pero

Ribadiney.  
vita D. Ignacij  
lib. 3.  
c. 17. fol. 77.

Tertullian  
lib. de Monogamia.

tened, que si con el fundamento que Tertuliano afirmò lo vno, allegura nuestro Romeo lo otro, ni Tertuliano pudo discurrir mas, ni Romeo decir menos; leyò cuydadofo, pues, el prodigioso Africano la clausula de el Evangelio, en que se refiere, que el Bautista avia de preceder a Christo, y venir al mundo en el espiritu mismo, y virtud de Elias: *Et ipse precedet ante illum, in spiritu, & virtute Elia.* Y sin poder resistir la corriente de el principio, se dexò llevar a la consequencia de que eran vno, los dos, y con razon eficaz. Porque si el espiritu, y la virtud es la forma de los santos, y vino Iuan a este mundo en el espiritu mismo, y virtud de Elias: luego vn Santo, y Profeta solo al parecer fueron Elias, y Iuan: *Non enim fuit aliud Elias, quam Ioannes, qui in spiritu, & virtute venit Elia?* Rindiò la dificultad el ingenio portentoso, y dexò por nosotros su consequencia. Dezidme, Fieles, aveis reparado bien el espiritu de Ignacio? Y no os ha dado mil vezes, como a mi, gana, de pedirle por de Domingo? No està obligado a inferir, que como Elias, y Iuan por la vnidad de el espiritu, fuerò vn Santo, y no dos, Ignacio, y Domingo en razon de Santos, no fueron dos, sino vno: *Non enim fuit aliud Elias, quam Ioannes, qui in spiritu, & virtute venit Elia?* No? Pues yo veo sin duda mas, y descubro aora, que fue Ignacio, quando menos el parto vnico a quien Domingo heredò en su gracia, el fruto solo, y tan solo, en quien desahogò su fecundidad, que convertidos a si los dos con todas sus relaciones, bien como parto, y principio, quando los que hasta oy nos hemos tenido por hijos de ambos, esperamos en vno, y otro Patriarcas, que nos ilustren, obligados a rastrear otro modo de ser hermanos, avremos de ir vnos, y otros a buscar Padres que nos abriguen. Id pues mirando conmigo en ambos, y para ello comencemos desde los nombres. Ignacio se llama el vno, y Domingo el otro. Bolved luego a ver sus frutos, y hallareis, q̄ el vno los engédra Iesuitas, y el otro Predicadores. No puede ser, dize Tertuliano: *Disciplina de Magistro cognomentum sectatoribus suis inducit. Non ne Philosophi de suis Authoribus nuncupantur, Platonici, Epicurei, Pithagorici?* Todas las sectas, dize, tomaron los nombres de sus Autores, ò de los lugares de su doctrina, assi veremos, que de Epicuro, Pithagoras, y Platon se nombraron los discipulos, Platonicos, Pithagoricos, y Epicureos, y de la Stoa, ò Academia, Academicos, y Estoicos. Y si alcançasse de vista mas, hallaria en lo sagrado, que de Basilio, y Benito, de Agustino, y de Geronimo, se intitulan los hijos siempre gloriosos, Baslios, Benitos, Geronimos, y Agustinos. Ello ha corrido assi siempre, y siempre ha de ser assi. Porque afectos los discipulos a la gloria de sus Maestros, hasta en sus nombres mismos, procuraron levantar monumentos a sus nombres: *De Magistro cognomentum sectatoribus suis inducit.* El nombre de Iesuitas, que de el Cielo se revela, no se parece al de Ignacio

*Tertullian. in Apolog. adversus gentes.*

*Quod etiã asserit D.*

*Tho. à Villanova ser.*

*1. de S. Trinitate, ubi*

*de D. D. Petro, & Paulo ait: non enim Petri-*

*nos, aut Paulinos, sed*

*Christianos*

*conversos*

*ad se fide-*

*les nuncupant.*

en nada, y solo ostenta inmediata la filiacion de Iesus, en quanto salva perdidos. El blason de Predicadores, que tambien escribe el Cielo, no assemeja al de Domingo, y solo dize (como Eucherio notò bien,) inmediata la relacion al Eterno Verbo, que semilla de palabras, como palabra infinita, a fin de gritar a descaminados, està produciendo siempre Predicadores:

*D. Tho. 3. p. 9. 16. art. 3. & D. Gregorius Nazianz. orat. 51. ubi contrarius asseritur, ut hereticorū refert itēq; D. August. l. 1. retract. cap. 19. ubi contrarius retractat.* *Predicadores proprijs temporibus vivunt, & transeunt; Verbum autem Domini, in aeternum manet.* Y quando los queramos aser por el nombre de Dominicos, se avrá apretado, en vez de aflojarse el nudo, porque significando esta voz Dominico, como quien sale de Dominus, cosa que a otro, como a dueño pertenece, a cuya causa no quiso Santo Tomás, que Christo, que era Señor, se llamasse hombre Dominico, de llamarse assi los Frayles Predicadores, no se avrá hecho, que se refieran a Domingo como a su Padre, sino èl, y ellas, a Dios como a su Señor. Porque, pues, quando los Padres, y Autores engendran semejantes a si los hijos en naturaleza, ò arte, solos Ignacio, y Domingo entre quantos ay, se parecen, y conforman en producir los hijos de semejantes a si, y a solo Dios semejantes?

No será de entender difícil, como bolvais los ojos a ver a Dios en la fabrica de el orbe mandarle a la tierra producir yervas, y plantas, y responder el texto el sucesso, que *Protulit terra herbam virentem, & afferentē semen iuxta genus suum: lignumque faciens fructum, & habens unumquodque semen secundum speciem suam.* Donde luego notò Ruperto la providencia en el orden, y en la tierra la obediencia, con que al precepto, no solo brotò frutiferos arboles, que produxessen segun su especie, sino esteriles tambien, que fuera de la semilla, no dan mas fruto: *Non dixit solummodo: & produxit terra lignum pomiferum, & faciens fructum; sed addidit: & afferens unumquodque semen in genere suo.* No lo entiendo, si vá a dezir la verdad. Pues es muy facil, dize Ruperto, y fue forçoso tambien. Porque *Est lignum, nullum afferens fructum, sed solum semen, ut fagus, aut ilex, & cedri lybani; ubi iuxta Psalmistam, Passeres nidificant, & est lignum pomiferum, ut malus sive pirus, vel quodcumque tale afferens fructum, & in fructu semen iuxta genus suum.* El caso es, dize el advertido Padre, que ay dos linages de arboles, vnos que producen frutos, segun su especie, y en todo a si semejantes, como el mançano, y almendro, las suaves almendras, y las doradas mançanas, que se les parecen hasta en los nombres. Otros al parecer tan esteriles, que no llevan mas fruto que la semilla, con que tiran a producir otros arboles como ellos, que tampoco lleven frutos que les sean semejantes, sino semilla, y no mas, como son el roble, la haya, y cedro; y estos, dize Ruperto, en cuyas infecundas robustas ramas, dize David, que hazen sus nidos las aves: *Illic passeres nidificabunt.* Con que, es luego de advertir, que al tiempo mismo que no llevan frutos propios, llevan aves

que no lo son, y nos parecen sus frutos. Que proprio es alcançar de el olmo esteril villana mano, el nido de pajarillos asentado entre las ramas, como si troncara el fruto abrigado entre sus ojas, que no lo es sino de las aves, que baxaron de el cielo à el à hazer sus partos! Que en estas aves, à quien siempre llama de el cielo Dios: *Respicite volatilia caeli.* Esten representados los sagrados Predicadores, celestes canoras aves, como partos de su Verbo, es alegria comun de los Santos todos, y que en estos Predicadores, que de instituto lo son, ayan de comprehenderse los Iesuitas, que lo son por instituto; es evidente otro tanto, que no se olvidò nuestro Padre Santo Tomàs, al comentar el capitulo nono de Apocalipsis, y hallar mi Religion de Predicadores expressa en el, de acompañarle, como futura, otra Religion de Predicadores, que aun no era, y se esperaba, con tales señas delineada, que no parece, sino que tenia ya sobre los ojos la Compañia.

D. Thom. in  
cap. 9. A-  
pocalipsis.

Esto assi, ya es tiempo de trasplantar estos arboles con nuestro Padre San Agustín à los campos de el Espiritu. Tened pues los ojos por estos bosques espessos de las claras Religiones, y en sus crecidos Padres, y Patriarcas, que coronados de frutos se van al cielo, y frutos tales, que de dulces, y suaves, solos quita cada dia la eterna sabiduria para su mesa, hallareis que los engendran tan parecidos, y en letras, virtudes, y santidad a si mismos tan semejantes, que en vn Agustino, y en vn Geronimo, no parece, sino que en vez de Geronimianos, y Agustonianos, el vno nos los aborta Geronimos, y el otro casi los pare Agustinos. Arboles en fin fructiferos, que producen segun su especie, parecidos, y semejantes, hasta en los nombres los frutos: *Lignumque pomiferum faciens fructum secundum speciem suam: Philosophi de suis auctoribus nuncupantur.* Bien, y en medio de todos estos, Ignacio, y Domingo, que frutos dan, que producen? A su semejança nada, à la de Dios quanto brotan. Dominicanos, y Iesuitas, y en ynos, y otros Predicadores, aves de el cielo canoras, frutos de Dios inmediatos, como legitimos partos de el Verbo suyo. *Illic Passeres nidificabunt.* Pues segun esso, si es Domingo de las plantas que llevan aves, será también de los arboles que llevan semilla sola, a producir en la Iglesia otro arbol como el, que tã poco lleve frutos à quié pueda llamar propios, y solo anide en sus ramas aves de el cielo por frutos: *Et habens unum quodque semen secundum speciem suam?* Assi es, de que estoy yo muy contento, porque si Domingo por planta esteril huvo de dexar semilla à producir en la Iglesia otro arbol como el, y entre todos los Padres, y Patriarcas, que en el campo de la Iglesia producen à su imitacion los hijos, no ay otro arbol, que como Domingo en aves Predicadoras, lleve semejantes solo al Verbo Eterno los partos, sino vn Ignacio, y no mas, que en de semejança propria, y

D. August.  
lib. 13. de ci-  
vitate Dei  
cap. 21. lig-  
na fructife-  
ra Sanctos  
accipimus,  
omnes fru-  
ctus autem  
eorum, ope-  
ra eorum.

à semejança de Dios, los produzga Iesuitas: luego aun tiempo tenemos ya, que Ignacio fruto espantoso, es parto solo, y semilla de Domingo, y que Predicadores, y Iesuitas se hallan hermanos, no por hijos de vno, y otro; sino por aves de el cielo, y en quanto partos de Dios: *Et est signum nullum afferens fructum, sed solum semen, ubi iuxta Psalmistam, Passeres nidificant?*

Esto es hecho, y siempre lo dixen yo, que à no ser Ignacio heredero solo, como tambien parto vnico, no avia de cargar assi à los ojos de Dios, y el mundo, con el espiritu todo, y virtudes de Domingo, con vida, y muerte, con exercicios, y penitencias, con milagros, y portentos, zelo, fines, institutos, y vltimamente con fecundidad, y partos. Y dexando en lo natural el aver ambos nacido para honor de nuestra España, corona el vno de las Reales coronas, y claro esplendor, el otro à Naxera, y à Gandia de sus Ducales Diademas, que es estar Domingo para nacer, y verle la Madre en sueños con vna hacha en la boca abrafando el mundo, y al nacer Ignacio à Dios quando se reduce, temblar con estupendo baiben la casa toda en que se convierte, sino estar para nacer el Profeta Elias, y verle su Padre en sueños comiendo brasas, y al nacer Eliseo tras el para heredarle el Espiritu, gemir con fieros bramidos la becerria de metal que idolatrava Israel, como que reconocia nacido ya el estrago de los Idolos; porque como nace Domingo, Elias todo fuego, à consumir vicios, y encender almas, le nace Eliseo, Ignacio para heredarle el espiritu, à quien tiembla la tierra con trasudores, porque siente presente ya el triunfante campeon, que mas ha de batallar por el cielo contra la tierra? Con todo veo, que al temblarle la casa à Ignacio, echa à correr, y no para desde Aspacia hasta Monferrate, donde se le caen la espada, y capa, y los vestidos tambien del cuerpo, que no es mui de valiente, ni Capitan, sino es, que como es el paraje peligroso de vandoleros, el aver dexado Ignacio à los Pobres las galas ricas, huviesse sido por saltarles la desnudez, que Domingo solia comprarles, aun à precio de los libros. Que bueno va con las galas de Domingo desnudo, y pobre, à vestirse los riscos asperos de la Cueva de Manresa, que le vendrian mas estrechos, y ajustados, que deseava la bota, quando azerrava la pierna. Vista en buen hora, que bien ha menester aforrar de algùn risco el cuerpo, para el hierro con que le ciñe, para la cadena con que le açota, tres vezes entre dia, y noche, hasta hazer à pura sangre, jaspes las peñas; que no parece sino que le dexo Domingo la disciplina, y las espaldas tambien, y tambien las culpas, en los crimines, y pecados de todo el mundo, por quien ambos se atormentan. Larga la llevan los dos, si es su inocencia la que castigan, quando ni el vno desde que nace, ni el otro desde el instante en q se reduce, incurren, no solo crimen mortal, pero ni venial descuido. Mas si fue por esso en ellos el ansia toda à evitar pecados, llevar la mira à beber

*Plinius  
histor. lib. 2.  
cap. 84.*

*Nunquam  
urbs Roma  
tremuit, ut  
non futuri  
eventus a-  
cuibus id  
præmonitio  
esset.*

*D. Isidorus  
Hispan. de  
vita, &  
morte San-  
ctorum, id  
de Elia, &  
Eliseo re-  
fert.*

menos açotes? Assi desnudos, y encadenados assi, despues de durar orando, y dando musica al cielo la noche entera, se permiten al rato, breve que solian llamar descanso, el vno sobre los riscos, y el otro sobre las desnudas losas, y peñas de los altares, que no se devieron de contentar estos verdugos de su carne perseguida, con aver hecho el desvelo martyr, hasta llegar à hazer penitente el sueño. Como no avian de saltar, aun de su sueño insensible llamas de afecto divino, si acostavan à dormir en los riscos las cadenas, y en los pedernales los esclavones? Ya no admiro le rondé à Dios las noches, embidiosos demàs ratos de los que les solia dar à goçar con él, en tan continuos ambos, y casi perpetuos extasis, en que habitavan la Iglesia hasta llegar à ver los dos la divina essencia. Ni quiero admirar tampoco, que ayunen ambos como quien come, y coman tambien como quien ayuna: lo que he de admirar si es, que siendo el ayuno comida de Angeles, como dixo San Atanasio harto bien, se atrevan los Angeles en raptos tan repetidos, à tenerlos à su mesa por cõbidados, que dexarian sin duda, a los Angeles sin comer, porque lo que es de esse plato, aun respeto de todos sus nueve Coros, comian ambos tanto mas, quanto ayunavan mejor. Sola la sed no apagan en tanta mesa, porque lo era del martyrio, la que à ambos los fatigava, y por mas que desafian los hereticos cuchillos, y fuegos barbaros, opuesto siempre à sus ansias los dexa carleando Dios. Cotejadles los institutos, y los hallareis por medios el estudio de las letras, por fines la enseñanza de los rudos, y conversion de las almas, cuyo asseo, y limpieza cuydan, hasta chuparles las manchas, cargando en si las ajenas culpas, que castigan como proprias. Quien es el que duda aora, parto de Domingo à Ignacio, quando no solo le traslada las facciones, fino que le saca hasta los lunares, que agracian mas su hermosura, esparcidos de la caridad ardiente en su candor puro? Diga pues con Tertulliano nuestro Romeo, que ha buuelto à ver à Domingo, pues su espiritu, y virtudes le estan hablando en Ignacio, y añada tambien, si le dà mas gusto, que Domingo resultò, que es mas facil que verle tan vno en otro, como lo pareció de el Bautista a Herodes, al ver en Christo trasladadas sus virtudes: *Ioannes surrexit à mortuis, quia virtutes operantur in illo.* Que no envano por los años mismos de quinientos, y treinta en que yá Ignacio ilustrava el Orbe con sus portentos, baxò lloviendo milagros de el cielo al mundo Domingo, en la Imagen de Soriano, enseñandonos assi Dios, que nacer al mundo Ignacio, no fue otra cosa, que aver baxado de el Cielo vn retrato de Domingo: *Non enim fuit aliud Elias, quam Ioannes, qui in spiritu, & virtute venit Elie.* Como ni otra cosa Domingo, que, vna luz para ver a Ignacio, para que es bien que Ignacio, frontera al rostro, tenga en la mano essa luz: *Et lucerna ardentes in manibus vestris: Vos estis lux mundi.*

*D. Athanasius lib. de virginitate, Ieiunium Angelorum cibus est.*

Visto hemos el origen de los troncos, bueno será ver aora lo poblado de las ramas. Aves son, y de el cielo todas, Nidos de Predicadores, y Iesuitas, que al fin en las ramas de Ignacio, y Domingo acabò de encontrar Dios, lo que avia menester para hazer sus partos: *Etenim passer invenit sibi domum, & turtur nidum ubi ponat pullos suos.* Quanto me agrada, que como crece la vid arrimada al olmo, y parecen frutos de el tronco esteril, los bellos gruessos razimos, que son partos de la vid, como ya càtò el Poeta:

Virgilins  
Ecloga. 2.

*Semi putata mihi frondosa vitis in ulmo est.*

Nazianzenus  
ora. 38.

Se venga Dios a producir en los braços de ambos, y entretexiendolos en sus ramas, como q̄ assi los mejore, aude, Dios tras q̄ sus partos, parezcan de Domingo, è Ignacio frutos! Quãto me alegra que como Iacob a Iosef su hijo, pide por hijos a Manasses, y Efrain sus nietos, a Ignacio, y Domingo, Dios como emulandoles los nietos, se los quite para hijos! Y quanto al fin me llega a desvanecer, q̄ como Sara, y Raquel esteriles piden prestados a sus esclavas los vientres a fin de conseguir hijos, a quien puedan llamar suyos, les pida Dios a mis Patriarcas los espíritus seguro en ellos de lograr hijos, que dignamente puedan llamarse de Dios! No lo veys? Porque le avia de poner Dios en la mano a Ignacio aquel nombre de Iesvs, que es (segun el Nazianzeno) sello del Eterno Padre: *Immotum sigillum Patris.* Sino porque al ir Ignacio a marcar sus hijos, sellandolos Iesuitas, los perdiessè por de Dios, como Domingo tambien, a quien hasta en el nombre le puso el sello? Aqui avia de estar Adan a caerse de verguenza, de ver quales sacò a los hijos, a su semejança, è imagen propria, le apunta el texto, al producir al tercero de ellos, Seth. *Vixit autem Adam centum triginta annis, & genuit filium ad imaginem, & similitudinẽ suam.* Quando avia sido formado èl a la imagen misma, y semejança de Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostrã.* Que huviera sido mejor trasladar en ellos. No pudo mas dize Lipomano, porque aviendola borrado con la tinta de la culpa, no le quedò imagen de Dios alguna, que poderles trasladar, y solo pudo comunicarles la ruin pecadora suya: *Genuit autem Adam filium ad imaginem, & similitudinem suam, non Dei, ad quam ipse factus est, quamque amiserat per peccatum.* Y a este tiempo no sabe Ignacio engendrar sino Iesuitas, ni Domingo mas que Predicadores. Todo a la Imagen de Dios, y nada a la propria Imagen? Pues acabose. Verdad es, como ya diximos, lo que aun en ellos apenas, puede parecer verdad, que parece no empeñaron jamas, aun con venial crimen la Imagen clara de Dios, que abraçaron vna vez. Verdad es, que se transformaron en Dios, de modo, que no les quedò figura, ni rastro de hombres, de que poder trasladar

padar humanos hijos, y que por mas que los bolviessen, y remirassen, no avia encontrar en ellos cosa que no fuesse Dios. Desempeñaron assi la humana naturaleza, de la insoluble deuda en que à Dios estava, como corrida de no poderla pagar. Siempre que Christo Nuestro Señor (dize el Abulense) obrava vn milagro grande, se llamava Hijo de el hombre: *Filius hominis*, como consta de la serie de el Evágelio, por atribuir à la humana naturaleza, la honra de aquel milagro: *Quando Christus faciebat magna vocabat se filium hominis, & hoc faciebat ad honorem natura humane, quod talia fierent per eam, vel ab eo qui homo erat.* Estavase todavia esta deuda por pagar, y deudora siempre à Dios la humana naturaleza; pero intitulando à sus hijos, assi Ignacio, como Domingo, Iesuitas, y Predicadores desempeñaron la humanidad vergonçosa de esta grave obligacion, pues engendrando Iesuitas, y Predicadores, vnos, y otros prodigiosos en todo genero de portentos, cuydaron de que al nombre gloriosissimo de Iesus, se le atribuyessen en recompensa, las hazañas, y milagros de Predicadores, y Iesuitas, tan insignes avian de ser los hechos de tales hijos, que podian pagar à Dios fineza tan excessiva, y trasladar en si mismos el candor puro de tales Padres, que claro està, en tales arboles, que à habitar, ò enredar sus troncos mortal serpiente, no coronaran sus cumbres celestes Aves.

*Abulensis*  
g. 122. in  
cap. 16.  
*Matthai.*

Honrad pues los ojos, Fieles, elevadlos, y mirad ya quan bellas pueblan sus copas, quã crespas viven sus ramas. Pues mejor buelan, dize Isaias. Seguidlas, si es que podreis con los ojos, à donde llegan sus alas: *Et elevabit signum in nationes, & volabunt in humeros Philistinorum per mare, simul predabuntur filios orientis. Idumæa, & Moab præceptum manus eorum.* Y en la licion de Oleastro: *Idumæa, & Moab missio manus eorum, & filij Ammon obedientes erunt.* Que à penas contra la Gentilidad levantará por vandra Dios à su mismo Hijo Iesus, que assi lo explica Oleastro: *Et elevabit vexillum ad Gentes, id est, ipsum Christum Messiam.* Quando los Soldados que á esse nombre de Iesus reconocen por vandra, bolando prestos como caçadoras Aves: *Quasi Aves importune*, de el Occidente al Oriente, y apressando las mas escondidas, y bravas Aves de la inculta Gentilidad, solas traeràn á la mano à Dios hasta con los nidos. Valgame Dios! Soldados Aves, y que militan debaxo de el nombre, y bandera de Iesus, como es especial Compañia? Si, será la Compañia, que llamamos de Iesus? En verdad que lo parece, porque si Isaias à estos triunfos de sus manos, no ay remedio, de que los quiera llamar, sino frutos de sus misiones: *Ammon, & Moab missio manus eorum, & filij Ammon obedientes erunt.* Ellos son,

*Isaia II.*

*Oleastro*  
*ibidem.*

*D. Hieron.*  
*nym. ad*  
*hanc loc.*

tros estos tales Predicadores, que tienen à Christo crucificado hasta en el sello por armas. Juntos pues bolamos de hecho à todo, esperando, ò siguiendonos en todos tiempos, y partes, lloviendo fangre, y coronas de innumerables martyrios, que el aire aun està guardando reliquias, como de los vnos, y otros cantò Isaias, cuydando mucho de no celebrarles nada, hasta llegarlos à ver muy juntos: *Simul predabuntur filios Orientis.* Y fue forçoso por todos lados, porque si Dios sale à caça, qual si es buena, se celebra con Aves, y no cò perros? No es pues, Fieles, de perder ocasion tan grande, para quando son los ojos? Que bien parten vn Xavier espantoso siempre, à la inmensidad de el Oriente todo, en que se remonta, hasta perder en la arena las huellas de los Apostoles, y aver menester que el mar, le prestasse agua para bautizarnos! Vn Oviedo à la Etiopia, que blanca à sus baños puros, no trueca ya con la nieve. A la India vn criminal Protomartyr, que no estavan ya sus cosas, sino para procederse à fangre, y fuego con ellas. A la China zelosa vn Ricio, à quien diò sin duda, Dios llave Maestra para la China. Vn Azpilcueta al Brasil, à los Cafres vn Silveyra, vn Mastrilo à los Japones, vn Maronita à los Arabes, Mas que cuento! Ya se confunden à tropas, y esconden el cielo à enjambres, que si no es por sus plumas no se vee cielo, y entreverados de Dominicanas plumas hazen mas bella la vista. Buenas van, mejores buelben de aver examinado los Polos mismos, cargadas todas de pajaros montarazes, salvando muchas los dardos, cayendo otras las flechas enemigas, pero en las manos las presas, de que dexan à Iesu Christo heredado, en sus vltimos gemidos, y sin embargo, bolbiendo todas à las manos de su Dios, à quien traen por despojos en vez de nidos Imperios, y Orbes enteros. O Iesuisticas, y Dominicanas Aves, de verdad Aves! Todas voces à enseñar, todas plumas à escribir, y todas presas también, no solo à dexar ricos los Erarios de vuestro Dios, sino honrados también en Ignacio, y Domingo, los arboles que os anidan, à quienes miro cargados ya de banderas atravesadas, y de ingertos estandartes, que estos arboles victoriosos no han sabido llevar jamas, por ramas, sino banderas, que publiquen sus inmortales triunfos, volando con gloria al ayre tan Catholicos trofeos: *Illic passares nidificabunt, & volabunt in humeros Philistinorum per mare, simul predabuntur filios Orientis. Idumea, & Moab misero manus eorum, & filij Ammon obedientes erunt.*

Sin embargo de la pompa que a nuestros Arboles viste, no les passa en cuenta Ruperto nada, antes viendolos esteriles, è infructiferos, les carga luego la Evangelica sentencia, que a los tales, solo para el fuego los halla buenos: *Ad nihil utilia, nisi ut excidantur, & in ignem mittantur.* Pero o puesto el Chrysostomo los defiende, con que sino son buenos a llevar fru-

tos, son mejores para edificios, y fabricas, en que los esteriles son el todo: *In arboribus non omnes fructuose, sed infructuose multa: attamen ille ipsa non minorem nobis, quam fructuosa utilitatem conferunt, etenim ex ipsis edificia, & multa alia ad quietem nostram fabricamus.* Pues para q̄ fabricas, ò edificios han sido, ò pueden ser Ignacio, ò Domingo buenos? Aveis muy preguntado, yo lo dirè. Para reparar la Iglesia, q̄ ya sabeis que por el otro Profetico Sacerdote, dixo Dios, que con Domingo la avia de reparar: *Ecce reparator Ecclesie.* Y con Ignacio, y con el, estenderla, y alargarla, que estava corta; y lo hà hecho ambos de modo, q̄ llegando con ella por lado hasta el Oriente, y haziendo que entre en sus Iglesias el Sol al punto que se levanta, no contentos con aver hecho Catolicos a sus barbaros Idolatras, han pasado hasta hazer Christiano al Sol; que lo deve de ser ya, pues por otro lado le entierran sus Iglesias en Occidente, poniendole el Papa Gregorio XV. por Epitafio, lo que a Ignacio por blason, de Propagador del Christiano Imperio: *Christiani Imperij Propagator.* Que os parece de las fabricas? Pues tened cuenta con las maderas, que aun son buenas para mas. Para Pulpitos, y Catedras, que bien son menester montañas inacabables para vestir tantos hijos, y como ellos, que tanto rompen de Catedras, y tanto quiebran de Pulpitos. Para Catedras, y Pulpitos, vuelvo á decir otra vez, que de vna misma madera son en entrambas Religiones, las que despiden de si, y escupen al punto por instituto qualquier Maestro, que de el de todos Santo Tomas no se professe Discipulo: *Qui verò (dize la Santissima Compañia) sequenti non fuerint Divum Thomam à docendi munere repellantur.* Para Estudios, y Congregaciones que vistan las almas de nuevas vidas, y los cuerpos de nuevas almas. Para Colegios, y Vniversidades, que pocas ay en el mundo, que no ayan edificado de estas maderas, y ninguna en que su abrigo no se aya reconocido por el mejor con provecho aun de las paredes. Para Bibliotecas, y Librerias, que si tuvo el mundo por la mayor la q̄ Ptholomeo llenò en Egipto, à aver de encerrar libros de Dominicanos, y Iesuitas, huvieren menester largamète a todo Egipto por Libreria. Para Castillos, y Fortalezas de I. Christo. Preguntad desde el Scitamas elado, hasta el mas tostado Indio si miden palmo en sus Reynos, que no remate en Castillos de Iesuitas, y frenos á sus assaltos, no les quiten las presas de las manos enemigas, y cada dia les ganen tierra. Y vltimamente para edificios de la santissima Inquision, obras en todo el orbe vniverso de Dominicanas manos, y en cuyo aumento mira tambien estampada alguna mano de Ignacio, con que son ya nuestros arboles, para lo que Rupertto dixo (q̄ dixo bien, y he de estar de su parte yo) para el fuego. Vayan al fuego en buenahora, q̄ si los arboles no se arrojan en la hoguera para quemarlos à ellos, sino a fin de abrafar con ellos a solo quien lo merece, co-

mo Domingo, è Ignacio, contra hereges, y Judios, no ha nacido en el mundo tan buena leña, que queme bien, y se confuma tan mal. No veys lançar en la hoguera juntos el libro del herege, y el de Domingo; y que saltando al punto el de Domingo en el ayre, quema, y resuelve en cenizas el del herege en el fuego? Pues es el caso, que esse libro de Domingo no le arrojò Dios al fuego, sino para leña solo, que abraze sin consumirse, que essa leña solo, que gasta en Domingo Dios, buena, y barata, que abraza, y se queda entera, para bolver a quemar. Ni estan Ignacio, y sus hijos ociosos en este punto, que ya el espíritu de Domingo, que trasladò Dios en él, va obrando tambien los efectos mismos, aviendo arrojado ya de su copiosa montaña vn madero tan generoso, como vn excelentissimo Inquisidor General por leña a tantas hogueras, como ordena su cuidado, abrafando hereges en todas las Españolas Inquisiciones. Dixo Ruperto muy bien, que Domingo, è Ignacio para nada, como para el fuego, y hogueras erã tã buenos. *Ad nihil utilia, nisi ut excidantur, & in ignem mittantur.* Que tambien sabrà dezir el Chrysostomo, que se han fabricado de ellos en las santas Inquisiciones los edificios de toda nuestra quietud: *Etenim ex ipsis adificia, & multa alia ad quietem nostram fabricamus.*

O arboles generosos, y en nada tanto, como en lo bien travado por las raizes, y enlaçado por las ramas, que cortò para hermanas Dios desde el primer dibujo de sus ideas! Conocieronlo siempre assi de mi Familia santissima, los que conocieron mas. Vn Santo Tomàs de Aquino, y vn San Vicente Ferrer, los profetizan desde su vida futuros, y los aplauden, y abrazan desde su gloria presentes. Vn Fray Luis de Granada, llamandose antiguo hijo de la santissima Compañia, abre nuevamente el pecho para introducir sus granos aun por mas bocas al alma. Vn Ori Inquisidor de Paris, defiende a nuestro santissimo Ignacio de las calumnias, y le apellida, y venera Santo, hasta trasladarle los exercicios. Y vlimamente, vn Pio V. Oraculo grande, a quien Dios en esta parte descubre el pecho, despues de Bulas gravissimas, que los haze medicantes, y en que apea las estrellas para elevar a los Iesuitas, apenas los vè nacidos, quando los conoce hermanos, y luego luego quitale a su Religion de Predicadores la vniversal penitenciera del mundo, que posseia en San Pedro, y dàla a los Iesuitas, instituyendo en San Iuan de Letran otra menor Penitenciaria, que entrega a su Religion. Que es esto? Pues Pio V. porque despoja assi a sus hermanos para vestir a los Iesuitas? No le ha de valer la escusa de que su Religion en el Magisterio de sacro Palacio, en el Magisterio de los Hebreos, Secretaria del Indice, Confessionarios de Reyes, è Inquisiciones del mundo, posseyan lo mas, y mejor de la Iglesia toda, y que a esta Religion grande, que acaba de començar, teniendo aun en los principios la perfeccion,

le estava deviendo los galardones , que esso era bueno para coronarla a mayores premios, pero a nuestra costa no, pues porque nos quita? Teneos allà, que no nos quita no, sino restituye, que si al hermano mayor le pertenecen el mayorazgo , y los bienes libres mientras le nacen hermanos , en naciendonos hermanos los Iesuitas , les tocò a los Dominicos , como a primeros en tiempo , el mayorazgo de Dios en la Inquificion , y conocimiento de los Iudios : *Iacob funiculus hereditatis mee.* Y el conocimiento de los Gentiles en diversidades de lenguas, y variedad de naciones, como bienes de Dios libres, en la vniversal penitenciera a los Iesuitas, a quienes Pio V. los restituye, no solo haziendo en ello lifonja grande, sino la honra mayor que pudo a su Religion.

Gustosa, sin duda, le quedò la mano a Dios de aver fabricado à Adan; pues provò la mano à segundo tiro de darle igual compaña, arrancandole vna costilla, y formando a Eva, cuyo hueco supliò de carne en lugar de la costilla : *Tulit unam ex eius costis, & replevit carnem pro ea.* No sintiò Adan dolor en el menoscabo, porque arrebatado a vn extasis (que assi entiende su sueño San Agustín) le fueron mostradas las conveniencias, y misterios de la accion. A quien parece que le quedò, fue a Hugo de Santo Victore, que no acabava de descansar de aquel lado, averiguando porque, y porque le quita Dios su costilla a Adan para fabricar a Eva, y ya que trata de recompençar la falta, porque no lo haze de otro hueso firme, è igual costilla, que la llenasse mejor, sino de flaca, y mal firme carne, con que quedasse siempre a conocerse el vazio? Hasta que dando en el punto reconociò en aquel hueco la mayor gloria, y conveniencia de Adan. Porque si Dios (dize) por la costilla quitada le reengendrara à Adan otra igual costilla, no le huviera quedado señal alguna de aver procedido de èl vna fabrica como Eva; y siendo esta mayor gloria para Adan, que menoscabo la falta, cuydò Dios mucho de que le quedasse à Adan en aquel vazio vn autentico testimonio, de que vna tan bella fabrica como Eva, avia procedido, y nacido de èl, y se siguiesse demas, en recomendacion del amor perpetuo que deseava Dios inviolable en ambos, el que huviesse por fuerça Adan de abraçar a Eva tan apretado, como quien deseava bolver à poner en su lugar la costilla : *Et replevit carnem pro ea* (dize el Gran Hugo) *ne aut turpis esset fossa, si vacua omninò, aut si os pro ossè regeneraretur, nullum signum remaneret ablata costa, per quod constaret unum tantum principium fuisse totius humani generis.* Bolved, y mirad ya à Pio V. Fieles, quitado a su madre la Religion de Predicadores en la mayor Penitenciera, vna de las mejores costillas, q̄ sustentavan su fabrica, para edificar a la Compaña, y dandole en su lugar otra Penitenciera mènor, cuydar mucho de dexarle claro el hueco, y que le quedasse bien señalado el vazio : *Tulit unam ex*

Hugo de S  
Victore ad  
c. 2. in Gen

*eius costis, & replevit carnem pro ea.* Que es, hombres, lo que Pio V. haze? Dexalde, Fieles, que està sobre escribiendole al hueco de la Religion de Santo Domingo el mas glorioso blason, y a golpes tan de fincel, porque no se le borre el tiempo. Ya le leo, y dize assi: De este glorioso vazio de la Religion de Predicadores, saliò desplegando Soles en vez de rayos a iluminar, è ilustrar el mundo la siempre docta, siempre grande, y siempre santa Compania de Iesvs, que a faltarle a la Religion de Santo Domingo por otro lado, le hiziera el mayor vazio. O gloria siempre barata, aun quando se huviera llevado vn costado entero! Dudo si sueño, y duermo Adan todavia, y confieso yo, que es demasiada gloria para despiertos. Medid empero el cuerpo con el vazio. Llegad, idè llegando, Fieles, la Compania santissima a mi Religion sagrada àzia el lado de los afectos. O Dios Artifice! Quan ajustada, y medida quadra, y quan sin violencia entra en el hueco del coraçon, quan llena ya de la Compania mi Religion, publica que era esto solo lo q̄ le faltava para su lleno, y qu n ansiosa, y cuydadosa tambien de apretar con muchas manos mitad tana dulce, en estilo de gemidos, mas que palabras, exclama ya: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Y callaremos aqui? Podriamos bien entregandole la accion, dexar hablando al silencio, que claro està, que dize mas que pronuncia, quien dexando a Domingo a que honre con solo Ignacio sus relaciones, casi renuncia a vn Domingo Padre, por tener en vn Padre Dios hermanos los Iesuitas: *Propter hanc relinquet homo patrem, & matrem.* Profiga pues el silencio; pero que ha de proseguir, si tercero el cielo al vinculo, y voces Dios al aplauso de tan dulce, y devida vnion, al tiempo mismo que señala en los Dominicos, aquel linage de hombres, que a Dios, como a su Señor esperan, les dize por vn lado a los Iesuitas en el Evangelio de oy, que entre quanto grande ostentan, nada en ellos arrebatada si los ojos, y agrada tanto, como de verlos de puro hermanos muy parecidos, y semejantes a aquellos hombres, que esperan a Dios, como a su Señor: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum quando revertatur à nuptijs.*

## S. III.

GRande llama el Evangelio à Domingo: *Hic magnus vocabitur.* A Ignacio no llama Grande. Porque serà? Pero si Eva al nacerle Seth su tercero hijo, dixò gozosa, que en èl le avia nacido vna semilla de Abel: *Posuit mihi Dominus semen aliud pro Abel.* Y no lo dixo por otra cosa, como Eu cherio descubriò, sino porque Seth nacia à cumplir el lleno de santidad, que Abel, à vivir mas avia de aver tenido: *Quoniam talis futurus erat, qui illius impleret sanctitatem.* Y vimos ya que à Domingo le naciò Ignacio semilla, luego el llamar Dios à Domingo grande; y Ignacio no fue,

fue, porque Ignacio no nació à ser Santo para si, sino à cumplir, y llenar la santidad de Domingo, y à que tuviessè Domingo de mayor Santo, todo lo que Ignacio por su semilla, fuesse creciendo, y creciendo mas: *Quoniam talis futurus erat, qui illius impleret sanctitatem?* Y todo lo que à Ignacio se le hallare de justo, se le ha de añadir, y tenerse, mas nuestro Domingo de Santo, quiero luego medirle à Ignacio la santidad, y para ello buscarle, antes que se me esconda en el Evangelio. En èl veo que Dios le ciñe, y que Ignacio se desnuda, èl à echar por à la ropa, y porfiar con la pretina à ajustarlo, y vestirlo Dios: *Sint lumbi vestri praecincti.* Valgate el cielo por niño! Esto era, y no le faltara à Domingo mas? Midamosle General de su Religion, que quizá con el oficio estará mas grande. Enmendandose vá todo, que à penas le eligen en General, quando en las calles de Roma publicas, por mas de quarenta dias enseñandoles la doctrina, le veo midiendo con los niños otro niño como ellos. Pues midamosle en sus hijos. Que hijos? No vays allà, que aveis de encontrar vn Borja tan grande, como se era, y mayor que vn Duque, con la Cruz, y los muchachos. Pues vn Laines! de el mismo modo tan niño, que es menester que el Concilio le pare sobre vna Catedra, para que los que le oyen, puedan tambien alcanzar à verle. No se, Fieles, que me haga, poco crece nuestro Domingo esta vez. Ahora, quitemosle la pretina, y midemosle con el cingulo mismo de el Evangelio. Pero tropieza en la ropa, que es lo que he menester yo. Porque el Nazianzeno dixo: que el ceñirse tira à recojer las ropas, porque no arrastren, y pues Dios le ciñe en el Evangelio tan apretado, deve de ser menester, y recojerle, y levantarle à Ignacio la santidad, porque no le sobre. Con que va mejorando nuestro Domingo su causa, pero ay vn pleyto. Porque el aver dicho Christo en el Evangelio: Que: *Quis potest cogitando adijcere ad staturam suam cubitum unum.* Que nadie por mas que lo pensasse mejor, avia de poder añadir à su estatura, ò tamaño vn codo, fue, como dize el Cardenal Hugo, por persuadir à los hombres à fiar de la providencia, y no cuydar de el vestido tanto, porque si Dios les cortava ajustadas à los pajaros las plumas, y aun à los lirios las ojas, tambien, y mejor les cortaria ajustado à los hombres el vestido; y pues sobre la estatura, que Dios à cada vno le tenia determinada, nadie por mas que pensasse en ello, avia de poder aumentarse, ò crecer vn codo à ser mayor que el vestido; y Dios como quien cortava las estaturas, sabia tambien las baras que le entraban à cada vno, no tenian que temer, que les viniessè mañana cortò, el vestido que Dios les cortava ajustado oy: *Quia si Deus (dize el gran Hugo) quantitatem corporis humani mensurat, & augmentat, sine dubio, nec quantitatem vestis ignorat, que necessaria est ad corporis indumentum.* Con que ha dado en tierra nuestro consuelo. Porque si Dios no acostumbra

*Vt Concilium Tridentinum fecisset traditur.*

*D. Gregor. Nazian. orat. 42. nisi tamē malit quis piā potentia exuberanti ac veluti restrictionē his verbis significari: effrenatam enim potentia ipsius, ac luminis vim quis sustinebit.*

cortar holgado, ni coje alforças á nadie, porque nadie ha de crecer sobre lo que corta Dios; luego parece que á Ignacio, ni le recoge el cingulo de el Evangelio la ropa, ni le arrastra la santidad, sino que se la cortò Dios como á los demás medida? Parece, mas no es assi. Porque essa doctrina de el Evangelio corre en los hombres crecidos, que aviendo llegado ya al termino de el aumento, no tienen mas que crecer; pero en los niños no corre, porque ellos crecen, y assi á los vuestros, reparareis, que sobre hazerles cortar cumplido, les hazeis coger las forças largas, porque estando aun en estado de crecer, á cortarles ajustado, os vierais cada dia en la obligacion passada de bolverlos á vestir. Con que hemos dado en el punto. Porque si Ignacio midiendose con los niños á darles vida mas que Eliseo, porque era di funto el suyo, y estotros estàn muy vivos, se haze niño con ellos, y siempre es niño, porque siempre lo professa; luego siempre ha de estar creciendo, sin que su aumento tenga término jamás; siendo forçoso por consequencia, que cortandole Dios la justicia larga, le huviesse bié de apretar el cingulo, y de cojerle la ropa bien, ò porque no le arrastrasse demasiado la santidad, que no cabria en la tierra; y solo en el cinto de Ignacio se pudiera recoger, ò porque hallandole á pocos dias crecida sobre mucho mas que vn codo, no le pudiesse acusar el corte de poco diestra la mano, y preguntarle, apuntado á Ignacio: *Si potuit quis cogitando, adijcere ad staturam suam cubitum unum?*

Genebrardus in Ps.  
277.

Ya lo veo, y atiendiendole con mas ojos, le miro desde tan niño crecer de porte, que no hago caso de verle yá a pocos lances hombreado con los Reyes, y dando reglas á las coronas, que esso era forçoso; y luego, porque si dixo David de si: Que: *Post foetantes accepit eum.* Que de Pastor triste le avia Dios levantado al ceptro, por averle visto tras las ovejas preñadas, cuydando de recibir en sus manos las crias de el mismo vientre, porque al caer desde el parto en la tierra dura, no se lastimassen los corderillos, como advirtió Genebrardo: *Oviculas quidem sequebatur David; sed singularem curam fetarum gerebat, ut solent Probi Pastores, ne quid mali eis accidat, ut partum servent.* Lo vno, como no avia de ser Ignacio, como lo es, el mas poderoso abogado de las preñadas, y mas milagroso con las paridas, si es suyo quanto los partos estan brotando de niños, y han de correr a su pecho a que los vuelva a parir? Lo otro: como a él, y a su Compañia nos los avia de elevar Dios a dirigir Reyes, y mandar sin su gusto mundos con vtil de todos tan conocido, si recibiendo en sus manos los niños desde los vientres, cuydan tanto de que no caigan en la tierra de los vicios, porque no se hagan pedaços las inocencias: *Sed singularem curam fetarum gerebat, ne quid mali eis accidat, ut partum servent?*

Lo que pudiera dudarse es, si llegaria Ignacio con la estatura á los Papas:

pas: y en verdad que de la dignidad, y el oficio abaxo, veo, que Marcelo II. quando se passca con él, levanta la cabeça para mirarle, y la baxa tambien para seguirle, sino para obedecerle. Esto se ha de hazer dezia el Pontifice resuelto. Porque: *Quia ita censet Ignatius.* Porque Ignacio lo siente assi. No pudiera responder de el Pontifice mas Ignacio. Alto està, y va creciendo mucho, y segun esto digo yo, que aqueste Gigante niño llegaria en breve al Cielo. E esso se tiene por mucho: El pleito estava en que baxasse de allà, porque de tan innumerables vezes, como en sus continuos raptos, y elevaciones subia, y en que tanto era menester para bolverle à cobrar, vna ( que alguna avia de ser de tantas) se le atravesò de modo a la gloria por ocho dias, que se tuvo por milagro el que pudiesse volver a partir el cielo, siendo este el solo parto, que no se tuvo jamàs por milagro suyo. No sè cierto teniendole en la gloria tan conocido, como lo dexavan entrar a ella, pues Prometeo mejor de la primer vez, le traxo hurtada la luz al cielo, y lo supo negar tan mal, que para toda su vida se le estuvo echando de ver en la cara el hurto, segun le quedò estampado en el rostro el resplandor. Ya que mucho, que al desnudarse en Barcelona para los pobres, ni advierta su desnudez, ni sienta el barro, que como a dementado por Iesu-Christo le tiran los hombres, si dexandoles el cuerpo en las manos, habita de el todo el cielo! Desnudos estavan en el Parayso los primeros Padres antes de el crimen, y no tuvieron jamàs noticia, dize Agustino, de que estuviessen desnudos, ni de ello se corrieron, ni avergonçaron jamàs: *Nudi erant, & non confundebantur.* Porque arrebatandoles Dios en continuos raptos àzia el cielo la atencion toda, no les quedò, ni atendì, ni ojos que bolver a su desnudez: *Quos tamen Deus, nunquam permittit advertere nuditatem suam, eorum intentionem in superna substolens.* Y avia de reparar Ignacio sus injurias, ò desnudez, teniendole pedidos los ojos por perpetuos espectraldores, Dios, y su gloria? Tirele pues el barro, que Dios haze, que cargué barro, y vayan poniendo piedras en aquel edificio de humildad grande, que va levantando en Ignacio Dios. Muy bien fue que le quitasse la pierna Dios con bala de Pamplona, aun quãdo le ciñe assi para que camine mas, que a quien para raptos, y buelos tan repetidos le sobran alas, para que ha menester pies? Y si de el otro, a quien los Griegos por importante eligen Rey con la misma falta, responden serles mejor cogear el Rey que el Reyno: *Satius esse Regem claudicare, quam Regnum.* Aviendo sido en Ignacio esse el medio de convertirse, como caminara la Iglesia tanto, si Ignacio no cogeara, y para poder llevarla a los terminos de el mundo, no le faltaràn los pies? Que brenfela pues muy bien, y curensela muy mal, que mejor es, que Ignacio no pueda tenerse en pie, que no que la Iglesia se estè parada: *Satius esse Regem claudicare, quam Regnum.* Acuestase

*Ita de Agesilao Glauco dixit Paulus Orosius l. 3. adversus Paganos cap. 12.*

rase a dormir Juan en el pecho de Iesu-Christo, quando estava a su cuy-  
 dado tirar con los otros Evangelistas a los fines de el mundo la carroça  
 de el Evangelio; y ellos transformados en misticos animales, convierten  
 en pies las manos para tirarla. Y que importa que duerma Juan, dize ya  
 San Agustin? Duerma el, y tiren ellos, que si buela Aguila Juan, inmediato,  
 y derecho al Verbo, en quien lo mira, y anuncia todo, bien han menester  
 doblar pies los Evangelistas, para tener con su sueño, y poderle igualar las  
 alas: *Ceteri Evangeliste (dize el gran Padre) tanquam cum Domino ho-*  
*mine in terra ambulant, Ioannem autem, quasi piguerit in terra ambulare,*  
*erexit se.* A Ignacio no quiere Dios para que camine la tierra, sino es el  
 ayre, que es muy grande Ignacio para pisar, y la tierra poca cosa para me-  
 recer sus huellas; fuera de que a no aver llevado la Iglesia Ignacio por al-  
 turas de la Gloria, no huviera quizà llegado donde el la puso por tierra:  
*Tanquam piguerit in terra ambulare, erexit se.*

Mucho ha crecido Domingo, Fieles, que ha levantado Ignacio mucho,  
 y aun no estoy contento yo. Que es cielo? Aun no ha començado. Pues  
 ha de crecer a Dios? No agravio yo assi a los Santos, y por camino me-  
 jor, fio que aveis de ver mas. Ya os acordais de aquella competencia de  
 los Apostoles sobre quien era mayor, y que para humillarlos Christo, lla-  
 mando a vn niño, y abraçandole tambien, como San Marcos refiere: *Quē*  
*cum complexus esset.* Les dixo a ellos; que avian de ser como aquel niño, y  
 de su tamaño, si querian llegar al cielo: *Nisi efficiamini sicut parvulus iste,*  
*non intrabitis in Regnum caelorum.* Que este niño fuesse San Ignacio Mar-  
 tyr, dize Niceforo, y otros. Pregunto yo: que Ignacio abraçò aqui Chri-  
 sto, al Martir, ò al de Loyola? Yo digo, Fieles, que abraçò a aquel, por traer  
 el nombre de este, como llamò a Madalena, por traer el de Maria: *Veniat*  
*Maria, veniat Materni Nominis baiula.* Y sin quererme valer de lo que  
 por la conveniencia de el nombre, hizo con ambos Cyprianos el Na-  
 zianzeno, lo pruevo con evidencia. Porque si en Iacob el cruzar a la ben-  
 dicion las manos; como quien alcançava algo que estava lexos, no fue, co-  
 mo dixo Tertuliano, sobre alcançar al menor Nieto Efrain, sino sobre dar  
 con Christo, el estimable, y verdadero menor, que el tiempo le retirava:  
*Ut iam tunc portenderent benedictionem in Christum futuram.* Y quando  
 Christo para enseñar a los Apostoles humildad, y corregir los afectos va-  
 nos de inutiles mayorias, no abraçava infancias de años, sino niñezes de  
 espíritu; si fue San Ignacio el Martyr, quien por sus raras virtudes subió  
 de niño a Gigante, fue mui solo nuestro Ignacio, quien desde Gigante se  
 bolvió a niño, cierto es, que abraçaba a Ignacio el Martyr, y buscava al de  
 Loyola, para quien dava el abraço sin duda al Nombre, yà que el sujeto  
 intentado se lo retirava el tiempo: *Ut iam tunc portenderent benedictionem*

D. Agusti-  
 nus tract.  
 36. in Ioan-  
 nem.

Iuxta di-  
 ctus Tertul-  
 liani in A-  
 pologetico.  
 Negat illū  
 Imperato-  
 rē, qui Deū  
 dicit: Nisi  
 homo sit nō  
 erit Impe-  
 rator.

Matth. 18.

Marci. 9.

Baronius  
 tom. 1. pag.  
 649.

Nicepho-  
 rus histor.  
 lib. 2. cap. 3.  
 & Metha-  
 phrastes in  
 vita.

*in Christum futuram?* Affi es: dexad pues, Fieles, en su b raço a Ignacio, y Christo, y preguntemosle a Luzifer, que siente de aqueste abraço. Ya sabeis de este sobervio, que presumió mas caído, que pretendió levantado, pues levantado tirò a ser a Dios semejante: *Similis ero Altissimo*; y caído pretendió hazer a Dios inferior a si: *Si cadens adoraveris me.*

Pues miralde persuadir a nuestros primeros Padres, que Dios les prohibia la fruta que escondia la Deidad, temeroso si comiessen, de que con él se igualassen, y fuessen Dioses con él. A que tirò Luzifer con esto, dize Ruperto? A hazer à Dios embidioso. Y con hazer embidioso à Dios, que pretendió Luzifer? Conseguir igualdad con Dios. Como ha de ser la igualdad? Forçosa, responde ya su malicia, porque haziendole fraudulento, y baxamente embidioso, sino subo yo a ser a Dios semejante, baxará Dios por lo menos a ser semejante a mi, y embidioso como yo; y en mirandonos iguales, que suba yo, ò baxe él, me dirà si era imposible él q fuessemos semejantes, y de vn tamaño los dos: *Ecce quomodo nequissimus Nebulo Altissimum Deum sibi similem facere contendit: mendax enim, & invidus sibi similem, idest, mendacem vult facere Deum.* Bolved aora al abraço en que dexamos a Ignacio, y Christo. En él veo à Ignacio de modo niño, que no le llega a la suela, aunque ha bastado a estenderle mas que a Idumea el calçado: a Christo Gigante tal, que tienen a dicha besar su planta los cielos. No es possible, que se abraçen, porque Ignacio no alcanza a Christo; pero si es, porque Christo va baxando, inclinando, y descayendo hasta llegar à alcanzar a Ignacio, y que Ignacio aun de este modo, y baxando Christo, llegue a verse igual con Dios, açandose Luzifer en embidias suyas, de ver conseguir a Ignacio, lo q soñò su sobervia, aun quãdo soñava mas, y diziendole Christo a Ignacio en la mitad de su abraço dulce: *Ecce quomodo nequissimus Nebulo Altissimum Deum sibi similem facere contendit: Quem cum complexus esset.* Ya pues no admiro si crece assi, que se le aparece a Ignacio el Espiritu Santo en vna llama de fuego, como espantado a este niño, porque no se le acerque tanto, y él se retira, de modo, que escondido en su humildad, es menester que por mas de treinta vezes, que en solos ocho meses se le aparecen, baxen a la tierra a buzcar a este Niño Dios, y su Madre, hasta que de puro baxarse Christo, le llega a hallar en sus brazos, y de bien abraçado, igual: *Quem cum complexus esset.* Qual es mas? Domingo lo ha de dezir. No ha de dezir sino Christo, que nos ha sentido en el caso prestos, y se ha puesto ya de pies en la cabeça de Ignacio, donde ven que se le aparece. Dexalde pues, que en su cabeça està bien, y quitandole a Ignacio el cingulo, medid apriessa conmigo este Santo que se ha hecho. En Domingo comiença, y a Christo sube, llenando Ignacio a Domingo, y Christo llenando a Ignacio. O fabrica prodigiola, siempre me lo

*Iuxta illud Prophetæ: superbia eorum, qui te oderunt ascendit semper.*

*Constante hac omnia ex vita, sicut & superius dicta, inferenda dicenda.*

dixe yo, que Santo que començava en Domingo, y asseguandava en Ignacio, no era possible dexar de topár en Christo, ni subir, sino a rematar en Dios! O cinto, que de ello aprietas, y como es menester, porque no se fuelte la santidad que recojes, que con ambas manos te tenga Dios: *Sint lumbi vestri praeincti.* O Domingo quanto creces, y como va tu semilla Ignacio, llenádoté las medidas! *Quonia talis futurus erat, qui illius impletet sanctitatem.* Bien previnò tu Evangelio, que eres luz Grande; mas que en llenandote Ignacio, lo avias de ser de modo, que no avias de caer debaxo de la medida, y avia de ser forçoso ponerte à todo vn Ignacio por candelero, para tener tanta luz: *Et lucerna ardentis in manibus vestris: Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio; sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt.*

## §. IV.

Bueno queda Domingo de Grande, lleno de Ignacio, y del mismo Dios cumplido, medido bien, pero con su cinto al fin; y es menester buscarle medida mas rigurosa, porque no quede sospechosa su grandeza. Mas que es aquello que parece que la fabrica se cae, ò que se cae Paris, pues alborotado el Colegio de Santa Barbara, y encendidos contra Ignacio, porque llevaba los Estudiantes à ejercicios de virtud (al profano parecer divertimento vano de sus estudios;) ponen los duros Maestros crueles varas en mano de los Discipulos para castigar a Ignacio con aspereza, y açotarle con rigor. Y este es, hombres, la grandeza en que dexamos a Ignacio? Si, Fieles, aquesta es, y aun mayor, si esperais. No rehusa Ignacio el castigo; mas Dios lo estorva, porque mudandoles de repente en los pechos los coraçones, dexa absortos à Maestros, y a Estudiâtes cõ las varas en las manos! Con que es forçoso, dexandolos con ellas hasta su tiempo, porque assi importa, acordarme ya del otro Maestro de Escuela, que refiere Plutarco en sus Varones Ilustres, que viendo cercada la Ciudad de los Falterios, en que residia enseñando niños, de Marco Furio Camilo el Romano Capitan, por escapar con ganancia el riesgo, antes que pender del peligro puro, haziendo Alardes de niños, y desecha de los Alardes, con pretexto de ensayarlos à defender la Ciudad, vn dia entre otros diò con ellos en el Campo del Capitan enemigo, ofreciendole con ellos la Ciudad llana, pues no era possible dexar ya de rendirsele los padres, que veyan en su poder empeñadas tan caras prendas. Lo que supo lograr mejor el Capitan generoso, porque ofendido tanto del traydor vtil, como lo estava de la trayciõ, haziendo desnudar al Maestro infame atadas atras las manos, y poniendo varas en las manos de los mal vendidos niños, hizo que le entrassen a açotes por la Ciudad, y bien vengados, se restituyessen a los dolorosos padres los dulces hijos. Con que obligados ellos a tanta accion, se dieron

Plutarc. in  
M. Furio  
Camillo.

con

con la Ciudad por rendidos, y amigos luego a tan piadoso enemigo.

Sirva ya este con su ruyndad, a la gloria mayor de Ignacio, pues con Dios por fin, y obgeto, se muda en hazaña la alevosia. Bolved los ojos aora a los Estudiantes de santa Barbara, ya con varas en las manos, para açotar con rigor à Ignacio. Años avia, Fieles, que tenia Dios cercado el rebelde mundo, y que contumaces le resistian los pecadores envejecidos. Sale Ignacio a aqueste tiempo, y introduciendose adotrinator de niños, en virtuosos alardes lleva los niños a Dios. Sienten los hombres el caso, y poniendo varas crudas en manos de los muchachos, tratan de açotar con rigor a Ignacio. Porque seria? Pero, porque avia de ser, sino porque veia el demonio con este medio, que no le dexava Ignacio vna almena de todo el mundo. Porque? Sino porque via, que entregandole a Dios los hijos, que mas tiran de los padres, cargò de vna vez Ignacio con padres, y hijos, y le entregò el mundo a Dios? Y vemos, que quando los hombres, por este caso le previenien el castigo, le estorva Dios los açotes: luego fue sin duda alguna, porque en el caso fue Ignacio a Dios mas leal, q̄ aun el otro fue traydor? De donde ya discurro otra consequencia. Porque si a los estudiantes les pone en las manos las varas Dios, quando rodean a Ignacio, y no fue para açotarle, devieron de ser sin duda para medirle, pues midamosle con ellas, y cotejemos su estatura con las mayores.

Grande llamó a Moyses San Pablo entre los mayores: *Moyfes grandis factus*. Pues midamosle con Moyses, y ayudenos para ello San Juan Chrysostomo, que considerando a Moyses entre sus Judios, no le viò tanto Governador de vasallos, quanto Maestro de niños, por serlo ellos tanto en sus cosas todas: *Quemadmodum Magistri ludi, pueris, qui à matribus suis commendantur erudiendi; prima tradunt elementa, quos qui ab illis profectea suscipiunt, sublimioribus, & perfectioribus, doctrinis imbuunt: ita Beatus Moyses, & Doctor Gentium, & filius tonitruui (idest Ioannes Evangelista) fecerunt. Nam Moyses quidem, cum primum instruendam suscepisset humanam naturam, docuit auditores prima elementa: Ioannes, & Paulus, ijs quos à Moysse acceperunt, postea perfectiora tradidere.* Que de la manera que los Maestros de escuela reciben los niños para enseñarles los primeros elementos, y simples letras, y enseñados los entregan a otros Maestros mayores, que les enseñen mas perfectas facultades Assi Moyses entre los Judios, como el Maestro entre los muchachos, estrallando a cada passo el açote que vibrava su dura ley, les enseñò de la ley de Dios, los rudimientos primeros, y ya en ellos instruidos, los entregò a San Pablo, y a S. Juan, como en superiores classes, a superiores Maestros, para que en la ley de gracia superior en todo a la de Moyses, como a mas crecidos, ya les enseñassen mayores letras. Donde lo que celebra Ruperto mas, sobre el 15. del

D. Chrysostomus hom. 2. in Genesim.

Exodo:

Exodo : *Tulit autem Moyses Israël de mari rubro, & egressi sunt in desertum*. Sur. Es la grandeza de el coraçon de Moyses, en poder soportar en los Judios que governava los infantiles naturales, y condiciones pueriles : *Bene ergo dictum est, & propriè tulit, quia videlicet grandè opus super se tulit, quisquis infantiles hominum mores, rectè, & secundum Deum, portare intendit.* O Ignacio grande, lo que te has hallado aqui! Porque si los mas peritos de la escuela de Moyses, se comparan con los de la ley de gracia, como niños con Gigantes, y estos que fueron tan Gigantes con Moyses, fueron niños con Ignacio, pues le miran, y respetan como muchachos a su Maestro. Vease luego que Gigante será Ignacio, con quien aun los Gigantes se miran niños! Y por otra parte; si se miraron San Pablo, y San Juan, tan mayores que Moyses, porque instruyeron en mayores facultades en la Evangelica ley, a los que Moyses les entregò instruidos solo en rudimentos de niños, y Ignacio instruye a estos mismos como Maestro, no solo en lo que Moyses, sino tambien en lo que San Juan, y San Pablo. Pues enseña en sus escuelas como Maestro, desde los rudimentos primeros de las mas sencillas letras, todas las demás superiores facultades hasta la ultima Teologia. Y en las oficinas ardientes de sus varias congregaciones, desde las primeras virtudes, hasta la cumbre de la mistica doctrina, y vnion postrera con Dios: luego a no ser incomparables de el todo con otro alguno estos supremos Apostoles, parece q̄ pudieramos dezir, que como San Juã, y San Pablo fueron mayores comparados con Moyses, por aver instruido en mayores letras, a los que el otro en menores; assi Ignacio por aver enseñado solo en las escuelas mayores de el Evangelio a sus Gigantes alumnos, junto todo lo que Moyses, lo que San Juan, y San Pablo, era mayor, no que Moyses solo, sino aun, y tambien mayor que San Pablo, y que San Juan, por lo que concluyen las medidas de el gran Crisostomo : *Moyses grandis factus : Quemadmodum Magistri ludi, pueris, qui à matribus suis commendantur erudiendi, prima tradunt elementa, &c.*

Mas que mucho, que aunque se ataje al respeto, acometa tanto esta consecuencia, si aun amenaza en Ignacio la medida à compararlo con Dios: Ya me parece que oygo a Isaias preguntando con gemidos : *Ubi est literatus? Ubi Doctor parvulorum?* Que donde está el Letrado, y donde el Doctor, y Maestro de los niños? Y que yo le respondo, que Ignacio es, á que él, a lo que parece, no replica, sino que Dios : *Quem docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus. Quia manda remanda. Manda remanda. Expecta reexpecta. Expecta reexpecta. Modicum ibi. Modicum ibi. In loquela enim labij, & in lingua altera, loquetur ad populum istum, cui dixit: Hac est requies mea, reficite lassum, & hoc est meum refrigerium, & noluerunt audire.* En que se ve vn ade-  
man

man singular, con que dize Dios, que los ha de enseñar como Maestro de niños, diziendo vna cosa antes, y repitiendola ellos, que es èl : *In loquela tabij, & in lingua altera.* Porque lo mismo , que lee el Maestro, ha de leer la otra lengua, que es la de el niño, y en diziendo el vno : *Manda remanda.* ; ha de repetir el otro : *Manda remanda.* Como quando dize el Maestro, A. responde el niño, A, y B. Quando dize el Maestro, B. cayendo obre las letras el mismo dedo de Dios, como se vè, en el demonstrativo Pronombre : *Hoc,* que en la clausula se repite : *Hæc est requies mea, & hoc est meum refrigeriũ.* Ya lo avreis oydo, y a mi, Fieles, me està muy bien, q̄ diga Isaias, que es Dios , el que muestra por las señas , que descubro en Ignacio yo, y ellas son bien declaradas. Porque baxar desde Letrado famoso : *Vbi est litteratus.* Hasta Maestro de niños : *Vbi Doctõr Parvulorum.* Solo la grandeza de vn Dios pudiera humillarse tanto , y su caridad infinita llegara à apearse assi. Pues vengan aora las varas de los Estudiantes de el Colegio de Santa Barbara a medir a Ignacio por estas señas , y desde Letrado insigne, como lo fue, y lo muestran sus escritos, hasta Maestro de niños espantosamente humillado, las hallaran en èl ajustadas todas, y sobre èl clamando Dios , que es su descanso, y su refrigerio, su gusto todo, y su gloria : *Cui dixit hæc est requies mea reficite lassum , & hoc est meum refrigerium.* Luego nada pudo hazer Dios en favor de Ignacio, y indicio de su grandeza, como hazerle medir a los estudiantes con las varas mismas, que por llevarlos a Dios le querian açotar, para que al ver, que no alcançan a medirle por hombre puro en accion tan grande, vean tambien en alguna manera, que de entre ellas, casi se les buela Dios : Pues desde el manda remanda, en que puso, y pone a Ignacio la necesidad de el mundo , gobernandose por èl sus Reynos, Principes, y Monarcas, y donde parece, que èl, y su Compañia pudieran esperar, y aspirar a mas : *Expecta reexpecta.* Baxa por su caridad hasta tan humilde , pequeño, y niño, que no parece que se vè en èl, sino : *Modicum ibi, modicum ibi.* Bien haze Dios en ceñir a Ignacio tan apretado, quando le miden las baras tan excessivo. Bien haze, digo en ceñirlo para estrechar su grandeza , porque no llegue essa grandeza a augmentarse hasta amenazar a Dios. Con que parece tambien, que hallò ya Domingo lo que buscava, y que era el por quié preguntava para su intento : *Vbi est litteratus, vbi Doctõr Parvulorum ?* Con que en descubrièdo a Ignacio, da ya por de Dios el mundo, si le abraçan ambos , y como con vna red le coxen entre los dos. Assi es, y ya lo veo. O Ignacio, ò Domingo, ò Campeones insignes, y Conquistadores raros de el ya perdido mundo, para el Ceptro de vuestro Dios ! Tute encargas de los pecadores envejecidos, aquel de los niños Inocètes, Ignacio de los hijos, tu de los Padres, entre los dos teneis cogido a vna red el mundo, no escapará ya de las

manos vuestras, porque, ò Ignacio trayendolos de necesidad a los Estudios a ver los hijos, los ha de embiar a poblar las Cògregaciones, ò quando escapen con los hijos, los Padres, a pecadores perdidos, los prenderàs, ò Domingo, con las fuertes mallas de tu ardiente predicacion en la red de los pecadores, para que viendose presos, mas de el amor de Dios, con el cevo eficaz de vuestras palabras, que aun de las mismas, redes que los estrechan, al tocar Dios en las redes, vnos, y otros ardientes, y enamorados corran a rendirse a Dios: *Ut cum venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei.*

§. V. sup. lo. verif. comp. arid. d. 1.

**E**N efecto tiene Dios a nuestro Ignacio ceñido. No le tiene fino atado; y en Domingo encendida luz, porque no se le arroje a vn rio, que es noche, y quiere, que quiere, y ya lo executa. Valgame Dios! Por poder apagar la torpe Venus de vn moço defalumbado, que corre a precipitarse en las execuciones de vn mal desseo, se lança entre los carambanos, dandole voces la noche elada, que mirasse lo que hazia, y èl a la elada noche que se apartasse, antes que la abraçasse su caridad. Y deviò de poderlo todo, pues de el golpe que dà en el agua, salpica al fin al mancebo tanta nieve, que le yela los propositos, y reduciendole a Dios, aun le lava los deseos. Quien mide esta caridad? Dios, porque Dios solo puede, bolved a ver a Abrahan sobre la cumbre de el monte levantada la cuchilla para sacrificar su querido Isaac, ò dolor inexpicable de Padre, y hijo! Bien puede ser, dize San Zenon, pero no lo veo. Porque yo mirò a Abrahan levantado el braço, y a Isaac inclinado el cuello, resueltos ambos, el vno a matar, y a morir el otro; pero yo descubrirè, rebuelve con agudeza, a quien le duele solo. No veys a Dios, que saliendo con vn cordero de entre las çarças, buscò otra victima al sacrificio, que se ofreciesse en lugar de Isaac? Pues solo Dios se doliò, que solo siente el dolor de veras, quien procura remediarle al dolor las causas: *In hoc sacrificio solus Deus doluit, qui aliam victimam procuravit.* Muchos son, Fieles, los pios, y santos pechos, que se duelen de el sacrificio, que Dios està para hazer de los pecadores; pero pues Ignacio, y Domingo que le alumbra la vereda, como quien tambien la sabe, castigandose, perpetuamente, por pecadores, se arrojan por los pecadores al sacrificio, y se ofrecen a si por victimas: no osarè pensar que son Ignacio, y Domingo Dioses, mas me atreverè a dezir, que Ignacio, y Domingo hazen, lo que haze solo Dios: *Solus Deus doluit, qui aliam victimam procuravit.*

D. Zeno  
Veronens.  
ad hunc loc.

Bien avia que medir en hazaña tal; pero ha mucho que dura Ignacio en el agua, y ya que la cuerda no valiò para tenerle, servirà para sacarle. Tirad conmigo. Pero nos arranca los braços antes, no sè de que se ha travado, ò que

que ha affido en el agua Ignacio, que pesa assi? San Pedro nos lo dirà, que apenas divisa desde la barca al Redemptor en la orilla, quando se desnuda, y arroja al agua. Tened, pues porque se arroja? Yo lo dirè, dize Lyra. Porque: *In tantum desiderabat societatem Christi, quòd volebat expectare adventum eius usque ad navem; Sed volebat occurrere super aquas, oblitus præ amore Christi aque periculum.* Deseava de modo Pedro, responde Lyra, la compañía de Christo, que no temió el peligro de el agua por podersele acercar, y lograr su compañía. Valgame Dios, que essa priessa logró Pedro de lance tal? *Societatem Christi.* Pues yo veo à Ignacio arrojar se tras Christo al agua, y có mas ayre que Pedro, pues se arroja à librar a Christo de la fiera tempestad de vna ofensa suya. Mas si se ha travado en ella, y hallado la Compañia? La hallò sin duda, y con gran diferencia à Pedro; porque si Pedro por agua la busca en tierra, donde à Christo no le falta compañía, y Ignacio desde la tierra por librarle de ofensas, le busca en agua, donde le aniegan las culpas: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia,* y le haze la Compañia, donde tiene la soledad; forçoso era, que si Pedro logró el ser de la Compañia de Christo, mas no el fundarla, Ignacio no solo logre la Compañia de Christo, sino la funde, como quien enseña à hazer Compañia à Christo, en su soledad mayor: *In tantum desiderabat societatem Christi, quòd volebat occurrere super aquas, oblitus præ amore Christi aque periculum.* Y pues ha sido tal el hallazgo de este Buxo celestial, y somos todos en el tan interessados, tiremos todos: pero dexad, que no sabeis lo q̄ pesa la Compañia, y que de donde Dios la pone, no es poderoso el mundo á moverla vn passo. Tire Domingo, que puede ser, q̄ con el deseo de verla salir à luz, y llegarla à vnir consigo, aplique las fuerças todas hasta llegarla à sacar. Valgame Dios, y que poca fuerça ha avido menester emplear en ello, y el gusto, y facilidad, con que se và tras Domingo la Compañia! Quan bella sale! Pero quien dirà quan bella! O si los ojos tuviessen lenguas, con que el ver fuesse dezir, quando es tanto lo que miran, quanto dixeran! Llevandose los coraçones, de quantos lleva los ojos, prorumpe a la luz de el mundo de modo hermosa, que solos pueden vivir libres de sus amores, como Tertulliano dixo, los que la miran de lexos, y estraños, passan sin contemplarla vezinos: *Tot hostes eius, quot extranei.* Del agua sale, como la Iglesia de las ondas del Bautismo: q̄ mucho, que con el cristal que desde su origen chupa, y agua que bebe, opilada de purezas, saque recerados los exercicios, que tanta sálud han valido al mundo! Agua toda, y toda sabiduria, no solo engendrando en sus hijos aves que formò del agua Dios, y visteis volar tambien; sino aves tales, que tambien se quedan peces, como dixo el mismo Autor, de los hijos de el Bautismo: *Et nos pisciculi, in aqua renascimur.* Se admirá en tan inmortal

Lyra sup.  
cap. 14.  
Math. 28.

Tertullian.  
in Apolog.

Orat. Oda.

2. Piscium,  
& summa  
genus, hæs-  
sit vltimo.

Nota que  
sedes fue-  
rat colum-  
bis.

Tertullia-  
nus: libro  
de Pallio.

Tertulia-  
nus ibidem

Apud eun-  
dem Ter-  
tullianum.

D. Gregor.

Mag. in

1. Regum  
cap. 1.

en cierra, y difunta compostura, que como peces al fin, no solo no tienen voz, pero tampoco respiran; antes los ofende de modo el ayre, que fuera de lo que buelan al comun vtil, aman el claustro de sus aguas tan inviolado, que es menester, como el Lyrico cantò, la estrañeza de vn diluvio, para ver entrar los peces, en los nidos de los Pajaros, ô en las casas Seculares los Iesuitas. En el secreto de sus celdas tan circunspectos, y en lo publico tan mudos, que no parece, sino que estàn en la celda acompañados, solos en Comunidad. O idea de los Filósofos presumida, y de los Iesuitas executada! Pues si el Filósofo se oye, quando se ve: *Auditur Philosophus, dum videtur*. Estos son los verdaderos Filósofos, que si oydos enseñan mucho, vistos aun predicau mas. A quien, que vea vn manteo de la Compañia, no le parece que vè bautizado ya el Filosofico Pallio, y que le puede dezir: *Gande pallium, & exulta, melior iam te Philosophia dignata est, ex quo Christianum vestire cepisti?* Y a quien que mira vn bonete suyo en quien caben tantas letras, no le parece, que leè en sus quatro puntas por inscripcion, el vano sueño del otro: *Omnis liberalitas studiorum, quatuor meis angulis regitur?*

Perdido voy en el Caos, donde aun no tiene cabeza para assomarse la admiracion, y quiero tenerme à la cuerda de el Evangelio, que por qualquier lado de la Compañia le hallo cabos, para no admirarme de verla siempre, aun en sus acciones minimas tan atada. El cinto de Ignacio lo haze todo, que tanto aprieta, y ajusta, y las luzes que les pone de el Evangelio en las manos, y à los ojos, à no dexarlos dormir, ya que à todas oras su vigilancia estè haziendo à Christo la Compañia. Lo primero, veo excessivo à oposicion de los Angeles, de quienes dixo Ana la Profetiza, que: *Accincti sunt robore*. Y lo explicò San Gregorio, diziendo, que de los Angeles, a los buenos los ciñò Dios apretados, y diò de el cingulo vn cabo, a las columnas de el Cielo, ò porque atados à lo devido, no se pudiesen alargar mas, que hasta donde alcançava la ley de Dios, ò porque en el motin, y sedicion de Luzbel, al caer, y precipitarse, como tan sueltos, los malos, de bien ceñidos, y atados à las celestes columnas, no se pudiesen precipitar, ò caer los buenos: *Accincti sunt robore*, dize el Santo: *quia accinctus quilibet, eo quo accingitur cinctorio ex omni parte retinetur, quia videlicet Beatissimi illi spiritus, sit fune in aternitate solidati, ne ab ea cadere unquam possint*. Aveis vislo quan sueltos fueron de los Angeles algunos, y quales cayeron de mal ceñidos? Pues medid los hijos que saca en limpio la Compañia, por los que borra, y los que ata, por los que suelta, y como si los pintàra, oyd hablando à Dios con Moab, y encomendandole ius expulsos: *Habitent in te expulsæ mei Moab*. Recibe, dize Moab, y honrame mucho tambien los expulsos mios. Como? Expulsos, y todavia de Dios?

Ai vereis quales van aun los expulsos, que llamandolos suyos Dios, los recomienda á su Iglesia, y ella los recibe ansiosa a sus primeros honores. Y si los que la Compañia suelta, van tan atados, los que detiene, y elige, qual quedarán de ceñidos? *Accincti sunt robore.*

Estanlo mucho, mas no es essa la maravilla, sino que como si la cuerda no rebantára, y pudieran sentirla floxa, renovando cada dia las profesiones, se aprietan el cincto mas: y aqui quiero a los Apostoles, a quienes elige Christo la noche de su agonía para que velen con él, y por mas que los recorre primera, segunda, y tercera vez, los halla siempre durmiendo, hasta que xarseles de no averles devido vna hora de compañía: *Et venit ad eos tertio, & invenit eos dormientes :: Sic non potuistis vna hora vigilare mecum?* Y que recorriendo por quartos en el Evangelio a los Iesuitas, cõ las luces en las manos, y renovando sus votos, los halla siempre velando: *Et si in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati sunt servi illi.* Ay tal rigor de vigiliass? No parece sino que las examina como a reloxes, pues se queja en los Apostoles, de que no les halla horas, y reconoce los Iesuitas puntuales hasta en los quartos. Assi es, dize Oleastro, porque las centinelas, que pone Dios, para que velen su Iglesia, reloxes son, en quien ha de hallar puntuales Dios hasta los minutos, que acompañen su silencio con los golpes del volante, y avisen a los mortales, de lo que ha corrido el tiempo. Y assi vereis, que el preguntar Isaias a la cénicla que hazia la posta en Ierusalen: *Custos, quid de nocte?* Fue lo mismo, que preguntarle: *Quota hora est noctis?* Què hora era de la noche, y llegar como a vn reloj a examinarle la mano, y consultarle las horas. Con que descubrireis en los Apostoles ya, quando Christo los arma para que apunten, porque se duermen; y por mas que recorre a los Iesuitas, apuntando las manos con diestras luces, los halla siempre corrientes. Y la razon de la diferencia està en el cincto del Evangelio, que por vna, y muchas vezes apretò a sus hijos tambien Ignacio. Porque en los reloxes, como sabeis, para que apunten, y den las horas, no basta que tengan manos, y ruedas, sino que consiste todo en apretarles la cuerda bien, que violentando el azerro que lo resiste, y trabaja por bolverse a su natural, tira de los instrumentos, que se travan por los dientes; y puede assi, aunque sin vida, moverlas ruedas, y manos; y lo mas en tener siempre cuydado, quando ha corrido, de bolverle à apretar la cuerda, para que vuelva a correr; porque siendo essa violencia del movimiento de la causa, no se llega a ver de vna vez parada toda la vigilancia de su armonia. Ruedas, y manos en sus auxilios, y luces, puso Dios en Iesuitas, y Apostoles, y apretandoles el Evangelico cingulo, igualmente diò cuerda a todos: *Sint lumbi vestri praecin-*  
*cti.* Corrió esta en vnos, y otros; y como por entonces no cuydaron los

Apostoles de bolver a apretar la cuerda, apenas en la noche de su agonía rebuelve sobre ellos Christo, quando les halla las luzes caídas, las manos quietas, y a ellos al fin del todo, relojes parados, como Apostoles dormidos, y sin poderles hallar a la vigilancia, vna hora en lo puntual: *Et invenit eos dormientes :: Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* Pero acá Ignacio con sus relojes ( que este juzgo que es el nombre de sugetos tan concertados ) como en los votos , y professions que por tiempos les renueva , no les dexa afloxar los cingulos , y les buelve a levantar a todos tiempos tambien las cuerdas : *Sint lumbi vestri praeincti.* No rebuelve Christo vez en las nocturnas vigilijs a preguntarle : *Quota hora est noctis?* Que no le dé cuenta de los quartos, y minutos, y no les halle puntuales, y có luzes a todas horas en las manos: *Et lucerna ardentes in manibus vestris: Et si in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit. Beati sunt servi illi.* O Compañia, a quien saca del agua Dios , como al Arca de Noè , en quien recoge, y salva lo bueno todo de las aguas del diluvio ! Bien cargada te lleva Dios. Puestos te tiene, en Ignacio el mejor Piloto, en Domingo el mayor farol, velas de sabiduria, que no hincha el ayre, sino a blandos soplos, mueve por viento el divino Espíritu. Maderos te ciñen fuertes, como cortados de tales arboles. Muy interessada vas , pero muy segura , pues descubro a tu firmeza el mas firme vinculo , en el betumen de Compañia , que Dios como al Arca del diluvio para el seguro , ha calentado, y puesto en aquesta vnion , para lo bien travado de los maderos, que entre los esplendores de tal grandeza , solo pudo llorar menos , y aplaudir tanto: aora San Isidro, en palabras que hizo para este dia, y que para que siempre hablen, he de dexar en su Latin yo : *Bitumine conglutinantur Arca ligna extrinsecus, & intrinsecus, in compage unitatis, significetur tollerantia charitatis, ne scandalis Ecclesiam tentantibus, sive ab his, qui intus sunt, sive ab eis, qui foris sunt, cedat fraterna iunctura, & solvatur vinculum pacis. Est enim bitumen ferventissimum, & violentissimum glutem significans dilectionis ardorem, vi magna fortitudinis ad tenendam societatem spiritualem omnia tolerantem.*

D. Isidorus  
Hispal. in  
Gen. cap. 7.

O Ignacio siempre Domingo, y Domingo siempre Ignacio, sola verdad de los Centauros del mundo, como Centauros del Cielo, porque a la felicidad de la gloria en lo que tiene de Santos, no le faltasse esse gusto, y contento mas de admirar en lo Santo monstruos. Mas que Eliseo , y Elias conformes, mas que Elias, y Iuan vnos, pues no contentos, con que os viniessse vna capa ( que viene a todos ) ni tampoco vnas virtudes ( que pueden quadrar a muchos ) sobre informaros de vn alma , y alentaros de vn espíritu, passasteis tambien por la cuenta a tener vn cuerpo, segun os vino ajustado a entrambos , por mas que estrecho , en las penitencias asperas , vn vesti-

vestido. De quienes Dios se agradò tanto en el vno, que hizo dos, y viò a los dos tan conformes, que hizo vno, y tan vno en los portentos, que pudieran a vuestros bultos, sin mudarles los milagros, trocar los nichos. Hijos de vna misma idea, Melisos de vn mismo parto, en quienes cuydò Dios de diferenciar los trajes, porque el mundo no se equivocasse con las facciones, sin mas diferencias que aver el vno al otro quitadole el ser primero, y satisfechose el otro con no dexarle ser solo. Nidos de aves del cielo, moldes de hijos Dios, y Padres de Patriarcas como Iacob, pues en los portentosos, è inlignés frutos, que os laurea el cielo Santos, gozais hijos, que de otras Religiones pudieran ser Patriarcas. Mucha vnidad es la vuestra, para no ser vuestros hijos como de la Santidad, hijos de la misma vnion. Y pues sois ambos, el vno fuego a fundir, y el otro vinculo a atar, y à atar tan riguroso, y estrecho, que sobra lo mas del cingulo; ya que el fuego de Domingo no funda de todos vno, atelos Ignacio con tan riguroso, y estrecho nudo, que de todos, siendo tantos, no puedan contarfe dos. Para que creciendo arbol, Penacho el vno del otro, como aumento a su estatura, y colmo a su santidad, copados gloriosamente de tantas vanderas como triunfos, y de mas lauros que hojas, y coronados tambien de tantas celestes aves, como hijos de Dios, por frutos, argentadas ya sus plumas del esplendor de la gracia, los introduzga a todos el cielo arriba à cantarle à Dios inmortales hymnos, y perennes alabanças en la tierra eterna felicidad, y descanso de la gloria. *Ad quam*

*nos perducatur Dominus noster Iesus  
Christus, &c.*





ORACION PANEGIRICA  
**A LA BEATIFICACION**  
 DE SANTA ROSA DE SANTA MARIA,  
 de la Tercera Orden del Gran Patriarca San-  
 to Domingo, natural de Lima,  
 Patrona del Perú.

*Dixola en la Fiesta que le consagrò la Real Universidad de San Marcos, asistiendola con insignias, sexto dia del Octavario, que fue 24. de Agosto 1669. en el insigne Convento de N. S. del Rosario.*

**SALVACION.**

*Simile est Regnum caelorum decem Virginibus, quae accipientes lampades suas, exierunt obviam sponso, & sponsa. Quinque autem ex eis erant fatuae, & quinque prudentes. Matth. 25. cap.*



ESPVES que la Reyna de las Ciudades, mas que Ciudad de los Reyes, el dia brillando Soles, la noche lloviendo dias, ha rendido à Dios las gracias de hallarse almazigo honroso, y dichosa Patria de los purpureos ambares de tan rozagante flor, que por llenar el cielo de aquestas Rosas, dexarà sin duda la tierra brotar estrellas: con mayor deuda a la gratitud, q̄ de la Ciudad de Roma sintiò Metello al verla gloriosa patria del gran Sipion, de quien dixo, como refiere Plutarco, que deviera el Romano pueblo, ò no despertar jamas, ò amanecer los dias todos, dando gracias a los dioses, de que Sipion, vn varon tan grande, que pudiera aver nacido en otra estraña Ciudad, huviesse en Roma, y no en otra Ciudad nacido: *Debuisset populum Romanum Dijs gratias agere, quod Scipio vir tantus, alia in urbe non fuisset natus.* Tenièdo con razon a honor tanto de su patria aver brotado tal hijo, y como Tertuliano esclata, a la mayor afrenta del Ponto infame ( aun en medio de ser fueo

*Plutar. lib.  
de pietate  
erga frat.*

tan inhospital, que le mira sangriento el Sol, enojado el cielo, y aun viven de disgustados en él (como tambien desterrados los elementos) el aver abortado al mundo para su mayor pernicie, tan perverso heresiarca como Marcion: *Sed nihil tam barbarum, aut triste apud Pontum, quam quod ibi Marcion natus est.* Ponderandonos todo junto la dicha de nuestra tierra en parto de la Rosa, q̄ pudiera aver brotado en otra Ciudad del Orbe, y causarnos tanta embidia, como aora gloria.

Tertul. l. i. adv. Marcion.

Despues que las santissimas Religiones con dias de tan singulares solemnidades, que no han cabido en los dias, han celebrado la dicha nuestra, y no de otra suerte, q̄ los habitadores de las Iudaicas montañas al oír, que su vezina Isabel avia parido vn justo, corrieron alborozados a darla los parabienes, de que al cabo de sus años, huviesse de sus entrañas producido a la luz del Orbe vn Santo como el Baptista. Al oír ellas tambien, que a la Religion de Santo Domingo, su hermana mas que vezina, la Isabel de la Iglesia anciana, aunque mas que Isabel fecunda, la avia alumbrado el cielo con el parto feliz de vna tan heroysa Santa, corrieron tambien gozosas a darla placemes de que sobre los repetidos partos de tantos justos, comience aora como a florecer de nuevo con el parto de vna Rosa, q̄ es flor, y promete frutos: *Et audierunt vicini, & cognati eius, & congratulabantur ei, quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa.*

Luc. i. cap

Por todas juntas la Vniversidad de todas, la Antartica Alexandria, y Atenas Occidental, en sus mas gloriosos hijos coronados de verde bacaro, y de sagrado laurel, yervas de que la antigüedad texió el Bacalaureado, y bañados vistosamente en vez de alas plumosas, de borlas varias, como yervas a la Rosa por su Princesa, y como sabias abejas al jardin bello, y a los nectares dulcissimos de la mas fragante flor, encendida en mas que afeetos, le consagra solemnidad, y dedica cultos. Pero a la Rosa, porque? Será acaso porque esta flor, como dixo Plinio, se corona entre las demas de vn dorado Apice, que es entre sus carmesies, y rubias hojas aquella borlilla de oro que ostenta en medio: *Rosa paulatim rubescens debiscit, ac sese pandit, in medio Calicis sui stantis complexa luteos apices:* Y es el Apice, como Servio nos enseñò, la borla de los Flamines antiguos, y Doctores de los Gentiles, de quienes, como afirma nuestro eruditissimo Maestro Puente, las heredaron las Catolicas Vniversidades para coronar las letras de sus Doctores: *Apex fastigium est in summa flaminis pileo, in cuius extremo modica lana est:* añadiendo ya con S. Isidoro el Maestro de las Sentencias, que *Sacerdotes Gentilium, Flamines dicebantur, qui habebant in capite pileum, in quo erat brevis virgo desuper habens aliquid lane:* y coronando a la Rosa la sabia naturaleza de Apice Doctoral, y Magistral borla, es forçoso que las borlas, y Apices la celebren: En verdad,

De quibus latius alias

Plin. lib. 21 cap. 4.

Servius ad Æn.

Mag. Puente.

D. Isid. l. 7.

Hisp. de origin. cuius

verba mutatus.

Mag. Sent. in 4. distin.

24.

Plin. vbi  
sup.

Constat ex  
publicis in-  
strumentis  
Reg. Univ.  
in principe  
gymnasio  
defixis.

Virg. Geor-  
gic. 4.

Gen. 24.

D. August.  
Hieron. &  
Rupert. ad  
hunc loc.  
Lipom. ibi.  
Mac. apud  
Vinc. Bar-  
gund. li. 10.  
Spec. nat.

Ita N. Sap.  
M. Hansē  
in vita Ro-  
sa cap. 14.  
vbi asserit  
ipsam dono  
sapientia  
abundasse.

que podrá ser, y será razón q̄ sea. Porque si de la Rosa, nos dixo Plinio, que es el principio total, que influye las artes Medicas, en que están encerradas las Filosoficas artes: *Rosa per se medicas artes prabet*: que será bien que celebren como vniversal Doctor las Facultades, a esta Magistral flor, que dà el fundamento a todas. Luego razón es, que la Regia Vniuersidad, como Maestra de Estudios, curse en la Rosa la Catedra de las Ciencias, y que como hermana tambien de esta flor temprana ( que hermanas son ) por concebidas ambas en las entrañas de la Religion de Santo Domingo, que las abrigò, y criò cuydadosa madre, hasta llegarles a dar el feliz estado, que gozan oy, mereciendo harto mejor que el Agricultor Coricio los gloriosos parabienes que el gran Poeta le canta, de ser el primero en aquellos siglos, que al despedirse el Invierno, cogia en sus jardines la fresca rosa:

*Primus Verè rosam, atque Autumnno carpere poma.*

Por ser la Religion de Predicadores la primera, que en este Imperio gentil auyentò mayor Invierno, y cogiò Rosa mejor: *Primus Verè Rosam, &c.* Venga la Vniuersidad adornada de la autoridad, que le ha dado el mundo, a celebrar en la Rosa el heroyco grado, que de Santa le ha dado el cielo, si por obligada no, por interessada, y necessitada de ella para el mayor aumento de sus estudios. Que si de Isaac, dixo la Escripura, que *egressus fuerat ad meditandum in agro*: donde leyò San Geronimo, que *ad loquendum*, y San Agustín, que *ad exercitationem, & garrulitatem, quasi verbositatem*, que todo monta, que saliò Isaac a meditar, y passar al campo, a hablar solo como Estudiante, y a exercitarse en ensayos de eloquencia, y verbosidad, todos exercicios de estudios, y medios todos de adelantarse en las Ciencias, como lo avisa Ruperto; diziendo ya, que *Studium boni viri pradicatur*: y San Agustín, que *videtur significare animi affectum studiosissime aliquid cogitantis cum dilucidatione cogitationis*; puntos todos que se prometió conseguir Isaac con los passeos largos del campo ameno entre las plantas, y arboles, y entre las yervas, y flores, como leyò Lipomano de los Hereos: *Inter virgulta, & fruteta, inter qua sese deduxerat*, y es la rosa, en sentir del Poeta Macer, vna flor que monta vn campo, y vna fragante hermosura, en que el Abril encierra sus flores todas:

*Diei flos florum nobis Rosa iure videtur,*

*Quod specie cunctos precedat odoreque flores.*

Visto està, que a Maestros, y Discipulos no pudo elegir la docta Vniuersidad recurrió a mas proposito, que el jardin bellissimo desta Rosa, para ensayos de sus letras, y conocido aumento de sus estudios, como lo probaron bien sus sapientissimos Catedraticos, è insignes Maestros nuestros Fr. Iuan de Lorençana, y Fr. Luis de Bilbao, que apenas parten de la cum-

bre de sus Catedras al vergel de aquesta Rosa à examinar su sabiduria, quando buelven tan enseñados, que confiesan cõ assombro no aver hasta entonces entédido la Teologia, y para poder bolver à sus Catedras Maestros, començaron à cursar el jardin desta Rosa como dicipulos, aconteciendoles lo que à Isaac: *Que: Egressi fuerat ad meditando in agro. Y preguntandoles Plinio, como al descuydo, si era verdad: Que: Rosa per se medicas artes prebet.*

Y claro està, que lo avia de ser, porque si los Doctores son los pechos de la Iglesia, por quienes comunica à los fieles la leche de la doctrina; lo que de si publicò San Pablo como su primer Dotor: *Tanquam parvulis in Christo lac potum vobis dedi, non escam;* y explicò Gislerio mas: *Doctores esse, qui in Ecclesia corpore verum rationem habent, quando quidem ipsi sunt, qui doctrina sancta lac proferunt;* y a estos pechos mirando los cabritillos, los lleva Dios à apacentar entre rosas, y azucenas: *Duo ubera tua, sicut duo hinnuli capree gemelli, qui pascuntur in lilijs,* à causa, añade Gislerio, del saludable, y fecundo pasto que aquestras flores indican: *Lilia in pascuis nascentia: pinguedinem, & uberitatem indicant pascuorum.* Bien se ve, que no es acaso, sino consejo, ni estraño, sino forçoso, que la sabia Vniversidad, como à pasto de Doctores, trayga à la rosa sus hijos, para que añi al sustento de los fieles, en tan saludable pascua, llene la Vniversidad los pechos de sus Doctores: *Duo ubera tua, sicut duo hinnuli capree gemelli, qui pascuntur in lilijs.*

*Gisler. ad c. 1. Cant. vers. 6.*

*Cant. 4. vers. 6.*

*Alexand. ab Alex. lib. 6. dierũ Genial. c. 4.*

Deuda sin duda, en que quiso poner la Rosa á esta sabia escuela para cobrarla este dia, reconocida de que para celebrar vna Beatificacion, ò consagracion de Santo, ninguno tan apropiado como vna Vniversidad, y sus eloquentes, y sabios hijos. Tratò Pafò, hombre comun (como Alexandro ab Alexandro refiere) de que la ciega Gentilidad le levantasse por Dios, y sin mas medio, que criar en su retiro numerosa cantidad de vocales aves, como son el ladino tordo, el papagayo loquaz, la picaza, y cuervo, y si otras ay, que formen voces humanas, y enseñarlas con obstinada porfia à repetir esta voz: *Magnus Deus Paphon, Magnus Deus Paphon.* Como Pafò era gran Dios, lo consiguió con presteza, porque arrojadas despues à los bosques, y montañas, y oydas de todos en varias partes de las montañas, y bosques clamar, que era grande Dios Pafò, comieron los Gentiles en busca suya, y dedicandole altares, le dieron cultos de Dios. Tanto pudo la eloquencia de vnos brutos para atribuyr Deidad, à quien quizá no era hombre. Pues mirad à la Rosa agora en bocas de los Doctores, que exceden la comun racionalidad: mirad, digo, à tantas vocales aves arrojadas de la Vniversidad su Madre; aun mejor que en el diluvio con la oliva la Paloma con la rosa en los picos por todo el mundo, y hallareys, que en

*Illus. D. D. Fr. Ant. Gonçalez Episc. Caracens. Lib. mensis Doctor, ac Beatificationis.*

*D. Rosa sedulus Procurator, qui etiam eiusdem vite scriptor.*

Roma vn zeloso comun eficaz, la aprueba, y aclama Santa, hasta que la Iglesia la Beatifica. En Madrid muchos que en los Templos, y Pulpitos la ponderan, hasta que ya los altares de toda España, no de mas flores, que nuestra Rosa se adornan. En Lima, y tu Reyno tantos, q̄ con pompas la festejan, y con repetidos partos de su eloquencia la hiperbolizan; y vltimamente, que en varias partes del mundo como pajaros de lengua, y aves de loquacidad no resuenan otra voz: Que: *Maxima. Diua Rosa, Maxima Diua Rosa*: Que la Rosa es flor de Santos, y conluireis para lo privado, que bastarán en ellos solos con tan elegantes voces, á que la Iglesia la dedica los altares, y á que el mundo adora en ella, como excelencia de Santa grande, participios de Deidad. Enseñe pues eloquencia esta docta Rosa á las aladas vocales aves, que tambien la emplean en sus elogios, y á mi como á la mas ruda para assunto tan superior, vaya al oido, diziendome lo que sabe de su vida; pero no, que Santa que callò tanto de sus prodigios, no es buena para enseñar á hablar en sus portentos: y assi Maria Señora nuestra, que á su pesar descubrió los que celebramos, nos enseñará mejor á dezir lo que no sabemos, obligandola primero con su Angelica oracion: *Ave Maria.*

*Simile est Regnum caelorum decem Virginibus, que accipentes lampades suas, exierunt obviam sponso, & sponsa. Quinque autem ex eis erant factiva, & quinque prudentes. Matth. 25. cap.*

Si es al fin que ha de ponderar la dicha que toda la Iglesia canta, David que llora; (muy illustre señor) Si es al fin que ha de ponderar la dicha, que toda la Iglesia canta, David que llora; atención á los ecos del harpa triste, en que entona á nuestro gozo, el siguiente verso: *Saluum me fac Domine quoniam defecit sanctus: quoniam diminute sunt veritates à filiis hominum.* Socorro, dice, Señor, porque ha faltado nos santo, y han menoscabado se las verdades en los hijos de los hombres. Vozes que apenas oye San Agustín, quando estraña sus clamores. Porque, que cosa es aora faltar en vn Reyno, justo, ò santo en vna Ciudad, para q̄ vn Rey, y como David, trate de ponerse en salvo, para que clame a Dios, que le de socorro como en tormenta desecha, y que le arroje vna tabla, ò cabo como en naufragio comun? Lo cierto es, dice Plutarco, que es vna Ciudad mas facil el poderse habitar sin suelo, que durar sin religion: *Imò citius videatur mihi ciuitas sine solo, quam Respublica sine Religione durare posse constitutam.* Con que en faltandole á vn pueblo la Religion, cuyos partos son los justos, no tienen sino buscar donde pisar sus vezinos. Y no es menos el aprieto, en que pone el caso San Agustín: *Quoniã defecit sanctus: sicut loquimur cum*

dici-

*Psal. 11.*

*Plutar. lib. contr. Colocet.*

*dicimus: defecit frumentum, aut defecit pecunia.* Que tanto importa en vna ciudad vn justo, que como fruto la honre, y abogado para con Dios, como Patrona apadrine, que faltarle à vna Ciudad Santo, no es menos q aver faltado el dinero con que comprar el pan, ò trigo forçoso, con que sustentar las vidas, que aun en vn cerco apretado, es el trance mas fatal. Luego bien pide David que le salve Dios, porque ha faltado el santo, como que a tenerle el pueblo, huviera al parecer menos necesidad de recurrir à Dios, como que al castigo entonces ni Dios pudiera? Aguardad, dize el Nazianzeno: no veis à Dios con el incendio en las manos para abrafar à Sodoma, y esperar à que salga Loth para empeçar el incendio? Juzgar nosotros, que no quiere abrafarla Dios mientras la habitan los justos, y dezir Dios que ni puede: *Quia non potero, quidquam facere donec egrediaris illuc?* Pues fue tanta verdad, dize el Nazianzeno, que para aver de lograr el incendio Dios, se viò obligado, como à cometer vn hurto: *Mirabilis impiorum interitus sulphureo igne obrutorum: mirabilius piorum furtum.* Porque à la manera que en el incendio voraz de la casa en que prendiò el fuego, el que entra à extinguir las llamas, en son de escapar los comunes trastos, roba la alhaja de precio: assi Dios al ver turbados cò el incendio à los Sodomitas, les hurtò à Loth, y à sus hijos justos, para poder castigar à los delinquentes, como que fuese imposible abrafar los facinorosos, mientras à los pecadores inadvertidos no les robava la veindad de los Santos: *Mirabilius piorum furtum;* que no en vano los Tyrios, como Plutarco refiere, tenian sus Dioses, porque no se les encantassen con oraciones sus enemigos, y sobornados como trasfugas, desamparassen los pueblos propios, en favor conocido de sus contrarios.

Desempeñose David, y prosigue ya: *Quoniam diminuta sunt veritates à filijs hominum.* Que de faltar en la tierra santo estavan las verdades diminuidas en los hijos de los hombres, queixa toda que milita, sino me engaño, contra vna Universidad, porque si esta tiene à cargo como Maestra de estudios, adereçar los entendimiétos, y del entédimiento es objeto la verdad, como tambien de las letras, forçoso fruto la conversion de las almas, necesario caso es, que faltando en la Ciudad con la verdad la virtud, quedassen como infamadas escuela, y pueblo, que por esso añade sin duda alguna, no que la verdad estava falta en los hombres, sino es en los hijos de ellos, que son como verdes plantas los que viven à cargo de las escuelas: *A filijs hominum.* Que claro esta, que siendo principio en la sabiduria el temor de Dios, y aviendo de proceder los partos semejantes à su principio, que avia de producir la sabiduria primero Santos, que doctos, y mas hijos de Dios, que sabios: Con que ya si el faltar santo por fruto, es desgracia en la Ciudad, pero es culpa de la escuela, que teniendo de obligacion la

reduc-

Gen. 17.

Nazianz.  
orat. 3.

Ovidius in  
ibid.

Et qui debuerat  
subitas extinguer  
flamas.

Hic praed-  
medio rap-  
tor ab igne  
petit.

Plutarch.  
in quest. cē-  
turariat. q. 61.

reduccion de los hombres, avia de llevar como arbol provechoso, no inu-  
tiles letras como hojas vanas, sino ostentar en sus ramas Santos por fru-  
tos, por no incurrir en la indignacion de Dios, y maldicion de la higuera  
*Matth. 21.* infame, que por vn año, y otro se estava esteril: *Nunquam ex te fructus  
nascatur.*

Bien pues se queixa David, que falte en su tierra Santo; pero no tam-  
bien como nuestra tierra, como este Indiano Occidente por tantos si-  
glos gentil, que haziendo altares los montes, para que fuessen como ellos,  
sin numero los altares; aun no hallava su idolatria bastantes aras, en que à  
Satanàs tirano se le degollassen humanas victimas; y sin embargo halla-  
reis, que en medio deste ríscoso terreno, desta esteril gentilidad, brota im-  
provisa vna rosa, pero como lo dirè! Al fin vna flor de vn ríscó, vna Rosa  
de vn peñasco, de ambar, y hermosura tal, que sobre llenar de fragancia el  
mundo, à las nuevas del brote alborota el cielo, y obliga à Dios, à que  
à voces llame à su esposa la Iglesia, à que tras el invierno largo del  
Gentilismo goze nacida en tal terreno tal Rosa, y à que se ponga por gala  
en el tocado esta flor.

*Cant. 2.*

*Surge propera amica mea, columba mea, formosa mea,  
& veni: iam enim hyems transijt, imber abiit, & recessit, flores apparuerunt  
in terra nostra.* Donde lo que mas celebra es la tierra en que ha nacido: *In*

*Eccles. 24.*

*terra nostra*, como (singular al caso) probarà vn texto, por mas que co-  
mun, sutil: *Quasi cedrus exaltata sum in libano, & quasi cypressus in monte  
Sion: quasi palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio Rosa in Ierico.*

Donde es de advertirse luego la diferencia, que en los arboles prime-  
ros la palma, cedro, y cyprés, celebra solo las plantas; pero en la rosa, la  
plantacion. No tanto la rosa misma, quanto essa flor con relacion al ter-  
reno, al almazigo en que nace, y à la tierra en que se produce, porque es  
primor de hortelano sabio, y de mano omnipotente, hazer brotar vna ro-  
sa, y sin espinas, en el esteril terreno, que brotava solo espinas en vez de ro-  
sas: *Quasi plantatio rosa in Ierico.* Miren donde! en las Indias, en el Perú:

*Gesta om-  
nia, qua  
hic, & infe-  
rius tangū-  
tur, decer-  
pta ex vita  
Rosa semel  
scito.*

pero como no, y tan bella, si en la Capilla santissima de Maria, como Rosa  
en el Rosario, que es el jardin de las rosas, donde la planta de modo, que  
ella misma quando pretende para el monjio partirse, aun no se puede ar-  
rancar, porque la tierra sagrada al cogerla de rodillas, naze de ellas tan te-  
naz, que se las bebe como rayzes, para ostentarla su parto, y que Dios ce-  
lebre en ella, no tanto la rosa pura, quanto este plantarse en el Rosario, de  
modo, que parece alli nacida, esta genuflexion prodigiosa, que parece  
plantacion: *Quasi plantatio rosa in Ierico.* Plantela Dios en buen hora, que  
bien serà menester, porque no huya à los ojos, y figuiendola qual rosa, se

*Ut refert  
vita.*

nos transforme en muger, como aconteció en su cuna. Porque permita  
mirarse, y se dexè contemplar. O Rosa bella, de todas maneras Rosa! Que

bien

## A Santa Rosa de Santa Maria.

349

bien poblada de ojas , que bien ceñida de espinas , tan hermoso el rostro bello, quanto el cuerpo alanceado de los asperos filicios , tan abultado el semblánte para el cuerdo diffimulò, quanto delgada la caña del cuerpo debil, al continuo combate de los tormentos : encendida de hojas sin mas colores , que los que dà la verguença, ò pudo teñir en fangre la continua tempestad de la diciplina, y albeando à trechos sin mas afeites, que los q̄ sabe prestar el candor de las costumbres ! Tan ayuna siempre como la flor, que hermosa sin comer : *Considerate lilia agri quomodo crescunt: non laborant, neque nent.* Pero tan sedienta de cielo siempre, que como en rosa à todas horas se ven esmaltados los nacares de tus hojas, de los puros aljofares de la gracia; que perlas son essas rosas, que te cayrelan ! Lloras , ò bebes ? Mas bien se ve, quanto es lo que de Dios bebes , pues es tanto lo que por el mundo lloras. Naciò, dize San Ambrosio, sin espinas la rosa en el Parayso, hasta que ya penitente por el ageno pecado, la culpa del hombre ingrato la vistiò abrojos : *Surrexerat, ante sine spinis Rosa, & pulcherrimus flos , sine vlla fraude vernabat. Postea spinas sepsit gratiam floris, tanquam humana speculum preferens vita.* Ni aun veniales jamàs incurriste en las culpas, no se de donde para tantos martyrios hallaste espinas, sino es ya que los crimines de las Indias por quien padeces , te ciñeron tan apretadas, quanto asperas las puntas ! Ni se si diga con San Ambrosio, que dudo, y mucho, que me lleve mas en ti, la hermosura, ò la fragancia , que pleitea ventajas à la hermosura : *Quid describam rutilantes rosas, in quibus nescias, utrũ species amplius florũ, an vis odora delectet.* Prodigiosa estàs de hermosura con tantas galas , bella es la vista, pero increíble el olor , y he menester retirarme ya, para poder tolerar las fragancias tuyas. Donde no llegan ? Mas donde paran, si traes como hechizado el mundo, y al modo que la Pantera tras su natural fragancia los animales, te traes tras ti al olor encantadas las naciones ? De las memorias suavissimas de Iosias el santo Rey de Judá, dixo el Eclesiastico, que como mixto aromatico de guanteras, se avian hecho en composicion de olor : *Memoria Iosia in compositione odoris, facta opus pigmentarij.* Porque eran, dize Gislario , tan regaladas por lo amoroso, y tan frequètes por lo suave , que las traian todos como guantes en las manos, y como pomas en las narizes , celebrandolas con aquellos excessos mudos, à que obliga quando levanta los rostros vn extraordinario olor. *de deo amabilis extitit Rex Iosias, ut quotiescumque eum nominari, vel audiri contigerit, tanta, & loquentibus, & audientibus exhibetur suavitas, quanta ex fragrantia unguenti optimi, cuilibet exhiberi solet olfactui.* Esto en la fama de Iosias , en quien el olor era metafórico : pues mirad en la Rosa aora en quien es la fragancia tan natural, que mucho es que trayga tan extratico el mundo con, lo que huele que solo con manos, y

Luc. 12.

D. Ambros.  
in Exam.  
lib. 3. c. 11.  
Ex speciali  
bratia, que  
constat ex  
historia  
D. Ambros.  
ibid. lib. 3.  
cap. 8.

Eccles. 49.  
4.

Gisl. in c. 5.  
Cant. vers.  
7.

## 350 Oracion Panegirica

ojos, pondere mudo, y pasmado lo que respira! Que mucho si viviente  
 casolista puesta al braçero del Sol que la mira atento, quanto enamorado  
 ardiente, hierve ambares, y respira aun mas aromas sabeos, que llene de  
 sus fragancias las Indias todas, que pafie el Oceano, llegue à España, con-  
 tra la Europa estendida, altere las naciones, y llegue à Roma con tanto  
 avio, y razon como dixo el otro: *Dignus Roma locus, quò Deus omnis eat.*  
 Y que en esta fecūda Patria de tantos aromas, de quantos Santos, los ex-  
 ceda de modo à todos con el olor, que al fin dando en los sentidos de su  
 Pontifice sumo, le obliguen à prorumpir en los gemidos de Isaac, que se  
 le oyen en todo el mundo: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui be-*  
*nedixit Dominus!* Que ya el Perú antiguamente desierto, es campo lleno  
 con esta flor. Si es pues vna santidad por hija, toda esta gloria à vna Patria,  
 lloré en bué hora David, que falte en su tierra Santo: *Saluum me fac Deus,*  
*quoniam defecit Sanctus,* y perdonemos los pesames por aora, que no esta-  
 mos para ellos con el contento, que nos rebienta en las almas, de ver en-  
 tre tantas pompas como lo gritan, que ay ya Santo en nuestra tierra, y Sá-  
 ta Rosa de la misma manera que Dios le quiere, en quien se vea la beati-  
 ficacion arrojando flores, y brotando vna rosa pura la eficaz santificaciõ  
*Super ipsum autem effloret sanctificatio mea.* Que ay Santa, digo, que ostē-  
 te Luna por flor, y la Regia Vniversidad luzga en sus ramas por fruto, que  
 ya rosa nacida en Lima, que huele en Roma, que no es desierto como pé-  
 savan, sino florida como la ven, que llueve ya Dios sobre cosa nuestra, y q̄  
 como à descansar de los trabajos del mundo, se retira a esta Ciudad como  
 a su especial vergel, y que no es mucho por fin, que aya Limas que lleven  
 rosas, quando se precian los azahares de llevar limas. Y si como dixo Pli-  
 nio, lo que mas vale en la Rosa para lo bello, es el lugar de su producciõ:  
*Vera Rosa plurimum solo prevalet.* De quanta gloria serà à su Patria aver  
 brotado tal Rosa, que el cielo diga, que no es de Lima, y Lima, que no es  
 del cielo, y que Dios responda à entrambos, que no es sino natural de su  
 mismo coraçon: *Rosa cordis mei, tu mihi sponsa esto,* para que el mundo  
 colija; vna de dos necessariamente: O que Rosa, no es de Lima, ò que ya  
 Lima por ella es el coraçon de Dios: *Rosa cordis mei.* Y si de los Sabeos  
 paisanos de los aromas, dixo Alexandro, que con encender à los Dioses  
 en sus Altares todo linage de olores, solo la myrra no les quemavan, co-  
 mo sentidos, y enojados con los Dioses, de que aviendoles dado por fru-  
 tos de su Pais todos los demàs aromas, solo la myrra no permitieron que  
 se engendrase en su tierra: *Quasi Numinibus subirati, quod solam myrrham*  
*ex omnibus odoribus, apud se gigni non svisissent.* Aviendo criado Dios en  
 nuestra tierra esta Rosa, ella es entre los Santos todos la flor, en quié quie-  
 re Dios, que le demos cultos, y por mas que la grandeza en los demàs Sá-

Ovid. 4.  
 Fast. loquēs  
 de Dea  
 Phrygia.  
 Gen. 27.  
 Osal. 131.

Plin. lib. 21.  
 cap. 4.  
 ab Alex.  
 lib. 4. dier.  
 Gen. c. 17.  
 Item que  
 Plin. lib. 12.  
 cap. 15. Nō  
 dāt ex myr-  
 ra portio-  
 nes Deo,  
 quoniam a-  
 pud alios  
 nascitur.

tos respire olores, con este aroma mas que con otros, gusta Dios que le replemos las iras, le quitemos los enojos, y repitamos continuamente suaves turificaciones en sus Altares.

Ni solamente por Rosa, sino por la primer flor de santidad, y justicia que brotó el Reyno ha de ser en los cariños, y estimaciones de todos la sola santa aora en el Perú, sin q ninguno otro, por mas q cõ el tiempo, en el numero q doctos produzga justos, en presencia de la Rosa deva al parecer llamase Santo. Raro texto en San Mateo: *A sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zacharie filij Barachie, quem occidistis inter templum, & altare.* No mas: teneos, dize ya San Agustín, que no està esto para passar. Quien dictò esse texto? Christo. Christo, y lo pronuncia assi: que desde la sangre del justo Abel, hasta la sangre de Zacarias, el hijo de Barachias? Pues Barachias, y Zacarias no eran justos, como Abel? Pues porque a Abel se le añade el epíteto de justo, y a Zacarias, y Barachias no se les pone el de Santos: *A sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zacharie, & non addidit, Iusti?* Tengo razon, dize el Santo. Pues no la tengo, que habló Christo, y dudè yo. Al caso pues, y dezidme: No fue Abel el primer Santo del mundo? Pues delante del, por santo, y justo que sea, ninguno se llama Santo, sin reconocer la santidad de Abel, si que fue Abel el primero en quien se recogió la forma de justicia, y santidad, y del heredaron los posteriores la santidad, y justicia, forçoso es, que en su presencia los demas Santos estèn como descubiertos, y el atributo de santo tengan con el sombrero en la mano: *Rectè ergo compete bat, ut qui primus in terra iustus eligitur, in eo totius iustitie forma servaretur: A sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zacharie, & non addidit: Iusti, hereditatem iustitie Abel, tenere Zachariã ostendens.* Que cosa, valgame Dios, considerada tan bien, si aguardara Agustino la aplicacion! Pero sin embargo dezidme Indianos: confessais que fue la Rosa la primera Santa de nuestro Occidente todo, y la primera tambien, que en la fecundidad esteril de nuestras Indias, para que fuesen naciendo tras ella santos, abrió las puertas al vientre? Pues *primum, quod aperit vulvam, sanctum Domino vocabitur.* Ella es la Santa para cõ Dios, y que este nuevo mundo, por mas Santos que produzga, ha de admirar primero Santa. Ella es quien, no solo por primera, sino por Rosa tambien, como Reyna de las flores en las virtudes, ha de tener en presencia suya descubiertos los Santos, sin q ninguno delante de ella, por grande de justicia, se cubra de santidad. Ella es quien por primera, cargò con el mayorazgo de los afectos, y cultos, sin que a ninguno de los que despues nacieron como a segundos, les deva mas que alimentos de lo que sobra a sus glorias, que es lo mas que podran cobrarle, sin que puedan pedirle mas. Y pues fue como Abel la Rosa, en quien por primogenita de los Santos, se recogió el

cumu

cumulo de virtudes, q̄ los Santos posteriores, como herederos, a singulares porciones há de partir entre si, de ella en muchos repartida, como de sojada rosa, que adorna a muchos, luzgan hojas de virtudes, que de tal Rosa les sobrarà por caudal, pues es tal de generosa, que quando a los ojos de Dios, y el mundo se levata cō el santo, y pudiera con la limosna, les dexara a los demas, como limosna, el santo: *Rectè ergo competebar, ut qui primus in terra iustus eligitur, in eo totius iustitie forma servaretur. A sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zacharie, & non addidit: Iusti, hereditatem iustitie Abel, tenere Zacharia ostendens.* Consten pues a Lima, y a sus Escuelas los derechos de la Rosa; y pues la ha declarado por mayorazgo de la santidad Indiana, la sentencia definitiva de la Pontificia Bula, sepan de oy mas, que han de acudir a la Santa Rosa, con todos los atributos, titulos, aclamaciones, cultos, festejos, y pompas, que pueden tener guardados a toda la muchedumbre indeterminada de los justos venideros, y de los Santos futuros; para que assi la Vniversidad coronandola de lauros, como a su Minerva sacra, y haziendole la Ciudad pedestales de sus coronas, como a su mistica Reyna, esta al ver amontonados en su orbe carmesi tantos Santos, como hojas, blasone de tierra tal en producir rosas, que no tiene semejante, pues solo quando la reengendra beatificada, asegura Dios, que le es semejante el cielo: *Simile est Regnum cœlorum*, y aquella (la Vniversidad entiendo) se desempeñe con Dios entregandole por fruto de sus cuydados, vna flor de sus Escuelas, que es sabia, y docta aun por diez Virgines sabias, quando se compara el cielo a diez virgines, de quienes, aun se eran las cinco necias: *Quinque autem ex eis erant fatue, & quinque prudentes.*

## §. II.

**D**E Oliva, y Flores ( que tales eran sus Padres ) en vez de vn ramillete, nació vna Rosa, q̄ segun la muchedumbre de hermosura, y fragancias, q̄ espiravã sus virtudes, devia de ser assi a los ojos de Dios, mas q̄ Rosa singular, lleno, y vario ramillete. Dexando, pues, desde luego, por ponderado mejor, el boton de su niñez, que apretò tantos prodigios, part o tras ella al jardin teatro de sus portentos, donde la divisò luego en vna celdilla breve, bien como en otro boton, pues en cinco pies de largo le sobra para la vida, lo que no le bastarà para sepultura. Pero porque las donzellas no han de tratarse hasta el dia del desposorio: *In die qua alloquenda est*; y este ha de celebrarse con Christo oy, me ha dado gana de ver como està adereçada la pieça a los desposados. En verdad, que no està tan pobre, que no aya clavo en pared, pues le diviso ya en la pared vn clavo, de donde se cuelga de noche por los cabellos, que este solo hierro era el molde vano, que para salir a vistas le enriçava la melena. Veamos la cama! De pun-  
tas

tas es: y tan mullida de pedernales, de mal rajados maderos, de ladrillos quebrados, y cantos duros, que no parece sino que acostava a dormir en ella todos los instrumentos de la justicia, como a descansar la noche de lo que padecian, y trabajavan en atormentarla el dia. Valgame Dios! Y aqui se acuesta la Rosa! Si assi duerme, como vela! Como deve de padecer, el cuerpo que assi descansa! Como pintare este potro, mientras no hago de su animo el pincel, que con teñir entre dia de flojos a sus tormentos, en llegando con la noche la hora de mirar su cama, le causava tanto horror, que temblandole el cuerpo todo, y sudando nieve, le obligava a desear aun mas, que al sano la noche, mas que al enfermo la luz. Ni aun ella que lo padece sabe pintarlo, y ha menester entregarle a Isaias el pincel: *Babylon dilecta mea, posita est mihi in miraculum.* Milagro es, dize, quando padece Babilonia en lo que sufre. Pues, que padece? Ella lo dirà mejor: *Noctem amabilem mihi posuit, mihi in pavorem.* Que la cama, y noche amables, me las convirtió Dios en pavor horrible. Pues acabòse, dize Oleastro: *Magna castigatio est hominis, reddere illi in quietum locum quietis sue.* No puede ser el castigo mas, que hazerle a vn pecador Dios la cama de su descanso, patibulo de tormento. Yo he de dezir esso, responde Iob, quando a Dios se quexa: *Dicebam: consolabitur me lectulus meus, sed terrebis me ibi per somnia, & non fines me quiescere in loco quietis mee.* Pensava yo, dize Iob, que a mis diurnos dolores, seria la noche alivio, y deziame entre mi: Apriete el dia quanto quisiere, que noche ay en que por lo menos no ha de faltarme el consuelo de vn lecho pobre, en que cobre fuerças, para bolver a los braços con la enemiga luz del siguiente dia. Pero, ô Dios, y que mal pienso, por aver necio hecho la cuenta sin ti: por no aver considerado, que al ocupar yo la cama, me avias tu de mover la cuna, y espantandome a terrores, y sombras de sueños tristes, me avias de hazer inquieto, el lugar de mi quietud! Ciertto que tiene razon. Pero bolved a mirar a la Rosa aora, temblando toda a la vista de su lecho, y virriendo sangre viva a las bueltas de su cama. Y q̄ dize esto Iob? Pero q̄ ha de dezir, sino como avergõçarse, de ver q̄ acusa a su cama èl, aunque sueños le affigē: quando es el menor agravio de la cama de la Rosa, el no deverle jamas aũ el mas funesto sueño, q̄ se espanta èl de soñar lo q̄ la Rosa padece, y no se quexa la Rosa de padecer de verdad mas de lo que sueña èl: *Sed terrebis me ibi per somnia, & non fines me quiescere in loco quietis mee.* Y aun Isaias tambien, de ver como castiga a la Rosa Dios, pues le adereça vna cama en medio de su inocencia, qual para todos los crimines, y pecados de Babilonia supo inventar el rigor de su justicia. Dirà aora, que mira como milagro la paciencia de Babilonia, ò que entre los milagros todos de nuestra Rosa sublime, es la paciencia de su cama el mayor milagro: *Baby-*

*Isai. c. 27.  
vers. 4.*

*Ibid. iuxta  
vers. Heb.  
Oleastro.*

*Iob. 7. 13.  
iuxta lect.  
Oleastro in  
c. 12. Isai.*

*Non dilecta mea posita est mihi miraculum : noctem amabilem mihi, posuit mihi in pavorem.*

Origin. lib.  
2. in Iob.

Ni aveis ponderado aun los formidables colchones de aquesta cama compuestos de tejas duras, porque no aveis buuelto aun à mirar à Iob con vna teja en la mano, y rayendole con ella las hezes de sus heridas : *Qui testa radebat saniem, sedens in sterquilinio.* Incomparable valor, è intolerable tormento, responde Origenes ! Llegad, y miradlo bien: *Non accepit molle aliquid, ut abstergeret leniter; sed accepit testam duram, ut raderet cum dolore saniem.* No affio, dize, algodones blandos para alagar las heridas, sino vna esquinada teja, que le mordiessa las llagas. Y aora pregunta ya Origenes, quien crea esta penitencia ? Pues no ha de aver ? Rosa que la haze mayor. Miradla, Fieles, sobre defollada el dia de açotes fieros, lançarse à la noche sobre vna cama armada de tantas tejas, y defendida tambien de la espesa piqueria de tantas puntas; y hazed luego la diferècia de Rosa, y Iob, Iob con vna teja sola, y essa en la mano, que sabe aflojar si el rigor aprieta. Rosa sobre vna cama de tejas tantas, donde el miserable cuerpo que las padece, es quien aprieta el rigor. A la teja de Iob padece sola la parte que affige, y descansan las demàs; però en la cama de Rosa, todas las que descansan, padecen. En Iob alomenos descansava la mano que le raia, porque era ella el verdugo, quando era Iob el paciente : pero en la cama de Rosa aun la mano se martiriza, porque hasta ella es paciente, quando es la cama el verdugo. O teatro lastimoso ! Y esta es la cama florida, à que combidava la Esposa à Dios : *Lectulus noster floridus ?* Si, Fieles, si hablava de esta, que si vna Rosa la ocupa, florida es, y si Dios descansa en lo que Rosa padece, no ay duda sino que era tan de flores para Dios, como à la Rosa de espinas. Pinte pues à Iob la paciencia estoica, con vna teja en la mano limandose los dolores, que al fin apela de lo duro de su teja, al consuelo de su cama : *Consolabitur me lectulus meus ;* pero llevese entendido, q̄ apelará mejor la Rosa del consuelo de su cama, à lo duro de su teja : *Qui testa radebat saniem sedens in sterquilinio : Magna castigatio est hominis, reddere illi in quietum locum quietis suae.*

Cant. i.

Muy pesada cama es esta, y pues tiene dos, no ha de dormir otra noche aqui. Pues serà mejor el clavo, que la suspende por los cabellos ? Claro està pues es peor. Y muy claro : pero porque se cuelga la Rosa assi ? Pero diga Isaias primero, de lo que sirven en las paredes los clavos, y dize ya : *Et figam illum clavum in loco fideli, & suspendetur super illum omne vas parvum, à vasis craterarum, usque ad omnia instrumenta nebelim.* Que de lo que sirve vn clavo en vna pared, es de que los vasos que entre dia han servido llenos, en llegando con la noche à desocuparse, se cuelguen en él vacios. Pues tan vacia se halla de Dios la Rosa, quando està de Dios tan

Isai. c. 22.  
anud ver-  
si; Habraã  
Oleaſtri.

llena

llena, que al llegar la noche, siendole asá el cabello, se cuelga à vn clavo? Es acaso por aquella hora terrible, en que Dios todos los dias á su parecer la desamparava, y al juicio de su increíble humildad, la dexava por pecadora tan desierta de todo auxilio, que sentia los torméto horribles del Purgatorio, quando no padecia los del infierno, juzgandose ya para con su Dios en el numero de aquellos: *Quorum non est memor amplius?* Y esso que importa? No sabe ella lo que passa? No se sustenta de ayunos, y solo los quebranta por antojos de apostemas, y golofinas de hiel! No ayuna ella para que su galan coma? No viste à Dios de sus penitencias, y sirviendole de tixera la disciplina, se desuella viva à açotes, como si huviesse acaso de vestirlo de su piel? No mella el hierro en sus debiles espaldas, en grado que calla, y se quexa solo de sus açotes el hierro? No es verdad que no pudo caer aquel miserable cuerpo en peores manos, pues no parece, sino, ò que el cuerpo era ageno, ò las manos no eran suyas? Por otra parte no vive correspondida? No la acompaña Dios niño en visible forma? No se passea con ella, hasta assentarfele de como cansado en el almoadilla? Que mas Dios quiere, que à vna hora que le falta, quando todo el dia le assiste, gime zelosa de las demás Santas almas, y canta quejas à Dios.

*Psalm. 87.*

*Constat ex  
vita.*

*Ya las doze son dadas*

*IESVS no viene.*

*Quien serà la dichosa,*

*Que le entretiene?*

Aora, Fieles, estad conmigo. Tres poços abriò Isaac en tierra de Palestina, y à los dos primeros llamò calumnia, y enemistad. Porque con él, sobre el agua de ellos, batallaron los Pastores, y al tercero llamò Anchura: *Nunc dilatavit me Dominus*, porque por él no riñeron. La causa, dize Gislario, fue, porque los primeros dos, significavan la cortedad de los temporales bienes, que no alcançando con su estrechez para la hartura de nadie, es forçoso que sobre beber de sus aguas mas, se levanten batallas, y riñan todos. Pero el tercero significava à Dios, que como infinito sobrando à todos, por mas, y mas que deseen del posseder los justos, no dexa lugar à que por Dios riña nadie: *Puteus iste Deus est, pro quo nulla nulla movetur rixa, quia tantas habet aquas consolationum, quod & si innumeri ex illo spirituales haurire velint consolationes, universi latissimum habent locũ, copiosissimas haurient aquas.* Y se quexa con esto Rosa, que le detienen à Dios: *Quien serà la dichosa, que lo entretiene?* Que es esto, no es Dios anchura, y poço de inmensas aguas por quien no riñe Isaac con los Palestinos, porque por mas que de él beban, ay en él aun para que beban mas? Pues como Rosa por vn rato q̄ se le ausenta, quando està todo el dia bebiendo Dios, llora, y se quexa de las demás Santas almas q̄ se le prueban,

*Gen. 16. 15.*

*Gislarius  
Can. cap. 1.  
vers. 2.*

pues no le falta fino dezirles con el Evangelio de oy : *Ne forte non sufficit nobis, & vobis.* Mas que ha de ser; fino que es tanta la sed que de su Dios tiene, y tantos los vazios que à Dios và abriendo su sed, que con ser Dios aun mas que infinito lleno para infinitos vazios, no parece fino que fobra en ella capacidad, y vazio para, mas Dios? Que mucho, pues se cuelgue de los cabellos à vn clavo, como vazio instrumento, si su sed, ò su humildad la hazen creerse instrumento tan vazio, que pide vn clavo? *Et figam illum clavum in loco fideli; & suspendetur super illum omne vas parvum, à vasis craterarum, usque ad omnia instrumenta nebelim.*

Rigor es dexarla assi: No la quitaremos de el clavo ya? Si que están tirando de ella, no mas el clavo, que el suelo, y por mas atormentarla, no acaban de dividirla. Pero no, dexalda, Fieles, que ha cargado esta muger con todo el caudal de Dios, y ò turbada, ò humilde lo niega todo, y ya q̄ en el potro no ha confessado las gruesissimas cantidades de Dios, que esconde, veamos que tanto confiesa en el tormento de la garrucha, que la aprieta mas que el potro. Responda pues à las siguientes preguntas: No Predice futuros como Profeta, pues tocamos ya presentes los mas de aquellos futuros? Ni lo puede negar, ni estrañar nosotros: porque si se le aparece en el libro Dios niño en la estatura de vn dedo passeandosele entre renglones como palabra, que mucho que lea en cada palabra, casi quanto esconde el Verbo? Passe à otra cosa. No penetra las paredes con esta lumbre; y oyendo desde su alvergue las Missas todas de las Iglesias distantes, haze q̄ le sirvan de domesticos oratorios, todos Limentes Templos? No sana difuntos como achacosos, y resucita enfermos, como difuntos? No libra de los maritimos enemigos su amada Patria, y desarma contra ella la ayrada diestra de Dios, aun quando mas enemiga? No haze para ella su Redemptor del costado, pecho, dandole à beber para el desmayo mortal, la sangre de su costado? No la conforta con ella en punto, que le llega à parecer, entre este, y los demás favores de sus visiones, estar confirmada en gracia, y como tal impecable en el grado que lo puede este extrinseco favor? No la levanta Maria Señora nuestra à rezar la Prima, como q̄ solo pudiera terminar noches tan tristes, Aurora tal? Y ultimamente en su muerte no trae Dios sin concertarse sobre el dia de sus honras al Arçobispo, y Virrey, y excusandose aquel de los dias festivos por aver de ser el officio de difuntos, al cabo los trae à dia, en que pudiendo cantar de *Requiem*, por ser de feria, dandole al Arçobispo improvisa gana de cantar Missa de gloria, y buscando en la Kalenda para ello Santo, encuentra asombrosamente con la Santa Rosa de Viterbo, para que assi à su difunta le cante Missa de Santa Rosa: queriendo Dios, ò ser el primer testigo que en su informacion declare, ò el Pontifice primero, que beatifique su

San

Santidad. Y no es con esto, sino la Santa mayor, vna, y tal entre las mayores Santas? No otra vez? Pues aprieten de nuevo cabello, y clavo. Mas tened, que ya confiesa, ya dize à la clara matrona Doña Maria de Vstategui su singular protectora, que le han de adorar en andas, calles, y plaças de Lima; y se ratifica de ello ante el varon venerable Padre Iuan Villalobos, de que hizo en vida testigos à otros graves sujetos de su Santissima Compañia, que oy lo clamau con los ojos, al tiempo mismo que la adorà sus rodillas. Si passà pues todos assi, como en llegàdo aquella hora caliginosa en que Dios la esconde el rostro, olvidando tanto, y juzgandose ya del todo en la Religion de semejança, se conturba, y persuade à que Dios la mira como à enemiga; y lo b aun de mas pesares, le pregunta à Dios lloroso: *Cur faciem tuam abscondis à me, & arbitraris me inimicum tuum?* Como en esta fee se suspende qual vaso inutil, como desierta de Dios? Y si es Dios quien la suspende, qual es la causa? Serà acaso porque como à Absalon Parricida, y fugitivo, lo trava Dios de los cabellos à vn arbol, à que espere blanco firme las tres lanças de Ioab; herido Dios de la Rosa, y huyendo Rosa, como incapaz demàs dardos de su amor; la tirava à vn clavo de los cabellos, à que espere seguro blanco la aljava entera, en la muchedumbre de factas enamoradas, que le và tirando Dios? Pues si le esconde de manera que no le cabe, como le busca asustado como à prenda que no parece? Mas como no ha de echarle menos todos los dias, sino la visita vez, que no lleve que curar? Como le ha de veer, si le tiene enfermo, y enfermo en grado, que dà voces de la herida? *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa. Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno crine collitui.* Herido, dize que està, y de dos puntas herido. La vna es de los ojos ( serà el desvelo ) la otra de quien es? Mas de quien pudiera, responde Dios! estos cabellos vnidos todos à vn clavo, y esse clavo tirado como facta, y por plumas los cabellos, me han herido el coraçon, y pasado el pecho! Pues si ha puesto à Dios assi, llevandose la à Dios, que disponga de ella. Mas no espera el dolor à tanto, que ya le pide, y con tan rendidas, y flacas voces como tal esposa pudiera: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* Que se la pongan en las heridas, que se la acerquen al pecho, y arrimen al coraçon; que està enfermo, y quiere flores, y es esta la flor, que quiere; ò el Hebreo me engaña mucho, que en vez de *floribus*, lee: *Fulcite me in vasis vitreis.* Como si dixera de el lecho Dios: essa flor que se cuelga como vaso, esse vaso de aromaticas confeciones, que respira como flor, esse vaso digo, que por tan vazio de Dios se tiene, pero de vidrio, que niega mal lo que esconde, y tan de puro cristal, que se le ve de mil leguas, quan llena vive de Dios, es el que necessitan las ansias mias. Que pide Dios, que no entiendo? Mas si es

*Testatur  
itã gravissimus Pa-  
ter Dida-  
cus de A-  
vendaño  
auritus tes-  
tes à Patre  
Ioanne de  
Villalobos,  
cum alijs  
eiusdẽ Soc.  
Superioris  
nota viris*

*Cant. 28  
vers. 5.*

*Septuaginta  
apud  
Gisler. hic  
expositis 14*

flor, y vaso junto, que se cuelga como vazío, y vazío lleno de cordiales antidotos para el coraçon enfermo, llevenle à Rosa, pues sobre ser flor fragante, y colgarse de humilde à vn clavo qual vaso inutil, ha dicho Dios, que es mil vezes, como cordial à su pecho, Rosa de su coraçon: *Rosa cordis mei: fulcite me floribus: fulcite me in vasis vitreis, quia amore langueo.* Bien puede pues proseguir el requiebro amante, y llamarla dos mil vezes Esposa: *Tu mihi sponsa esto.* Bien puede darle esse titulo à Virgen que le esgines al ver, que el esposo tarda en el peso de la noche, ò cabecean, ò duermen; Rosa para esperar vigilante à Dios, no solo se acuesta en cama, que no la dexa dormir; pero se cuelga de los cabellos à vn clavo, para aun no cabecear: *Moram autem faciente sponso, dormitaverunt omnes, & dormierunt.*

## §. III.

Gen. 8. Cayetano.

Si es, pues tanto lo que Rosa siente a vn instantes de su ausencia, bien haze Dios en no apartarsele vn punto de el almoadilla, como dibujo à su vida, y dechado à su labor. Que bien le huele la Rosa, pues la goza tã de espacio: y esso es lo que mas me admira; que la goze tan de espacio, quando le huele tambien. De el sacrificio que hizo Noè à Dios tras el pesado Diluvio, dize la Escritura, que: *Odoratus est Dominus odorem suavitatis,* que le causò à Dios vn olor de suavidad. Pero leyò de el Hebreo Cayetano, que no, sino de quietud: *Et odoratus est Dominus odorem quietis.* Mas como! Olor de quietud? Raro epiteto de olor, quando el q̄ no inquieta, y alborota à su fragancia, no se tiene por aroma de estimaciõ! Y aun por esso mismo responde ya Cayetano. Porque à la manera que se ofenden los ojos de la demasiada luz, se lastima el olfato de el mucho olor, y no pudiendo el sentido con la demasiada carga, se inquieta, alborota, y huye quando la fragancia aprieta, como se vee en la magestad del ambar, que trae distante, y no se dexa tratar vezino: y esso es lo que el Genesis pondera en Noè, y su sacrificio, que siendole à Dios su olor de fragancia tanta, le fuesse tambien de tanta quietud à Dios: *Et odoratus est Dominus odorem quietis, hoc est, quietem absque fastidio pariens: Nullus est enim odor sensibilis, qui perseverans, non fastidio afficiat, ac per hoc, nullus odor sensibilis, est odor quietis in ipso.* Y con esto se està Dios tan quieto en el almoadilla, y assentado todo el dia al olor de Rosa? Que olor es este, tan mucho, que tiene quieto à vn Dios niño, y tan singular, que no canse con lo mucho? Mas deve de ser, que de sacrificio por los pecados del orbe, pues aquel tiene quieto à Dios por vn rato breve, y este le prende por el dia todo como costura en el almoadilla. Mas Dios responde, que *cali no lo sabe, sino lo huele,* pues solo acierta à dezir, que le huele demasiado.

fiado, y que està quieto con tanto olor! *Et odoratus est Dominus odorem suavitatis: Et odoratus est Dominus odorem quietis.*

Mas que mucho, tolere Dios tan de cerca el olor de Rosa, quando mas de cerca, como en su mano, sufre Rosa el olor de Dios. No veis aquel ramillete en su diestra mano, y à Dios niño en medio del ramillete atado como otra flor, y à la Rosa enamorada cantandole dulce assi?

*O IESVS de mi alma,  
Que bien pareces  
Entre Rosas, y flores,  
Y olivas verdes?*

Pues oyd à la Esposa aora: *Fasciculus mirrha dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Que era Dios à sus afectos, vn ramillete oloroso de hojas, y flores de myrra, que assentado entre sus pechos, era à su hermosura la mayor gala. Aludiò, dize Gislezio, la deliciosa costumbre de las Damas de aquel, y de nuestro siglo, que colocando entre los blancos peçones, el ramillete de flores rociado de ambar, dexan q̄ como al descuydo, assomen hojas, y flores, entre el cambray, y las puntas. Y aludiendo à esto la Esposa, dize, que con mas ambicion, y gusto que traen las hermosuras entre los pechos las flores, traia ella entre los efectos de su coraçon à Dios:

*Multo maiorem ipsa (dize en pluma de Gislezio) ex te accipiam, & fragrantiam, & decorem, ac pulchritudinem, quam ex myrrha fasciculis desumere soleant puella, dum eos gestant ad pectus inter ubera pro odore, & or-*

[Gislezio  
hic expo-  
sit. I.

*namento.* Bien esforçò el braço la Esposa al tiro, pero aun fue poco lo que tirò, pues no passò su jaçtancia de vn mero simil, ni llegò su aprieto à la realidad. Mirad pues à la Rosa aora, no traer como la Esposa à su Dios, tan estrecho, y abraçado, como las hermosuras el ramillete, sino traer flor verdaderamente en vn ramillete à Dios preso entre Rosas, y ligado entre hojas verdes, desde la mano à los ojos, y de la diestra al olfato, como q̄ Dios no la exceda, pues sufre ella aun mas vezino su olor. Quedese, Fieles, entre nosotros, y no sepa la esposa esto, q̄ està conteta cõ traer en el alma à Dios, como quien trae ramilletes, aunq̄ no como la Rosa, en mano, y ramo por flor: *Fasciculus mirrha dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.*

o Pasmos mas que admiraciones espira el ramo, y los arboles no lo creẽ, mas tal lo embidian. No veis Fieles, el encino de Mambre, muy hueco el, de tener en su sombra à Dios, donde le hospeda Abrahan? Y no oys a San Agustin, que admirado de que en la sombra de vn arbol cupiesse Dios, clama en gloria de Abrahan: *Lucum arboris incolebat Abraham, sub qua D. Augusti constitutiõ erat, qualecumque suffugiũ: angustum quidem homini, sed sufficiens serm. 66. de Miestati, dignum tamen Deo palatiũ fides devota pingebat.* Pues llevadle en mi nombre à San Agustin este ramo de la Rosa, y à Dios como flor del

Gen. 18.

ramo, y que si se admira mucho de ver, que por Abraham quepa Dios en vn encino, diga, que siente, de ver por Rosa, en vn ramillete a Dios, pues no es tanto, que quepa Dios por Abraham en vn arbol, como que quepa por Rosa, donde no acertara Rosa à caber por el. De donde no se si se sigue, que fue aquesta fe mayor: *Augustum quidem homini, sed sufficiens maiestati, dignum tamen Deo palatium fides devota pingebat.*

Deuteron.  
cap. 27.

D. Basil. ad  
hunc loc.

Ya pues no me espanto que los arboles la respeten, y que al mandarles ella, que a Dios bendigan: Bendecid, arboles, al Señor, haziendo lenguas à las hojas, è inclinando las copas hasta la tierra casi à sembrarlas como raizes en su tono rudo, y barbaro alaben con ella a Dios. El Cantico suave del *Benedicite*, cuyo era aqueste verso: *Benedicite universa germinantia in terra Domino*, no tiene Gloria, ni Amen; de que diò delgadamente S. Basilio la razon, acordandose de que en las bendiciones, y maldiciones, que mandò publicar Moysen a los que guardassen, ò quebrantassen la ley de Dios, divididos en dos coros, y ocupando dos montes las doze Tribus, al fulminar el vno las maldiciones, respondia el otro, Amen. *Et dicebat omnis populus, Amen.* Pero à las bendiciones no respondian, porque siendo de Dios la gloria, se estava el Amen tan dicho, que no era en los hombres necesario, que respondiessen, Amen. *Cur (pregunta Basilio) recitatis execrationibus adiungitur, Amen. Benedictionibus verò nulla sequitur affirmativa.* Y responde luego: *Diluit hanc dubitationem Apostolus, dicens: Filius Dei non est, etiam, & non, sed in ipso est, etiam.* Bien. Y sin embargo al cantar la Rosa el *Benedicite* con las plantas: *Benedicite universa germinantia in terra Domino*, inclinandose hasta la tierra, responden: Amen; los arboles, que no responden los hombres? Que es esto? Mas que ha de ser, sino que lo canta tan dulce ella, y les pregunta las glorias de su Esposo Dios tan enamorada, tan ardiente, y afectuosa, que quando los hombres no, no era possible aun en arboles insensibles baxando ramas, y copas, dexar de dezirle si. Canta pues el *Benedicite* ella, pues ella sola, aun en arboles, con tan inefable gloria, ha sabido darle Amen: *Filius Dei non est, etiam, & non, sed in ipso est, etiam.*

Tertul. l. 1.  
adv. Mar-  
cion.

Menos me admira q̄ hagã cõ ella coros los mosquitos importunos para ayudarla a rezar, y rēdir gracias a Dios, pues exceden en conocimiento a los arboles, y al fin sienten. Lo que me admira si es, que inclinados tanto a flores, y Rosa ella, la cursen, y no la piquen, y que armados contra los hombres de lança, y trompeta juntos, como dixo Tertuliano: *Culicis lanceam, & tubam*; assistiendo a la Rosa como auxiliares, conviertan a su servicio trompeta, y lança, como si huviera por ellos dicho Isaias el portreto deseò el origē, q̄ no puedo hallar sino en el requiebro con q̄ Dios llamó

## A Santa Rosa de Santa Maria. 361

llamò a la Rosa, Rosa de su coraçon : *Rosa cordis mei*. Epiteto cuya gloria para q̄ los hombres la apeen, y reconozcan les embia Dios mosquitos q̄ se la digan. Quando la Reyna Saba fue á Ierusalen a examinar con enigmas la sabiduria de Salomon, dizen los Rabinos Hebreos, que le propuso dos ramos de bellas flores, el vno natural, y contrahecho el otro, pero tal el contrahecho, que excedia al natural; para que ò los distinguiesse, ò el poder de su ingenio se declarasse. Que haria entonces la sabiduria de Salomon? Pero que no haria? Soltòles como perros vnas abejas, que pareciendo a las verdaderas, sin tocar en las flores artificiosas, declararon por sentencias, quales eran las naturales. Mirad pues con la Rosa aora los mosquitos del jardin, y hallereis que en tropas innumerables la rodean, y no la pūcan, la cercan, y no la pican, que serà, que no lo apeo? Su cuna solo lo dize, que vido cosas, y està de modo mirandose hazer pedaços, que la han obligado a hablar. Dize pues, que Rosa nació muger, y viendo Dios en su hermosura, y fragancia tantas partes para Rosa, empleò en ella su mano, y hizo de ella vna flor tan viva, que llama àzia a si mosquitos, pero tan declarada la mano de Dios en ella, que a ser capaz de passiones, solo a Dios en aquella Rosa le pudieran picar la mano, como en vengança a la burla. No podian en este lance los rudos animalillos, ni dexar de engañarse siempre para acercarsele tanto, ni despues de defengañados, dexar de rezar con ella, y cantar glorias a Dios. Porque ver la flor tan viva, y con fragancias de Rosa, no era para no picarla juzgandola natural, y hallar sobre mortal carne solo purezas de flor, no era para no conocer la mano aun las torpes bestezuelas, y partidas a coros en tropas musicas, aclamar en la arquitectura, hermosura, y fragancia de aquella Rosa, como arrestados del todo en ella el arte, sabiduria, y omnipotècia de Dios. Flor, pues, de esta calidad, no es para que piquen moscas, sino para que Dios assentado en ella, estè trabajando siempre, y estudiando en su hermosura, como empeñado oficial. Digale, pues, en buenhora, como otro Pigmalion a la dulce animada esposa, que fabricò de marfil, los requiebros que gustare, y apellide Dios tambien en su coraçon la Rosa : *Rosa cordis mei*; para que como apuntandola el Eclesiastico, diga al mundo : *Sic omnis faber, & architectus cor suum dabit in similitudinem picturae, & vigilia sua perficiet opus.*

### §. IV.

**B**Vena sale la Rosa de adereçada; prodigiosa la hermosura, y milagrosa la tez, Dios por flor en mano, y pechos, y del clavo el cabello bien enrizado; mas le falta vna corona, y vn apretador tambien. La corona serà vn cerco de noventa y nueve clavos q̄ se le afixan a la cabeça, y vn sombrero el apretador. Vn sombrero, digo, que sobre el armado cerco, le assentò de golpe en vna ocasion, con que heridas como la rosa las sienes,

bro-

*Ita Hebraei citati à Iosepho contra Apionem, & Ioa. Gisch. sermon. 43. Quadr.*

*Acòtesa el portento de còvertirsele el rostro en la cuna, q̄ despues se viò dividida en menudissimas pieças, para preciosissimas reliquias.*

*Fabula hãe de Pigmatione latins videndo apud Ouid. 23. Metha. Eccles. 38. ves. 28.*

brotan por sangre rubies. Dios lo mira, y dize al caso: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*: Que le parece su Esposa entre espinas la azucena. Pero no puede esto ser, porque la azucena no tiene espinas, la Rosa si. Pues de suerte se podrá hallar entre espinas la azucena como Rosa. No teniendo las propias, sino es estrañas, dize Gisserio. No aveis visto (buelve el Padre) vna azucena plantada, y porque no sea, que ò pasajero la roze, ò pie de animal la pise, echarle vn cerco de abrojos que la sirva de corona, y al mover la flor el ayre, inclinandola a vn lado, y otro del cerco duro, destroçarse las hojas bellas a las crudas puntas de la corona? Pues esto es lo que Dios celebra, dize Gisserio: *Lilium, quod circumdatum est sepe spinarum*, como los Setenta leen: *Inter spinas, idest, in medio spinarum*. Todavía no lo entiendo. Pero tened, que el Hebreo leyò en lugar de *sicut lilium*, que *sicut rosa inter spinas*. Que como Rosa entre las espinas. Acabaramos, Fieles, para mañana. Luego la Rosa, y con corona de espinas, es quien Dios dize, que le lleva los ojos mas entre las bellezas todas? Assi es. Pues veale a Rosa el rostro corriendo sangre; lleque mas cerca, y quitete aquel sombrero, ahonde mas, y le hallarà vna corona de noventa y nueve sangrientos clavos, que temerosos de delinquentes, se han escondido en los sesos, y hallarà junto lo que buscava. La Rosa entre estrañas espinas como azucena, y teniendo en cerco las espinas por corona. Y assi, Fieles, dize Dios, que le parece la Rosa bien. Y tan bien, que entre las Virgines todas, le grita a voces los victores de mejor. *Sicut lilium, vel sicut rosa inter spinas, sic amica mea inter filias*. Pues vayan viniendo àzia nuestra Rosa estos victores de Dios, que ella es por las señas, la que Dios dize, y no parece con ella otra. Porque con vna corona de espinas, como azucena, y bien candida, diviso yo a Catarina de Sena, mas no es Rosa Catarina, y si es Rosa, y con corona de espinas, es sin duda nuestra Rosa. Miradla, Fieles, salir: *Sicut rosa, sicut lilium*, tan azucena en lo virgen, como por la rosa martyr, y tan sin propias espinas, como sin peccados propios. Plantada como entre abrojos, entre vna corona de agudos clavos, que al menor ayre que sople, aun de vn sombrero liviano que la incline a las espinas, le han de atravesar las sienes, y caer a aqueste tiempo el sombrero cruel sobre la corona. O martillo sangriento, y herida Rosa, exclama ya San Bernardo! *O candens lilium, ò tener, atque delicate flos!* *Increduli, & subversores sunt tecum, vide quomodo cautè ambules inter spinas*. Mas me ha doli lo a mi el halago del sombrero, que el golpe de las espinas, y herirte en vez de obligarte, fue divina potencia, mas que de humana virtud: *In his versari, & minimè ladi, divina potentia est*. Anda, corre, que te vea Dios assi. Pero èl se acerca, y clama, que eres tu la que èl dezia, y que llevas de lo sangriento, la Rosa, tan encendida, que le pareces

Ita Hebræo  
vertit a.  
Gisl. in c. 2.  
Cant. v. 2.

D. Bern. in  
serm. sup.  
Cantic. ad  
hunc loc.

entre las Virgines todas, tan sublime, y superior, como la azucena rosa, y qual la rosa entre espinas: *Sicut lilium, vel sicut rosa inter spinas, sic amica mea inter filias.*

Muy apretada està entre sus galas la Rosa, y es menester divertirla vn rato. Vengan dados, dize Dios, y la Rosa tire. Mucho favor es aqueste de pagar Dios con la Rosa, q̄ podrá la Rosa ganar à Dios? En verdad que tira, y gana, y que el precio del lance es, que le quita Dios vn dolor de garganta grande, de que descança al momento. Mas tira Dios, gana a Rosa, y le carga el dolor doblado. Pues que pensava la Rosa, jugar con Dios, quando Dios ni aun de burlas juega? Siempre lo dixè, y aqui temia à la Rosa yo, enseñandome Iob á temer el lance: *Roborabitur contra eum, sicut rex paratus ad pilam.* Que esfoçará, y empañará Dios como Rey en el trinquete ya con la pala en la mano para jugar la pelota. Pero Paguino leyò, que *sicut rex paratus ad pralium.* Que no sino como el Rey que se incorpora en si mismo, y llama sus fuerças todas para entrar en la batalla, y dar principio a la guerra. Mas como batalla, y juego? Si, Fieles, juego, y batalla. Porque como no sufre verse la Real grandeza, aun de burlas excedida, en vn Rey, es el juego vna batalla, y de consecuencia en Dios, no ay juego, q̄ no sea guerra: *Sicut Rex paratus ad praliũ.* Està bien; pero cõ Rosa? Mejor cõ ella. Tenéd, Señor, dize de vn lado Davíd, q̄ ellos dados son hechizos, ò no entièdo de juego yo. Porq̄ si estan en vuestra mano las fuertes todas: *In manibus tuis sortes mea,* q̄ lance echarà la Rosa, à que no aventajéis el punto? Mas Dios no escucha, porque si juegan dolores, y Dios padece los que le causan las culpas, pudiendo por ellos padecer Rosa, no quiere cargarlos Dios. Tira Rosa, y por ventura lançando vn haz, por aliviarse a si misma, le carga à Dios vna Cruz; mas rebuelve Christo e dado, arrojando vn cinco, y tres, le carga la Cruz, y tambien la soga, pues para toda la noche que se le passa en gemidos, lleva en la garganta el dado. Que es esto? Mas que ha de ser, sino que intentando Rosa hazerse en la imitacion de Sena vna Catarina, Christo que intentava mas, arroja dos Senas juntas, y haze de Rosa dos Senas: *Roborabitur contra eum, sicut rex paratus ad pilam: Sicut rex paratus ad pralium.* Què mas, Fieles, puede Dios hazer por Rosa, que aver dado en jugador, y venir a casa a la media noche a hundir à golpes las puertas! Y què mas puede Rosa hazer por Dios, que tener vna cama tal que la tenga siempre en vela, mas que lampara encendida, para estarle aguardando siempre, y abrirle las puertas a qualquier hora: *Media nocte clamor factus est, ecce sponsus venit.*

*Iob. 15. ver. 24. apud. versionem Sãctis pag. in editions. Ita Pagui. in lex. vertit eundem versum.*

S. V.

**Y**A avia de averse celebrado este desposorio, a no aver atravesado se vn accidente, que lo ha turbado. Iesys que lance! Madrugava Rosa con-  
tinua-

tinuamente como Aurora entre las macetas, a coger para este templo las flores, y al ver ellas sobre si à aquella dulce coferia de sus verdes frescas vidas, no parece fino, que bueltas à ella, y mirandola la dezian : Para adornar tus altares, nos arrancas à nosotras ? Pues Rosa eres, y algun dia te arrancará à ti la Iglesia, y te pondrá en el altar. Sucedió pues, que recorriendo para traer à este templo las que avia atendido con mas cuydado, y cultivado con mas estudio, heridas, y destrozadas las hallò mustios cadaveres por la tierra. No hizo, mas que preguntar , quien le avia hecho aquel daño, quando apareciendo de vn lado Christo, le dixo : Yo, yo, que soy la flor del campo, y á quien solo avias de cultivar : *Ego flos campi*. Y essa fue causa ? Y muy grande, ò no estais en ello. Era Christo flor del campo, vino de èl, y cogió á Rosa con otra flor. Costòle á la flor la vida , y sobróle razon á Christo, y pudiera Rosa aver escusado el lance, quando le conocia la condicion. Desterrò Dios, dize el Genesis, al hombre del Parayso , para que trabajasse, y cultivasse la tierra de que se avia formado: *Vt operaretur terram, de qua sumptus est*. Y à la muger no le embiaron á que cultivasse, y trabajasse tambien la tierra? E esso no, dize Ruperto, porque si el mandarle á Adan , que cultivasse la tierra, fue por ser formado de ella , y Eva fue de Adan formada : luego como se criò Adan para cultivar la tierra, se criò Eva para cultivar à Adan, y no dar culto , ò cuydado á otra tierra fuera del. *Unde, & ipsa natura docet ( dize Ruperto ) decere virum, ut operetur terram, nam mulieri magis congruit, ut erga corpus viri in quolibet opoficie serviliter occupetur. Proinde cum dicitur; ut operaretur terram, de qua sumptus est, commodè subaudiur; & mulier operaretur circa cultum viri, de quo sumpta est*. Pues mirad agora á la Rosa, Fieles, cultivando tierra, y flores, y a Christo enojado de ello, matar zeloso la flor. Tuvo razon ? Ya lo veis. Porque si el varón ha de cultivar la tierra, y la muger al varon, luego Christo avia de ocuparse en cultivar , y adornar la tierra, que nos produjo à la Rosa, y la Rosa olvidando flores, ( aun para Dios, que no quiere mas flor que á ella ) en cultivar solo á Christo , pues sobre su Esposo amante , era enamorado flor : *Ego flos campi*. Y por otra parte : Si deviò emplearse Rosa en cultivar solo á Christo, y no mas, tierra que a èl; y nace esta obligacion de ser del varon formada ; luego la Rosa, como Dios dixo , no fue brotada de tierra, sino formada de Christo, y nacida del coraçõ de su Dios: *Rosa cordis mei: & mulier operaretur circa cultum viri, de quo sumpta est*.

Y añade Christo lo que se sigue : *Tu mihi sponsa esto*. Pues hagase luego este desposorio. Pero no , que à lo que discurro , aun le dura el sentimiento. Porque el Domingo de Ramos se reparten en este Templo Palmas à todo el concurso, y no le dan à la Rosa palma, ella se aflige del caso, pero me consuelo yo; y buelva à servir vn texto, que esta es la pension

## A Santa Rosa de Santa Maria. 365

de los que bien sirven : *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano, & quasi Cypressus in monte Sion, quasi palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio Rosa in Hierico.* Vá hablando Maria Señora nuestra del desposorio con Christo, à que ascendió como palma alta ( que assi explican los Padres aqueste texto) y aviendo dicho q̄ es su Esposa como palma : *Quasi palma exaltata sum in Cades.* Como quien quiere mas apretar el nudo, dize que no es solo palma, sino como Rosa : *Et quasi plantatio Rosa in Hierico.* Pues porque desdena al parecer, ser como la palma esposa, y quiere como la Rosa el desposorio con Dios ? Aora, Fieles, ya sabreis de Aristoteles, Plinio, y los demás naturales, que las palmas se desposan, y que menos, que casandose, no producen, distinguiendolas San Basilio en varon, y hembra, que aun se miran con halagos al tiempo del concebir. *Qui vel palmam in marem, foeminamque diffidunt.* Mas no sabreis, que las demás flores tambien se casan, porque es secreto, que no le ha dicho, sino à pocos, Santo Tomàs. El qual sobre las epistolas de San Pablo lo enseña assi : *In quolibet generatione est virtus activa, & passiva, sed in plantis utraque est in eodem, in perfectis autem distinguuntur, & ideo in actu generationis, ita se habent masculus, & foemina in animalibus, sicut in plantis toto tempore.* De forma, Fieles, que flores, y palmas todos se casan, j pero con gran diferencia de las palmas à las flores, que los esposos entre las palmas al fin son dos, en dos arboles distintos; pero en las flores, el esposo, y esposa no son mas que vno, vniendose en vna vara ambas virtudes, activa, y passiva de el producir : *Sed in plantis utraque est in eodem.* Pues veis aqui la razon porque Maria Señora nuestra, se passa de palma à Rosa, y porque Christo quando con la Rosa ha de desposarse, no quiere que le den palma, como si dixesse al caso : si son dos las palmas que se desposan, y las flores desposadas son solamente vna flor, en el dia en que con Rosa he de desposarme, quitenle la palma à Rosa, y denlas à todas las demás Virgines de la Iglesia ; desuerte que de los ramos, y palmas deste Domingo, les quepan à ellas las palmas, y Rosa el ramo en que Dios por flor le assiste, para que conozca el mundo, que entre mi, y Rosa, sobre todas las demás, es el lazo tan estrecho, y la vnion tan indivisa, que al fin es matrimonio de flores, en que son los casados vno, y no dos los desposados, sino Dios Rosa, y la Rosa casi Dios : *Ego flos campi : sed in plantis utraque est in eodem.* Y passe Maria mi Madre de Palma à Rosa en su desposorio, porque se vea que desposarse conmigo como la Rosa, fue ventaja aun para Maria, y vltimo lazo en la vnion : *Quasi palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio Rosa in Hierico.* Esto, Fieles, piensa Christo quando le quita la palma, mas Rosa no piensa esso, sino se affige, Maria su Madre ruega, y Christo al cabo se ric. Ponele vn anillo al dedo en que le escribe : Rosa de mi coraçon, tu seràs mi esposa, porque

D. Basilius  
in Gen. c. 1.

S. Thom. in  
Epist. Paul.  
ad Ephesios  
5. lect. 10.  
per totum  
quod etiam  
docet. 1. p.  
9. 98. art. 2.  
in corp.

tenga

tenga en la mano siempre vn papel de Christo ; à que este respondiendole perpetuamente el incessable villere de su continua oracion. Que han de hazer à esto las Virgines, sino salir con las luzes en las manos al teatro del Evangelio, à ver esta maravilla de las flores desposadas, que por la cuenta han de ser, como San Hilario ajusta, vn esposo que es esposa, dichas de la Rosa todas, y todo extremos de Dios : *Exierunt obviam sponso, & sponse.*

Ya està hecho el casamiento. Quien, Fieles, ha de festejar este desposorio, sino su patria, y su cuna, Lima, y la Vniversidad ? Lima al veer a Dios por Novio, y ya su vezino a Dios, con luminarias de afectos, fuegos de las voluntades, y carreras en la virtud, que lleguen a parar a la desposada, y igualen su Santidad; y de suerte, que en festejo aya comidas de ayunos que embien tablas a los sueños, y juegos largos de los de Rosa cõ Dios. Y la docta Vniversidad ( que coronada de Rosa, burla ya Lauros ) quitando la Lyra a Apolo, y poniendola en las manos de tantos hijos Orpheos, a que entonandole diestros nupciales Epithalamios, y compitiendo en certámenes a la Rosa los dulces versos, que cantò su desposorio, ya que no igualen sus obras, al menos en el juicio de Dios, saquen los segundos premios, merecidos harto bien de quien con tantos afectos ha aclamado assi sus glorias. Sube pues, ò Rosa pura entre pompas tãtas, y entre tantas aclamaciones, aun mas que a la compaña, a la identidad mística de tu amante Esposo, que sin duda te hizo Rosa, quando se hallava flor èl, porque con èl te mirassen vna, y a su lado tambien te aclamassen Reyna. Mas que te diràn los afectos nuestros, sino lo que Laban a su dulce hermana, quando partia al desposorio de Isaac : *Soror nostra es, crescas in mille millia.* Nuestra dulcissima hermana eres, crezcas al lado de Dios, que sin duda te lleva planta, porque aun crezcas en el Cielo, donde no se crece. Al lado estàs como Ester de Assuero, Esposa de mejor Rey, que has de hazer de poder tanto, sino pedir por tu gente, y pueblo, oyendo por Mardocheo, dezir a tu madre Lima : *Memorare dierum humilitatis tue, quomodo nutrita sis in manu mea ?* Mas si partes, como Rebeca a buscar tu Esposo, encontraràs en el campo estudiando a Isaac, y siendo estudios los primeros, que te ocurran, serà tambien lo primero, que se te acuerde tu amante Vniversidad. Esta madre de Maestros, que supiste hazer discipulos, que haziendo en lo de adelante los quadernos de tus hojas en que escrivan de Dios Leyes, y la clara Teologia, que esperan, les dictaràs desde la vista de Dios, concluyrán dichosamente el curso de aquesta vida con aprobacion de gracia, para que en la eternidad los coronen en vez de borlas lucidas, del esplendor de tu gloria :

*Ad quam nos perducatur Dominus, &c.*

ACCION



ACCION DE GRACIAS,  
**AL GRADO DE PRE-**  
 SENTADO EN SAGRADA  
 TEOLOGIA.

Confiriòle el M. R. P. M. Fr. Ioan Lopez , Cate-  
 dratico de Visperas de Teologia en la Real Vni-  
 versidad de los Reyes, Prior Provincial de  
 la Provincia de San Iuan Bap-  
 tista del Perú.

*Recibiòle , y dixola el R. P. M. Fr. Fernando de  
 Herrera , Doctor en la Real Vniuersidad  
 de los Reyes , Sabado 1. de Febre-  
 ro de 1659. años.*



OR no ignorar lo que digo, y por saber lo que foy  
 ( Muy Reverendo Padre Nuestro ) lustre para mas  
 orbes, honor para mas siglos, mala vejez de los ya  
 passados , miedo siempre sagrado à los por venir.  
 En cuya singular fabrica , y rara arquitectura , con-  
 spiradas à vn tiempo la naturaleza, y el arte, la razón,  
 y la fortuna, sacaron à luz sus apuntamientos , y a-  
 cabada emulamente , quebraron para siempre sobre

la propiedad de la obra. M. R. P. Prior, y Vicario Provincial, en cuyo vige-  
 lante cuidado, estudia apice la religiosa Economia, y en cuyo digno suce-  
 to se compiten sin excederse, y se apuestan sin ganarse, la justicia, y la pru-  
 dencia, las letras, y la virtud. M. R. R. P. P. Maestros, y Sapiantissimos Doc-  
 tores, Colonos nuevos de los Imperios de Pallas, en cuyas doctas ventu-  
 ras, y literarios aumentos , mientras la razon durare , tendrá la fama que  
 hazer,

*Iuxta Plu-  
tarcum in  
Xerxe.*

*Virg. Eclo-  
ga 4.*

hazer, y Atenas q̄ disculpar. RR. PP. Presentados, y Lectores, justa vnidad de Minerva, sino almazigos flamantes de siempre verde laurel. Nobilissimos Cavalleros, mejores Offiris de nuestro Antartico Polo, en cuya illustre, y victoriosa sangre (mejor purpuras) pudierã teñir verguença los Heroës Griegos, y Cesares Romanos. RR. Padres, y demas resto, Cuerpo glorioso de esta celestial Republica, siempre docta, siempre grande, y santa Comunidad. Por no ignorar (buelvo à dezir) lo que tantas vezes digo, y por saber lo que soy, querria averiguar este rato breve, la calidad del Grado que recibo, para ajustar lo que devo. El Grado, pues, de Presentado, que llama Bacalaureado la voz Latina, es de tanta antigüedad en el mundo, que començò con los siglos; pues desde que la naturaleza produjo ingenios que entregar al arte, para que sacasse los doctos, començò à criar en ramos, yervas, y flores, materia de que texerles coronas; que parece que se hallò pobre con quanto atesorava en sus minerales, para premiar à los doctos, y a la manera que el Pastor de Xerxes mostrò el afecto en el vaso de agua, quiso la naturaleza ofrecer à los Sabios, solo yervas, solo flores, dando con esto à entender, que eran tan superiores los meritos de las Letras, y tan poco poderosa ella para pagarlas, que huvo de disfraçarse de villana, para cumplir con solo el afecto en guirnaldas rusticas, ya que en sus riquezas todas, no hallava animo para vna honrada satisfacion. Y à este respeto noble, ò à esta razon de Estado presuntuosa de la naturaleza, creo yo que deven los doctos las ordinarias faltas de que se quejan, quando perdonàran ellos la mano, y con menos fausto, tomaràn solo con que còntentar las vidas. Criò pues, como digo, entre las demas dos yervas triunfantes, de que ceñirles las frentes, la vna fue el Baccaro sagrado, tan celebrado de los Poetas, tan defendido de Apolo, y tan pretendido de quantos ingenios grandes venerò el mundo, y cursaron largos siglos los Museos del Parnasso. Bolveràlo à cantar el gran Poeta, que fue muy bueno a quello para vna vez:

*At tibi prima puer nullo munuscula cultu,  
Errantes hederas, passim cum baccare tellus,  
Mixtaque ridenti, colocatia fundet acantho.*

Y no menos dulce el celebre Sanazaro en el libro quinto de partu Virginis:

*::: Cum baccaro myrtum.*

La otra fue el siempre verde laurel, aquella honrada reliquia de Daphne mal lograda, aquella Nimpha, digo, primer amor de Phebo, que huyendo de sus ansias, y transformada en Laurel, quiso mas estar dando perpetuos abraços à sienes doctas, que sufrir adoraciones, escuchar ternuras, y oír amores al Sol, que sin duda serian muchos, quando se quemava el fuego, y

se abrasava la luz. En cuya recompensa quedò para premio de las victorias, y honor de los triunfos. Dulcissimo està Ovidio :

*Oscula dat ligno, refugit tamen oscula lignum  
Cui Deus; at quoniam coniux mea non potest esse,  
Arbor certè (dixit) eris mea, semper habebunt  
Te coma, te cithara. te nostra laura pharetra.  
Tu ducibus latis aderis cum lata triumphum  
vox canet, & longas vissent Capitolia pompas:  
Tu quoque perpetuos semper gere frondis honores.*

Ovid. lib. 1.  
Metamorph.  
fab. 5.

Tanto que el mismo Phebo tuvo por bordar el oro de su cabeça, de estos siempre verdes matizes.

*Venit Appollinea longas concordia lauro  
nexa comas:*

Ovid. li. 6.  
Fastorum.

Que cantò tambien Virgilio :

*Populus Alcide gratissima vitis Iacho  
Formosa myrtus Veneri, sua laurea Phebo.*

Virg. Eclog.  
ca 7.

De fuerte, que en estas dos yervas, ò ramos criò la naturaleza el premio para los doctos; de estas dos voces, es à saber, Baccaro, y Lauro, resultò la voz de Baccalauro, con cuyo nombre acostumbraron los siglos honrar los Sabios, que llama Presentados la edad corriente.

Tiene sin embargo esto contra si vna grave dificultad. Porque si los meritos del Sabio son tan superiores à todo humano premio, que los collocò el otro Lyrico entre los Dioses, que por su soberana naturaleza son tan incapaces de èl :

*Proximos illi tamen occupavit Pallas honores.*

Y es la sabiduria tan mayor a toda satisfaccion, y tan excessiva à qualquier humana honra, que solo el saber, es premio del saber mismo, como canta el Poeta :

*::: Sibimet pulcherrima merces.*

Silins Italic.  
lib. 13.

Que Horacio desembolviò, diciendo con gallardia, que el sabio (de Dios abaxo, para quien solo es menor) con solo serlo, y no mas, era rico, libre, honrado, hermoso, y aun Rey de Reyes tambien :

Horat. lib.  
1. epist. ad  
Maecenat.

*Ad summum sapiens, uno minor est Iove: dives,  
Liber, honoratus, pulcher, Rex denique Regum.*

Como vemos por otra parte, que le destinò la naturaleza coronas, y Apolo le señalò galardón en estas guirnaldas de Baccaro, y de Laurel, con que se honran los Baccalauros ? Luego ya la sabiduria es capaz de premio, y por essa parte no le queda à la naturaleza escusa en negarles sus tesoros, en fè de que para tales meritos no los ay, señalandoles en tan comunes yervas, solo inutiles coronas ? Pero no es esso, antes con nin-

Ad Galat.  
3. & Sapiēt.

4.  
D. Thom.

in epist. ad

Galat. &

etiam 1. p.

q. 117. art.

3. ad 2. &

qu. 26.

De quo su-

sus Plutar

ch. lib. 5. q.

convival.

quest. 7. &

Valles. de

fac. philos.

cap. 68.

Virg. Eclo-

ga. 3.

Virg. Eclo-

ga. 7.

guna demonstracion pudo la naturaleza levantar tan de punto los meritos de los Sabios, y encarecer tan deveras la soberania altissima de los doctos. Para lo qual es de suponer con Plinio, Dioscorides, y los demas naturales, q̄ el Baccaro, entre quantas yervas visten los montes, es de rara, y poderosa virtud contra el mal de ojo, que llama el Latino, Fascinacion, de que hablò San Pablo, escribiendo a los de Galacia: *O insensati Galatae quis vos fascinavit non obedire veritati?* Y Santo Tomàs, explicando sobre el lugar del Apostol el origen, y efectos deste venenoso achaque, dize, que la fascinacion se causa de que ofendida la embidia en descubriendo ventajas en vn sugeto, se queixa luego a los ojos; y estos valentones suyos, sino assassinos, tomando la demanda, y armandose de la enojosa sangre que la passion corrompiò, fulminan por los rayos visuales vna calidad venenosa, que tocando en el embidiado, le enferma luego, sino es que llegue tan poderosa, q̄ se quite al punto la vida, como cada dia acontece; y como el saber es la mas alta prenda de los mortales, la q̄ mas hermosamente se descuella entre las humanas, y assi la mas poderosa à torcerle los ojos à la embidia, y obligarla à que tome en la fascinacion la vengança, como se quexava, hablando de sus versos el gran Poeta:

*Nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos.*

Y el Baccaro es el vnico antidoto deste achaque, el solo, y poderoso preservativo de aqueste riesgo; de aì es, que al mismo tiempo q̄ la naturaleza produjo ingenios, previniendo en ellos los Doctos, diò el Baccaro por reparo para sus vidas, y forçosa defensa à la emulacion, y todo lo cantò el mayor de los Poetas con aquella eminencia mal imitada en su Ecloga septima:

*Pastores hederà crescentem ornate Poetam*

*Arcades invidia rumpantur va ilia, Cadro,*

*Aut si ultra placitum laudarit, baccare frontem*

*Cingite, ne vati noceat mala lingua futuro.*

De donde se figuen dos consequencias forçosas. La vna, que como el saber no fuera merito, sino achaque, ni prenda luzida, sino enfermedad peligrosa, no le señalò la naturaleza premio, sino medicina, ni galardón luzido, sino remedio eficaz. La otra, el mas alto encarecimiento de la gloria del saber, y en que se veran quan de veras tirò la naturaleza a encarecer la eminencia del Grado del Presentado, y ponderar la soberania altissima de los Doctos. Porque siendo la mayor honra del merito de los Sabios, el no aver en lo criado premio alguno que los iguale, y que solo el saber, es premio del saber mismo: *Sibi met pulcherrima merces*, con ninguna cosa lo pudo declarar mejor la naturaleza, que con prevenir el Baccaro saludable por corona de los Doctos, como si dixesse mas claro:

Hon-

Honras, ni premios al Sabio, no son posibles, porque todas son menos mucho que el verse sabio. Que mas honra del ser docto, que el ser lo mismo? Solo vida ha menester para gozar essa honra, pues buen remedio; busquemosle vida, no le busquemos honores, tome el Baccaro por higa contra homicidas ojos, corone la frente de el, armese contra la embidia, que le solicita la muerte; y esso le baste por premio, no cuyde ya de mas honra; viva el, que honrado vive; guardemosle la salud, y le sobran lauros; solicitemosle la vida, y le hemos dado coronas: *Sibimet pulcherrima merces.* O quan bien!

::: *Baccare frontem*

*Cingite, ne vati noceat mala lingua futuro.*

Con q̄ ya se entenderà en galana confirmacion de lo discurrido, porque la naturaleza aadiò à esse Baccaro el Laurel, de que acabò de resultar el Baccalaureado para coronar los Doctos. Porque si el Baccaro (por lo que se la defiende) significa la vida de los Sabios, y en el Lauro se representa el triunfo, viendo que con el Baccaro iba enlaçado el Laurel, se entendiessè, que en los Sabios, el vivir, y el vivir honrados, no son cosas que se distinguen, antes son tan vna sola, que su salud es su premio, su duracion en su Lauro, sola su vida es triunfo:

::: *Atque hanc sine tempore circum*

*Inter victrices hederam tibi serpere lauros.*

de como Ovidio mejor:

*Tu ducibus latis aderis cum leta triumphum*

*Vox canet, & longas visent Capitolia pompas.*

Tan prevenida pues anduvo la naturaleza en el coronar los Sabios, y en el portase con ellos, mas como Medico à resguardarles la vida, que como Principe á premiarles la Doctrina, y tan importante fue la vnion de estas dos yervas, que el Baccaro, sin el Lauro, aunque los premiara, no lo dixera, y el Lauro sin el Baccaro, sirviera solo de afrentar la sabiduria, dando a entender, que para ella, avia mas premio que ella, obrandolo todo en el efecto, tan al contrario, que antes sirviera de aventurarles la vida, y quitarles con ella aquel premio solo, que pudieran esperar, en gozarse à si por premios.

No es esto bien entendido lo que en sus confessions refiere de si nuestro Padre San Agustin? Dize, pues, que siendo moço, hallandose en el mas luzido calor de su ingenio, y sus estudios, è impaciente à los rebatos, q̄ le tocavan por horas su docto Marte, y su bellicosà Minerva, partiò à Cartago, deseoso de tenderla con el mismo Apolo, si lo encontrare, con Demofteues, y Tulio, con Aristoteles, y Platon, si se lo deparase su vanidad. No pasó mucho sin que se ofreciessè ocasion de vna publica disputa, donde à

*Virg. Eclō  
ga 8.*

D. August.  
lib. 4. Con-  
fess. cap. 6.

vista de vna espectacion numerosa, arguyendo, convenciendo, y demostrando, hizo milagros aquel ingenio, diò gritos la admiracion, y à este tiempo (dize el) *Erat eo tempore vir sagax medicinae artis, peritissimus, & in ea nobilissimus, qui proconsule manu sua, coronam illam Agonisticam imposuerat non sano capiti meo, sed non ut medicus.* Que en el mayor calor de los victores, y aplausos, se le llegó vn Medico famosissimo, que era a la fazon luez, y Proconsul de la Ciudad, y le ciñò vna corona de victorioso Laurel à su mal sana cabeça; pero que no se mostrò mucho medico en aquello: *Sed non ut medicus.* Y reduciendolo à lo moral de aquel alto espíritu, ya reconocido, y desengañado, dixo muy biẽ: porque, q̃ medico podia ser, quien hallandole mal hinchado de achaque de su arrogante retorica, y vana Filosofia: *Tumens inani philosophia;* en lugar de ponerle cosas con que aplacarle vna hinchazon tan terrible, le aplicò Lauros triunfantes, con que enconarle el tumor? No fue de medico aquello: *Sed non ut medicus.* Pero miradas con alguna mas atencion las palabras, descubren toda el alma de lo que vamos diziendo; porque fue lo mismo, que si dixesse el Santo mas claro: Verdad es, que en la ocasion, en que se hallava mi ingenio victorioso, y aplaudido, necessitava yo mas de medico, que me preservasse contra la embidia, que de Principe, que ciñendome vn Laurel vano (de que no necessitavan mis letras, ya premiadas consigo mismas) sirviessse solo de armar contra mi la fascinacion; pero fue tal el primor de mi desgracia, que aviendome acontecido à mi solo, como à ninguno, Medico, y Principe, todo junto en vn sugeto, me acudiò mas como Principe à ceñirme de vn Laurel, que me expusiesse a la embidia: *Qui Proconsule manu sua coronam illam Agonisticam imposuerat non sano capiti meo.* Que como Medico à prevenirme de Baccaro, que me resguardasse la vida, y me preservasse a la emulacion, que era lo que mas necessitava, y que me importara mas: *Sed non ut medicus.*

Tiene dos partes lo discurrido hasta aqui. La vna, que para el Sabio no ay premio, porque solo el saber lo es. La otra, que solo lo puede ser el assegurarles la vida, con que gozar el premio que tiene en verse Sabios, y la confirmacion de ambas en el maridaje luzido del Baccaro, y del Laurel, y todo nos lo dirà brevemente vn lugar de la Escripura.

Genes. 37.

Pondera pues mucho el sagrado texto las veras con que amava Iacob à Ioseph su hijo, para dar assi la razon de averle premiado con ventajas a los demas, y dizelo de esta suerte: *Israël autem diligebat Ioseph super omnes filios suos, eo quod in senectute genuisset cura: fecitque ei tunicam polymitam:* que era notable la ternura con que mirava Iacob à Ioseph, por averle nacido en su senectud, y que al fin le hizo vna tunica matizada. Cierito, que quando vi tanto aparato de afectos, de motivos, y de ternuras,

ras, que esperaba vn parro grande en la dadiva, pues siendo Iacob tan rico, y el amor tanto, pudiera ser la mejora mas importante; y todo vino à parar en que le hizo vna tunica labrada, y aun essa no està sin pleytos, porque si fue por averle nacido en su mas anciana edad, mas cerca estava Benjamin, à quien engendrò mas viejo, como lo advirtiò Procopio; con que assi por esta razon que aprieta, como por la cortedad de la dadiva, se reconoce, que averle hecho la tunica despues de tanto papel de afectos, mas fue dar satisfacion de lo que no le dava, que ponderacion de lo que le diò. Y si no sepamos: no fue Iosel el q se señalò por sabio entre los demás hermanos en los sueños mysteriosos, y prodigiosa divinacion mostrádo en aquella edad mas ingenio, y mas noticias, que ellos? Si, dize Clemente Alexandrino: *Ut qui amplius aliquid prœvideret in cognitione.* Y con mas expression el doctissimo Paulo Orosio en el lib. 1. de sus historias advers. Paganos, cap. 8. *Minimus etate inter fratres Ioseph fuit, cuius excellens ingenium fratres veriti, interceptum peregrinis mercatoribus vendiderunt.* Y en essa tunica bordada de variedad de matizes, no se significava la variedad de las ciencias en que se señalava Iosel? Tambien (dize vn Autor grande de nuestro siglo.) Pues crece mas la dificultad, porque si era la ciencia el merito, que queria Iacob premiarle, como le dà en la tunica, las ciencias mismas por premio? Por esso mismo, como si dixesse mas claro: Segun lo que te quiero regalado Iosel mio, mucho te diera; pero el merito de sabio es tan superior à toda satisfacion, y tan exessivo à qualquiera premio, que ni ay premio humano, que le responda, ni me dexa fuerças à que te dè: seate pues premio essa tunica, que significa la ciencia, porque me disculpen, y sepan todos, que à la ciencia, solo la ciencia le es premio, al saber, solo el saber mismo le puede ser galardón: *Sibi met pulcherrima merces.*

Clemente  
Alexand.  
sup. hunc  
locum.  
Orosius.

Declaròle pues por sabio ( vamos ya à la segunda parte ) y graduòle de Docto entre los demás, con que tocò arma viva à la embidia de sus hermanos, que es la peor, porque quando es la sangre quien se corrompe, es mortal el tabardillo, y el daño en esso estuvo, en que ya que lo graduò, no fue con insignia, que le resguardasse la vida, y le preservasse de emulacion, como el Baccaro lo es, que en esso estuviera el premio, en assegurarle la vida, con que gozar el que se tenia en su Doctitud, como lo dize la consecuencia del texto, donde vemos, que no por seña comun, como pudiera en otros, sino como solo en el por argumento forçoso de que quedava sin vida, le llevàron al viejo Padre la tunica rota, y ensangrentada del hijo, en señal de que era muerto, porque si en la tunica se representava su premio, y en la sangre el fin de su vida, se convencièssè à que avia perdido Iosel la vida, pues via roto, y despedaçado su premio, porque siendo sabio, como

era possible que le huviesse faltado el premio, si solamente le huviesse durado su docta vida?

Y nada perdonò el texto, como lo dize la consequencia del caso, donde vemos, que con aver Iosef escapado solo la vida, se llevó à Egipto tan assidas a ella todas las honras, que esclavo se le combida el gobierno de la casa de su señor, preso le quita los grillos el imperio de todo el Reyno, ya de sus mas leves gustos se haze estudio para los Grandes, y sus mas simples semblantes son texto de los señores, ya se previene el triunfo, y anda la muerte en persona combidando para el passeo. Aqui los carros triunfantes, alli los arcos gloriosos, y en el generoso pecho el collar de oro encendido con que le enlaça Faraon, como a la mejor alhaja de su Palacio, para inmediato a su solio; ya en las calles entoldadas convertidos en rodillas los Grandes todos de el Reyno, y pueblo inmenso de Egipto, pagando suelos por lograr adoraciones, y por todas partes resonando clamores de pregoneros, que venden vidas a precio de rendimientos. Que es esto cielos? Que violencias milagrosas pretende introducir tan sin tiempo el imperio tyrano de la fortuna? A vn moço no conocido, preso por acusador adultero, y traydor, tan raras, tan nunca vistas, y tan presto tantas honras? No es esso, no es mas de que Iosef sabio, acertò a escapar la vida, y se le fueron con ella tan cosidas todas las honras, cargaron tan a porfia los triunfos, y los lauros, que le salieron cortas paciencia, y sienes, para lauros, y triunfos.

Luego bien digo yo, que con ninguna cosa como con el Baccalaureado, pudo la naturaleza dezir tambien de los sabios, todo este golpe de glorias. Que para el sabio no ay premio, que ellos solos se lo son, que no ay mas honra que darles, que vida para gozarse por honra, como lo dizen en su guirnalda texidos el Baccaro, y el Laurel, en la salud la corona, en sola la vida el Lauro, y en la duracion el triunfo:

*::: Bacare frontem*

*Cingite, ne vati noceat mala lingua futuro.*

*: Atque hanc sine tempora circum*

*Inter victrices haderam tibi serpere lauros.*

Viva pues la naturaleza disculpada, de lo que no les diò, con los Sabios, por lo que la eminencia misma de Doctos los declarò superiores a toda humana satisfacion. Vivan tambien los Sabios agradecidos a que la naturaleza para prevenirles la mayor honra, tirò solo a assegurarles la vida, declarando, que su vida, era su mas alta honra. Gozense los Presentados de la esclarecida executoria, que los ennobleze, vean los muros caidos, y las ancianas paredes del antiquissimo solar de el Baccalaureado, que los ilustra, y a mi scame solo licito inferir de lo dicho contra mi mismo vna

consequencia, y estrañar mi grado por el mismo caso que le conozco. Porque aunque sea verdad, que por la parte de ser la sabiduria enfermedad, mas que merito, y el grado de Presentado, remedio mas que corona, parece, que la ocasion está rogando consigo a celebrar en N. R. P. M. General la singular providencia de averme remitido el grado de Presentado, al tiempo mismo que se ha visto combatida de tanto golpe de achaques esta mal segura salud mia desde su primer condicion; mucho mejor reconozco quanto mas necesitava la humildad mia de despertadores contra el olvido, que de defensivos contra la embidia, y mi ignorancia de motivos para la lastima, que de preservativos de emulacion, pues no es ella tan humilde, que baje tanto los ojos, ni está tampoco empeñada en seguir buelos de Aguilas generosas, que avia de divertir a vn guiano torpe la vista, que le tienen pagada las eminencias. Que seria, pues, recetarme su Reverendissima, preservativos de que necesitavan mas otros ilustres riesgos de esta santa Comunidad? Seria ( digo yo ) por alegrar mis enfermedades, honrandolas con remedios de achaques nobles, como dezia Quintiliano, defendiendo a vn ciego, a quien achacavan la muerte de su Padre, sin mas indicio, que averle hallado vna espada, que de continuo tenia! No la guardava ( dize el Orador prodigioso ) porque pensava matar: *Sed quia cecis solatium est, habere rem videntis.* Sino porque es mentira dulce, y regalado engaño de vn ciego miserable, guardar cosas de los q̄ mirá, y tener halajas de los que veen. Assi pues, digo, yo aora; no se me remitiò el grado para premiarme las letras, sino porque fuesse consuelo de mi ignorancia estudiantosa, tener Lauros de los que saben, y premios de los que mas claro veen: *Sed quia cecis solatium est, habere rem videntis.* O porque si como enseña la medicina, saben mirar tanto los ojos aficionados, como suelen los enojosos, ninguno necesitava de mas preservativos contra la fascinacion, q̄ vna ignorancia como la mia, en quien los nobles ojos de esta santa Comunidad han mentido tantas prendas, como en vez de mi ignorancia, substituyò su aficion. Por cuya excessiva honra rindo a su Reverendissima humildemente Maestro las gracias, protestandole con la verdad, que le devo, no dexar de llamar continuamente a las puertas de la sabiduria, mientras me durare la vida, hasta que merezca, ò respuesta mi porfia, ò disculpa mi cortedad.

*Quintil. de clam. 1.*

*Plutarchus Vallesius ubi sup. Itemq; Plinius l. 7 hist. nat. cap. 2.*

En segundo lugar, y con sobrados motivos a V. P. M. R. Padre nuestro, para cuyo desempeño por esta vez trocàra yo de muy buena gana las habilidades a la lengua, y al coraçon, de suerte, que la lengua sintiera, y el coraçon hablara, porque ni a la lengua se le dificultasse el credito por lisonjera, ni al coraçon se le malograssen tantas verdades por mudo. Pues verdaderamente no me graduò en nuestro Reverendissimo Padre Gene-

ral, primero el poder, que en vuestra Paternidad el afecto, dixo su Reverendissima, que fuese yo Presentado, imprimiò vuestra Paternidad que lo merecia, con que si me diò su Reverendissima la honra, vuestra Paternidad el ser honrado. Embiome su Reverendissima en la patente el Baccaro, y el Laurel, y plantòle en mis sienes vuestra Paternidad de su mano: y si como dixo galanamente el Poeta, es verdad, que suelen los frutales consultar à vezes mas la mano de el Labrador que los siembra, que la semejança de el grano que los produce, para la dulçura, ò sin sabor de los frutos.

Horatius

*De cultore trahit mellinum planta saporem.* A la docta mano de V. P. confellarà siempre en mi el baccaro sus virtudes, y su verdor mi laurel. No darè agradecimientos à quien pueda llamar mios, porque à pesar de la libertad ha sabido hazerlos essa no vista beneficencia, y no creyble liberalidad necessarios. Cuenta Aristoteles en sus Eticas, que acostumbra la Gentilidad de Grecia tener los Templos de sus Dioses, todos fuera de los muros de la Ciudad, y solo el del Agradecimiento le labraron dentro de Atenas, y era la razon, porque à los demàs como iban à pedirles, llevavalos la necesidad, que no repara en el trecho de el camino, pero à estotro, como avian de visitarle solo en ocasiones de agradecer, porque no tomasse achaque la pereza para ser desagradecida: acortaron los Atenienfes la jornada, y fue menester, que el Templo mismo se anduviesse tras su olvido, cobrando deudas, y desafiando su ingratitude, que tan gotoso es el humano agradecimiento, que le duelen los pies para el primer passo, y los que supo hazer alas la pretencion, aun no los puede arrastrar despues la obligacion para las devidas gracias. Deidades ha visto el mundo, que han levantado Templos à reconocimientos futuros, pero han edificado muy fuera de los muros del coraçon tarde, ò nunca se visitaron sus aras, que no son fabricas de verdadero agradecimiento, las que se acercan tan poco al alma, porque si quien diò fue la necesidad, ò el miedo, ò el interes, ò la tirania sobervia, y todos sin orden de el coraçon, sino con solo el motivo de avasallar al miserable, que recibì, y comprarle la paciencia para mil lances indignos, no tiene de que quejarse ( como dize Seneca bien ) si despues le saliere mal: *Satis quidem gratus erit adversus eum, si beneficio eius ignoscit.* Que se queja! Calle, que demasiado de agradecido le quedará, si le perdonare el beneficio. Pero en V. P. *Procul, ò procul este profani!* La liberalidad amorosa, la beneficencia dulce, la ingenuidad noble, y el olvido generoso de quanto dà, han sabido edificar tan dentro de los muros de el coraçon, que à muchas leguas reconocemos, que son Tèplos de verdadero agradecimiento, los que desde la distancia de el actual imperio, descubrimos sus almenas, y entramos divisando sus capiteles, porque como no es possible que el mas ingrato dexede de convertirse à su

Seneca de beneficijs.

Virgil. 6. *Æteydarum.*

mismo coraçon donde V.P. edifica, no es possible, que el mas duro dexa de encontrar con aqueste Templo en èl, y con V.P. en su Templo.

Allà, dize San Agustín en los actos de los Apostoles, que no hallandose la colera de San Pablo con todas las manos, que necesitava su enojo para apedrear à San Estevan el Protomartir ( que sin duda quisiera ser el Briareo de cien manos, para el desahogo de su coraje ) eligió por medio guardar las capas de los Iudios, para conseguir por aqui el apedrearle con las manos de todos quantos le tiravan en la ocasion : *Ut omnium manibus lapidaret.* Assi me parece, que no hallandose V.P. para dar con el numero de manos, q̄ le pide su coraçon, ministrandonos materia, y repitiendo por momentos exemplares generosos, nos guarda á todos el miedo, y el respeto al interès, para cóseguir por aqui, ya q̄ no el ser todo manos, el dar por manos de todos. Y acuerdome aora de que avisaron los Embaxadores de Alemania al Emperador Vespasiano, que le avian erigido en su Ciudad vna Estatua de plata en veneracion de su nombre; era el codicioso naturalmente, y mas amigo de que le conservasse el dinero, que de que le eternizassen Estatuas, y alargando la mano, dixo: *Esta es la basa en que la aveis de poner.* Bien pudieramos en memoria de liberalidades tan raras, erigir en las manos de V.P. vna estatua de oro, á estar segura en sus manos; pero levantaremosla donde ni su modestia lo sepa, ni su liberalidad la divise, para assegurarlos de que està en pie, durando á la eternidad de su nombre.

*D. August.*

*Suetonius  
tranquill.  
in Vespasiano, &  
Tretzes  
lib. 1. c. 2.*

Solo entre tantos motivos de agradecer, le queda á nuestra obligaciõ vno, y grande de, que sentirse, y serà con vn afecto de Quintiliano. Que xavase pues este al Senado, en persona de vn mancebo á quien vna hermosura libre entretuvo en palabras, mientras hazia tiempo á quitarle quanto tenia, viòlo pobre, y despreciòlo, dize aora Quintiliano : *Breviter totum nocentissima mulieris accipite facinus; pauperem me fecit, deinde ferre non potuit.* Empeñò el arte ( dize ) esta artifice de engaños, y trabajo, quanto pudo en hazerme pobre; y apenas vido acabada la obra, quando aborreció su hechura. Haremos pobre ( digo yo aora ) á V. P. no tiene el caso duda, y será su necesidad obra toda de nuestras manos; pero vendrà á quedar tan hermoso pobre, de tal primor el desnudo, que como es impossible, que dexa de amar el arte sus valentias, assi serà en nuestra vanidad impossible, que dexa de adorar pobre tan bien acabado, tan bien gastada materia, y tan hermosa necesidad. Corrompo, pues aora, para mas vida, las palabras del Orador. *Pauperem te efficiemus, deinde tam primum opus, vtpote monumentum aternitatis, & nostrarum manuum insigne, non adorare nequimus.* En lo que reparo no es, sino en que no contenta con averle dexado, le diò en vna confeccion de yervas, vn bebediço poderoso á aborrecer,

*Quintil. de  
claminatione  
14. pro pan  
psre.*

para

Idem.  
ibidem.

para que la aborreciese á ella, á trueque de que la dexasse, y no la cansasse mas. Dize aora el Orador prodigioso: *Patius necessitatem rei, quam breviter utique noluissem, excogitatur contra animum, futuramque rationem, ne quod relinqueretur, meus esset affectus.* No me quexo, dize el moço lastimado, de que ayas hecho de modo que te aborrezca, que aun no bebi todo el odio que merecias, sino de que estando tambien empleado, no dexaste, que esse odio fuesse mio: *Ne quod relinqueretur, meus esset affectus.* No nos quejamos, digo yo aora, Padre nuestro, del amor que padece- mos, aunque pudieramos bien, por estar el afecto en puntos, que ya la pas- sion llega á ser enfermedad, sino de que pudiendonos valer este afecto tanta honra, cargan tanto las mercedes, y aprietan de manera los beneficios, que no nos dexan que sea nuestro este amor: *Ne quod supra vires, & ultra modum ameris, esse possit noster affectus.* Ni tenga V. P. á encarecimiento, esto poco acertado á dezir tan mal, y sabido sentir tambien, que en moti- vos irregulares, y casos que tanto exceden, no ay mas estilo de guardar le- yes, que atropellarlas, ni mas modo, que no tenerle.

::: *Modus omnis abesto,*

*Sitque modus, nescire modum.*

Prudent.  
Poet. de  
lachrym.  
Magdale-  
na.

A cuya causa por este, y por tantos motivos, como concurren á execu- tarnos, quisiera dezir que semejante sujeto, ò no avia de nacer, ò no avia de morir; y ruego al cielo (no sin muchos que me acompañan la voz) guarde la vida de V. P. largos años, para que tengamos de que desvane- cernos los de este siglo.

Rindo tambien, y con quanto afecto puedo las gracias al Ilustrissimo, y Reverendissimo señor, nuestro M.R.P.M. Fr. Francisco de la Cruz, vna, y otra vez honroso Padre de esta Provincia, y ornamento glorioso siem- pre de toda la Religion, á cuyo solo cuidado, no ayudado en esta parte si- quiera de el menor recuerdo en mi olvido, devi la diligencia, y consecuc- cion de esta honra, sobre tantas, como en todos tiempos le reconozco, y quando no fuera mas, que averme dividido desde la eminencia de sus altos empleos, y soberanos cuidados, bastava para aver cargado sobre mis om- bros vn peso, que menos que con su ayuda no me atreviera á llevar. No es posible que lisonjee, quiẽ aun no puede con la verdad, y mas si es esta tan excesiva, que de necesidad le ha de quedar deviendo siempre el estilo,

Plin. in Pa-  
negiric. ad  
Trajanum.

pues como dixo Plinio en las gracias á Trajano: *Tantumque ab specie adulationis absit gratiarum actio mea, quantum abest à necessitate.* Que al- guna vez aviamos de topar con ocasiones de agradecer, sin peligros de mentir; porque, que lengua (quando prestará Demostenes) ni que pala- bras (quando Tullio diera á escoger) contentaran en la ocasion mi a- gradecimiento, ni bastaran en tan heroyco sujeto á tan poderosas ventar-  
jas?

jas?

jas : Oy que su falta ( mas falta dixen ! *Quis talia fando temperet à lachry-  
mis.* ) me alivia de el cuidado de encarecerle, y que su larga ausencia nos  
le va dexando ver ( que tiene la verdad lindos lexos ) quisiera yo para de-  
fahogo de mi rendido agradecimiento, que las dificultades examinaran  
mi fee, y firmàran mi verdad, como dixo Horacio ponderando la fee per-  
petua à su dulce Musa.

Virgil.

*Pone me pigris ubi nulla campis  
Arbor aestiva recreatur aura,  
Quod latus mundi, nubula, malusque,  
Iupiter urget.*

*Pone sub curru nimium propinquè  
Solis in terra domibus negata  
Dulce ridentem lalagem amabo,  
Dulce loquentem.*

Horat. O-  
da 22. l. 6.  
iuxta quo-  
rundam ex-  
positionem  
de lalage.

Dixera pues mucho, y siempre deviera mas, à no quitarme de este cuy-  
dado, aquella accion sola, con que firmò quantas hizo, para vltima coro-  
na de su gobierno, y honroso descanso de esta Provincia. Y hablarà por  
Plinio, que viendo que Nerva Emperador de Roma avia adoptado el gran  
Trajano para suceffor del Imperio, dixo : *Nulla adoptati cum eo, qui  
adoptabat cognatio, nulla necessitudo, nisi quod uterque optimus erat, dig-  
nusque alter eligi, alter eligens* No avia, dize, entre el que adoptò, y el  
adoptado para el Imperio parentesco alguno, no tampoco amistad que  
obligasse à tanto, sino el ser muy merecedores ambos ; y assi dignos, el  
vno de ser electo, y el otro de aver elegido assi : *Dignusque alter eligi, al-  
ter eligere.*

Plinius in  
Panegirico  
ad Trajan.

Devo tambien gracias, y las doy con mucho gusto, al Muy Reve-  
rendo Padre Prior de este Convento, y a los Muy Reverendos Padres  
Maestros, cuya piedad generosa entretuvo su justicia, mientras passava el  
examen de mis demeritos, pues conozco tantos, que à no averse empeña-  
do tan de veras à ruego de su nobleza, su gracia, no pudiera quexarme de  
su razon. Reconozco, pues, à su grave enseyança, y repetida doctrina, si  
algunos ay, esos pocos meritos, pues de verdad à su Magisterio devo  
los mas formados motivos, con que para esta honra se ha disfraçado mi  
corredad,

Y à toda esta Santa Comunidad pido perdon ; primero del lugar que le  
embaraço, pues de verdad confieso, que han sido muchas las faltas, que  
en el tiempo de mis estudios, y discurso de mis lecturas he tenido, no ha  
sido toda la causa mi insuficiencia, ni ha tenido toda la culpa mi floxe-  
dad ; mucha confiesan mis continuas enfermedades, prolixos dolores, y  
repe-

reperidos achaques, cuyas penalidades ofrezco en satisfaccion de estas faltas. Y en segundo lugar, le doy las gracias luego, de la benevolencia, con que ha sido servida de recibir este Grado, y solemnizar esta honra, que para serlo bien necesitava de este favor; pues como dixo el Poeta, telas de comun aplauso son menester para bordar los triunfos, y menos que sobre fondos de comun acceptacion, no tremolan con gallardia las Palmas, ni tiene animo para encararse el Laurel.

Virgil. 5.  
Eneid.

*Ore favete omnes, & cingite tempora ramis.*

L A V S D E O.



**COLECTANEA DE LOS  
LUGARES DE ESCRITURA ILVS-  
TRADOS EN ESTE LIBRO.**

**EX GENE SI.**

**C**ap. 1. vers. 10. Congregationes aquarum appellavit Maria, p. 104. vers.

12. Producat terra herbam virentem, & facientem semen, iuxta genus suum, lignumque faciens fructum, & habens unumquodque sementem secundum speciem suam, pag. 319. & vers. 16.

Cap. 2. vers. 17. Morte morieris, pag. 30. vers. 18. Non est bonum esse hominem solum, faciamus ei adiutorium simile sibi, pag. 137. & adduxit eam ad Adam, & vers. 19. & adduxit ea, vel Adam, ut videret quid vocaret ea, p. 95. Et vers. 21. Immissit ergo Dominus Deus soporem in Adam, cumque obdormisset, tulit unam de costis eius, & replevit carnem pro ea, & adduxit eam ad Adam, ibidem. Et p. 325. & 326. & vers. 23. Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea, quamobrem relinquet homo Patrem, & matrem eodem pag. 326.

Cap. 3. vers. 1. Sed, & serpens erat callidior cunctis animantibus terra, p. 84. & vers. 15. Ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius, pag.

84. & vers. 22. Ne forte mittat manum suam, & sumat etiam de ligno vite, & comedat, & vivat in eternum, pag. 31. & v. 23. Ut operaretur terram de qua sumptus est, pag. 364.

Cap. 4. vers. 25. Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel, pag. 326.

Cap. 5. vers. 3. Vixit Adam centum triginta annis, & genuit ad imaginem, & similitudinem suam, vocavitque nomen eius Seth, pag. 320.

Cap. 6. vers. 16. Fenestram in ea facies, pag. 183.

Cap. 8. vers. 11. At illa venit ad vespeream portans ramum Olive, virentibus folijs in ore suo, p. 176. Intellexit ergo Noe, quod cessassent aqua super universam terram, ibidem. Et vers. 13. Igitur sexcentesimo primo mense prima die mensis imminuta sunt aqua super terram, & aperiens Noe tectum arca aspexit viditque quod exicata esset superficies terra, pag. 183. & vers. 21. Nequaquam ultra maledicam terra propter homines, pag. 281. Odratus est Dominus odorem suavitatis, pag. 358.

Cap. 9. vers. 13. Arcum meum ponam in nubibus

# Index

- nubibus, & erit signum foederis inter me, & inter terram, pag. 281.
- Cap. 21. vers. 7. Quis audiens crederet Abraham, quod Sara lactaret filium, quem peperit ei iam seni, pag. 288. & vers. 8. Et fecit Abraham grande convivium in die ablactationis eius, p. 75.
- Cap. 22. vers. 24. Concubina vero illius nomine Roma peperit Tabec, & Gahan, & Taus, & Maaca, pag. 300.
- Cap. 24. vers. 60. Soror nostra es, crescas in mille millia, pag. 366.
- Cap. 25. vers. 25. Plantam Fratris tenebat manu, pag. 92.
- Cap. 26. vers. 14. & 15. Ob hoc invidentes ei Palestini omnes puteos, quos foderant servi Patris illius Abraham illo tempore obstruxerunt implentes humo, pag. 306. & vers. 27. Quid venistis ad me hominem, quem odistis, & expulistis à vobis? & vers. 29. Nos nihil tuorum attigimus, nec fecimus quod te laderet. Et vers. 22. Vocavit nomen eius latitudo, dicens: Nunc dilatavit nos Dominus, pag. 355.
- Cap. 27. vers. 13. In me sit, inquit, ista maledictio, pag. 104. & vers. 21. Accede huc, & tangam te filium, pag. 190. Et vers. 27. Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus, pag. 350. Et vers. 29. Qui maledixerit tibi, &c. pag. 104.
- Cap. 28. Hic non est aliud nisi Domus Dei, & porta Coeli, pag. 146. & v. 28.
- Cap. 29. vers. 15. Num quia Frater gratis servies mihi die, quid mercedis accipies, pag. 365.
- Cap. 30. vers. 13. Beatam quippè me dicent mulieres, pag. 82.
- Cap. 32. vers. 26. Dimite me iam enim ascendit aurora, pag. 146. Et vers. 28. Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel, pag. 146.
- Cap. 34. vers. 30. Turbastis me, & odiosum fecisti me Cananeis, & Pherzeis, pag. 307.
- Cap. 37. vers. 3. Israel autem diligebat Ioseph super omnes filios suos, eo quod in senectute genuisset eum, fecitque ei tunicam polymitam, pag. 372.
- Cap. 38. vers. 27. Unus protulit manum, pag. 92. & 192. Et vers. 29. Quare divisa est propter te maceria? ibidè.
- Cap. 44. vers. 20. Cuius uterinus frater mortuus est, pag. 88.
- Cap. 45. vers. 8. Fecit me quasi Patrem Pharaonis, pag. 77.
- Cap. 46. vers. 6. Descende in Aegyptum. & ego descendam tecum. Et vers. 44. Detestantur Aegyptij omnes Pastores ovium, pag. 221. C.
- Cap. 49. vers. 5. Simeon, & Levi vasa iniquitatis bellantia, in consilium eorum non veniat anima mea, mali-  
tus furor eorum, quia pertinax  
indignatio eorum, quia dura, p.  
307.

## EX EXODO.

Cap. 1. vers. 1. & 2. Hac sunt nomina filiorum Israel, Ruben, Simeon, &c. pag. 88.

Cap. 3. vers. 5. Moyses Moyses, ne appropries huc, solve Calceamentum de pedibus tuis, pag. 150. & vers. 14. Ego sum qui sum, pag. 101.

Cap. 4. vers. 16. Ipse loquetur pro te ad populum, & erit os tuum: Tu autem eris ei in his quae ad eum pertinent, pag. 215.

Cap. 7. vers. 1. Ecce constitui te Deum Pha-

## Sacra Scriptura

Pharaonis, & Aaron frater tuus, erit  
Propheta tuus, pag. 215. Et vers. 7.  
Apud omnes autem filios Israel non  
mutiet Canis, pag. 76.

Cap. 8. vers. 9. Constitue mihi diem quan-  
do deprecer prote ut abigantur à te  
rana, & à domo tua, & à Populo tuo,  
& tantum in flumina remaneant,  
pag. 90.

Cap. 12. vers. 11. Sic autem comedetis illū  
renes vestros accingetis, & calceamē-  
ta habebitis in pedibus tenētes bacu-  
los in manibus, & comedetis festinan-  
ter, pag. 23.

Cap. 15. vers. 1. Cantemus Domino glorio-  
se enim magnificatus est, pag. 109.

Cap. 16. vers. 15. Manū, quod significat,  
quid est hoc? pag. 17.

Cap. 33. vers. 13. Ostende mihi faciem tuā,  
pag. 56. vers. 20. Non videbit me ho-  
mo, & vivet, ibidem. Et vers. 21. Ecce  
est locus apud me, & stabit sup̄ a-  
petram. umque transivit gloria mea  
ponam te in foramine petrae, & prote-  
gam dextera mea donec transeam, tol-  
lamque manum meam, & videbis po-  
steriora mea, pag. 65.

### EX LEVITICO.

Cap. 17. vers. 14. Anima enim omnis  
carnis in sanguine est, pag. 180.

### EX DEUTERONOMIO.

Cap. 27. vers. 5. & 6. Et edificabis ibi  
altare Domino Deo tuo de lapidi-  
bus, quos ferrum non tetigit, & de sa-  
xis informibus, & impolitus, & offeres  
super eo holocausta pag. 299. Et scri-  
bes super lapides omnia verba legis  
huius planè, & dilucidè, pag. 299. Et  
Cap. 32. vers. 9. Iacob funiculus here-  
ditatis eius, pag. 267. & seq. & pag.

325. & vers. 11. Sicut Aquila provo-  
cans ad volandum pullos suos, & su-  
per eos volitans, pag. 60. Expandit  
alas, & assumpsit eos atque portavit  
in humeris suis, ibidem.

### EX IOSEPHE.

Cap. 3. v. 16. Steteruntque aqua def-  
cendentes in loco uno, & ad instar  
montis intumescētis apparebant pro-  
cul, pag. 170. & 298.

Cap. 15. vers. 15. Atque inde conscendens,  
venit ad habitatores David, que  
prius vocabatur Cariathsepher, idest  
Civitas litterarum. Dixitque Caleb,  
qui percusserit Cariathsepher, & ce-  
perit eam dabo ei Axam filiam meā  
uxorem, pag. 206.

### EX LIBRO IUDICVM.

Cap. 1. vers. 11. Atque inde profectus  
abiit ad habitatores David, cuius  
nomen vetus erat Cariathsepher idest  
Civitas litterarum. Dixitque Caleb,  
qui percussit Cariathsepher, &c.  
pag. 206.

### EX LIBRO PRIMO REGVM.

Cap. 2. vers. 4. Et infirmi accincli  
sunt robore, pag. 338.

Cap. 16. vers. 12. Surge, & unge eum, ipse  
est, pag. 302.

Cap. 30. vers. 4. Et planxerunt donec de-  
ficerent en eis lacryma, pag. 245.

### EX LIBRO SECUNDO REGVM.

Cap. 6. vers. 3. Et imposuerunt arcam  
Dei super plaustrum novum, pag.  
169. Et vers. 7. Extendit Oza manum  
ad arcam Dei, & tenuit eam, & per-  
cussit eum super temeritate, ibidem.

Cap. 7. v. 23. Redemisti tibi ex Egypto ge-  
tem, & Deum eius, pag. 45. & p. 220.

Cap. 12. vers. 27. Dimicavi adversum

## Index

Rabat, & capienda est urbs aquarū. Nunc igitur Congrega reliquam partem Populi, & obside Civitatem, & cape eam, ne cum à me vastata fuerit Urbs nomini meo adscribatur victoria, pag. 217.

### EX LIBRO TERTIO REGVM.

**C**ap. 8. vers. 73. Fecit ergo Salomon festivitatem celebrem: septem diebus, & septem diebus, idest quatuordecim diebus, & in die octava dimisit Populum, p. 75. & v. 65. Et non poterant Sacerdotes stare propter nebulam, impleverat enim gloria Domini Domum Domini, pag. 74. Et vers. 66. Qui benedicentes Regi profecti sunt in tabernacula sua letantes, pag. 76.

Cap. 17. vers. 21. Expandit se atque mensus est super puerum, pag. 282. & vers. 22. Et reversa est anima pueri intra eum, & revixit, pag. 285.

Cap. 19. vers. 2. Hec faciant mihi dii, & hec addant nisi hac hora cras posuerō animam tuā sicut animam unius ex illis, pag. 29. Et vers. 3. Timuit ergo Elias, & surgens abiit. Et vers. 4. Perivit animæ suæ ut moreretur. Et v. 6. Respexit, & ecce ad Caput suum sub cineribus panis, & vas aquæ ibidem.

### EX LIBRO QVARTO REGVM.

**C**ap. 2. vers. 9. Postula quod vis: Oro, ut fiat in me duplex spiritus tuus, pag. 61. Et vers. 10. Si videris me quando tollar à te fiet tibi quod petisti, ibidem, vers. 11. Et ascendit Elias per turbinem in Cœlum, pag. 29. Et v. 13. Elebavit pallium Elia, quod ceciderat, pag. 70.

Cap. 6. vers. 17. Et ecce mons plenus equorum, & currum igneorum in circuitu Elisei, pag. 62.

Cap. 18. vers. 29. Non vobis seducat Ezechias, non enim poterit eruere vos de manu mea, pag. 97.

Cap. 19. vers. 35. Factum est autem in nocte illa, venit Angelus Domini, & percussit in Castris Assiriorum centum octoginta quinque millia, p. 98. & 110.

### EX PRIMO PARALIP.

**C**ap. 11. vers. 6. Omnis qui percusserit Iebuseum in primis erit Princeps, & Dux, pag. 206.

### EX SECVNDO PARALIP.

**C**ap. 7. vers. 9. Fecitque in die octava collectam, eo quod dedicasset Altare septem diebus, pag. 75.

Cap. 10. vers. 11. Pater meus cecidit vos flagellis, ego autem cadam vos scorpionibus, pag. 265.

### EX ÆSTHER.

**C**ap. 15. vers. 2. Memorare dierum humilitatis tuæ, quomodo nutrita sis in manu mea, pag. 366.

### EX LIBRO IOB.

**C**ap. 2. vers. 8. Testa saniem radebat sedens in sterquilinio, pag. 354.

Cap. 3. vers. 2. Pereat dies in qua natus sum, & nox in qua dictum est conceptus est homo, pag. 86. Et vers. 3. Dies ille vertatur in tenebras, nō requirat eum Deus desuper, & non illustretur lumine, ibidem. Et vers. 8. Qui parati sunt suscitare Leviathan, pag. 256.

Cap. 7. vers. 13. Si dixero consolabitur me lectulus meus, & relevabor loquens mecum in stratu meo, pag. 353.

Cap. 13. vers. 24. Cur faciem tuam abscondis, & arbitraris me inimicum tuum, pag. 367. Cap. 15. vers. 16. Qui bibunt sicut aquam iniquitatē, p. 84.

Cap. 25. vers. 24. Terrebit eum tribulatio.

## Sacra Scriptura.

- Et angustia vallabit eum sicut Regē, qui preparatur ad praelium (adducitur secundum translationē Pagnini.)*
- Cap. 19. vers. 20.** Et derelicta sunt tantūmodo labia circa dentes meos, p. 210.
- Cap. 29. vers. 7.** In platea parabat Cathedram mihi. Et vers. 8. Videbant me iuvenes, & abscondebantur, & senes assurgentes stabant, pag. 288.
- Cap. 39. vers. 6.** Nunquid ad preceptum tuum elevatur Aquila, & in arduis ponet nidum suum? In petris manet, in præruptis silicibus commoratur inde contemplatur escam. Occuli eius longe prospiciunt, pulli eius lambunt sanguinem, pag. 2. & pag. 63. & seq.
- EX LIBRO PSALMORVM.**
- Psal. 11. vers. 1.** **P**sal. 11. vers. 1. **S**aluum me fac Domine, quoniam defecit sanctus, quoniam diminute sunt veritates à Filijs hominum, pag. 46. & seq.
- Psal. 15. vers. 6.** Funes ceciderunt mihi præclaris, pag. 267.
- Psal. 18. vers. 7.** Exultavit, ut gigas ad currendā viam à summo Cælo egressio eius, & occursum eius vsque ad summum eius, pag. 160. & seq.
- Psal. 37. vers. 5.** Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus gravè gravatæ sunt super me, pag. 242..
- Psal. 41. vers. 4.** Euerunt mihi lacrymæ meæ pane die ac nocte, dum dicitur mihi quotidie ubi est Deus tuus p. 240 & vers. 5. In voce exultationis, & confessionis servos epulantis, pag. 241.
- Psal. 44. vers. 5.** Specie tua, & pulchritudine tua intende, prospere procede, & regna, pag. 267.
- Psal. 54. vers. 18.** Vere mane, & meridie narrabo, & annuntiabo, pag. 58.
- Psal. 68. v. 11.** Et operui in ieiunio animā meam, & factum est in oprobrium mihi, pag. 7. & vers. 22. In siti mea potaverunt me aceto, ibidem.
- Psal. 77. vers. 23.** Superbia eorum, qui te oderunt ascendit semper pag. 138.
- Psal. 77. vers. 70.** De post foetantes accipit eum, pag. 328.
- Psal. 83. vers. 3.** Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivū, pag. 115.
- Psal. 85. vers. 4.** Etenim passer invenit sibi Domum, & turtur nidum sibi ubi ponat pullos suos, pag. 330.
- Psal. 87. vers. 5.** Inter mortuos liber, p. 9.
- Psal. 92. vers. 1.** Dominus regnavit decorem indutus est, pag. 269.
- Psal. 103. vers. 18.** Herodis domus dux est eorum pag. 69.
- Psal. 106. vers. 34.** Posuit terram fructiferam in salsuginem à malitia in habitantium in ea, pag. 176.
- Psal. 113. vers. 5.** Iordanis conversus est retrorsum, pag. 298.
- Psal. 125. vers. 5.** Euntes ibant, & flebant mittentes semina sua: Venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos, pag. 236.
- Psal. 128. vers. 3.** Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores, prolongaverunt iniquitatem suam, pag. 229.
- Psal. 131. vers. 18.** Super ipsum autem efflorescit sanctificatio mea, pag. 39.
- Psal. 137. vers. 1.** Super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus dum recordaremur tui Sion, pag. 241.
- Psal. 143. vers. 5.** Domine inclina Cælos tuos, & descende, p. 160. Et v. 7. Eripe me, & libera me de aquis multis, & de manu filiorum alienorum, pag. 92.
- Psal. 147. v. 6.** Mittit crystallum suam sicut buccellas, pag. 34.

# Index

## EX LIBRO PROVERBIORVM.

**C**ap. 14. v. 10. Cor quod novit amaritudinem anime sue : in gaudio eius non miscbitur extraneus, p. 254.

**C**ap. 23. v. 1. Quando sederis, ut comedas cum Principe :: statue cultrum in gutture tuo, pag. 13.

**C**ap. 30. v. 19. Viam navis in medio mari, pag. 167.

## EX LIBRO ECCLESIASTES.

**C**ap. 9. v. 12. Nescit homo Filium suum : sed sicut pisces capiuntur hamo, & sicut aves laqueo comprehenduntur : sic capientur homines in tempore malo, cum eis extemplo supervenerit, pag. 259.

**C**ap. 11. v. 7. Spiritus redeat ad Deum, qui dedit illum, pag. 180.

## EX LIBRO CANTICORVM.

**C**ap. 1. v. 1. Osculetur me osculo oris sui, pag. 141. & 256. Et v. 2. Oleum effusum nomē tuum, p. 104. Et v. 13. Fasciculus myrrhe dilectus me<sup>o</sup> mihi inter ubera mea commorabitur, p. 359.

Et v. 16. Lectulus noster floridus, p. 354

**C**ap. 2. v. 1. Ego stros campi, pag. 364. Et

v. 2. Sicut liliū inter spinas, sic amica mea inter filias, p. 362. Et v. 5. Fulcite me floribus stipate me malis, quia

amore languo, pag. 357. Et v. 6. Leva eius sub capite meo, & dextera illius

amplexabitur me, pag. 106. Et v. 10. Surge propera mea columba mea, formosa mea, & veni. Iam enim hiems

transit imber abiit, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra, pag. 348.

Et vers. 14. Columba mea in foraminibus petra, pag. 263.

**C**ap. 3. v. 6. Quae est ista, quae ascendit per desertum sicut virgulta fumi ex aromatibus myrrhe, & turis, & universi

pulveris pigmentarij, pag. 122.

**C**ap. 4. v. 1. Quam pulchra es amica meo, quam pulchra es, absque eo quod intrinsecus latet, p. 74. Et v. 2. Dentes tui sicut greges caprarū, quae ascendent de lavacro omnes gemellis foetibus, & sterili non est inter eas, p. 209.

Et v. 3. Sicut vitta Coccinea, sic Labia tua, & eloquiū tuum dulce, p. 184.

Et v. 4. Sicut Turris David Collum tuum, quae edificata est cum propugnaculis : mille clypei pendent ex ea omnis armatura fortium, pag. 77. Et

v. 5. Duo ubera tua sicut duo hinnuli Capreae Gemelli, qui pascuntur in lilijs, pag. 273. & 345. Et v. 9. Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui, pag. 250. & 357. Et v. 16. Surge Aquilo, & veni auster perfla hortum meum, & suant aromata illius, pag. 174.

**C**ap. 5. v. 1. Veniat dilectus meus in hortum suum, ut comedit fructum pomorum suorum, pag. 163. Et v. 5. Surrexi ut aperirem dilecto meo ; manus meae distillaverunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima, pag. 247.

Et v. 16.

**C**ap. 6. v. 9. Quae est ista quae progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis, ut castrorum acies ordinata? p. 77 & 107.

**C**ap. 7. v. 2. Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs, pag. 162.

**C**ap. 8. v. 8. Soror nostra parva est, & ubera non habet, pag. 125.

**C**ap. 5. v. 4. Nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam, & sine illorum sine honore. Et v. 6. Ergo erravimus, & c. p. 254.

**C**ap.

EX LIBRO SAPIENTIAE.

**C**ap. 5. v. 4. Nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam, & sine illorum sine honore. Et v. 6. Ergo erravimus, & c. p. 254.

**C**ap.

**C**ap.

**C**ap.

**C**ap.

**C**ap.

**C**ap.

## Sacra Scriptura.

Cap. 9. v. 15. Corpus quod corrumpitur aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem, pag. 59.

### EX LIBRO ECCLESIIATICI.

Cap. 24. v. 17. Quasi cedrus exaltata sum in Libano, & quasi cypressus in monte Sion: quasi palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio Rosa in Hierico, pag. 348. & 365.

Cap. 38. v. 28. Sic omnis faber, & architectus cor suum dabit in similitudinem picturae, & vigilia sua perficiet opus, pag. 361.

Cap. 49 v. 1. Memoria Iosia in compositionem odoris facta, opus pigmentarii, pag. 349.

### EX ISAIA.

Cap. 4. v. 1. Panem nostrum comedemus, & vestimentis nostris operiemur, tantummodo invocetur nomen tuum super nos, pag. 304.

Cap. 6. v. 1. & 2. Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum, & ea, quae sub ipso erant replebant templum: Seraphim stabant super illud, sex ala uni, & sex ala alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant, pag. 67.

Cap. 7. v. 11. Pete tibi signum à Domino Deo tuo, pag. 158. Et v. 12. Non petam, & non tentabo Dominum, ibidem. Et v. 14. Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum, pag. 158. Ecce virgo concipiet, & pariet Filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel, pag. 113. & 151.

Cap. 11. v. 12. Et levabit signum in natione, pag. 321. Et v. 14. Et volabunt in humeros Philistin, in mari simul predabuntur filios orientis: Idumaea,

& Moab praeceptum manus eorum, & filij Ammon obedientes erunt, p. 321.

Cap. 14. v. 13. In Coelum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum sedebo in monte Testamenti similis ero Altissimo, pag. 133. & 138.

Cap. 19. v. 1. Ecce Dominus ascendet super nubem levem, & ingredietur Aegyptum, & commovebuntur simulachra Aegypti à facie eius, pag. 217.

Cap. 21. v. 4. Babylon dilecta mea posita est mihi in miraculum, pag. 351. Et v. 11. Custos, quid de nocte? pag. 339.

Cap. 22. v. 23. Et figam illum paxillum in loco fideli, & erit in solium gloriae domui Patris eius ( adducitur secundum Oleastrum ) pag. 354.

Cap. 28. v. 9. Quam docebit scientiam, & quem intelligere faciet iudicium, ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus, pag. 290. & 334.

Cap. 30. v. 27. Ecce nomen Domini venit de longinquo ardens furor eius ad portandum. Labia eius repleta sunt indignatione, & lingua eius quasi ignis devorans. Spiritus eius velut torrens inundans, usque ad medium colli ad perdendas gentes in nihilum, pag. 97.

Cap. 33. v. 18. Vbi est litteratus? Vbi Doctor parvulorum, pag. 334. Et cap. 37. v. 10. Non te decipiat Deus tuus in quo tu confidis, &c. pag. 97.

Cap. 42. v. 8. Ego Dñs, hoc est nomen meum gloriam meam alteri non dabo, pag. 99.

Cap. 53. v. 6. Et posuit Dominus in eo iniquitates omnium nostrum, pag. 229. Et v. 8. Generationem eius, quis enarrabit? pag. 130. Et v. 12. Et cum sceleratis reputatus est, pag. 46.

Cap. 64. v. 1. Vinam dirumperes caelos, & descenderes, p. 160.

# Index

## EX IEREMIA.

**C**ap. 9. v. 1. *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrymarum?* pag. 241.

**C**ap. 31. v. 23. *Novum faciet Dominus super terram foemina circumdabit virum,* pag. 152. & 154. & 159.

## EX EZECHIELE.

**C**ap. 5. v. 1. *Et sumes tibi stateram ponderis, & divides eos,* pag. 134.

**C**ap. 10. v. 18. *Et egressa est gloria Domini à limine Templi,* pag. 121. Et v. 14. *Quatuor autem facies habebat unū. Facies una, facies Cherub, & facies secunda, facies hominis,* pag. 292.

## EX DANIELE.

**C**ap. 3. v. 76. *Benedicite universa germinantia in terra Dño,* p. 360.

## EX AMOS.

**C**ap. 3. v. 8. *Leo rugit, quis non timebit?* pag. 212.

## EX IONA.

**C**ap. 1. v. 3. *Vt fugeret in Tharsis à facie Domini,* pag. 179.

## EX ZACHARIA.

**C**ap. 11. v. 6. *Et ego non parcam ultra super habitantes terram, dixit Dominus. Ecce ego tradam homines unumquemque in manu proximi sui, & in manu Regis sui, & concidet terram, & non eruam de manu eorum,* pag. 266. Et v. 7. *Assumpsi mihi duas virgas unam vocavi decor em, & alteram vocavi funiculum, & pavi gregem,* pag. 266. & 274. Et v. 10. *Et tuli virgam meam, quae vocabatur decor, & abscondi eam. Et v. 14. Et praesidi virgam meam secundam, quae appellabatur funiculus,* pag. 284. Et v. 16. *Quia ecce ego suscitabo Pastorem in terra, qui de relicta non visitabit. Dis-*

*persum non queret, & contritum non sanabit. Et v. 17. O Pastor, & idolum, ibidem.*

## EX NOVO TESTAMENTO.

Ex Evang. Matthei.

**C**ap. 1. v. 8. *Ioram autē genuit Ozia,* pag. 78.

**C**ap. 3. v. 17. *Hic est Filius meus, dilectus in quo mihi benè complacui,* p. 199.

**C**ap. 4. v. 19. & 20. *Venite post me faciam vos fieri piscatores hominum. At illis relicta retibus sequi sunt eum,* p. 232.

**C**ap. 5. v. 13. *Vos estis lux mundi,* pag. 263. Et v. 15. *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super Candelabrum,* pag. 280. Et v. 19. *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno Caelorū,* p. 287 & seq.

**C**ap. 6. v. 27. *Quis autem vestrum cogitans potest adijcere ad staturam suam cubitum unum?* pag. 327.

**C**ap. 8. v. 24. *Et ecce motus magnus factus est in mari, ita ut navicula operiretur fluctibus, ipse vero dormiebat* pag. 168.

**C**ap. 11. v. 10. *Ecce ego mitto Angelū meū, qui preparabit viam tuam ante te,* pag. 186. Et v. 11. *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista, qui autem minor est in Regno Caelorum maior est illo,* pag. 196. Et v. 25. *Confiteor tibi Pater Domine caeli, & terra, &c.* pag. 263. Et v. 29. *Tollite iugum meum super vos,* p. 264.

**C**ap. 12. v. 1. *Abijt Iesus per sara Sabbaro, Discipuli autem eius caperunt velere spicas,* pag. 222.

**C**ap. 14. v. 19. *Et cum iussisset turbam discumbere super foenum acceptis quinque panibus, & duobus piscibus, aspiciens*

## Sacra Scriptura

picieus in cœlum benedixit, ac fregit, & dedit Discipulis panes. Discipuli autem turbis, pag. 64. Et v. 25. Quarta autem vigilia noctis, venit ad eos ambulans super mare, pag. 171. Et v. 28. Domine, si tu es, iube me venire ad te super aquas, ibidem. Et v. 31. Modica fidei quare dubitasti? ibidem.

Cap. 16. v. 17. Beatus Simon Bar-Iona, quia caro, & sanguis non revelabit tibi, sed Pater meus qui in cœlis est, pag. 294.

Cap. 18. v. 3. Nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cœlorum, pag. 330.

Cap. 21. v. 5. Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, pag. 271. Et v. 19. Nunquam exte nascatur fructus, pag. 348.

Cap. 22. v. 17. Licet census dari Casari, an non? pag. 279. Et v. 21. Reddite ergo quæ sunt Casaris Casari, & quæ sunt Dei Deo, ibidem.

Cap. 23. v. 35. à sanguine Abel iusti, vsq; ad sanguinem Zacharie filij Barabie, quem occidistis inter Templum, & Altare, pag. 351.

Cap. 24. v. 28. Ubicumque fuerit corpus illis congregabuntur, & Aquila, pag. 10. & 50.

Cap. 25. v. 1. Simile est regnum cœlorum decem virginibus, pag. 341. & 366. Et v. 32. Hædos autem à sinistris, p. 106. Et v. 34. Venite benedicti Patris mei :: esurivi enim, & dedistis mihi manducare, sitivi, & dedistis mihi bibere, pag. 9. & 12. Et v. 44. Domine quando te vidimus esurientem, aut sitientem, & non ministravimus tibi, pag. 9.

Cap. 26. v. 26. Hoc est Corpus meum, p. 17. Et v. 29. Dico autem vobis non bibam de hac gemine vitis vsque in diem ill-

lum, cum illud bibam vobiscum novum in Regno Patris mei, pag. 9. Et v. 40. Sic non potuistis una hora vigilare mecum. Et v. 43. Et venit iterum, & invenit eos dormientes, p. 339. Et v. 56. Omnes relicto eo fugerunt, pag. 168. Et v. 58. Petrus autem sequebatur eum à longe, pag. 12.

Cap. 27. v. 30. Et cum gustasset noluit bibere, pag. 7. Et v. 48. Et continuo currens unus ex eis acceptam spongiam implevit aceto, & imposuit arundini, & dabat ei bibere, pag. 7. Et v. 60. Posuit illud in monumento suo novo, quod exciderat in petra, pag. 27.

### EX MARCO.

Cap. 2. v. 19. Numquid possunt filij Cœnuptiarum, quandiu sponsus cum illis est ieiunare? pag. 4. & 5.

Cap. 6. v. 14. Quia Ioannes Baptista resurrexit à mortuis, & propterea virtutes operantur in illo, pag. 319.

Cap. 9. v. 35. Et accipiens puerum :: quem cum complexus esset ait illis, pag. 330.

Cap. 10. v. 17. Magister bone. Et v. 18. Quid me dicis bonum nemo bonus nisi unus Deus, pag. 301.

Cap. 14. v. 3. Et fracto alabastro effudit super caput eius, pag. 238.

Cap. 15. v. 33. Tenebra facta sunt per totam terram, pag. 140. Et v. 43. Venit Ioseph Abarimathæa nobilis Decurio, qui, & ipse erat expectans regnum Dei. Et v. 44. Et accersito Centurione interrogavit eum si iam mortuus esset :: Donavit Corpus Ioseph, p. 27. & 28.

Cap. 16. v. 14. Recumbentibus undecim Discipulis apparuit illis Iesus. Et v. 19. Assumptus est in Cœlum, pag. 58.

### EX LVCA.

Cap. 1. v. 15. Et Spiritu Sancto replebitur

# Index

- tar adhuc ex utero Matris suae, pag. 101. Et vers. 26. Missus est Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galilee :: Et v. 27. Et nomen Virginis Maria, pag. 94. & 103. Et v. 28. Ave gratia plena Dominus tecum, p. 81. Et v. 29. Turbata est in sermone eius, pag. 113. Et v. 31. Ecce concipies in utero, & paries Filium, pag. 109. Et v. 34. Quoniam virum non cognoscis, p. 113. & 153. Et v. 38. Ecce Ancilla Domini, p. 104. Et v. 48. Quia respexit humilitatem ancilla suae, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes, pag. 82. Et v. 47. Magnificat anima mea Dominum, pag. 114. & 117. Et v. 49. Quia fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius, pag. 99. Et v. 51. Fecit potentiam in brachio suo, p. 105. & 133. Et v. 57. Elisabet autem impletum est tempus pariendi, & peperit filium, pag. 188. Et v. 66. Qui putas puer iste erit etenim manus Domini erat cum illo, pag. 186. & sequent. Et v. 76. Tu Puer Propheta Altissimi vocaberis: praebis enim ante faciem Domini parare vias eius, pag. 216.*
- Cap. 2. v. 14. Gloria in altissimis Deo: & in terra pax hominibus bonae voluntatis, pag. 157. Et v. 15. Transeamus usque Bethlehem, & videamus hoc Verbum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis, pag. 198. & 199. Et v. 35. Tuam ipsius animam pertransiit gladius, pag. 141.*
- Cap. 3. v. 16. Cuius non sum dignus corrigiam calceamentorum eius solvere, pag. 194.*
- Cap. 5. v. 37. Et nemo mittit vinum novum in utres veteres alioquin rumpet vinum novum utres offundetur, & utres peribunt, pag. 8.*
- Cap. 7. v. 37. Et ecce mulier, quae erant in civitate peccatrix, & c. pag. 224. & sequent. & pag. 262.*
- Cap. 9. v. 33. Nesciens quid diceret, p. 275.*
- Cap. 10. v. 1. Designavit, & alios septuaginta duos, & missit illos binos ante faciem suam, & c. pag. 205. & sequent. Et v. 38. Intravit Iesus in quodam Castellum, & mulier quaedam Martha nomine excepit illum in domum suam, pag. 116. & 130. Et v. 40. Domine non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solam ministrare? p. 116. Dic ergo illi, ut me adiubet, ibidem. Et v. 41. Martha, Martha sollicita es, & turbaris erga plurima, pag. 117.*
- Cap. 11. v. 27. Extollens vocem quaedam mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, pag. 117. Et v. 28. Quinimò Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud, p. 120.*
- Cap. 12. v. 27. Considerate lilia agri quomodo crescunt. Non laborant, neque nent, pag. 349. Et v. 35. Sint lumbi vestri praecincti, & c. p. 309. & seq.*
- Cap. 14. v. 16. Homo quidam fecit Coenam magnam, pag. 25. & sequent.*
- Cap. 15. v. 17. Quanti Mercenarii in domo Patris mei abundant panibus, ego autem hic fame pereor, p. 20. Et v. 19. Fac me sicut unum de mercenariis tuis. Et v. 23. Manducemus, & epulemur, quia hic Filius meus mortuus erat, & revixit, perierat, & inventus est, pag. 21. Et v. 20. Cum autem longe esset vidit illum Pater ipsius, & misericordia motus est, & accurrens cecidit super collum eius, pag. 227.*
- Cap. 16. v. 22. Factum est autem :: ut putaretur ab Angelis in sinum Abrahae, pag. 139.*

## Sacra Scriptura.

Cap. 17. v. 26. Et sicut factum est in diebus Noë, ita erit, & in diebus Filij hominis, pag. 259.

Cap. 18. v. 14. Qui se humiliat exaltabitur, pag. 272.

Cap. 22. v. 15. Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, ante quam patiar, pag. 5. Et v. 44. Factus est sudor eius, sicut gutta sanguinis decurrentis in terram, pag. 38.

Cap. 24. v. 18. Tu solus peregrinus es in Ierusalem, pag. 278. Et v. 26. Nonne oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam? pag. 58. Et v. 25. O stulti, & tardi corde ad credendum, pag. 274.

### EX IOANNE.

Cap. 1. v. 1. In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum, pag. 155. Et v. 12. Dedit eis potestatem Filios Dei fieri, pag. 81. Et v. 14. Et Verbum caro factum est, pag. 156. Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti a Patre, ibidem, & pag. 135. Et v. 20. Confessus est, & non negavit, & confessus est, quia non sum ego Christus, pag. 191. Et v. 23. Ego vox clamantis in deserto, pag. 188.

Cap. 2. v. 15. Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis eiecit omnes de templo, pag. 123. & 124. & 271. Et v. 18. Quod signum ostendis nobis, quia hac facis, pag. 272.

Cap. 3. v. 16. Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret, pag. 40. & 41. & 280.

Cap. 6. v. 57. In me manet, & ego in illo, pag. 25. & 144. Et v. 59. Non sicut manducaverunt Patres vestri manna, & mortui sunt, qui manducant

hunc panem vivet in aeternum, pag. 31 & 32. & 127.

Cap. 10. v. 16. Et fiet unum ovile, & unus Pastor, pag. 283.

Cap. 11. v. 16. Non morietur in aeternum, pag. 12.

Cap. 12. v. 14. Si quis mihi ministrat me sequatur, pag. 10.

Cap. 13. v. 1. Sciens Iesus, quia venit hora eius, pag. 34. & 35.

Cap. 14. v. 2. Vado parare vobis locum, pag. 65. Et v. 31. Sed ut cognoscat mundus, quia diligo Patrem, & sicut mandatum dedit mihi Pater sic facio. Surgite eamus hinc, pag. 276.

Cap. 15. v. 14. Iam non dicam vos servos, quia servus nescit quid faciat dominus eius, vos autem dixi amicos, quia omnia quaecumque audivi a Patre meo nota feci vobis, pag. 18. Et v. 20. Non est servus maior Domino suo, ibidem.

Cap. 17. v. 15. Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos a malo, pag. 68. Et v. 24. Pater quos dedisti mihi, volo, ut ubi sum ego, & illi sint mecum, ibidem.

Cap. 19. v. 6. Crucifige, crucifige eum, p. 41. Et v. 28. Sitio, p. 7 & p. 302. Et v. 42. Ibi ergo :: posuerunt Iesum, pag. 27.

Cap. 20. v. 13. Tulerunt Dominum meum, & nescio ubi posuerunt eum, p. 236. Et v. 14. & 15. Conversa est retrorsum, & vidit Iesum stantem :: Si tu sustulisti eum dicito mihi, pag. 236. & 237.

Cap. 21. v. 5. Pueri nunquid pulmentarium habetis de piscibus, quos prendidistis? pag. 5. & 9. Et v. 19. Dixit Iesus Petro sequere me, p. 12. & 12. Et 13. Exiit sermo inter Fratres, quod Discipulus ille non moritur, p. 1. Et v. 20. Qui supra pectus Dñi in Cæna recubuit, p. 5. &

# Index

## EX ACTIBVS APOST.

- C** Ap. 1 v. 9. Videntibus illis elevatus est, & nubes suscepit eum, pag. 60. Et v. 10. Ecce duo viri astiterunt iuxta illos in vestibus albis, pag. 61.
- Cap. 2. v. 3.** Et apparuerunt illis dispersit a lingua tamquam ignis, seditque supra singulos eorum Spiritus Sanctus, pag. 69. Et v. 14. Stans autem Petrus cum alijs undecim levavit vocem suam, & locutus est eis, pag. 213.
- Cap. 9. v. 3.** Et subito circumfulsit eum lux de caelo, pag. 14. Et v. 4. Saule, Saule, quid me persequeris, pag. 14. Et v. 15. Vas electionis est mihi iste, pag. 15.
- Cap. 12. v. 12.** Considerasq; venit in domum Mariae Matris Ioannis, qui cognominatus est Marcus, pag. 208.
- Cap. 28. v. 11.** In navi Alexandrina, cui insigne erat Castorum, pag. 106.
- Ex Epistola ad Romanos.
- C** Ap. 2. v. 5. Tu autem secundum duritiam tuam, & impoenitens cor thesaurizas tibi iram in die irae, pag. 257.
- Cap. 8. v. 17.** Si compatimur, & conregnabimus, p. 139. Et v. 32. Proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum, p. 40.
- Ex epistola 1. ad Corinthios.
- C** Ap. 3. v. 1. & 2. Tamquam parvulis in Christo, lac potum vobis dedi, non escam, pag. 126. & 345.
- Cap. 6. vers. 18.** Fugite fornicationem, pag. 118. Et v. 20. Glorificatam, & portate Deum in corpore vestro, ibidem, pag. 119.
- Cap. 9. v. 26.** Castigo corpus meum, & in servitute ei redigo, pag. 113.
- Ex Epist. 2. ad Corinth.
- C** Ap. 12. v. 2. Scio hominem in Christo ante annos quatuordecim, sive in corpore nescio, sive extra corpus nescio, Deus scit raptum huiusmodi usque ad Coelum. Et v. 4. Et audivit arcana verba, quae non licet homini loqui, pag. 120. & 291.
- Ex Epist. ad Ephesios.
- C** Ap. 5. vers. 27. Ut exhiberet sibi gloriosam Ecclesiam non habentem maculam, neque rugam, pag. 143.
- Ex Epist. ad Galat.
- C** Ap. 4. v. 4. Cum venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum, p. 192.

**Cap. 5. v. 17.** Caro concupiscit adversus spiritum, & spiritus adversus carnem, pag. 113.

Ex Epist. ad Philipen.

**C** Ap. 2. v. 6. Non rapinam adbitratus est esse se aequalē Deo, p. 191. Et v. 7. Exinanivit semetipsum formam servi accipiens, in similitudinem hominū factus, & habitu inventus ut homo, pag. 104. & 106.

Ex Epist. ad Colosens.

**C** Ap. 2. v. 17. Quae sunt umbra futurorum, Corpus autem Christi, pag. 33.

Ex Epist. 2. ad Timotheum.

**C** Ap. 1. v. 19. Dei enim Filius non fuit est, & non est, sed in illo, fuit. Et v. 20. Ideo, & per ipsum Amen Deo est, pag. 360.

Ex Epist. ad Titum.

**C** Ap. 2. v. 13. Expectantes beatam spem, & adventum gloriae magni Dei, pag. 102.

Ex Epist. ad Hebraeos.

**C** Ap. 11. Multifariam multisque modis :: novissimè diebus istis loquutus est nobis in Filio, pag. 188. & 189. Et v. 4. Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius pra illis nomen hereditavit, pag. 105.

**Cap. 9. v. 23.** Fide Moyses gradus factus est, p. 353

**Cap. 20. v. 9.** Ut gratia Dei pro omnibus gustaret mortem, pag. 81.

Ex prima Epist. Petri.

**C** Ap. 5. v. 13. Salutatio vos Ecclesia, quae est in Babylone coelecta, & Marcus filius meus, pag. 208.

Ex secunda Epist. Petri.

**C** Ap. 1. v. 3. Maxima, & preciosa nobis promissa donavit, ut per hac efficiamini divina consortes natura, pag. 81.

Ex Apocalypsi.

**C** Ap. 1. v. 5. Primogenitus mortuorum, p. 127. **Cap. 4. v. 6.** Sine macula enim sunt ante thronum Dei, pag. 143.

**Cap. 5. v. 12.** Dignus est agnus, qui occisus est aperire librum, & solvere septem signacula eius, pag. 73.

**Cap. 7. v. 2.** Vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu solis habentem signum Dei vivi, p. 264.

**Cap. 21. v. 4.** Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis Sanctorum, & iam non erit amplius, neque luctus, neque clamor, sed nec ullus dolor, pag. 258. Et v. 23. Et Lucerna eius est agnus, pag. 145.

ELEN-



# ELENCO ALPHABETICO

## INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

### Litera A.

- A** *Bejas.* Valiendose dellas, respondió Salomon à la duda, que le propuso la Reyna Saba, quando poniendole à la vista varias flores, le dixo, que distinguiesse quales eran naturales, y quales artificiales, p. 361.
- Abraham.* Quan bien le pareció à Dios al levantar el brazo para sacrificar à Isaac. No le dixo, que no degollasse à Isaac, sino que no estendiesse mas el brazo, que le detuviesse en la misma posicion en que estava, pag. 42.
- Accion de gracias.* Antes de recibir vn grado à pag. 367. & seq.
- Açotes.* Que recibió Christo atado à la columna fueron cruelissimos, p. 47.
- Adan.* Fue estatico su sueño, pag. 138.
- Afectos.* Humanos si se desmandan, hallos de corregir, y castigar el sabio en si mismo, traesse vn grande exemplo de Platon, pag. 42.
- Agradecimiento.* Su Templo entre los Griegos estava dentro de las Ciudades. Siendo assi, que estavan fuera los otros Templos, porque no se escusaran los ingratos de dar culto à esta virtud, con achaque de estar distante su Templo, pag. 376.
- Ayuno.* Continuada, es prolongada muerte, y pereçoso acabar con las passiones del cuerpo, pag. 4. No le vsa la Iglesia en el tiempo Pascual, ibidem, & pag. 5.
- Alacran.* O Escorpion, quando se arma para ofender, mas prece que còvierte contra si sus mismas armas, pag. 265.
- Albanos.* Vencidos de los Romanos, no lloraron al verse sugetar como esclavos, pero quando al passar atados miraron sus Templos cercados de gente armada, y que sus dioses quedavan prisioneros, no pudieron detener las lagrimas, prorumpiendo en lastimosos alaridos, p. 44. y 45.
- S. Alberto Magno.* Maestro del Angelico Doctor consiguò tal aplauso, y credito, que no cabiendo los oyentes en los Generales de la Vniuersidad, se huvo de poner la Catedra en la Plaça de Paris, que hasta oy se llama de Alberto Magno, pag. 288. Su mas suprema alabança, fue dezir S. Tomàs de Aquino, que no se atrevia à hablar en su presencia.
- Alcion.* Ave privilegiada mientras empolla sus huevos en las playas del mar, no se alborota, ni ay que temer tormento, p. 172.

## *Indice de las cosas mas notables.*

- Alabanzas.** Las de los Parientes deven ser muy templadas, pag. 208.
- Alma.** Separada siempre conserva inclinacion à la vnion del cuerpo, aun estando en el Cielo, pag. 143.
- Amor.** Es porfiado en sus pretenciones, mas passos dà, por beneficiar, que por adquirir interesses, p. 173.
- Amor.** Del proximo, por èl se mide quanto pesa, y quilates tiene el amor de Dios, pag. 276. & 277.
- Amphiteatro.** Romano, sus expectaculos, y representaciones, pag. 251.
- Angeles.** Bajavã à revelar à Maria Santissima, con celestial Ambrosia el tiempo que despues de su Presentacion assistiò en el Templo, pag. 125. Son segadores misticos de la gloria, pag. 237.
- Animales.** Los que son venenosos en la tierra, ò mas fieros en el mar, son mas regalada vianda, pag. 252.
- Antichristo.** Harà la mas cruda guerra à las dos Religiones de S. Francisco, y S. Domingo, pag. 281. y 284.
- Aradores.** O Labradores de Egipto, no levantavã los ojos al Cielo, porque no esperavan de alli la lluvia, sino del Nilo à quien adoravan, pag. 239.
- Ascension.** Admirable de Iesu Christo, à pag. 57. Legò el dia en que la altura del Cielo aprendia à cargar tierra sobre sus ombros, para reparar las ruinas, que ocasionò el precipicio de los Angeles Apostatas, ibidem. Dispuso Christo la subida al Cielo, quando estàn comiendo los Discipulos, para que entiendan los Angeles, que si son Aguilas Reales, à qui han de buscar el pasto, que es el Cuerpo consagrado, ibidè. Subiò

al Cielo Christo, para disponer trono magestuoso à su Madre Santissima, ibidem. Dividense el Cielo, y tierra en dos Coros para cantar à Christo la gala de la victoria, y Maria Santissima es la que guia el Coro de la tierra, como la hermana de Moyfes, el del desierto, ibidem. No menos nos importa en algun modo la atencion de Christo al Cielo, que la muerte de Cruz. No ay cosa en Christo que no sea de infinito valor, y que dexè de ostentar sus finezas. Discurrese, si parece mayor el dejar corporalmente al mundo, que morir en el Calvario, pag. 59. fue efecto deste misterio, que los cuerpos humanos, que antes aplomavan el alma à lo terreno, y à la acuden à elevarse à lo celeste, porque los provoca Christo à tomar buelo àzia lo alto, como el aguila industria à volar à sus polluelos, pag. 59. y 60. Por esso se lleva tras si los ojos de los Apostoles, que fixos se miravan; porque el exemplo de vn Maestro, es motivo efficacissimo para los Discipulos, pag. 62. Lentamente, y poco à poca se elevò Christo à los Cielos, llevando tras si los ojos, que como alas de amor, y conocimiento iba dando liciones, para que despues bolassen como palomas, porque el amor es muy efectivo, si es afectivo, y fino, pag. 63. Si dexa Christo à los Discipulos como polluelos tiernos, y sin pluma, porq se lleva el nido à los Cielos? Como estando tã distante podran alentar el buelo? Es que los dexa en la tierra abundante pasto de sangre consagrada, para que  
les

## Indice de las cosas mas notables.

les crezca las alas, pag. 64. Que bien hallado Christo en la tierra. Al baxar Christo à ser hombre inclinò los mesmos Cielos, como venciendo su violencia. Al restituirse à la gloria, dexò estampadas las huellas en vna piedra. *Assumptus est in caelum.* Como violento parece, que sube el que inclinado con el peso del amor baxò à ser hombre. Mas hallado parece, que estava entre los hombres, q̄ entre los Angeles, pag. 65. y 66. Los ojos de los Discipulos parece le detenian en el ayre. Era Christo amorosa presa de su aficion; por esso para gozarle el Cielo embia Embaxadores, que los divierta la vista, p. 67. No parece que se quiere conaturalizar en el cielo, como peregrino, ò como inquilino se detiene en sus alcaçares. Estanle siempre tirando ázia à si las prendas que dexò acà, hasta que bolviendo à baxar traslade al cielo en Alma, y Cuerpo à sus escogidos. Que solcito està en el Cielo de nuestro bien! Como el Sol, que quanto mas se eleva al Cenit, tanto mas abraça. Assi Christo en la ausècia mas fino desde el cenit de sus glorias llueve dones, y fuego amoroso sobre sus Discipulos, p. 69. Vna nube le recibe en los senos de sus candores, para q̄ reconozca, que sube como vapor exalado de la tierra, que es Maria Santissima, para dar à entender, que muy presto avia de beneficiar al mundo con lluvias copiosas de gracia, y dones, pag. 70. Aunque le oculta la nube, no le ausenta del todo, pues en el Altar le recibimos Sacramentado, embuelto

en vna nube de candidos accidentes, ibidem. Sube como Elias, q̄ nos dexa en la capa destes accidètes doblado su espiritu. Ausentose de nuestros ojos. Quedose entre los accidentes ocultando alli su Sangre, y su Cuerpo, ibidem. Con este ardid se despica su amor al modo que Ioseph mando poner su Caliz entre el trigo de Benjamin, prenda con que le bolviò à su presencia, pag. 71.

*Assumpcion.* De Maria Santissima justo era, que en alma, y cuerpo recibiesse gloria la que en alma, y cuerpo avia hospedado à Christo, pag. 116. Dexò Christo el Cielo por hospedarse en las entrañas de Maria, ya se sabe en que sentido piadoso puede verificarse, y Maria dexò la tierra, para q̄ Christo reynasse, p. 137. Lo mismo fue ser Madre, que conseguir los reparos de las ruynas del primer Angel, pag. 132. Quando otros hijos tienen por perfeccion à semejarse en la belleza à su Madre, fue en Maria la mayor gala tener por idea de su hermosura la de su Hijo, y serle en todo semejante, siendo criatura, pag. 136. & sequent. Goza las glorias de Christo, la q̄ padecia con èl al pie de la Cruz, y se hizo vna alma con èl misticamente, quando le diò albergue en sus entrañas, pag. 141. Con gran propiedad assiste patente el Santissimo en este dia, y la gloria luce mas despues que tiene à Maria, pag. 143. & 145.

*Athenienses.* Borraron del Kalendario el segundo dia del mes, que llamavã Bedomeon, como en castigo afrentoso de que sus queridos Dioses Mi-

## Indice de las cosas mas notables.

nerua, y Neptuno estuvieron enojados, y riñeron esse dia, pag. 87.

**Athila.** Rey de los Vnos para llorar su muerte sus validos, y Capitanes se cortaron las caras con las cuchillas, pareciendoles poco el obsequio de las lagrimas, si la sangre, y las heridas del rostro no publicavan la grandeza de la perdida, y lo extremado de su sentimiento, pag. 38.

Littera B.

**Bacalaureos.** Qual sea el origen de este nombre, y de este grado, pag. 367 & sequent.

**Bacaro.** Que yerva es, porque concurrer à laurear los entendidos. Es antidoto contra la fascinacion, y preservativo contra la embidia, p. 370.

**Bautismo.** De Christo en el lardin, tiene alli el Bautista visos de Christo, pag. 199. & sequent.

**Barrabas.** Fue el peor hombre de su tiempo, pag. 46. fue la mayor afrenta de Christo ser condenado à muerte en su competencia, ibidem. Fue mayor ignominia, que ser crucificado entre dos ladrones, ibidem.

**Batalla Naval.** Gloriosa victoria consiguió aqui el Rosario de Maria Santissima. Conspiraron en el mar sagradamente Neptuno, y Minerva. Hizieró dichoso en la Christiandad este triunfal dia, que con justa razon se celebra con Octava, pag. 87. No es mucho venciessen gloriosamente los Catolicos el orgullo de los Barbaros, quando rezando el Rosario con el Ave Maria, se repetian seguras señas de la victoria, p. 157. y 158. Para que se atribuya à Maria la gloria de la victoria en el Golfo de Le-

panto. Cedió Christo el imperio de las aguas, aunq̄ tremolavan su Imagen los Reales estandartes en la Catolica Armada, pag. 107. Es Maria Santissima el Piloto, que rige en el mar las Naos, y asegura las victorias, pag. 168. Attribuyele à temeridad el cautelar riesgos con assistencias de tal Patrona, pag. 169. & seq. Teniendo por abogada à Maria, no avia que temer los Religiosos del vencimiento, pag. 171. Porque ella asegura los males à los fieles, p. 172. Es credito del Rosario rēdir la hostilidad de los enemigos de la Iglesia, pag. 175.

**Benjamin.** Porque se antepone à sus hermanos mayores, pag. 88. Da fundamento à las alabanças de S. Ioan Evangelista, ibidem.

**S. Bernardo.** Abad, fue favor casi increíble el regalarle Maria Santissima, con el nectar candidissimo de sus pechos, pag. 288. Es prueba, que le tiene por hijo el mas especial entre los adoptivos, pag. 289. Por esso Bernardo tan dulcemente predica las grandezas de Maria, pag. 289. Franqueale sus pechos para mejorarle en dones, que son los mas celebrados en los Cantares, ibidem. Aplican mas el amor las madres à los hijos, que crian à sus pechos, con que no solo parece Bernardo el hijo mas favorecido, sino la prenda mas dulcemente amada de Maria Santissima, pag. 289. Fue vnido entre los Doctores de la Iglesia, singular entre los mayores, porq̄ mamò los pechos de Maria, la mas pura, y mas solida doctrina de la Iglesia, p. 290.

Bie-

## Indice de las cosas mas notables.

**Bienaventurados.** Porque en la gloria no producen mental verbo, aunque conocen à Dios con tantas perfecciones, pag. 120.

C.

**C****Aridad.** Es plato mas sazonado para el gusto de Christo, saborease tanto con èl, que quiere, que siempre le repitan los justos, pag. 5.

**Carro.** De Elias, y sus misterios, pag. 30.

**Circuncision.** De Christo este dia se frãqueò el Arca misteriosa. Manifestaronse sus tesoros, enriquezieronse los hombres, y amaneciò la esperanza firme, de que ya Dios avia mitigado sus justas iras contra los hombres, pag. 183. Aqui manifestò el amor de su Esposa la Iglesia, dexando el Padre, y la Madre por vnirse mas intimamente con ella. Los sacrificios antiguos davan ya à Dios en rostro este holocausto, le pacificò del todo con los hombres, *sacrificium, & oblationem noluisti, Corpus autem adaptasti mihi, ò perforasti.*

Como otros trasladaron: son los pecados la calentura del Alma, p. 240.

**Christo se sangra** para que sane el hombre. Solo en Christo podian hazer operacion los remedios. Por esso la Magdalena enferma en el alma, *agra currit ad Medicum.* Aplica los remedios à Christo. Ella le unge y ella le lava para recibir salud, y quedar con esto pura, y limpia. Gran Medico Christo, que experimenta en si los remedios, no en los enfermos. Por esso son de vida todos aquellos à quien cura.

**Ciudades.** Mas facilmente pueden conservarse sin suelo, que sin Religion, y

Santos, pag. 346. Es como faltar alimento, y caudales que la sustenten, pag. 347. Mucho se ha de llorar esta falta, porque solo otros Santos pueden llenar este vacio, *ibidem.*

**Compassion.** De Maria Sãtissima en dos cuerpos vn alma, y vn espiritu con vn mesmo tormento padecian. Por esso dize el Evangelio, *suam ipsius animam*, tan vnida estava la de Maria à la de Christo, cõ piadosa identidad, pag. 14 & 141. Por esso las quejas q̄ diò amorosamente Christo al Eterno Padre, como si fuera Maria vna mesma cosa con Christo, se queja de su desamparo. Esto es lo que dixo à Santa Brigida. *Filius meus videns me oculis in cœlum, directis clamabat ad Patrem: Pater quare me dereliquisti? Quam vocem ego nunquam donec ad cœlum veni oblivisci potui? Quam plus ex compassione mea, quam sua per motus protulit.* Si habla de la compassion de Maria, porque dize al Padre me has dexado? Sino porque en padecer en espiritu era como vno en entrambos. *Comunion. vide verb. Eucharistia.*

**Concepcion.** Purissima de Maria en el primer instante de su ser. Discurrese largamente à pag. 53. El libro de la generacion de Christo, es la executoria de la Inmunidad de Maria. El Cordero Sacramentado es el que la manifiesta, quebrantando los siete sellos, pag. 73. En el Sacramento brillan las luzes de los misterios de esta pureza, y sale lo festivo de su grandeza, *ibid.* En los combites no ay secreto que no se diga. Los privilegios

## *Indice de las cosas mas notables.*

legios de la Concepcion Purissima tan ocultos en algun tiempo entre lo candido de los accidentes, se manifiestan, *ibid.* Dan nuevos realces à este Misterio, los festejos que le rinde la Religion de Predicadores, porque en sus hijos depositò Christo especial gracia, para que realcen, y descubran sus glorias, pagina 77. y 78. No señalar el Evangelio Padres naturales en la generacion de Maria santissima, es dezir, que mas es hija de la gracia, que de la naturaleza su pureza, que no tiene parte Adan para infundirle maculas, que se infundiò el alma al modo que se produxeron los Angeles: aquel silencio vocea esta grandeza, pag. 78. y 79. Como no es heredada en el Patrimonio de Adan, no es heredera de sus delitos, pag. 79. y 80. Al ir buscando el Evangelista los grados de las generaciones infectas, faltòle dõde hazer pie en lo culpable, y salta à la pureza de Christo, como San Lucas desde Adan subió à señalarle por principio à Dios, es dezir, que en su primer ser, no fue menos pura, pag. 80. En vez de los Padres, señala el Evangelista, que es paradoxa singular de la gracia, ser concebida para Madre de Christo, y de la gracia, y hazerla gracia oficio de Madre con Maria, 80. y 81. Todas las otras generaciones de los hombres siguen captivas el triunfo de Maria, porque sola ella venció al que los captivó à todos; y sola està, fuera de la cadena en que gimen los demas hombres, pag. 83. Todas aquellas generaciones que texe el Evan-

gelista son testigos que abonan la hidalguia de la Concepcion purissima de Maria, tanto mas calificados, quanto mas suelen contadezir los villanos la exempcion de la nobleza, pag. 84. Maria Santissima, con las ruedas del triunfal carro, en que goza la gloria de su Concepcion privilegiada, entre todas, quebranta la cabeça de la serpiente. Esta es la mas eficaz prueba de su pureza, pag. 84. y 85. Son las arracadas preciosas de esta Princesa serperçuelas de oro, y son el blason de su privilegio, que dan à entender, que si por el oido introduxò la serpiente contagiosos venenos en nuestra primera Madre pendientes del oido, en Maria las serpientes se castiga en estatua su atreimiento, pag. 85. El festejar la Iglesia este feliz dia, es la mas luziète prueba de la limpieza original desta Emperatriz soberana, pag. 86. Ni es menor prueba el celebrarse con Octava, porque si està en circulo perfecto, junta en la consonancia los vltimos acentos del instrumento, cuya armonia riga la prima. Si en la Assumpcion gloriosa de Maria, alma, y cuerpo se glorifican, es dezirnos, que en el primer instante, alma, y cuerpo concordaron con los premios de la gloria, y que al cuerpo limpiò la gracia; y que al alma la hizo capaz de glorias: con que ni el cuerpo tuvo infeccion, ni el alma se infundiò en vaso infecto, pag. 87. Christo como Sol de la gracia, amanece en el Evangelio antes de sus progenitores, y si el Sol amanece en brazos de la aurora antes que se entienda

## Indice de las cosas mas notables.

da la culpa, se ha de reconocer que Maria escusandose con las luzes deste Sol, es la que vence las tinieblas de la culpa, y que no la aprisionaron las tinieblas del original pecado, porque madrugò mas que èl, pag. 88.

Quando se concibe Maria la aplaude la Iglesia con las glorias de Madre de Christo, protestando, que no es esclava de la culpa, *ibid.* Mas luce la dignidad de Redètor en Christo preservando à su Madre, que sacandola de la culpa, porque assi despojò al demonio, y guardò el honor à su Madre, y el credito à si mismo; que Maria si se precia de ser esclava, ha de ser de Dios, no del demonio: *Ecce Ancilla Domini;* como si Christo se precia de ser siervo en quanto hombre, y hijo de Esclava ha de ser de Dios, y no del demonio: *Quia ego servus tuus. Ego servus tuus, & filius Ancilla tue.* Dos vezes dize que es siervo de Dios, y por dos titulos: *Profiteur bis se servũ Dei,* dize Cayetano: Por si, y por su mesma Madre, *quia partus sequitur ventrem.* Luego si como dize el Evangelio de S. Mateo, nadie puede ser esclavo de dos señores: *Nemo potest duobus dominis servire.* Es regalia de Maria, que le importa à Christo el no aver sido esclavo del demonio. pag. 98. & 99.

Nace de Maria el Salvador, *de qua natus est Iesus,* y acredita este nombre, el aver preservado à Maria, porque si huviera muerto en la culpa, no ostentara tanto su omnipotencia, pag. 91. No parece, que cabe en la piedad de vn hijo, no reservar à su Madre del diluvio universal de la

culpa en que se anegaron todos, pag. 92. Que por esso este divino Zaran, antes de nacer estendiò la mano de su poder para preservar à su Madre, dando lugar à que naciessen antes los demas progenitores; y por esso en esta sacra Festividad, primero se pone en el Evangelio Christo, como Salvador, y luego corre el orden de las generaciones infectas, despues de las quales, en choro a parte se ponen Christo, y Maria, que han de remediar el daño, equivocando en el Genesis, segun varias versiones à Christo, y à Maria, *Ipsa conteret caput tuum. Ipse conteret caput tuũ.* Todas las generaciones han de dar por Santa, y bienaventurada a la que es Madre del Verbo: *Beatam me dicent omnes generationes.* Y es de reparar, que las generaciones beatifiquen, siendo todas infectas con la culpa. Y no es mucho, porque aunque el cuerpo estè venenoso, la lengua puede estar sana para la alabanza. Causa deve de aver *Ex hoc.* Ya la explicò Maria: *Quia respexit humilitatem ancilla sua, ex hoc.* Dos vezes afirma qual es la causa: por el *quia,* y por el *enim:* y toda se reduce al aver mirada Dios con favorable vista a la humildad de su esclava, en contraposicion de Eva, a quien la serpiente mirò con ojos de basilisco, inficionandola primero con la vista, y corrompiendo: luego con la Sobervia la Inocencia original. Pero si Maria es esclava, no es mucho que sea humilde: y es mucho, que essa fue la prenda que mas enamorò à Dios para elegirla por Madre

## Indice de las cosas mas notables.

dre. Pero estos son los milagros que inducen à que todas las generaciones beatifiquen, y aclamen por santa la Concepcion de Maria. Miraronse unas à otras todas las generaciones; y admiraronse de verse tan afeadas con la esclavitud del demonio, que por ella se origina. Miraronse indignos de los agrados divinos; y echando menos la de Maria, reconocieron que ya la avia cogido Dios para esclava suya, y prorumpen en alegres voces, esperando de alli el remedio, concibiendo esperanças de libertad, originadas de la pureza de la Concepcion de Maria. Mirò Dios con agrado esta generacion, y preservòla, mirandola, porque la vista de Dios derrama gracia; como se viò en S. Pedro, y en S. Mateo: *Respexit Petrum, vidi Dominum sedentem in telonio*. La vista desde lejos se anticipa a la presencia. Mirò Dios la Concepcion de Maria, y antes que llegasse la tenia preservada: *Elegit eam Deus, & praelegit eam*, se canta de Maria. Del resto de todos los otros justos, solo se dice, que Dios los eligiò: *Congregavit electos suos*. Y es, que primero tuvieron el ser de esclavos; y de alli los entregò para la gloria de predestinados; però à Maria eligiòla, y preeligiòla; porque primero la eligiò, para que su primer ser fuese en gracia, y luego la eligiò para la mas encumbrada gloria. Con que claramente se verifica la feliz preservacion de la culpa, y la inmunidad privilegiada en el primer instante de su ser.

*Congregantes, ò Cofrades, edifican los*

fielos. Hazen gran fruto cõ su exemplo. Con èl obligan a que muchos pecadores dexen los vicios, pag. 20. Gran medio para mejorar de vida reducirse al gremio de Congregaciones devotas, pag. 21. Las Congregaciones tienen visos del sacramento de la Eucaristia, donde muchos granos se aunan para formar el pan, y para fraguar el vino, que despues se consagran. Son guarnicion vistosa de este divino Sacramento, ibidem.

*Conocimiento de la vanidad del mundo, por faltar a los hombres, viven alegres, sin reparar en sus riesgos, ni en el peligro de sus almas, pag. 254.*

*Convento de Religiosas, Jardin, y Paraíso fecundo de pureza, pag. 163. Taller de Virgines, que son en algun modo madres adoptivas de Christo, p. 163.*

*Coricio fue el primero, que beneficiando los planteles de las Rosas, hallò modo para duplicar la cosecha en Otoño, y en primavera, pag. 344.*

*Cosas grandes: no tienen voz, carecen de lengua. Son mudamente sublimes, y no caben en el ambito de las palabras, ni en los giros de la elocuencia, pag. 188.*

*Cuchillo pendiente del cuello, y atravesado en la garganta, ha de llevar el que llega à comulgar dignamente, con que muere el hombre viejo, y vive en gracia el espiritu, pag. 13. & 14.*

**D***egollacion de San Juan. Segar a quella venerable Cabeça, fue abriendo puerta para ver si hallavan la divinidad que los Hebreos buscavan en el Bautista, pag. 191.*

## Indice de las cosas mas notables.

- Desesperacion.** Contra este vicio venenoso, es triaca el Divino Sacramento. Aquella induce à darse muerte, por no morir a manos de la afrenta, ò à las venganças del enemigo. A qui para no morir, se vive. *De quo plura*, pag. 24. & 25. & 29. 30.
- Dia.** Natalicio, llamavan los antiguos à aquel en que el Principe lo sentava à su mesa, pag. 16.
- Dia.** segundo del mes Bodromion borraron los Atenienses del Kalendario por las discordias que tuvieron en esse dia Neptuno, y Minerva, p. 87.
- Dias Alcionios.** Observan los marineros, porque està sereno el mar todo el tiempo, q̄ sus playas empolla los huevos el Alcion: *Diagoras Rhodio*, quitole repentimamente la vida, el ver que sus tres hijos consiguieron la Corona en los juegos Olympicos, pag. 159. Mas executivo es el gozo que la tristeza, para quitar la vida. O miseria humana! O locura de los que solo atienden, à buscar gozos, y à evitar pesadumbres!
- Diamantes.** Fieras ferocissimas defienden la Region que los produce. Ardidés con que detienen su fiereza los que los buscan, pag. 147.
- Dioptra.** Que instrumento sea, con el pefan los marineros el Sol, pag. 182. Para reconocer la altura en q̄ Dios se halla, respecto del hombre, mide el grado en que està, respecto de Maria Santissima, *ibidem*.
- Dios.** Antes riguroso con los hombres, ya por Maria humano, y apacible, pag. 137. Siente que se le pierda el hombre, y hasta recuperarle da à entender, que no descansa, pag. 228.
- Disciplina.** O Platica de disciplinantes. Tan gran perdida como vn Dios muerto, no se llora bastantemente con lagrimas, sino se derrama sangre, pag. 38.
- Dolor de culpas.** Tan suave, que no ay gozo humano, que por el pueda trocarse, pag. 253.
- Doctos.** Siempre les sigue la embidia. Mas necessitan de defensivos, que de lauros, y premios. Porque el saber es enfermedad de peligro, pag. 370.
- Doctores.** Los dientes de la Iglesia, especialmente los Escriptores, son trinchantes del alimento de la sabiduria. Por ellos se percibe el sabor de la doctrina. Otros ay que hazen dientes de las plumas, y lancetas de estilo, todo es morder, punzar, herir, y sacar sangre. No saben ingeniar la agudeza con delicadeza suave, pag. 119. Su sabiduria representa la Rosa, porque con ellos florecen las Republicas, pag. 343. Son pechos de la Iglesia, con cuyo licor se alimentan los fieles, pag. 344.
- Dominica Tercera de Adviento.** *Ego vox clamantis in deserto*, pag. 187. Iuan dize, que es voz, y ellos entienden, que es el Mesias, pag. 190. Isaac ciego representa al pueblo Iudaico, voz de Iacob, y manos de Esau, aunque Ioan les desengaña con la voz, ellos le saludan, y bendizen por Mesias, porque les parece que las manos, y las obras son del Primogenito de Dios, à quien esperavan, p. 195. & sequent. & vide, pag. 197 & 199.
- Santo Domingo** Patriarca, y fundador

## Indice de las cosas mas notables.

De la Orden de Predicadores zeloso imitador de Elias. Su cuerpo casi transformado en agilidades de espíritu. *Hic Elias Emulator, &c.* dize su prola. Por esse Christo Sacramentado, quando le alcava en la Missa, le lleva tras si en el ayre antes que resucitasse a Napoleon, pag. 63. Con sus luzes da à conocer los fondos en que la humilda reconcentrava las grandezas del Serafin Francisco; y este haze que en sus sombras reverberé mas las luzes de Domingo, pag. 164. Vno, y otro Patriarca son dos Gigantes, que engendrò mysticamente Maria Santissima, estando al pie de la Cruz, pag. 275. Con que si el feto se parece à lo q̄ mas vivamente motiva la imaginacion de la Madre, al tiempo del Cõcebir, como se viò en las ovejas de Jacob, à cuya vista ponía el Patriarca las varas descortezadas en los arroyos donde bebian, teniendo Maria Santissima, tan à la vista la vara de Iesè descortezada, y llagada, no es mucho, que sus dos hijos saliesen tan parecidos à Christo. Francisco con llagas profundas de su humildad; Domingo herido con golpes de luzes, que reverbera, q̄ en Christo, vno, y otro reconociò Abacuc, cap. 3. luzes, y llagas: *Splendor eius, ut lux erit Cornua in manibus eius,* y para que salga mas el colorido de las llagas de San Francisco, que humilde le retira, aplica la luz Domingo, y sale mas el escorzado de su carmin. pag. 266. Por respetos de Domingo templa Dios sus iras, y en

vez de destruir al mundo le alimèta, y le regala, p. 266. Es la hermosura de la Iglesia. Con ella rinde su Religión, el mundo à Christo, p. 267. & 268. A lo humano mal se componen la hermosura, y el valor. A lo divino la hermosura, que la gracia derrama en los labios del Predicador, es la que haze los officios de las armas, como lo describe el Psalmo 44. En la muger fuerte la hermosura, y la fortaleza, es la mayor gala, como en Christo, de quien dize el Psalmista. *Decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudinem, & pracinxit se,* pag. 268. Derramose la fragancia en los labios de Christo, y luego viò San Iuan en el Apocalypsis, que esgrimia con los labios vna espada de dos filos. San Pablo compara la palabra de Dios, à la espada de dos cortes. Predicador. Orden de Predicadores en cuios labios se derramò tanta gracia, y tanta hermosura, que mucho es tenga por assumpto conquistar al mundo, y rendirle à los pies de Dios. San Pedro ofrece à Domingo vn baculo, para dar à entender, que si Christo es Pastor, Domingo es el cayado, con que trepando las aspereças fragosas, reduce à su aprisco las ovejas mas perdidas, p. 274. Baculo es hermosissimo, y empeño de Christo, el que saliesse hermoso como lo es en los Pastores, emplear los primores en labrar los cayados, ibidem. Baculo es, cuyo officio en mano del Pastor, solo es tocar la tierra quanto el adelanta el passo, y luego se ale-

## Indice de las cosas mas notables.

ran della. Assi Domingo apenas tocava en la tierra, quando se elevava al Cielo, con que se adelantava mucho la Iglesia, ibidem. Nunca tuvo cama propria, ni celda. Muriò en celda agena, con que se haze creible, ò que viò la Divina Essencia en esta vida, ò que era tan alta su contemplacion, que llegava à poco menos de bienaventuranza, porq̃ à no ser assi, no llegara à ser tan grande el hastio deste mundo, que aun no quisiesse tener vna celda en q̃ recogerse. Por esso reprehenden à Pedro, porque quiere fabricar en el Tabor tabernaculos en q̃ se recogen Moyses, y Elias, quando gozan trasportados la vista de Christo glorioso, y transfigurado, pag. 275. Amava Domingo à Dios afuer de bienaventurado. Bien se conoce, pues carga sobre si los pecados del mundo, como si fueran propios; y tirar à satisfacer por ellos martyrizandose, y amor que se estiende, à tanto se parece mucho al de Christo, que siẽpre fue bienaventurado, pag. 275. & 276. mucho amò Dios à este gran Patriarca, bien lo dize el no aver destruido al mundo por su respeto, pag. 280. Es arco de Paz, señal de que Dios aplaca sus iras poniendo en el los ojos, pag. 281. Orava teniendo estendidos los braços en forma de Cruz, para alargar al mundo la vida, como otro Elias, que estendido en forma de crucificado, diò vida al cadaver de vn niño, pag. 282. & sequent. Durarà su Religion hasta el fin del mundo; y harà sangrien-

ta guerra al Antechristo, p. 281. y 284. Sus alabanças, pag. 285. & 286.

Santo Domingo milagroso en la Imagen de Soriano, al mismo tiempo, que San Ignacio de Loyola comienza à luzir en la Iglesia, dexandonos Maria Santissima esta prenda inestimable, año de 1530. para darnos à entender, que embiava el Cielo vna idea por donde se guiasse Ignacio, ò que Ignacio era viva Imagé de Domingo, y para q̃ se conociesse la semejança, embiò el Cielo vn original, pag. 319.

*Dominus vobiscum.* Porque siem- precede a las oraciones de la Iglesia, pag. 277.

Lit. E.

**E***Cce homo.* Fue este passo entre los de la Passion de Christo lastimosissimo, ponderase, pag. 48.

*Excomuniones* de la Iglesia. Miserables aquellos que no las temen, y que estàn bien hallados con ellas, pag. 258.

*Elias* Profeta, porque estendiò braços, y pies en la resurreccion del Niño difunto, antes parece era necessario encogerse para medirse con el cadaver. Pero fue representar à Dios vn gran motivo para que le restituyesse à la vida.

*Encarnacion* del Verbo Divino, es misterio altissimo, explicase con ingenio el modo con que Maria Santissima concibiò al Divino Verbo, p. 135. Fue mui semejante al modo con que el Eterno Padre concibe, y produce en la Eternidad al Eterno Verbo, ibidem, & pag 137. 154. & 155. Entendiose el Alma de Maria con

## Indice de las cosas mas notables.

el Espíritu, y ambos cō Dios, apenas lo sintió el cuerpo, que parece podia formar amorosas quejas, p. 115. & 116. Las virgines puras participan en algun modo de Maria la dignidad de madres de Dios, ibidem. Modo admirable con que Maria Santissima concibió al Verbo, pag. 121.

**Entender.** Es transformarse por semejança el entendimiento en la cosa entendida, y porque, pag. 135.

**Esclavitud.** En pechos nobles es de tan vivo sentimiento que no pueden vivir sufriendola, pag. 88.

**Esclavos del Santissimo Sacramento,** son Aguilas caudales, y generosas, pag. 3. Renuevan sus plumas à los rayos del Sol Sacramentado, ibid. Tienen por asistentes en su ministerio à San Pedro, y à San Iuan. Son los que satisfacen la sed, y el hambre, que Christo tiene de nuestro bien, ibidem, & sequent. Aunque son siervos, en la familiaridad son amigos, y buela tan alto su grandeza, que aun Christo se pudiera recelar de sus mayorias à no ser esencialmente supremo, pag. 18. Parecen iguaies à Christo, y aunque esto no puede ser, por amorosa vnion se vienen à hazer vna mesma cosa, espiritualmente el esclavo, y el Señor, pag. 19. El Evangelista Iuan, se precia de contar se en el numero de los Esclavos de Christo Sacramentado, ibidem.

**Esclavos.** No se han de castigar cō fiereça inhumana, que al fin son hombres. El dueño, que se enfurece cōtra el esclavo, mas digno es que el

de los rigores, que ciegamente executa, pag. 42.

**Espiritu Santo.** Es como dedo del Eterno Padre, con que señaló en el Iordan à Christo, promulgando que era su hijo vnigenito, pag. 199. Espiritu vehemente, y ayre se llama, por q̄ llena los vazios de Christo, p. 204.

**Eucaristia.** Gloria excelsa fue del Evangelista S. Iuan fiarle el Divino Espiritu la contemplaciõ perspicaz deste misterio sacratissimo, pag. 2. San Pedro, y San Iuan, no se hallan sin hazer asistencia à este manà divino. Renuevense como aguilas los que han de sentarse à esta mesa, donde todo es novedad, *recedant vetera, vetera, nova sint omnia, corda, voces, & opera,* pag. 1. & 4. Este combite es donde Christo satisface deliciosamente la hambre, y sed, que tiene de las almas, donde el fainete es la caridad con que se disponen, *Calix meus inebrians, quam satians est.* Dixo otra letra, pag. 5. Regalase Christo opiporamente en esta mesa, p. 6. Corona Christo al que dignamente comulga; porque constituye en su Reyno, los que le reciben, ibidem. Todo es renovaciones de parte de Christo, y de los hombres, ibidem. Mucho pierde el que comulga indignamente, y mucho agravia à la sangre de Christo. Haze quanto es de su parte, que se malogre, y se desperdicie. En el Iuzio vniversal se hará especial memoria de los que dignamente comulgarõ, para premiarles, y de los que indignamente, para señalarles justo castigo, pag. 9.

Este

## Indice de las cosas mas notables.

Este divino Pan comunicará entonces agilidad, y alas à los cuerpos bienaventurados, para que estén vnidos con Christo, pag. 10. El retorno de averse Christo Sacramentado, es seguir los passos de Christo, y obrar como esclavos suyos, pag. 11. El que se transforma en este divino Sacramento, que es todo vida, como se verifica, que no puede ya morir, pag. 11. in fine, & pag. 12. Como representandose Christo muerto puede dar vida eterna en el Sacramento, pag. 25. Es fineza de la resurreccion de la carne, ibidem, & p. 26. A qui se vale Christo de las armas de la muerte, contra ella misma, verificando el, *ne moriari mori*, ibid. pag. 28. & 29. Como en vn espejo se representa la muerte, y assi està allí assegurada nuestra vida, pag. 29. A quien queda vivo à sus apetitos, se le imputa la muerte de Christo, pag. 31. Si ay precepto de que comulguen para morir, como comulgando se asegura la vida? pag. 34. & 35. Es pan con corteza, y de los que están muy crecidos en virtudes: *Cibus sum grandium, cresce, & manduabis me*, ibid. Es alimento, que aligera la pesadumbre del cuerpo, para que pueda remontarse hasta el Cielo, y la mejor disposicion llegar con predominios de apetitos, y passiones, pag. 63. & 64. Ascender à lo alto de la perfeccion, es efecto deste Sacramento, examinese el que le frequenta si siente estos efectos, y sino los halla tiemble, y mejorese, p. 65. El que comulga con pureza, y casti-

dad, corona con nuevas glorias à Christo, pag. 118. Dispongase el que comulga à recebir este Sacramento, al modo que Maria le engendró en sus purissimas entrañas, y conseguirà la dignidad de ser Madre espiritual de Christo, ibidem. Christo Sacramentado, adquirió nuevas glorias con la Assumpcion de Maria Santissima, pag. 144. & 147. Es premio de los devotos, de la Assumpcion de Maria, y de sus esclavos, pag. 248. Nació Christo de las entrañas purissimas de Maria, al modo con que assiste en el Sacramento, p. 62. A qui està el triunfo de su amor. Aqui dà à conocer la pureza del Parto de Maria. No se halla nombre que ajuste à este Sacramento, porque no cabe en lo estrecho de la humana lengua. Su nombre es admiraciones: *Manu non habent incredibilia uocem*. Y ya dixo Agustino. *Opus quod naturam excedit, lingua non capit*, pag. 188.

*Exemplo.* Es gran motivo para la imitacion. Por esso Christo al subir al Cielo se llevó tras sí los ojos de los Apostoles para que emprendiesen tambien el subir allà, pag. 62. & seq.

*Exemplo.* Horrible de impiedad de los hijos con los Padres, se vió en Tullia hija de Servio Tulio, que mandó al cochero guiasse las ruedas, y los cavallos sobre el cadaver de su padre, que estava arrojado en el camino, pag. 84. Raro fue el exemplo de vn hijo, que por no dexar à su Madre esclava perdió vna heréncia, ò vn legado gruesissimo, pag. 89.

## Indice de las cosas mas notables.

**Expectacion.** De Maria Santissima, se discurre latamente pag. 149. Espera esta divina Emperatriz entre gozos, y glorias, quando las otras mugeres le temen entre horrores, y ansias mortales, *ibidem*. Fue esta expectacion la vispera mas festiva de la fiesta mas celebre que hizo el Cielo, pag. 151. Aqui se hizo alarde de vn espectáculo nunca visto. Puso cerco Maria á Christo, pag. 153. Solo tiene por simil al entendimiento del Eterno Padre, pag. 156. Admiranse los Angeles, y celebran con vitores esta fiesta, pag. 157. Siendo imposible, parece Dios mayor en este misterio, *ibidem*. Los cielos fueron despojos destas glorias, pag. 159. Mas estima Dios la incorruptible pureza de Maria Santissima, que la de los Cielos; fue el vientre de Maria, circulo perfecto, y la victoria de Christo, nacer sin dexar señal alguna de corrupcion, traense las leyes de los juegos Olimpicos, pag. 161. Ajustase el misterio, estando patete el Santissimo Sacramento. Es lo mas admirable deste misterio esperar Maria Santissima la mesma esperança, p. 163.

**Espectaculos Antiguos**, porque tuvieron esse nombre, pag. 151. Mas festejados en su expectacion, que en su experiencia misma.

**Extasis.** Padece el divino amor, p. 159. No es otra cosa que media muerte, ò muerte prestada. F.

**Ascension.** Que sea, como se causa, y porque daña la vista del embidoso, pag. 370.

**S. Francisco de Assis.** Nuestro Serafico

Patriarca, sus glorias, y las de su familia, y de la Tercera Orden, pag. 61. & sequent. Segundo Elias girò las esferas del ayre en carro de fuego, con duplicado espiritu, porque el cuerpo estava tan espiritualizado, que podia competir con el alma, *ibidem*. Es comun sentir, que ocupa en el Cielo por humilde el Trono, que perdiè Lucifer por sobervio. Pero como puede ser esto, si dize San Bernado, que esse es lugar proprio de Maria Santissima, sino es, q̄ la humildad de Francisco sea vn apendice de la que tanto sublimò á Maria, pag. 133. Es Francisco el valiente de la Iglesia, el que á fuerza de caridad se levantò con el Mayorazgo de Christo, y en quien depositò, como Fares en Zaran las divisas de su Passion, pag. 113. Elogios deste Santissimo Patriarca, pag. 263. vsque ad 286. Tan humilde fue, que no quifiera parecer entre los hombres, por esso en cinco llagas le habre puerta Christo, para que dentro de si se esconda, ò porque solo en Francisco cabe su grandeza, que por ser tan Gigante se esconde á los ojos deslumbrados de los mortales, al modo que dixo Chrisologo: *Abcondit se in ipsa divinitate divinitas*. Goze este privilegio la humildad divinizada de Francisco transformado en Christo, de quien dize el Evangelista: *abcondit se, & exivit de templo non abcondit se in angulo*, (dize la agudeza de Agustino, en la Cadena de oro de Tomàs, Ioan. cap. 8. v. 59.) *Qualis imens, aut in domunculam fugiens,*

## Indice de las cosas mas notables.

*gens, vel post murum, aut columnam  
divertens, sed caelica potestate invisibilem, se insidantibus constituens.* El-  
condiòse en si mesmo Christo; y assi  
saliò entre ellos mismos sin mani-  
festarse. Escondiase Christo en sus  
mesmas llagas, de esto habla Isaias,  
cap. 43. *Et quasi absconditus vultus  
eius, & despectus; & novissimum viro-  
rum, idest, ( dice Foreixo ) Ultra què  
non amplius, vir omnium minimus. Sic  
enim dicebat, quod minor erat in cae-  
lorum.* Herido, y llagado como lepro-  
so, y de aì nacia el esconderse en si  
mismo, porq̃ los leprosoos cò la ca-  
pa cubrian el rostro: escondase pues  
Francisco en si, pues es el mas pareci-  
do á Christo en lo humilde, y lo lla-  
gado. La sabiduria de Dios en si mes-  
ma se escòde, y se oculta á los sober-  
vios para manifestarse á los humil-  
des. Francisco humilde escòde á hõ-  
bres la sabiduria del Cielo, y el teso-  
ro de la Cruz. Solo Dios descubre  
los altos fondos de la humilde sabi-  
duria de Francisco, p. 263. Francisco  
retira sus grãdezas, y las luzes de Do-  
mingo las descubré al mundo, p. 264.  
Estos dos Patriarcas hermanos me-  
llicos por la gracia, tan parecidos  
entre si, y tan parecidos á Christo, q̃  
en vno se mira el otro, y ambos se  
miran en Christo. Cherubines del  
Propiciatorio entre cuyas alas assis-  
te Christo benevolo á los hombres:  
*Respiciantque se mutuo, versis vultu-  
bus in propitiatorium.* Acciones o-  
puestas al parecer mirarse el vno al  
otro, teniendo bueltos los rostros al  
propiciatorio, sino dezimos, que en

la tabla de oro bruñido como, en vn  
espejo, se representavan los Cheru-  
bines. Y assi bolviendo el rostro à  
mirar el propiciatorio se estavan  
mirando alternativamente, ò que te-  
niendo en medio al propiciatorio, lo  
mesmo era mirarle, q̃ mirarse. Nun-  
ca avia visto Domingo à Francisco.  
Levantò los ojos à ver à Christo  
con las tres lanças, y encontrando-  
se despues con Francisco, le cono-  
ciò, y le echò los braços al cuello;  
mirò à Francisco en el propiciato-  
rio, y Francisco à las luzes de Dios,  
conociò à Domingo. Las dos fa-  
miliars de los dos Patriarcas llenan  
el vazio de los 72. Discipulos de  
Christo. Ellos son los que vncidos  
à vn yugo, tiran el carro triunfante  
de la Fè, por todo el orbe: *Tollite  
iugum meum super vos.* El yugo es  
para dos Institutos, q̃ atando por la  
cabeza cò las leyes Religiosas, suge-  
ta con la obediencia el proprio fen-  
tir de los Religiosos. Vn yugo, y no  
mas señala el Evangelio, para dar à  
entender, que si por desgracia nue-  
tra fuera possible faltar otras Reli-  
giones, solo estas dos bastaràn para  
conservar la Iglesia, y tenerla en pie  
sobre sus ombros; y q̃ no sin miste-  
rio solo de los Patriarcas revelò  
Christo à los Pontifices, que apoya-  
van con sus ombros la Iglesia de  
San Iuan de Letran, quando amena-  
çava ruina, pag. 264. & 265. Por Frã-  
cisco Templo de Christo, las justas  
iras, que contra el mundo tenia y en  
vez de destruirle començò à mirar-  
le con cariño, pag. 266. Suyo es el

## Indice de las cosas mas notables.

Cordon de nacar, con que Raab escapò la vida que perdierò todos los de su pueblo: *Sola Raab vivat*, y fue admitida al gremio de la antigua Iglesia de Israel. Con el Cordon de Francisco mide Dios las mansiones de la gloria, que reparte à sus devotos: *In funiculo distributionis*. Con èl aprisiona amorosamente los Pueblos, que llevados del amor que tienen à Francisco, y à sus hijos, poco à poco se van enamorando de Dios: *In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis, & ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorũ*. Osee cap. ii. v. 4. Adan significa lo mismo, que ensangrentado. Y quien lo es mas que Francisco, herido por cinco partes del cuerpo, cuyo Cordon sujeta el Orbe, y le reduce à Christo? *In funiculis Adam traham eos*. Otros dicen, que significa lo mismo, que *cœtus, vel congregatio*, y assi entenderemos al Profeta. *In funiculis cœtus, vel congregationis traham eos*. Feliz ardid de la misericordia divina, para arrastrar à si todo el mundo, poner vn Francisco en la Iglesia, que reduciendo à la Tercera Orden, y à su Cuerda casi todos los Christianos, pues son pocos los que no son de la Tercera Orden, traerlos por este medio al camino del Cielo. Y esto sin violencia, con amor, y con cariño, sin sollicitud, y estudio, ellos piden, ellos ruegan que les admitan, el amor los reduce, la caridad los llama *In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis*. Y reparava yo el fin desta vocacion,

los efectos desta dulce prision, con que los ata el cordon: *Et ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorum*. Llamalos Francisco al yugo, para que puedan llevarle apareados con su primer Religion, y quitales el trabaxo: *Exaltans iugum*. Para que gozen el merito sin ser iguales en las fatigas. Quando dos se vncen al yugo, el mas alto lleva el peso, porque no carga igualmente al compañero, a este le viene mas alto el yugo, y por esso no le oprime. Tres Ordenes instituyò Francisco de Religiosos, de Religiosas, y de Terceros, aquellos professan mas alta Religion, y mas estrecha, sobre ellos carga la observancia del Coro, de la Oracion, de los ayunos, de los preceptos, de todo estàn libres los Terceros, y demàs à mas participan de quanto obran los Religiosos. Vncidos estàn al mesmo yugo, pero caeles por lo alto, *exaltans iugum super maxillas eorum*: que mucho, pues quedando todos oidos à las voces del Evangelio. *Tollite iugum meum super vos. Iugum meum suave est, & onus meum leve*. Vengan desalados, y rueguen, que el Cordon de Francisco los ate al yugo de su Tercera Orden, donde con tanto alivio interressan tãto. Antes la cuerda de Iacob cortos distritos señalava à Dios. La de Frãcisco dilata el Reyno de Christo, por los quatro angulos de la tierra. Si huviera mas mundo, mas Provincias le rindieran, pag. 267.

La limosna que se dà para sustento de los hijos de Francisco, es la que

## Indice de las cosas mas notables.

que sustenta al mundo, quando parece, que por ser tantos, y ser tan largas las limosnas avian de empobrecerle, pag. 273. Enseñolos Francisco á vivir de fiado, sin la pensión de vivir Ciudadanos, porque todas sus fincas son la confianza en la providencia de Dios, pag. 274. Viò Francisco en Dios al mundo, y despreciole, porque assi le conociò, pag. 278. No solo fue copia muerta de la vida santissima de Dios hombre, sino copia viva de su muerte, naciendo en vn pesebre, y muriendo desnudo, p. 278. Viendo à Fráncisco se mira vna Imagen de Christo crucificado, pag. 279. Tanto amò Christo à Francisco, que perdonò al mundo por èl; no parece que puede llegar à mas la fineza, pag. 280. Francisco, y Domingo formaron vn arco, *Iris*, vn resguardo de los temores del mundo, vna señal de paz entre Dios, y los hombres, por mirar à estos dos Patriarcas, no buelve à acabar con los hombres, y vò alargando la vida al mundo caduco, pag. 281. vsque ad 283. La familia de Francisco durarà hasta la fin del Orbe, pag. 284. Las limosnas que recibe la familia de Francisco, son las que enriquecen el mundo, y le tienen prospero. Arte de enriquezer, y doblar caudales, es dar limosna à Francisco.

**Furio Camillo.** Como castigò a vn traydor, pag. 332.

### G.

**S** *An Gabriel* Arcangel. Su nombre es fortaleza de Dios. Escusandose con el nombre de Dios, y de Maria,

destruye Exercitos, y rinde enemigas huestes, pag. 99. & 100.

**Gitanos** al arar los campos no miran al Cielo, porque no esperan del, sino del nilo las lluvias, pag. 223.

**Gozo.** Mata con la velocidad, y pujança, que la tristeza. Son muy venenosos los desta vida, pag. 159.

**Generaciones.** Todas aclamã la de Maria, y la beatifican por aver sido sin macula de pecado, pag. 82.

**Gracia.** Se llama Christo, y Maria, por ser su Madre, se llama Madre de Gracia.

### H.

**Hambre.** Muerte pereçosa, y cruel, mata latamente, p. 4. & 5. & seq.

**Hermosuras.** Escandalosas, y celebradas, es su verdugo el tiempo, p. 224.

**Hijos**, que maltratan à sus Padres, no parece possible sean legitimos, sino adulterinos, y supuestos; sacase vn gran concepto, que prueba la inmundad de la Concepcion Inmaculada en Maria Santissima, p. 84. & 85.

**Hijos**, que al nacer son el alegria de su casa, y de sus padres, son vn correo de la muerte, que les intiman, que les hagan lugar en este mundo, y se despidan del, pag. 131.

**Hipocritas.** Y Miercoles de Ceniza, son de atrevimiento insolente. Iuzgan q̄ pueden engañar à todo el mundo, y que regalándose, opiperamente, han de persuadir à todos, que con esso se mortifican, y que es amor de Dios su gula. Ay pocos hipocritas ayunadores à lo menos todos son glotonnes de vicios, pag. 225. Hazen alarde de sus limosnas, fingien apariencias de

## Indice de las cosas mas notables.

de penitentes, y fabrican falsa moneda de todas las virtudes, cometiendo crimen *Lese Maiestatis*, contra la regalia de Dios, pag. 233. De su parte repiten à Christo los tormentos, que de nuevo padeciera, si estuviera passible. Despicafe su sentimiento con la penitencia de pecadores arrepentidos. Por esso la Iglesia al proponernos la culpa de los hypocritas, convoca à los pecadores penitentes, y los intima el ayuno, y los cubre de ceniza, pag. 234.

**Hombre.** Que poco apreciò el quitar la vida al Hijo de Dios, quando Dios con tanta prevencion detuvo el brazo de Abraham, para q̄ no executasse los filos azerados del cuchilo en las cervizes inocentes de su hijo, p. 41. & 42.

**Humo.** Especialmente el que en vareta exalan los pevetes, se llama Maria Santissima, pag. 122. Y es la razon, por la facilidad con que este humo se enciende en llama si le aplican otra luz, ibidem.

### I.

**Iason.** Insigne Jurisconsulto, no quiso sugetarse al yugo del Matrimonio por entregarse todo à los estudios, pag. 207.

**S. Ignacio de Loyola** Patriarca, y fundador de la Compañia de Iesus, sus alabanzas, y las de su familia, p. 309.

& sequent. El espiritu deste gran Patriarca muy parecido al de Santo Domingo, pag. 315. Carta que escribió en recomendacion desta sagrada Familia el Reverendissimo Padre General de la Orden de Santo Do-

mingo Fr. Francisco Romeo Castellionense, en que encargada mucho à toda su Orden, la vnion, y el amor à la Compañia, pag. 314. Fue Ignacio propagador del Imperio Christiano, pag. 322. Pio Quinto diò à la Compañia la penitenciaria de San Pedro in Vaticano, pag. 324. Nació Ignacio para dar colmo, y lleno à la Santidad de Santo Domingo, como et. o Elias se encoge, y se mide para dar espiritu de vida à los niños, con doctrina, y enseñanza, pag. 327. Dirige a Reyes, y Papas; y lo mismo hazen sus hijos, pag. 328. & 329. Es el nombre de Iesus, el sello del Eterno Padre. Este fia à Ignacio, y con esso le participa mucho de su omnipotencia, pag. 320. Con este nombre sellò à sus hijos Ignacio, para que sean mas de Dios, que suyos, y para que como discipulos de San Pablo llevè por todo el mundo la Fè en misiones, pag. 321. Ardid grande de Ignacio, tomar à su cargo la instruccion de los Niños, para traer con esso à los padres al servicio de Dios, p. 332. y 333. Atrojole vna noche a vn lago elado para templar los ardores sensuales de vn moço perdido, p. 336. y 337. Grádeza, y hermosura de la Compañia, p. 337. San Domingo concurre à su formacion, ibidem. Sus profesiones reiteradas, cada año se ponderan, pag. 339. Son bien concertados relojes, con que los hombres ajustan segun el orden divino sus acciones, y movimientos, ibidem. Reducefe à misterio, que la vala de artilleria le hiera en vna pierna, p. 329.

## Indice de las cosas mas notables.

y 330. Igualase con Christo, porque Christo condesciende con Ignacio, pag. 330. y 331. Aparecele el Espiritu Santo en forma de vna llama, p. 331.

*San Ignacio Martyr*, fue aquel niño à quien Christo abraçò à vista de los Apostoles, mirando en èl à San Ignacio de Loyola, pag. 330.

*Imagines*. Los Antiguos colocavan en la popa de los navios las imagenes de sus dioses mentidos, juzgando q̄ assi lo empeñavan para que les diesen feliz derrota, pag. 66.

*Imagen* de Cybelas Madre de los dioses colocada en vna nao, ibidem.

*Imagen*. Prodigiosa de nuestra Señora de Guadalupe, que se venera en Mexico. Sus portentos, y maravillas se ponderan, pag. 173.

*S. Juan Bautista*. Inaccessible objeto de la alabança. Remontase mas alla de lo que alcança la eloquencia con sus hiperboles. Ponderase algunos epitetos, pag. 180. Començando Christo à engrandezer à Juan, no acabò de dezir sus excelencias, ibid. Porque mas alto que Juan solo està Dios, y su Madre, pag. 187. No quiso poner limite à sus elogios, porque Juan iba siempre creciendo en su grandeza. La medida de Juan se ha de tomar por Dios, por ser tanta su grandeza, que solo Dios, y su Madre la excede, ibidem. Para dezir otros Santos continuo, es necessaria mucha gracia. Y para callar de Juan tambié es menester mucha, ibidem. La primera que recibì en sus braços à Juan, fue Maria, para adoptarle por hijo, como Rachel à los hijos de su

Esclava, ibidem. La que por ser Virgen solo pudo tener por hijo natural à Dios, busca por hijo adoptivo à Juan, siendo assi, que la adopcion es la que suele suplir el defecto de los hijos naturales, ibidem. Juan voz del Verbo Divino, tan proximo à Christo, como lo es la voz al Verbo, pag. 188. Explica esta voz, quanto à lo humano se puede explicar del ser Divino. Esta voz es silencio en los Profetas, con que se reconoce quanto les excede, ibidem. Vierò los hombres en Juan la voz, y mano de Christo, y dieron en tenerle por Mesias, pag. 190. Porque no entiendan los hombres que es Dios; pone Dios en èl su mano, pag. 192. Es hermano de Christo, pag. 191. En opinion de los hombres rompiò en cierto modo la diferècia que ay entre hombre, y Dios. Tanto se cegaron algunos con los resplandores de Juan, pag. 194. Todo el ser de Juan, es ser significaciò, ò signo, y aun por esso no haze señal alguna, pag. 195. El signo es menor que el significado. Sea signo Juan para que no le tengan los hombres por mas que à Christo, pag. 197. En el vazio de la humildad de Juan, parece que cabe el lleno de todo vn Dios, pag. 202. El Espiritu Santo le llenò à Juan, porque por amor de Christo, no permitìo que los hombres se tuviesen por Dios, pag. 203. Vna voz no cabe en otra. No ay voz humana q̄ pueda explicar lo que es Juan. Por esso estuvo la mano de Dios con èl, para deziarnos por señas lo que es

Juan,

## Indice de las cosas mas notables.

Juan, yá que no cabe en la voz hazañas gloriosas del Bautista, p. 212.  
**Beato Fr. Iuan Coloniense.** Nuevo Martyr Gorcomiense de la Orden de Predicadores. Ahogado con vn lazo, y pendiente de vna viga le dieron la muerte los hereges, afrentoso modo de morir á lo humano, pero á la mesma proporcion honrosa á lo divino. Entendieron los hereges, que con esso quedaria sepultada su memoria: y previene Dios, que se adelante á otros Martyres, colocado en el Catalogo de la Iglesia, pag. 179. & 180.

**San Iuan Evangelista.** Triunfó del coraçon de Christo, fueron sus despojos vn pecho Real, y divino rendido, pag. 1. Aguila q̄ se ceba en el cuerpo de Christo Sacramentado, pag. 2. y 3. El solo empleó su pluma en las glorias del Sacramento. Renovolas para assistirle, como Pedro tiene las llaves del Cielo, las tiene Iuan de los Tesoros de gracia, que posseyó Maria Santissima, ibidem. Carease Iuan con el Sacramento, p. 11. y 12. Duerme sobre el pecho de Christo, y es geroglifico de los que dignamente comulgan: *In me manet*, ibidem. *Sic eum volo manere.* Quedese assi pues no puede passar á mas. pag. 22. A que ha de passar Iuan si tiene por cabecera el pecho de Christo, si es el que le sustituye en ser Hijo de Maria, si es el Secretario, y valido de la confianza del Verbo, si es el Aguila mas Real, que con la perspicacia de su vista contò vno á vno los rayos á lo divino. *Toto serm. 1. Descan-*

çando en el Pecho de Christo aprendió á explicar lo que es el divino Sacramento, y sus efectos, pag. 32. Este sueño le preservò de los filos violentos del Martirio, porque en aquella hoguera divina aprendió á morir solo á dulces incendios de amor. Da voz, y significacion á los mas altos conceptos de la Iglesia, pag. 210. Porque duerme Iuan, si guarnecido de ojos vigilantes ha de tirar con los otros Evangelistas, el carro de la gloria de Dios, p. 330.

**Judas.** Verdugo, y homicida de si mismo se cuelga de vn infeliz tronco, para que siendo el mas perverso, y mas vil de los hombres, no se dixesse, que avia otro mas vil que afrentosamente le ahogasse, pag. 46.

**Jueves Santo.** *Sciens Iesus, &c.* Testó Christo de su sangre para redimirnos, y el usufructo de su Cuerpo Sacratissimo en el Sacramento, p. 34. y 35. Amorosamente sentó á su Mesa a sus siervos para darlos libertad, humanandose á igualarlos consigo, pag. 16 y 17. Para comunicarles fortaleza invencible en los Martyrios, ibidem. Trata á los hombres como amigos, declarandoles el secreto escondido deste Sacramento, enigma misterioso que nunca avian sabido desatar los hombres, pag. 17. & 18.

**Inyicio final,** y primero Domingo de Adviento. Harà cargo Christo en él á los que comulgaron indignamente. *Vide Verb. Eucharist.* Gran preparacion para comulgar dignamente, tener muy á los ojos la cuenta que

## Indice de las cosas mas notables.

que le han de tomar , pag. 35. y 36. Solo los animales limpios eran los que se sacrificavan , y entravan en esta lista, los que rumian lo que comen. Come juyzio el que comulga, *iuditium sibi manducat*, para que sepa rumiar, y considerar la quenta. El malo se pierde, porque come juyzio que le condena , y no juyzio que considerado le dè la vida. El luizio final serà puerto, y playa segura para los justos; que gozo tendran bolviendo los ojos al eterno naufragio de los reprobos, pag. 165. *Neptali in litore maris habitabit*. Neptali significa comparacion , crece el gozo de la gloria, corejando sus seguridades con los riesgos agenos. *Vt videns aliorum naufragia , ipse immunis sit à periculo* , dize Ambrosio, pag. 665. Tan puntualmente pesarà Dios las culpas, que ni vn cabello se passarà si discrepa el peso, ò pensamiento significados en los cabellos , ò intenciones dissimuladas; y con que rigor se ajustaràn en aquel dia, pag. 234.

**Juradores.** Lo que Dios se ofende de su temeridad: arma contra ellos todos sus rigores en defensa de la veneracion de su Santo nombre, p. 96. y 97.

**Iustos.** Vide Santos.

K.

**K Alenda de Navidad.** Passemos con los Pastores à adorar à Christo recién nacido en el pesebre, ellos en oyendo la voz de los Angeles buscaron luego al encarnado Verbo, pag. 99.

**Kalendario.** Vide verb. dia,

Porque borrarò los Athenienses del Kalendario el dia segundo del mes, Bordromion, pag. 87.

L.

**L Agrimas** vertidas por Dios, y empleadas en los pies de Iesu Christo, son de grande estimacion , y en el contraste divino, pesan Cielo, y valen vida eterna, pag. 226. Derramadas por culpas son de gran precio, pag. 235. Tienè los poderes de Dios, como Vicarias , y plenipotenciarias suyas, pag. 238. Las de los lustos irà Dios enjugando, y recogiendo, p. 238. Dulcissimas, si el dolor de culpas las exala , hermostean grandemente el alma , pag. 241. Son alivio de la penitencia, *ibidem*. Diluvio de los pecados, expiacion del mundo, p. 242. El amor hidropico de lagrimas por muchas que derrame nunca se facia, pag. 245. Son eloquentissimas para inclinar à Dios à piedad , pag. 247. Aunque sin mortificacion son inutiles en los pecadores , pag. 248. En el Cielo son de gran precio, porque vienen de lexos, y allà no se producen, gran cordura para assegurar en esta vida de tan preciosa mercaderia, pag. 258.

**Lemos.** Excelentissima casa de los señores Condes de Lemos. Ponderase su grandeza , alabase la piedad con que siempre ha assistido à las glorias de Maria Santissima, pag. 76.

**Lengua.** Tiene grande amistad con el coraçon. Dà à conocer sus efectos, pag. 246.

**Letanias.** Las voces con que se invocà los Santos , sino naçen de pechos puros

## Indice de las cosas mas notables.

pueros mas provocan à iras , que consiguen misericordias , pag. 178. Hanse de dirigir à Dios por manos de Maria Santissima, segun el grado de valimiento. Con esta divina Señora serà la seguridad de conseguir lo que pedimos en estas publicas suplicas, pag. 183. Porque Maria es Astrolabio del Cielo , y su intercession la que ata al Hijo las manos para que no descargue sus iras sobre los pecadores : *Labia tua sicut vitta coccinea, ò funiculus coccineus.* Como dizen otros, pag. 184. & 185.

*Leyes.* Manda Dios, que se escriban en su Altar fabricado de piedras brancas, y no pulidas, pag. 299. En el Altar las coloca para dar à entender la veneracion, que merecen las que son justas en piedras sin pulir, porq̃ solo el hierro puede sincelarlas, y no quiere q̃ erradas inteligencias, explicaciones torcidas cõ enanches, y relaxaciones disminuyã su firmeza, ni violen su pureza. No quiere Dios opiniones pulidas, ni aniveladas à nuestra comodidad, y proprio parecer, y capricho, porq̃ esto descantera su integridad, y plumas q̃ en esto se emplean son picos, y escodas, *ibid.*

*Libreria.* La de Ptolomeo fue tenuta por la mas insigne, y mas copiosa del Orbe, pag. 323.

*Lirios, ò azuçenas silvestres* donde nacen es indicio, que el campo es muy pingue, y de pastos aventajados, pag. 345. En la Orden de San Domingo casi todos los Santos fueron virgines, y conservaron no solo entereça pura, sino la gracia bautismal, sin

manchar jamàs el alma con mortal culpa. Tantas Virgines como desta familia se ven colocando en el Catalogo de los Santos; claro argumento es de lo pingue de su suelo, de lo fecundo, y saludable de su doctrina, que es el pasto de las almas.

*Locura* es para algunos gustoso entretenimiento no faltò quiẽ se quexasse de sus parientes, porque le avian librado del frenesi; enfermo vivia contento, prometiendo se grandezas imaginadas, y logrado gusto en la aprehension, restituido al juicio, todo era pesares, pag. 255. Solo los locos parece que pueden vivir alegres en este valle de miserias.

*Lucha* ay perpetua entre la carne, y el espiritu, solo la muerte puede acabarla; y la resurreccion de los justos en el vltimo dia hazer paz entre estos dos vezinos, pag. 113.

*S. Luis Beltran.* Viviò siempre melancolico, y triste, pero fue el que mas amanos llenas recogió verdaderos gozos en esta vida, pag. 254.

M.

**M***Adre.* Acusacion ingeniosa, que hizo vna madre de familias cõtra su marido, porque aconsejado de los Medicos, estando dos hijos mellizos, defauciados, y sin esperanças de vida, abrió al vno las entrañas para reconocer en èl la causa de la enfermedad, y sanar al otro, pag. 40.

*Mestre* de niños. Con que ardid pensò entregar la Ciudad de los Falerios, y con que castigo se vengò esta traicion, pag. 332.

*Mar.*

## Indice de las cosas más notables.

*Mar.* Loco fue el primero que se atrevió á surcar fiado en el seguro de vna tabla, la braveza de sus ondas, p. 164. & 165. Pintale la inconstancia deste monstruo, ibid. Christo concedió á Maria el Imperio de los mares para que en ellos domine, pag. 167.

*Marcela* criada de Santa Marta, fue la que publicaméte aclamò á Christo, diziendo, que avia sido bienaventurado el vientre purissimo que le albergò en sus senos, y los pechos, que le alimentaron, pag. 117.

*S. Marcos Evangelista*, fue sobrino de San Pedro Apostol, pag. 208. & seq. Fue la boca deste Principe de los Apostoles, pag. 211. Fue su interprete, y en él cabe toda la voz de Iuan, con ser la que explica lo infinito del Divino Verbo, ibidem. Es el León de la Iglesia, ibidem, & pag. 212. Es boca de Christo, pag. 214. Estando vivo S. Pedro le erigió Templo en Alexandria, pag. 215. & 216. Poblò las soledades de Egipto de Anacoretas, pag. 216. Monta tanto como los 72. Dicipulos, ibidem. Al entrar Christo instáte en Egipto se còmueven, y tiemblan los profanos simulacros de los idolos. Al morir Marcos los derriba del todo, pag. 217. & 218. Esta es vna de sus mayores grádezas, ibidem. Es medicina de Egipto, que avia padecido diez plagas, pag. 219. Aparecele Christo, y le còsuela en la carcel, y despues buelve á saludarle, ibidem. Christo con estar glorioso en el Cielo afecta nuevas glorias estando en la carcel con Marcos, pag. 220. Su martyrio,

ibidem. Diziendo Missa le martirizan, y en vez de ofrecer á Christo en sacrificio, se ofrece en sacrificio Marcos, ibidem, pag. 221. Triunfa muriendo de la idolatria de Egipto, y haze que la aborrezcan los que le quitan la vida, ibidem. Es buey á cuyas fatigas corresponde gran cosecha, y colmados frutos en la Iglesia, p. 222. Es nuevo Nilo que trae avenidas de Santos á Egipto, pag. 223. Solo es de las Escuelas, y gloria de las Vniversidades, ibidem.

*Maria Santissima* Madre de Dios, y Señora nuestra, porque Christo desde la Cruz la diò el titulo de muger, pag. 54. Tanto le enternecieron sus dolores á Christo, que olvidado del tropel de sus tormentos, solo exclama amorosas quejas al Padre, porque permite, que se anegue en golfos de ansias Maria, pag. 55. Creció mas en quilates su pureza con el parto, pag. 112. y 113. Hiperboles de las purezas del Cuerpo Santissimo de Maria, pag. 114. & 115. Como se entiende que conciba por el oido, pag. 121. Amançò á Dios, y trocò sus enojos en benevolencia, p. 137. Al pie de la Cruz goza afectuosas identidades con Christo, pag. 140. Fue Piloto, que en la tormenta de la Passion, assegurò bonanças á la Iglesia, pag. 168. & 169. Es Patrona de los marineros, y que en el mar aplaca á Dios contra sus demasias, y lleva á salvamento las naos, pag. 182. Divino Astrolabio por donde se pesa el Sol Christo, ibidem. Mide á Dios la altura, y es para esto

## Indice de las cosas mas notables.

- cordón de Carmesi, pag. 184. & 185.
- Santa Maria Magdalena*, y sus lagrimas, y conversion, à pag. 224. Exposicion del Evangelio, que le canta la Iglesia, pag. 225. Fue tan perfecta su conversion, que aun el mesmo pecado, con ser imposible, tuvo visos de averse convertido à Dios, p. 229. Recibiola Christo con el rostro: *Conversus ad mulierem*, y puso las espaldas à sus culpas, pag. 230. Los otros pecadores despojan la Casa de Dios, para obsequio de sus culpas. Magdalena despoja la culpa para hazer obsequio à Dios, con aromas, con unguentos, y con cabellos, pag. 230. Eligiò Dios à Magdalena para exemplo de pecadores arrependidos, y à sus pecados para escarmiento de los delitos, y para que sean mudos predicadores de desengaños, pag. 230. vsque ad 232. Magdalena trae à los pies de Christo las culpas maniatadas, y prisioneras; esta fue la mas airosa gallardia de su milagrosa penitencia, pag. 233. Sus lagrimas fueron triaca de sus males contra el veneno de sus escandalos, pag. 236. Siembra lagrimas en los pies de Christo, para segar despues glorias, pag. 236. & 237. Arroja ricas joyas en los mares de su llanto, para que no buelvan à ser tropiezo de culpas, pag. 245. Estando descubierto el Santissimo, se ponderan sus lagrimas, pag. 252. Hazen el mas regalado plato à Christo, y la musica mas suave, ibidem. Trocose en otra al convertirse, pag. 252. Regala à Christo en la mesa, pag. 253.
- Marineros*, suelen ser gente desalmada; ni aun quando mas à los ojos la muerte en las tormentas desisten de sus arrojos, y juramentos, pag. 179. & 180.
- Matarse* à si mismo, error cobarde del mundo por no parecer morir, aun los Gentiles reconocieron la fealdad desta culpa, pag. 24. & 25.
- Mellicos*, ò Gemelos suelen ser de vna complexion, y de vna mesma salud, ò enfermedades, pag. 40. Singular question que introduce acerca de ellos Quintiliano, ibidem.
- Miercoles* de Ceniza, tiempo de mortificacion, y penitencia, no as de gemir entonces, porque te ponen à los ojos la muerte, sino porq̄ essa muerte naciò de la culpa, y para vencer la muerte con la mortificacion, y con quitar la vida à los vicios, pag. 178. y 179.
- Minimos* de San Francisco de Paula; Christo los tiene por hermanos. Christo se dà por obligado, de todos los bienes, que les participaren los fieles, pag. 13.
- Mirra*, dicen, que fue vna ninfa. Refiere se su trasformacion fabulosa en planta aromatica, pag. 247. & 248.
- Mirra* No se cria en Saba con ser Provincia fecundissima de otros aromas, pag. 350.
- Miserere*. David arrepentido llorò sus despeños, costole caro el pecado, la peste de su Pueblo, las persecuciones de Absalon, los riesgos de su fama, mas cuesta el perderse, que el mejorarse, pag. 227. *Tibi soli peccavi*. Porque para nuestras culpas en las espaldas

## Indice de las cosas mas notables.

paldas de Christo aradas con açotes, y maltratadas en la Cruz, pag. 229. *Reddemisti mihi læticiam salutaris tui.* Recibe Christo con rostro alegre al pecador arrepentido, y de espaldas à sus pecados, pag. 230. No quiere Dios, que el pecador dexé totalmente las delicias, sino que las busque en él mejoradas. Es el otro ambicioso de dignidades, las mayores se hallan en Dios: *Spiritu principali confirma me.* El otro de baños regalados: *Amplius lava me.* El otro de sabiduria, y penetrar secretos: *Incerta, & occulta sapientia tua manifestasti mihi.* El otro de musicas, y contentos, y vivir libre de toda tristeza: *Auditui meo dabis gaudium, & læticiam, & exultabunt ossa humiliata.* Otros de tener gran sequito, y muchos discipulos: *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te convertentur.* Otros de edificios publicos, y magnificos Palacios, y del lucimiento de su Patria: *Benignè fac in bona voluntate tua Sion, ut adificentur muri Hierusalem.* Y si todo el despecho de Cain, fue que Dios no aceptasse con agrado sus sacrificios, el pecador penitente, asegura los agrados divinos en sus sacrificios, y penitencia: *Tunc acceptabis sacrificium iustitia, &c.* Vease algo desto, p. 114. *Mosquitos*, acometen armados de trópetas, y lanças, pag. 360. *Muerte* del pecador, desesperado parece hermosa y apetecible por escusar menores riesgos, pag. 24. El pecador ha de dar muerte, à la muerte de la culpa, si quiere llegar dignamen-

te a la mesa del Altar, pag. 13. A los que no viven llorando sus culpa, siempre acomete la muerte de improviso, porque pocas vezes saben prevenirse contra el fatal golpe con que los precipita a penas eternas, p. 257. Nunca es repentina la muerte para el que se previene con penitencia, pag. 258. vsque ad 260.

*Mugeres* libres, y perdidas, solo tiran a hazer pobres a los que tratan, despues aborrecen mortalmente a los que despojaron, siendo ellas mismas la causa de lo que aborrecen. Traese vn singular exemplo a este proposito, pag. 377. & sequent.

*Mundo.* El nos engaña sin reboço alguno, y están los hombres tan ciegos, que su mayor pesadumbre es, que el mundo los despida de si, y los desengañe, pag. 256. Quien sabe reconocer estos desengaños, no solo passa à hazer entendido, sino penitente, pag. 154. & sequent.

*Murmuracion.* En las mesas profanas suele ser el mas sabroso postre, pag. 227. No es facil discernir en algunos, si el murmurar es cibo para el beber, ò el beber para murmurar, ibidem.

**N.**  
*Nacer.* Que enlazado anda con el morir, el nacer vn hijo, es intimarles que se den prissa a morir, pag. 131.

*Nacimiento de Christo.* Sus glorias, y resplandores, pag. 150. El Sacramento en el Altar, es el mejor testigo en abono de su pureza, pag. 162.

*Navios.* Quien invento sus sardias, y

## Indice de las cosas mas notables.

instrumentos con que se gobiernan, pag. 165. En las popas colocaron los antiguos imagenes de dioses que fuesen sus tutelares, pag. 166.

**Nobles.** De puro lucidos suelen ser escandalosos, pag. 225.

**Nombres.** Los mas famosos son mas desgraciados, su ser es servir, a los que son conocidos por ellos, pag. 95.

Adan puso nombres a los animales: fue partir Dios con él los oficios, ibidem. Porque no puso nombre al mar, pag. 96.

**Nombre dulcissimo de Iesus,** superior a todos los nombres; fue el premio de todas las fatigas de Christo, pag. 104. & 105.

**Nombre suavissimo de Maria Santissima,** pag. 94. & sequent. Es poderosissimo este nombre, pag. 95. Por sí solo misterioso, y digno de eternas alabanzas, ibidem. Abismo de grandezas, y gracias, ibidem. Fecundo de altissimos misterios, pag. 96. Participòle Dios de los tesoros de su divinidad: tiene visos de divino, y equivocacion con el nombre de Dios, pag. 100. Es simbolo de las victorias, pag. 104. Superior a todos los nombres de las criaturas, ibidem. asegura triunfos, y da gracias a Maria, pag. 107. & 108. Desbarata a los hereges, ibidem. Y sin él no parece que tienen su devido lustre las victorias Catolicas, pag. 109.

**Los ojos,** son mas retóricos, que la lengua: son interpretes del coraçón, y de los afectos, dicen mas, que lo que la lengua sabe explicar, p. 246.

**Operaciones mortificadas, y penitentes,** dan vida, y alma a las lagrimas para que reluscite el alma de la muerte de la culpa, y consiga el perdon que desea, pag. 248.

**Osculos supersticiosos de la antigüedad:** al despedirse el alma, entendian los Gentiles, que recibiendo con un osculo los vltimos alientos del que espirava, se detenia el alma fugitiva en el pecho del mas amado, cuya era este oficio de los vltimos osculos, pag. 142.

P.

**Palacios** armados siempre de marmoles, ò para alicionar paciencia a los pretendientes, que los cursan, ò para vozear desde la fachada la dureza de sus dueños, a quien solo labra el diamante, y doma el cincel de oro, pag. 173.

**Paphon,** hombre baxo, de obscuro nombre, y linage, ardid con que se hizo adorar por Dios. Recogió muchas aves de las que imitan la voz humana, enseñólas à dezir: *Magnus Deus Paphon.* Diolas libertad, iban repitiendo esta voz por los Pueblos, por las selvas, y por los bosques; juzgaró todos, que era oraculo del Cielo, persuadiendose q̄ era digno de adoraciones, pag. 345. O quantos son temidos por grandes, solo porque alimentan aduladores, que publican lo que no son, ò porque cevan à necios que solo tienen por grande aquel de quien interesan!

**Pantera,** con el plor q̄ despide de la boca, atrae los animales, y despues los despedaga, pag. 349. Figura del de-

## Indice de las cosas mas notables.

- demonio, del mundo, y de vna mu-  
ger alagueña, y perdida.
- Parto de Maria Santissima**, todo fue  
dulçuras, quando en las otras mu-  
geres es muerte, y tormento, p. 150.
- Passion de Christo**. Todo vn sermon,  
pag. 130.
- Patria**. Los que sacrificaron gloriosa-  
mente su vida, porque se extendie-  
sen los terminos de su Patria, p. 271.
- Pecado intolerable fatiga**, cuenta mas  
caro que la gloria, pag. 227. Son fie-  
bre ardiente del alma, mortal vene-  
no, que de su parte tiran á quitar el  
ser, y la vida à su Medico, que es  
Dios, ibidem.
- Pecados veniales**, que dificultosos son  
de vencer, como los Canancos, à  
quien nunca pudo del todo echar de  
si el Pueblo triunfante de Israel, pag.  
242. & 243.
- Pecador**. Dexarle Dios conseguir sus  
gustos sin castigarle en esta vida, es  
el mayor castigo, como affigirle pa-  
ra que se arrepienta el mayor bene-  
ficio, pag. 123. Vendese muy barato  
el demonio, en muy baxo precio, por  
ello se dice, que se vende en almone-  
da, pag. 260. Al demonio qualquier  
precio le parece mucho, sino se en-  
trega devalde el pecador, y aun en  
esto no viene, porque quiere que sea  
el pecador, el que pague, y el que  
ruegue, y aun despues desto le emba-  
raça el conseguir lo que anhela,  
pag. 261.
- S. Pedro Apostol**. Bienaventurado, por-  
que estudiò en el Divino Verbo, su  
confession, pag. 295. Fue boca de los  
Apostoles, pag. 213. Su Cabeça, y su  
primado, pag. 214. Sus acciones re-  
dondaron en bien de la Iglesia toda,  
ibidem. Fue Vice-Dios del mundo,  
al modo que Moyse de Faraon. Vi-  
viendo en este mundo le consagrò  
Templo San Marcos en Alexandria,  
pag. 215. Su conversion, y lagrimas.  
Vide Santa Maria Magdalena.
- Peligros agenos lo que suben de punto**,  
el goze de las proprias seguridades,  
pag. 165.
- Platon**. Como supo corregir, y castigar  
en si vn afecto precipitado de ira  
contra vn esclavo, pag. 42.
- Pimuras** varias, de la çarza de Orde-  
n, pag. 100. De las plagas de Egipto,  
pag. 101. Del mar vermejo, quando  
dio passo à los Hebreos, y sepulcro à  
los Gitanos, pag. 109. De la vareta  
de humo de los Cantares, pag. 121.  
Del amor sagrado, y de su vnion,  
pag. 140. De la çarza de Moyse,  
pag. 149. & 150. De la expectacion de  
vnas fiestas publicas, y vièperas de  
toros, pag. 152. De los juegos Olim-  
picos, y sus leyes, pag. 161. De las  
xarcias, è instrumentos de vna nao,  
pag. 165. De vn naufragio, y tormen-  
ta desecha, ibidem, & pag. 168. De la  
detencion de las aguas del Iordan à  
vista del Arca del testamento, p. 170.  
Del diluvio de Noè, pag. 175. & 176.  
De las calamidades, y tragedias des-  
te mundo, pag. 253. De los triunfos  
Romanos, pag. 261. De las glorias  
del Tabor, pag. 275. De Santa Rosa  
de Santa Maria, de su hermosura, y  
virtudes prodigiosas, pag. 347. Del  
Aguila que descriviò Iob, pag. 2.
- Poderosos, y nobles**, es la necesidad

## Indice de las cosas mas notables.

- en ellos afrentoso suplicio; acometen los mayores males por verse libres de su tirania, pag. 7.
- Presentacion* de Maria Santissima, se discurre pag. 111. Ponderase la heroica resolucion sin exemplar del voto de virginidad, que hizo à los tres años, pag. 112.
- Principes* no han de dominar atemorizando vasallos, sino ganarse el respeto, con amor, y equidad, pag. 265.
- Proceffiones*, especialmente la del Santissimo Sacramento, agradan mucho à Dios, y aprovechá à los hombres, pag. 23. & 24.
- Prodigo*. Vide pecador. El Evangelio del Prodiço, espexo en que se representan los efectos de la culpa, y los bienes de la gracia, pag. 227. & 228.
- Patente el Santissimo, vanquetease Dios con la conversion de un peccador, por ser el mas regalado plato de su gusto, ibidem.
- R.
- R**egalos, y dadivas dissimulan las manos, disfraçan las obras, engañan el tacto, por mas que las queriá examinar el que está obligado con ellas como se vió en Jacob. Mejor es dar credito à la voz comun, p. 190.
- Religiosas*, que viven puras, y castas conciben especialmente à Christo, participan la dignidad de la Madre de Dios, y deven esta grandeza al aver encarnado el Verbo en Maria Santissima, pag. 118. & 163.
- Resurreccion de Christo*. En ella guardò el ayre à los creditos de la pureza virginal de su Madre à esto se atendio mas que al poder dudar algunos impiamente, si a via resuscitado, pag. 128.
- Abonancò Christo resuscitado la tormenta, que padecia la Iglesia, los gritos affastados de los Apostoles le despertaron, pag. 168.
- Rey*, mejor es que èl sea coxo, que no que lo esté su Reyno, pag. 329.
- Rogativa*. Si los pecados perseveran, si no se enmiendan las culpas, las mesmas voces que imploran el alivio, provocan mas la ira, y el açoté de Dios, pag. 178.
- Rogativa*, en publicas calamidades, patente el Santissimo, gran consuelo de los affigidos, que aunque Dios esté ayrado, no se ausente de su Téplo, pag. 123. Que es lo que cantava el Psalmista, diciendo: *Ne declines in ira à seruo tuo*. Como es esto? Pide, que estando Dios ayrado, no se aleje de su siervo? Sino se aleja descargará rigores, y açotes, si se aleja quedará David sin susto, como pues dize: *Ne declines in ira à seruo tuo?* Mas à la verdad, dize el excelso Augustino sobre estas palabras, mejor es Dios presente aunq castigue, que ausente aunque levante el açote, porque su mayor ira es ausentarse, y negar en algun modo el ser padre de los hombres, y el castigo se compone con los cariños de Padre, sino se ausenta, que el amor, es el que vne, aunque corrige: *Flagellat autem omnem filium quem recipit*.
- S. Rosa* de Santa Maria, Virgen purissima de Lima, la mas favorecida de Christo en nuestros tiempos, aunq ocultos casi todos à las noticias, cuya

## Indice de las cosas mas notables.

ya ignorancia realça mas los creditos de Rosa, y los blasones amantes de Christo su Esposo, pag. 73. No es mucho no se divisen entre las nieblas prevenidas de su recato, porque eran efecto de las glorias que gozava en el alma: *Impleverat enim gloria Domini Templum Domini.* Cortose los cabellos solo por sospechar, que su hermosura podia ser ocasion de ruina à las almas, no es assi en estos tiempos en que las donzellas mas recatadas, y las matronas mas graves, aunque se preciã de castas, la mitad del cuerpo exponen à los ojos de todos, no atienden, que es deguello de la virtud, cuchillo de muchas almas. Gran sacrificio el de Rosa, gran gloria, grande luzes las que brillaràn en el Cielo, à oro se pesavan los cabellos de Absalon; que glorias bastaràn para igular las balanças, quando se pesa este merito: *Absalon tondebat se.* Y hallava oro, &c. pag. 234. Sentia mucho q̄ se malograssè el valor de las lagrimas, derramandolas por motivos temporales, pag. 235. & 236. Nunca usò de espejo, ni registro en èl su hermosura. Trataravase como humilde, y como penitente, pag. 241. & 242. & 249. Devió à Maria Santissima la primacia del Patronato del nuevo mundo, como Iacob à Rebeca, los privilegios de primogenito, y las bendiciones de Isaac, pag. 203. Glorias inefables de Rosa, pag. 342. vs̄ que ad 366. Inestimable preeminencia de Lima, Ciudad de los Reyes, ser Patria de tan esclarecida Virgen,

pag. 342. Como la Rosa latreò naturalaleza en la Vniversidad de las flores, assi la gracia à nuestra Santa, para que fuesse Dotora en la Vniversidad de los Doctos, pag. 313. vs̄ que ad 350. Naturalmente es medicinal la Rosa, y la Virgen Peruana, portentosa en dar salud, pag. 344. Fue las primicias de la santidad Indiana, y por consiguiente santissima, p. 351. Fue idea, espejo, y nivel de santidades heroicas, ibidem. Como horrosa en que en vez de tomar descanso se martirizava, ibidem. Ponderase el tormento deste potro, pag. 353. & 354. Para que de noche fuesse la oracion mas atenta, se suspendia de vn clavo por los cabellos, pag. 354. & 355. Quando à medio dia faltava de su lado el Esposo celestial, zelosa, y sentida le embiava à dezir sus quejas con los Angeles, ibidem. Ponderase que el estar pendiente de los cabellos, fue tormento de garrucha, donde la misma accion le hazia confessar las grandezas, y excelencias que tanto ocultava, pag. 356. Siempre que mirava el Esposo à Rosa, quedava de nuevo herido de su amor; las vigiliass de ojos, la madeja de cabello con que se atormentava, eran dardos para Christo amante, pag. 357. A la fragrancia desta Rosa se viene Christo, y assiste sobre el almoadilla donde hazia labor, p. 358. Rosa tiene à Christo apassionado en vn ramillere, pag. 359. A los arboles combida para que alaben al Señor, y ellos corresponden obedientes, abatiendo sus copetes hasta la tierra,

## Indice de las cosas mas notables.

pag. 360. Los mosquitos que pican las flores, no se atreven à esta Rosa, antes alaban à Dios en su penitencia, cantando à su modo, y haziendo torneos en gloria del Criador, p. 360. y 361. Ponderase la Corona con 99. puas, con que ciñe la cabeça; y quanto enamoran à Christo los hilos de sangre que le corren por la frente, pag. 362. Juega à los dados cō Christo, gana, y pierde, y los misterios deste juego, pag. 363. Christo zeloso, de que Rosa, se empleasse en cultivar vnas eras de flores, y albahacas, las arrancò por el pie, dando por razón, que el solo era la flor hermosa del campo, digna de todo su amor. Pagan las flores los zelos q̄ forma Christo contra Rosa, pag. 364. Ponderase el aver faltado palma para Rosa en la Procession de los Ramos, y averse desposado Christo con ella en aquel mesmo dia, p. 365.

*Rosario de Maria Santissima.* Es Altísimo labio divino, y instrumento con que se pesa la altura del Sol de justicia Christo, y dà à conocer el valimiento con Dios, segun fuere la devoción con Maria, mediante su Rosario santissimo, pag. 282. y 283. Siendo Maria puerta del Cielo, es el Rosario Cordon de nacar con que escapa el alma los peligros de la vida, ibid. Plomada con que se miden los favores divinos, pag. 184. Sacrificio de los labios. Cinta de nacar de la divina Esposa, &c.

*Rosas.* Diò Maria Santissima a vn Indio en Mexico, para que el Obispo le diesse credito quando se descubriò

la milagrosa Imagen de Guadalupe, pag. 173. y 174.

*Rostro de Christo* fue hermosissimo, y el mas agraciado de quantos se han visto en los hijos de los hombres, pag. 46. Era tan bello, y tan apacible, que le buscavan los desconsolados, y afligidos para aliviar sus ahogos, y olvidar sus pesares con solo mirarle, ibidem.

S.

*Sabios* no perfumavan los Altares, ni sacrificavan à los dioses, y porque, pag. 350.

*Saber*, es el premio de si mismo, p. 370.

*Sabios*, no necessitan de premios, sino de vida, ibidem, & pag. 372.

*Sacerdote*, es tan alta su dignidad, que si en Dios cupiera ambicion la solicitara. Preparacion con que deven disponerse à ministerio tan soberano, pag. 24.

*Santos, y Justos* son los que detienen à Dios ayrado el brazo, pag. 24.

*Fiesta de todos Santos* de la Orden de Santo Domingo, donde casi todos ellos son purissimos virgines, y argumento de la fecundidad grande desta illustre familia en producir Santos, porque el campo donde se crià lirios, siempre es pingue, y abundante, pag. 345.

*Scipion*, Varon heroico, dezia Plutarco, que Roma avia de rendir especiales gracias à los dioses por aver sido patria de tan glorioso heroe, pag. 342.

*Sed de Christo en la Cruz*, de ningun otro tormento se quexò Christo al Padre, por ser tan horrible, pag. 7.

Los

## Indice de las cosas mas notables.

Los verdugos inhumanos en vez de compadecerse, castigan este tormento, con el alivio cruel, que le aplicaron, pag. 55. Representose en esto la ingratitud barbara del Pueblo Hebreo, ibidem. A todos los tormentos de la Passiom llamo Christo Caliz, y con todo esso, no se satisfizo su amor. Los tormentos excitaron mayor sed, pag. 302. Tenia sed de la salud de los hombres, y fue tan grande, que siendo remedio el padecer, deseava padecer, mas quanto padecia, para que huviesse mas medios, ibidem.

*Silencio. Vide solitarios.*

*Sillas*, no las ay en el Cielo, sino solo para los Angeles, y bienaventurados. No las ay para los hombres si ellos no las fabrican, aunque ay sitio para fabricarlas: *Mansiones multe sunt.* Porque los Angeles q̄ cayeron, no dexaron allà sillas: *Neque inventus est locus eorum amplius in Cælo.* Engañose pues la madre de los hijos del Zebedeo, pidiendo à Christo, que reservasse dos sillas desocupadas para sus hijos. Christo le dize, que esso depende de sus obras, y que beber aqui el Caliz de los trabajos, es fabricar sillas en el Impireo, pag. 132.

*Silla.* Tirano cruelissimo, consejo que le dieron sus parciales, para señorearse del Imperio de Roma, p. 265.

*Similes varios.* Del modo con que se vnien dos hierros en el fuego, para explicar la vnion de Christo con Maria en la Passion. Vide verb. *Cõpassion* de Maria. Para explicar la in-

quietud con que està el alma separada del cuerpo, y el apetito de la re-union, pag. 143. Con el simil de la Lampara se explica el modo con q̄ Christo es luz eterna de la gloria, pag. 145. Con que se explica el sueño de Iacob, quando vio la escala, pag. 146. Con el diamante se explica la gloria de la Assumpcion de Maria Santissima, pag. 147. El nacer Christo en las entrañas purissimas de Maria, se compara al modo con que nace del entendimiento del Padre Eterno, pag. 155. La cercania del Precursor con Christo, se explica cõ la que tienen el signo, y la Imagen, pag. 198. El arrojar la Magdalena las galas, y las riquezas en la tormenta de sus lagrimas, con lo que hazen los navegantes quando se vâ à pique el navio, pag. 245.

*Simil*, con que se explican los gozos de la penitencia, pag. 254. Otro cõ que se dà à entender quan necios son los que atesoran iras por gozar del mūdo, y quan sabios los que asseguran eterna gloria, haziendo penitencia, pag. 257. Como acomete la muerte al pecador siempre de improviso, pag. 259. y 260. Del Alacran con el Principe que se hierre à si mismo, quanto mas se ensangrienta en sus vasallos, pag. 264. & 265.

*Sobervios.* Segun que Dios es infinitamente bueno, no rehusarà el exaltarlos, si el peso de su malicia no los precipitara hasta los abismos, pag. 105.

*Soledad* de Maria Santissima. Representase su Martyrio, pag. 35. *Queexas*

## Indice de las cosas mas notables.

amorosas, que dà al Eterno Padre, pag. 40. Por donde en otros acaba el sentimiento. Comiença en Maria el no llorar, es lo que mas la affige, pag. 244.

**Solitarios.** Contemplando en Dios, tiran gages de bienaventurados, y el silencio, que observan representa la gloria. Los que ven à Dios en quanto comprehensores, no hablan porque no forman verbo intelectual, pag. 120.

### T.

**Temor.** Siempre ha trabajado por parecerse à la Esperança, pag. 149.

**Temor,** en buena politica, no es buen instrumento para conservar los vasallos, pag. 165.

**Templo.** No ausentarse Christo Sacramentado de nuestros Téplos, como se ausentava de la Sinagoga, es beneficio que devemos à Maria Santissima, pag. 123.

**Templos.** edificavan los Griegos fuera de las Ciudades, solo el del agradecimiento, colocavan dentro de los muros, pag. 376.

**Terceros** de la Orden de San Francisco. Vide San Francisco.

**S. Teresa de Iesus.** Prado vistoso, milagroso, y fecundo, Paraíso de las delicias de Dios, pag. 163.

**Trabajos,** entre ellos se descubre Dios al alma, mas que entre los gustos, y arrobamientos, pag. 146.

**Transfiguracion** de Christo nuestro bié. Porque el Espiritu Santo, no corona su cabeça en el Tabor, como en el Jordan: El Tabor, es monte de glorias, el Jordan teatro de gracias, pag.

201. Tabor es lo mismo que pureza, segun los Hebreos, luego alli avia de aparecer el Espiritu Santo, y no en el Jordan, que es lo mismo, que *fons iudith*, pero por esso mesmo; porque para salvarse, es necessario tener muy à los ojos la estrecha quenta, y el vltimo juicio, y para que los pecadores abran los ojos, es necessaria mucha asistencia del Espiritu Santo, que es auxiliador de los hombres. En la gloria aunque todo es purezas, ya no son necesarios estos auxilios. Y assi solo aparece en el Tabor en forma de nube resplandeciente, que recrea la vista.

**Tilma,** es vn genero de ropa, que vsan los Indios en vez de capa, pag. 173.

**S. Tomàs de Aquino,** Doctor Angelico: Premio, fue de aver conquistado la Ciudad de las letras el darle por despojosa. *Axa. Iudicum 1. vers. 11. Iosue 15. vers. 15.* Significa en Hebreo, *Axa lascivam ornatam compositam.* Venció Tomàs la lascibia con tizonas: vease, pag. 206. El Abulense *in Iosue cap. 15. quest. 6.* En Tomàs libra la Iglesia su descanso, y su defensa, su hermosura, y su grandeza. Es el Sol de la Iglesia, el Principe de las Vniversidades, como lo es el Sol de los Cielos, pag. 223. Elegante, pero racional al Santo Doctor, pag. 224. Desde el Cielo le embia Maria Santissima vna cedulilla en blanco con su firma, ò para darle à entender, que ha de ser todo el blanco de sus deseos, ò para que el la llene à su gusto, para pedir, y executar à Maria, por quantos favores quisiere, pag.

## Indice de las cosas mas notables.

pag. 287. Contenia la cedula vna suma de toda la Teologia, vn epilogo de los misterios de la Fe. Desde entonces quedò industriado Tomàs, à escribir todas las verdades en suma, pag. 289. Entre los hijos adoptivos de Maria, es Tomàs de los mas favorecidos, pag. 235. Maria destetò à Tomàs, dandole à comer el pan cò corteza, para hazerle Doctor à lo divino, y vniversal Maestro de la Iglesia, pag. 290. Fue tan relevante su entendimiento, que afuer de bienaventurado oye con el entendimiento, y vè con el oydo, pag. 291. Estudiò en Dios, como Cherubin, pag. 291. Es el Principe que rige la Teologia, pag. 292. Es Bucy que ara para beneficiar el trigo mas escogido, que se venera en el Altar, pag. 292. A vn mesmo tiempo estudia en Dios, y en Maria, y por esso aventajado Maestro, ibidem. Mas era cortesano del Cielo, que del mundo habitador. Vivía casi insensible en el cuerpo, pag. 293. Estudiò en el Verbo Encarnado, en èl hallava resolution de sus dudas. Maria le traía este libro à la celda, pag. 295. Fue hijo de la Paloma Maria Santissima, ibidem. El Sol tiene en el pecho, que le infunde luces, pag. 295. Es viviente esponja del entendimiento de los Santos, p. 296. Los hereges le aborrecen, porque en este abismo de sabiduria estàn los escollos en que perecen, pag. 297. El solo vale por muchos Doctores, y recoge las purezas de todos, p. 298. Maria Santissima le assiste, y à su yista grangea la valencia de los mas

altos ingenios, ibidem. Detienen se los Concilios, quando ay duda de lo que siente Tomàs, ibidem, & pag. 299. Su Santidad acredita su doctrina, y haze sus escritos regla, y ley de la sabiduria: *Lex veritatis fuit in ore eius, & iniquitas non est inventa in labijs eius. Christiana doctrina regulam.* Los hizo Pio Quinto, p. 299. Christo desde la Cruz aprueba sus escritos, y porque, pag. 302. y 303. Ofrecele premio por ellos, con titulo de jornal, *quam ergo mercedem.* Concierta como si quisiera comprar sus escritos para si, pag. 305. Pero que mucho si Iuan XXII. los llamó obras de Dios? Porque le pregunta Christo con que se contentará, pag. 306. Fuera de Dios no se halla precio que los iguale, ibidem. Murì Tomàs al mudo, pero no à la Iglesia, à quien como otro Cid Campeador defiende despues de muerto, pag. 308. Es su mas glorioso blason que le veneren por Principe, y le celebren las Vniversidades, pag. 345.

*Tulia* Muger impia, y cruel, hizo, que passase su carroça sobre el cadaver de su padre Servio Tulio. Esta fiereza arguye, que fue hija adulterina, pag. 84.

V.

**V**erdad, que amable es à todos, pag. 255.

*Vespesiano* Emperador, fue avaro. Dize se la ocasion en que lo manifestó, pag. 377.

*Viento* Aquilon excita tormentas, pag. 175. Forma tumulos el agua, quando sopla por los muchos, que ha

de

## *Indice de las cosas mas notables.*

- de sepultar, pag. 17; El Aultro es tal deguello de las dices, pag. 174.
- Vientre Purissimo de Maria*, porque se llama bienaventurado, siendo la bienaventurança prenda del alma, pag. 119. & 120. Y es que en el modo de la Concepcion, y parto del Verbo, se pareció mucho al entendimiento bienaventurado, pag. 121.
- Virginidad*, en que consiste su merito, pag. 113. En Maria crecio con la preñez, y el parto. Los que resplandecen con integridad virginal, no se espantan de ver Angeles, los Angeles sí de ver hombres virgines, pag. 113.
- Virtuosos*, han de corregir, y castigar sus afectos, y passiones si se desmandan, siguiendo el exemplo de Platon, pag. 42.
- Universidades*, y sus claustros, representan los 72. Discipulos de Chris-

to, pag. 207. Son los dientes de la Iglesia, que proporcionan el alimento de su Cuerpo místico, desmenuzando la doctrina para incorporarla en los fieles, pag. 210. Son las que mas credito dan a los Santos, quando concurren a festejar sus Canonizaciones, pag. 445. Si producen Santos, florece mas su autoridad, y doctrina, que sin ellos se marchita, pag. 347.

### X.

**X**erces con cinco millones de hombres, y innumerables baxeles, acometió a la conquista de la Grecia; porque se ensoberveció el mar, y se trago algunas naos, la mandò castigar con pena de açotes publicos à voz de pregonero, pag. 184. Pero Dios humillo su altivez, haziendo que se retirasse de la empresa afrentado, y vencido.

## Fin de la Tabla.

Ad-

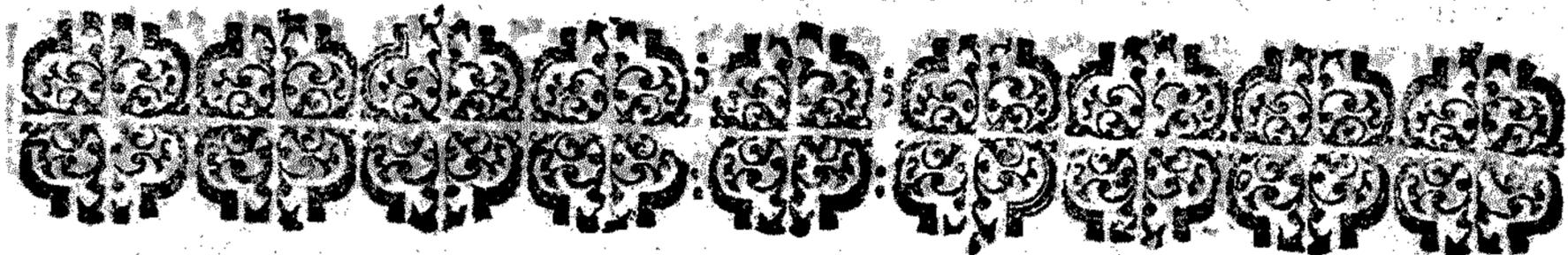


## Advertencia al Lector.

**N**O ha sido mi intento en este Indice de recoger todo lo que es digno de notarse, porque creciera inmensamente el Alfabeto, ni ajustarme en todo, con lo mismo que cito. Despierto los ingenios. Doy pie à los conceptos, para que la mayor agudeza realce à su proposito, y acomode à varios intentos lo contenido en este elegante libro, supliendo las faltas, y aceptando mi buen deseo, que entre vrgentes, y gravissimas ocupaciones, se empeñò en hazer esta comodidad à los Lectores benevolos.

**FINIS.**

**TA-**



# TABLA DE LOS SERMONES contenidos en este Libro.

- O** Racion Panegirica en la Festividad del Santissimo Sacramento, pag. 1.
- Sermon segundo del Santissimo Sacramento, pag. 23.
- A la Passion de Christo Nuestro Señor, pag. 37.
- A la Ascension de Christo Nuestro Señor, pag. 57.
- A la purissima Concepcion de Maria Santissima Señora Nuestra, pag. 73.
- Del Santissimo Nombre de la Virgen Maria Nuestra Señora, pag. 94.
- A la Presentacion de la Virgen Maria Señora Nuestra, pag. 111.
- A la Assumpcion de Maria Santissima Nuestra Señora, pag. 130.
- A la Expectacion del Parto de la purissima Virgen Maria Nuestra Señora, pag. 149.
- A la Colocacion de la Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, pag. 164.
- Al Glorioso San Iuan Bautista, pag. 186.
- Del Glorioso Evangelista San Marcos, pag. 205.
- A la Conversion de Santa Maria Madalena, pag. 224.
- Ser-

Sermon segundo à la Conversion de Santa Maria Ma-  
dalena, pag. 244.  
De Santo Domingo, pag. 263.  
De Santo Tomas de Aquino, pag. 287.  
Del Glorioso San Ignacio de Loyola, pag. 309.  
De Santa Rosa de Santa Maria pag. 342.  
Al grado de Presentado en Sagrada Teologia, p. 367.



# CORRECCION DE ERRATAS.

La P. pagina. La L. significa linea.

Pagina 1. lin. 26. Catanos, di, Cantanos, p. 5 l. 15. se lo, di, si lo. p. 6. l. 4. *manducavit*, di, *menducabit*. p. 7. l. 4. *factus*, di, *factum*. & l. 21. *propinarum*, di, *propinatum*. & l. 32. *autem*, di, *acutum*, p. 8. l. 6. no avia irse, di, no avia de irse luego al cielo, & lin. 27. muy mas, di, muy mal. p. 9. l. 1. de hombres, di, de mundanos hombres. p. 11. l. 18. pues mi, di, pues para mi. p. 12. l. 23. penetrandoos esencialmente, di, penetrandoos substancialmente. p. 13. l. 3. *cum accesseris ad mensam principis*, di, *quando sederis, ut comedas cum Principe*. p. 14. l. 1. & 6. *ut inguleretur scilicet vitam homo in se, ac novus est Christum vivat*, di, (*ex legitimo rexiu Hugonis*) *status cultrum poenitudinis, quo inguleretur versus homo*. & l. 21. estallilos, di, estallidos, & l. come, di, comer. & l. 49. Oyle, Oyle. p. 15. l. 10. rondado, rodando. & l. 17. & vlt. buxaro, di, bucaro. p. 16. l. 19. nadia, di, nadie. p. 17. l. 4. *convivis*, di, *convivijs*. & l. 10. diferentes, di, diferente. & lin. 11. hombre, di, hombres. p. 21. l. 4. le parezca, di, lo parezca. & l. 26. traile, di, trahiale. & l. 32. que se, di, y que se. p. 22. l. 14. como á vos, di, como vuestros. p. 25. l. 20. è incapaz, di, y como incapaz. & l. 35. puede morir, di, puede dexar de vivir. p. 26. l. 19. libre ya de, di, libre ya al parecer, de & l. 39. vida incapaz, di, vida, á lo que parece incapaz. p. 28. l. 20. para no poder morir, di, para ocultar el vivir. & l. 39. ni se, di, ni si. p. 29. l. 6. no pudo tener, di, no pudo al parecer, tener. & l. 12. *de peera*, di, *in peera*. & l. 29. osta, di, esta. p. 30. l. 24. moritfe mas despues, di, moritfe, despues. p. 32. l. 36. aguardando, di, guardando, & l. 38. esto no es, di, esto no parece. p. 35. l. 37. de muerto quedo, di, de muerto multicamente, quedo. p. 40. l. 36. *facimus*, di, *facinus*. p. 45. l. 25. manos hincadas, di, manos hinchadas. p. 49. lin. 19. por este, di, por esta. p. 50. l. 15. la tronca, di, la tron pa p. 52. l. 1. veed, di, veo. & l. 6. quedado, di, quitado, & l. 15. humilda, di, humilde. p. 57. l. 18. apostar, di, apostatas. p. 59. l. 17. *nonne si*, di, *nonne hac*. & l. 31. *terra*, di, *terrena*. & l. 5. edificiencia, di, eficacia. p. 64. l. 19. rono, di, heno. pag. 66. l. 12. ti, di, alli. p. 68. l. 22. sino, di, fino. & l. 34. dar hombres, di, dar a los hombres. p. 69. l. 12. cae, di, cabe & l. 36. descender, di, ascender. p. 53. l. 24. detesto, di, desteto. p. 74. l. 26. *cum*, di, *enim*. p. 75. l. 34. *latus*, di, *aezus*. p. 76. l. 8. zeloso, di, ceeste, & l. 17. deve, di, den. p. 77. l. 15. a Mazias, di, a Amazias. p. 78. l. 1. *abstat*, di, *adstat*. & l. 4. y que solo puede, y que esta puede. p. 81. l. 3. *conceptus*, di, *conceptum*. & l. 28. *simus*, di, *efficiamur*. p. 82. l. *omnes mulieres*. Alij ex marginali depromptit auctor. p. 84. l. 10. nacida solo, dele solo. p. 85. l. 30. planta la cabeça, di, planta, y la sicpe con la cabeça. p. 88. p. 88. l. 26. sola, dele sola. & l. 37. *frater eius mortuus est*. Reponc: *cuius vicinus frater mortuus est* p. 89. l. *egestatem*, di, *egesta*. e. p. 91. 23. a aver, di, ò aver. p. 92. l. 32. *tenuit plantam*, di, *plantam fratris tenebat manum*. p. 95. l. 28. potest, di, potes. p. 97. l. 36. dium, di, dij. p. 100. l. 32. arogandoles, di, ahogandoles. p. 101. l. 6. gustosas, di, justificadas p. 104. l. 4. no serà, di, siendo. p. 105. l. 14. *propterea*, di, *propter*, & l. 37. significat, di, dignificar. p. 106. p. 108. 1. es el dia, dele es. pag. 109. l. 9. espolo, di, espanto, & l. 19. carros, di, coros. p. 111. l. 13. apenas creyera, di, apenas me creyera, & l. 21. la fiesta, di, en la fiesta. p. 116. l. 35. cuerpo Maria, di, cuerpo de Maria, & l. 39. cepta, di, lepta. p. 117. l. 11. cepta, di, septa. p. 118. l. 16. cepta, di, septa. p. 123. l. 1. piedad, di, piedra. p. 125. l. 32. & 33. parvula, di, parva. p. 128. l. 14. S. Pablo, di, el Apocalypsis, & l. 24. de petra, di, in petra. p. 130. l. 14. avia, di, haria, & 24. concepcion, di, connexion, ò consiliacion. p. 123. l. 19. principio, di, precipicio. p. 137. l. 24. luego sino, di, luego no. & l. 29. per eam, di, pro ea. p. 140. 3. eadè, di, caadè, & l. 24. erupuit, di, erupit, & l. 26. de 12 noche, di, de noche. p. 41. l. 17. golque, di, golpe. p. 143. l. 28. *habebat Deus in illis die, &c.* di, *ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam non habentem maculam, aut rugam*. p. 144. l. 2. a q el, di, aquel. p. 146. l. 10. p. 15. 36. parte, di, parto. p. 154. l. com prometerla, di, con prometerla. p. 165. l. 1. *susum*, di, *fusum*, & l. 29. rarinantes, di, rarinautes p. 166. l. 8. prores, di, proris, & l. 11. Apollinepis, di, Apolline pupis. p. 167. l. 30. thesis, di, Theris. p. 168. l. 15. *Christus autem dormiebat in pupi*, di, *iuxta textum: Ipse vero dormiebat, dele in pupi*. p. 169. l. 9. que va, di, que aya. l. 10. temeto, di, temerlo. l. 19. victorias, di, victoriosas. p. 170. l. 1. temeritatem, di, temeritate. & l. 9. digni, di, dignè. pag.

W & GINGO.

W & GINGO

*Handwritten scribbles*

W & GINGO

W & GINGO

W & GINGO